

Casa

Gab.

Est.

Tab.

N.º

R

13

8

R

13

8

CAMPAÑA ESPIRITVAL

Este libro se doña. des. M.^o de Portogre

EL P. FR. BERNARDO DE PARRON

Casa

Gab. R

Est.

Tab. 13

N.º 8

A
13
8

[Faint, illegible handwriting]

CAMPAÑA ESPIRITUAL

ORDENADA

CON PLUMAS DE SANTOS, Y DE
interpretes Sagrados para conqui-
star el Alma.

~~Edo. de ...~~

DISPUESTA

DESDE EL PRIMER DOMINGO DE
Aduiento hasta la Quinquagesima.

POR
EL P. FR. BERNARDO DE PAREDES
Predicador del Conuento de nuestra Señora
del Carmen de antigua Obser-
uancia de Madrid.

Daliv. de folio de ... Pittador Ag. Del ... de Coimbra



Com todas as licenças necessarias.

EM COIMBRA

Na Officina de MANOEL DIAS Impressor
da Vniuersidade: anno 1655.

CAMPANA
ESPIRITUAL

ORDENADA

CON PLUMAS DE SANTOS, Y DE

inscripciones sagradas para conducir

las Almas.

DISPUESTA

DESDE EL PRIMER DOMINGO DE

Adviento hasta la Quincuagesima.

POR

EL P. FR. BERNARDO DE PAREDES

Predicador del Convento de nuestra Señora

del Carmen de antigua Obispa

de Madrid.



Com todas las licencias necesarias.

EM COIMBRA

Na Officina de MANOEL DIAS Impressor

da Vniuersidade: anno 1622.

O Padre M. Fr. Manoel da Visitação, qualificador do Santo Officio, veja o liuro de que o suplicante faz menção, & informe com seu parecer. Lisboa 16. de Setembro de 1653.

*Pedro da Sylua de Faria.
Pantaleão Rodrigues*

*Francisco Cardozo de
Torneo.*

Pacheco.

Frey Pedro de Magalhães.

Por mandado do Conselho Geral do Santo Officio vi este liuro intitulado *Campanha Espiritual ordenada por o Padre Frey Bernardo de Paredes, e não tem cousa que offenda à pureza de nossa Santa Fee, ou bons costumes. Lisboa em São Francisco da Cidade, a 24. de Setembro de 1653.*

Fr. Manoel da Visitação.

Lente de Prima.

O Padre Mestre Frey Agostinho de Cordes, qualificador do Santo Officio, veja o liuro de que atras se faz menção, & informe com seu parecer. Lisboa 25. de Setembro 1653.

*Pedro da Sylua de Faria.
Pantaleão Rodrigues
Pacheco*

*Francisco Cardozo de
Torneo.*

Frey Pedro de Magalhães.

Veste liuro impresso, intitulado *Campanha Espiritual*, de que he autor o Padre Frey Bernardo de Paredes. Não tem cousa contra nossa Santa Fee, ou bons costumes. Em São Domingos de Lisboa 7. de Outubro de 1653.

Fr. Agostinho de Cordes.

Vistas as informações podese imprimir o liuro que tem por titulo *Campanha Espiritual* autor Fr. Bernardo de Paredes, & depois de impresso tornará ao Conselho para se conferir com o original, & se dar licença para correr, sem a qual não correrá. Lisboa 7. d' Outubro de 1653.

Pedro da Sylva de Faria.

Francisco Cardozo de

Pantaleão Rodrigues

Torneo.

Pacheco.

Frey Pedro de Magalhães.

Podese imprimir. Lisboa 8. de Outubro 1653.

Cabral.

Licenças do Paço.

M Anda el Rey nosso senhor que o Doutor Frey Francisco Brandão, seu Chronista mór veja este papel do liuro Campaña Espiritual, & informe com seu parecer. Lisboa 16. de Outubro de 1653.

D.P.P. *Andrade.* *Cazado.*

P Or mandado de vossa M. vi este liuro intitulado, Campaña Espiritual; & alem de ser pella erudição de seu autor digno de ser bem visto, bastana pera vossa Magestade dar seu beneplacito, vir padrinhado do Illustrissimo Bispo de Cossersans ministro del Rey Christianissimo em Cataluna, aquem foi dirigido: para que vossa Magestade com toda a franquesa o faça divulgar neste seu Reyno. Em nossa Senhora do Desterro 18. de Outubro de 1653.

O Doutor Frey Francisco Brandão.
Chronista mór.

Q Ve se possa imprimir vistas as licenças do ordinario, & Santo Officio, & não poderá correr sem tornar a meza pera se taxar. Lisboa 20. de Outubro 653.

D.P.P. *Pacheco.*

Taxão este liuro em reis em papel. Lisboa 24. de
Junho de 1655:

D.P.P. *Pacheco.*

Manda el Rey nro señor que o Doutor Frey Francisco Brando, seu Chancelista mor veis esse papel do livro Cartas Espirital, & informas com seu parecer. Lisboa: de Outubro de 1573.

D. P. P. Mandado. Caraxa.

Por mandado de Costa M. si este livro intitulado Cartas Espirital; & alem de sey bella cre- digito de seu autor digno de ser bem visto; e assim para posse de se vender de seu benplacito, vir padrinha do Illustrissimo Bispo de Cochoa ministro del Rey Christianissimo no Reyno de Castella, quem for dirigido: pa- ra que possa venderse com toda a franquicia e favor de qualquier Real Magestade. Em nossa Señora de Deseo 28. de Outubro de 1573.

O Doutor Frey Francisco Brando.
Chancelista mor.

Que se possa imprimir vistas as licenças do or- dinario, & tanto Officio, & não poderá cor- rer sem tornar a mesma pera se taxar. Lisboa 20. de Outubro de 73.

D. P. P. Pacheco.

Taxão este livro em seis em papel. Lisboa 24. de Junho de 1573.
D. P. P. Pacheco.

E Stan los ingenios tan melindrosos, que intentar lison-
 gearlos, es conocido riesgo. Temeridad parece cortar la
 pluma en siglos, donde por ajustados que tenga los pun-
 tos, no ha de faltar quien les quite vn pelo. Pero si el in-
 genio no se resuelue à conquistar con sus desvelos almas, quan-
 do el campo de la Militante Iglesia està tan bien pertrechado de
 plumas, que con vineza la entieñan, y de ingenios que con de-
 streza la alumbran, quando se ha de conocer su caudal? Teman
 los passados siglos, quando este campo estaua estéril, que viendo-
 le tan fecundo, no atreuerle à ponerle vna flor, es cobardia. Esta
 es la primera que mi cuidado le pone, a quien intitula *Campaña*
Espiritual; porque la Iglesia Militante no tiene otra mira que dis-
 poner exercitos contra vicios, y poner en puestos a quien sepa
 gouernar su espiritual milicia para que combatiendo almas con
 tiros de Euangelica doctrina, remita a la Triunfante Iglesia solda-
 dos vitoriosos, que auiendo sido exortados con doctrina sagra-
 da, combatiéron valientes, para que gozen allà el lauro de la vi-
 toria, y el triunfo de la conquista. Mi animo ha sido seruir à Dios,
 y dar a los Euangelicos Predicadores, que son los que gouier-
 nan las armas deste campo, alguna luz sacada de los faroles de
 los Santos, y de los sagrados Interpretes, dispuesta con la corte-
 dad de mi talento, para que se hallen mas faciles en las conqui-
 stas. Si este modo de escriuir te agradare, me hallaràs en otras oca-
 siones, fino mas tuyo, mas abundoso; fino, bastaràme por premio
 auer gastado el tiempo bien, y con deseos de hazer algun serui-
 cio a Dios.

Esta es la verdadera guerra que se ha de hacer contra el mundo, la carne y el malin, y no la que se ha de hacer contra los hombres. Esta guerra se ha de hacer en el interior del alma, y no en el exterior. El mundo, la carne y el malin son los verdaderos enemigos que se han de combatir, y no los hombres. El mundo es el enemigo que se ha de combatir en el exterior, la carne es el enemigo que se ha de combatir en el interior, y el malin es el enemigo que se ha de combatir en el interior. Esta guerra se ha de hacer con la espada del espiritu, que es la palabra de Dios, y no con la espada de hierro. El mundo, la carne y el malin son los verdaderos enemigos que se han de combatir, y no los hombres. El mundo es el enemigo que se ha de combatir en el exterior, la carne es el enemigo que se ha de combatir en el interior, y el malin es el enemigo que se ha de combatir en el interior. Esta guerra se ha de hacer con la espada del espiritu, que es la palabra de Dios, y no con la espada de hierro.



C A M P A Ñ A
E S P I R I T V A L,

ORDENADA

CON PLUMAS DE SANTOS, Y DE
Interpretes Sagrados para conquistar el alma.

CONQVISTA PRIMERA

Para el Domingo primero de Aduiento.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis. LUC. 21. 25.

EXORTACION.

IESVS Hijo de Dios, y Maestro del mundo, enseñaua la ruina de Gerusalén; Ciudad, si la mas fauorecida de Dios, la mas ingrata: Se le ser tercero de la ingratitud el fauor. Tomaron los Apostoles motivo para preguntar el tiempo en que se auia de assolar el mundo: Principe prudente, reserva Christo el conocimiento de lo importante: dioles, empero estas señales. Escurecerase el mas radiante lucero del mundo, desmayados sus rayos, serà profeta de la mas lamentable desdicha: ni la Luna usará de sus acostumbrados visages con sus lucimientos, y resplandores: antes resolviendo el pomposo circulo de sus luces darà indicios de lamentos. Las estrellas dexarán el ser diamantes de la noche, y el bordar esse pauellon açul de los cielos. O cielos, y que espectáculo! quando lo grande se acaba, y lo magestuoso fenece, que esperança tiene de no acabarse lo comun? Si los exes celestiales,

A

quando

quando parecia eterna su duracion, se desplomam; que esperanza puede quedar en cosas mouedizas, y de tierra? Hará titubear las Virtudes celestiales, la caída de tanto poder, y la disminucion de tanto primor: O lo que despierta la caída de vn poderoso! y como desengaña mas vn poder en la menguante de sus rayos, que en la creciente de sus resplandores. El mar embrauecerá sus rugidos; implacable confundirá sus rumbos; defusado multiplicará sus estruendos. El hombre, admirado en tanta nouedad, romperá el coraçon a suspiros. Estupendo caso; disculpa facil de qualquier temor, ver que falsea lo mas estable, y que haze officio de caduco lo mas permanente. Concluido el vniuerso, verá toda la criatura a Dios hombre; toda nacion le verá: O con quanta magestad ha de ser esse espectáculo! Desabrido dia para ambiciosos, pues se hallarán sujetos a tanto poder, sin poder tener esperanza de boluer a poder mas. Estos son los proemios del iuyzio, dize Christo, no os acobarden, antes os alienten, que ya llega la seguridad de vuestra dicha. No auéis visto en lo mas principiante del Verano al campo vestido de flores, adornando prouida la naturaleza las mas incultos prados, sin perdonar su cuydado lo menos menesteroso? Y tambien, como la florecilla mas hermosa, en el mayor aliento de su belleza, es tan poco permanente, que quanto mas crece, tanto mas pronostica su ruina? Pues assi mesmo, quando vieredes estas señales, que os he propuesto, tened por cierto que son presagios claros de la fatal ruina del Orbe. Concluye Christo su platica assagurando la verdad de su doctrina, y nosotros concluyamos con lo literal del Euangelio: y para llegar a lo misterioso, digamos Ave Maria.

COMBATE I.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, vers. 25.

Mas pueden penas temidas, que glorias esperadas, para reducir almas.

Nam. I. **M**aramillosos son los cuentos de este dia, y casi imposible su satisfacion.

A Dios tenemos iuez, quando le esperamos nacido. El nombre de Aduento alegre, con la esperanza de ver a Dios hecho Hombre: El de Iuez, afflige por lo estrecho de la cuenta, y lo siguroso del dia: No ay coaçon que se alegre a vista de vn Dios Iuez, ni que se affija en la esperanza de verle Hombre: y en esta oposicion de extremos, ni halla materia el gusto, ni la pena,

Eccl. 22.
6.

pena, pues al sentimiento del juicio, se opone el gusto del nacimiento, y al gusto del nacimiento deshaze el sentimiento del juicio: *Musica in luctu importuna narratio*, dixo el Eclesiastico. Alegrias entre sentimientos, defazonan los sentimientos, y no dan lugar a las alegrías: Para que, pues, temores de vn juicio, y esperanças de vn nacimiento? No veis el caso? Dios hazese hombre para reduzir el hombre à si: su nacimiento es todo glorias; los cielos se patten, y deshechos en troços de rrystales, le festejan, los Angeles le aclaman, estrellas le anuncian, Reyes le veneran, quanto ay en este nacimiento es glorioso. Así, que viniendo Dios al mundo para reducir al hombre, es su nacimiento tan glorioso: Pues no sea lo primero, que se le proponga vn Dios que nace, sino vn Dios que juzga: pongasele delante de los ojos las señales de vn juicio, *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis*; No las de vn nacimiento, porque en el nacimiento es todo gloria; en el juicio todo pena. Y si para reducir almas a Dios, es poderosa vna gloria esperada en el nacimiento; mas lo es vna pena temida en el juicio: pongase primero vna pena, que se tema; que vna gloria que se espere;

que si naciendo Dios pretende reducir almas, mas ha de reducir con el temor de la pena del juicio, que con la esperanza de la gloria del nacimiento.

Embia Dios vn Parainfo à Zacharias, assegurandole la possession de vn hijo. Empieza a turbarse el Sacerdote, y entre temores turbado, oye promessas tantas, que atropellando fauores el Archangel, ni dexa alegria que dezirle, ni felicidad que asegurarle. Siendo mensagero de Dios, no podia menos, que sus fauores son siempre muy cumplidos. Buenas nuevas Zacharias, dize Gabriel, que ya vuestros ruegos han sido admitidos de la Diuina mano, y en perdidas de esperanza tendran logro en la possession del mayor hijo, que ha conocido el Orbe. Serà por lo alegre, gozo comun de muchos: por lo de hijo, regozijo de vuestras canas: por lo Santo, tan prestamente perfecto, que entre la gracia, y la naturaleza aurà poca distancia. Por lo Grande, tan superior, que aun en presencia de Dios lo parezca: Y entre tan alegres nuevas estaua tan indeciso el Sacerdote Grande, que dudaua lo mesmo, que oía, y no tenia por cierto lo mesmo que deseaua dudoso: *Vn-*

II

de hoc sciam? Que señas traeis, Angel Santo, para la seguridad de esso, que tan magnifico prometeis? porque lo decrepito, y senil, no me dexa asegurar en la promessa. Respondele: *Ego sum Gabriel: Ecce eris tacens & non poteris loqui*. Yo soy Gabriel, tu serás mudo. Teneos soberano Archangel, que no os piden tantas señas: basta dezir que sois Angel glorioso. Señas de gloria a quien no asegurarán? Si con ellas se asegura Zacharias, para que es añadir otras? Fue traza entendida: Estaua Gabriel empeñado en el buen successo de la embaxada. Llega à darla à Zacharias, y hallòle mas dudoso de lo que pedia la ocasion. Viose cuidadoso el Archangel, porque, o boluia a Dios, o se estaua con el Sacerdote: Si boluia, era con mal despacho; si se estaua, no cumplia con la obligacion. Todo era culpable; que remedio para abreuiarlo, y reducir a Zacharias al credito de la promessa de Dios? Discutio Gabriel, como vn Angel, hallòse la ocasion en las manos, y quando le pide señas, le propone penas, y glorias: *Ego sum Gabriel: Ecce eris tacens*. Y llegando a la execucion, se quedan en esperança las glorias, y passan a possession las

penas; porque para reducir almas al conocimiento de la verdad, no ay gloria como vna pena. Cayetano dio esta luz: *Petisti signum, ecce signum penale*. Penal ha de ser la señal que me pides, no gloriosa. Tanto mas pueden las penas para reducir almas, que las glorias; que lo que no auia hecho vn Archangel glorioso, prometiendo tantas dichas, lo ha de conseguir vna pena sola: Quede mudo, que mas ha de poder vna lengua muda de vn hombre, para reducirle a la verdad, que la de vn Angel todo glorioso.

No quedò satisfecho Dios en la creacion del Vniuerso, ni le parecio auia hecho algo, hasta que hizo al hombre, imagen viva suya; las demas criaturas fueron ensayo de su poder; esta resto de su Omnipotencia. Desde luego se mostrò con el magnifico; y aunque era polvo, le subió tanto, que casi luego que fue, pudo llamarse Principe del mundo: No es mucho subir assi, que siendo capaz el sujeto, sin censura se le puede dar la mano. Viose Adan, luego que se mirò, Imagen de Dios, hechura de su cuidado, Rey de la tierra, Señor del mar, su imperio tan entendido, que nadie podia combatirle, ni conquistarle, porque

a toda

Caiet in
6.1. Luc.

III.

Gen
17.

a toda la redondez del Orbe tenia cercada con murallas de obediencia; que son en vn Reino las armas mas fuertes, y las defensas mas seguras. Mirauale con esta Magestad, quando Dios, quiza porque no se desuanebiesse, le pone este precepto, notificandole su ruina en su inobediencia: *In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* No llegueis a comer del arbol de la ciencia, que os costará la vida si llegais. Moles Barcepha reparò atento en la preuencion que tuuo Dios, pues quando pone precepto à Adan, le amenaza, sino le cumple; y no le premia si le obedece: *Morte morieris, moriàs, veis aì la pena de la inobediencia, y no hallateis el premio del obedecer: Que es esto Señor, es menos el bien del obedecer, que de la inobediencia el mal? Si ay castigo para vn inobediente, aya para vn obediente premio. Tan presto amenazais à Adan? No le dexareis gozar lo que le auéis dado? Y ya que le amedrentais con el castigo, porque no le alentais con el premio? A penas ha salido de vuestras manos con vida, y ya le proponéis penas de muerte? Para que hizistes, al hombre tan lucido, si desde luego auia de viuir peligroso? Vida con çoçobras, no tiene tanto de vida, como de prolixa muerte. Nacer para morir, antes es desgra-*

cia, que dicha pues quanto tiene de sazonado el viuir, le desabora con el desabrimiento de fenecer. Ya que poneis essa pena (por la culpa de la inobediencia) a la vida, assegurad su perpetuidad en remuneracion del obedecer, para que aliente lo vno, si atemoriza lo otro. Pero no, dize Barcepha, porque la pretension de Dios era reduzir a su obediencia el primer hombre; pues aunque vn alma se reduce a obedecer por la esperança del premio, no sea lo primero que se le proponga la gloria, con que se premia, sino la pena con que se castiga: *Moriàs que Dios aunque premia puntual el obedecer, como castiga el pecar; para que no se peque, mas poderosa le parece la pena de vn castigo, con que amenazò, que la gloria de vn premio con que galardona: Nam, & illud quoque intelligimus, vt pœnam minatus est peccanti Deus, ita, & premium esse pollicitum obsequenti, quamuis hoc, neque dixerit, neque scripserit Diuus Moses, sed contentus pœna meminisse, de premio tacuerit.* No culpeis la preuencion de Dios, ni os parezca descuido la aduertencia de Moises, en no dezir, q̄ propuso Dios à Adan el premio, como dixo, que le amenazò con el castigo; que siendo sus deseos tenerle siempre por suyo; razon de estado de su sabiduria fue escusar la gloria de lo vno, con-

Mos Barcepha. comment de Paradisa cap. 28.

Gen. 2.
17.

tento solo con proponer (como medio mas eficaz) la pena de lo otro.

IV.

Auiendo gastado David grande rato en las alabanzas de Dios, queda con nuevos deseos de alabar. No se que se tiene este de empezar a gustar de Dios; vemos que satisfaze menos, quanto se conoce mas, pues el mayor conocimiento de sus grandezas, da mas ansias de conocer. Conocia, que mucho alabase: conocer a Dios y no aplaudirle, no puede ser, porque su grandeza, no es posible ser conocida, sin ser juntamente admirada. No cessare, Señor, de alabaros (canta el Profeta:) Si deseo vida, no es tanto para viuir, quanto para hazerme coronista de vuestras proezas, *viuet anima mea, & laudabit te*: Viuire, Señor, para aplaudiros: empleare la vida en alabaros, y porque es contingente en la variedad del viuir, no estar siempre con pureza para alabar, me consuela vna ayuda de costa que tengo para el cumplimiento de mis deseos, que es la contemplacion de vuestros juizios, *iudicia tua adiuuabunt me*: Reparò Agustino en el modo de hablar: *Non dixit munera, vel premia tua, sed iudicia tua*. No dize David que le ayudarian à no olvidarse de Dios los premios, sino los castigos; no los dones, que dà co-

mo Señor, *munera*, sino los castigos que haze como juez, *iudicia tua*. O que extraño dilectur! ver el premio a los ojos, no facilita el empeño mas imposible? las dadiuas no lo allanan todo? Alomenos pareciole a Philipo, Rey de Macedonia, que no auia castillo fuerte, ni muro inexpunable, como pudiesse subir a él vn asnillo cargado de oro: Pues si es tan poderoso el recibir, y facilita tanto los empeños el premiar, como David, para verle con las atenciones en Dios, no dize que le han de ayudar los premios, sino los castigos, no las dadiuas de Señor, sino las amenazas de juez, *iudicia tua adiuuabunt me*. Mucho es el poder que tiene en vna voluntad lo magnifico, y lo que predomina en ella el galardón; pero siendo verdad, que todo se sujeta à ello, es tanto mayor el dominio que tiene sobre la voluntad vn castigo, que puede afligir con penas; que auiendo de escoger David ayuda, para tener el afecto siempre ajustado, por medio mas poderoso escoge las penas que se temen en el juizio, que los gustos que se esperan en el don, *iudicia tua adiuuabunt me*: Tus juizios, Señor, quiero que me ayuden, no tus premios; que si me dan aquellos motiuo para esperar en tu gloria, estos me obligan à

Psal. 118
175.
Agust. q.
24 in E-
xodum.

semper

temer siempre tu ira: y para asegurarte en la voluntad, mejor es temerte juez, que contemplarte glorioso; porque ahi es seguridad, lo que suele ser aqui contingencia.

V.

Desde oy empieza nuestra Madre la Iglesia à conquistar almas: los capitanes que gouernan esta conquista, son los Predicadores: las eminencias desde donde han de combatir, los pulpitos: los tiros se han de forjar de lugares de Escritura Sagrada: y la municion, de palabras dichas con espíritu. Los Combates han de ser de doctrina saludable. Este es el intento de la Iglesia Militante, tener Capitanes valerosos, q̄ incesantemente se fatiguen por rendirle almas para q̄ así crezca el exercito de los fieles. Los primeros Combates con que quiere q̄ se enuista a las almas, son de glorias, y de penas: Estas representadas en el juicio, aquellas en el nacimiento de vn hombre Dios; entrambos son poderosos para combatir: pero el del juicio tiene mas valor; y así le pone primero, para dezir al Orador Euangelico, Capitan desta Espiritual Milicia, que en esta campaña donde se conquistan almas, si quiere rendirlas, las ha de combatir con memorias de penas, antes que con representaciones de glorias.

COMBATE II.
Erunt signa in Sole; & Luna; & Stellis, vers. 25.

La misericordia, por despreciada, se ausentò de la tierra, dexando por substituta suya à la justicia.

Ponderemos de otra suerte estas palabras: Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis. Señales de juicio nos ponen, antes que de nacimiento, y siendo necesario nacer Christo para venir juez, porque ha de juzgar hombre, no parece viene à proposito, pues primero es ser hombre, que juzgar hombre, ponganle luego antes nacido, que juez. Mas advertida anda la Iglesia; el nacimiento es todo misericordia; el juicio todo justicia, pues truequen se estos dos atributos, y en vez de dezir misericordia, diga primero justicia, juicio; que ya se haze tan poco caso de la misericordia de Dios, que parece viuia como corrida entre los hombres, viendose tan despreciada de los mismos que la auian menester, y así se ausenta del mundo, y dexa por substituta a la justicia. Ya no se haze caso de la misericordia,

antes de ella hazen terceria para la ofensa, y motiuo para la culpa. Viendo á vn Dios sufrido se le atreuen, y le ofenden, fiados en que es misericordioso; no aya pues misericordia en el mundo, ausentese; y pues vsan tan mal della los hombres, haga la justicia officio de misericordia.

VII.

Haziendo el Euangelico Profeta vna copiosa mencion del Verbo Eterno en humano trage, no dexa parte de sus perfecciones que no pondere; asegurale en todo grande; proponele beneuolo, y entre innumerables perfecciones de que le conoce copioso, dize, que ha de tener dos, con las quales se ha de hazer admirable, que son ser flor, y ser juntamente vara,

Isaia II. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Será el Verbo Eterno hecho hombre, pascmo del mundo, assombro del cielo, gloria de justos, castigo de peccadores, y para esto ha de menester ser juntamente flor, y vara, son dos propiedades que ha de tener el Verbo hombre, aduierte Geronimo, que son justicia, y misericordia, esta significada en la hermosura de la flor, aquella en la vara del poder: *Virgam, & florem de radice Iesse, ipsum Dominum interpretantur, quod scilicet in virga regnantis potentia in flore pulchritudo monstratur.* Padece mu-

cha dificultad esta exposicion. La flor, quando tiene de hermosa, tiene de caduca, acabase luego que empieza, marchitase en empezando a florecer: como puede ser simbolo de la misericordia vna flor, que con tanta breuedad se acaba? no es tan eterna la misericordia, como la justicia? no tiene vnos mesmos limites su duracion? Pues porque vna flor que con tanta facilidad se marchita, ha de significar vna misericordia que tan eterna permanece? La justicia buen simbolo tiene en la vara, que denota permanencia, mas a la misericordia no parece le viene apropiada la similitud, pues vemos que siendo eterna, se le acaba á la flor en breue su duracion. A justa da viene, sin embargo, la paridad. Atendiendo a esta propiedad que refiere de la flor Pedro Bercorio, *Flos ad fructum ordinatur naturaliter.* No hizo la naturaleza a la flor solo para el agrado de la vista, sino tambien para que fructificasse; y assi naturalmente se ordena al fruto, si la flor sigue su inclinacion natural, y sin hazer poco caso de lo que le dió la naturaleza, antes estimandolo, corresponde puntual, y agradecida, tratando de llevar el fruto a que se ordena: bien permanente es, no se acaba facil, dilatada es su duracion: pero si desprecia la

Pet. Berchor. in Reducto. Moral. l. 12. c. 68. n. 3.

sero sup hunc lo am.

vir.

virtud que le dieron, y no corresponde con llevar el fruto a que fue ordenada, luego se marchita, y dexa a la vara sola. O misterio! Misericordia es la flor, y la justicia es la vara, flor es la misericordia, y con tanta propiedad, que naturalmente se inclina al fruto de la compasión, pero los hombres mal mirados, hazen ya tan poco caso de esta flor, que se marchitó la flor y quedó la vara.

VIII.

Ya se oya el estruendo de la Pasión de Christo, las caxas destempladas estauan ya casi en la campaña de Ierusalem puestas, el exercito se estava juntando para perseguirle, hasta quitarle la vida: los officios se repartian entre los soldados, porque nada faltasse de prevención para executar la maldad mas crecida que auian visto los siglos. En esta ocasion no estava el Capitan Divino descuidado, antes se previene cuerdo, viendo contra si tanto rumor furioso; y así para entrar con valor, y animo en la batalla, pide al Padre Eterno le clarifique: Oyense ynós ecos del cielo, que en gloriosas melodias, y en 'acentos divinos le clarifican. Atiende Christo à la certeza del morir, y viendo tan inevitable su muerte, dize: *Nunc iudicium est mundi.* Aora si que está el juicio en el mundo; aora si que tengo de ser juez, y

juzgar, con espada de rigor los hombres. Deteneos, Señor, no adelanteis esse dezir, que no parece a proposito; aora es ocasion de morir, no de juzgar: como dezis, que está el juicio en el mundo, quando quereis morir *Nunc?* Amplia la dificultad Rupertto, declarando así este: *Rupert L. Cum enim maxime edificaretur misericordia per passionem Christi. Nunc, inquit iudicium est mundi.* Quando está la misericordia pretendiente de sus mayores lucimientos, quando para subir al Solio de su mayor grandeza se dispone, entonces es quando dize Christo, *aora está el juicio en el mundo, Nunc iudicium est mundi:* Como es esso? Que no lo puedo acabar de percibir; la misericordia está a pique de lucir, y la justicia le quiere quitar el lucimiento? La justicia su dia tiene particular en que ha de camppear a vista de todo el mundo, en presencia del linage humano, con toda magestad, y grandeza, dexa aora usar de su jurisdiccion a la misericordia: El trono de la Cruz, aunque magestuoso, no admite memoriales de culpa, sino de perdon, no se despachan en aquel officio cosas de justicia, sino de gracia: pues como en ocasion tan piadosa ha de tener tanto dominio el juicio? Que tiene que ver el cariño de Redentor, con lo riguroso de juez? Aora que

Rupert L. 3. in Apocalips.

IOAN. 12.
13.

Chri-

Christo se muestra tan agradablemente paciente para perdonar culpas, dize que es quando se ostenta juez en castigarlas? Si, yo me lo entiendo de esta suerte. Miraua Christo las entrañas de su misericordia abiertas, los coraçones de los hombres cerrados; atendia, que quanto mas multiplicaua piedades, tanto menos caso hazian de ellas, antes ocasionaua mayores desprecios su sufrimiento, y tenia en retorno descortesias su agrado; y viendo el desahogo con que se desestimaua su compasion, dize doloroso, y afligido, *Nunc iudicium est mundi.* Grande es la misericordia que en la ocasion de mi muerte se manifiesta, pero sino se haze caso de ella, que ha de hazer en el mundo? Ausentese à donde la tengan en mas veneracion, y quedese en el mundo la justicia, *Nunc.* Aora es el tiempo del ausencia, porque lo es del desprecio, y vna misericordia despreciada, que puede hazer sino ausentarse, para poner termino a su desestimacion.

IX.

Psal. 83.
50.

Tiernamente sentido se pone David à hablar con Dios, y viendole al juicio de los ojos humanos, que de ordinario se engañan, descuidado en sus compasiones, le haze con sollozos esta pregunta. *Vbi sunt misericordia tua antiqua Domine?* Señor, que se ha hecho vue-

stras misericordias antiguas? Donde estan las piedades que vsauades en los siglos passados? Agotose ya el pielago inmenso de vuestro compasiuo pecho? Resfriose el bolcan que encendia vuestro amor, cõ que se destilaua en piedades? O como parece tan poco vuestra misericordia, que es necessario preguntar por ella? En los presentes siglos parece os dissimulais misericordioso, y que solo para los passados quisistes vuestras misericordias. Mas ya sè, Dueño mio, donde las teneis: *Domine in caelo misericordia tua.* Psal. 35.
6.
Vuestra misericordia no està en el mundo? no, en el Cielo tiene su estancia. Dificultoso parece, si atendamos de David à otro lugar. *Misericordia Domini plena est terra.* Psal. 32.
5.
La tierra està llena de la misericordia de Dios. Si es assi, como dize que està en el Cielo: *Domine in caelo misericordia tua.* La tierra es el lugar propio de la misericordia, aqui tiene su solio; desde la tierra haze sus despachos, y exercita en ella sus jurisdicciones. El cielo, aunque es su asiento, no lo parece tanto, antes le puede presumir en algun modo ociosa, porque siendo efecto suyo compadecerse de las miserias, no hauiendolas en el cielo, parece no tiene alli que hazer. Si en la tierra ay materia para que la misericordia se ocupe gloriosa,

III V

Psal. 33

Psal. 33

Psal. 33

Psal. 33

Psal. 33

Psal. 33

riosa, y esta no la tiene en el cielo, porque carece de lo miserable, luego su asiento mas magestuoso serà en la tierra: como dize David que està en el cielo, *Domine in caelo misericordia tua?* Anduvo advertido en lo vno, y en lo otro; la misericordia de Dios, por lo que tiene de inmensa, igualmente està en el cielo y en la tierra; pero en los siglos passados parecia q̄ estaua mas en la tierra: en los presentes, parece que està mas en el cielo; porque en aquellos tiempos, aunque auia miserias, solicitauanse con sumisiones misericordias, y en viendo que obrauan liberales, se venerauan, y hazian deuotas reuerencias à las entrañas que sabian ser tan piadosas. En estos quanto crece mas la misericordia, se aumenta el atreuimiento, y sobre no hazer aprecio de vn Dios que perdona, solo porque perdona, faele ser mas ofendido. Así, pues, bien dize David, la misericordia estaua en la tierra, mas ya se es subida al Cielo, porque los desprecios con que el mundo la trataua, eran tales, que no se resoluiò a quedarse en èl. En aquellos tiempos tenia su especial morada en la tierra, porque auia veneraciones, aunque rambem auia miserias, y la misericordia no se embaraza con la miseria, como se le guarde el fuero de

su estimacion. Agora se han aumentado tanto sus desprecios, que se à ausentado de la tierra, y por no verse tan ultrajada, se à ido à viuir al cielo.

O catolicos, catolicos, que riguroso es el combate de la justicia, quando falta el amparo de la misericordia. Vn Dios juez à solas, quien le ha de poder resistir? à tanto poder, quiẽ le ha de poder esperar? Los montes se trastornan, los cielos se entristecen, los astros refulgentes se ocultan, las luzes mas resplandecientes se deshazen, los Angeles mas subidos tiemblan, los Santos mas amigos se estremecen. Si vn exercito que se compone de toda criatura no puede resistir el combate de vn Dios juez, sin demonstraciones temerosas, y sin medrosos afectos; que serà del peccador? como podrá resistir a Dios juez, sin estar defendido con esse Dios misericordioso? Trate el alma de estimar mucho a la misericordia, de no fiarse en ella para ofender, sino de tomar motiuo del beneficio, para mas seruir, que estimando-

la como merece, tendrá

compasiones, como acostumbra.

(:!)

COMBATE III.

Videbunt filium hominis venientem in nube, *vers.* 27.

En Dios todo es rigor, quando obra Dios, y no como Padre, y Señor.

XI.

Veran al hijo del hombre venir magestuoso en vna nube, auiendo precedido los assombros del cielo, y de la tierra, *videbunt filium hominis venientem in nube.* Tan magestuoso vendrà, que nadie podrá dudar ser verdadero Hijo de Dios. Pero entre aquella Magestad juzgará riguroso, y castigará indubitablemente culpados, sin que valga para hazer mas moderada la pena, intercession alguna; que es la causa de que allí se cierre la puerta a todo genero de compasion con los pecadores. Es el caso, que hasta aqui no solo ha sido Christo Dios, sino Padre, y Señor; y assi lo que tenia de riguroso, como Dios, dissimulaua lo afectuoso de Padre, y detenia a lo diuino, lo compasiuo de Señor; mas el dia del Iuzio será todo rigor para los malos, porque procederá contra ellos, no como Señor, y Padre, sino solo como omnipotente Dios.

XII.

Crió à Adan, y dando resabios de diuinidad a vn poco de polvo, le haze otro Dios en el mundo. Pero él poco satisfe-

cho de su dicha, o deseoso de aumentarla, no obedece al primer precepto de su Hazedor: disgusto deue de ser obedecer, a quien tiene alientos de mandar. Echale Dios del Paraiso, por inobediente, condenado a muerte, y desdichas. *In sudore vultus tui vesceris pane, donec reuertaris in terram, de qua sumptus es.* *Genes. 3. 19.* Reparad en la mudança, si es que en Dios la puede auer. Adan, echura de Dios, mayor lucimiento de su poder, vltimo apoyo de su sabiduria, credito de su buen gusto, en quien puso tantos empleos de gracia, ya está en su desgracia; al primer tope le destierra de su presencia, le echa del Paraiso, sin que el auer sido vna la culpa, le sirua de disculpa; y sin que tanta priuança le valga para disimulo de vn yerro. Allí se mira ausente, sin auer penalidad que no padezca. No le bastaua por castigo el ausencia del Paraiso, a quien se auia visto en tanto valimiento? Y ya que está fuera del sitio ameno, viua siempre, y no con tanta miseria; como se ha conuertido en rigor, lo q̄ poco antes era mansedumbre? Anastasio Sinaita dio para pensar la causa motiuo. *Quando enim exiit Adam ex Paradiso, protinus scriptura, non composito nomine appellauit Dominum, sed simpliciter. Hoc est Deus.* Quando estaua en el Paraiso Adan, trataua-

S. Anast.
Sinait.
l. Exam.

le

le Dios no solo como Dios, sino como Señor, y Padre; despues que cometio la culpa de sobligole tanto, que solo le trataba como Dios. No estrañeis pues tanto padecer, trabajo Adan, y Iude; cultrine la tierra, y despues criele espinas, y abrojos: muera despues de tan penosa vida; no buelua a entrar en el Paraiso, que si quando Dios obra como Señor, son todos beneficios, quando obra como Dios a solas, son todos castigos. Vn Dios que obra como Dios, siempre obra riguroso; que importa que Adan esruuiese en puesto tan alto si despues de la culpa obra Dios con él; no tanto como Señor, quanto como solo Dios: Muera con dolores, y passe la vida con penas, sin tener siquiera vna esperança de que se le han de acabar, ni de boluer al Paraiso; que quando Dios toma la vara del castigo como Dios, castiga tan riguroso, q̄ no dando lugar à que entren en el Paraiso almas, añade penas, y dolores; siendo el mas crecido no tener esperança de que se ha de acabar el padecer.

XIII.

Pendiente de aquel celestial leño estava Christo (glorioso espectáculo del catolico, si horrendo del barbaro Iudio, lisonja era del viento vn cuerpo Dios) intercadentes passiones padecia como hombre: cono-

cio el peligro de su vida. Medico loberano, y à vn las criaturas debian de conocerlo, pues el Sol cercenando resplandores con anticipadas tinieblas se preuiene para sentir la muerte de su Criador: Ya debia de empezarse a desencaxar el alma de vn Dios hombre, del cuerpo de vn hombre Dios, quando boluiendose al Padre le dize: *Deus, Deus meus*, Dios, Dios mio, palabras que dixo Christo en nombre del linage humano, como siente Agustino. *Quare dicitur, nisi quia nos ibi eramus?* A penas sus emulos, atentos a sus acciones, lo oyeron, quando añadiendo dolores a dolores, entre nuevos desprecios le ultrajan, dandole hiel, y vinagre, y haziendo burla de que implore el favor de Elias, quien dize ser hijo de Dios; y Christo boluiendose despues de estos desprecios al Padre, le entrega (con estas palabras) su espiritu: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Padre, en vuestras manos encomiendo mi espiritu. O que espiritu tiene la inteligencia deste lugar! Christo Señor nuestro, porq̄ no muere quando dize, *Dize, Deus?* No auer menester vivir mas Señor, muriendo, os està aguardando el Padre abiertos los brazos; viuiendo, os preuiene mas desprecios el mundo: pues para que queréis mas vida? Bueno

Mat. 27.

46.

S Augus.

in Ps. 21.

Luce 24.

46.

es vivir, pero vivir para penas, que bueno puede ser? Vn poquito de mas vida os ha de hazer penar mucho; no gustéis de vida con tanta pensión. Vida para penas, quien la quiere? Muerte para glorias, quien la desecha? Tan breue la distancia entre la muerte, y la vida, y muriendo para glorias suspendeis la muerte, y viviendo para penas, dilatáis la vida? Pero como no ha de suspender la muerte, si boluiendose al Padre para morir, no halla à Dios como Padre, sino como Dios, *Deus, Deus?* Estaua Christo Señor nuestro en lo ultimo de la vida en la Cruz, haziendo las vezes de todo hombre, como siente Agustino, que por si, ni tenia necesidad de padecer, ni de aquel genero de morir. Bucluese al Padre para entregarle su espíritu; y suspendiendo el entregarsele, dize, *Deus, Deus.* Aun toda via sois Dios, como Dios, pues ni tengo de entregaros el Espíritu, ni morir; que viviendo, aunque se me han de aumentar mas los dolores, y crecer las afrentas, son penas causadas de los hombres: pero esto de poner el Espíritu en las manos de vn Dios, como Dios, si por lo que tengo de Hijo vuestro lo pudiera hazer por representar aqui a todo el linage humano, hago (al parecer) que me recelo, para en-

señarle quan estupenda cosa es ponerse vn alma en acabando de morir, en presencia de vn Dios, como Dios: *Pater, in manus tuas commendo Spiritum meum.* Entregar el Espíritu à Dios como à Padre, es cosa sabrosa de executar; entregarle como à Dios, el mas santo puede recelarse de hazerlo.

Aora acabo de entender el suceso de la muerte de Moyses; Mandale Dios, que suba à vn monte, y que se muera, *Ascende in montem istum Abarim, & morere in monte.* Y auendolo dicho esto se pone muy de asiento à echar vna bendicion, tan elegante, como dilatada, à todos los hijos de Israel, sin exceptuar ninguno; antes tan atento à cada vno dellos, como sino tuuiera otro de quien tratar. Sube despues desde la campaña al monte, y muerele, en cumplimiento del mandato de Dios: *Mortuus est ibi Moyses seruus Domini, in terra Moab, iubente Domino.* Hazeme nouedad ver à Moyses, siendo tan santo, tan remisso en la execucion del mandato de Dios que se vaya tan despacio al monte; subase luego à él, pues le manda Dios que suba: muerate, pues le dispone que muera: si ha de morir, para que es el suspenderlo; primero es la obediencia, que la bendicion; dilatar la execucion del mandato, es hazerlo sospechoso

XIV.

Deu. 34.
5.

XIX

pechofo el obedecer; vna obediencia sospechosa, pierde su lustre, porque la sospecha la defacredita, pues dá lugar a que se presume que no se obedece por gusto, sino por temor. Detened el discurso, que mas misterio tiene el caso. Mandale Dios à Moyses que se muera, *morere in monte.* Repara con atencion en el mandato, y halla, no solo que es Dios, sino que en el mandar lo parece; porque esto de poner imperioso a la vida terminos, es accion tan propia de Dios, que solo él la puede hazer: assi dize Moyses, que Dios, como Dios, me manda que muera; pues quiero entretener el morir, que si en la vida se puede obedecer sin repugnancia, en la muerte sino se puede repugnar el mandato, se puede poner en obedecerle atencion. Obedecer de improuilo a vn Dios que se muestra todo Dios, quando manda morir, si es a tanta grandeza deuido, no es el temor en esta obediencia escusado. Que remedio para que muera, quien no dexa el morir por inobediente, sino que lo suspende por temeroso? Muy conforme a hazierro de Dios: asista à la muerte de Moyses; y al mandato de morir, en que se muestra todo Dios, *labente Domino,* junto el cariño de amigo, poniendo al espirar sobre la boca

de Moyses la suya, como quiso Varabro, *iuxta os Domini,* para beberle el espíritu, en demonstracion de vn agasajo amigable; costumbre que obseruaua la antigüedad, por testimonio de la amistad verdadera.

Excipias hanc animam ore pio. Ouid. in

Dixo el otro Poeta, para que de esta suerte el que reulaua morir por temer à vn Dios, como Dios, lo solicite, por verle ya como amigo para que se entienda, que es tanto asombro ver a vn Dios, que todo se muestra diuino en acabando de morir, que los mas santos procuran escusarlo temerosos, y dilatarlo acobardados.

Si los varones perfectos, reniando la vida ajustada, y la conciencia segura, se hallan medrosos à vista de vn Dios que se ve todo diuino; tema el pecador, y recele se el poco atento de verle en presencia de tanta Magestad el dia del Iuzio, procure aplacarla, antes de llegar a trance tan riguroso, porque agora le es facil solicitar piedades, y entonces necesariamente experimentará rigores.

con solat. ad Lucia.

XV.

COMBATE IV.

Cum potestate magna, & maiestate, vers 27.

Puede ocultar Dios sus glorias perdonando, pero no castigando.

XVI.

Caiet. in
c. 21. Lu.
ca.

Christo se verá juez con poderosa magestad, cum potestate magna, & maiestate, Cayetano, *superfluit magna*. Siendo magestad de Dios, cierto es ha de ser grande: para que se aduiente? Bien puesto está, dize el Cardenal, prosiguiendo la explicacion, porque el *magna*, no solo significa mas magestad, sino mas gloria, & *maiestate pro gloria*. Vn juez que viene a castigar, potestad magestuosa ha menester: pero gloria, para que? Antes parece implicacion, porque la potestad es de quien castiga; la gloria de quien perdona: y traer la gloria, y potestad, parece que es à vn mismo tiempo venir a castigar quié perdona, y a perdonar quien castiga. Parecelo así; pero quien muestra mas el poder, quien perdona, o quien castiga? Quié castiga, es llano; quien perdona usa del poder moderado: y así dixo Calpurnio Flaco, aconsejando el perdon: *Magna securitas est, potestas cum moderatione* El perdonar mas es moderacion del poder, que poder. Luego si Christo muestra mas el poder

Calpurn.
Flacc cō
srouer. 12

quando castiga, que quando perdona, y esse poder magestuoso, es lo mesmo que la gloria; si muestra en el castigar mas poder, y magestad, luego mostrará mas gloria. No es mucho sea así, que no sabe Dios ocultar su gloria en el castigo, aunque la disimula en el perdon.

XVII.

Josue, Capitan del pueblo de Dios, donde se hallauan el valor, y la sangre, la resolucion, y la prudencia, siendo esmalte de todo la virtud, partes bien necessarias para los puestos de campaña, iba en los alcances de aquellos cinco Reyes al ahogar en el caliginoso sepulcro de la noche sus resplandores el Sol, y pareciendole que se le deslucia su victoria, animoso, y alentado le dize: *Sol, contra Gabaon ne mouearis*. Sol, Capitan de esse numeroso exercito de estrellas, detentus centellas, no dexes esse luminoso cetro, que desluzes mi victoria sin tus luzes. Saló Christo, dueño nuestro, a conquistar el mundo, toma el estandarte de la Cruz, y aunque el Sol estaua en lo mas pomposo de sus rayos, al salir con la victoria el Capitan diuino, se le embueluen en sombras, y retirando resplandores, dexa sin ellos sus mayores lucimientos, & *obscuratus est Sol*. Este Iesus, dize el Abad Ruperto, y aquel Josue, todo es vno; Este en la repre-

Josue 10.
12.

Luc 23.
45.

representacion; aquel en la verdad. En ambas partes sale victorioso; pero festejan resplandores en la vna, su victoria; en otra escuridades. Detiene el Sol para que le vean victorioso, y porque no le vean con victoria, anticipa sus tinieblas. Extraño la diuersidad, si es vn Iesus, y siempre victorioso, porque la victoria de vn Iesus, en la representacion, ha de ser con lucimientos, y la de vn Iesus en la verdad, en escuridades? Atended el misterio. La victoria de Iesus en Iosue, es de castigo, la de Iesus, en Iesus, de perdon: alli se castiga derramando sangre; aqui derramando sangre se perdona. Detengase pues el Sol, para que campee vna victoria, y anticipa el esconder sus rayos, para que otra no se divulgue: que sino es menor vna victoria que otra, perdona entre escuridades, castigando con resplandores, porque auiendo de ocultar Dios luzes de vna victoria en que castiga, o de vna victoria en que perdona, si las ocultará quando perdona, pero no quando castiga: *Quid igitur, dicit Rupertus. Perto, in omnibus his, nisi futuri vniuersalis iudicij iusti figura, vel documentum est, quando is qui in multitudine misericordie iudicandus aduenit, infortitudine iustitie gladium euaginatam tenens, iudicaturus aduenit? Tunc profecto Sole*

stante, & non festinante occumbere longus dies erit. Al tiempo de juzgar, todo será resplandor, si al de ser juzgado fue todo lobreguez; al sacar vibrando la espada, crecerá mas el dia, si tuuo en el tres horas de jurisdiccion la noche, quando el Padre quedó satisfecho; porque si en vna parte se redimen culpas, se castigan en otra; y si Christo puede sufrir ocultarse Redentor, poniendo vn paellon obscuro a su grandeza, no podrá llevar el no manifestarse juez, dilatando el dia del juicio, y acrecentando en él resplandores.

Lleuò consigo Christo Señor nuestro a tres Discipulos: subiose en la cima de aquel monte, que Athlante de toda la gloria, fue mudo testigo de los fauores que les hizo, preuencion cuerda, hazer testigos del bien, porque no se pueda negar, y hazer los mudos, porque no lo puedan decir. Transfiguròse alli Christo; quedando la humanidad tan diuinizada, que à poder ser visto de los humanos ojos lo diuino en esta mortal vida, se pudiera juzgar tod Dios. O Dios! Y quan tamaños beneficios sabes hazer a los tuyos, pues así hazes ostentacion de tus glorias, para que ellos las puedan gozar. Quedò al fin resplandeciente como el Sol, el rostro

de Christo; blanco como nie-
 ue su vestido: Vieron los Disci-
 pulos aquella fragua de rayos,
 aparecense a los lados Moy-
 ses, y nuestro primer Patriarca
 Elias: Empiezan à hablar con
 Christo, y a poco rato escure-
 ce la gloria, *Nubes lucida obum-*
brauit eos. Ponderando el caso
 de la Transfiguracion San Ba-
 filio el de Seleucia, dize: Al vi-
 uo se representa el juicio en el
 Tabor: *At aspectu ipso rerum visa-*
rum vnde quaque spectantes perstrin-
gens, venturum vniuersi iudicem sub
obscure signat. Repare la mas vi-
 ua atencion, y hallará vn espe-
 ctaculo del juicio en el Tabor.
 Allí está Christo con magestad
 de Hijo de Dios; Moyse mu-
 erto asiste; nuestro Elias, y
 los Discipulos viuos; hallanse
 espantos, y assombros; *Timue-*
runt valde. Que en terminos, es
 ter Christo Iuez de viuos, y
 muertos, venir con magestad, y
 auer temores, y assombros a-
 quel dia. Aora es mi pondera-
 cion. En hablando Moyse, y
 Elias con Christo se escurece
 la gloria, se menguan los res-
 plandores, y se moderan las
 luzes, *Nubes lucida obumbrauit eos.*
 Hizome esta mudança noue-
 dad: Esta gloria, porque se es-
 curece? Esta copia de luz, por-
 que se apaga? Y si se ha de es-
 curecer, porque no se escurece
 antes? Quando habla Christo
 se oculta el resplandor de su

rostro? Sus palabras no le del-
 doran; pues porque falta el lu-
 cir, quando empieza a pronun-
 ciar? Diuulguese rayos, que
 siruan de aplauso a las razones,
 que dize vn Dios hombre; pe-
 ro atended a la platica: *Dicebant*
excessum eius, quem completurus e-
rat in Ierusalem. Tratauan del ex-
 cesso de su misericordia, que se
 auia de cumplir en su muerte,
 con la qual auia de quedar to-
 da la dolencia del hombre sa-
 na. Así, que era la platica: pues
 escutezca la gloria, despues
 de la conuersacion de Christo,
 no antes, porque antes parecia
 Iuez, y despues misericordioso:
Venturum vniuersi iudicem sub ob-
scure signat. Eran representacio-
 nes de iuzio las de la Transfi-
 guracion al principio, despues
 lo fueron del perdon: Que mu-
 cho se escurezca la gloria? To-
 do en Christo es lucimiento, así
 el perdon, como el castigo;
 pero auiendo de escurecer la
 nueue en vna de dos glorias, no
 escutece la de parecer Christo
 Iuez, sino la de parecer Reden-
 tor; que Dios, quando perdo-
 na, si se puede ver sin lucimien-
 tos; quando castiga, no se po-
 drà mirar sin resplandores.

Pregunta el sumo Sacerdote
 a Christo Señor nuestro, si es
 Hijo de Dios, y respondele, *E-*
go sum; fue dezirle, que era
 Dios verdadero, dizen aquí co-
 mumente las plumas de In-
 terpre-

Luc. 9. 31

XIX.

Marc. 14
61.62. terpretes sagrados: *Et videbitis*,
profigue Christo, *Filium homi-*
nis sedentem à dextris virtutis Dei,
& *venientem in nubibus caeli*. De
verdad os digo, que veis aora
entre desprecios, a quien aueis
de ver venir juez. Rasgò las ve-
9. 31 stiduras el Sacerdote, oyendo
esto, y tratò à Christo de blas-
femo. *Audistis blasphemiam?* Co-
stumbre Iudaica, dize Theo-
doreto, quando les sucedia al-
go no de su placer: y assi para
dar a entender lo intolerable
de la blasfemia, se rasga el ve-
Theod in stido: *Vt ergo monstraret, quod*
cath hic. *Christus magnam, & intolerabilem*
blasphemiam dixerit, vestimenta sci-
dit. La diferencia de estas ac-
ciones estraño: Quando dize
Christo, que es Hijo de Dios;
Ego sum, no habla palabra el
Sacerdote; quando dize, que
ha de venir juez, *venientem in*
nubibus caeli, se rasga el vestido,
en detestacion de la blasfemia
que presume auer dicho, *audi-*
stis blasphemiam? Es mas venir
juez, que ser Hijo de Dios? Si
es Hijo de Dios, luego sera ju-
ez, porque *pater omne iudicium de-*
dit filio. Si es lo mesmo lo vno,
que lo otro, porque quando
dize que es Hijo de Dios, no
le tiene por blasfemo, y le tie-
ne quando se promete juez?
La diuersidad consiste en la di-
ferencia, con que habla Chri-
sto; quando dize que es Hijo
de Dios, habla de presente, E-

go *sum*; quando, que vendrà Iu-
ez, habla de futuro, *videbitis fi-*
lium hominis; y aunque el ser
Hijo de Dios, y el ser Iuez, a-
creditan igualmente a Christo
de diuino, calla el Sacerdote,
quando dize que es Hijo de
Dios, y no puede passar el oír,
que ha de venir juez. Porque
Christo, de presente, es Hijo
de Dios, pero manso; Christo
juez es Hijo de Dios, pero ri-
guroso, y aunque siempre es
Hijo de Dios, mas lo dissimu-
la en la mansedumbre, que en
el rigor. *Audistis blasphemiam?*
Como diziendo. Quando di-
ze que es Hijo de Dios, puede
padecer achaques el conocimi-
ento de su diuinidad, porque
habla de si, como perdonar-
dor; mas quando habla de si,
como juez, no puede auer du-
da en que es Dios; y assi por
mayor blasfemia tiene que di-
ga ha de ser juez riguroso, que
no que es Dios manso, porque
si la mansedumbre se compa-
dece con dissimulos de su di-
uinidad, el rigor no dà lugar a
que de de ser reconocido
por Dios.

Aconsejaua Hildeberto Ce-
nomatense a vn Principe, y des-
pues de auerle introducido mi-
sericordioso, le dize: *Iniquitatis*
ultionem inter splendiores trium-
phos enumeres. No blasones me-
nos de justo, quando, lo pide
la necesidad, que de miseri-

XXi

Hildeb:
Cenoma:
Episcopus
Epist. 594

cordioso; quando lo permite la compasión; que si la conmisericordia no está fuera de lo glorioso, ni el vibrar a su tiempo la espada está fuera de su jurisdicción; antes olvides las glorias de la piedad, que las de la justicia. Justo es que tus mayores triunfos los pongas en lo justo, antes que en lo misericordioso, porque la piedad, suele causar descuido en algunos, y el rigor haze auinar a todos. Dize bien. Pues el castigo, que puede hazer buenos a todos, mayor empresa es, que la piedad que suele descuidar a algunos; siendo así, que mucho es que Christo Señor nuestro quando viene juez, venga con tanta Magestad, *Cum potestate magna, & maiestate?*

COMBATE V.

Cælum, & terra transibunt; verba autem mea non transibunt, vers. 33.

Auiendo de olvidar el hombre a Dios, menos malo es olvidarle misericordioso, que justo.

XXI. **C**oncluye Christo su plática, diciendo: De verdad os digo Discipulos míos, que ha de ser tan verdadera esta doctrina, que primero se han de traste car montes, y desquiciar cielos, que dexen de suceder lo

que os he dicho: *Cælum, & terra transibunt; verba autem mea non transibunt.* Que necesidad tiene Christo de asegurar tanto la verdad de lo que dize, siendo doctrina suya, su seguridad no tiene duda. Creo que el asegurarla, no es tanto por la necesidad que tiene de credito, quanto porque siempre está en la memoria. Tanto importa que no se olvide esta doctrina? Si, porque es doctrina de juicio, *Amen dico vobis*, como si dixera: Ya sabeis, Discipulos, que soy misericordioso, y aora es he enseñado, que tengo de venir juez; no olvideis mis misericordias, ni tan poco mis justicias: pero caso que se os olvide algo *Amen dico vobis*, mirad que os encargo no me olvideis juez, aunque no os acordeis tanto que soy misericordioso.

XXII. Seneca empieza el capitulo onze del libro segundo de Ira, con estas palabras: *Vtilis est, inquit, ira.* La ira, el furor, si va regulado por la prudencia, es cosa muy conueniente. La piedad no tiene tambien conueniencia? Si, pero padece vn achaque de que suelen adolecer muchos, que es ser olvidadiza; descuida mucho vna masedumbre. La ira es útil, y provechosa, *Quia contemptum effugit, quia malos terret.* Aterro- riza, y con el asombro, ni ay olui-

*Sen lib.
2. de Ira
6. 11.*

oluido, ni desprecio, no se puede despreciar lo que se teme, y el miedo conserua en la memoria, á pesar del oluido, lo q se temió. Bien dize Seneca, *utilis est ira*, prouechosa es la ira: pues atemorizando, aun a los mas perdidos haze que tengan memoria, y respeto. No dexepues el hombre de tener á Dios en la memoria: pero si le olvidare de alguna manera, oluide su piedad, que mas util es tener en la memoria á vn Dios airado, que no piadoso.

XXIII. Salid a cumplir con las obligaciones de Precursor el Bautista; era habitador de los desiertos; tan hallado en las solitudes, que solo vna palabra de Dios le pudo obligar a dexarlas, y venir por las margenes del Iordan á predicar penitencia. No denia de hazer el fruto a su satisfacion, y boluiendose a los oyentes les dize: *Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira?* Mala generacion, mala casta, viuoras, quien os enseñò a huir de la ira, que ha de venir? Que ira es esta? San Gregorio el Grande dize, que es la ira extrema, la ira de juez, *ventura ira est animaduersio vltionis extreme.* Bueluome en fauor de la penitencia. Que fueron los primeros rudimentos que dio el Bautista a esta gente? que el manjar con que los empezó a

desflectar de sus culpas? la penitencia fue el primer antidoto que puso contra toda enfermedad espiritual, *Venit in omnem regionem Iordanis, predicans Baptisum penitentia.* No es la penitencia juicio? en el no ay ira? claro està; el penitente la tiene contra si, y Dios la tiene contra el, mientras contra si no se enoja: pues porque Iuan tan airado llama viuoras a los que vienen a bautizarse, porque olvidan la ira del juicio que ha de venir, y no porque olvidan la del juicio de la penitencia? Sacóme Zacharias su padre de la controuersia: à que vino el Bautista? *Ad dandam scientiam salutis plebi eius.* Vino a enseñar la sabiduria de la sabiduria. Pues bien enseñó. Aunque el juicio que ha de venir, es juicio, y el de la penitencia tambien, y en ambos juicios ay ira; hallase esta diferencia, que vno es juicio justo, otro misericordioso, y assi la ira del juicio de la penitencia, es ira compassiua: la otra es ira rigurosa. Ea pues, enojese Iuan, llame viuoras a los hombres, no porque olvidan la ira de la penitencia, sino porque pretēden escaparse de la ira de la justicia, *à ventura ira vltionis extreme;* que si viene a enseñar sabiduria de salud, aunque ha enseñado la penitencia, y en ella ay juicio, y ay ira; solo llama

Luc. 3. 34

Luc. 1. 79

Luc. 3. 7.

S. Greg. in cat. ad c. 3. Luc.

viuoras a los hombres, que hu-
yen la ira del juicio extremo,
porque aunque es saludable no
huit ninguna de las dos iras, si-
no traerlas siempre delante de
los ojos: auiendo de olvidar al-
guna, menos malo es olvidar
vna ira miericordiosa, que ol-
vidar, y procurarse escapar de
vna ira iusta.

XXIV. Auendo cumplido Christo
Señor nuestro con el destino q̄
le traxo al mundo, llegòse el ti-
empo de boluerse al Padre, y
Principe soberano, repartiendo
dones entre el Colegio Apo-
stolico, que asistia en aquel es-
pectaculo glorioso, se auenta
en el trono de vna nube, dexã-
do a sus Dicipulos tan llenos
de preseas, por lo liberal, como
de sentimientos, por lo ausen-
te. Estaua diuertido todo el
Colegio, viendo subir a su Ma-
estro triunfante, y a penas le oc-
ulta el pauellon de la celestial
nube, quando dos Angeles que
estauan en compaña de los A-
postoles, les dizen: *Hic Iesus, qui
assumptus est à vobis in caelum. sic ve-
niet.* Este Iesus que veis subir
entre triunfos al cielo, reparti-
endo dones, ha de baxar hazi-
endo justicias a la tierra. Preue-
nid el cuidado, y hallateis co-
mo los Apostoles ven subir a
Christo miericordioso, pues
compadecido al sentimiento q̄
viene de su ausencia, los llena
de dones espirituales, assi para

aliviarlos la pena, como para
librarlos de la culpa, fortifican-
dolos en la gracia y esto lo ven
con los ojos, *videntibus illis* Pero
quando los Angeles tratan del
juizio, yà no le ven, yà le ocul-
tò la nube: *tolò le oyen juez,*
sic veniet, los oidos le oyen juez,
los ojos le ven miericordioso.
Para que es essa preuencion?
veante juez los ojos, pues le
ven miericordioso, y si ha de
venir juez en vna nube *sic veniet*
aduiertan se lo a los Apostoles
los Angeles, antes que le pier-
dan de vista, para que si ven que
sube miericordioso, juntamen-
te le vean juez, y assi à vn ti-
empo le miren en la nube, co-
mo juez, y como miericordio-
so. Para que es la diuision de es-
tos atributos, repartiendo a los
ojos la miericordia, y a los oi-
dos la justicia? Reparad en la
diferencia de stos dos sentidos;
los ojos son diuertidos, y con
facilidad se olvidan, como en-
señò Santiago, en aquella com-
paracion que hizo del que se
mira al espej, *Considerauit enim*
se, & abiit & statim oblitus est qua
lis fuerit Oluidan con facilidad
lo que miraron los ojos. Los
oydos no, antes entrando por
ellos las palabras, se estampan
en la memoria firmes. De don-
de vino Plinio, el mas moço, a
reduzir a vn Philosopho, para
que leyese a sus discipulos en
voz, porque entrando por el
oydo,

Acto. 1.
11.

Iacob. 1.
12.

Plin Iu-
nior. libr.
2. Epist. 2

oydo, se queda la palabra mas
fixa en la memoria: *Multo magis,
ut vulgo dicitur; vna vox afficit.*
Veis ahi el misterio, yà que se
diuide el conocimiento de es-
tos atributos, desele en esta di-
uision la parte de la misericor-
dia à los ojos, y a los oydos la
de la justicia, que si los ojos son
oluidadizos, son buenos para
la memoria los oydos; y au-
endose de repartir la misericor-
dia, y la justicia, no se ha de
poner la justicia en vnos ojos,
que la puedan olvidar, sino en
vnos oydos, que la fixen en la
memoria, *videntibus illis eleuatus
est.* Podràseles olvidar a los o-
jos, si le ven juez, veanle solo
misericordioso, porque si le hu-
vieren de olvidar, no aya que
olvidar de la justicia, aunque de
la misericordia lo aya.

XXV.

El mundo engaña quando se
muestra mas alagueño, quien
ha de fiar en engaños? Yo Se-
ñor, no quieto mundo, dize
David, ni tengo de esperar sino
en vos; à mi esperança tengo
de juntar aplausos continuos a
vuestro nombre, y alabanzas in-
cellables: pero entre lo infini-
to que teneis, digno de publi-
carse, lo mas conueniente es
vuestra justicia, y asì no la pue-
do apartar de la memoria: *Do-
mine, memorabor iustitia tua solius.*

Psal. 70.
16.

Repara Agustino con viueza,
no en que diga David, que se
acuerda de la justicia, sino en

que sea sola la justicia de quien
se acuerde, *memorabor iustitia tua
solius.* De sola la justicia ha de
auer recuerdo? Y la misericor-
dia no es tan buena? No se le
deue el reparo vniuersal del
hombre? Pues que razon ay pa-
ra que aya quien sea mas due-
ño de la memoria? El benefi-
cio ha de ser olvidado? El bien
hechor mal correspondido? Las
leyes del mundo no permiten
ingratos; las de Dios porque
los han de sufrir? Olvidarse del
bien hechor, es no hazer calo
del beneficio: vno, y otro in-
gratitud aueriguada: Pues co-
mo David quando està pro-
nunciando finezas està propo-
niendo olvidos? Mas, ò que in-
geniosissima diligencia. A la
misericordia se deue todo el re-
medio del alma; olvidar tan-
ta fineza, es delinquir; acordar-
se de ella solamente, tiene tan-
to de deuda, como de peligro;
porque la memoria de vna pie-
dad a solas, suele olvidar obli-
gaciones, por assegurar se en pie-
dades, pues bien trazado; no
se pague la deuda con memo-
rias de la misericordia, sino con
acuerdos de sola la justicia; por
que para allegarse vn alma
bien correspondiente à vn Dios
misericordioso, el medio mas
eficaz es no olvidarle justice

*S. Aug.
ro. O solius (dize Agustino) quid enarrat
addit solius rogo vos? Sufficeret me in Psal.
morabor iustitia tua. Solius, inquit, 70.*

proisus, vbi meam non cogito. Parece era suficiente dezir, que se acordaria de la justicia, porque dexaua con esso la puerta abierta para acordarse de la misericordia; pero dezit de sola la justicia, fue cerrar a otra memoria la puerta; empero quando a vn alma le falta su justicia propia, acordarse de sola la justicia de Dios, es conueniente; pues aunque en esse estado deue todo su ser a la misericordia: para mostrarse agradecida, mejor es acordarse de vna justicia, que haze siempre advertidos, que de vna misericordia, que suele hazer descuidados.

XXVI.

Oy Christo Señor nuestro, Maestro soberano, lee vna leccion en voz, en que enseña ha de venir juez: Assombros puede causar su venida, pero como aya memoria de que ha de venir desde agora, no es dificil salir entonces con buen despacho. El mas santo se perficiona con la memoria del juicio, y el mas pecador se enmienda; y assi la memoria del juicio, para toda criatura es necesaria.

(:!)

VICTORIA.

His autem fieri incipientibus, respicite, & leuate capita vestra, vers. 28.

Està tan librada la victoria del alma en la memoria del juicio, que en viendola con las atenciones en el, la proponen como à victoriosa el premio.

Primera vez sale victoriosa el alma, combatida tantas vezes con las memorias del juicio, que mucho? Rindese a la virtud, alcanza victoria contra el vicio: esse poder tiene recuerdos del dia postrimero. Declara Christo Señor nuestro à sus dicipulos, las señales que han de preceder al mas tremendo dia, y auiendo hecho mencion espaciosa de todas, les dizze: No os acobardeis con la narracion de tan lastimosos casos, ni os sugeteis tampoco con vista de tan tragicos successos, antes presumid de victoriosos, que de vencidos; porque en la vista de esse dia tan horrible, consiste vuestra victoria: *His autem fieri incipientibus, respicite, & leuate capita vestra.* Si el premio de la victoria del justo es el cielo, *leuate capita vestra*, bien podéis empezar a gozale desde luego, y daros por premiados, y en consequencia suponeros victoriosos: Capita itaque leuate,

XXVII

XXX

S. Greg.
Mag in
cat.

est mentes nostras ad gaudia patriae caelestis erigere, dixo aqui San Gregorio el Grande. Anticipada parece esta diligencia: A la victoria no precede en la campaña la conquista? Luego es primero el conquistar, que el premio, y el premio despues que la victoria; como Christo Señor nuestro propone premios de victoriosos a los que aun no han acabado de ser en la campaña de este mundo conquistados? No veis el misterio? Auiales declarado todas las señales del juicio, y dizeles: Mirad que os empeño mi palabra, que ha de suceder el rigor, como ha significado; prevenid al esfuerzo, alentad al valor, no corcobee nadie, quando tocare con la experiencia, lo que agora conoce con mi doctrina, antes lo mire de hito en hito, que buelva las espaldas, *respicite*. Así, que les manda tener puestos los ojos en las señales del juicio, pues *leuate capita vestra* desde luego pueden tener por suya la victoria, y empezar a gozar de la gloria, que es el premio: *Capita itaque leuare, est mentes nostras ad gaudia patriae caelestis erigere*. Porque está tan librada la victoria de vn alma en las atenciones del juicio, que en viendo que le tiene delante de los ojos, le proponen el premio, como si fuera ya victorioso.

Entre otras maravillosas visiones que tuuo el Euangelista San Iuan, fue vna la del capitulo quarto del libro de sus reuelaciones: *Vidi, & ecce ostium apertum in caelo*. Lebantè los ojos, y vi vna puerta en el cielo abierta: cuidado con la golosina de la gloria, reparè mas atento, y lo primero que vi, fue vna silla, y en ella vno que estava sentado: *Et ecce sedes posita erat in caelo, & supra sedem sedens*. Misteriosa vision, pero no facil de declarar, sino ponemos primero esta explicacion de la Glosa. *Ecce sedes posita erat, scilicet Christi iudicantis*. Esta silla está preparada para el juicio; y este que está en ella sentado, es Christo Iuez. O valgame Dios, y que de encuentros! En el Cielo ay uizio? La Gloria es lo primero que se ve allá, no el rigor; en abriendo sus puertas, a Christo glorioso se ve no juez, apacible, no riguroso; allí no ay q̄ temer, sino que gozar. Para ver en la Gloria cosas de assombro, y no de lo siego, cierrense sus puertas; de que sirve vna puerta abierta en la Gloria, si quando pronostica gozos, al primer encuentro atemoriza con juizios? O cierrase esta puerta, o quite se Christo juez; porque hallarse en las manos del juicio los ojos, llevando hecho el gusto a las fazones de la Gloria, es demasiado sin sabor.

XXIIX

Apocal. 4

1.

Vers. 2.

Gloss hic.

Bien discurreda está esta dila-
 zion: pero penetrando el misterio,
 antes tiene esta junta de
 conueniencia, que de encuen-
 tro; no solo no se opone la vi-
 sta de vn Christo Iuez con la
 de vna puerta del Cielo abier-
 ta, sino que se dan tanto las ma-
 nos, que si está abierta esta pu-
 erta, es solo porque ay vn Chri-
 sto Iuez. En el Cielo se ven a-
 paratos de juicio? Pues abran-
 se sus puertas, para que se en-
 tre a gozar de sus glorias; que
 si el gozarlas es premio de la
 victoria, y esta se alcanza en la
 conquista, es tan cierto salir
 victoriosa vn alma que con-
 quista el Cielo, puestas las atē-
 ciones en el juicio, que como
 si ya lo fuera, en el mesmo ver
 a Christo Iuez, tiene la puerta
 abierta para entrarse a gozar
 del premio, que es la Gloria.

xxix. Pareciofelo así a Cessareo
 Atelatense, no gaste el alma (di-
 ze cuerdo) mas preuenciones
 de guerra contra los mayores
 esfuerços de su cabiloso ene-
 migo, que recuerdos de vn dia
 en que se ha de ver el linage
 humano junto, para premiarle
 acertado, o para castigarle de.

fe & aolo. Sea esta consideracion
 la maralla con que se allegare,
 la fortificacion con que se defi-
 enda, la municion con q̄ com-
 bata, porque es su valor tan
 crecido, que a solo el está vin-
 culado lo victorioso: *Qui enim
 istam lectionem diligentemente at-
 tendit* (dize Cessareo despues de
 auer leído la de *discedite à me ma-
 ledicti*) *etiam si reliquas scripturas mi-
 nime intelligat; ista sola lectio suf-
 ficere potest ad omne opus bonum fa-
 ciendum & ad omne opus malum fū-
 giendum.* Cesse el cuidado de o-
 tra preuencion militar, quando
 se vâ a la campaña espiritual,
 para conquistar el cielo: Sea to-
 da la mira no olvidarfe del jui-
 zio, que teniendole à la vista, el
 trae consigo todas las demas
 virtudes: y vn alma que vâ a la
 campaña llevando por Gene-
 ral a la memoria del juicio, y
 por soldados a todas las Virtu-
 des, puede entrarse en la con-
 quista, segura de alcanzar con
 la gracia la victoria, y con
 la gloria el premio.

Ad quam, &c.

(33)

Cesareus
 Arelat.
 Hom. 39



CONQVISTA

SEGVND A.

Para el Domingo segundo de Aduiento.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi.

Matthæi II. vers. 2.

EXORTACION.



Rauo rigor el de vna potestad empeñada. Que no haran vna potestad, y vn empeño? Lo imposible hazen facil, lo facil, como lo dispondran? En el Bautista tocamos la experiencia, pues siendo en la virtud tan estremado, y en la vida tan perfecto, no se libró de la tirania de vn empeño poderoso. Si ya no es, que fueren efectos del miedo sus cadenas; que el temor quando se ve con el poder, suele preuenirse riguroso, porque se mira recelado: y assi temeroso Herodes de Iuan, pudo aprisionarle, mas que valiente. Al fin estava preso el Precursor, pero no olvidado de sus Discipulos, pues sollicita sus mejoras no haciendo caso de sus cuitas. Buen pastor, mira el bien de la ovejilla, antes que su comodidad. No le affigen los tormentos, aunque está tan de peligro en ellos, porque no faltando el valor, las desdichas solo son emulation del animo. A Christo embia su rebaño porque se quede con Christo. Dudas pone en su conocimiento; quan acertadas, para que assi queden seguros de que es el Mesias prometido. () lo que sabe vn superior, si trata de enseñar de veras al subdito, pues aun quando duda, sabe; pero si se olvida del, por acordarse demasado de si, todo es precipicio su obrar, porque como falta a su obligacion, le falta en sus acciones el discusso. Breue es la embaxada, pero compendiota; Eres tu el que has de venir? Galan.

Galanteria es de vn ingenio dezir mucho, y hablar poco. Responde Christo sin dilacion. Los ciegos ven, los sordos oyen, los cojos andan, los leprosos se purifican, los muertos recobran nueva vida, y los pobres admiten con agrado el Euangelio: que mucho siendo pobres, que se ajusten mas faciles al yugo de la ley? Sin dezirlo, dize Christo, que es Dios; pero que mas dezir, si dize, que hazen sin interes? Fueron con la respuesta los Dicipulos à Iuan, y quedòle Christo hecho Coronista de sus virtudes. Ultimo lucimiento de vn alma, quando Dios la califica. Lo primero, publica su constancia, piedra fundamental de la virtud, sin la qual se arruina con breuedad la mas bizarra determinacion de santidad. Dize, que no es debil caña, que oprimida con el viento, a la menor de sus fuerças se le rinde, confessandose poco constante; que vnas pieles eran su mayor adorno; que era Propheta, y mas que Propheta, que era Angel, que en suma es toda la letra del Sagrado Euangelio. Aue Maria,

COMBATE I.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, vers. 2.

Quitara Dios el sabor a la gloria, si la diera sin padecer.

Num. I. **P**Adecet vn amigo, por defender a otro, es deuido a vna amistad verdadera: olvidarle en los aprietos, estilo del mundo, socorrerle en sus necesidades, costumbre de Dios. Pero esta vez parece q̄ và corriendo Dios con el mundo, pues viendo que està el Bautista en vna carcel, disimula, y sabiendo que por defender sus preceptos le tienen con cadenas, no haze diligencias para sacarle de tan penoso sitio: *Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi*

si. En cadenas ha de estar Iuan, y siendo Christo causa de su prision, ha de estar tan detenido? Si, que esse suspender las penas importa mucho al Bautista, pues si le permite en ellas, es porque se goze en glorias: No lo entiendo: Para esso no tiene harto Iuan con las virtudes que tiene? Reparad en lo ultimo del Euangelio, y vereis como dize el mismo Christo, que es Angel, Propheta, y constante en la virtud. Si es Angel, porque està en prisiones? Si virtuoso porque en cadenas? No tiene harto para tener la gloria? Seguro tiene el cielo quien tiene essas prerogatiuas, para que son necessarias prisiones? No para tener el cielo, sino para tenerle con mas gusto. No se si lo he pensado bien. Tuuiera Iuan

Iuan el cielo, con ser Angel en la pureza, pero no le tuuiera cō tanto gusto por esso, como por auer sido aprisionado: mas le aumentan en la gloria las cadenas el gusto, que la pureza de sus virtudes; porque el sabor de la gloria, todo consiste en padecer.

II.

Cria Dios el mundo, dibuxa la hermosura de estos cielos, compone el desaliño de la tierra, y forma al hombre. Contempla todo lo criado Iunilio el de Africa, y haze sazonado esta pregunta: *Si omnia, qua in presenti seculo gesta sunt, ad futurum respiciebant: quid opus erat, ut à Deo praesens seculum fieret? Si este mundo no se hizo tanto por este mundo, como por el otro; para que le criò Dios? Si criò al hombre, no para este mundo, sino para el otro, porque le criò en este mundo, que parece ociosa esta creacion? Criarale en la gloria, y estuuierafe allà desde el instante de su creacion: Si fue criado para el cielo, para que era menester criarle en la tierra? Y si la estancia de la gloria se auia de medir por eternidades, para que fue el poner al hombre en parte que su habitacion se acaba por momentos? Responde: *Quia desunt, ut rationales creatura prius discerent, & exercitarentur in dubijs: ac tunc aeterni, postea fruerentur, & merito data viderentur**

probat, & gratiosa fuerint remi-
niscantibus transacta certamina.
Anduuo Dios (dize el Africano advertido) prouido en criar al hombre en la tierra, para auerle de llevar al cielo. Es aluerge el cielo de dichas, hartura de felicidades, *satiator* Psal. 162
cum apparuerit gloria tua, dixo 15.
Dauid. La tierra, sitio de vniuersales miserias, dixo el Principe paciente, *militia est vita*
hominis super terram, o como Iob. 7. 1.
leyeron otros, *miseria*, en vez de *militia*. Esta es vida caduca, aquella eterna, aqui se viue padeciendo, alli gozando. Pues si aquella es vida eterna, y esta temporal; si alli se v ue vida de gloria, y aqui de pena, que Dios al hombre en vn mundo donde se viue penando, para auerle de trasladar a vn cielo, donde gozando se viue; porque acordandose en el cielo de la pena que tuuo en la tierra, esta pena acordada, dè nueva sazon a la gloria, *& gratiosa fuerint remi-*
niscantibus transacta certamina. La gracia de la gloria, es el auer padecido, y quando se acuerda el justo, que padecio para merecerla, se le haze mas dulce, y sabroso, y viene a aumentarse mas la gloria por la pena, que por la gloria mesma; pues la gloria no aumenta a la gloria, y dà nueva sazon a la gloria la memoria

Iunilius
Episc. A.
fric. de
partib. di
uin. legis
lib. 2. c.
26.

de

de la pena. Agrauio fuera, mas que fauor, criando Dios al hombre para el cielo, criarle en el cielo; porque como allà falta el padecer, si le diera el cielo sin penas, le quitara la fazon en las glorias.

III.

Psal. 89.
15.

Hablando el Profeta Rey con la Magestad de Dios, en nombre de los Martires, le dize: *Letati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti: annis, quibus vidimus mala.* Alegramonos, Señor, por los dias en que nos humillaste, por los años en que padecemos males. Esta alegría donde fue? En el cielo, dize nuestro Incognito, *Iste versus potest intelligi de letitia habita in patria.* Agrauio parece conocido de la gloria. Que quiere ser, que estando los Santos en el cielo, digan, que se alegran por lo que padecieron en la tierra? No ay materia suficiente de gloria allà en la gloria? para que es menester acudir á buscar motiuos de gloria en la tierra? aquel gozar de la vista de Dios eternamente, de aquella fuente perenne de luz, aquella compañía de Angeles, y bien auenturados; todo este Oceano de dicha no la causa suficiente? pues, como quando se haze memoria de sus felicidades, no se entran en cuenta los bienes que se gozan en la gloria, sino los males que se passaron en la tierra? Es, dize nuestro Incog-

nito el misterio, que los Santos no tanto hablan aqui de la gloria, quanto de los aumentos de ella. La gloria, gloria es, pero su aumento extrinseco, no consiste tanto en la gloria, como en la pena; la pena es quien la haze crecer. Mas gloria tiene vn Santo por auer padecido, que por estar en la gloria; y aunq es verdad, que es la vltima felicidad llegar a estar en la gloria, sino se huiera alcançado a poder de combates fatigosos, se tuiera menos gusto en gozarla. Oid a nuestro Incognito: *Letati sumus, id est, letabimur in patria. Pro diebus quibus nos humiliasti, id est, humiliatio, & aduersitas hic habita ibi maioris letitia causa erit.* Aumentase la gloria, quanto mas se aumenta la pena, y dà nuenta fazon al cielo, lo que en la tierra se padeciò. Sazonada està la gloria en el cielo, pero si se diera sin penas, faltarale el sainete de auer padecido: quando ay pena, para que aya gloria, entonces tiene su fazon cumplida.

Incog hii

IV.

Cria Dios el Paraiso, edificio, si fabricado en la tierra, con prelunciones de cielo, pues el Artifice soberano se esmerò tanto en su fabrica, que a no tener palacios celestiales, pudiera ser habitacion de su grandeza. Puso alli al hombre, y con estar en todo el edificio tan perfecto, le pone en él, para que traja;

Gene
15.S.
ser.
ria
He
noj

baje; como si tuviera necesidad de mas sollicitud, para darle la vltima mano, o como si el hombre pudiera perficionar lo que auia edificado Dios: *Vt operaretur*. Trabaje, dize Dios, en esse edificio, que para esso le pongo en él. E esso, Señor, es desacreditar vuestra liberalidad; poneis a Adan en el Paraiso, y poneisle para que trabaje? Si el gozar essas amenidades le ha de costar su trabajo, el gozarlas, diligencia ferà de su cuidado, no de vuestra liberalidad. No pierde de dadivosa la accion, dize mi Bernardo, porque esse trabajo ha de ser gustoso, y el gusto desmiente el trabajo: *Operaretur delectabiliter*. Deleyte ha de ser esse trabajo, no trabajo. No passo por esso, Santo mio, el trabajo, aunque deleytoso, al fin es trabajo: Esse *delectabiliter* viene bien al gozar la hermosura del Paraiso, en aquel gozo si, que ay deleyte; pero en el trabajo, como le puede auer? Quan bien! *Operaretur delectabiliter*. Goze Adan del Paraiso, y trabaje en el Paraiso Adan, que si estuiera en él sin trabajo, tuuiera el deleyte del gusto, pero no tuuiera el del afan. Trabaje, que si quitandole el trabajo se le ahorraua de fatiga, tambien se le escusaua de deleyte. Gustara de ver la hermosa florquilla, pero no de auerla hecho crecer, a costa

de su cuidado. Deleitàrse entre la pompa del arbol mas ameno, pero no en auerle vestido tan vfano su sudor. Supiera le bien el fruto mas fecundo, pero faltara le mucho de labor, viendo no le auia costado nada: y assi no se le dè al primer hombre sin trabajo el sitio ameno, porque no se le limite el gusto de estar en él.

Oid quan elegante discanta Seneca el gusto que causa el pelar: *Malo me fortuna in castris suis, quam in delicijs habebat*. Tor I. Epist. queor, sed fortiter, bene est, occidit, Ep. 67. *sed fortiter, bene est. Audi Epicurum, diuicet, & dulce est*. La pena al inconstante affige, al valeroso diuierre. Si me dà a escoger la fortuna de sus bienes, o sus males, digo, que escojo sus males. Pongame en la campaña, donde los lances de padecer son mayores, y los riesgos mas euidentes, que aì tengo el desahogo, no en sus deleytes: padezco los combates del padecer, pero gran cosa es padecer, porque allì parece mas la fortuna del animo. Empeñome en vna conquista, de vna cosa de importancia, y pierdo en ella la vida: que importa que no pierda el valor, si se pierde con valor la vida. Luego el padecer, el morir, agradable es: para vn generoso pecho, si pues assi muestra el valor, y fortaleza. Escojo, pues, dize el Filosofo, para mi gusto,

Genes. 2.
15.

S. Bern.
ser. in Fe.
ria 4.
Habd. poe
nosa.

V.

g hit

V.

sto, no al gusto, sino al pesar; para el deleite de mi vida, no a la vida, sino a la muerte; muera yo padeciendo, pues padeciendo tanto viuo: Que mas? *Audi Epicurum dicet, & dulce est.* No solamente es aliuio del valor el padecer, sino del gusto, pues la zona a todos los gustos la dulçura del padecer.

COMBATE II.

Tu es qui venturus es, an alium expectamus? *Vers. 3.*

Si se tiene vn bien del spiritu, aunque se ignore, satisfice tanto, que ni dà lugar a esperarle, ni a que se eche menos el tenerle.

VI.

Cortes los discipulos de Iuan, llegan à Christo, y le proponen su embaxada: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Eres el Mesias verdadero, o esperamos otro? Reparad en la quietud de Iuan, y en la pregunta. Estàse sossegado en la carcel, y pregunta por medio de sus discipulos à Christo, si es el Mesias verdadero: *Tu es qui venturus es?* El deseo es el desasosiego mismo; la possession es quietud, y la pregunta ignorancia. Si Iuan desea saber si Christo es el verdadero Mesias, procure salir de la carcel, y llegarle donde està, sabràlo de su misma boca: esta quietud

mas parece de quien tiene, que de quien desea, porque la impaciencia, y el deseo, es todo vno. Y si tiene aires de quien tiene en el sosiego, como tiene aires de quien ignora en la pregunta? Pregunta como quien ignora, sosiegase, como quien tiene, y no espera tener lo mismo que ignora; pues si ha de esperar es a otro, y no a Christo: *An alium expectamus?* No ignora el Bautista que Christo es el verdadero Mesias, dize S. Gregorio el Grande; pero haze como que lo ignora: *Tanquam si ignoraret, quem ostenderat, & an ipse sit nesciat, quem ipse prophetizando, baptizando, ostendendo ipsum esse clamauerat.* Parà que es esse ignorar lo que se sabe? Presumo que son diligencias para dar noticia de lo que causa vn bien de Dios, si se tiene, aunque se ignore: pues vemos en Iuan, que se quieta como quien tiene, y pregunta como quien ignora, y no se resuelue a esperar, como si supiera que tiene lo mismo de que no tiene (aunque lo goza) noticia. Braua hidalguia la de vn bien espiritual poseido, pues aunque no le conozca quien le tiene, le alienta tanto, que ni dà lugar a que le haga falta el esperarle, ni permite que eche menos la dicha de tenerle.

Alentòme este pensar delgadamente Chrysofomo. *Fatigulo*

S. Greg.
Mag. in
Cat. big.

VII.

gado del camino se sentò en el brocal de vn poço Christo, sino como lo merecia su grandeza, como su necesidad lo pedia: es muy facil contentarle vna necesidad precisa. Acertò a venir vna muger de Samaria en esta ocasion, y acertò en venir: depende mucho el buen suceso de la ocasion. Vino en los años galante, en la hermosura bizarra, en la edad de pocos años, y de muchas desembolturas en la vida. Empeço a persuadirla Christo. Estrañò la practica, por ser cò Iudio, la muger; pero Christo tã enamorado, como entendido, ya con agasajos, ya con promesas, la sazona de suerte, q̄ aficionada a su trato, y correspondencia deseaua tener lo que prometia: *Da mihi hanc aquam.* O q̄ gran muger, dize Chrysofomo, que herida ya del amor, no se ausenta, sino, q̄ *spectat, & sedet, dum quod querit inueniat*, se sienta para esperar lo que busca. Gentil modo es esse de hablar! A quien busca esta muger? à Christo. No està junto à Christo? Pues quien busca lo que tiene? Ay mas gracioso donaire, buscar à Christo, estar con Christo, y para buscarle sentarse junto a Christo? No lo estrañeis, dize Chrysofomo, q̄ el estar con Christo, aunque sea sin conocerle, y sin saber q̄ lo es, influye vn no se què en el alma, que ni le dexa de gozar,

porque le goza, ni dexa de esperar el gozarle, porq̄ no le conoce. Verdad es q̄ ignora que es Christo el que tiene presente, pero como es l ien tan infinito, el coraçon se paga tanto de tenerle, q̄ sin saberlo le goza, quando le espera, le espera quando le goza. Braua harmonia haze en el alma vn bien de los de Dios si le tiene, y no le conoce; pues a vn mismo tiempo suenan en ella, vn esperar sin esperar, vna alegria sin alegria, vna satisfacion de que se tiene lo que se busca sin satisfacion; y en fin vn alma entre tan opuestas dudas, sin esperar, sin desesperar, sin alegria, sin tristeza, sin satisfacion, sin desconsuelo, llega a estar tan contenta, q̄ como si supiera el bien q̄ tiene, sin saber q̄ le tiene, no quiere dexarle: *Samaritana* (dize Chrysofomo) *tantam adhibet diligentiam, vt aliquid utilitatis consequatur, neque à Christo discedit, quamvis eum adhuc ignoret.* No conocia la Samaritana a Christo, pero como le tenia, le hazia poca falta el conocerle; q̄ vn bien del cielo, si se tiene, aunq̄ se ignore, tiene vna virtud tan oculta para quietar alma q̄ en el modo que puede le dà la dicha q̄ si le conociera.

Llegose el tiempo en que conociesse el mundo el inefable misterio que excede todo conocimiento humano, que fue el

Chrysof.
homil. 30
in Ioan.

VIII.

de la Encarnacion del Verbo: y para que la reputacion de su Madre no corriese peligro, determinò que se desposasse con Ioseph. Hallòse turbado el Patriarca, porque hallò à su Esposa preñada sin saber de quien. Y no hallando remedio, quiso darle el de vna ausencia, para q̄ sin detrimento de Maria, se hallase libre de su rezelo: Ioseph autem vir eius, cum esset iustus, & nollet eam traducere: voluit occultè dimittere eam. Apretado lance, ver vn hombre preñada a su esposa, y conocerla por tanta. Quien vio jamas tanta desigualdad, vna euidencia de vn preñado, y vna certeza de vna santidad? Dulcemente quiere a su Esposa Ioseph, mirala preñada sin saber de quien: ni se atreve a dexarla, ni se determina a tenerla. Ponese a ponderar el caso (Chrytologo, y dize: Sponsus, quid faceret ad ista? Accusaret de crimine? Sed erat ipse innocentis testis. Culpam diceret? Sed erat ipse custos pudoris: vrgeret adulterium? Sed erat ipse virginittatis assertor. Que a y Patriarca Santo; quereis acular à Maria? Como puede ser, siendo testigo de su pureza. Dezir su culpa? Menos, que loys guarda de su innocencia. Publicar su adulterio? Tampoco, que os consta de su virginidad. Brauo caso, que la gozellon del mayor bien humano, se trae à Ioseph tan inde-

ciso, que ni acierta à dexar à su esposa, ni a tenerla: Si determina auentarse, no se lo concede el amor, para quedarse, el honor no le dá licencia. No puede sentir el dexar à Maria, porque la tiene; no puede alegrarse en tenerla, porque espera dexarla. Luego Ioseph se halla cõ alegria de tener à Maria preñada, porque la tiene: con tristeza de su preñado, porque no la conoce: cõ deseos de dexarla por su credito: con sentimientos de perderla con su amor. Así es porque quien tiene vn bien tan grande como vna Esposa preñada de vn Dios, aunque no lo conozca, se halla tan dichoso, que ni echa menos la dicha, ni se resuelue à dexarla: Està Ioseph tan misteriosamente dichoso, que siendo dueño de toda la gloria, aunque lo duda, ni la echa menos, ni la solicita.

Durmiò Adan (à diligencias diuinas) la vez primera, siendo Principe, no le admiro vigilante: conoce misterios en el sueño, especiales mercedes fueron tener fauores de quien vela en que tiene descuydos de quien duerme: Sacòle Dios vna costilla, y formando della vna muger, se la dà por compañera, para aliuio de sus males, ò para aumento de sus dichas. Despertò Adan, y viendo se tan bien acompañado, sin poder disimular el gozo, haziendo interpre-

IX.

Matth. I.

19.

Chrysol.

ser. 145.

IIII

Gnes
23.
Barcep
Comm
de Pa
dis pa
I. c. 28Chry
Hon
in G

te del a'mi à la lengua, dize:
 Genes 2. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro*
 23. *de carne mea* O como leyò Bar-
 Barceph. cepha: *Hac vice os de ossibus meis.*
 Comm. Esta vez si que se ha mostrado
 de Para. Dios liberal, hasta aora repartia
 dis par. conmigo su poder, reseruando
 I. c. 28. para si el criar, y cometiendome
 el nombrar las criaturas; mas aora es lo grande con que
 me ha fauorecido, pues me dà
 vna muger, que es carne de mi
 carne, y huesso de mis huesos.
 Festejò tanto este allazgo dize
 Crisostomo, no solo por lo que
 tenia de propio, sino por lo que
 Chrysoft. tuuo de impensado. *Quippe cum*
 Homi 15 *nihil de his, quæ facta erant sciret,*
 in Gen. *postquam Deus hanc illi adduxit, in-*
quit, hoc nunc os ex ossibus meis, &
caro ex carne mea. Ignoraua su
 dicha, y assi quando la conoce,
 exclama amoroso. No me haze
 nouedad la exclamacion, sino
 el poco calo de su soledad: No
 se conoce singular entre tanta
 variedad de criaturas? no ve q̄
 tiene cada vna otra semejante?
 Pues si mira de cada linage dos
 en amigable trato, porque no
 echa menos lo que le falta? Re-
 gistra las criaturas, poneles nō-
 bres; y viendolas vnidas en cō-
 forcio suauo, no le causa vn de-
 seco de ver vna semejança suya?
 O que ambicion pudiera pre-
 sumirse, à no estar Adan tan
 innocente; pues no falta quien
 escuse en el mando compañia!
 Haze razon de estado el no

pedir, porque es poderoso? A-
 unque ya se derogò essa ley,
 para con Dios nunca fue de
 monta; pidale vna muger, y no
 se descuyde en la sollicitud de
 lo que tanto necessita. No se fi-
 daré en el punto; pero esta me
 parece de su descuido la causa.
 Mirauase Adan sin compañia,
 quando via à las demas criatu-
 ras con ella: No podia siquiera
 hablar vna palabra, siendo en-
 tendido, y estando à solas, no
 era mucho; hallauase solo, pero
 no affigido; miraua en socie-
 dad apacible à sus subditos, y
 no quedaua embidiolo; tenia
 noticia de su soledad, pero no
 tenia sentimiento; porque aun-
 que estaua sin conocimiento
 de que le auian de dar compa-
 ñera, como siente Crisostomo,
 teniala virtualmente en la co-
 stilla, y el lado era deposito de
 su esposa. Assi pues no se de-
 lasosiegue Adan, ni desee tener
 lo mismo de que vè abundo-
 sos sus vassallos; que algunos
 bienes tienen tal calidad, que si
 se poseen, aunque se ignoren,
 fazonan de tal suerte el gusto,
 que aun no le dan lugar à vn
 deseo. No pretenda la muger,
 que si tuuiera segura esperança
 su pretension, no ha menester
 ponerse en ocasion de esperar,
 quien llega (aunque sin saber-
 lo) à tener; que es generosa
 condicion de algunos bienes
 poner los animos tan satiste-
 chos,

chos, que ni dependa su satisfaccion de la noticia, ni deshaga la quietud el desconocimiento.

X.

No está la dicha de vn dichoso en serlo, sino en saber q̄ lo es, dixo Seneca: Poco importa que se tenga vn bien, sino se tiene noticia de que se tiene. El bien por sí no haze dichosos, sino su conocimiento; faltando este, la dicha falta; pues aunque se tiene, le ignora; y vn bien ignorado, no dá mas gusto, que no tenido. *Miser est, qui se non non beatissimum iudicat, licet imperet mundo.* Si no se juzga dicha la dicha, no lo es; lo imperioso diuerte, en quanto se sabe, no en quanto se tiene: Mas claro el Comico.

Sen. lib. I
Epist. 9.

Poet. Com.
mis. apud
Sen. ibid.

Non est beatus, esse se qui non putat. No ay bienaventurança ignorada, ni dicha para quien no la tiene por tal, aunque la tenga. Facilmente assentiré à esta verdad; pero en los bienes del mundo solamente; su naturaleza es cotta; y así no llenan el corazón humano: El conocimiento solo, los haze algo: aunque se tengan, mientras no se saben, no sabe à dicha el tenerlos. Los del cielo, como son tan grandes, si llegan à estar en el corazón del hombre, aunque no lo sepa, saben alentarle tanto, y darle reliques de gusto con tal destreza, que se halla, si tal vez en opuestas dudas, siempre tam satisficlio, que ni le haze

falta el esperarlos, ni echa menos la dicha de tenerlos. No resista el Catolico combate tan fuerte; alientese à buscar bienes de Dios, y à dexar los del mundo, pues los vnos alientan tanto el espíritu, y le desmayan tanto los otros.

COMBATE III.

*Cæci vident, claudi ambulat,
leprosi mundantur, surdi
audiunt, vers. 3.*

Es de grande estima el penar, y suele quitarlo Dios, porque no se desprecie.

Dieron los Discipulos de Iuan à Christo la embaxada, à tiempo dize el Evangelista San Lucas, que estauan con su Magestad ciegos, sordos, y mudos; y sin responder al recaudo que le dauan, empieza à sanarlos: *In ipsa autem hora multos curauit à langoribus, & plagis,* que es lo mismo que auia dicho San Mateo: *Cæci vident, claudi ambulat, leprosi mundantur, surdi audiunt.* Quo hazeis Señor, os poneis à curar llagas, quando recibis el recaudo de Iuan? Responded primero, que lo cortés, y lo santo no se oponen; y ya que tratais de remediar desdichas, pudierase Iuan quejar, que remediais antes las ajenas, que las propias;

XI.

Luca. 7.
21.

XI

26
55

pria; pues siendo tan de casa, no solicitais su libertad, quando quitais los grillos a los cojos, y las cataratas a los ciegos. Cuidado es de Christo sanar estos enfermos; y el no libertar à Iuan, advertencia. Padecia Iuan, y estos enfermos padecian; pero en Iuan era precioso el padecer, en los enfermos despreciado; y quanto estaua el Bautista hallado con sus penas, estauan estos descontentos con sus dolores, haziendo mala cara al padecer. No padezcan, pues, dize Christo: *In ipsa hora multos curauit à languoribus, & plagis.* No quiero diuertirme en responder a Iuan, antes que a estos quite el padecer, que padece mucho el padecer en ellos. Estese en sus penas Iuan, pues las estima en lo que merecen; pero a estos quite se les, porque como no las saben conocer, no las saben estimar.

XII.

Tenia vn pie puesto en el camino de la muerte Esteuan, quando haziendo reseña de bienauenturado, blasona entre estas alentadas voces de su dicha; *Ecce video celos apertos, & filium hominis stantem à dextris Dei.* Tal es la grandeza de mi dicha, que aun estando en mis mayores penas, corrida la cortina del cielo, veo a Iesus. Solo vn dia de vida tenia Pedro, en la carcel estaua para morir el dia siguiente, quando

Act. 7.
55.

entre lucientes esplendores baja à conuersar con el vn Angel: *Ecce Angelus Domini assistit: & lumen resulsit in habitaculo.* Ni admiro la asistencia del Angel, ni el rasgarse los cielos: solo reparo, que siendo Iesus, Iesus, y el Angel solamente Angel, estuuiesse mas compasiuo, que Iesus el Angel; pues estando para morir entrambos, libra el Angel de la muerte à Pedro, *Ceciderunt catene de manibus eius,* y no libra à Esteuan del morir Iesus: *Obdormiuit in Dño.* Que es esto Señor? Vn Angel ve en cadenas a Pedro, y se las quita, y podeis sufrir el estuendo de las piedras de Esteuan, dexandole en ellas? Vos Señor, el Angel criado; vno compasiuo por naturaleza, otro por gracia, y se ha de hallar mas gracia en vna compasion por gracia, que en vna por naturaleza? Que quiere ser quitar vn Angel las cadenas à Pedro, y dexar en las piedras à Esteuan vn Dios? Reparad en el modo de tratar el vno a las piedras, y a las cadenas el otro. Que acogida hizo a las piedras Esteuan? De agafajo, y cariño: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Amargas eran, y desabridas, pero agradòse dellas, como si fueran gustos. Y Pedro, como tratò a las cadenas? Descorrès, pues estando en medio dellas, se duerme: *Erat Petrus dormiens*

Act. 12

7.

Vers. 8.

Act. 7.

Ecclesia

in eius

Offic.

Act. 12

6.

inter duos milites, vincetus catenis duabus. - Quitetele, pues el Angel a Pedro las cadenas, y dexete entre las piedras a Estuan Dios, que esto del padecer es cosa tan preciosa, que solo quien lo estima lo tiene; y lo pierde, quien no lo aprecia. Priuen de la gloria de estar en vnas cadenas a quien se duerme en ellas, y dexen en las piedras a quien las venera cortès, para que se entienda, que si se haze aprecio del padecer, se padece, y sino, se quita el padecer.

XIII.

Animoso Pedro, y valiente, viendo la descompuesta ofadia con que atreuido el Iudaismo llegaua a prender a su Maestro, prouocado de su amor, que es impaciente en sufrir defacatos a quien ama; probó la destreza de su brazo en el soldado, a su parecer, mas atreuido; quitóle la oreja. Vio Christo el caso, ya sangre caliente le remedia, *Cum tetigisset auriculam eius sanauit eum.* Pondera Ambrosio la resolucion valiente de Pedro, y dando la razon de su ofadia, dize: *Eruditus enim in lege Petrus promptus affectu: qui sciret Phinees reputatum ad iustitiam, quod sacrilegos peremisset percussit Principis seruum.* Era Pedro docto en la ley, y afectuoso, dióle la sabiduria notitia de la estimacion, que le hizo del zelo con que Phinees quitó tanta vida sacrilega: el afecto le obligó a tener valer

para imitarle. Pero Christo Señor nuestro deshaze lo que haze, y fano con toda puntualidad al que hirió, *sanauit eum.* Que es esto Señor, vna acción tan lucida deslucis, sepultando en perpetuo silencio atreuimiento tan loable? Desea Pedro defenderos, y ofenderos Malco, y como ofendido de quien os defiende, defendeis solo a quien pretende ofenderos? No os espanteis de la diligencia: Era tiempo en que Christo empezaua a tomar possession de las penas de su passion: auia dado ya el primer passo en el padecer; estaua resuelto con bizarra determinacion a penar; así, pues no permita que padezca Malco, sanele, que en ocasion que vn Dios padece, no ha de padecer vn desalmado: Que caso se auia de hazer del padecer, si a vn mismo tiempo padecian vn Dios sumamente bueno, y vn hombre porfiadamente malo? Si el vno por voluntad, por fuerça el otro; todo era padecer, y así venia a desestimar el hombre, lo que estimaua Dios, y con esso se descreditaua su gusto, pues hazia caso de lo que vn sacrilego despreciaua. Sanele, que no ha de estar el padecer, siendo cosa tan del gutto de Dios, en vn hombre sacrilego, y desalmado. Quitetele el padecer, aunque pierda Pedro el lucimien-

Luc. 22.
51.

Ambrosio in
caten. D.
Tho. hic.

to de su facion, padezca sepultado en el oluido hecho tan memorable; no aya señas del, porque no asista el padecer en Malco. Tanto estima Dios, que se estimen las penas, que quiere mas se pierda la bizarría de vn Apostol, que la estimacion del padecer.

XIV. Pareciole a Seneca, y bien, que el padecer no era cosa de monta, sino se padecia con fortaleza; *Non enim pati tormenta optabile est, sed pati fortiter.* La fortaleza dà valor al penar, que ello por si no es loable; tambien pena vn bruto, y tiene sus lances de sentir, y no se le imputa a gallardia de animo, sino a pusilanimidad, y flaqueza; pues si padece, es porque padece, no porque quiere padecer. Si falta en las penas el gusto, con que valor pueden llevarse? Vn coraçon q̄ padece violento, harto haze en padecer, sin padecer fuerte; el aliento nace del gusto, y el cariño de vna obra grãde, facilita lo mas impolsible en su execucion. El padecer, como es obra generosa, es difícil; nunca fue facil lo mucho, y fiendolo, ha menester executarla el coraçon gustoso, para que el gusto facilite lo desaçonado del penar.

XV. Rindase a este combate el alma, y si se hallare rodeada de miserias, y combatida de males, padezca valerosa; porque no

pierda el padecer: no se desaçone en las desdichas, porque no le quiten el penar; tengale por dichosa, quando se viere afligida, para assegurarla la dicha de las penas, y en ellas el merecer.

COMBATE IV.

Renunciate Ioanni, quæ audistis, & vidistis, cæci vident, vers. 4.

La liberalidad es vna con lo diuino.

XVI. Responde a los Discipulos de Iuan Christo, pero no a lo que preguntan, pues preguntandole si era el Messias, responde, que ven los ciegos, y que los sordos oyen, *renunciate Ioanni quæ audistis. & vidistis; cæci vident.* No os preguntan esso Señor, responded a proposito: No està muy fuera de Christo, dize San Basilio el de Seleucia, porque Iuan no necessita de saber, que es el Messias, los Discipulos si, y para enseñarles que es el Messias prometido, y hombre Dios, no se lo dize dizendolo, sino haziendo acciones tan de Dios, que viendolas, no se le pueda negar el serlo, *Euntes renunciate, aut potius docti estote virtutis meæ notas. Visis vestris credite.* Pues bien, que haze Christo, q̄ solo con verlo, ¿se conoce por Dios?

S. Basil.
Seleucia
Orat. 34.

Dios? No lo veis? el ser liberal, *caci vident, claudi ambulat, leprosi mundantur, surdi audiunt*. Pues no ha menester dar mas luz de su diuinidad, que luce tanto lo liberal a vista de lo diuino, que si fuera suficiente para conocer a Christo la vista de lo diuino, no lo es menos la de lo liberal.

XVII.

Prouemos esta verdad con vn juguete del ingenio. He reparado en la procession de las diuinas Personas, y hallo que el Padre Eterno tiene vna potencia generativa, respecto del Verbo diuino, que es el entendimiento fecundissimo suyo, con el qual mirandose a si mismo, y en viendo todas las criaturas le engendra. El hijo engendrado, junto con el Padre generante, siendo vn principio, tienen vna potencia espirativa, respecto del Espiritu Santo, que es la voluntad, con la qual amandose entre si infinitamente el Padre, y el Hijo, espiran al Espiritu Santo; y el Espiritu Santo espirado deste modo, no tiene potencia actiua, y quando tiene es potencia passiva; esto es, que recibe el ser Dios. pero que no lo puede dar, y asy ni engendra, ni espira otra persona diuina, sino que en él se cierra todo genero de proceder. Como es esto? El Padre es mas Dios, que el Espiritu Santo? Es mas Dios que el Espiritu Santo el Hijo? No. La

Essencia diuina no es la mesma en el Padre, en el Hijo, y en el Espiritu Santo? Si: Pues si el Padre no es mas Dios que el Espiritu Santo, y el Hijo tampoco, si la Essencia diuina es la mesma en el Padre, en el Hijo, y en el Espiritu Santo, porque el Padre ha de engendrar vn Hijo, el Hijo con el Padre espirar vn Espiritu Santo, y el Espiritu Santo siendo tan Dios como entrambos, no ha de engendrar, ni espirar ninguna Persona diuina? En que se ha de conocer, que el Espiritu Santo es Dios? Dexo su lugar a la escuela, yo he pensado esto. Este Espiritu soberano, es la liberalidad mesma, todos quantos beneficios, y mercedes haze Dios *ad extra*, los haze mediante este Espiritu diuino; y asy le llama la Iglesia Don de Dios por eminencia.

*Qui paraclytus diceris,
Donum Dei Altissimi.*

Pues no ha menester mas para ser conocido por Persona diuina. El Padre eterno para que se conozca por Dios, engendre a vna Persona Dios: el Verbo con el Padre espire otra Persona Dios, para ser tenido por tal: pero el Espiritu Santo, que es el Don, y dadina de toda la santissima Trinidad.

Donum Dei Altissimi.

No ha menester mas para ser tenido por Dios: Tan vno es el

*Ecclesi in
huius se-
stiu. Offi.*

ser liberal, y el ser Dios, que lo que se conoce de Dios, por engendrar a vn Dios, esso se conoce de Dios, por ser liberal.

XVIII.

I. Cor. 1.
3.

Confirmalo el ingenio del Doctor Angel. Escriptiendo S. Pablo a los Corintios, les dize: *Gratia vobis & pax à Deo Patre nostro, & D. Iesu Christo.* Repata aqui Thomas, en q̄ haziendo mencion el Apostol del Padre y del Hijo, no la haze del Espiritu Santo; siendo assi, q̄ parece ser necessatio, por q̄ la gracia, y la paz, son dones especiales suyos, y haziendo mencion de ellos, parecia cófiguiente hazerla de su dueño. Y aun essa es la causa de no hazerla, dize el Angel Doctor; nombrense el Padre, y el Hijo, q̄ el Espiritu Santo, aunq̄ no se nombre en si, en sus dones se nombra: y pues el ser Don, y el ser Espiritu Santo, es todo vna mesma cosa, para nombrarle, no se diga Espiritu Santo, si se dize liberal: *Persona autem Spiritus Sancti non ponitur, quia intelligitur in donis eius, qua sunt gratia, & pax,* dize el Thomas: No se ponga la Persona del Espiritu Santo por su propio nombre, que si se pone con nombre de liberal, no dexará de ser tenido por Dios; *intelligitur in donis eius.*

S. Thom.
ad hunc
locum.

XIX.

Sacramentose Christo la vltima de las tres cenas que tuuo la vispera de su muerte: no mira Dios a desfacatos para fauo-

recer a los hōbres. Fra el pan, y el vino donde se quedò Sacramento, o para significar la vnion como dixo Agustino, o para dar indicios de la caridad, o lo que mas es para todo junto; que nunca conociò de diuisiones el amor. *Hoc est corpus meum: Hic Calix nouum Testamentum est in meo sanguine.* Con vna vida, y vna muerte parece que me hallo embarazado, pues si atiengo a vn Christo Sacramentado en vna Hostia, le hallo todo de vida, *Ego sum panis viuus.* Pero si adelanto la consideracion de tanta vida, y me voy al Caliz, hallo la sangre de esse cuerpo, con que parece està todo muerto: pues vna sangre diuidida de su cuerpo, dexa à vn cuerpo sin sangre; y vn cuerpo apartado de su sangre, necessariamente queda muerto: porque la sangre es el sustento de la vida. Que es esto? Vn cuerpo viuo en vna Hostia, y la sangre de esse cuerpo, como diuidida de el, Sacramentada en vn Caliz? Si. Hallò se Christo, aunque en la vltima Cena, en compañía de sus Discipulos, en la primera que pudo elegit su deseo: Auia publicado, que su Padre era Dios, y q̄ el, y el Padre eran vna misma cosa: *Ego, & Pater vnum sumus.* Sintiose el pie en el estriuo, para caminar a su Reyno, y quiso que sus Discipulos conocieran

August.

I. Cor. II
24. 25.

Ioan. 61.
41.

Ioan. 10.
30.

ciessen que era verdadero en la muerte, lo que en vida les auia enseñado. Así, pues, quando quiere acreditarle de Dios, y asegurarse Hijo del Eterno Padre; muéstrele tan generoso, q̄ dandose todo Sacramentado, se dé juntamente diuidido: *Hoc est corpus meum: Hic Calix nouum Testamentum est in meo sanguine*; no para negar algo de su cuerpo con esta diuision, sino para que diuidiendose, se dé mas vezes, que si estuiera vnido. Dè su cuerpo todo viuo en vna Hostia; y para ser mas liberal, padezca riesgos de muerto; y como apartando de su carne su sangre, dè su sangre toda en vn Caliz. Quedese Sacramentado con apariencias de muerto, para que le tengan por diuino; parezca muerto vna vez, para darse dos vezes viuo, y venga a ser tan liberal, que dandose a si mismo, se dé a si mismo dos vezes. Dese todo vn Christo viuo en vna Hostia, y dese todo vn Christo viuo en vn Caliz, que siendo la liberalidad tan vna con lo diuino, en quien ay de diuino tanto, no es mucho aya tanto de liberal.

XX. Viene vn Angel de parte de Dios a Zacharias, y haziendo descripcion de vn hijo que le ofrece, proponesele grande, asegurasele perfecto: y llegando a tratar del ministerio de su predicacion, dize: Que tendrá tan-

ta eficacia en sus palabras, y en su doctrina tanto poder, que conuertirá muchos de los hijos de Israel a su verdadero Dios, y Señor: *Multos filiorum Israel conuertet ad Dominum Deum ipsorum*. Repató con elegancia Tito Bostrense en aquel *multos*, muchos ha de conuertir Iuan; porque no dixo *omnes*? ha de conuertir a todos. Vn Bautista, Precursor diuino, mayor de los nacidos, escogido para disposicion de todo el edificio de la Ley de Gracia, ha de conuertir a muchos, y no a todos? Faltòle alguna sollicitud en el seruicio de su Dios? No cumplio la obligacion de Precursor? Pues sino faltò el cuidado, por que se ha de negar el lucimiento; Nada dexò de hazer, todo lo hizo: dese la gloria de auerlo conuertido todo, a quiẽ supo cumplir tan puntual con su obligacion. Desaliento es para vn Capitan, que ha conquistado con aliento en la campaña, quitarle lo glorioso del triunfo, y dexarle lo penoso del empeño. La gloria hizose para el esfuerço, el premio para el valor. Si Iuan conquistò con esfuerço valeroso el mundo, digase q̄ conuirtio a todo hombre, no que fue mucho lo que conuirtio. Pero no, dize Tito Bostrense, no se diga que lo conuirtio todo *omnes*, sino q̄ conuirtio mucho, *multos*; porque la con-

Luc. I.
16.

Tit.
Epis.
6, I.

conversion es acto de toda liberalidad: tal dexa a vn alma la culpa; que de parte del culpado, todas las obras son muertas; y assi aun el quererse convertir no merece de condigno, segun el Teologo. De fuerte, que el reparo es toda accion graciosa, y liberal: el cooperar a él tambien. Si el Bautista conuirtiera a todos, fuera con todos liberal; porque graciosamente los ayudara a convertir. Ea pues, no los conuirta a todos, basta que conuirta a muchos, *multos*; porque la liberalidad es accion tan propia de Dios, q̄ tuvieran a Iuan por Dios, si le vieran con todos liberal: *Ioannes quidem multos filiorum Israel ad Dominum Deum ipsorum conuertit: Dominus autem noster Iesus Christus, omnibus veritatis lucem proposuit, hoc enim proprium illius munus erat.* Para la conversion es menester q̄ precedan inspiraciones, y luz: el hazer esso, aunque sea con sola la doctrina, es liberalidad pura. Pues Christo Señor nuestro conuirtalos a todos, y Iuan solamente a muchos; que si para convertir a todos es forçoso ser con todos liberal; el serlo es tan vno con Dios, q̄ solo quien es hombre, y Dios, puede ser con todos, en este genero liberal.

XXI. No se desahoga vn pecho magnifico con dar, antes, le o-

bliga a ser liberal, el que lo fiado; y siendo satisfacion de vn generoso animo el desperdicio, se empeña con lo que satisface, y viene a satisfacerse solo, para ponerse en nueva obligacion. Marauilloso encuentro; ser obseruancia de la ley, lo mismo q̄ obliga a guardarla; y estar enteramente cumplida, sin quedar desobligado el que la cumple. Assi se desahoga la magnificencia, despues de auer comunicado sus bienes, como si no la huiera hecho: con que viene a tener aires de Dios, pues nunca se cansa de dar. Sea assi el Catolico, y atendiendo a lo que esta accion diuiniza, no pierda tesoro tanto, sino granjee con liberalidades creditos honorolos. El pobre no salga de su casa sin aliuio, ni el affligido sin consuelo; para que imitando a Dios en su condicion, le tengan por suyo en su necesidad.

COMBATE V.

Illis autem abeuntibus; cepit Iesus dicere ad turbas de Ioanne, vers. 7.

Gran cosa es padecer, porque se ama y no porque se merece.

XXII. Con la respuesta fueron los discipulos, y a penas se ausentan, quando haziendose Chri.

Tit. Boss.
Epist. ad
I. Luc.

Christo Coronista del Bautista, empieza a publicar sus virtudes: *Illis autem abeuntibus capit Iesus dicere ad turbas de Ioanne.* Iuan en cadenas, y Christo publicando sus hazañas? Salga, Señor, primero de la carcel, que dedicen a vn Angel prisiones; y quien os oye dezir que Iuan lo es, y luego le mira preso, juzgará que ha sido passion de primo el darle esse titulo; pues vn Angel no padece corporalmente: quien lo es por naturaleza, es assi, que ni padece, ni puede padecer corporalmente: quien lo es por gracia, por el mismo caso padece, pero es solo porque ama, no porq̄ merece padecer. Es gran cosa padecer porque se ama: padecer assi es padecer de Angeles, que siendo en la pureza de vida, y estando por esso libres del dolor, el amor no les consiente essa libertad, sino que les solicita las penas. Diga Christo q̄ es Angel quien está en la carcel; que Angel es, quien estando libre de padecer por el merito, no dexa por el amor de padecer.

XXIII. Treinta y ocho años tenia de enfermedad aquel enfermo de la piscina, y con ser sus aguas remedio de toda dolencia, y medicina vniuersal de achaques, en tanto tiempo no cobró salud; y el estar alli, era como sino estuiera, pues estaua

solo para la dolencia, y no para la medicina: *Erat autem qui Ioan. 5. dam homo, ibi triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.* Que le faltaua a este hombre para sanar, que teniendo tan cerca el remedio, y siendo el tiempo tan dilatado, tenia tan poco de salud? Pensólo San Eligio Nouiomenfe con viueza. El numero de quarenta siempre fue misterioso en las diuinas letras, significa el termino de nuestra vida. Ahora llega la ponderacion. Si de el numero de quarenta, que denota la vida humana, padece este hombre los treinta y ocho, porque no queda sano? Lo menos de la vida es lo que le falta, lo mas ha padecido; no ha de viuir algo sin padecer? Atended, dize el Santo, que el no tener logro el padecer en este hombre, no es por lo que tiene de poco, sino porque en ello le faltan dos numeros, o dos cosas, para llegar a quarenta, que son las que Christo le dize que haga. La primera es *Surge, iebantate.* La segunda, *Tolle grauatam tuam*, lleva essa camilla encima de los ombros, para que sea testigo de tu salud, quiẽ lo fue de tu enfermedad. Tanto importan essas dos cosas, q̄ se pierde lo que se padece en la enfermedad sin ellas? Si dize Eligio, porque en el *surge* se representa el amor de Dios; en el *Tolle grauatam tuam* el del proximo.

ximo. Vno, y otro le faltava a este paciente: faltar estos dos amores a vn alma, tal vez es culpa: padecer con ella, y sin amor, es padecer por culpa, no poner afectuosa. Padezea pues, pero no fane, no se aumente la salud, ni se disminuya la enfermedad, que los lucimientos del padecer, no consisten en padecer, por merecer, sino en padecer por amar. Oid a Eligio: *Ista duo Languidus ille minus habebat. Quid enim est surge, nisi Dominum dilige? Omnis enim qui Dominum diligit, cor habet sursum. Et quid est, tolle grabatum? Si padecia este hombre, pero no le obligava a tanto padecer lo que amava, sino lo que merecia: por culpas eran sus penas, no eran por amor sus achaques, pues si falta el amor, falte la salud, que lo grande en el merecer, quanto se aumenta con el amor, se deshaze con el merecimiento.*

S. Eli No
nom. Ep.
hom. 8.

XXIV.

Despues que entre reciprocas caricias auian desahogado el pecho, sumergido en piélagos de amor los esposos mas castamente enamorados, blasona de muy enamorada la Esposa; no es mucho: la ciencia del amor de Dios, si vn alma le comunica, de la noche a la mañana la aprende. Es mi pecho epilogo de todo amor, dize, y tanto, q̄ en el ha hecho plaça de armas de caridad el Esposo: Or-

dinauit in me charitatem. Fue hiperbole para significar lo mucho, q̄ amava; pero a la verdad, fino es guerra el amor, q̄ es? Poco le duraron las caricias, luego empezó a sentir, q̄ no es tan laboroso el amor, como le pintan, pues enferma se queja, y pide antidotos amante: *Fulcite me floribus, stipate me malis; quia amore languo.* Enfermedad es de muerte la mia, bien podeis cõtar-me cõ los muertos, y bulcarme sepultura entre los justos, leyõ Filon Carpacio: *Sepelite me in numero iustorum.* Como fue esta enfermedad, q̄ assi afflige? Serian calenturas, que es achaque comun de amantes. Mas es dize la Esposa: *Vulnerata.* Heridas son, leyeron los Setenta. S. Ambrosio figuiendo esta version. *Non mediocris mansionis iste processus.* O que puesto tiene la Esposa! que levantada està. Como levantada? Vna muger q̄ a penas blasona de amante, quando se tiene por muerta, y que entre los cariños de esposa, se hallan descaecida; en q̄ valimiento puede estar? que puesto puede tener quien se imagina puesta en la sepultura? *Sepelite me.* No haze al caso su flaqueza (dize Ambrosio) para su valimiento. No disminuyen las heridas sus puestos, antes si por la falta de sangre no puede subir, sube por falta de sangre; que la herida que se lleva con amor, si en-

Cant. 2.

4.

Vers. 5.

Phil. Carpat. his.

Septuag.

flaque-

flaquece por la sangre que derrama, en alza por el gusto con
S. Ambr. que vierte: *Non mediocris mansio-*
in Psal nis iste processus (dize Ambrosio
 118. *Occ* non omnes possunt dicere; quia vul-
 201. 5. *nerati sunt dilectione.* Que impor-
 ran las heridas para crecer, si
 son de amor las heridas. No to-
 dos suben quando heridos,
 porque no todos son heridos
 de amor; pero quando la heri-
 da es de caridad, en ella se as-
 segura el crecimiento.

XXV. Tan valeroso es este desca-
 cimiento, y tan grande este ca-
 er, que el aliuio de los enfermos
 de amor; es la misma enferme-
 dad; y assi tienen en ello tanto
 gusto, que no quieren mas glo-
 ria que padecer.

XXVI. Afectos de madre obligaron
 a la de los hijos del Cebedo à
 solicitar sus medras, pidiendo à
 Christo les diese fillas en su
Matt. 20 Reyno: *Dic vt sedeant hi duo filij*
21. *mei, vnus ad dexteram tuam, & v-*
nus ad sinistram in Regno tuo. O q̄
 entendida muger? dize San Ba-
 filio el de Seleucia, disculpe se-
 le si tiene algun ayre de ambi-
 cion su pedir, pues aunque pa-
 rece que pide, no pide lo que
 parece. Oyò (prosigue el San-
 to) con los oydos de la Fé las
 voces de vn ladrón, que estan-
 do en vna Cruz, era pretendi-
 ente de la gloria: *Domine, me-*
Luc. 23. *mento mei, cum veneris in Regnum*
42. *tuum.* Oyò que se dio tan bue-
 na maña, que a la primera pala-

bra la alzan: *Hodie mecum eris*
in Paradiso. Vè que prouen al la-
 dron en vna plaza de gloria, y
 que queda vaca la Cruz, y ope-
 nese a la plaza de la Cruz: *Dic*
vt sedeant. Que es esto? Lo que
 vn ladrón dexa, pide vna ma-
 dre, que tiene con Christo tan-
 ta mano, para sus hijos? Si mira
 con la Fè que pretendiendo es-
 se ladrón la gloria se la dan, por
 que no tendrá alientos de pre-
 tender para vn Apostol, lo que
 a vn ladrón se concede? Que
 vn ladrón tenga mas maña que
 vn Apostol, no lo estraño, que
 tenga mas meritos, lo dificulto.
 La gloria, aunque tiene para
 alcançarse mucho de industria,
 lo mas toca al merecer, siendo
 en esto los Apostoles mayores
 que el ladrón; porque no se po-
 dia pretender para ellos, lo que
 el pretende para sí? No veis el
 calo? Estos pretenden la Cruz
 para padecer; aquel pretende la
 gloria, porque se vè en la Cruz:
 en ella padece, porque merece
 padecer: *Et nos quidem iustè, nam*
digna factis recipimus, y estos quie-
 ren padecer en ella, porq̄ quie-
 ren. Pretenda, pues aquel la
 gloria, y la madre pretenda pa-
 ra sus hijos la Cruz; q̄ lo gran-
 de del que padece amando, es
 tener la Cruz por gloria. El la-
 drón pretendela, porque como
 padece por demeritos, para que
 no descaezca en el padecer, ni
 se desfalte en el penar, es ne-
 cessario

VICTORIA.

Ioannes in vinculis, vers. 2.

En la conquista espiritual el vencer, y el quedar vencido, todo es victoria.

A Penas Juan, primer Capitan de la ley de Gracia, enarbola la vandera, quando lo vemos tendido, y aprisionado: *Ioannes in vinculis*. Al primer encuentro vemos el Capitan mas valeroso vencido. Desaliento fuera de toda la milicia Christiana, sino tuviera tanto de misterio. Dixo vn Poeta.

Si vis vincere discite pati.

Quieres vencer? Pues enseñate a penar, Gran dezi? Padeciendo se vence? Quando el padecer fue de la jurisdiccion de la victoria? Aun si dixera, enseñarse a despreciar las penas, y resolverse con valor a sufrir las, está bien que se salga de vn combate, siempre cuesta mucho: Pero enseñarse a penar, antes es señal de vencido, que de vencedor. En las conquistas del mundo, es así: pero en las del cielo, tanto se vence quando se vence, como quando se queda vencido.

O valeroso Bautista, Capitan General de todo el exercito de Christo? que traza de conquista es esta, aprisionado con cadenas? Pero reparad, que no

cessario fazonarle con glorias las penas: pero quien padece, porque ama, no ha menester mas gloria que padecer. Oid à Basilio: *Anteuertit, vt apparet, laetionis voces mulier. Ille in Cruce orationes offerebat. Memento mei in Regno tuo. Hac ante Crucem pro Regno supplicat.* Aquel pide la gloria en la gloria: esta pide la gloria en la Cruz, teniendo por mayor gloria las resultas de vn ladrón, que la plaza que le dan, como quien dize: El ladrón padece porque lo merece, mis hijos quieren padecer, porque aman; y así el ha menester otra gloria fuera del padecer: Ellos en el padecer tienen su gloria; tomese èl la gloria de la gloria que mis hijos no han menester mas gloria que la Cruz.

Deue de ser esta la causa de que el Bautista no pida a Christo, que le libre de las cadenas, aunque en ellas se mira tan peligroso; porque como padece por amor, tiene la gloria en el padecer: y vn padecer glorioso, antes se apetece, que se siente. Nosotros, fieles, para tener gusto en las penas, y constancia en las adversidades, procuramos llevarlas con amor, pues tiene tanto poder para dul-

corar dolores.

(:):

S. Bas. Se
leuc orat.
20.

XXVII

XXIIX

XXIX.

es conquista, sino victoria. Eraua enclenado a padecer en los desiertos, que mucho saliesse tan presto victorioso. Victorioso está, y está cautiuo, siendo no menor lucimiento de su victoria el cautiuorio, que la libertad. Despojos del triunfo son las cadenas; y testigo de la victoria la carcel; porque en las conquistas del espíritu, los Capitanes del exercito de Dios no menos vencen con el mirarle vencidos, que con el verse victoriosos.

XXX.

Desafiado el Profeta David de Saul su antiguo enemigo, salió con él a campaña, debía de ser mas por cumplir con la obligacion de bien nacido, que de enojado; pues escondido en vna cueua, disimulaua el enojo, sino escusaua el empeño. Vinolele a las manos Saul, en ocasion que pudo quitarle la vida, pero haziendo gala del pardon, sirue de guarda a Saul, y le concede la vida, quando el pretende quitarsela: *Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo.* Llega San Basilio el de Seleucia a ponderar el caso, y dize: *Quis bello lacesstum, custodem lacesstis intellexit euasise?* Brauo valor! Desafiado vn hombre, y ofendido, pudiendo quitar a su enemigo la vida se la dá? Teneos Profeta Rey, que es demasiada confianza la vuestra; vn enemigo

tan poderoso perdonais: y como si fueran los agrauios beneficios, correspondais con beneficios a agrauios? Ha sido diligencia vuestra el que Saul se entre en la cueua? Orden superior ha sido; para que escusays la victoria, quando el cielo os la solicita? Como escusar; antes pueden aclamarme victorioso (dize David) que notarme de remiso. La victoria que pretendo, ni ha menester sangre, ni se alcanza con aliento: mas la suele perder vn coraçon por demasiadamente esforçado, que por compuestamente comedido. No tengo de quitar la vida a Saul, aunque se quede en peligro lá mia. Bien se puede huir vn enemigo, quando añade al poco cariño el enojo. El boluer el rostro, indicio es euidente de vencidos: el poder quitar la vida a su voluntad, de vencedores. Pero en las conquistas que tocan al espíritu como son de orden tan subida, en el huirse sale con victoria; en el poder quitar la vida tambien: *Me rursus conquirat; & persequatur occisione; conducibilior est paciencia.* Esto, *rursus insequatur. fugere didicimus* Basta por gloria de mi vencimiento, el auer estado en mi mano el vencer; y si no se diere Saul por obligado a esta fineza, persigame, que el huir no puede talarme, *fugere didicimus: Veniré con*

Reg. 24.
17.S. Basilio.
Sel. orat.
16.

XXY

Exod.
19.Pet.
Cel.
I. d.
Mo.
exp.

con esso a tener dos victorias, vna teniendole sugeto a mi disposicion en la cueua, otra en la fuga a que me obliga su ingratitude, no siendo menor credito para mi la vna que la otra; porque en las batallas donde el espiritu interuiene, si es el venimiento victoria, el ser vencido lo es.

XXXL

Mandale Dios a Moyses, q̄ le haga vn propiciatorio, y que ponga en él dos Cherubines de oro. Llegando a determinar el sitio donde los ha de collocar, dize: *Cherub vnus sit in latere vno, & alter in altero.* A los lados del Propiciatorio has de poner los Cherubines, de tal suerte, que vno esté a la mano derecha, a la izquierda otro. Explicando Pedro Gelense este mandato, declara, que en estos Cherubines se representa la distribucion de los espíritus soberanos; en dos partes se diuiden, vnos asisten a seruir a Dios en Dios, otros a seruir a Dios en el hombre; Dios está en el cielo, el hombre en la tierra; y assi vnos espíritus asisten en la tierra con el hombre, otros en el cielo con Dios: *Ex hoc innuitur, illa decelen. lib. 1. de Tab. Mosayc. expositio.* *silentium, & ministrantium distributio, qua inuisibili Deo alij semper assistunt, alij ad exteriora ministeria obediens exeunt.* La dificultad que esta exposicion padece, es esta. Los espíritus de la tierra, y los del cielo no son

todos vnos? No son ciudadanos de la celestial ciudad, criados, y nacidos en ella? Pues si tienen alli sus solares, y casas conocidas; porque han de desterrar a los vnos de su patria, y a los otros dexarlos en ella? En aquella guerra que se mouio en el cielo, a quien dà titulo de grande San Iuan, por lo numero de soldados que en aquella celestial campaña se vieron: *Factum est pralium magnum in caelo;* quedò el otro Angel desterrado; pero esso fue porque en la conquista quedò vencido; tales fueron los combates que dieron a su altuez, que quedò assi castigada su resolucion. Pero porque ha de tener la pena del destierro quien no tuuo el precipicio de la culpa? Siendo estos espíritus de paz, porque han de estar en la tierra, como si huieran sido vencidos en campaña? Reparad en que no son tan de paz como parecen. Que hazen en la tierra los Angeles? San Pablo dixo: *Omnes sunt administratorij spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis.* Este es su ministerio fauorecer a los hombres; y en que? En la conquista del Reyno de Dios, que se alcanza con vna guerra continua: *Militia est vita hominis.* Los que pretenden la herencia del cielo, siempre estan peleando, y

Apoc. 12.

7.

Ad Heb.

5. 14.

Iob 7. 1.

Exod. 25.
19.

asil.
orati.

Pet. Abb. con Dios: *Ex hoc innuitur, illa decelen. lib. 1. de Tab. Mosayc. expositio.* *silentium, & ministrantium distributio, qua inuisibili Deo alij semper assistunt, alij ad exteriora ministeria obediens exeunt.* La dificultad que esta exposicion padece, es esta. Los espíritus de la tierra, y los del cielo no son

a esta pelea les ayudan, y acompañan los Angeles. Ea pues no importa que vnos parezcan victoriosos, otros vencidos; que asistan a Dios vnos, y a los hombres otros; y al fin, que esten aquellos en el cielo, y estos en la tierra, que si su oficio es ayudar a los hombres en la campaña deste mundo a conquistar el Reyno de Dios, en esta conquista, el cielo, y la tierra todo es cielo. Asistir al hombre, y asistir a Dios, todo es asistir a Dios. Parecer vencido, y ser victorioso todo es ser victorioso. Los otros espíritus peleauan contra esse Reyno, y así quedaron con el vencimiento vencidos; porque en refriegas semejantes, quien vence es solo el que vence: pero en la conquista de alcanzarle, no solo vence quien vence, sino quien parece vencido.

XXXII

Misteriosa es la vision que ouo el Euangelista S. Iuan en su Apocalipsa. Vn cauallero blanco vio, venia vn cauallero en él, traía en la mano vn arco; diole vna corona, y salio con este aparato Militar a la campaña vencedor, para vencer: *Ecce equus albus. & qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona. & exiit vincens, vt vinceret.* Andres Cesariense explicando esto, dize: Este Cauallero es Christo, este cauallero los Apóstoles, este arco la galabradia

*Apoc. 6. 2
Andi Ca
sur: ser. 5.
in cap. 6.
Apoc.*

uina, estas victorias vna la que alcanzaron con ella en la conversion de las gentes, otra que tuvieron en el martirio, la corona fue premio de las dos victorias. San Ambrosio lo entendio de Christo todo. Este Cauallero es Christo, que salio a conquistar el mundo en el caballo de su humanidad, es blanco por la pureza de vida: el arco fueron, o sus milagros, o su doctrina: Esta es doctrina de Ambrosio; y este es aora mi reparo. Que saliesse Christo a conquistar el mundo, no lo extraño, que a esso vino del cielo: que se ualiesse de su doctrina, y milagros tampoco, que son armas eficazes: que saliesse vencedor, para vencer, es lo que admirò; que ha de vencer si sale para vencer vencedor? E esso o es vencer antes de vencer, o vencer sin conquistar: y si es así, de que es la victoria, siendo verdad, que no se alcanza sin lo penoso de conquistar, lo glorioso de vencer? Solo el que pelea merece nombre de vencedor, que sin pelear, de quien se ha de alcanzar victoria? Pero tened: que sale a la batalla, y en ella misma está vencedor, para vencer. Que batalla es esta? La de la Cruz, en esta pelea Christo. Y como quedó? Vencido, y muerto. Pues veis a la victoria con que vence: *Cruz vincit* (dixo Augusti-

*S. Ambro
in Ps. 40
ad illa
verba
amplifi
cauit.*

*Augusti
no)*

no) *Et mors victa est.* La Cruz vence, la muerte queda vencida, dando muerte a Christo en la Cruz. Morir tan ignominioso es vencer? Si. Vencido parece, pero no dexa de estar victorioso? porque esse vencimiento, es pelando debaxo de la vadera de la Cruz, a cuya sombra solo se conquista el cielo. Siendo assi no es mucho salga para vencer, vencedor; pues para vencer queda vencido: *Exiit vincens, ut vinceret.* Que si debaxo del Estandarte de la Cruz solo se alistan soldados para conquistar el cielo; en conquista tan misteriosa, todo es vencer, el vencer, y el ser vencido.

XXXIII

Nadie dexa de conquistar el cielo, que todo es bueno para ir allà; vnos van por el camino del padecer, otros por el del gozar, y todo es ir. Nadie flaquea, asientesse todo Catolico por soldado debaxo del estandarte de la Cruz, que es la insignia del Capitan Iesu Chri-

sto, Rey de Reyes, y Señor de Señores, que a la sombra de tanto Principe, el soldado que pelea valeroso, no puede dexar de salir premiado. Vno de dos successos en este empeño es inevitable, ò vence en la campaña, ò queda vencido. Si vence con aliento, si resiste con gallardia, los combates del enemigo, Rey justo es que premia victorias esforçadas. Si queda vencido, aunque sea en cruz, y en desprecios, premia tambien; porque quien pelea con Cruz, sino le falta el valor, siempre vence: todo es victoria, quando con estas armas se fortifica un alma para pelear. Dichosa la que se resuelve a conquistar el Reyno celestial, con Cruz, que como de todas maneras tiene seguro el vencer, assi tiene siempre la corona de la

gloria indubitable:

Ad quam, &c.

(!)

D 2 CON-



CONQVISTA

TERCERA.

Para el Domingo tercero de Aduiento.

Tu quis es? Ioannis cap. i. 19.

EXORTACION.



Van vano es en sus intentos el mundo, quan engañoso en sus pretensiones, y quan pretendiente de sus engaños. Los Judios, ó mal intencionados, ó no bien entendidos, pretenden oy, que el Autora sea Sol, y que el Precursor sea Melsias; engaño sobre todas maneras engañoso, quando lo mas se tiene por lo menos. La gente de mas autoridad, y saber embian al Bautista; si fue yetro la embaxada, el modo nunca mas acertado; que lo grande no se ha de fiar de gente comun. Eres el Melsias prometido en la ley? Proponenle esto a la primera palabra. Valiente combate para vn ambicioso. Si a pesar de todos pretende; lo que le ofrecen, como lo rehusará? No soy Christo, responde, resistiendo a fortaleza tanta. Gran dezir! Como se conoce lo que es, en esto que dize no ser. Solo Dios sabe resistir combates de Magestad; y saber resistirlos, es tener mucho de Dios. Segunda vez preguntan: Eres Elias, ó Profeta? Responde, que no. No pudo hazer mas el Bautista, ni menos; pues confesó ser solo Voz, que es casi lo mismo que no ser. Que acento tan del gusto de Dios, quando siendo vn alma grande en la verdad, es nada en la propia estimacion. Ya se hazen fiscales del Bautista los que le presumieron Señor. Con que autoridad bautizas, le dizen, examinando su vida, sino eres Christo, Elias, ni Profeta? Quan cie-

ca profecía es, no estimar el mundo a los Señores mas de quando presume que lo son. Mi bautismo, (prosigue Juan) es solamente de agua; no os engañéis con el, que es tirania quitar la autoñidá a quien la merece. Andais poco acertados, pues teniendo en medio de vosotros lo que buscáis, no tenéis ojos para verlo. Que poco ve el poco afecto. El mucho que Juan tenía a Christo, fue parte para que dándole a conocer, dixesse, que siendo, al parecer de ellos su grandeza real, que le juzgaban Mesías; aun no merecía quitarle la cinta del zapato. Gran cosa poco poco usada, disminuírse vn vasallo, para engrandecer a su Señor. En Betania sucedió este caso, donde el Bautista bautizava. Para el buen sucesso desta conquista inuoguemos el favor divino. Ave Maria.

COMBATE

Tu quis es? Vers. 19.

Confunde Dios tanto la virtud con la Deidad, que es facil tener a uno por otro.

Num. I.

NO ay precio para la virtud: quien la aprecia, parece la desprecia; pues ha de quedar corto. Alargóse Seneca a darle su cabal, y no erró mucho; pero pasóla de los terminos de la naturaleza; y como si entendiera que aya límites de gracia, llegándose a lo mayor de ellos, Inter bonos viros & Deum cur. bon. amicicia est conciliante virtute amicitiam. Der. vno, & necessitudo, & similitudo. Nadie buel que premio a la virtud, menor que en Dios, y aun ay te ha de entrar en lo que pudiere de la Deidad; no temis emparentarvobla con lo divino, que para todo tiene virtud la virtud. No es mucho,

siendo entre iguales la amistad, que vn varon virtuoso, y Dios (como si lo fueran) la tengan. Mas tiene que esto la virtud de grande; pues aunque ay tanta distancia entre lo humano, y lo divino, sabe emparentar lo divino con lo humano, con vn tan cercano parentesco, y tan parecido, que es facil tener a vn varon virtuoso por Dios; o a Dios por vn varon virtuoso.

Oy embian los Judios de Gerusalén Sacerdotes, y Levitas a Juan, para q en su nombre le reconoccan por Dios. Tu quis es? Y Juan reconoce por Dios a Christo. Non sum Agnus corrigiam calcamenti solvere. Veis aqui el efecto de la virtud; pues siendo Christo Dio, y Juan solamente hombre, están tan parecidos, q lo q Juan dize de Christo, dizen los Judios de Juan. El Mesias es Juan, dize los Judios. El Mesias es Christo, dize Juan; tanto se cõfunde la virtud de Juan con la deidad

Senec. li. cur. bon. vir mala siant. c. 1.

de Christo, que Christo parece Iuan, y Iuan parece q̄ es Christo.

III.

Isai. 6. 2.

Pcrs. 2.

Chrysostr.

Hebr.

Yer. 2.

Magestuoso era el trono donde estaua Dios, quando le vio el Profeta Isaias: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.* Serafines asienten a tanta Magestad; con alas asienten, con alas cubren: *Duabus velabant.* Que mucho se cubra el Serafin, si se abraza: pero que cubre? San Geronimo dize, el rostro de Dios es el que cubre: *duabus velabant faciem Dei.* Deuida veneracion a tanta Magestad, no desprecie por comun. Dize Chrylostomo: No cubre el rostro de Dios el Serafin, el suyo propio si: *Duabus velabant faciem suam.* Que Dios trae consigo el respeto, y asi no padece riesgos en la comunicacion, antes sobrara la demasia en el Serafin, menos que confesandose insuficiente, para percibir tanto resplandor. Esta explicacion no es contra el Hebreo; antes, segun el, se puede leer, *eius,* y *suam.* Pero entre los sagrados Doctores es enuencro. Lo fuera por lo menos, a no tener tanto de misterioso. Donde esta Dios? En el Trono, dize Isaias: *Super solium excelsum, & eleuatum.* Y los Serafines? Tambien: *Seraphim stabat super illud.* Pues ya no me maravillo, que estando los Serafines en el mismo trono de Dios, sendo Dios

Dios, y tan virtuoso el Serafin; esten tan parecidos, q̄ lleguen los Santos a dudar, qual es Serafin, y qual es Dios; y que viendo los rostros de entrambos, quando llegan a cubrir el vno con sus alas los Serafines, esten los Santos indecisos, e indeterminados en conocer, si el que cubren es rostro de Dios, *Faciem Dei,* o rostro de Serafin, *Faciem suam;* que Dios quando fauorece a los suyos por virtuosos, fuele ponerlos en puestos tan leuantados, que fino pueden competirle en lo diuino: llegan en el parecer, a ser vna emulacion tan propia de su grandeza, que es facil, equiuocandose quien los mira, dezir: Este Dios es Serafin, este Serafin es Dios.

El Euangelista San Iuan tuvo vna admirable vision en el libro de sus Reuelaciones, en la qual vio dentro del Cielo vn asiento, y en el vno que estaua sentado: Y aduertte; que cercaba todo el asiento vn hermoso arco Iris: *Et iris erat in circuitu sedis.* Y bien, el arco Iris, q̄ colores tiene? San Gregorio el Grande lo dixo: Estaua texido este arco con colores de agua, y fuego; el esmalte tan ingeniosamente dado, que confusa la color de los dos elementos, tan vnidamente se mezclauan, que no podia la vista percibir, si era fuego, o si era agua: *In arcu eundem color aqua, & ignis simul*

IV.

Ap. 4. 3o

S. Gre. l.

I. in Eze.

ch. ho. 6o

ad fin.

offen.

ostenditur. Ni podia dudar quien mirava el arco, que tenia visos de cristal, y fuego, ni determinar, si era fuego, o cristal lo que mirava; y entre lo inefable que via, dudava lo que estava viendo, y entre estas dudas, era lo cierto, que todo parecia cristal, y todo parecia fuego: *Simul ostenditur.* Extraña junta! El fuego es elemento sutil, pesado el agua, el fuego vezino del cielo, el agua habitadora de la tierra; tanta distancia pues, como tan junta, que parezca el fuego agua, y el agua parezca fuego? Atended el misterio. Este arco quien es? El Abad Joachim dice, que el Espiritu Santo. Y el agua quien se representa? El justo que renace en ella a la gracia: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua.* Confundase, pues, el agua con el fuego, el Espiritu Santo increado con el tanto criado! La virtud con la deidad, y vease tan misteriosamente confusa, que toda el agua parezca fuego, todo el fuego parezca agua, *simul ostenditur;* que aunque no se puede dudar ser el Espiritu Santo Dios, y el Santo ser solamente hombre, por lo que tiene de virtud se suele mezclar con Dios, con tal indiferencia, que en las dudas de si es Dios, o si es hombre, si es agua, o si es fuego, se conoce, que está Dios escondido en un virtuoso, o que un

virtuoso está todo engastado en Dios.

Anegado en aquel pielago de gloria del Tabor Pedro, que mucho deseasse su duracion. Pagado de su dulçura, que intentasse su permanencia, no es admirable: diuertido con su vista, que no la quisiesse perder, disculpa admite; y al fin, q̄ mucho tuviessse por fin al principio de sus dichas, si fue tan grande el principio! Oluidose de si en la gloria por estar en ella: y no pidiendo para si Tabernaculo le pide para Christo, para Moyses, y para Elias: *Facia* Mat. 17. *mus hic tria Tabernacula, tibi unum, 4.* *Moysi unum, & Elia unum.* Fue ignorancia esta diligencia, dice otro Evangelista: *Nesciens quid diceret.* Luc. 9.33 Gran de zir! Vnos deseos de gloria, vnas ansias de no perder a Dios, vn no querer mas que su compañia, es ignorancia? No es dice San Basilio el de Seleucia, la ambicion es deuda a la gloria, tanto que no lo fuera, sino causara ansiosos deseos de si. Luego si es deuda, cumplir con la obligacion, no es culpable? No lo es, ni el Evangelista lo culpa. Pues por que le llama ignorante? *Nesciens.* Pidió tres Tabernaculos, dice Basilio, y sin hazer distincion entre el Señor, y el vassallo, le haze igual a el en las horas; pues pide para el vno, lo mismo que solicita para el otro:

Abb. Io. an. ad hunc loc. Ioan. 3.5

S. Basilio.
 Sel. orat.
 40.

Sua in ipse sacerdotum arguit cum Dominum seruis annumerat, subiectos pari honore cum Domino putauit esse. De vna misma fuerte tratò a Moyses, a Elias, y a Christo. Pues si esta es la ignorancia, no es culpable; porque al vez premiando la virtud, llega Dios a diuinar tanto a vn alma, a llenarla de sus mismos resplandores, que mirados a vnas mismas luzes, estan tan parecidos, que llega quien los mira a ignorar quales Dios, y quales alma. Vio Pedro a Christo transfigurado en variedad de luzes, Moyses, y a Elias a sus lados, bañados de resplandores; siegase entre aquellos reflexos, y assi llega a ignorar lo mismo que mira: y como si viera tres Christos, para todos pide, iguales honras: *Subiectos pari honore cum Domino putauit esse.* Ignorancia fue pedir para el fieruo la honra que es deuida al Señor; pero la virtud los haze tan parecidos, que el fieruo fuele parecer lo mismo que el Señor, y el Señor lo mismo que el fieruo.

VI.

El Emperador Marco Aurelio tratando de la virtud, dice: Al piteces de todos los mas Filosofos, vna es la primera causa, y vna es solo el Dios inmortel: y si ay muchos Dioses en los cielos, es porque hay muchas virtuosos, en la tierra. Dixo bien, aunque a lo Gentil,

porque la virtud sola, es la que haze semejantes a Dios. Pudo ser esta la causa de tener los Judios al Bautista por Christo. Pero no ay razon para que no tuuiesen a Christo por verdadero Dios, pues le vian en sus acciones mas virtuoso; pero no querian confessar sus virtudes, ni darse por entendidos de sus aciertos: y assi por huir de Christo, presume se vinieron a Iuan.

COMBATE II.

Miserunt Iudaei, vers. 19.

Sino es con perseuerancia, poco estima Dios, que el alma le busque.

EL buscar a Dios bueno es, VII. mas fino se busca para tenerle de asiento, es menos perfeccion. No escusan los Judios el buscar al Messias, pero pudieran; pues el buscarle es de ningun prouecho, dexan al Messias verdadero, y van a buscar a Iuan, ofreciendole el ser Dios, como si estuiera en su mano. Pero que no haga vna embidia? No le buscan con intento de tenerle: Buscalle fino les está bien, para dexarle. Messias quieren, pero a su gusto, sino es a su sabor, aunque le buscan, no le quieren. Para que quieren, buscarle? no le buscan, ni embien de Gerusalem gente en su seguimiento, *miserunt.*

VII
 Sai. 2
 12.

S. Hieronimo
 ad b
 loc.

vunt. Que no es loable, ni Dios estima que le busquen, ni en si, ni en otra persona, sino es para tenerle con perseverancia.

VIII.
Isai. 21.
12.

Si queritis querite, conuertimini, venite; dize Dios por su Profeta Hais: O almas las que me buscáis, no me dexéis de buscar, por auer me hallado: buscadme más, y más conuertidos, llegaos a mi. San Gerónimo explicando en su mismo lugar estas palabras, dize: *Nec semel tibi qua sibi sufficit, sed quem inueneris semper inquire.* No te parezca, alma, si tienes hallado con avaricia a Dios vnavez, aunque le ayays hallado, nunca dexes de buscarle. Dificultoso parece de executar el consejo. Si vn alma viene a Dios, como le ha de buscar? Lo que se tiene se goza, no se busca; lo que se busca ni se tiene, ni se goza. Luego busca a Dios teniendole; es imposible, gozalo si. Y si se busca, luego no se tiene. No lo entendéis, dize Gerónimo: *Quem inueneris semper inquire.* No te dexa de tener a Dios, porque se busca; antes se asegura el tenerle más, que tener a Dios sin buscarle, es ponerse en contingencias de perderlo. Buscarle despues de auerle hallado, es el medio eficaz de alegrarle. Buscad, pues, dize Dios: *Si queritis querite;* buscad, que con esso asegurais el tener; que el tenerme, parado

S. Hier.
ad hunc
loc.

X

IX

xarme, antes es perder que ganar, pero tenerme con perseverancia, es lo ultimo de la perfeccion.

IX.
Todo consuelo affigia a Magdalena ausente de su Maestro, ni Angeles la consuelan. Como puede consolarse en las ausencias de Dios vn alma, que vive solo de mirarle? Diuertia sus pesares con referirlos; euan de las perdidas de vn Dios amado. Quedo mucho las diuirtiese la lengua, digalas, que en el desahogo de los sentimientos de amor, si la memoria se affige, la voluntad se consuela. Oyó los sin sabores Christo, y para diuertir sus pesares, ó para pagar sus finesas, la llama por su propio nombre, Maria. Conoció luego la voz. Quan facilmente se dá a conocer Dios, si ay ansias de conocerle. Quería llegar a Christo quando preuenido la detiene, *Noli me tangere.* En otra ocasión, saliendo del sepulcro gozosa, *gaudio magno* (dize San Mateo) epienrió a Christo, y no solo se llega a su Magestad, sino le tiene, *Acceperunt, et tenuerunt pedes eius.* Que novedad es esta? A Magdalena gloriosa no se le permite tocar a Christo, y le tiene con tanta voluntad por deos, e hijos legitimos, al pagados los suspiros, poco correspondidos estos deseos. Que hazeis con Magdalena, Señor, aquí affigida, no la consolais, y allí contentais, ¿yoreceis?

IX.

Joan. 20.

Cap. 17.

Matt. 28.

Verf. 9.

goreceis? mas necessario es aora el consuelo, que entonces el fauor; que alli puede passar sin el fauor, aqui muere sin el consuelo. Como no pagais la affliccion, si satisfacedis al gusto? Las lagrimas se quedan sin premio, y el alborozo se galardona? El modo de llegar a Christo dà la solucion del calo. Quando llorosa, llegò para tocarle; quando contenta llegò para tenerle. Ay esta diferencia entre el tener, y el tocar; que el tocar es de passo. A quel *tangere*, es lo mismo, que *obiter attingere*. Esta es la significacion del verbo *tango*. *Hac modice me tangunt, id est mediocriter*. Dixo Ciceron. El tener es de assiento; retener, conseruar, posseder todo lo significa el verbo *teneo*, *Vrbem non tenuerunt, id est non possiderunt*. Dixo Liuius: Ya se trasluce mas el pensamiento: porque no se permite tocar Christo de vn alma llorosa, y se consiente tener de vn alma humilde? Porque no le tiene, no quiere que le toque, dize Ambrosio: No llega a tenerle, assi no quiere que llegue a tocarle: *Noli me tangere*. Grandezi? si breue del Santo: *Et si dicat noli me tangere, tu tene*. No fue despedirla, sino enseñarla: Quería llegar a Christo a la ligera, *obiter*, y no se lo permite: *noli me tangere*, como diziendo: Atiende a la licion Madalena, Quien huuiera de llegar a mi,

no me ha de llegar solo a tocar, sino a tener. Si las lagrimas se emplean en tenerme de assiento, las estimo; sino, no las quiero. Mas gusto de vn alma, que con su comodidad me busca, y perseuera en mi gracia, q̄ de vn alma que me busca llorosa, y triste; y en hallandome, luego me dexa. Mucho quiero las lagrimas, pero mucho mas si duran. De mi gusto es vn coraçon affligido, y triste, pero mas le quiero permanente. Las penitencias me alegrian, la perseuerancia me cautiuia: *Noli me tangere*. No quiero que me toques no: tenme, que esso es lo que quiero; No me toques, para dexarme, sino para tenerme: No desprecio tus lagrimas, tu permanencia solicito.

O que buena licion? presumir, fieles, que con vna confession que se haze de año a año, ha de quedar vn alma llena de Dios, siendo cada dia el peccador a Dios; pero si anda tan de passo, no se llegará jamas a tener. Parece imposible tener vn alma a Dios, solo con llegar a tocarle.

En consecuencia de lo dicho me parecio admirable la pregunta que hizo Christo Señor nuestro a sus Discipulos quando sanò a aquella muger de enfermedad tan prolija: *Tigit*

Cicer. 4.
academ.

Liui. 10.
ab Vrbe.

S. Amb.
lib de
Isaac, &
anima. c.
5.

X.

XI.

Luc. 8. 46. *tigit me aliquis? Nam ego noui uirtutem de me exisse.* Ergo la muger a Christo en re la gente que le seguia, tocóle como pudo, quedo sana luego que le tocò, y pregunta, si le ha tocado alguien. *Tetigit me aliquis?* No me defagrada esta pregunta. Señor: escrupulo poneis en vuestro saber, tentis el efecto, y no conocéis la causa? Casi se oponen estas dos acciones, saber que salio de vos virtud, porque os tocaron, y no saber si os tocaron. Dudais porque sabeis, o sabeis porque dudais? Todo puede ser, que saber dudar, esse es el mayor saber. Pero en esta ocasion, Christo Señor nuestro, no sabe porque duda, sino duda porque sabe que llegar vn alma a tocar a Dios, para dexarle, y salir de Dios virtud, es cosa tan agena de Dios, que si en él cupiera ignorancia, solo llegara a ignorar, como tocandole tan de passo, salia del virtud tan de assiento. Tocóle esta muger, dexóle luego; quedò sana, sintio la virtud con q̄ la sanò; y pregunta si le han tocado, *Tetigit me aliquis?* Aun Dios parece que duda tocandole vna alma sin perseverancia, perseuere en ella la virtud de auerle tocado. Llegaste a Dios solo para tocarle, y sanar, mucho es, dize Ambrosio: No os fieis en esse llegar, que no es para muchas vezes; llegad para

tener a Dios de assiento, que esto es llegar al gusto de Dios: *Tange ergo* (dize el Santo) *& si. S. Amb. de tene eam, & constringe fideliter pedes eius, ut uirtus de eo exeat, ut sanet animam tuam.* Mas es para admirar, que para imitar, el ver que vna muger solo con tocar a Christo, sin tenerle, saque del virtud. Admirad esso, dize Ambrosio, no lo imiteis; sea vuestro llegar a Christo con perseverancia, con fe, sin dexarle vn punto, que de essa uerte facereis virtud de su Magestad, y hallateis salud en vuestras almas.

Combate es este de hatta XII. importancia para el alma, ojala se rindiera a la fuerça de su verdad, y executara puntual lo que enseña, que presto experimentará gananeias en el rendimiento. No se fie en acercarse a Dios, que si es bueno llegarse a su bondad, no es seguro, quando es acaso el llegarse. Solo gana quien perseuera: mientras no es con permanencia, no ay en llegar ganancia de eterna gloria.

COMBATE III.

Elias es tu? Et dixit: Non sum. Propheta es tu? Et respondit: Non. vers. 21.

Si vn alma entendida, para ser perfecta, es necesario;

libro de Isaac, & anima

XII.

VIX

XIII.

rio; porque la ignorancia no puede ser conueniente en ac-
 duna. Y cosas tan importantes, pero
 ch orales, se ha de entender que lo
 de las, es fecho con riesgo casi cui-
 dante, porque la virtud es tan
 maravillosa prenda, que cono-
 cida, suele perderse, por ser fa-
 cil el desuauamiento en quien
 se ve con tal hermosura. No
 conoce la perfeccion, es de-
 fecto para estimarla. Como se
 puede dar deuido culto a lo q
 se tiene, sino se conoce. No co-
 nocer, es causa de no estimar.
 Todo es digno de ponderacion.
 Veamos que modo se puede
 hallar, para ajustar lo todo.

XIX

DIFICULTAD II.
 El alma ha de ser santa, sin saber
 que lo es.

XIV.

Confessa Iuan no ser Chri-
 sto, y los sacerdotes, y Le-
 uitas, o maliciosos, para calum-
 niar su bautismo, o preuenidos,
 para llevar a los Judios raze-
 de su legacia, le preguntan si es
 Elias, o Profeta, a que respon-
 de, ni ser lo vno, ni lo otro: E-
 lias es tu? Et dixit: Non sum. Pro-
 pheta es tu? Et respondit: Non. No
 entiendo esta respuesta: porque
 se opone a vna confesion que
 hizo Christo de Iuan en otra
 ocasion, diciendo, que era Pro-
 feta.

Matt II
 9. XIX

dicō vobis. Y un poco mas aba-
 xo: ipse est Elias qui venturus est
 Si Christo dize, que el es Iuan,
 Elias, y Profeta, como Iuan di-
 ze, que no lo es, esto parece
 negarlo que confessa Christo?
 No es negar, sino no saber. Re-
 para en otro caso semejante.
 Si fuere perfecto, dize el
 Principe paciente, lo tengo de
 ser a solas, y tanto, que aun a
 mi alma no tengo de dar parte
 de mi virtud, antes se lo tengo
 de ocultar, de suerte, que lo
 mismo que soy, no ha de saber.
 Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ig-
 norauit anima mea. Como no?
 La virtud no se ha de saber?
 pues como se tiene, si se igno-
 ra? Estos sonidos riesgos que
 padece la virtud, dize San Gre-
 gorio el Grande sobre este lu-
 gar, porque igualmente peli-
 gro, quando se sabe, y quando
 se ignora. Plerumque si scimus bo-
 na, qua agimus, ad elationem duci-
 mur si nescimus, minime seruamus.
 Si sabemos nuestras virtudes,
 nos desuauetemos con ellas: si
 las ignoramos, o no podemos
 conseruirlas. Quis enim, aut de
 virtutis sue conscientia non quantum
 tumcumque superbiat. Aut quis
 sum bonam in se virtutem, et
 horat. Quis est, qui conscientia
 dolo perfecto, no peligro en la
 sobrieta, o que ignorando los
 bienes que posee, puede con-
 seruarlos? Luego Iob, si conoce
 su inocencia, está a punto de
 per-

XV.

Iob. 9. 21

S Greg.
 lib. 6.
 Moral 10
 17.

perderla? Sino la conoce, no puede conseruarla: *Sed contra vtraque quid superest?* El peligro es inevitable. Pues si Iob dà noticia de sus virtudes al alma, se pierde ella: y sino se la dà, pierde las virtudes que goza. No puede entre el ignorarlas, ò saberlas, arbitrar la mas vigilante prudencia, porque es forçoso, ò conocerlas, ò ignorarlas, y no puede la mas prouida atencion euitar vno destos dos riesgos; pues sabiendolas, se pierde el alma, y no sabiendolas, no se pueden conseruar las virtudes: *Sed contra vtraque, quid superest?* Que remedio, para que Iob las conserue? *Vt recta, quam agimus* (concluye Gregorio) *sciendo nesciamus.* No ay otro arbitrio, sino que Iob ignore lo q̄ sabe, y que tenga noticia de lo mismo que ignora. Como ha de ser esso? que el saber es cosa que toca al entendimiento, y este, como no puede saber lo que ignora, no puede ignorar lo que sabe, y assi no podrá Iob desconocer lo q̄ conoce. Con vna traza misteriosa si podrá. El entendimiento es potencia cognoscitiua, todo su oficio es ver, y saber; la voluntad es potencia ciega, no tiene mas luz que la que el entendimiento le comunica; pues truequense el entendimiento, y la voluntad en Iob; el entendimiento haga oficio de voluntad, la volun-

rad, de entendimiento; para q̄ de essa suerte, quando el alma llegue a conocer su virtud, no la conozca tanto con el entendimiento, como con la voluntad: si la conoce con el entendimiento, estè templado su saber, con el ignorar de la voluntad: *Hoc ipsum ignorabit anima mea,* para que conocida la virtud cõ essa templança, la conosca Iob, para la conseruacion, y no para la soberuia.

No sabe Iuan que es Profeta, ignora que es Elias, y lo es todo. Pues como, sino lo sabe? Porque no lo sabe con el entendimiento, sino con la voluntad. San Gregorio dixo, como era Elias el Bautista: *Ioannes* S. Greg. hom 7. *igitur in spiritu Elias erat.* El espíritu de Elias como era? Mas era espíritu de voluntad, que de entendimiento, porque era espíritu ardiente, y fogoto: *Surrexit Elias Propheta, quasi ignis, & I. verbum ipsius quasi facula ardebat.* Era espíritu abrasado; assi era Iuan, Elias en el espíritu: espíritu todo de voluntad; y assi aunque conoce tener este espíritu, conoçelo con vn entendimiento hecho voluntad, con que asegura el espíritu, y quita el peligro de la soberuia.

Haze la Esposa vna larga descripción de su querido Esposo; y despues de auer dado a todas sus prendas devidos elogios, llegando a tratar de los ojos,

XVI.

S. Greg. hom 7.

Ecc. 48.

I.

jas, dize: *Oculi eius sicut columba super rivulos aquarum.* Son los ojos de mi Esposo como los de las simples palomillas, que ansiosas de desahogar el pecho, estan rebolanteando sobre las cristalinas aguas de los arroyuelos. Y añade: *Qua lacte sunt lota, & resident iuxta fluentissima.* Que se labaron en leche, aunq̄ su asiento es entre caudalosos raudales de agua. Diversidad notable! si estan junto a las aguas las palomas, porque no dize, que son los ojos del Esposo como de paloma, que se laban en agua; sino como de palomas, que se laban en leche? Porque los ojos del Esposo, son los Santos (dize Ambrosio) y por esto no se han de labar en agua, sino en leche? Si. Reparad en la diversidad de sus propiedades. Tratando del agua Pedro Bercorio, escriue estas palabras: *Est autem aqua natura specularis, quia rerum sibi obiectarum, radios recipit, & per actionem reflexi luminis earum imagines representat. & facies intuentium manifestat.* El agua es de naturaleza diaphana como viene por debaxo la tierra, haze vn espejo, si fluido, cristalino, que representa la imagen, y el rostro del que se mira en ella. De donde le vino al otro mancebo, mirandose en vna fuente cilla de ruidosos cristales, enamorarse de si mismo; y enamorado,

sentir no poderse gozar, siendo tan pequeño el impedimento.

Exigua prohibemur aqua.

La leche no tiene esta propiedad, porque aunque si se laban con ella limpia, no es representatiua como el agua; y así por mas que se mire quien se purifica en ella, aunque queda con limpieza, no puede tener conocimiento de que la tiene: *In lacte nullius rei simulachrum, ac similitudo conspicitur,* dixo aqui San Gregorio Niseno. Sean pues los ojos del Esposo como de palomas, que se laban en leche, no en agua, que si los ojos son los Santos, si es así, que han de ser puros, y limpios, no lo han de saber, por mas que lo sean, ni conocer, por cuidadosos, que lo miren. Purifiquese el alma, limpie se; pero esta purificacion no sea en agua, no sea que Narciso de su dicha, se enamore de si, y la pierda. Sea en leche esta limpieza, para que estando limpia no se pueda ver, aunque se mire; y si se viere, no se vea en el cristal que representa, sino en leche, que desconoce; para que viendose a los visos de la moderacion se conserue en la limpieza.

Desuelan se los Santos en apartar la virtud de la soberuia, por ser lo que mas facilmente la derriba, y destruye, y así les parece menor inconueniente, que vn alma ignore su perfeccion,

Ouid lib.
3. Meta
fab. 6.

S. Greg.
Nis. hom.
13. in
Cantic.

S. Ambr.
hic.

Petr Ber.
in reduct.
mor li 8.
c. 1. n. 1.

XVII.

cion, que no que la sepa con ef-
se peligro. S. Agustín dixo al in-
tento esta admirable sententia:
Vitia quippe cetera in peccatis super-
bia verò in rectè factis timenda est.
Los demas vicios, en los vici-
os se han de temer: pero la so-
beruia, mas se ha de temer en
la virtud, que en el vicio. La a-
uarcia se ha de temer en la a-
uarcia, porque solo los auari-
entos la tienen. La deshone-
stidad, en el lasciuo es en quien
deue rezelarse; porque tolo en
quien es dado a deleites se ha-
lla. La gula està en el desregla-
do, no en el penitente; pero la
soberuia es vicio tan pernicio-
so, que hasta en los varones
mas ajustados, quiere poner
su asiento. Dixo bien el San-
to, y la experiencia lo enseña.
Quantos varones muy virtuo-
sos, por saber su virtud, se def-
uanecieron? Quantas virtudes
tiene arruinadas la soberuia? y
quantos fundamentos de per-
feccion no tiene la vanagloria
destroncados? Temase pues en
la virtud la noticia, que es quié
la detriba mas. Pues si en ella
se ha de temer la soberuia, y esta
se origina del conocimiento,
justo es que se tema el saber si
se ha de temer la soberuia.

DIFICULTAD II.

Elias es tu? Et dixit: Non sum.
Vers. 21.

Si a la virtud es deuida estima-
cion; como se ha de estimar, si no se
conoce?

CHristo dize, que Iuan es
Elias: *ipse est Elias.* Y Iuan
dize, que no lo es: *Elias es tu? &*
dixit: Non sum. Pues, Señor, si
gustais que Iuan ignore las mis-
mas virtudes que tiene: para q̄
las publicais? que podran lle-
gar a su noticia. Dizelas, no con
esse fin, sino para que las sepa
el mundo, y las venere; que
quando la virtud no se ha de
saber para conseruarse, es me-
nester que se sepa, para que se
estime. Y porque pudiera que-
xarse la virtud, que no la esti-
maua quien la tenia, por no co-
nocerla, lo dispone Dios de su-
erte, que al passo que no se co-
noce vn Santo, le conozca el
mundo, y le estime; para que
por esse camino grangee la vir-
tud, lo que parece pierde por
essotto.

Conocieron aquellas vírgi-
nes ignorantes, que la luz de sus
lamparas se iba apagando, y pi-
den ansiosas azeite a las pru-
dentes, para que no se acaben
de morir. Ellas aunque oyen
la necesidad, se lo niegan: *Ne*
forte non sufficiat nobis, & vobis.
Azeite, de ninguna manera le
hemos de dar. Poca caridad
parece negar el azeite a quien
tan necesitado le pide. Quien
son estas virgines prudentes? los
justos. Y las ignorantes? Los
peca-

XVIII.

Matt. 17
14.

XIX.

Matt. 25

5.

peca-

lib.
1000
5.

S. Aug.
Epist ad
Discorū

Greg.
hom.
in
psal.
110.

II.

S. Greg. in Cath. pecadores, dize San Gregorio. Y él azeite que piden? Las buenas obras dize S. Hilario. Mas estraño aora el caso, porque los Santos de fuyo son caritatiuos, y en materia de comunicar a los pecadores sus buenas obras, para que salgan de las malas, son muy liberales; como aqui tan el caso, y poco caritatiuos? No es poca caridad, a lo que entiendo, sino poco conocimiento, de que tienen el azeite, ò las buenas obras que les piden. Tenian este azeite, ò estas buenas obras (dize S. Hilario) dentro de las mismas entrañas, y en lo mas intimo del coraçon: *Oleum, boni operis fructus est: vasa, humana sunt corpora, intra quorum viscera thesaurus bona conscientia recondendus est.* No estrañeis que no comuniquen las buenas obras los Santos; ni lo atribuyais a poca caridad, que poco conocimiento de sus virtudes es; por si las tienen tan dentro del alma, que mucho aunque las tengan, estando cubiertas con el velo del cuerpo, que no las conozcan? Pues como las conocen las virgines ignorantes, y conocidas, las solicitan, librando su buena dicha en ellas? Han de conocer mas las virgines ignorantes de las prudentes, que las prudentes de si mismas? Esse es el misterio, q̄ la virtud que las virgines prudentes conseruan, solo por no

S. Hilar. ad hunc loc. in Cath.

saber que la tienen, la estiman las ignorantes, porque la conocen: y con esso en la ignorancia de si mismas, vienen a grangear la veneracion de las otras.

XX.
 Estad siempre preuenidos, dize Christo a los suyos, no sirua de confianza mi amistad, antes caute cuidado la priuança, que descuido: no sea el mas estrecho trato, mas atreuido q̄ la comun correspondencia. Estad en centinela, con luzes encendidas en las manos: *Lucerna ardentes in manibus vestris.* No estrañeis la doctrina, que ignorais quando la aureis menester: y en materia de preuencion, todo es necessario. Confieffa q̄ es cuerda siempre, y mas en los casos arduos. Pero que necesidad tienen de tener luzes en las manos los vuestros. Estas luzes no dezis que son las buenas obras: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona?* Pues no esten en las manos, que estan cerca los ojos; y si las ven, corren peligro. Bien estais en el caso; antes porque estan cerca los ojos, han de estar en las manos las luzes, (dize Chrysologo) porque siendo ellas las buenas obras, lo que la luz haze con los ojos del cuerpo haga la virtud con el entendimiento, que es vno de los ojos del alma: *Vt lucerna ante oculos, opus bonum in mentibus*

Luc. 12. 35.

Matt. 5. 6.

Chrysol. ser. 22.

sic

sic resulget. Que haze la luz quando se lleva en las manos? Deslumbra, y para ver, es necessario que se ponga entre ella, y los ojos algo; porque estando inmediata, los ofusca, y no los dexa ver; y assi el llevarla, mas es para otros, que para si: porque como la miran mas lexos, pueden ver de la luz, lo que no vè por estar cerca quien la lleva. O misterio! Lleuen las luzes encendidas en las manos los Santos; *Lucerna ardentis in manibus vestris,* para que de la fuerte que la luz material puesta delante de los ojos, ciega a quien la lleva, y alumbra a quien la mira; assi los resplandores resplandores de la virtud, deslumbrè el ingenio de vn Santo, para que no los pueda ver, y alumbren a los demas, para que la vean. Lleuen la luz, pues si es causa de que no diuise sus rayos quien la lleva, con que asegura el llevarla: tambien lo es para que la vean los demas, con que no perderà su estimacion. Bueno fuera, que porq vn Santo no vé su virtud, no la vieran los otros; y como se le aña de pagar la deuda de la ueneracion, deuda tan dignamente: luzga para lucir a otros, si luce, para deslumbrarse à si; q de esta fuerte se cumple con la obligacion de lo venerable, y con el intento de lo seguro.

XXI.

En propios terminos sucedió el caso al gran Caudillo de

Dios Moyses. Baxaua del monte, despues de auer estado con la Magestad Diuina; nunca dexa de humillarse mas, quien està en tanto valimiento con Dios. Baxaua, pero con tan subidos resplandores, que eran afrentas del Sol, y disminuicion de sus luzes. Que luzes no coronan las sienas del q con imperio sabe dexar el mundo, y subirse a comunicar con Dios? No admito essa resplandente diadema; venero si esse fulgor; pero extraño ser desconocido de Moyses, siendo de todos conocido: *Ignorabat quod cornuta esset facies sua. Videntes autem Aaron & filij Israel cornutam Moysi faciem,* Resplandecia el rostro de Moyses, y con ser en el rostro el resplandor, de ningun modo le veía, y veíanle Aaron, y los hijos de Israel. Que ceguedad es esta? El resplandor tan lucido, el lucimiento tan grande, y quando el idolatra le conoce, Moyses no le ha de conocer? Goze Moyses de lo que goza, y no le den essas luzes, sino las ha de gozar; que dar dichas, sin dar licencia para gozarlas, no es dar, ni se siente con mas dicha quien la ignora, aunque la tenga, que quien no la tiene, aunque lo conozca. Pero tened (dize el sapientissimo Lira) que no va por esse lado el misterio. Tenga Moyses resplandores, y no los conozca, porque los ten-

Exod 34
29.30.

ga: *Ignorabat*. Mas porque no dexen de tener ellos el aprecio q̄ merecen, aunque no lo merecen los hijos de Israel, vean q̄ los tiene: *Videntes*. Que si como deslumbran los resplandores de Moyfes a Moyfes, deslumbraran a los demas, fueran como sino fueren; pues no venian a ser para nadie era para ellos. Perdíasele la reuerencia a estas luzes, si ninguno gozara dellas; pues bien trazado: para que no se pierdan, no las vea Moyfes; y para que a ellas no se les pierda la reuerencia, vean las los Israelitas: y con esso, si en el no ver se assegura la perpetuidad, en el ver queda satisfecha la obligacion del aprecio. Oid a Lira: *Hoc factum est, ut populus, qui per idolatriam peccauerat, magis eum timeret, & haberet in reuerentia*. Faltana a las luzes la reuerencia, faltando el conocimiento; pues no falte en los Israelitas, ya que en Moyfes falta. Porque la reuerencia no les falte, vean estos, porque aquel no ve, que si las luzes han menester a Moyfes ciego, para su seguridad, han menester a los Israelitas con vista, para su reuerencia.

XXII.

No ay virtud oculta (dixo Seneca) y si la ay, el estarlo, no es daño para su autoridad, sino medio para su lucimiento: *Nulla virtus latet, & latuisse non ipsius est damnum*. No ay tiempo que

la pueda quitar su tiempo, ni se oluida cō los siglos su resplandor: No está expuesta a las injurias de lo temporal, que todo se acaba, ni la puede sepultar en oluido su duracion; q̄ por mas que su conocimiento se dilate, al fin no ha de faltar quien la divulgue: *Veniet qui conditam, & es publicet*. Pensolo bien, porque la virtud no es para olvidada, ni el tiempo es tan atreuido, q̄ se resuelva a deslucir lo grande. Lo que por si es digno de memoria, no cae en la jurisdiccion de su caduquez; sea subdito del tiempo lo no tal; y consumate todo con él; que la virtud, a pesar de su condicion, ha de durar con estimacion, y lucimiento.

Alentaos fieles a la virtud, **XXIII** no dexeis perder vn punto el camino de la perfeccion; que si la oposicion que tiene con todas las cosas el tiempo, es tan poderosa, que a todo lo consume, poniendolo en perpetuo silencio: la virtud se le opone, y resiste con tal valentia, que atropellandole, huella su poder: y passandose de los limites del tiempo, pone su asiento en la misma eternidad: y assi, aunque os parezca auéis de caminar a solas la senda de lo santo: no la dexeis, que luzes tiene, que siendo eternas, se den a conocer por si mismas, y assi
soli.

Sen. lib. 1
Epist. 79

XX

solicitan su estimacion.

COMBATE IV.

Quid ergo baptizas, si tu non est Christus, neque Elias, neque Profeta? Vers. 25.

Suele sentir mucho más el pecador, no cometer la culpa a su gusto, que cometerla.

XXIV. **E**Nfurecese el agasajo de los Sacerdotes, y Leuitas; truecale en atreuimiento la veneracion, y la promesa en calumnia: *Quid ergo baptizas, si tu non est Christus, neque Elias, neque Profeta?* Hazense fiscales de las acciones del q̄ poco ha querian por Mesias. Que no hará vn hombre, sino le sale a gusto su pretension? No reparais en la causa del sentimiento? Hazen estos extremos, porq̄ no quiere Iuan admitir el ser Dios. Quan bien sabe el mal al hōbre! quan gustoso le es el errar! pues no disgusta del yerro; y no cometerle a gusto, le disgusta. Qual fue la culpa de esta gente? El quitarle a Dios la diuinidad, y quererle dar al hombre. Y el disgusto? Que no quiera admitirlo Iuan. Brauo caso! q̄ siendo tal el delito, no se sienta tanto, como q̄ Iuan no quiera ser Dios. No les disgusta solo su culpa, sino q̄ no la cometen a toda su satisfacion. No queda satisfecho

el Pecador con pecar, mientras no queda satisfecho con la culpa.

XXV. Temeroso se hallò el Rey Herodes quando quiso resoluerse barbaro, a quitar la vida, por lo que se la auia de conceder, al Bautista. Era este temor (dize el Euangelista San Mateo) nacido de la veneracion, que del hazia el pueblo, ò de la que se deuia a su virtud: tal es su poder, que haze temerle, aun del barbaro mas poderoso. Qui, tòle la vida, y pudo mas cō el, para quitarsela, vna muger sola, que para concedersela, todo el pueblo junto. Que temeridades no resueluen los illiciros lazos! Entristecese, viendose obligado a dar muerte al Bautista. Aú affige a quien la desea, vna muerte inocente: *Contristatus est Rex, propter iuramentum* No creais en esta tristeza, (dize San Basilio el de Seleucia) que de todo tiene: no es solo tristeza; tambien se alegra, como se affige: *Sultat habitu tristis, deiecto vultu: letus quidem quod inimici personam vlciscatur.* Triste està Herodes: y alegre por la vengança; triste por el juramento. O que mezcla tan impertinente! Si el juramento le affige, porque cumple el juramento? Diuertta esta tristeza con diuertir su palabra. No cumpla el gusto de vna muger, tan a costa de su gusto: no muera el Bautista si

se entristece de que muera. Pero muera para que se alegre, que en su muerte está su vengança, y en la vengança su gusto. De que se aflige, pues, porque a de morir el Bautista, quien se alegra porque muere? Oid a Basilio: *Latus quidem quod inimici per senam vlciscatur, verum fortasse tristis cadis tarditate.* Alegre está Herodes, y triste; alegre porque se vengay triste, porque no se vengò: lo que tardò en vengarse, le aflige, no el vengarse. Afligese, y alegrase: alegrase por la muerte; afligese por la tardança; y siendo la tristeza en la culpa disminucion de su grauedad, y remedio de su malicia, no le entristece tanto la culpa por lo que tiene de graue, quanto por no auerla hecho a su gusto: *Fortasse tristis cadis tarditate.* No auer quitado la vida antes a Iuan es su dolor, no el verse obligado con vn iuramento a quitarsela: ni le quitara el gusto el verse con essa obligacion, si se la huiera quitado a su gusto, porque ay peccadores tan bien hallados con sus culpas, que siendo ellas lo mas que ay en ellas que sentir, solo sienten no comerellas a su satisfacion.

XXVI.

Mouido de las industrias de Satanas, olvidado de sus obligaciones, ciego a la correspondencia que deuia a Maestro tan bienhechor, se resuel-

ue Judas a entregarle a su enemiga canalla: resuelto le entrega, entregado se reconoce culpado, y conocido se castiga: Diligencias todas de Satanas, cegar al principio, para obligar a delinquir, y dar conocimiento despues, para solicitar la desesperacion. Desesperòse, mirando su culpa, que fue la mayor que cometió: Tal es la bondad de Dios, que desconocerle misericordioso en las mayores miserias, es lo que mas llega a sentir. Entre todas las circunstancias deste caso, solo reparo, en que hizo las diligencias de penitente: *Peccauit, tradens sanguinem iustum.* Pequè, conocida tengo mi culpa. Diligencia es de penitente, confessarse por peccador. La primera diligencia que hizo David, siendo peccador, para ser penitente, fue dezir; *Peccauit*; y aun la vltima, pues con ella quedò libre del peccado. Si habla Judas despues de peccador, como hablò despues de peccador David: Este porque se perdona? aquel porque se condendò! La duda bien comun deue de ser. Veamos la solucion. Por la penitencia, que es menester? Dolor. Tuuole Judas? Si. Y David? Tambien tuuò dolor; pero huuo esta diferencia: q̄ David le tuuò de auer cometido la culpa; Judas de no auerla cometido a su satisfaciõ.

Qui-

S Basil
Sel. orat.
18.

Matt. 27
4.

Quisiera ser pecador Judas (dize Drogon Hostiente) pero cõ honra: Quisiera ser traidor, sin perder la reputacion: Viose sin reputacion, y sin honra, quando se miraua pecador, y afligete, y condolido, dize: *Pe. caui*, pequẽ pero no pequẽ a mi gusto; esse es mi disgusto, esse es mi dolor. Pequẽ, dize David, *peccaui*, pero pequẽ contra Dios; esse es mi sentimiento, essa mi afliccion. Pierdase, pues, el *peccaui* de Judas, y ganese el de David; porque Judas hizo por no auer cometido la culpa a su gusto, lo que hizo David, por auerla cometido: *Plus erubuit infamiam, quam conscientiam*, dize Drogon: Condense quien se disgusta de lo q̃ le falta de gusto en la culpa, y no disgusta de lo que le sobra de malicia; oluidando el estrago que haze en la conciencia; y atendiendo solo al q̃ haze en la opinion.

Drog. Hostien. de sacr. Domin. Pas. sion.

XXVII

No ay culpa sin deleyte (dize Seneca) pero que se sienta mas la falta del deleyte, que la sobra de la culpa, esta es la culpa mayor. Alegrase el adultero; diuertese con la deshonestidad el deshonesto. No es esto su delito mas crecido, sino que si en el tiene algo menos de gusto, si no le halla tan sazonado como le pide su deseo, se irrita con la misma dificultad; y no duda tener el gusto cumplido, a costa de los mayores impos-

sibles; teniendo por más facil, dexar de cometer la culpa, que dexar de cometerla a su labor. Alegrase el ladrõ, y por cumplir hartando su gusto, no rezela peligros, antes a mas inconuenientes, mas se ateeue; y las dificultades le hazen mas faciles los empeños. Pero no es esto lo mas; sino q̃ siendo menos q̃ la culpa, tener alguna sinistra fortuna, en trato donde todo es peligro, siente tolo el suceſso defaſtrado, y no siente el estrago que haze la culpa en el. *Omnibus crimen suum voluptati est. Latatur ille adulterio, in quod irritatus est ipsa difficultate. Latatur ille circumscriptione furtoque: nec ante illi culpa, quam culpa fortuna displicuit.* Sino ay afecto en la culpa, no la ay, porq̃ la voluntad la haze; de la voluntad, nace el deleyte: deleytase quien peca, y peca deleytándose, y gusta de esse deleyte; y aunq̃ es gusto tan estragado, gustan tanto del algunos peccadores, q̃ su disgusto solo en perder esse gusto cõsiste. Perdida vã el alma que se carrea tanto cõ el gusto de la culpa, que siente mas el perderle, que el tenerla. Reparaos, fieles, y en resistir cõbate tan pernicioso poned todo cuydado, por que os hago saber, que esse es vn combate muy caſero; y aunq̃ lo es, muy poco conocido. Quantos aſura que no cuyden de la culpa, y cuyden de co-

Sen lib. 1 Epist. 97

XXIIX

mo la han de cometer, para tener más deleyte en cometerla? No pequeis; pero si pecaredes, doleros; y porque vuestro dolor no se malogre, mirad que os a-niso, que sea dolor de la culpa, affliction de auer ofendido a vn Dios de tantas maneras digno de ser llamado, y no del gusto, que en el pecado perdeis.

VICTORIA.

Ego vox. *Vers. 23.*

Las victorias del espíritu, se alcanzan con debilidades de carne.

XXIX.

Viendo los Sacerdotes, y Leuitas, que Iuan no respondia a su sabor, hazen informacion de su vida, y tomando le su dicho, solo confiesa ser voz: *Ego vox, yo soy voz.* Extraña respuesta; antes parece esso no ser, que ser: la voz es casi nada, es vn sonido delicadissimo. Que ser puede tener vna cosa tan sutil? respondió con todo muy entendido el Bautista: era el primer soldado de la Ley de Gracia, el primer Capitan que puso vandera, para alistar soldados, que peleassen en la campaña del espíritu: y así entendido, dize ser voz. La voz que es? Vn ayre herido con la espada de la lengua: *Vox est aeris per linguam percussio*, dixo Boecio. Y el ayre? Significa la voluntad hu-

Becciar.

mana, dize Pedro Bercorio, no espiritualizada, sino carnal, mudable, inconstante, y facil como el ayre lo es tambien. Pues bien trazado, quando Iuan siendo Capitan de la espiritual Milicia, pretende peleando vencer, lleue por armas debilidades de carne; vaya tan mortificado, que solo le quede el aliento, y la voz: *Ego vox*, que si esta no es otra cosa mas de vna herida, q se haze al ayre, siendo este, y la carne todo vno; dezir Iuan que es voz, fue dezir, que para salir victorioso el espíritu, no ay otro modo, sino pelear hiriendo, y enflaqueciendo a la carne.

Aquel assombro del Israelitico pueblo, soberuiamente arrogante, intentò reducir toda la campaña Israelitica, y Filistea a solo vn combate, desafiando presumido vno por vno a todos los del exercito de Saul, para que saliendo en campaña, quedasse el campo por quien quedasse la victoria de vn soldado particular. Desacertada determinacion, echar a la primera mano todo el resto de vn exercito. David menos arrogante, pero en las ayudas de Dios mas confiado se determinò a tomar por su cuenta la defensa de su pueblo, saliendo con el Filisteo a batalla. Su edad era tierna, no disciplinado su aliento, su valor nunca experimentado en semejantes facciones.

Moti-

Pet Berc.
in Reduct.
mor. lib.
6. c. 10.
n. 8.

XXX.

Motivos para que Saul, Principe de aquella milicia, dudasse el buen sucesso de la empresa. Pero viendole determinado, le presumio victorioso, q̄ las mas victorias consisten en no boluer al enemigo la cara. Pusole sus armas Saul, y uiendose armado David, quiso hazer experiencia de su valor: hallose mas desflaquecido, quando se vio mas fortificado: y quitale para ir a pelear las armas: *Et deposuit ea*: Indubitablemente error parece a los ojos de qualquier soldado, quitarse las armas para pelear. Por vizarro que sea el aliento, ha menester quien le defienda. Bien podrá vn valor empeñarse; pero, sino v̄a armado, v̄a peligroso. Si el enemigo peleara sin armas, era gallardia del animo, y denuedo del coraçon, desecharlas, porque las fuerças ventajosas no son en la valentia credito: antes se corre vn esfuerzo de verse auentajado, quando no vé al contrario defendido. Los alientos suelen enflaquecer con la confiança: y vn valor està apique de perderse por seguro. No se asegure David, antes rezele, que vn prudente temer es valentia; y no hazer caso de vn enemigo, es temeridad. Si el Filisteo sale fortificado al campo, salga David preuenido, que no desharà esta preuencion la victoria; no lleuarla, quiza la desharà. Esse

discurso es corriente, pero David no sale desarmado, antes se remira en armarse; como es posible, si el mismo se quita las armas: *& deposuit ea*? No lo veis, dize el de Seleucia, las armas q̄ tenia puestas David, eran para ayudar a la naturaleza; la conquista era cosa de la gracia: el seponia armas para defender la carne, y la pretension era q̄ saliese uictorioso el espiritu. En esta batalla consistia ser David Rey, auia de ser muy espiritual su Reyno, ya porque el auia de ser muy Santo, ya porque en espiritu auia de representar a Christo, Rey tan espiritual, que nunca tratò de carne. Assi que tan espiritual ha de ser esse Reyno? pues para salir con la uictoria de una Monarquia dessa calidad, quite se las armas, q̄ pueden hazer mas ualerosa a la carne: dexela sin ellas, para q̄ teniendo menos fuerça, cobre mas aliento el espiritu: y estando ualeroso por estar la carne flaca, uendrà a salir con la uictoria q̄ pretende. Basilio assi: *Arma tanquam uictoria impedimenta David exiit recusat thoracem, galeam abiecit scutum deponit, manum hasta liberat, bellicam stolam exiit stola pastoritia, & virga, ac pera obarmatur quibus enim rebus ad regnũ promouit gratia, &c.* Detnude de del habito militar, que si pudiera ayudar a la carne, era impedimento para el espiritu, porque

Reg. 39.

JXXX

S. Bas. Se
leuc ora.

los alientos de aquella, son def-
caecimientos de este; y así mi-
entras está mas fortificada, está
el espíritu mas batido. Esse ge-
nero de armas, son impedimē-
to, para que David salga con
victoria. Pongase el vestido de
un pastor, que significa peni-
tencia: el surron, donde se de-
nota el ayuno: la cayada, que
sirve para descansar la carne
mortificada; q̄ estas son armas,
para que el espíritu alcance vi-
ctorias.

XXXI. *Ob* Diverfia la diuina Espoſa las
imaginaciones de ſu gloria, con
hazer descripciones de ſu Eſ-
poſo; ſino le vian los ojos, le
gozaua la memoria con ellas,
ſiendo instrumento la lengua
de ſu dicha, en tanto que tenia
mas presente la cauſa principal.
Mucho ſe ſiente de quien ſe e-
ſtima el auſencia: pero lo miſmo
que la haze laſtimofa, la haze
tolerable. Los combates con q̄
aſſige a la imaginacion la me-
moría, diuerten al guſto, pues
ſe entretiene quien ama, en a-
cordarle de la prenda. Aſi la
Eſpoſa ſanta, acordandole de
ſu diuino Eſpoſo, ſe aſſigia, y
ſe conſolaua, que ſi la memo-
ria ſe le representaua auſente,
al fin le representaua. Holgaua ſe
haziendo periodos de ſus pre-
das: y entre otras partes que a-
uia pintado de ſu gallardia, lle-
gò a pintar los cabellos: y dibu-
xa de ſta ſuerte ſu hermoſura:

Come eius ſicut elate palmarum, ni. Cant. 5.
gra quaſi coruus. Las palmas cri- 11.
an vnas cortezas viſtoſas, y de-
licadas, con que cubren hermo-
ſamente ſu fruto. Mi Eſpoſo aſ-
ſi tiene vnos cabellos, con qui-
en, en vez de palma, ſe cubre la
cabeça, y juntamente la her-
moſea, aunque eſtos cabellos
ſon negros como de cueros.
Eſtos cabellos, que dize la Eſ-
poſa, ſon lol Santos: la cabeça
en quien eſtan, es Chriſto, dize
Iuſto Origelitano, ſon negros,
porque para eſtar alli, es mene-
ſter que ſe juzguen peccadores:
Hi equidem ſancti capiti ſuo, id eſt, Iuſt. On
Chriſto, adherere noſcuntur, qui in hic.
ſimilitudinem corui, ſe peccatores ag-
noſcunt. Dame ocasion al repa-
ro, que eſtando los Santos en
Chriſto como palmas, ayan de
conocerſe peccadores, para e-
ſtarlo. La palma, es ſimbolo de
la victoria: del vencimiento, la
culpa: Si los Santos eſtan en
Chriſto con ſeñas de victorio-
ſos, como es poſſible que ellos
ſe conozcan por vencidos? Allí
no llegan vencimientos, ſi vi-
ctorias. Como puede quien es
victorioſo, eſtar vencido? ò
quien es vencido, eſtar con ſe-
ñas de vencedor? Ser vencido,
y victorioſo, es implicacion. Si
los Santos auiendo cõquiſtado
en la campaña eſpiritual, han
vencido, y en la palma tienen
eſcrito el teſtimonio de vence-
dores, como ſe han de cono-
cer

en lo negro de la culpa por v̄-
cidos? Bueno parece el discurso;
pero en este genero de conqui-
sta, no implica el conocerse v̄-
cidos de la culpa, para tener de
la victoria la palma. Antes ayu-
da tanto, q̄ fino huiera este v̄-
cimiento, no huiera aquella
victoria. Que efectos haze ē vn
Santo la culpa reconocida? Mu-
chos; pero entre ellos los mas
principales, son, penitencias cō-
tinuas, mortificaciones ordina-
rias, lagrimas, suspiros, sollozos,
abstinencias. Y q̄ pretende vn
varon perfecto con estas solici-
tudes? Sugerar el rebelion de la
carne, vencerla, y rendirla, para
tenerla assi sugera. De suerte, q̄
essos son los efectos q̄ haze el
conocerse por peccador vn San-
to? Si. Pues Iusto gloria Orge-
lano diziendo: Que para estar
los Santos cō palmas de victo-
riosos, han de estar cō recono-
cimientos de vencidos: Que si
este conocimiento les obliga a
quitar sus fuerças a la carne: pa-
ra q̄ el espiritu vença, esse es el
medio mas eficaz, y el modo
de combatir mas seguro; estē la
carne vencida, q̄ assi estara el
espiritu con palma de v̄cedor.
Procurese sugerar la vna, para
q̄ el otro se aliente; q̄ auiendo
de pelear los Santos por cosas
espirituales, menos que fortifi-
candose con mortificaciones
de carne, no podran llegar a re-
triunfos de victoriosos.

Era Saulo Capitan General XXXII
del vando cōtrario de Christo,
valiafe de todo su esfuerço, pa-
ra destruir su exercito. No le ce-
gava miētras no le perseguia; y
en faltandole a su valor en q̄
mostrarse presumia q̄ le faltaua;
buena condicion para la cam-
paña, de pagarle el esfuerço de
si, mientras no v̄ que destroza;
y no juzgarse suficientemente
valeroso, solo con asistir en el
puesto. Iba vn dia marchando
āzia Damasco, donde lleuaua
disinio de alojarse, para hazer
nuevas preuenciones de guer-
ra, con que pudieffe hazer mas
estrago en todo el Christiano
exercito, quando sintio q̄ Chri-
sto (que venia en defenta de su
gente) le acometio con exerci-
tos de glorias, con titos de res-
plandecientes luzes, y con ra-
yos de refulgentes candores.
Cayò desde el cauallo al suelo,
al primer combare Saulo reco-
nociose al primer encuentro
rendido. Y viendose Christo su-
geto, no se contenta, sino que le
dexa tan destrozado, que fue
necessario lleuarle en agenas
fuerças a Damasco, en donde
continuandose el descaecimie-
to, en tres dias, ni pudo abrir
los ojos, ni recibir algun susten-
to: *Ad manus autem, illum trahen-
tes, introduxerunt Damascum: Et e-
rat ibi tribus diebus non videns & nō
manducauit neq; bibit.* Ya es tie-
po q̄ hagamos la ponderacion.
Darse

Darse por uencido Saulo a tan ualeroso combate, antes fue, q̄ cobardia, prudēcia. Verle Christo rendido, y ēcontinuar el cōbatiente, quitandole las fuerças, la uista, y la comida, causa admiracion. Vn animo ualeroso, en uiendo al enemigo uencido, no quiere apretarle mas; alli cessa la conquista, donde empieza la uictoria. Si Christo Señor nuestro se mita uictorioso; si Saulo se confiesa rendido, para q̄ es proseguir la batalla? Cessen los nuevos combates quando el enemigo confiesa, humilde, rendimientos; que no es gallardia de un ualor, maltratar al q̄ se rinde. Lustroso queda un uencedor; pero fino se contenta cō uencer, se escureee toda la gloria de su triunfo; pues no parece que tiene pensamientos bien nacidos, quien no se aplaca uiendo al enemigo sugeto. El perdonar es obligacion del uencedor: tratar con cariño al uencido, tambié; como el poner termino a la ira. Afsi lo cantò el otro Poeta.

Si decidit hostis,

*Stat. 8.
lib. Theb.*

Ira super satis est, uitamque relinquerē victo.

Si el cōceder la uida, y poner a la uengança termino, es obligacion del uictorioso: parece que no cumple Christo con ella; pues uiendose uencedor, quita la uista al uencido, y no le permite el sustento. Ea, que no en-

tēdeis las estratagemas de Dios. Quería Christo Señor nuestro hazer de su uando a Saulo, de soldado de las leyes de la carne, le queria hazer Capitan de las del espiritu: gustaua, q̄ mejorando de intento, peleasse cō esforçado ualor, y con inuencibles fuerças. Afsi, que essa es la resolucion de Christo? pues entendido procede: quitele las armas de la carne, para que afsi pueda quedar el espiritu ualeroso: y si quien haze al cuerpo mas esforçado, es la comida, y la beuida, dispongalo de suerte, que ni pueda hazer lo uno, ni lo otro; porque hallandose la carne flaca, y descaecida, essa flaqueza sirua al espiritu de armas, con que armandose quando salga en la elpiritual campaña, pueda salir con la uictoria: no coma, ni beua Saulo, porq̄ sepa que en esse nuevo campo, siempre se ha de armar con ayunos, y abstinencias, para pelear en él con uentajas; que si en la otra campaña el uigor de la carne, y su lozania son quien suele alcançar uencimientos, en esta, mientras mas descaecida, y pusilanime, está mas a proposito dispuesta, para que el espiritu pueda uencer.

Los uerdores de la carne nunca fueron a proposito para ajudar en sus empresas al alma, antes la estragan, que la animan; la hazen cobarde, no ualerosa,

no vencedora, aunque si uen-
cida. Si el Catholico quiere sa-
lir con uictoria de los comba-
tes que en la campaña espiritu-
al se le ofecieren, no busque
mas armas, que ayunos, y mor-
tificaciones; sugete la carne cō
penitencias; anassalle sus uer-
doses con delabrimientos; tite-
la el freno, quando le parecie-
re que ua desbecada, porque
quanto mas cobra de brio, tan-

to mas se le quita al espiritu.
Armense los soldados de la mi-
licia de Christo, con desarmar-
se; fortifiquense con enflaque-
cerse, que peleando con essas
fortificaciones, los combates
seran tan acertados, que llega-
rā con seguridad a la dicha de
uencedores, y a gozar el pre-
mio de triunfantes, que es en
esta uida gracia, y en la otra
gloria. *Ad quam, &c.*



CONQUISTA

QUARTA.

Para el Domingo quarto de Aduiento.

*Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cesaris procuran-
te Pontio Pilato Iudæam. Lucæ 3. vers. 1.*

EXORTACION.



Veño del mundo devia de ser Tiberio Cesar, Em-
perador Romano, el año quintodecimo de su Im-
perio. En las naciones mas remotas del Orbe esta-
ua introducida su jurisdiccion: ni los limites de Iu-
dea eran essentos, antes tan sugetos a su Imperial
Gouierno, que tenia a todo el Reyno diuidido en
Prouincias. No es mala razon de estado quitar la vnion a los
vasallos, para que siendo las fuerças mas flacas, esten siempre su-
getos. Refiere el Euangelista S. Lucas, quien tenia los gouernos,
assi

Asi Sacerdotales, como del siglo, para hazer mencion de la eleccion que hizo Dios de Predicador en el Bautista: fue querer asegurar la verdad, y no dexar en opiniones el tiempo de la eleccion. En este siglo, pues auiendo de dar Dios principio a la fabrica vniuersal de su Iglesia, empieza poniendo vn precepto a Iuan. q̄ sirua a tamaño edificio de fundamento: *Factum est Verbum Dñi super Ioannem*. Buen principio, que la obediencia es fundamento seguro; y fundandose la Iglesia en obedecer, se asegura su duracion. Obedece luego que oye. Asi ha de ser el obedecer, ni ojos ha de tener, vn obediente oydos solos ha de tener, q̄ tener aliento para examinar lo q̄ se manda, es perder el merito de obedecer. A las regiones del Jordan se parte, y dexa a los desiertos. Sino es, q̄ como insinuò Ilayas, vaya de desiertos a desiertos. Tan desierto de virtudes està el mundo; que es lo mismo el mundo, que el desierto. Viene al fin, y viene al Jordan, q̄ quiere dezir: *Fluius iudicij*, rio de juyzio. Viniendo a predicar penitencia, para obligar a su execucion, no ay medio mas eficaz, q̄ poner delante de los ojos el juyzio. Viene, y haziendo pulpito de las murallas de flores, que a beneficios de los cristales liquidos del Jordan se edificauan empieza a predicar penitencia. Esto auia de ser siempre el Sermon, porq̄ el mundo està tan lleno de vicios, q̄ solo se la auia de enseñar como auja de hazer penitencia, para librarse de ellos. Hazed penitencia (dize) no la dilateis. Quan bien! Si la penitencia es dolor, y el Bautista enseña camino del cielo, por el dolor se vâ allà. Aderezad el camino, enderezad las sendas; de la virtud trata: efecto de la penitencia verdadera es dexar el camino tortuoso del vicio, y entrar en el derecho de la perfeccion. Engaño euidente de algunas almas, que pretenden llegar a la senda de la virtud, sin dexar primero todo el camino del vicio. No autà cosa vacia, que no se llene, ni grande q̄ no se humille, ni breña que no se allane. Asi ha de ser para ver a Dios, que no es amigo de altiezes, que en suma es todo lo literal del Sagrado Euangelio. Pidamos aora la gracia. Aue Maria.

COMBATE I. No ay culpa con que mas se pro-
uoque Dios al castigo, que con la do-

Anno quinto decimo Imperij

Tiberij Caesaris procuran-

te Pontio Pilato Iu-

deam, Vers. 1.

Dividido està el Reyno de
Iudea, y vnido el pueblo

Num. 1

Ro.

Romano. Mala sospecha me dá
 e ffa diuision: *Anno quintodecimo
 Imperij Tiberij Casaris procurante
 Pontio Pilato Iudaeam.* Vnos goui-
 ernan a Iudea, a Galilea otros:
 y todos están diuididos, y sepa-
 rados. Que indicia e ffa diuision?
 Su destrucion total, dize ad-
 uertido S. Gregorio el Grande:
*Quia etiam Iudaea erat pro culpa per-
 fidia dispergenda, in Iudaea Regno per
 partem, & partem plurimi principa-
 bantur secundum illud. Omne Reg-
 num in se ipsum diuisum desolabitur.*
 Auia muchos mandones en Iu-
 dea, presto se acabará, que Re-
 publica donde mandan mu-
 chos, no puede ser permanente.
 Eran estos principios de la
 desolacion de aquella Monar-
 quia: Vibrava Dios ya la espa-
 da contra Iudea: junta uo gente,
 q̄ la combatiessse, y combatida,
 la assolasse. Ya brotaua su eno-
 jo, y no pudiendo detener su
 ira, empieza a castigarla. Tene-
 os, Señor, q̄ os adelantais mu-
 cho en el castigo. Iudea no es
 vuestro pueblo? Roma no es la
 idolatra? como os oluidais de
 castigar a vn Imperio donde os
 quitan la veneracion, por dar-
 sela a fingidos Dioses, y casti-
 gais a Iudea, deposito de vue-
 stra aficion? Iudea ha de ser pri-
 mero castigada, q̄ Roma? Si. E-
 ra Iudea el pueblo escogido de
 Dios, en quiē tenia puestos los
 ojos: allí auia establecido la vir-
 tud, y tenido sus especiales a-

migos: castiguese, pues, el des-
 cuido de Iudea, por tierra san-
 ta, antes q̄ él de Roma, por ido-
 latra; y no se le descuente el a-
 uer tenido en ella tantos ami-
 gos Dios, para dilatar el casti-
 go: antes se castigue mas, quan-
 to ha tenido mas de virtuosos,
 que la virtud q̄ se desliza, es la
 que mas pronoca a Dios, a que
 execute su rigor.

Viose Christo reconocido
 por Dios de todo el Colegio
 Apostolico, quando Pedro, Dis-
 cipulo del Padre Eterno, declara
 publicamente su diuinidad: y
 como si fueran obligaciones de
 lo diuino, morir por el hombre,
 en viendose publicado por Dios
 viuo, trata luego de morir. Po-
 cas glorias tuuo Christo, q̄ no
 las mezclasse cō su muerte, de-
 uia de ser el morir su mayor
 gloria. Oyò Pedro la platica, y
 viendola, a su parecer, tan opu-
 esta a lo q̄ el Eterno Padre le
 auia reuelado, juzgando a vn
 Dios incapaz de morir, y de pa-
 decer dolores, para disuadirle
 de su muerte, y de sus penas, le
 dize: *Absit à te Dñe. non erit tibi hoc.*
 Fue afecto de amor, y venera-
 cion a la persona de Christo, el
 persuadirle, q̄ no muriesse, dize
 Geronimo: *Cepit illum increpare
 amantis affectu.* Dase Christo, sin
 embargo, por tan ofendido, q̄
 desdeñando afectos de amor, y
 no reparando en veneraciones,
 a vn mismo tiempo le castiga,
 y el

II.

S. Hier.
 in Cath.
 hic.

Vers. 23. y le reprehende: *Vade post me Satana, scandalum es mihi.* Como Señor, Satanas a Pedro? Que culpa os obliga a semejante rigor? Es delito el amar? O como castigais el amor? Quando fuera yetto esso que Pedro os dize, el amor le disculpā; que no ay culpa con amor: y los descuidos que comete la voluntad, se perdonan facilmente.

II. Casi se trocaran las razones: si no os conociera por diuino: Y como os escandalizais de lo que dize Pedro, *Scandalum es mihi*, me escandalizara de lo que dezis vos. Allā en el desierto, bien me acuerdo que tratastes al demonio como a Pedro, *Vade*

Matt. 4.
10.

Satana; mas fue porque se atreuid a vuestra diuinidad, y quiso hablar de vuestra soberania. No ha de auer diferencia de vn Pedro a vn demonio? de vn amor a vn aborrecimiento? Que quiere ser, que Pedro por Santo oyga de vuestra boca las mismas afrentas, que vn demonio por atreuido? Quereis saber la causa? pues attended: Auia calificado a Pedro Christo por Santo

Vers. 17.

poco antes: *Beatus es Simon*, y despues cometid vn defecto: *Abste a te Dñe*: y aunq fue defecto de amor, *Amantis affectu*; por juntarse con vna santidad calificada, se aumenta tanto, que a los ojos de Dios parece delito de vn demonio: No disculpa a Pedro su amor; porque le arguye su san-

idad. Y en vna virtud grande; para juzgar sus delitos, no se mira a lo amoroso, quando se descuyda, sino a lo Santo. Si Pedro no fuera tan Santo, pudiera ser que disimulara Dios algo su delito: pero delito que se origina de vna grande virtud, aunque no sea muy crecido, no le quiere Dios disimular.

III. Atreuido fue el primer Angel, y atreuido fue el primer hombre. Este sollicitado de los alagos de vna muger, casi se presume diuino, librando su dicha en la transgression de vn mandato de Dios: *Eritis sicut dij*: como si el obedecer a quien tanto deuia, no fuera el camino mas seguro de sus aumentos. Aquel atreuido considerando la grandeza de su santidad, intentò darla mayor solio, pareciendole pequeño para tanta virtud el que tenia: *In calum conscendam.*

Gen. 3.

Isai. 14.
13.

Y para hazerlo con presunciones de diuino, se atreuid a la Dios, intentando abatir su soberuia, como si el sugetarse a tanto poder, no fuera la mayor gloria. Grande es la desuertguença del hombre, y del Angel, entrambos se oponen a Dios; y pretenden ser diuinos; pero el castigo es diuerso: El Angel cayò de su cumbre, y el hombre cayò de la saya; pero el Angel cayò para no boluer a subir; para pagar eternamente su ofensa. El hombre cayò, pero con poder,

der, para recuperar lo perdido. Que es esto, dize S. Gregorio el Grande: tanta desigualdad en el castigo, siendo los delitos tan parecidos? Como no ay remedio para la vna culpa, auiendo tanto para la otra? No es malo lo comun del Theologo, que el Angel tan aprehensiuo es en sus intentos, que si intenta vna cosa, jamas le puede persuadit a lo contrario, y assi està oy en el infierno, y estará siempre diciendo: *In calum conscendam*. Y es muy justo que se castigue siempre, quien jamas se enmienda. Pero no (dize Gregorio) no hizo irremediable su culpa su aprehension, sino su virtud. Era el Angel en el primer instante de su creacion, en la naturaleza, el mas grande, en la virtud, el mas crecido, en la santidad, el mayor. Era el hombre, menor en la naturaleza, mas pequeño en la gracia, mas limitado en la virtud: Assi, pues castiguete el hombre, y castiguete el Angel: este sin remedio, aquel con él; que quando vna naturaleza perfecta, y vna virtud grande se juntan, para cometer vna culpa, crece tanto, en virtud de tanta santidad, que no dà lugar a su reparo Oida Gregorio: *Qui id irco peccans sine venia damnatus est; quia magnus sine comparatione fuerat creatus*. Lo grande de su naturaleza, lo excelto de su perfeccion, hizo crecer assi a la

culpa, que llegando Dios a castigarla, la castigasse sin dilacion, y sin reparo.

A vista de vn Dios Magestuoso se hallò el Euangelico Profeta Isaias, gozoso por la vista de tanta gloria, affligido por hallarse indigno de gozarla: accion propia de humilde, juzgar-se indigno de la dicha, por mas merecida que la tenga. Veo al Dios de los exercitos, exclama sentido, poderoso le veo; glorioso le miro: Pero ay de mi! q̄ indigno gozo tanto bien; pues aunque le miro con ojos sin mançilla, le asisto con labios sin puteza: *Vir pollutus labijs ego sum*. Oyòse el estruendo de la voz, y atendiendole con ecos de impureza, dexa vn Serafin el lado de la Magestad diuina. Baxase diligente del Treno al Altar, toma con vnas tenazas vn asqua abrasando, y abraza los labios al Profeta: *Volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem sorcipsit tulerat de altari, & tetigit os meum*. O valgame Dios, y que escusada diligencia! A la Magestad de Dios le ha de faltar la asistencia del Serafin al Profeta? A tanta Magestad no es justo le falte el decoro. Los criados siẽpre han de asistir al Señor: el dexarle solo, o parece poco afecto, o demasiado descuido. Descuydar-se vn Serafin es dificil, imposible faltarle el afecto, siendo el spiritu

IV.

Isai. 6. 5.

Verf. 6.

S. Greg
22. Mc
zal. 6. 24.

Qui id irco peccans sine venia damnatus est; quia magnus sine comparatione fuerat creatus. Lo grande de su naturaleza, lo excelto de su perfeccion, hizo crecer assi a la

encerr

encendido. Pues como parece que falta a todo, dexando solo en el Trono a Dios? Y quando essa accion tuuiera disculpa, como la podra tener, abraçar los labios a vn Profeta? bien q̄ les falta de pureza algo, pero tolerable es essa falta: pues fuera de tuyo, quando mucho venial, si no es q̄ solo sea imperfeccion: Tan desapiadado ha de ser el castigo, en culpa tan delicada? Y q̄ se dexa para la ofensa mayor, si en la pequeña se muestra tanto vn ministro, q̄ abraçara a quien no es casi delinquent? Es tema esse castigar, ó siniestra informacion del delito? Con tales incendios se purifican vnos labios tan moderadamente culpados? Faltaua otro mas tolerable castigo? No, pero no podia dexar de ser tanto el rigor, siendo tan santa la persona que cometio el defecto. Poca es la culpa, pero la santidad de Isaias mucha. En mucha virtud no ay culpa pequeña, porque el delinquir se aumenta al passo q̄ se aumenta la santidad. No se castiga la culpa en vn Profeta, tanto por lo q̄ tiene de grauedad, quanto por lo q̄ el Profeta tiene de perfeccion. Dexe el Serafin solo en el trono a Dios, y baxe a castigar con fuego à Isaias; para que entienda el alma ajustada, q̄ no ha de tener descuidos, porque lo es; porque lo siente Dios tanto, aunque sean

pequeños, que no solo los haze castigar como graues, sino q̄ si fuera possible quedarse tanta Magestad a solas; lo sufriera, viendo a sus criados ministros fieles de su justicia, por no poder sufrir sin castigo, defectos que han llegado al estado de la perfeccion.

De importancia es este combate, pues enseña con su doctrina al alma, que si se viera combatida de sus enemigos, tenga constancia en resistir sus combates; atendiendo a q̄ si se viera santa no por esso confie en si, ni se descuide pareciendole facil tolerar sus defectos, a titulo de sus perfecciones. No es malo para vn espiritu presumido esto. Que de licencia suele tomarse, para ser pecador, juzgãdo, q̄ no desdora vn dia de culpa, à quien tiene muchos de virtud. Que peligrosa està la santidad que assi se trata: Poco tiene andado para con Dios la santidad pasada, para la culpa presente. Dios no mira lo q̄ fue, sino lo q̄ es: si huuo santidad, y ay culpa, mira la culpa, no la santidad. Si huuo pecado, y ay virtud, la virtud mira, no el pecado. Si el pecado fue primero, suele con el crecer la virtud; porq̄ mirando a su culpa vn virtuoso, se obliga a ser mas perfecto. Si fue primero la virtud, suele crecer con ella la culpa; no porq̄ ponga en ella algo la virtud,

virtud, sino porque de vn amigo se sienten mas las ofensas: y vna virtud como se halla en mayores obligaciones, el no cumplirlas es tan de el sentimiento de Dios, que suele no dilatar el castigo, viendo que vn alma beneficiada, falta a las obligaciones de santa, y a los empeños de amiga.

COMBATE II.

Factum est verbum Domini super Ioannem. *Vers. 2.*

Ni ay gloria para el hombre sin Dios, ni Dios la quiere sin el hombre.

VI.

A Viendo de empezar el edificio de la Iglesia Evangelica, no solo dà parte al Bautista en essa empreſſa, sino le manda que salga de el desierto, y vaya a buscar con su doctrina obreros, para vna fabrica en donde ha de ser glorificado Dios, para que si en el mandato se dà a entender, q̄ esse edificio empieza de vn Dios, se entienda tambien, que en essa empreſſa toma Dios por compañero al hombre. Así lo insinuò Ambrosio: *Congregaturus autem Ecclesiam Dei filius ante operatur in seruuulo. & ideo bene dicitur factum est Verbum Domini super Ioannem Zacharia filium, vt Ecclesia non ab homine coeperit, sed à Verbo.* No disgusta Dios q̄ empeño tan glo-

S. Amb.
in Cat.

rioso se diga, que entra en partes con su Magestad vn hombre, siendo el el todo, aunq̄ gusta que se sepa ser el la parte principal. Empiecese de la palabra de vn Dios la Iglesia; pero no dexede de entrar en ello el hõbre. La Iglesia no es Esposa de Christo? pues quedese para el solo la gloria de lucirla; pero no, q̄ son lucimientos de gloria. Tenia Dios puesta la suya en el edificio de su Iglesia; pues para q̄ le sea a Dios cumplida essa gloria, no la tenga sin el hombre. Empiece Dios esse edificio, y empiecele el hombre tambien; q̄ si es para q̄ tenga el hombre gloria con tener a Dios en el; es para q̄ Dios tenga gloria con tener en el al hõbre. Y assi entren en esse edificio entrãbos, para q̄ se entienda, q̄ en las acciones gloriosas, gusta Dios tanto de la cõpañia del hõbre, q̄ en ellas no quisiera gloria sin el, como el no tuuiera gloria sin Dios.

Atigido se hallò Christo nuestro bien, quando para ir a cõsolarse con su Padre, lleuò consigo a tres de sus Dicipulos: *Et assumpto Petro, & duobus filiis Zebedaei.* Mando le esperassen, apartòse, empieza a hablar cõ el Padre. Acabò la oracion, y bueluese a ellos: *Et venit ad Discipulos suos.* Bueluese al Padre, y tornase a los Dicipulos: *Et venit iterũ.* Vase tercera vez al Padre, y tercera vez buelue a ellos. Que es

VII.

Matt. 26

37.

Vers. 40.

esto, Señor, del Padre a los Discipulos, y de los Discipulos al Padre (¿vuestras jornadas? Parece que Christo ni se halla sin Dios, ni sin el hombre: Pues si está con Dios, se va al hombre, y si con el hombre a Dios. Que necesidad tiene Christo del hombre? sino le ha menester, por qué le busca? Y si se ha de boluer a él, porque le dexa? S. Lucas refiriendo el mismo caso, declara mi intento mas. Apartose (dize S. Mateo) con los tres Discipulos, y antes q̄ se fuesse a orar, les dize: *Tristis est anima mea*. Discipulos míos afligida tengo el alma. Vale luego a orar, y estando en la oracion, aparecese le vn Angel confortandole: *Apparuit autem illi Angelus de celo, confortans eum*. Teodoro declarando el modo de confortar a Christo el Angel, dize q̄ fue glorificandole: *Apparuit ei Angelus glorificans eum*. Aora es la p̄deracion. Christo es gloria del hombre, y affige se, por q̄ vé que se le ausenta: *Aulus est ab eis*: que como el hombre no tiene gloria sin Dios, ausente no puede tenerla: *Dormientes pro tristitia*. Ponelo Christo en la oracion, glorificalo vn Angel, *glorificans eum*, y viene se luego al hombre. Que es esto Señor, quando triste os ausentais del hombre, y quando glorioso os venis con él? Que el hombre se affija sin vos, no es mucho, que lois toda su gloria: Pe-

ro que siendo él tan poco, y tan mucho vos, en viendooos con alientos gloriosos, tan desafossegado le busqueis, es mucho de reparar. Necesitais a caso del hombre? ¿o como tan ansiosos vais tras él? No es essa diligencia, necesidad, sino gusto. Entristecese el hombre sin Christo, que es toda su gloria; Christo en sintiendose con alientos gloriosos, no se halla sin él, y así le busca; por q̄ le estima Dios tanto, que como si fueran iguales, sino ay gloria para el hombre sin Dios, parece no ay gloria para Dios sin el hombre. Christo triste, se estará sin el hombre, pero no glorioso: *Aulus est ab eis*. Ausentose de su compañía; que mucho estava afligido: *Tristis est anima mea*, parece que dezia: Aora no estoy para estar con el hombre. Con todo, si iba al Padre, no se hallaua sin él, y boluia luego. Al fin, ya que vio que la pena se confortaua con aliento de gloria, con él se viene; de suerte, que ni el hombre puede passar sin Dios, ni Dios parece puede passar sin el hombre. Pues si el hombre no tiene gloria sin Dios, Dios no quiere tener gloria, que no se la comuniqué al hombre.

Transfiguróse Christo delante de las Discipulos en aquel monte, dignamente aplaudido de todos, por este misterio: *Trasfiguratus est ante eos*. Resplandeció como

VIII.

Matt. 17

como

como Sol su rostro; y aun goza de la gloria el vestido. Asiste el Espíritu Santo en el disfraz de vna nube, oyele la voz del Padre, que dize ser Christo su verdadero Hijo: atemorizandose los Dicipulos de tanto golpe de gloria. Y no pudiendo sufrirla, caen assombrados de tanto resplandor en el suelo: Llega Christo a levantar los ojos, y hallante sin gloria: *Neminem viderunt, nisi solum Iesum.* Que es esto? Esta gloria es por los Dicipulos, ò por Christo? Si por los Dicipulos, como no la pueden gozar? Si por Christo, como tã presto se acaba? Que importa q̃ los Dicipulos se atemoricean, para q̃ Christo estè glorioso? Estè Christo en su gloria, aunq̃ permanezcan en su temor los Apóstoles: dure mas la gloria para Christo. Pero como puede ser, sino dura para el hombre? Acredita el Padre a Christo de hijo suyo en el Tabor, y para hazerlo, vistese el monte todo de luzes, pueblase de gloria todo: baxase a la tierra el cielo, glorificase toda la humanidad de Christo. Quiè estaua mas en esse espectáculo? El hõbre, q̃ estando glorioso Dios, no careciera del. Que le sucede a Christo? Aumentos de gloria, nacidos de la voz del Padre: y al hõbre, diminuciones; pues temeroso no puede gozarla. Acabese pues la gloria, q̃ si el hõbre no pue-

de tener gloria sin Dios, Dios no quiere tener gloria sin el hombre. Mientras pudo el hõbre gozar de la gloria, huuo gloria, en no pudiendola gozar, se acaba: *Neminem viderunt nisi solum Iesum.* No aya mas gloria para Dios, sino ay para el hombre mas gloria; que Dios se halla tan solo en las glorias sin el hõbre, que en no auiendo gloria para el hombre, tampoco ay gloria para Dios.

Que utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem. Que importa mi Pasion, dize Christo, Ps. 29 (q̃ del entiende estas palabras 20. Agustino) q̃ mi muerte? que la efusion tan lastimosa de mi sangre, si mi carne se queda sola en el sepulchro? *Quid ergo orat?* dize Agustino: Que oracion es esta de Christo? q̃ pide en ella? *ut resurgat,* su resurreccion solida; y essa gloria de resucitar, pidela para si solo? Si, *ut resurgat.* Pues como no se acuerda de los hombres? O Señor, y como pareceis hõbre en el pedir; pues quando pedis glorias propias, no os acordais de las ajenas. Pedid essa gloria tambien para el hombre, q̃ no se hará menor con esso la vuestra. Yo me acuerdo, q̃ estando en el golfo de vuestras penas, pediades por el hombre al Padre: *Pater dimitte illis,* Porque no pedis en las glorias de vuestra Resurreccion? En las penas pedis por el hombre,

IX.

Ps. 29

20.

ut resurgat

X

Luc. 23

bre, y en las glorias os olvidais del? Si. En las penas pide Christo por el hombre, q̄ en las glorias pedido se està. Para quien pide Christo las glorias de resucitar? Para si, dize Agustino: *Orat ut resurgat.* Pues si ay gloria de resurreccion para Christo, tambien la aurà para el hōbre; y assi no pida para el, si pide para si; q̄ si el no resucitar el hōbre, fuera argumento de q̄ no auia resucitado Christo; en auer de resucitar, se conoce, q̄ ha de passar lo mismo por el hombre; por q̄ las glorias del hombre aunq̄ es verdad q̄ dependen todas de Dios; y las glorias de Dios, aunq̄ son independientes del hombre, parece q̄ entre si estàn con tal dependencia, q̄ vna de dos, ò no ha de tener gloria Dios, ò la ha de tener el hōbre. Oid a Agustino: *Exurgat caro mea, nō eat in corruptionem. Nam si ierit, quomodo caterorum hominū.* No pide gloria de resucitar para el hombre, por q̄ la pide para si. Estè Christo glorioso, que el hombre no lo dexarà de estar, porque Dios no gusta de tener glorias sin el hōbre, como ni el hōbre las puede tener sin Dios.

X.

Este combate es en fauor del alma, pero ha menester estar siempre en centinela, para salir aprouechada del; por q̄ sino està petrechada con murallas de gracia, no podran ser estos combates de gloria en su fauor. Si

està en culpa, està en conocida enemistad de Dios; siendo enemiga sua, los combates q̄ le hiziere, seràn de pena, no de gloria; por q̄ estos son combates amigables; y menos q̄ con laços estrechos de amor, no los comunica. Sus glorias son con los hōbres, pero esto es quando ellos està en su gracia, y amistad: si esta falta, falta todo. No quiere el hombre por sus pecados, quitar tanto gusto a Dios, ni priuarse à si de gloria tanta, preuengase siempre, para recibirla: fortiquese con buenas obras, para q̄ assi tenga segura la buena correspondencia de Dios.

COMBATE III.

Et venit in omnem Regionem Iordanis, prædicans. *Vers. 3.*

Para llegar vn alma al fin del amar, no ha de olvidar el principio del amor.

Vino Iuan obediente, no es mucho, sabiendo que era gusto de Dios. La obediencia nace del amor, dixo Isidoro: el mostrarse obediente, es mostrarle amante; porque aborrecer las Leyes, y amar al legislador, no puede ser: *Qui Dei præcepta contemnit, Deum non diligit. Neque enim Regem diligimus, si odio eius leges habemus.* Ama quien lo prauera con obediencia, y obedece quien ama. Luego iuan

Xl.

S. Isidor.

amante es, pues le vemos obediente: *Et venit in omnem regionem Jordanis predicans.* No reparo en la obediencia, sino en la presteza con q̄ obedece; aunq̄ ya no reparo, q̄ si obedece, porq̄ ama; porq̄ ama es diligente: diligencia pone en obedecer, porq̄ es feruoroso en amar. Mas reparo, en q̄ siendo su amor tan antiguo, se muestre tan feruoroso. Los feruores son de quien empieza, y aora los tiene en tantas antigüedades de amor. Quã facil se le haze el salir del desierto! quan pequeños impossibles halla en venir al ministerio de la predicacion! Quien es en la soledad tan antiguo, se halla en el bullicio; y empieza en esse nuevo ministerio a exercer amante las cosas del gusto de Dios, como si no tuuiera en la soledad experiencias de quererle. Pero como aua de mostrar su amor, sino en los feruores del bullicio, y en las quietudes de la soledad? lunte lo vno con lo otro, que si el amor se acaba en la quietud, en el bullicio se empieza. Y asì quien le viere bullicioso, y quieto, conocerà, q̄ ha llegado al fin del amar; quien estando en la quietud, que es lo ultimo del amor, obedece por amante tan feruoroso, como si estuviera en los primetos rudimentos de la voluntad.

En vn tono m gestuoso vio a Dios Isaias; dos Serafines assi-

stian, acompañando tanta magestad; seis alas tenia cada vno, con las dos cubrian el rostro de Dios, cō las dos los pies, y bolauan con las dos. Asì pinta el Evangelico Profeta este espectaculo: *Seraphim stabāt super illud: sex ala vni & sex ala alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Cubrir a Dios, estar con Dios, y bolar, no puede ser (dize con dulçura mi Bernardo.) Estar cō Dios, no es estar en el lugar mas alto q̄ puede presumirle? Seruir a su diuino rostro de cortina, no es el mayor fauor q̄ puede desearse? pues como buela, quiẽ no puede remontarse? Como pretende quien no puede alcanzar mas? El Serafin està con Dios, y sin embargo buela. Este buelo, ò es ignorante, ò entendido: Si ignorante, para q̄ es? Si entendido, con q̄ fin? ò buela para subir, ò buela para baxar. Si para baxar, es ignorancia, porq̄ es de facierro conocido, estando con Dios, bolar para dexar a Dios. Si es para subir esse buelo, es indubitable soberuia, q̄ estando en compaña de Dios, querer subir mas, es intētar arrogante, como la culpa del otro Angel, su precipicio tambien. Luego estando en presencia de Dios, es el bolar escusado. Esto fuera (dize mi Bernardo) si *Seraphim*, no fuera, *ardens, vel incēdens*, abrasado, y encendido en amor de

Isai. 6. 2. d.

cap. 7. 1.

cap. 7. 1.

Dios; pero como es el Serafin todo vn fuego ardiente, de voluntad, no se quieta con llegar a Dios: antes bien, quanto mas llega, tanto mas inquieto mueve las alas para boluer a llegar.

S. Bern.
ser 4. de
verb. Isa.

Quo enim Seraphim volant, nisi in eum cuius ardent amare? Vide flammam quasi volantem, & flantem simul, nec miraberis iam Seraphim flantes volare, stare volantes. Es el Serafin vn amor puro, pues digo que exercita las alas ingenioso; quando està en compañía de Dios, cubrale con vnas el rostro, y los pies con otras: y las alas del coraçon, que son las de enmedio, dõde el amor tiene su asiento, estèn inquietas, y como si no hubieran llegado a Dios, buelen para llegar a él; que fuera descredito de vn amor tan fino, que por auer llegado a Dios, se perdiera lo feruoroso del amor que le tenia al principio: y así quando està en su compañía, tengan alas que buelen, y alas que esten quietas para que en lo inquieto, y ardiente, con que las alas del coraçon se menean, se conozca, que està tan feruoroso su amor, como si empezara a serlo: y en la quietud con que cubre, y sosiego con que assiste, se entienda, que ha crecido tanto, que mereció asistir en su compañía, a título de grande. Admirable junta! alas para ir a Dios, como quita empieza a amar: alas pa-

ra cubrirle, como quien le amò: asistencia de Dios, como quien ha querido muchos años: buelo para Dios, como quiè ha amado pocos dias: no se quiete el Serafin ardiente, porq̃ ha llegado a Dios; antes junte la quietud de vn amor grande, cõ los desasosiegos de vn pequeño, para q̃ hallandose juntos, el fin del amor con su principio, tenga feruores de principiante, con los sosiegos de perfecto.

Inquieto el coraçon de Magdalena, seguia las huellas de sus ojos, que desasossegados viuian, por hallar a Christo. Para buscar a Dios, no ha de auer potècia que no trabaje. Supo que estava combidado en casa de vn Fariseo, y deuia de entrarle dõ, de estava sin reparar en el combite. Mas q̃ ciego es amor a los principios! Echòse a sus pies sin hablar palabra: derramò lagrimas de amor sobre ellos; distilase vn coraçon, q̃ ha ofendido así, para significar su sentimiento. Es dõlos amorolamète. Mal contentadizo es el amor, y quiere mas, quanto mas tiene. Murio Christo, y resucitó casi a vn mismo tiempo; mas aunque tan breue, se le hizo largo a Magdalena. Para estar sin Dios vn alma, no ay tiempo corto. Impaciente Magdalena cõ los ojos, desasossegada con el coraçon estava este inquieto, y cuidadoso buscana a Christo, quando a-
quellos

Ioan. 20. 13.
S. Cir. A. lex. lib. 12 in Ioan. c. 50.
Chrysoſt. hom. 85. in Ioan.
 aquellos tributauan affligidas la
 grimas en credito del ſentimēto
 de ſu perdida: *Mulier, quid plo-
 ras? Quia tulerunt Dominum meū.*
 Hablola Chriſto, conociole, y
 dize mi Cirilo el de Alexan-
 dria. Que a penas le conociò,
 quando ſe fue à arrojar a ſus pi-
 es, para beſarlos: *Accurrebat mu-
 lier Domino, & pedes eius tangere fe-
 ſtinabat.* Entra aora S. Chryſo-
 ſtomo, y penetrando lo mas vi-
 uo de eſte hecho, dize: *Magnus
 amor, & beneuolentia mulieris.* Grã-
 de fineza! amor grande de mu-
 ger: grande? Antes le llamara yo
 pequeño. Que tiene de grande,
 q̄ no tenga de pequeño: Busca
 cuydadola a Chriſto? tambien
 le buſcò al principio. Derrama
 lagrimas? tambien las derramò
 en ſus niñezes. Quiere beſar los
 pies callando? aun no huuo biẽ
 nacido en Madalena el amor,
 quando lo hizo. Pues como ha
 crecido tanto vn amor, q̄ me-
 rezca titulo de grande, ſin auer
 paſſado de las acciones de ni-
 ño? Por eſſo dize Chryſoſto-
 mo: *Magnus amor.* Amor q̄ auien-
 do crecido tanto a poder de
 mortificaciones, a ſolicitud de
 penitencias, y a fuerça de virtu-
 des; en lo temoroſo de ſus ac-
 ciones eſta rã a los principios,
 q̄ parece no ha dado paſſo; eſte
 es grande amor. O q̄ ingenioſo
 modo de ſer los Sansos gran-
 des! andar mucho en la virtud,
 ſin olvidarlas niñezes del amor:

la voluntad, q̄ eſtẽ ſiempre co-
 mo a los principios; las obras,
 que caminen ſiempre cuidado-
 ſas, para llegar a los fines.

Fue agudo el reparo del ma-
 yor diſcipulo de Bernardo. Biẽ
 dormia la Eſpoſa, aunque vela-
 ua; bien velaua, aunque dor-
 mia. Ingenioſo modo para go-
 zar de Dios, ſin faltar a las ac-
 ciones neceſſarias del cuerpo:
 para acudir a la naturaleza, dor-
 mir: para no faltar a las accio-
 nes de la gracia, velar: el cora-
 çon aduertido ſin peſtañear vn
 punto, velaua ſiempre: *Cor me-
 um uigilat:* Los ojos quietos, ſin
 ceſſar dormian: *Ego dormio.* Que
 quietud es eſſa de los ojos?
 (dize Giliberto) que inquietud
 la del coraçon? que deſue-
 uelo el del coraçon? que ſoſie-
 go el de los ojos? Los ojos dor-
 midos, y quietos; el coraçon in-
 quieto, y velando? Si dize Gil-
 berto, q̄ de eſta ſuerte acredita
 la eſpoſa ſu fineza: *Cor meum vi-
 gilat, cum tuus amor in eo amplius
 uiget.* Sentate la Eſpoſa con
 muchos ſiglos de amante; co-
 nociò que auia llegado ya a
 lo ſumo ſu amor. Si duerme ſin
 velar, en la quietud de el ſue-
 ño conocele lo grande de ſu a-
 mor; que eſte uunca es mayor,
 que quãdo llega a quietarſe en
 Dios: Pero aunque en el ſue-
 ño ſe conoce ſu amor por grã-
 de; no ſe conoce por temoroſo.
 Si vela ſin dormir, en la inquietud

XIV;

Cant. 5. 2

Gilib. ſer. 4. in Cã. 2. tit.

tud de su desuelo, conoce lo feruoroso de su amor, pero no lo grande; porq̄ la inquietud, y desuelos en el amor, es muy propio de principiantes. Pues industria aduertida: para dar a entender la Esposa, q̄ no porq̄ su amor ha llegado por grande a la quietud, y sosiego; falta a los feruores de niño: duerma para q̄ se entienda su grandeza; vele, para q̄ se conozca su feruor.

XV.

S. Ambr. Ambrosio, q̄ viue mucho tiempo, y quando conoce q̄ llega el fin de su vida, junta muchas ramas de arboles aromaticos, ponelas a los rayos del Sol, y con su calor, y el viento se encienden, y encendida aquella hoguera de aromas, se arroja en el fuego denodada el auccilla: y auiendo se quemado, de sus cenizas se engendra vn gusanillo, q̄ al terçeto dia se le hazen vnas alas, y queda hecho auccilla. Deten el passo auccilla, no camines a tu ruina tan veloz: q̄ hazes? empiezas a viuir, o acabas? Si acabas, como estas en estos incendios tan feruorosa? Si empiezas, como te echas a morir? Estos feruores, de quien empieza a viuir son, no de quien acaba. Este precipicio, despecho es del mucho viuir. Precipicios, y feruores, para q̄ los juntas? q̄ si pareces joven en el aliento del ardor, no puede disimularse tu

decrepitud en la diligencia del fuego. Pues si te abratas, es porq̄ conoces, q̄ de senectud te mueres. Detente pues q̄ parece que te acabas quando empiezas; o disimulas q̄ empiezas quando acabas. No mireis esse geroglico a los vitos de la naturaleza, fino a los de la gracia, y concereys el misterio. El auccilla Fenix representa el justo, dize Pedro Bercorio: *Per Phoenicem intelligo hominem perfectum.* El fuego, por ardiente, denota el amor: *Lampades eius, lampades ignis atque flammaram.* Es fuego, y fuego ardiente el amor: pues juntese en vna hoguera de aromas lo fogoso de quien empieza a viuir, y de quien llega al fin de la vida: Lo decrepito acabele, quando parece q̄ empieza el Fenix; y tenga feruores de quien empieza, quando acaba: q̄ si el Fenix significa el Santo, en quien de veras lo es, entonces acaba el amor de ser en el perfecto, quando con el fin de lo perfecto, junta el principio de lo feruoroso. No parece camina en el viuir el Fenix, siendo la jornada de su vida tan larga; pues las mismas diligencias con q̄ acaba, empieza, y con las q̄ empieza, acaba. En ardores tiene sus principios: y aun q̄ camina tan dilatado tiempo, no se oluida de lo q̄ fue, fino q̄ acaba en los ardores que empezò. Assi el Santo: Por mucho q̄ ande en el camino del amar,

Ibid. n. 1.

Can. 8. 6

XV

Ibid. n. 1.
14.S
n
m

mar ha de estar al fin del amor tan en los ardores, q̄ parezca q̄ empieza, a amar quando acaba.

XVI.

Tratando Christo S. N. de la venida del Espiritu Santo, dize: Que será para clarificación mayor de su doctrina, y llegando a declarar la causa de clarificarle este espirtu diuino, dize: q̄ será porq̄ recibirá todo su ser de: *Ille me clarificabit: quia de meo accipiet.* Ha de recibir el ser de mi, por esso me ha de clarificar. No es el inconueniente q̄ se sigue a esse dezir, pequeño, pues del parece q̄ se sigue, no ser el Espiritu Santo Dios. Pues auer de recibir la diuinidad, parece supone no auerla recibido: Y Dios, q̄ no ha recibido el serlo, sino que lo ha de recibir, no lo es; porq̄ el Dios verdadero no tiene principio de tiempo. Assi es, (dize el grande Agustin) y tambien la Fè lo enseña: Pero no porq̄ le ha de recibir el Espiritu Santo, dexa de auerle recibido, y recibirle. Y consiguientemente, ni dexa de ser Eterno, ni Dios, antes le recibe, le recibid, y le recibirá; q̄ en lo eterno qualquier tiempo

S. Aug.
tract. 99
in Ioan.

q̄ le ponga es verdadero: *In eo quod sempiternum est, cuiuslibet temporis verbum ponatur siue praesentis, siue futuri, non mendaciter ponitur.* De suerte, q̄ sin riesgo de ser el Espiritu Santo Dios Eterno, se puede dezir, q̄ recibirá el serlo, *Accipiet*, q̄ le recibe: *Accipit*, q̄ le

recibio, *Accipit*. Ahora ago la ponderacion. El Espiritu Santo recibe el ser Dios por amor, porq̄ le recibe por la voluntad. Pues q̄ quiere ser auer de ser amor, auerlo sido, y juntamente serlo? Yo lo pienso desta suerte. El amor a los principios es muy fino, y está mas feruoroso, quanto mas principiante, quando llega a mucho tiempo, suele resfriarse con la misma continuacion, y suele dexar de ser cō lo mismo que se auia de aumentar. Dize, pues, Agustin: El Espiritu Santo es amor sin principio: *Accipit*, serlo sin, *Accipiet*, y es amor presente, *Accipit*. Mas aun q̄ ha de ser amor sin fin, como lo ha sido sin principio, en materia de feruor, y vehemencia, tan al principio se está, *Accipit*, como si estuiera en el principio. Gran fineza de volūdad! disponer lo grande de vn amor eterno, con tantos feruores, y vehemencias, q̄ ay materia para poder dezir, q̄ empieza a amar, a lo q̄ parece en lo encédido de las obras, quien nunca pudo tener principios de amor.

O combate! y quan entendido eres, aun q̄ eres todo voluntad, nunca el entendimiento aprenda otra doctrina mas de la q̄ a qui se propone, ni haga resistencia a la flecha encendida, quando sintiere, q̄ la voluntad la dispersa: Este es el modo de amar a Dios, q̄ ay almas q̄ empiezan

IIIVX

XVII.

piezan a servirle feruorosas, y se quedan luego. La continuacion suele quitarles el amor: Cō el tiempo se les suele enfriar la voluntad, siendo causa de su diminucion, lo q̄ auia de serlo del aumento. Sirua la doctrina deste cōbate, para enseñar, q̄ por mucho q̄ se ande en el amor, no se oluide vn alma de las ansias que tuuo quando empezó el amor.

COMBATE IV.

Prædicans Baptismum Pœnitentiæ. Vers. 3.

Es cosa tan diuina el padecer, que para llegar a las penas con la veneracion que merecen, es menester passar primero por glorias.

XVIII. **P**Enitencia es por dōde empieza a predicar el Bautista. Victor Antiocheno reparò en la diferencia con q̄ empezaron a predicar Christo, y Iuan; Christo empieza por la gloria: *Impletum est tēpus, & ap̄opinquauit Regnum Dei: Pœnitementi Iuan empieza por la pena: Prædicans Baptismum pœnitentiæ. Obseruandum est hoc loco (dize Antiocheno) Ioannem quidem dum prædicandi initium in deserto Iudea facit, cælesti Regno pœnitentiam præmitere: ait enim pœnitentiam agite; Christum verò nō quidem statim: pœnitentiam agite, prædicare, & dicere capisse; verum imple-*

Marc. I.
15.

Vict. Antioch in
c. I. Mar.

tum est tempus, appropinquauit Regnum Dei. Christo pone primero la gloria de el Reyno de Dios, luego la penitencia: Iuan lo pone al contrario. A quien hemos de seguir, a Iuan, ò a Christo? Siguiendo a Iuan por la pena de la penitencia, hemos de ir a la gloria del Reyno de Dios: si a Christo, por la gloria del Reyno de Dios, hemos de caminar a la pena de la penitencia. Sigamos los a entrambos, por no dexar que xoso a ninguno: pero sigamos a Christo primero, luego a Iuan. Empezado a seguir a Christo, hemos de caminar por el camino de la gloria: *appropinquauit Regnum Dei*; caminando por la gloria, y siguiendo luego a Iuan: el termino deste camino, es la pena: *Prædicans baptismū pœnitentiæ.* Por gloria se vá a la pena, que es cosa tan diuina el padecer, q̄ para llegar a las penas con la veneracion que merecen, es necessario ir por el camino de las glorias, para llegar gloriosos a padecer.

Transfigurose Christo en la cumbre de vn monte, resplandecio su rostro como el Sol, y quedo su vesti lo candido como nieue: *Transfiguratus est ante eos.* *Et resplenduit facies eius sicut Sol* ^{XIX.} *vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix.* Apenas le vio en este golfo de glorias, quando con Moyle, y Elias, empezó a narrar de sus penas. *Loquebantur Pa-*

ra q̄ Señor eſſos extremos? que-
reis que os gozen glorioso, ò q̄
os admiten paſſible? Si paſſible,
eſcuſad eſſas glorias, que ſe cõ-
funden tan miſterioſamente eſ-
ſas dos acciones, que la miſma
ocasion de lagrimas las limita;
pues apenas nace el plazer deſ-
ſa gloria, quando las penas que
en ella ſe platican la firuen de
ocato: ſea la platica de vno, o
ſea de otro. Pero q̄ delicadissi-
mo pensar de Chryſoſtomo.
De glorias ſe viſte en el Tabor;
porq̄ en el ha de tratar de pe-
nas, haſe de juntar en eſſe mõ-
re con Moyſes, y Elias, a tratar
de Cruz, y de Paſſion: *Vt Crucis
gloriam oſtendat.* Pues bien traza-
do: eſſe monte adorneſe cõ reſ-
plandores, y Chriſto transfigu-
rado, haziendo reſeña de gloria,
pongafe vn roſtro lucido, y vn
veſtido candido, q̄ quien ha de
entrar en conſulta, para tratar
de Cruz, ha de llegar muy glo-
rioso; porq̄ es el padecer coſa
tan diuina, q̄ auiendo paſſado
por la gloria, no ſe puede llegar
cõ veneraciõ a ello. Y aſi Chri-
ſto para auer de entrar en junta
de Cruz, primero ſe dà vn baño
de gloria a los labios, q̄ los que
han de tratar de padecer, es me-
neſter q̄ vayan muy gloriosos.

Para y Chriſto Señor nue-
ſtro a orar cercano de ſu muer-
te, lleuò conſigo tres de ſus Di-
cipulos: *Aſumpto Petro & duobus
filij Zebedai.* En verdad Señor,

que parece eſſe agrauio cono-
cido: porque no llenays a los
demas? Eſſe acompañaros de
vueſtros Dicipulos en ocasion
tan aſſigida, es para vueſtro con-
ſuelo, o para ſu fauor? Si por a-
uer de ſer tan en breue vueſtras
aſſicciones tan crecidas, no lo
eſtraño, que la compañía de vn
amigo verdadero diuierde los
mayores males; y no ay daño
que no ſe acobarde, a viſta de
vna amiſtad acompañada: pero
ſi es aſi, porque no los lleuais
a todos? mas os podrá diuertir
la compañía de muchos ami-
gos, que la de ſolos tres. Si es
fauor, como no rezelaís el pe-
ligro? ſiendo aſi, que el fauor
del Superior, quando es ſingu-
lar, nunca fueſte librarſe de em-
bidia. Lleuadlos a todos, que
con eſſo quitais las ocasiones
de embidia, y aſſegurais mas
vueſtro aliuio. Pero no, dize Re-
migio, no los lleue a todos, lle-
ue ſolos a los tres: *illos videlicet
aſumpſit, quibus in monte clarita-
tem ſua maiestatis oſtenderat.* Auian
ſido ſolos eſtos tres Dicipulos
los que auian viſto a Chriſto
glorioso en el Tabor; pues ſean
ſolos eſtos tres los q̄ le veã paſ-
ſible en el huetto, ſean ſolos los
q̄ vean los deſprecios, y aſſer-
tas q̄ ha de padecer, quando ſe
entregue a ſus enemigos vn Di-
cipulo, que ſolos los ojos q̄ han
viſto glorias, pueden merecer
ver las penas: vayan ſolos tres

Chryſoſt.
homil. 67
in Matt.

XX.

Mat. 26
27.

.LXX

S. Rem in
Cat ad c.
26. Mat.

a la pena, pues solos tres fuerõ a la gloria, q̄ solos ojos gloriosos pueden asistir a el espectáculo de padecer: *Illos videlicet assumpsit, quibus in monte claritatem sua maiestatis ostenderat.* Vayan los q̄ fueron al monte, al huerto; ò por mejor dezir, para ir al huerto, vayan primero al monte, q̄ ojos que han de ver tantas penas, es menester que primero pasen por las glorias.

XXI.

Instituyò Christo S. N. el Soberano Sacramento del Altar; y anduò el Apostol S. Pablo tan menudo en significar las circunstancias q̄ entonces concurren, q̄ hasta el tiempo, y quando se instituyò, no se le olida: *Dñs Iesus in qua nocte tradebatur accepit panem.* En la misma noche q̄ le auian de entregar a sus enemigos, le instituyò. Y el Sacramento de la Penitencia, quando le instituyò Christo? Despues de resucitado, apareciendose a sus Dicipulos, quando les dixo: *Accipite Spiritum Sanctum: quorum remiseritis peccata remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt.* De fuerte, que el Sacramento de la Penitencia, en parte, se instituyò despues de la Resurrección: El del Altar todo, antes de la muerte. No me parece Señor, a proposito esta ocasion para instituir esse diuinissimo Sacramento: no os deis aora Sacramentado, que aunque es gracia todo esse Sacramento, empezará con del-

gracia; porq̄ no ha de faltar de lo q̄ le recibieren, vno q̄ le desprecie. Trocad las instituciones; instituid aora el Sacramento de la Penitencia, y despues de vuestra Resurrección podeis instituir el del Altar. Esso no, por q̄ Christo S. N. pretendia disponerse para padecer el dia siguiente. El Sacramento del Altar es todo gloria, estaua alli como gloriosa la Humanidad: El de la Penitencia, es Sacramento de pena, no ay en èl sino lagrimas, contrición, dolor, pesar, suspiros: Si instituyera el Sacramento de la Penitencia antes de morir, como es todo pena, dispusierase con vna pena, para otra pena. Instituyendo el Sacramento del Altar, como es prenda de gloria, dispónese con gloria, para su muerte. Pues instituya el Sacramento del Altar, q̄ es todo gloria, antes de morir, no el de la Penitencia q̄ es todo pena; porq̄ auiendo de ser su muerte tan afrentosa, no se auia de ir por vna pena a otra, sino por la gloria se ha de ir al padecer. Sea gloria la disposición, si es muerte penosa la q̄ se ha de recibir, q̄ penas padecidas por el gusto de Dios, bien merecen disposiciones de glorias. Iba Saulo contra el gremio Christiano enfurecido, quando desplegandose los cielos, le detienen con sus resplandores; para que reconocido a su benignidad,

XXII.

1^a Cor. II
23.

Ioan. 20.
22.

dad, se muestre agradecido, el q̄
 47.2.4. se auia mirado opuesto: *Circum-
 fulsit eum lux de celo.* Que luz es
 esta, Señor en los mayores lan-
 ces de la culpa acudir con estos
 resplandores? que mas hiziera-
 des, si fuera virtud? Ay para vn
 virtuoso mas premio, q̄ el que
 dais a vn pecador? q̄ cosa es a-
 delantar de essa suerte el pre-
 mio? no fuera mejor reseruarle
 para despues? No, dize Dacria-
 no; porq̄ aunq̄ es verdad, q̄ es
 aora pecador, ha de padecer des-
 pues. Escoge le Dios con esse di-
 finio de q̄ padezca: *Ego ostendam
 illi, quanta oporteat eum pro nomine
 meo pati.* Así, q̄ ha de padecer
 por Christo? Pues aunq̄ sea tan
 grande pecador, no empieza su
 conuersion por penas, sino por
 glorias; q̄ aunq̄ la gloria es pre-
 mio de la pena, suele ser castigo
 de la culpa; estima Dios tanto
 la q̄ le padece en su nombre, q̄
 dará antes a gustar a vn peca-
 dor la gloria, sin q̄ aya pasado
 por la pena, q̄ la pena padecida
 por su nombre, sin q̄ aya passa-
 do por la gloria, y así sea la pri-
 mera jornada q̄ haga Saulo de
 gloria: *Circumfulsit eum lux de ca-
 lo:* y la segunda de pena: *Pro no-
 mine meo pati.* Para q̄ se entien-
 da, q̄ se ha de hazer tanto apre-
 cio de lo q̄ le padece en nom-
 bre de Dios: q̄ si fuera posible,
 auia de llegar vn cuerpo glorio-
 so a padecer. Oid a Dacriano:
In initijs noui propositi indicibiliter

*visitat, confortat, illustrat, & suauis-
 simo sui odore recreatam, atque ille-
 ctam post se trahit, eique gratenter
 fere vbique occurrit, hoc veluti lacte
 potans nouellam amicam, postea so-
 lidum cibum afflictionum praeberet in-
 cipit: illique plane ostendit quanta o-
 porteat ipsam pro nomine suo pati.*
 No es lo primero q̄ Dios haze
 en vn alma, q̄ padezca, sino q̄ se
 disponga para padecer. Es gran
 cosa el sufrir dolores por Dios,
 es lo acendrado de la virtud, y
 lo solido de la perfeccion. No
 tiene a q̄ aspirar vn alma q̄ ha
 llegado a ello. Siendo así, si pa-
 deciera en el principio de su cõ-
 uersion, llegara sin zafon a pa-
 decer; y pudiera ser se marchi-
 tara el fruto de las penas, por no
 llegar a ellas con disposicion: y
 así dispongase vn alma prime-
 ro con aliento de gloria, para q̄
 lleue fruto el padecer.

Ya que el alma no puede dis-
 ponerse con gloria, para sufrir
 el combate de la pena: dispon-
 gase alomenos con gracia; porq̄
 sino está fortificada con ella, el
 combate de las penas va con
 riesgo, pues quedará vencida a
 ellas, teniendo lo penoso del q̄
 padece, y no adquiriendo lo me-
 ritosio. Poco importa el ayuno,
 la mortificacion, el sufrir los ca-
 sos sinieftros, el llevarlos cõ to-
 lerancia, si a todos estos cõba-
 tes está el alma desapercebida,
 y la cogen con la miseria de la
 culpa, y no con la defensa de la
 gracia.

Dacrian.
 Abb. in
 spec. Mo-
 nac.

XXII.

gracia. No es malo estando en pecado mortificarse; pero no es meritorio de gloria. Para q̄ no se pierda el padecer, no falte la buena disposicion, q̄ si son tan diuinas las penas, que merecen disposiciones de gloria, no es mucho se disponga el alma, para llegar a ellas con gracia.

COMBATE V.

Prædicans Baptismum Pœnitentiæ, Vers. 3.

Huir el agrauio, es prudencia; porque la ofensa, mejor es para presumida, que para vista.

XXIV. **P**rimero tale Iuan a predicar que Christo, y predicar penitencia: *Prædicans Baptismum Pœnitentiæ*. Dos diligencias bien dignas de notar: predicar Iuan antes que Christo, y predicar penitencia. Que se predique penitencia; auiendo culpa, està bien; pero que Iuan la predique antes que Christo, parece escusado. Porque se ha de llevar esta gloria Iuan, auiendo vn Christo q̄ se la lleue. Disponga Christo las almas, pues las ha de atraer à si. No es mas la pena del morir, q̄ el cuidado del disponer? pues si està resuelto a dar por ellas la vida, no escuse el trabajo de disponerlas, para q̄ le reciban por diuino. No es por escusar el trabajo esta pre-

uencion, sino por no ver la ofensa. Estaua Dios ofendido del hõbre, la penitencia es la q̄ quita esse agrauio: y Christo saliera a predicar antes q̄ Iuan, como el mundo no estaua inducido para ser penitente, era forzoso q̄ estuiesse Dios claramente agrauado. El agrauio q̄ se haze a su Magestad, si se mira sin la penitencia, con toda claridad se ve. Viera Christo saliendo a predicar antes q̄ Iuan, su ofensa a las claras: pues huya de salir, escuselo; porq̄ saliendo Iuan primero, preuenga los animos, para q̄ cubran con la penitencia el agrauio: y con esto saliendo despues Christo, si pueda presumirse a fuer de agrauado, no tenga tanta ocasion de verse ofendido; q̄ huir los agrauios, es conocida prudencia; porq̄ assi, aunq̄ se pueden presumir, escusasse el agrauio de ver: y vna ofensa, mejor es para presumida, que para vista.

Sabida es la hermosura de aquella muger que estaua en el Apocalipsi; vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas. Estaua preñada (prosigue el sagrado Texto) apareciole vn dragon de extraña fiereza en su presencia: patidõ esta miserosa muger, y apenas vn niño empezó a ser despojo de su pureza, quando quitandosele de su presencia, se le lleuadõ al trono de Dios: violo sola, y ausentase luego

XXV.

Apoc. 12. Luego al desierto: *Et mulier fugit in solitudinem* Aora entra mi dificultad De que huye quiẽ está tan defendida? Si que el dragon nunca se atrenio a sus luzes, no que solo su intento era esperar q̄ pariesse el niño, para despedazarle entre sus vñas: *Draco stetit ante mulierem, qua erat paritura, vt cum peperisset filium eius deuoraret.* Pues de que huye? de prudente, de entredida. No veis la furia que traia el dragon, para destruir su hijo? pues toda quedò burlada; porque quitandole de la vista de su fiereza, le lleuaron al trono de Dios: Rezelase, pues, la madre de que ha de pagar por su hijo; y que viendose el dragon con el desayre de vna burla, no ha de venerar sus luzes, sino que arrojando rayos, ha de executar furtores en ella; y assi presumiendo su agrauio, huye, y se ausenta: *Fugit in solitudinem*, que en esto de los agrauios, lo menos es lo mejor, y lo menos es huir. porque huyedo, se queda solo presumida vna ofensa, quando pudo temerse executada.

XXVI. Huyò el casto Joseph de los lasciuos brazos de su señora, quãto tan cariñosa, como delmeturada le dezia: *Dormi mecum:* palabras que passò en silencio, por no despetar colores al rostro de vnas orejas castas. Huyò al fin el alentado jauen de los alaguenos agasajos de su se-

ñora; y para huir con mas dezembarazo, dexole la capa en las manos. Fuga que con la tal circunstancia se sintiera poco en estos siglos. De que huyes? (dize diuinamente Chrysostomo) de que te muestras tan cobarde, que aun no tienes aliento, para lleuar contigo la capa? Assi se acobarda la lozania de vna juventud? Resistase cara a cara el enemigo, que si es probable el peligro, el triunfo será mas grande. Ausencias donde se pierde al valor el lucimiento, son desdoro de vna bizarría. Luego escusarlas, será autotridad, pues queda con mas gloria quien vence en la campaña, que quien rehusa la conquista; porque alli dexa noticia de esfuerzo, aqui de pusalinimidat. Es assi: Empero Joseph escusa lucimientos a su valor, por no dexar en opiniones su prudencia: *Sciebat enim* (dize Chrysostomo) *hinc sibi magnam perniciem enasce* Las obligaciones que Joseph tenia a Putifar, eran grandes: auale frado toda su casa, hechole dueño de su honra. En vna sangre noble, el verse obligada desta suerte, es su empeño mayor. Si entrata en aquella ocasion; viendole con su muger de aquella suerte, aunq̄ es verdad q̄ no le ofendia, se auia de dar por ofendido. De donde se originauan dos agrauios: vno que se le hazia a Joseph, presumiendole:

LXXX
Chrysost.
ad hunc
locum.

Gen. 39.
7.

miento e ofensor; otro a Putitar, juzgándole ofendido. Dos ofensas tan considerables, necesario es evitarlas: como se hã de componer dos agravios que se rezelan? Cõ esta traza. En viendose Ioseph en los braços de su señora, aunq̄ pudiera vencerlos de otra suerte, huya tan veloz, q̄ no repare en la capa, que se le queda; q̄ si esta puede ser testigo de su ofensa, es vna ofensa no vista, sino sospechada: y si pudo temer afrentosa muerte, siẽdo visto en tan apretado lance, con q̄ estando libre se le seguia a su reputacion agravio; valgase de la prudencia, y ausentele, q̄ los agravios, mejores son para sospechados, q̄ para vistos. Ausentele pues, y con su ausencia, quedará la ofensa de su señor em presumpcion, sus agravios en rezelo.

XXVII. Oid otra vez a Chrylostomo. De la muerte del Bautista estaua Christo desazonado, quando se fue por las riberas del mar de Galilea, dõde hizo aquel tan prodigioso milagro, sustentando tanto numero de gente con solo dos pezes, y cinco panes:

Ioan. 6. I. *Abijt Iesus trans mare Galilee.* No faltò quien dixò, q̄ fue de sentido essa ausencia: y no fuera mucho, a no ser tã sufrido Dios, q̄ vna muerte sin culpa, hasta el mismo la fiente. Pero no dize el gran padre de la eloquencia Chrylostomo) otro fue la moti-

no: *Cùm audissent Pharisei Christũ plures, quam Ioannes, discipulos habere, & baptizare, abiit in Galileam.* Sabia Christo q̄ tenian los Fariseos noticia, q̄ se llegaua a su Magestad todo el comun de la gente; y q̄ moidos de la dulçura de sus palabras, se bautizauan con èl, mas q̄ con Iuan; y ausentòse. En verdad, Señor, q̄ no es essa causa para ausentarnos, para quedaros, si; puesto q̄ se lograua tanto vuestra presencia. No fuera mejor estaros quieto entre gente que tanto fruto sacaua de vuestra doctrina? que motiuo teneis para ausentaros? Yo os lo diré, dize Chrylostomo *Vt eorum inuidiam, & furorem quem ex se ortum credibile erat, extingueret.* Presumiate Christo ofendido de los mismos q̄ hazia biẽ, sospechauase agraviado de aquellos a quien hazia beneficios: miraua, al fin, q̄ si dierõn a Iuan la muerte, se quedò viua su envidia; y q̄ viendole hazer mayores maravillas, era creible q̄ se boluiesse cõtra èl, y q̄ aquellos aplausos se conuertiesse en desprecios; y assi por no ver executado lo q̄ vè presumido, se ausenta. Ausentele Christo quando rezela sus ofensas; que vn agravio, aũq̄ es verdad q̄ siẽpre agrauia; pero presumido es menos, y si es declarado, es mas.

Combate es este bien ordinario en el mundo: no ay cosa mas comun, q̄ ofender; y el mirarse

Chrylost.
hom. 4.
in Ioan.

rarle sin ofensa, es lo q̄ menos sucede. Tan inclinado es el hōbre al mal, q̄ mientras no le haze, nō se halla. Censura las acciones agenas, y no solo le desmefura contra lo q̄ le parece indecente, sino que se opone a la misma uirtud: y dandole uisos de uicio, la ofende calumnian-dola. Quan lastimoso caso! que aun lo bueno no se pueda mirar, sin uerse ofendido. El combate es inevitable, pues lo mas ajustado le padece. Remediar tanto daño es conueniente; el remedio està declarado. Verse las ofensas es peligroso, porque irritan demasiadamēte. La prudencia cōsiste en evitar esta uista; porque si irrita una ofensa mirada; huida sea solamente sospechola; y de essa suerte se templarà el animo: que es facil la templança, en quien no mira la ofensa.

VICTORIA.

In remissionem peccatorum.

Vers. 3.

Vence el pecador a la culpa, reconociendo ser vencido de ella.

XXIX. **S** Aliò del desierto Iuan, y uino a predicar penitēcia por las regiones q̄ el Iordan bañaua. Penitencia predica, que es el medio para quitar la culpa: Y empieza por el Iordan a predi-

car. Hize reparo, en q̄ el Bautista auiedo de predicar penitēcia, uinieffe a predicarla por las regiones del Iordan, y no por otra parte: dudoso estuue en la causa, hasta q̄ mi Bernardo me la enseñò de aquesta suerte.

Ansiòso Naaman de su salud, vino a Israel lleno de lepra: llegò a la puerta de nuestro Eliseo, y quando presumio muy officioso al Profeta en su seruicio, y en inuocar a su Dios, para q̄ le sanasse, le embia un recaudo, en q̄ le manda ir al Iordan; *4. Reg. 5. de, & lauare septies in Iordane.* Si quieres alcançar la salud q̄ deseas, ué al Iordan, y labate en sus cristales siete uezes. Que hazeis Profeta Santo? un priuado de un Rey os deue tampoco, q̄ estando en los umbrales de vuestra celda, aun no le salis a recibir? Que poco se verà esto en nuestros tiempos, donde la lisonja està tan en su punto. Salid, q̄ la uirtud, y la cortesia no se oponen: y si viene tan necesitado de salud, para q̄ le remitís al Iordan? Sanadle, q̄ quien puede resucitar vn difunto, mejor podrà dar salud a vn enfermo. Que xarle puede de vuestro desuio, y sentirse de vuestra dilacion, pues pudiendo sanarle con diligencias propias, le remitís a las agenas, y estando en vuestra casa, ni le veis, ni le sanais: y si se quexa desta suerte, su quexa tiene disculpa. No tiene

dize mi Padre, y Doctor S. Bernardo, porq̄ en la enfermedad q̄ trae, q̄ es lepra, está representada la culpa; y assi menos que en el Iordan no puede sanarse. Pues q̄ tiene esse rio, q̄ solo en el se puede curar vn achaque, en quiē la culpa está representada? Mi Bernardo lo dixo: *Interpretatur descensus*. El Iordan es lo mismo q̄ el descendimiento. Este nombre, *descensus*, se deriva del verbo *descendo*, q̄ no solo significa baxar, sino baxar a la pelea: *Descendo in pralium, descendo in campum*, dixo Gelio. El Iordan, pues, no solo se interpreta el q̄ baxa, sino el q̄ baxa a la guerra; el q̄ baxa a la campaña: Assi q̄ esso significa el Iordan? pues no vaya a esse rio Naaman, que si el ir es para q̄ peleen entre si la salud, y la enfermedad, puede ser que la enfermedad vença, q̄ parece presagio de vencimiento, baxando a la guerra, baxar. Es assi: y aũ por esso, vaya Naaman al Iordan, que *interpretatur descensus*: Que si es lepra su enfermedad, y en ella está representada, la culpa, quando se llega a entrar en conquista con ella, si se quiere alcanzar la victoria, el medio es el baxar, y el rendirse, confesandose pecador. Vaya al Iordan, si trae enfermedad de lepra, que la lepra de la culpa entonces se vence, quando el que la tiene se humilla, y humilde se recono-

ce vencido della.

Preuenido anda Iuan quando empieza, pregonero de la diuinidad, a echar vandos de discordia entre la culpa, y la virtud: para enseñar las armas con que el vicio se ha de rendir, predica penitencia: *In remissionem peccatorum*, à cuyo poder se rinde toda culpa. Y para assegurar la victoria, empieza por las regiones del Iordan, que *interpretatur descensus*, a predicarla, como diziendo: El que quisiere entrar en campaña con el pecado, la primera diligencia que ha de hazer para rendirle, ha de ser rendirse al pecado el, confesandose pecador, humillandose penitente. No valen fuerças solas, para resistir a la culpa: lo que vale es, confessarse sin alientos: quien mas facilita la victoria, es, hazer penitencia de lo que hizo, y no boluer a ser lo que fue.

Oid otra vez a mi Bernardo: XXXII
Peca Pedro, sin embargo de la preuencion de Christo. Que poco cuydadoso es el pecador, pues preuenido de vn Dios, no dexa de pecar. Pecò, y lo que mas admira, no es que pecasse, sino que se arrepintiese de la culpa al fin della, y no al principio. Tres vezes niega, y despues se arrepiente: *Et egressus foras Petrus fleuit amare.* Que es esto
grande Apostol, tanto pecar, y tan poco arrepentir? Para un
Pedro

S. Bern.
ser. 2. de
Resurrec.

Gel. lib. 7
c. 9.

XXXI.

XXXII

Luc. 22

26.

Pedro sobraua una negacion ; arrepintierase a la primera culpa , no fuera con esso tanta. Porque un Apostol ha de negar res uezes? negar una pudierase disimular mas facilmente, pues auia motiuo para juzgarlo a flaqueza ; pero adelantarse a mas , parece sobra de malicia. No ueys la causa de que se dilaten las lagrimas tanto? Vence la culpa a Pedro, sugetale: porque Pedro es ualiente con la culpa. Era culpado, y mostrauase ualeroso; no conocia en medio de la culpa, q̄ era menester uencerse, para uencerla , y assi no la uence. Tardo arrepentirse es para un Principe de la Iglesia: pero como se ha de arrepentir quien es ualiente? quando ha de arrepentirse? Que remedio para salir uictorioso de la culpa, despues de auer quedado uenido della? en llegando a desnudar con ella la espada, en llegando a probar el braço, no se muestre Pedro ualiente, sino flaco; no esforçado, sino compungido; no alboraçado, sino lloroso; y el q̄ por brauo estaua sugeto a la culpa, por sugetarse reconocido a ella, uendra a salir uictorioso. *Attendæ* (dize mi Doctor) *quod tunc primum recordatus est uerbi quod dixerat Iesus: Tunc primum cordi fuit uerbum, quo predicta fuerat eius infirmitas, eum euauit presumpta temeritas, Væ tibi qui post lapsum fortiozem te nobis exhibes. Ad*

quid tam rigidus es in tuam ipsius perniciem? Inclinare potius, ut melius, & erigaris. Es temeridad ser presumidos, para ser uencedores de peccados: *Inclinare potius, ut melius erigaris.* El camino de la uictoria, no es la presuncion, sino el abatimiento; humillese a la culpa, dese por sugeto a su poder, que assi salda della uictorioso.

No os agais cõmigo Iuez se- **XXXIII**
 uero, sino apacible, dize a Dios David, q̄ yo os empeno mi Real palabra de llorar tanto la culpa q̄ cometis, q̄ no necesite mi Real solio de mas agua de la q̄ mis ojos uieren, para estar siẽpre corriendo agua: *Lachrymis meis stratum meum rigabo.* Mucho desdienen, solio de Rey, y lagrimas (dize S. Basilio el de Seleucia) por q̄ Rey dize ualor, lagrimas, flaqueza: Flaqueza, y ualor no pueden estar juntos; aunq̄ si, q̄ no dexa el Rey de ser hombre, por serlo; y siẽdolo, ha menester tener algo de Rey, y tener algo de hombre: Las lagrimas, son de hombre, el valor propio de Rey. Tenga, pues lagrimas, y ualor, para que lo uno diga que es Rey, y lo otro, diga q̄ es hombre. Bien! Pero quando parece hombre un Rey? Quando se haze esclauo de la culpa , que la dignidad Regia està exẽpta de miserias, aunque la naturaleza no lo està. Luego David si llora no parece Rey? No, porque si Rey dize ualor, y quiẽ llora no

S. Bern. ser. 3. in die Ss. A. post. Pet. & Paul.

le tiene, luego no parece Rey quando llora. Pues porq̄ derrama estas lagrimas? y si las derrama, porq̄ en el solio Real? No veis el caso. Era Rey, y fue peccador: ponese en campaña con su culpa; la campaña es el solio Real. No llore, pues, quien pelea; q̄ parece vencido en el llorar. Pero llore, q̄ si en esta campaña pretende defenderse de la culpa, la mayor defensa es no defenderse, sino rendirse llorando. No se defienda quien ofendio, si quiere verse libre de la ofensa, ni muestre esfuerço vn Rey peccador, sino reconocer la culpa cometida; q̄ entonces vn Rey llega a salir victorioso del peccado, quando si parece hombre en la culpa, no parece Rey en el valor: *Pugnat* (dize S. Basilio) *vt lachrymis ab offensione se vindicet, lamentando victoriam acquirit, & gemitibus gratiam trahit.* Los Reyes traen la denominación de la rectitud de sus obras. *A rectè agendo.* Si obran mal: pierden el nombre de Reyes. Como ha de recuperar este nombre, quien por no obrar bien le perdio? *Lamentando victoriam acquirit.* Pelee contra el mal que cometio, *pugnat*, no como Rey valeroso: sino como hombre muy flaco; no muestre en esta refriega el valor de la dignidad, sino lo debil de la naturaleza; y con esso saldrà con la victoria, que la de la culpa de

esta suerte se ha de alcançar.

Inobediente el Profeta Ionas a vn precepto diuino, procurò huir de Dios, quando le honraba con hazerle su Legado. Suele faltar el valor en sujetos humildes para recibir las honras, *Surrexit Ionas, vt fugeret in Tharsis à facie Domini.* Embarcalse para Tarsis, y embrauecele el mar: no deuia de tener de orden natural el furor; pues los marineros atendiendo a las circunstancias del tiempo, les parecio impropia la borrasca; y achacandola al Profeta, aconsejados del, resueluen echarle en el mar, dandole verde sepulcro entre sus olas, para assegurar a costa de su vida, la de tantos q̄ estauan en el vltimo peligro. Admite la sentencia, y el propio solicita la execucion; y no se contenta hasta q̄ le echan en el mar: *Tollite me & mittite in mare; & cessabit mare à vobis.* En mi ruyna consiste vuestra seguridad, y en mi muerte vuestra vida. Ay solicitud mas estraña, q̄ sea vn hombre pretendiente de su muerte, y q̄ guste de dar a costa de la suya, a otros vida. No lo estrañeis, dize Chrysostomo, que si obrò como peccador en la culpa, obrò como Profeta en la diligencia: *Illud vt homo protulit, hoc vt Propheta monstrauit.* No se oponen la profecia, y el peccado; y así pudo ser Ionas inobediente, y Profeta: como inobedi-

xxxiv.

Ion. I. 3

Vers. 12

Chryf. h. mil. de. na.

IIIXXX

S. Basil. Sel or. 17

obediente, fue peccador; como Profeta, solicitò que le echassen en el mar. Para que tiene essa solicitud: No lo veis? Peca Ionas, disculpemosle, que el mas santo tal vez se descuida. Conoció su yerro, quiso enmendarle, vè cõtra si las fuerças de vn mar, lo embrauecido de sus olas, la determinacion de vnos marineros. Mucho poder es este para cõtrastarle: Queremedio para rendir a vna culpa, quando tiene en su fauor tanto exercito? *Hoc vt Propheta monstrauit.* Determina (profeta de su dicha) rendirle a tanto poder, sugetarse a tanto estruendo de guerra, fiando en su rendimiento, lo q̄ no en su voluntad: solicita q̄ le arrogen en el mar; no para morir, sino para assegurar su vida: q̄ pudo fiar auia de salir con mucho lucimiento de aquella humillacion. Arrogente en las olas, q̄ si por ser su poder tan grande, asseguraran mas su ruina: por ponerle como abatido en medio de tanto poder, vendra a salir tan trocado el Profeta, q̄ el mar se quite, las olas se aplaquen, los marineros se aseguren; y saliendo al tercero dia libre de la borrasca, y de la culpa, publique q̄ su victoria consistio en su rendimiento; q̄ en su cautiuero estuuó su libertad; y que se hallò con vida, y sin culpa, quando reconocido se puso mas sugeto a ella.

Pequeños fueran los trabajos de Iob, sino fuera poderoso; pero el serlo, le aumentò tanto sentimiento, que solo su animo pudiera llevarle: hallarse vn hombre tan fuertemente combatido, que aun tiempo le faltan hijos, hacienda, salud, y amigos, es la vltima de las desdichas; porque el auer tenido, en quien no tiene, solo es para que tenga mas viuos los dolores de no tener: En vn instante le faltò todo: tan facil es la naturaleza de las cosas deste mundo, que ni en la prosperidad se detiene, ni en la aduersidad se sosiega. Atropelladas vinieron las nueuas de sus desdichas; no se que condicion se tienen, que no saben hallarse solas. Vio la multitud de sus desueltas Iob, y saliendoles al encuentro, se quitò los vestidos se quedó desnudo, se arrojò en la tierra, y aun los cabellos se quitò, porque ninguna desdicha tuuiss: por donde así le: *Scidit* *Iob. I. 20*
uestimenta sua, & tonsò capite corruens in terram adorauit. Para que es tan anticipada preuencion? fue aliento, dize Chrylostomo: *Declarans, & robur suum, & quod* *C'iry. ser. de Iob & Abrab.*
promptus, & paratus aduersus furentem esset. Maestra fue de tu valor. No lo entiendo. Que valor ha de tener vn hombre, desnudo en combates tan poderosos? Que esfuerço vn hombre echado en la tierra? Esto mas



parece mengua de animo, que alientos de valétia. Esto no, valor fue: *Declarans robur suum*. Viose Iob combatido de males, y hallòse poderoso: empezaron a embestirle, y hallaron en su poder resistencia: crecieron las desdichas, disminuyeronse sus fuerzas. Quando los males se còjuran, el poder mas presumido abaten. Via por instantes el menoscabo de su lucimiento, y el buen parage de sus desdichas. Brauo mal, quando tan porfiado se repite. Que fuerza puede hallarse para contrastar a quien ha tenido alientos para destruir tanto poder? Bien pensado del talento de Iob. Amayne sus alientos, humille su poder, muestre su flaqueza, y el que por grande no pudo resistir la furia del contrario, por darse por rendido a sus fuerzas, vendrà a mostrar tanto las tayas, que en el mismo rendirse dè indicios de la victoria. Esta si que es industria de Capitan verlado en campaña, este si que tiene ya ayres de victorioso; que ay males de tal calidad, que siendo combatidos dellos, para rendirlos la industria, ha de ser reconocerse rendido a ellos.

xxxvj.

Para resistir vn poder grande, no ay poder: exercitos copiosos en limitadas fuerzas, no es facil esperarlos, antes va en conocido peligro, quien se resuelve a embestirlos: la culpa junta vn

exercito de miserias tan grande contra el alma, q̄ la destruye: sin q̄ para ello pueda auer oposiciõ sin la gracia. Vencida el alma por la culpa, q̄ poder puede tener contra ella, quando le falta el socorro q̄ le daua la gracia, el ayuda de los sãtos, y la amistad de los escogidos? sin estas fortificaciones, por todas partes està falida no se fie en su poder, si quiere sin embargo de las preuenciones q̄ trae la culpa, vencerla: salga con ella a campaña, pero imite a Iob, Principe prudente, y combatido, que viendo los alientos del enemigo, no se le opuso con alientos; antes dexando lo q̄ podia darcelos, mostrò mayor esfuerço en mas flaqueza: *Scidit vestimenta sua*. Desnuddòle como verdadero penitente, arrojose en el suelo como culpado, besò la tierra como humilde. O por hablar como pecador mas propiamente, en vez de vestidos, rasgue el coraçon a lagrimas, deshagale à suspiros, prouoquele à sollozos, q̄ es lo que pide Dios à vn delinquente: *Scindite corda vestra, & non vestimenta vestra*. Que con esta traza, quando le parece q̄ tiene menos fuerza, entonces està mas valiente, para vencer culpas, porque està con mas disposicion para ser ayudado de la gracia, q̄ es prendas de la gloria.

Ad quam, &c.

(21)

CON.



CONQVISTA

QVINTA.

Para el Domingo infra octaua de la Natiuidad.

Erat pater eius, & mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo. Luc. 2. 33.

EXORTACION.



Ra el niño Dios, aunque niño por lo hombre, grande en sus marauillas, y admirable en sus demonstraciones: desde luego dà indicios de si lo excelente, era mas de lo que parecia; entendido ser, que siendo mucho, lo sabe disimular. Aunque escondido en vn pecebre, no tan escondido, como manifesto: esso tiene lo maruilloso, q̄ donde menos parece q̄ puede lucir, alli campea mas su excelencia. Lucia Christo, y aun en su niñez no se oculcaua su lucimiento, sino q̄ Angeles le festejan, pastores le aplauden, Simeon pregoná sus luzes, sin olvidar se en dezir sus glorias. Indubitable es lo lucido, quando lo mejor lo califica. Gloríauanse los padres de Iesus, y se admirauan juntamente de ver los aplausos tan comunes, q̄ sin excepcion todos le hazian. El gusto es deuto en la veneracion de tanto hijo, y prudente la admiracion; porq̄ aunque nada falta de perfecto a quien se lleua la atencion comun, el lleuarla con veneraciones, es de admirar, porq̄ el mundo no tiene cariño con lo virtuoso, y antes suele despreciar lo perfecto, q̄ venerarlo. Echòlos la bendicion Simeon. Maruilloso espectaculo! ver echar vn hombre la bendicion à quien la echò a todo lo criado. Boluìò con espíritu profetico a Maria; y atendiendo al cuydado q̄ le auia de costar su Hijo, resume en breues periodos, dilatados sentimientos q̄ le auia de causar en los venideros siglos, sin escluir

deffos dolores al alma; antes assegurandole serian alli mas crecidos. El amor de Maria, y Iesus ha de causar essa pena, q̄ siendo armonia de dos almas, si está destemplada la vna, no puede no sentir la otra. Ana hija de Faniel, aunque viuda, era Profeta, no aya estado que no tenga el don de la profecia: profetice Simeon. profetice vna virgen, vna casada, y profetice vna viuda. No ay que echar la culpa de nuestras culpas a los estados que tenemos; pues en todos se puede hallar a Dios. Era su habitacion ordinaria en el Templo; sus ayunos como la habitacion; sus seruicios incessables: assi ha de ser vn alma, y no tomar por cumplimiento la perfeccion, y si será si empieza a gustar de veras de la virtud, que su saber, no dá lugar a contentarse con poco. Estaua en el Templo en ocasion que Simeon profetizó à Maria las penas q̄ del gusto de tener à vn Dios por hijo se le auian de seguir: al gusto sigue la pena, à la dicha, la delazon; siendo preambulo de lo infeliz, la ventura. Con essa pensión se dan en este mundo los bienes. Ana con espíritu profetico, imitando à Simeon en la profecia, se haze coronista del Redentor. Quan poderoso es el buen exemplo! Concluyeron los padres de Iesus con la obligacion de la ley, y con la ceremonia de la Circuncision; boluieron se a Nazaret, y Iesus crecia lleno de sabiduria, y de gracia, desta tenemos necesidad. Aue Maria.

COMBATE I.

Erat pater eius, & mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo. *Verf. 33.*

La perfeccion quando mira en otros lo que tiene en si, con mas eminençia la admira, porque solo tiene ojos para ver la perfeccion agena.

Num. 2.

S Er la admiracion hija de la ignorancia, no padece duda. Admiranse Maria, y Ioseph, tampoco; pues el Euangelista lo declara. Luego ignorantes se admiranz es con-

sequencia forçosa; No tiene duda el silogismo. En lo que puede auerla, no es en esto, sino en que consista la ignorancia que causa esta admiracion; porque Maria bien tenia conocimiento, de que su hijo era como hombre Dios. A Ioseph reueló el Angel el misterio de la Encarnacion de Christo: *Quod Matt. 1.º enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* No cabe admiracion en oyr publicar maravillas de vn niño Dios. De que puede ser la admiracion de los padres de Iesus que tan admirados los pinta el Euangelista? *Erat Pater eius, & Mater mirantes.* No tanto
se

Orig. in
Cath.

se admiran, dize Origenes, de lo que dizen del niño, quanto de quien lo dize: *Erant mirantes super his quæ dicebantur de illo, tam ab Angelo quam à multitudi- ne caelestis exercitus, nec non à pastoribus. Et ipso Simeone.* Mucho dezian los Angeles del niño Dios; los pastores, y Simeon dezian mucho, y aunque era tanto su dezir, como tienen los padres conocimiento de su diuinidad, no se admiran de oytlo, sino de ver quien lo dize: ver que vn Angel, merece tener conocimiento de vn hombre Dios, que le festeja por grande: que vnos pastores se dizen de su rustico traje, quando dizen del recién nacido maravillas; que Simeon en viendole no quiere ver mas en esta vida, porque en él lo ha visto todo; y admiranse de ver en ellos tanta virtud, que merezcan conocer tales grandezas de Christo. Escusada parece esta admiración: esto mismo que miran, no lo tienen en sí los padres? no conocen Maria, y Ioseph de Iesus mas de lo que ven que conocen los demas? pues como se admiran de lo que ven, y no se admiran de lo que tienen? tienen tanta perfeccion algunas almas, y con tales circunstancias la tienen, que solo admiran la virtud de los otros; y así quando miran su misma virtud en ellos, la admiran, aunque la

tengan; por que solo tienen ojos para ver la perfección aiena. Ponele Dios a hablar con Iob; II. en medio de aquellas tan venturosas desdichas, y dizele: *Vbi eras quando ponebam fundamenta terra?* Donde estauas quando mi Omnipotente diestra empezó a poner los fundamentos a esse hermoso edificio del mundo? quando de vn caos lo bregó? que essa luz resplandeciente? quando vesti de diuertos diamantes a los cielos? quando puli lo mas desaliñado de la tierra? quando al menor aliento de mi boca fabriqué al hombre? *Cū me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?* Quando los Angeles, que fueron el primer ensayo de mi poder, a vn mismo tiempo alababan mi buen gusto, y se regozijauan interiormente de ver exercitada mi Omnipotencia, en tanta diuersidad de criaturas? Así explica Scueriano este lugar: y no tuuiera dificultad su inteligencia, si en vez de a quel *iubilarent omnes filij Dei*, no leyera: *Admirabantur omnes filij Dei*, se admiraban en la creacion todos los Angeles. Dificultoso parece de entender a la primera vista, que se admirasen los Angeles, viendo que Dios deua resplandores al Sol, lucimientos a la Luna, hermosura a las Estrellas, adorno a la tierra, y alma a vn poco de barro. No es difícil presumir, que en los

II.

Iob. 38. 4

Vers. 7.

los Angeles cabe admiracion; pero esto es respeto de Dios en las cosas, q̄ ven obra su Magestad, mas grandes q̄ ellas; como fue la Encarnacion del Verbo Eterno en las purissimas entrañas de vna Virgen, sin obra de varon; la vnion hipostatica, con la qual con vn modo admirable se vnieron dos naturalezas tan distantes, como la humana, y la diuina en la vnidad de la persona. Pero siendo ellos en lo natural, y sobrenatural mucho mas perfectos q̄ las criaturas q̄ Dios criaua, como se admiran de ver las perfecciones q̄ les dà quando las cria? No lo veis, dice Seueriano, es verdad que los lucimientos q̄ Dios ponía en todas las criaturas del mundo, aunq̄ tantos, eran sin comparacion mas pequeños q̄ los de los Angeles. Empero, como no se vieron criar à si mismos, aunq̄ los tenían, no tenían noticia de ellos; y así por ignorantes, vienē a admirar en las demás criaturas las mismas perfecciones, q̄ con mayor eminencia tienen en si. Oid a Seueriano: *Aderant igitur rerum creationi Angeli: stabiliebatur celum, Angeli laudabant, nam quoniam se ipsos nascentes non viderant, celum creatum admirati sunt, intuebantur Solem rutilantem, videbant Lunam radiantem, item nata sidera, attonitique stupebant. Dichosa ignorancia! pues quanto menos sabe de si vn alma, tanto*

Seuer. in
Iob, inter
prete Steu-
cho.

mas ocasiones tiene de ser sãta, y de proceder al gusto de Dios.

Ponese el Esposo a hazer gala de las prendas de la Esposa: *Quàm pulchra es amica mea; quàm pulchra es.* Y dibuxando en dilatados espacios de hermosura, prendas q̄ tenía tan viuas en el alma; a cada parte de su belleza dio nuevo blazon de grande; y admirando perfecciones, ni dexa prēda sin admiracion, ni hermosura sin encarecimiento: Y assegurado el agrado del alma santa en lo ingenioso de sus conceptos, y en las promesas de sus aduertidas palabras: *Veni de Libano, le dize, Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis de capite Aman, de vertice Sanir, & Hermon. Ven Esposa mia, ven; para que ciñas tus hermosas sienas la corona de Laureles Imperiales: y si esto no te satisface, en rehenes te doy vn coraçon tendido a lo mas humilde de tu beldad, a lo mas minimo de tu hermosura: *Vulnerasti cor meū, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum. Braua fineza! ingenioso es el amor, aunq̄ no està en el ingenio: no ha menester para saber mas de lo que le enseña la voluntad. Solo vna queixa pudiera quedar a la Esposa en medio de tantos fauores, y es, q̄ es solo vn ojo el fauorecido: *In vno oculorum tuorum. Siendo los ojos lo mas ayroso de la Esposa, pudieran sentir el***

III.

Cant. 4.

Vers. 8.

Vers. 9.

le disfauor, por ser sustitutos de la
 alma, y hermosura mayor del
 cuerpo. Pero fuera mala inteli-
 gencia; y tomar lo q̄ era mas fi-
 neza por defaire. Pues nõ brax
 vno de los ojos, y no entram-
 bos, fue dezir, q̄ eran tan her-
 mosos, q̄ solo vno era suficiẽte
 para robar almas. Y assi leyõ S.
 Gregorio Niseno: *In vno ex oculis
 tuis*. El reparo nõ està en esto,
 sino en q̄ siendo la Espõla to-
 da belleza, sean los ojos quien
 mas robe el coraçon del Espõ-
 so: *In vno oculorum tuorum*. Los o-
 jos han de tener esse poder mas
 q̄ la demas belleza. Si. Aduirtio
 Pedro Bercorio, q̄ siendo la na-
 turaleza de los ojos ver, son e-
 straños para si, pues no se ven à
 si mismos, quando pueden ver
 a todos los demas: *Oculus cum
 omnia videat, se ipsum non videt*. No
 se ven los ojos à si, y si quieren
 verle, ha de ser mirandose en o-
 tra parte: mirandose al espejo se
 ven; no porq̄ ellos se vean à si,
 sino porq̄ se miran en el espe-
 jo. Sean, pues, los ojos los que
 roben el coraçon, *In vno oculorũ
 tuorum*: Porq̄ no ay cola en vn
 alma que assi robe el coraçon a
 Dios, como ver q̄ teniendo ojos
 para mirar las virtudes en otros
 Santos, no los tenga, para ver
 las virtudes en si: *Se ipsum nõ vi-
 det*. No tienen los ojos para
 verle, y si ven algo de si, lo
 han de ver en los demas. Esto le
 llena a Dios el afecto; ver vn

alma, q̄ para ver algo de virtud,
 en si, aunq̄ ella lo tenga, no lo
 ha de ver hasta q̄ lo mire en o-
 tra alma. Todas las prendas de
 vn alma santa son grandes; pe-
 ro siendo los ojos para ver, y
 teniẽdolos tan cerca, no ver se à
 si cõ ellos, y ver a los demas, esto
 es lo q̄ le robá mas el coraçon.

Acertado setà cerrar los ojos
 en el combate del conoeimie-
 to de las virtudes propias. Bus-
 car essa nõticia en las agenas, es
 prudẽcia; y para no errar el em-
 peño virtuoso, la traza mas en-
 tendida, es presumir q̄ los otros
 van acertados, y nunca assegu-
 rare vn alma de q̄ camina bi-
 en. Buena traza es, y segura, para
 salir con lucimiento de cõbate
 dõde vâ tanto, no ver vn alma
 como vâ, y atender solo al mo-
 do como la otra camina: tener
 ojos para ver las virtudes extra-
 ñas, y no tenerlos para mirar
 las propias, aunq̄ las tenga mas
 crecidas. Este combate, y su do-
 ctrina padece solo esta duda.

DIFICULTAD VNICA.

Erat pater eius, & mater, vers. 33.

Si los Santos solo ven las virtudes
 agenas; como han de aumentar las
 propias?

A Ssi es que los Santos tie-
 nen los ojos ciegos, pero
 tambien los tien de lince; cie-
 gos

IV.

IV.

V.

II.

ant. 4.

S. Greg.
 Nis. ad
 Marc. loc.

f. 8.

f. 9.

gos para el conocimiento de las propias virtudes, y de lince para el de las ajenas. Matani- llosa antiloquia, ver, y no ver: no verse pudiendo verse; y auer de mirar a otros pudiendo mirarse a si, viene a ser esta la causa de essa dificultad. Toda el ansia de vn alma justa es, aumentarse, y mas su virtud: no viendo-se a si, no es facil esso aumento. Empero, porq̄ lo sea, es traza de Dios poner a los Santos ju- ros, como estan oy Maria, y lo- seph: *Erat Pater eius, & Mater*, en compania, a vista lo seph de Ma- ria, y Maria de lo seph; para que mirando los vnos las virtudes de los otros, ya que las suyas, por desconocidas no les empe- ñan en mayor santidad, les obli- gue la emulacion santa de ver el vno en el otro tanta diuersi- dad de perfeccion.

VI. Repató profundamente San Gregorio el Grande, en qual pu- do ser la causa de q̄ le pareciese al Apostol S. Pablo, q̄ Dios aduertido, nunca adornaua a vn alma de todo el lustre virtuoso, sino q̄ diuidia las virtudes, repartia entre todas las almas, las gracias, dando vnas a unas, y otras, a otras. *Diuisiones vero gratiarum sunt.* Y un poco mas abajo: *Alij quidem per spiritum datur sermo sapientie alij autem sermo scientie secundum eundem spiritum: alteri fides in eodem spiritu, &c.* Mas profundo parece qual el gozi-

erno, y mas atenta razon de es- tado, si Dios quanto poderoso, adornara liberal a un alma de todas las uirtudes, de suerte, q̄ a un mismo tiempo fuera sabia, amorosa, fiel, penitente, casta, y todas las demas uirtudes, q̄ ya en lo necesario de la santidad, ya en el adorno son conueni- entes. Mas prudente parece fue- ra esta disposicion, que no di- uidir las uirtudes, de suerte que el alma, que es casta, le falte lo profundo de penitente; y la que es penitente, no tenga tan- to de casta. Buen pensar, di- ze Gregorio; porq̄ no se puede negarla conueniencia q̄ ay, en q̄ un alma sea de todas mane- ras santa; pero yerra quien pre- sume, q̄ el diuidir Dios las per- fecciones en las almas, no es medio eficaz, para q̄ se hallen justas en cada una dellas: An- tes bien, quanto mas las diui- de, tanto mas motiuo tiene un Santo para juntarlas en si, porq̄ siendo condicion de los San- tos, delconocer las uirtudes, a- unque las tuieran todas jun- tas, perdieran por no conoci- das: Y el no aspirar a mas, fuera por ignorancia, pareciendoles, q̄ ayan menester pretender las mismas uirtudes q̄ tenian, con q̄ uenian a perder, solo porque ya tenian los crees. Que remedio para hazer crecer a un Sa- to q̄ por serlo, pretende lo mis- mo que tiene; y por humilde,

VI

VI

I. Cor. 12
48.S. G.
lib. 2.
mor.

VI

sollicita alcançar las mismas virtudes de q goza: Bien pensado (dize Gregorio) de la prouida atencion de Dios: *Diuisiones gratiarum sunt.* Diuidi[n]te las perfecciones entre los Santos, con tal q se puedan ver los vnos a los otros: el penitente vea al casto, el casto al mortificado, el mortificado al obediente, el Doctor al Euangelista; y asi todos los demas; q de essa suerte, mirando vnos las virtudes de otros, si las suyas, como propias no se aumentan por desconocidas, no aurán menester, mas, q ver las agenas, para empeñarle en aumentarlas: *Mira dispensatione* (dize Gregorio) *Omnipotens Deus sic in electis suis mi a dispensat, vt & ipsis det quod alteri negat, & alteri maius, quod alteri minus tribuat, quatenus dona Dei alter in altero vicissim omnes admirentur, atq; ex hac ipsa admiratione humiliter alter alteri, & vnus per alium ad melius excitetur.* Excitarle vn alma a mas virtud, viendo la virtud en otros; y quando desconoce la q tiene, la aumenta, por q la desconoce, siendo el desconocimiento propio causa de la atencion agena, y essa atencion del aumento. Iuntese pues, el Santo cō el Sāto; comuniquese, para q asi crezca en la santidad.

Aquellos animales tan misteriosos de Ezechiel, tenían alas: y despues de las platicas q tuuo Dios con el Profeta, fue se-

gunda vez lleuado en espiritus; y oyendo vn estruendo muy grande, reparò mas atento, en q se oía entre él vn rumor, ò vnas voces, que los animales hazian con el mouimiento de las alas, y con el encuentro de las plumas, donde tan igualmente se mostrauan valiētes, q se herian las vnas a las otras: *Et vocem alarum animalium percutientium alteram ad alteram.* Que quiere ser, herirse vnos a otros con las alas? Son soldados, q en campañas encontradas, entre alientos diferentes se hieren con las picas: ò interpretes sagrados, que cō variedad de plumas, nacidas de las alas de la consideracion, salen a la campaña del espíritu, para conquistar con sus consejos, y aduertēcias al alma, oponiendole con su doctrina al vicio; y perluadiēdo con razones fuertes a la virtud? Biē pudiera ser, sino lo primero, porque los Sātos representados en estos animales, no emplean en pretēciones humanas sus facciones: a lo menos pudiera ser lo segūdo, por emplear todas sus fueras, y saber solo en la salud espiritual de las almas. Pero mas profūda es essa herida (dize Hugo Cardinal.) No veis q estos animales son los Santos, y q están iustos; pues no estrañis q se hieran, q como los Santos son ambiciosos de santidad, y quando se miran, ven vnos en otros dñidad

Ezech. 30
130

2. Greg
lib. 14.
mor. c. 6.

VII.

ueisidad de virtudes, como no conocen las suyas, toda su ansia es, aspirar los vnos a las de los otros; y assi heridos de vna envidia santa, olvidados de lo q̄ son, solo atienden a tener, aunque a costa de su sangre, y fatigas, las virtudes q̄ ven resplandecer en los q̄ miran: *Vna ala animalis, alam alterius animalis percutit; quia omnes Sancti se inuicem suis virtutibus tangunt, & se se ad prouectum excitant ex consideratione virtutis aliene.* No se sabe ver vn Santo, ni tiene ojos para mirarse, quando vé presentes otros Santos; y assi, aunque él por sí tenga virtudes, su humildad se las disfraça de tal suerte, q̄ solo admira las q̄ mira; y la consideracion de ver las ajenas le inquieta, y le mueue, para que las procure con todas ansias hazer propias.

VIII.

Con ser la virtud toda resplandor, Sol, cuyas rutilantes luzes, ni el mas ciego puede desconocerlas, ni el mas barbaro negarlas, tiene propiedades de sombra. Entre otras q̄ se pudieran ponderar, solo atiende, a q̄ sigue siempre a quien la haze: empero segun la disposicion con q̄ está el cuerpo; porque vnas vezes vá detras del otras delante. Assi la virtud es sombra del alma, y la sigue, segun la disposicion q̄ tiene. Si el alma vé su virtud, si mira a su santidad, luego quisiera el premio.

Gusta de la estimacion, no desdēa al aplauso, admire la honra. Esto es ir la sombra delante, es mirar la perfeccion, y tener su premio en esta vida. Si no vé su santidad, no quisiera verse honrado; la estimacion la cansa, la veneracion la fatiga; en nada se desazona tanto, como en verse con reputacion. Esto es ir la sombra detras; la virtud sin conocerla, no querer en este mundo premio, y reseruarle para la Eternidad. Desuerte, q̄ la virtud es sombra del alma, que la sigue, como la halla dispuesta. Si mira a la eternidad, vá la sombra bien, la virtud tan ajustada; Porque no quiere acá el alma mas de lo penoso con q̄ se alcanza. Si mira al mundo, vá adelante la sombra, la virtud perdida; porque quiere el premio de los hombres. No se niegue esto al ingenio mayor de Cordoua, q̄ fue quien me lo enseñò, despues de auer puesto la similitud de la virtud, y sombra profigue: *Ita gloriā aliquando ante nos est, visendamque se prabet, aliquando in aduerso est, maiorque quo serior.* Quando la virtud se vé, lleva el alma la gloria de tenerla a riesgo, y perdida; porque la lleva delante de los ojos, quando no se mira es mas crecida la gloria, *Maiorque quo serior*; porq̄ la lleva detras, y no quiere gozarla aqui, ni solicita los aplausos humanos.

Hug. Carden. hic.

Sen. lib. 1.
Epist. 79.

IX. Dificultad es esta, Catolicos, en donde va no menos que el salvarse. Ver, y no veres la oposicion. Hase de tomar desta dificultad, el no ver; y el ver es lo que se ha de dexar. Siempre esta el alma combatida, quando tiene vicio; porque lo oculte, para que sea mas permanente, quando la virtud, porque la manifieste, para que se acabe. No fuera malo tomar del vicio las ansias de ocultarse, las sollicitudes de no verse. Parezca en esse vicio la virtud, en que procure ocultarse de los ojos de los hombres; que con esse cuidado, añadiendo el no verse a si: siempre estara segura el riesgo de no aumentarse. Ya esta dispuesto como se ha de remediar, acompañandose de Santos, y teniendo los ojos tan abiertos para ver sus virtudes, como cerrados para mirar las suyas. Este es mirar seguro, porque en el consiste el aumento de las virtudes en vn alma.

COMBATE II.

Mirantes super his que dicebantur de illo.

Verf. 33.

El amor ha de ser callado.

X. **R**Emirauanse Ioseph, y Maria en Iesus viendole tan aplaudido: *Mirantes super his que*

dicebantur de illo. Creciales mas el afecto, y amor que le tenían, viendole tan alabado. Mirauanle mas afectuosos, y amantes, quanto mas le mirauan. Todo lo significa el *mirantes*; porque *mirari*, no solo es admiracion, sino *cum voluptate insucri*. Como vna persona que quiere bien a otra, y la oye alabar, se le aumenta el cariño que la tiene, y la mira con mas voluntad; así Maria, y Ioseph, creciales el amor quando miran a su Hijo, y le van tan alabado de Angeles, y de hombres. Bien esta. Pero si ven q̄ le alaban todos; porque ellos no le alaban tambien? Solo han de mirar con los ojos, quando Angeles, y hombres se deshazen en palabras? Porq̄ no hablan tambien? todo se ha de remitir a la vista? No veis q̄ es vista de amor? Pues callen, que quien mira con ojos amantes, no ha de hablar, que el amor ha de ser callado.

Nace el Hijo del entendimiento del Padre; y el Padre para engendrar al Hijo, dixo: *Verbum*; y con esso el Padre quedò hecho Padre, y quedò hecho Hijo el Hijo. Dixolo en vna palabra David: *Semel locutus est Ps. 61. 12 Deus.* Vna vez sola habló Dios, y a la primera palabra engendro vn Hijo Dios, tan bueno, y tan grande como el. Así lo explica el ingenio de Agustino: *rat in Ps. Apud se semel Deus locutus est; quia 61.*

XI.

unum Verbum genuit Deus Habló Dios para engendrar, y engendra, y engendró Dios vna palabra. El Espíritu Santo procede del Padre, y del Hijo. Y siendo así q̄ entrambos juntos le comunican todo el ser de Dios: pues en razon de la Deidad, nada reseruaron para sí, sino que todo se lo dieron en la espiracion al Espíritu Santo. Con todo esto, esto de ser palabra, y de hablar, no se lo comunican; por q̄ el hablar Dios dentro de sí mismo, solo fue vna vez: *Apud se semel Deus locutus est*: La palabra q̄ habló solo fue vna: *Vnum Verbum genuit Deus*. Sino habla mas de vna vez, y pronuncia solo vna palabra; la palabra es el Hijo, quien la dize es el Padre; el Espíritu Santo quedase sin lo vno, y sin lo otro; y siendo todo lo q̄ son el Padre, y el Hijo, solo le falta el habla del vno, y la palabra del otro: O misterio tan incomprehensible como tu mismo! El Padre dà al Espíritu Santo el ser de Dios, y solo se queda cō el hablar nocional. El Hijo dà al Espíritu Santo el ser de Dios, y solo se queda cō ser palabra personal. El Espíritu Santo procediendo de vn Padre q̄ habla, y de vn Hijo q̄ es palabra, procede a lo mudo, y se diferencia del Padre, y del Hijo, en q̄ ni es palabra, ni habla. Por que no ha de hablar el Espíritu Santo, procediendo de vna pala-

bra, y de vna lengua? Si procede de el Padre, y del Hijo, tēga algun resabio dellos, imitandolos en esta perfeccion, q̄ parece de-xenera de su principio, y q̄ no saca todo lo q̄ tiene su origen; pues quando en el ay quiē hable, y quien sea palabra, nada se le pega dello. Es así, pero reparad en el misterio. El Espíritu Santo procede por la volūdad, recibiendo todo su ser por el q̄-erer: es el amor del Padre, y del Hijo: pues ni sea palabra, ni diga; q̄ vn espíritu q̄ es todo volūdad no ha de hablar palabra. Hable el Padre, y sea palabra el Hijo; porq̄ quanto passa entre los dos es cosa del entendimiento; pero el Espíritu Santo, q̄ todo su ser le recibe de la volūdad, calle, q̄ donde es todo volūdad, todo ha de ser silencio.

Muere Christo en vna Cruz, y viendole muerto sus enemigos, aun no perdio la vida su enojo, sino q̄ barbaros ponen la vltima mano a la inhumanidad, abriendo con vna lança el costado de vn cuerpo sin vida: *Ut viderunt eum iam mortuum non fregerunt eius crura. sed vnus militum lancea latus eius aperuit* Resoluerse a herir a quien no se puede defender, es cobardia. O lastima! O malogro! Vna herida tan miltitosa como esta se ha de dar en un cuerpo muerto? mucho fruto salio della, pero fue para nosotros, no para Christo, que

XII.

Ioan. 19.

33.

que estaua ya fuera de merecer, por estar sin vida. Viua Christo en la Cruz, y con essa herida muera: abra esta lanca la puerta, para que por ella salga el alma; pero este con alma el cuerpo para que dandole la lançada con vida, pueda merecer en recibirla: porq̄ ha de perder Christo por vn rato de mas vida, tanta ocasion de merecer? Fue fineza de enamorado. Que herida es essa? De amor, porque es en el coraçon la herida. Y heridas de coraçon (dize mi Bernardo) no hã menester testigos, para q̄ se entienda q̄ tã de mucho amor, ellas mismas lo estan diziendo: *Cordis vulnus uehementiã designat amoris?* Pues si es herida de amor, digalo Christo; y para dezirlo, viua; pero no, q̄ pudiera dezir uiuendo: Hõbres veis ahi la puerta del coraçõ abierta, miradle atentos, y vereis quan abrasado de amores està de vosotros. Assi q̄ estando Christo uiuo, pudiera tratar de su amor? Pues muera antes de darle la lançada, y despues de muerto densela q̄ aunque hizo la lanca essa boca al coraçon, era boca sin lengua, y si por ella pudo el amor conocerse; no pudo decirse: No se diga, aunque se conozca, q̄ si el no poder estar occulto, nace de su feruor, el no decirse, es credito de su fineza.

Glorias del Carmelo cele-

biadas en sus primeros Padres; se representan en vna carroza de fuego, admirado espectáculo de Eliseo, si lucido sepulcro de su primer Padre Elias, mariposa de las llamas se hazen los ardores del zeloso Padre: No ofende el Sol al Sol, ni el fuego al fuego, todo lo es Elias, y todo la carroça, dize Chrysostomo, y aun de ay tomaron los antiguos motiuo para pintar al Sol en carroza de fuego, como al primer Monarca de la luz, como vieron a Elias, mayor Monarca de la vida Religiosa, y primera luz, que dio luz a todo el estado Monastico: *Hinc poetas, atque pictores in figuranda solis imagine exempla credo sumpsisse.* No ponderemos aora esto, remito-me a lo que en iuzio contradictorio ha dado licencia para imprimir el santo Tribunal de la Inquisicion, ni ponderemos lo misterioso del subir, ni lo ardiente del caminar, que no le faltará su ocasion. Pondero solo, como auiedo de echar la capa a su Dicipulo Eliseo desde aquella fragua de rayos, ni se habla con claridad quando se la dà, ni se lo dize quando se la pide. Pidele Eliseo su espíritu doblado: y responde: *Rem difficile postulasti.* Dificultosa es tu petition. Que es esto ḡ a Padre? en el ausencia andais escaso? no le basta a Eliseo q̄ darse sin vos, sino tambiẽ sin cõuelo? sepa cõ claridad,

Chry ho.
de ascens.
Eliã.

4. Reg. 2a
10.

S. Bern.
ser. 20. in
Cant.

XIII.

H ridad.

ridad, que vuestro espíritu se ha de quedar con su espíritu para q̄ se dilate su espíritu mas; q̄ la congoja del ausencia de tanto Padre, que espíritu no afligirá? De zidre, q̄ si, q̄ no tenga pena, q̄ os quedareis en su compañía, aunq̄ parece os ausentais; que le dareis vuestra capa, y en ella vinculado el espíritu. Pero no lo diga, porq̄ el darle fue hazerle heredero de la mejor parte de su hacienda: *Tanquam maximam hereditatem*. Elifaus melotem suscepit, dixo Chrysostomo. El hazer a vno su heredero, nace de amor, y assi vereis en los testamentos. Mando a fulano mi hacienda, y se la mando, por el amor q̄ le tengo. Pues si es acto de amor el dexarle heredero de su espíritu, ni se lo declare quando se lo promete, ni se lo diga quando se lo dà; dẽele sin hablar palabra; arrojale la capa arrebuja en el espíritu, ò el espíritu embuelto en la capa; pero no le diga nada, que vna herencia tan grande, si se haze por amor, por mas amor ha de hazerse sin decirse.

XIV.

Retiròse Christo cercano a su muerte a orar aũ huerto. No se q̄ se tiene la soledad para premeditar execuciones de cosas difíciles. Estando en oracion combatido de las memorias de el morir; empezò a temblar, y tener miedo; esto del morir, almas valiente acobardà. *Capit pas*

uere, & cadere. Poco es e ssi añade S. Lucas, cõ vn temor pauroso: mezclò arroyos de lãgre, q̄ diuididos a trechos, dauan indicios claros de la grandeza del sentimiento: *Factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*. Que occurrencia tan encoñrada es esta? vna sangre vertida, y vn miedo temeroso? el temor, antes priua de la sangre al rostro, y queda palido cõ vn miedo el q̄ sin el gozaua de hermosura; porq̄ en ocasiones temerosas, el coraçon padece violencia; y el que arrogante pudo blazonar de principio de vida, à fuerça del temor, y à opresion del miedo, se halla tan debil, y menoscabado en fuerças, que necessita de agenas ayudas; y assi la sangre, como tan interesada, se va toda a fauorecer al coraçon, como à principio mas principal de la vida, y dexa sin color al rostro, y palido el semblante. Como pues en Christo se pudieron hallar dos cosas tan encontradas? vn cuerpo a trechos bordado de ricos granates, y vn rostro por lo temeroso descolorido, à fuerça de la fuga de la sangre: fue accion milteriosissima en Christo el sudar en aquella ocasiõ gotas de sangre; porq̄ quando fue al huerto, se auia passado tan poco tiempo, q̄ se auia dado Sacramentado à si mismo, y a los Discipulos, q̄ las especies Sacramentales se:

Chry. ho.
2 ad pop.ad pop.
ad pop.
ad pop.Marc. 14.
33.Ad
11.
Ecc
20

se estauá incorruptas en todos. Este soberano misterio, no solo es Sacramento de coraçon, sino antidoto de sus achaques, es Sacramento de coraçon, porq̄ es Sacramento de Fè, *Mysterium fidei*; y la Fè està en el coraçon, *corde creditur*. Siendo Sacramèto de Fè, Sacramento de coraçon es, y alegría de sus tristezas: *Vinum latificat cor*. Pues como este Sacramento es Sacramento de coraçon, y juntamente alegría de sus tristezas, y las especies Sacramentales, aun se permanecian en los Dicipulos. Quando en la oracion està optimido de temores, el coraçon triste, affligido, perdidas las fuerças, y necesitado de ayuda, sale cõ presteza la sangre al rostro, precipitase por el cuerpo, y cõ pies de grana và corriendo por la tierra à buscar al coraçon, q̄ està en los Dicipulos, para fauorecerle, y alegrarle. Bien pensado! pero en vn Sacramento tan grande, no ha de auer mas de coraçon? No mirad lo q̄ dize del el Cõcilio Tridentino, q̄ quedandose Christo Sacramentado, *Diuitias sui amoris effudit*, hizo alarde de toda la grandeza de su amor. Es este Sacramento epilogo de todo el amor de vn Dios: Pues no sea mas de coraçõ; porq̄ el coraçon no tiene mas palabras q̄ las obras; y su dezir es hazer: haze sin dezir, y si algo dize, es haziendo no hablando: y Sacramè-

to donde echò el resto de su amor vn Dios, si le sobraua el hazer, no le auia de faltar el callar.

Acuerdome auer visto el origen de los Scipiones Romanos, tan dignamète celebrado en la antigüedad, por lo inuencible de su fortaleza. Etraasco alètado jouden Romano, era mudo, pero tan bizarramète dispuesto, y tan dispuestamente gallardo, q̄ sin faltarle lo entèdido, era la emulaciõ de aq̄llos siglos. Verona era Latina, Dama en quiẽ cõpetiã igualmète la bizarría cõ el ingenio, y el ingenio cõ la hermosura (no se hizo solo para las feas el ingenio) siẽdo en todas, y en cada vna de sus perfecciones vna poderosa ostentacion de la naturaleza, pues le dio sin cõpetencia lo hermoso, y sin emulacion lo entèdido. Esta dama era muda, y siendo mudos entrãbos, de verse en vnas fiestas en el monte Celio, se enamoraron, y les hizo tan poca falta la lengua, para explicar su amor, q̄ por espacio de treinta años venia la muda desde Salon à Roma; y el mudo iba desde Roma à Salon, solo por verse; hasta q̄ muriẽdo el marido de Verona, y la muger de Etraasco, se casaron, y tuuierõ vn hijo, q̄ fue Scipion, q̄ fue mas expedito en armas, q̄ sus padres en lèguas. No veis q̄ poca falta les hizo a estos el callar para su amor; antes se aumentò mas, sin dezirse; q̄ quan-

XV.

Marc. Au
rel. c. 37.

Ad Rom.
11. 10.
Ecc. 40.
20.

Cõc. Tri-
dent. ses.
13.

do se desahoga mucho vn amante por la boca, es señal cierta, q̄ tiene muy tibia la voluntad.

XVI.

Este amor humano q̄ se ha propuesto en este cōbate, enseña como ha de ser el diuino: cōbatido es vn amante cō deseos de publicar su amor, con ansias de dezirle: pero q̄ necesidad tiene vn alma de palabras, para amar a Dios, quando aun para amar en el mundo, vemos q̄ no hazen falta; antes diuertida en las palabras, suele faltat en las obras? Por esto deuia Dios de mandar q̄ le amassen de todo coraçon, de toda alma, y de todo entendimiento: *Ex toto corde tuo, & ex tota mente tua.* Todos actos interiores. No quiere que se diga lo q̄ se ama, sino que se ame sin dezir. El amor todo ha de ser oculto, y solo a Dios manifestello, q̄ es à quien nada puede ocultarsele: q̄ importa q̄ aya combates de dezir? no se diga, si Dios lo conoce estando en el coraçon, y en lo interior del alma, para q̄ ha menester dezirse, sino para ponerse en contingencias de perderse?

COMBATE III.

Et hæc vidua vsq; ad annos octoginta quatuor. *Verf. 37.*

Siempre ay obligacion a ser Santos: pero mas en la senectud!

XVII.

NO ay edad en el hombre,

q̄ no sea a proposito para el exercicio de la virtud, dixo el Petrarca: *Virtutis studium nulla ætas respuit.* El estudio de la virtud en todo tiempo se puede hazer: no ay escusa para no estudiar como ser virtuosos, pues todos lo pueden ser en qualquier tiempo: el jounen, en medio del verdor de sus años: el anciano, en lo decrepito de sus dias: tienen dias a proposito para estudiar è la escuela de la virtud: siempre se puede aprender lo q̄ siempre se puede estudiar. Empero aunq̄ es verdad, q̄ en toda edad se ha de estudiar la virtud; en la senectud es quando mas se ha de tratar de ser virtuosos.

Buen exemplo nos ofrece el Euangelista en vna muger, si siempre santa, nunca tanto como aora; pues sus ayunos, y oraciones erã incessables, el seruir a Dios cōtinuo, no salia del Tèplo, en èl gastaua su vida: *Non discedebat de Templo, ieiunijs, & obsecrationibus seruiens nocte, ac die.* O que vida, que viue solo para Dios! Que es esto? Esta muger està en este mundo? Tan olvidada de el està como sino viviera en el. La solitud de las cosas de esta vida, como sea moderada, no desagrada a Dios; licita es, que ya la dexò con esta pensión; y es necesaria para q̄ se cōserue. Es assi; pero Ana era de ochenta y quatro años: *Et hæc vidua vsque ad annos octoginta.*

Petrar.
dia. de se-
nect.

XVIII

ginta quatuor. Y una persona de ochenta y quatro años, solo ha de tratar de servir a Dios, y del Tēplo; no ha de aver sollicitud, para cosas de la tierra en una edad tan larga, q̄ es impropio tratar deste mundo, quien està casi fuera de el: bien haze en ser tan Santa, siendo de tanta edad, q̄ si en todos años ay obligacion à serlo, en los ultimos de la vida se aumenta essa obligacion.

XIX.

Psal. 70.
71. 18.

Ponese David à hablar con Dios, y dizele: *Deus docuisti me à iuventute mea: & vsq; nunc pronuntiabo mirabilia tua: & vsq; in senectam, & senium: Deus ne derelinquas me.* Señor, ya sé q̄ fuisteis mi Maestro desde mis tiernos años; ò ya fueffe, q̄ lo atento de mi vida, y lo religioso de mi proceder, aun en mis niñezes sollicitasse vuestra elemencia, para tantos fauores: ò lo que mas es, q̄ el ser quien soys os obligasse à vlar conmigo essas liberalidades: hasta aora aficionado à vuestra doctrina estoy, y me va tan bien, q̄ la tengo de predicar al mundo, para q̄ conozca la grandeza de vuestras marauillas. Lo q̄ os pido quan encarecido puedo, es, q̄ pues he conseruado hasta oy las liciones q̄ me distes en mi mocedad; no me detampareis hasta q̄ llegue a la senectud: *Vsque in senectam, & senium: Deus ne derelinquas me.* Santes Pagnino: *Vsque ad senium, & caniciem: tu Deus ne derelinquas me.* No me

Sant. Pagnin.

dexeis Señor, ni vuestra proteccion me falte, hasta q̄ faltandome totalmente la mocedad, llegue a la senectud: no me dexeis hasta q̄ estè lleno de canas, *Vsq; ad senium, & caniciem.* O valetoso Profeta! q̄ dezis? Basta tener a Dios en la mocedad, ò como no pedis Dios para la vejes? hasta tener canas pedis su ajuda, *vsque caniciem?* hasta la senectud solicitais su amparo, *vsque ad senium?* y despues no auéis menester a Dios? No depende vuestra virtud en todo tiempo de su proteccion? luego sin su ajuda, ni en la senectud podreis ser virtuoso, ni perfecto en la mocedad. Como, pues, os olvidais de pedir el auxilio de Dios para la vejez, cuidando assi de tenerle en la juventud? No es oluido (dize Agustino) biē sabe q̄ en todo tiempo es nada sin Dios: *Vsque in senectam, & senium id est, vsque ad vltimum meū, nisi mecum fueris, non erit aliquid meriti mei.* Ni ay vejez, ni mocedad que tenga vn solo alienato virtuoso sin Dios. Pues conociendo esto, como no pide auxilio para ser virtuoso en la vejez, y le pide para serlo en la mocedad? Empero, reparad, q̄ si le pide; aquel *vsque*, todo lo comprehende: pero aunque le pide, no tanto le pide, quanto le supone; porque en llegando vn hombre à la senectud, la virtud ha de ser tal, q̄ mas trate de

S. Augus.
enarr. in
Psal. 70.

esperar el dia en q̄ con la muerte ha de empear a gozar de Dios, q̄ tener temores de que le ha de perder, *Vsq̄ue ad senium, & caniciem.* Hasta entonces, Señor ha de ser la mayor ayuda, aunq̄ siempre necesito de la vuestra, en la mocedad necesito mas, porq̄ lo natural está mas peligroso, por estar con mas vigor: pero en llegando las canas, ya que lo natural está casi difunto, en virtud de vuestro favor he de tener tanto de virtud, q̄ mas necesite de la perseverancia en ella, que de la novedad.

XX.

Prende Herodes al Bautista, porque con osadia santa reprehendia sus illicitos gustos. Gustaua de ser Rey, para cumplir los antojos al deseo: valiendose de la dignidad, no para ser Rey en virtudes, sino para ser esclauo de vicios, culpa comun de los puestos. Iuan le reprehende, y él pone en la carcel a Iuã. Apenas se vio preso, quando cõ toda diligencia embia sus Discipulos a Christo: *Mittens duos de discipulis suis.* Que diligencia es esta tan apresurada? aora embia los dicipulos a Christo? Porque no los ha embiado antes? no tuuo tiempo para hazerlo? Si (dize Chrylottomo) siempre tratõ de encaminar à Christo sus Discipulos, de q̄ le reconociessem por su Dios, en esso no, nõ ca tuuo descuido; aunque solo aora es quando los embia: pues

porq̄ no los embia antes? Dixo lo el santo: *Donec igitur iohannes erat cum ipsis, suadebat eis continue de Christo; quia autem iam erat obiturus amplius studium facit.* Antes estava en lo florido de su vida; aora aunq̄ no ha llegado à lo mas decrepito, si a lo mas anciano, pues siente, q̄ ya se acaba el viuir, multiplique pues las acciones de el seruicio de Dios, y si el embiar a Christo sus Discipulos, para q̄ le reconozcan por su Messias, tiene tanto de perfeccion, no pierda punto en hazerla; q̄ si antes cumplia con la obligacion de Santo, en disponer a sus Discipulos para el conocimiento de Christo, ya que llega lo vltimo de la vida, para cumplir con ella, ha menester hazer mas demostraciones de virtud; y assi embielos, que si el embiarlos à Christo, es acciõ de perfeccion suma, aora es el tiempo de hazerla; q̄ aunque en todo tiempo ay obligacion a ser Santos, en lo vltimo de la vida crece mas esta obligacion.

El Profeta Iael empieza de esta suerte el libro de sus Profecias: *Audite hoc senes, & auribus percipite omnes habitatores terra.* Oidme ancianos, oidme los demas habitadores de la tierra. La distincion me dá cuydade. Los ancianos no son habitadores de la tierra? pues como los distingue el Profeta de los q̄ habitan en ella? Si es assi: q̄ viuen

Chryf. in
Cat. hie.

XXI.

Ioc. I. 21.

en

en ella, diga solo: *Auribus percipi-
te omnes habitatores terra*; q̄ dizi-
endo a todos los que viuen en
la tierra, y los ancianos viuen
en ella, con esso lo entenderán.
Pero hazer distincion de los q̄
viuen en ella a los ancianos, vi-
uiendo todos juntos, para que
es? Es verdad dize Ruperto, q̄
vinen todos juntos, pero aun q̄
viuen los ancianos en la tierra,
dales el Profeta nombre de cie-
lo: *Senes, & habitatores terra, hoc
differunt, quo cali, & terra apud Isa-
iam dicentem. Audite cali, & auribus
percipe terra.* Cielo son, aunque
viuen en la tierra. Y assi el Pro-
feta prevenido anduvo, quan-
do quiere que le oygan, en no
llamarlos con la demas gente
comun. No lo entiendo: Vn
viejo te ha de llamar cielo; co-
munmente para dezir, que vn
hombre es muy viejo, dezimos,
que está hecho tierra: porq̄ Ru-
perito dize, que es cielo? por el
mismo caso q̄ está hecho tierra,
por esso se ha de llamar cielo,
porq̄ las obligaciones de la vir-
tud, aunque son siempre gran-
des, en vn anciano crecen tan-
to, que para cumplir con ellas,
menos q̄ siendo cielo de santi-
dad no cumple. Cielo deve ser
el que es anciano. El tener algo
de tierra, quedese para el niño,
que si obligado à ser cielo, no
tanto: pero quando la tierra
quiere ya conuertirse en tierra,
ha de estar tan purificada, que

toda parezca cielo.

Aduerte Christo Señor nu-
estro a sus Discipulos estén si-
empre prevenidos, porque no
saben la hora en que los ha de
llamar su Señor, y para obli-
garlos a prevenicion tan neces-
saria, les dize: *Si venerit in secun-
da Vigilia, & si in tertia Vigilia ve-
nerit, & ita in venerit, beati sunt ser-
ui illi.* No os vâ menos que ser
bienaventurados el estar pre-
venidos, estaldo, que si en la se-
gunda Vigilia, y en la tercera
os halla apercibidos, os podeis
tener por bienaventurados: *Beati sunt serui illi.* Repard con
agudeza Drogon Hostiente, que
nombrando Christo à la segun-
da, y tercera Vigilia, passa en si-
lencio la primera, y la quarta:
*Prima, & quarta Vigilia nulla men-
tio fit:* Si en la primera Vigilia,
y en la quarta hallâra Dios pre-
venida vn alma, no fuera bien-
aventurada? Claro está? pues
porque no las nombra? esso pa-
rece agtauio, pues se puede pre-
sumir, que no causarâ bien-
aventurança el cuydado de es-
tas Viglias. No esrais en el
caso. Que representan? Las e-
dades del hombre. La primera
Vigilia significa la infancia,
que es la primera edad: La
quarta, la senectud, que es la
ultima. Veis aî, porque no las
nombra, no porque la preven-
cion en essas edades no causa
bienaventurança, como en las

XXII.

Luc. 12.

37.

Rup. Abb.
con. mto.
el ad 6. 1.

LXXX otras, sino porque la primera, q̄ es la infancia, no es capas de preuencion: La quarta, que es la senectud, no da lugar a dormir, sino a estar siempre veládo: *Nec prima etas dize Diogen. sensum recipit vigilandi, nec vltima spem prolixius dormiendi.* No las nombre Christo, q̄ si el nombrarlas auia de ser para dezir, que en ellas auia de auer preuencion de virtudes, no las nombre; porq̄ la vltima edad, no es edad de descuydos: la primera no los puede tener, esta por muy dormida, aun no conoce la culpa; aquella por muy despierta de uer ser toda virtud. Pues si la senectud tiene obligacion à ser toda santidad, y la infancia no puede dexar de serlo: dexe Christo el nombrar la primera, y quarta Vigilia, en donde estan estas dos edades representadas, para q̄ se entienda, q̄ si vn niño se supone bienauenturado, porq̄ en aquella edad es imposible q̄ peque, vn anciano ha de ser tan cesso de culpas, que pueda passar plaza de bienauenturado.

XXIII. El empeño en que està la senectud en resistir combates de mocedad, enseñan con toda libura los periodos deste cõbate. Ordinariamente vn anciano es combatido con las memorias de lo que le passò en las lozanas de su juventud: y viendose tal vez impossibilitado de ha-

zer lo que hizo, suele llegar a sentir el verse tan decrepito; como si el tiempo guardàra cortesias, o no hiziera su oficio, consumiendo lo mas fuerte, y arroyando lo mas constante. En esta edad, los verdotes han de ser para la virtud, los alientos, para la santidad, las bizarras, para los desprecios del mūdo, y los desalofiegos, para seruir continuamente a Dios.

COMBATE IV.

Non discedebat de Templo, ieiunijs, & obsecrationibus seruiens nocte, ac die. Vers. 37.

La vida publica suele ser credito de la vida.

XXIV
NO se apartaua del Templo esta muger, de dia, y de noche estaua en oraciones, y ayunos, siruiendo continuamente a Dios. Demasiada parece esta asistencia. No se ha de apartar del Templo vn alma, alli han de ser las penitencias, alli las deprecaciones: *Non discedebat de Templo, ieiunijs, & obsecrationibus seruiens nocte, ac die.* Fineza es, pero tambien tiene riesgo, porque el templo es lugar comun, y podran todos ver su vida, y ser testigos de sus acciones. Empero, no pierde por eso vn alma, sino es que lo haga por

por esso: mas si trata solo de agradar a Dios, y servirle, aun q̄ viva publicamente, no se desacredita, ni pone en pel gros, q̄ suele la publicidad tener; antes cobra n̄uevo credito: q̄ quien viue sin escusarse de lo publico, señal es que no tiene culpa en lo secreto.

XXV.

Muere Lazaro sin embargo del auiso que tuuo Christo Señor nuestro de su achaque, dōde se conoce, que no le ay mayor para la muerte, que la vida. Viuia Lazaro, q̄ mas enfermedad quiere para morir? ausente Christo, muere, pero no descuidado de su remedio, q̄ es amigo verdadero, y suele disimular el serlo, para mostrar serlo mas. Llega despues de diuersos sucesos a resucitarle. Estos son los descuydos de Dios. Lloraviendole en el sepulcro assi, ama gime, y folloza, para auerle de dar vida; assi siente boluerle a las miserias q̄ se passan en esta. Da voces: *Lazare veni foras*; assi muestra su poder: y assi repara S. Eligio Nouiomēle en la voz imperiosa de Christo. Que traza es essa de resucitar? Lo imperioso de la voz viene ajustado, para poner a la muerte preceptos de soltura en vn subdito suyo: q̄ tiene tanto cuidado con la cōseruacion de sus vassallos, que menos q̄ en obediencias de mandatos diuinos, no se delharà de solo vno. Buen ex-

IOAN. II.
43.

emplo para los que viuen con imperio en el mundo. Pero si la voz es necessaria, las palabras q̄ pronuncia no parecen al proposito. Para vna resurreccion, no era mas propio dezir: *Reuiuifce*, q̄ no, *Veni foras*? Parecelo assi por lo menos: porq̄ *Reuiuifce*, es lo mismo, que *Ad vitam reddere*, boluer a la vida: y parece mas concerniente a la resurreccion, dezir: *Buelue a la vida*, q̄ no, sal fuera del sepulcro. Con todo esso (dize Eligio) no diga, *Reuiuifce*, sino, *Veni foras*, Porq̄ Lazaro era obediente, y fino le dexara, q̄ saliera del sepulcro, aunque le mandara boluer a la vida, estuiera viuo, pero q̄dara; se dentro de la sepultura, y estando metido en el sepulcro, su vida no tuuiera el credito que merecia, antes se desacreditara, pues pareciera pecador en el viuir, viuiendo escondido de los demas. Assi pues para resucitarle, aunq̄ era suficiente dezir, q̄ boluiesse a la vida; mandale q̄ salga fuera del sepulcro viuo: *Veni foras*. Mandale salir en presencia de todos; para que viendole viuo, y obediente, se acredite la nueua vida, que recibe; viendo q̄ es vida tal, q̄ sin empacho puede viuir en comun: Vnde (dize Eligio) *Et huic ipsi mortuo Lazaro, nequaquam dicitur, reuiuifce; sed veni foras. Omnis quippe peccator, intra conscientiam abscondit se, introrsus latet, in suis penetralibus*

S. Elig.
Nouiom.
Ep. ho: II

libus

libus occultatur. El uiuit en oculto: es uiuit de pecadores, que siempre buscan lo retirado, para ocultar lo malicioso, y siendo su uida sin conciencia, uiuen dentro della, para que se manifieste menos su uida. Pero la uida que es publica, y que no rezela de ser uista de nadie; esse uiuir a lo manifiesto, esse es el uiuit mejor.

XXVI.

Las primeras criaturas que salieron de la mano de Dios, fueron el cielo, y la tierra, y aunque fueron primicias de su poder, no las califica por buenas. Passa en silencio esse apoyo, y solo refiere el Texto Sagrado, *Genf. 1. 1* q̄ las criò Dios: *In principio creauit Deus celum, & terram.* Prosigue el Opifice Diuino con la obra de la creacion: Llegà à formar la luz, y apenas la vè fuera de sus manos, quando pagado de su hermosura, ò satisfecho de su acierto, la califica por buena: *Vers. 4.* *Vidit Deus lucem quod esset bona.* No entiendo, Señor, lo que hazeis, criais el cielo, y siendo el primer lustre de vuestra Omnipotècia, no dize el Texto Sagrado, q̄ os parece bien la luz? No es mas antiguo q̄ ella? Essa antiguedad no es indicio de su nobleza? Pues porq̄ le negais el apoyo q̄ puede tener con vuestra aprobacion? Parezcios luego q̄ le criais q̄ es bueno, como os parece q̄ es buena la luz; *Quod esset bona.* No es esso lo profun-

do del misterio. Parecele bien à Dios la luz recién criada, fue acreditarla: *Vidit mihi probauit mihi*, dixo en nombre de la luz Ambrosio. Pues esse credito, porque no se podia dar al cielo? No veis la diferencia. La luz publica su ser al mismo instante que le recibe; no tiene cosa en sí, que no manifieste; porq̄ como es luz, no puede estar oculta. El cielo luego q̄ se criò estaua junto con las tinieblas, y hermanado con las obscuridades, cõ ellas tiene su habitaciõ: *Tenebra erant super faciem abyssi.* Y así estaua, aunq̄ criado, lobrengo. Miròle Dios, y vio, que no podia ser visto de nadie, que a sus ojos, por ser diuinos, a quien nada se le oculta, estaua solo manifiesto. Mirò à la luz, y vio, que no solo la podian ver sus ojos, sino que era para todos visible. Vio q̄ la luz uiuia à lo publico, pues en recibiendo el ser, al punto le hizo manifiesto. Vio que uiuia a lo escondido el cielo, pues no se dexaua ver. Diga pues el Texto Sagrado: Pareciòle à Dios buena luz, y no diga: Pareciòle bien el cielo; q̄ si en esso consiste el aprobar Dios, y essa aprobacion es credito; aprueue à la luz, y no al cielo; porq̄ solo se puede acreditar por buena vna criatura q̄ tiene su ser desuerte, q̄ no teniendo q̄ ocultar, le pueden ver todos lucido.

S. Ambr.
1. 2. Ex.
6. 5.

Viua.

XXVII Vivamos como de dia, exorta-
 va a los de Roma Pablo, no
 busquemos la obscuridad para
 vivir, q̄ vive muy a lo sospecho-
 so quien procura eximir sus ac-
 ciones de la jurisdicō de la cla-
 ridad: *Sicut in die honeste ambule-*
mus. Con este modo de vivir, vi-
 vivimos a lo honesto. Porq̄ no
 dize: *Sicut in nocte honeste ambule-*
mus? Andemos honestos como
 de noche. La noche tiene mu-
 cho de honestidad, pues cubre
 qualquier defecto, y por lo me-
 nos no se parece, si se haze. Es
 asi, pero con todo es ocasiona-
 da para la deshonestidad. En
 aquellos tiempos deuia de ser
 asi, en estos, por nuestra desdri-
 cha, no tiene mas el dia, que la
 noche. Vivamos, pues, como de
 dia; y porq̄ no como de noche?
 q̄ importa q̄ esta sea ocasiona-
 da a culpas, si en ella halla su
 mayor alivio la virtud? El sos-
 iego de la noche es sazonado
 para la contemplacion: la quietud
 de vn alma es mayor por
 estar todo en silencio: el desahogo
 de las cosas del mundo, de
 los cuydados de la tierra, de
 noche es, q̄ el dia todo se gasta
 en esta solitud, y se consume
 en esse cuydado: y asi en el
 dia tambien se vive cō peligros
 como de noche; y esta sus segu-
 ridades tiene como aquel: jue-
 go de noche bien se puede vi-
 uir bien. Y siendo asi, porq̄ Pa-
 blo no dize, q̄ se viva como de

noche, diziē lo, q̄ se viva como
 de dia; *Sicut in die?* pues en el dia
 ay peligros, si ay peligros en la
 noche? Es asi, pero el dia tiene
 vna propiedad opuesta à otra
 de la noche; y es, q̄ el dia haze
 publicas las acciones, y la noche
 las oculta. Ea pues, entendido
 anda Pablo en la doctrina que
 enseña: *Sicut in die honeste ambule-*
mus, vivamos como de dia, no
 como de noche; porq̄ solo vive
 el q̄ vive con reputacion: y no
 es vivir lo demas. Pues si la no-
 che oculta la vida, y el dia la
 manifiesta, vivamos como de
 dia para vivir con opinion, que
 vna vida manifiesta, es el mayor
 credito de vna vida.

Dicho es el que vive desuer-
 te, que sin empacho se pueda
 manifestar. Esta es la dicha ma-
 yor que puede el hombre acou-
 dalar. Dize Seneca: Vivir tan
 ajustado en todas sus acciones,
 que si fuera conveniente saca-
 rias en publico todas, no fuera
 necesario cubrir el rostro, para
 sacarlas: *Tum felicem te esse iudica,*
cum poteris in publico vivere. La
 publicidad no disimula faltas,
 ni ay quien repare en ellas, co-
 mo el comun, todo lo quiere
 perfecto; y pocas vezes esta a
 sus ojos cabal; porque lo mira
 con atencion de cuydado; y
 asi nunca le falta, por ajusta-
 do que sea lo que mira, alguna
 cosa que tachar, quien se po-
 ne a la censura publica à mucho

XXIIX

Sen lib. 7
 Epist. 43

se

se pone. Quien sale de ella biẽ, con seguridad se puede alabar. Luego bien dize el Filosofo: Poder viuir en publico, es la vltima dicha; porque para esso es menester muy ajustada la vida.

XXIX.

Ajustaos, fieles, en el viuir, conforme este combate os enseña; sea vuestra vida tal, q̄ pueda salir en publico, sin sacar colores al rostro: Y si el mundo es de tal calidad, que combate siempre à lo perfecto, q̄ lo persigue, queriendo, q̄ luego q̄ empieza vn alma a estrecharle, desasiendose de el, sea en toda virtud consumada: Poned vuestra vida tan à lo perfecto, q̄ os pueda ver el mundo consumados. Mirad vuestra vida, ajustad vuestras acciones; para q̄ uiuiedo con essa justificacion, podais tener el credito de quien uiue en publicidad.

VICTORIA.

Ecce positus est hic in ruinam,
& in resurrectionem multorum. *Vers. 34.*

Sino se pelea sin la ocasion de la culpa, no se puede salir con la victoria de la gracia.

XXX.

Simeon fue Profeta, y declarando à Maria algunas propiedades q̄ auia de tener su Hijo, le dize de esta suerte: *Ecce positus est hic in ruinam, & in resur-*

rectionem multorum. Palabras dificultosas parecen pues ser ruina, y resurreccion, no le auienẽ bien; porque la ruina destruye, la resurreccion edifica. Edificar, y destruir, se oponen, y assi no podra ser ruina, quien ha de ser resurreccion. Antes si (dize Tito Bostr.) y no pudiera ser lo uno, sino fuera juntamente lo otro. Que resurreccion, y q̄ ruina ha de caular con su uenida Christo? Ruina de la culpa, resurreccion de la gracia, peleando contra aquella, y saliendo con esta uictorioso. Pues bien dize Simeon, primero ha de ser ruina, q̄ llegue a ser resurreccion; porque la oposicion que ay entre la culpa, y la gracia es tanta, q̄ auiendo de entrar en campaña contra el pecado, menos q̄ dexando arruynado, y uencido hasta la misma ocasion de pecar, el salir con la uictoria de la gracia, es imposible: *Vt enim* (dize Tito) *meliora exurgant, peiora ruant oportet. Nisi enim scortatio, & impudicitia cadant, pudicitia, & castitas nunquam exurgent.* La ocasion es la mortificacion que tiene la culpa, para estar siempre defendida: esta es quien la conserua en su ser; y assi el alma que quisiere uencerla, primero ha de pelear contra las ocasiones, que contra las culpas; porque uencida la ocasion de pecar, con facilidad se uence el pecado; y estando el pecado uencido,

Tit. Bostr.
in 6.2.11
ca.

cido, y arruinado, luego, luego se sale cō la victoria de la gracia, q̄ consiste en la resurrecció: *Hoc igitur sensu* (cōcluye Bostrense) *in ruinam, & resurrectionem multorum positus intelligitur.* Esto es lo que profetiza Simeon, que para salir con victorias de gracia, es necessario arruinar ocasiones de culpa.

XXXI. Resoluióse Dios à fabricar este hermoso edificio del mundo, lisonja de la vista, y diuertido agrado de la vida miserable del hombre; para acreditar su buen gusto, Artifice soberano, entre tanta variedad de criaturas, con que le hizo galanamente lucido: en donde primero pone la mano es en el cielo, y la tierra. Llega a dar noticia del suceso Moyses, y aduertelo con vnas palabras misteriosas: *In principio creauit Deus calum & terram.* Lo primero que Dios hizo quando crió este mundo fue el cielo, y la tierra. No puede dexar de ser grande lo demas, que si el primer lustre del poder es tan lucido, puesto en mayores empeños, que será? No me haze nouedad el buen gusto de Dios; el dar indicios de su Omnipotencia en dos tan lucidas criaturas. Solo me puso en cuydado vna Version de Oleario, que en vez de aquel verbo *Creauit*, puso *Separauit*, de fuerte que se lea: *In principio separauit Deus calum, & terram.* Lo

primero que Dios hizo fue criar el cielo, y la tierra; y lo primero que hizo fue, separarlos: todo fue primero; porque aunq̄ precedió la creacion à la separacion, apartó Dios tan presto el cielo de la tierra, q̄ à vn mismo tiempo se dize, que los crió, y que los separó: *In principio creauit. In principio separauit.* Extraño modo de obrar. Si nacieron de vn parto el cielo, y la tierra, como tan presto los aparta? Y ya q̄ esta diuision es tan precisa, como van tan deslucidos? Si el cielo, y la tierra, siendo hermanos, se diuiden tanto, que el cielo se sube al cielo, y la tierra se baxa à la tierra: basteles por dolor, el gozarse tan poco juntos. Para q̄ se aliuie esta pena, lleuesse cada vno cōsigo su hacienda, el cielo lleue sus Estrellas, su Sol, y su Luna; la tierra lleue sus flores, sus arboles, y sus frutos; basteles el sentimiento de vna ausencia tan larga, sin aumentarle con vna pobreza: q̄ el tener dissimula mucho el penar. Reparad en el motivo de todo. Hermanos de vn parto estã el cielo, y la tierra: criarõse deslucidos, y apenas nacen, quãdo se hacen pretendientes de sus lucimientos propios. No es del dolor de la vniõ amigable de la hermandad, solicitar cada vno lo que le toca; pero pretender lo q̄ no es suyo, es conocida impiedad; estauan juntos, auiendo de

Gen. I. I.

Oleario.

de ser solo cielo el cielo, y solo tierra la tierra, para pretender hermosuras, y eran en la pretension opuestos; porq̄ vno pretendia pureza de luzes, otro de flores: si de alguna hermosura de mas tosca naturaleza. Apartése, pues, y no salga ninguno cō la hermosura q̄ pretende, hasta q̄ se miren ausentes, entonces conquisten bellezas, q̄ facilmente saldran con la victoria de tenerlas: porq̄ auiedo de estar el cielo con la pureza de cielo, y la tierra cō la naturaleza pegajosa de tierra, para salir con sus intentos, estando juntos, era facil pegarse el vno al otro sus resabios; con q̄ el cielo quedaua inficionado cō los sabores de tierra, y la tierra violenta cō las razones del cielo. Pues biē trazado, para alcançar el lucimiento q̄ pretenden, apartente luego q̄ se crien: *creauit separauit*, y no se vean en su pretension victoriosos, hasta q̄ se vean separados, q̄ si en esta junta ay peligro, menos q̄ quitando con la ausencia la ocasion à esse riesgo, aunque sea vn cielo, no ha de salir con la victoria de las hermosas luzes, q̄ pretende, hasta q̄ salga de la ocasion en q̄ puede inficionarse. Apartele el cielo, y la tierra, si quieren quedar, vno coronado de flores, en señal de su victoria, otro adornado de resplandeciētes luzeros, q̄ le aclamen vencedor; q̄ si en esta jun-

ta ay ocasion de inficionarse; menos que assegurando esse peligro con vn *separauit*, no podrán llegar al estado feliz de la victoria que pretenden.

Pues si vn cielo quando pretende la pureza de vnas luzes, no se las dan hasta q̄ se aparta de vna tierra en cuya cōpañia està en ocasion de ultrajarse vn hombre q̄ es tierra, y mas facil de caer con el tropiezo de vna ocasion continua, como quiere llegar à la pureza de vna penitencia, estandose de asiento en la ocasion de la culpa? Salga de la ocasion de pecador, que assi tendrá la victoria de penitente.

Passa Dios adelante con la creaciō del vniuerso, y pone fin a ella dando principio al hombre, q̄ siendo antes vn poco de poluo, animado con su vital aliento quedò cō él, y con alma. Dióle el señorío de todo lo criado, reserua para si solo vn arbol; porq̄ Adan fuesse reconocido. No ay quien en vna Dignidad grande no se oluide: porq̄ es cōdicion del hōbre, ò porq̄ le parece no ha menester. Passò el precepto Adan, traspassòle el coraçon a Dios: cō todo aficionado a su hechura, aunq̄ deslucida, la viene à buscar para repararla. Huye de Dios Adã quando le siente. Preguntale con mansedūbre donde està, *Vbi es?* Enchentrale llega a tomarse cuenta de su desacierto, y antes que

XXXI

XXXII

XXI
Genes. 3.
XXI
XXI
XXI
Mof. Bar. c. de Ta. rad. c. 28.

q̄ se aparte de su presencia, si le
 dec' ara por culpado, le dà la en-
 vestidura de penitēte. *Fecit quoq;*
Dñs. Deus Ada. & vxori eius tunicas
pelliceas. & induit eos. Que es esto?
 Tan presto està penitente Adã,
 como culpado. Esse vestido que
 le pone Dios, si denota infamia
 de la culpa, es señal de verda-
 dera penitencia; penitente es el
 q̄ poco ha era pecador; como
 salio tan presto con la victoria
 de penitente? No veis las armas
 con q̄ conquistò essa victoria?
 Huía de Dios Adan (dize Mo-
 ses Barcefa) algo reconocido,
 pero del todo temeroso: huía,
 es verdad; pero quãto huía mas
 de Dios, tanto se auentaua del
 Arbol donde cometio la culpa:
 antes que viniera Dios estauase
 con el arbol, q̄ fue ocasion de
 su delito: despues q̄ le oyò, sa-
 liose del, y huía de Dios, lo mis-
 mo q̄ huya del arbol: apartauase
 de Dios temeroso, y apartauase
 del arbol rezelado; tanto se au-
 senta de Dios, por ver q̄ se ha
 ofendido; como del arbol, atē-
 diendo a q̄ fue ocasion de que
 ofendiò: *Fugiebant igitur* (dize
 Barcefa) *tum à Deo, qui vocem in-*
cessus sui ipsorum auribus ingesserat;
tum ab arbore de qua improbe. ede-
rant. Aun mismo tiēpo huyan
 de Dios, y huyan del arbol; de
 Dios temerosos del castigo vi-
 endole luez; del arbol temero-
 sos de no boluer a pecar, vien-
 do q̄ en el auian pecado. No se

dilate pues la victoria de la pe-
 nitencia à quiē así se be armarse
 de fugas donde pecò, para cõ-
 quistarla q̄ si el no salir de la o-
 casion de la culpa, es causa de
 no llegar por la penitencia à la
 victoria de la gracia, el apartar
 essas ocasiones, es arma tan efi-
 caz para cõbatir vna peniten-
 cia, q̄ solo porq̄ Adan se auen-
 ta del arbol donde pecò, el mis-
 mo Dios le viste de penitente,
 dándole en el vestido q̄ le pone
 insignias de victorioso: *Induit eos.*
 Vistalos de pieles de animales
 despues de auerse apartado del
 arbol donde pecaron à vn mis-
 mo tiempo denote esse vestido,
 q̄ son penitentes victoriosos, y
 que fueron pecadores vécidos,
 para que el pecador q̄ los mira-
 re, sepa, q̄ si quiere llegar pre-
 sto a la victoria de la peniten-
 cia, el camino es huir de la o-
 casion de la culpa.

A todos oye Dios (dize Da-
 uíd) à todos remedia sus neces-
 sidades, y leuanta de sus cuyras;
 cerca està para tocorrer toda
 dolencia: *Prope est Dñs. omnibus in-*
uocantibus eum. Ya parece se ale-
 gra el alma en tener à Dios tan
 cerca; que solo con llamarle, le
 halla: Pero aduertid, q̄ es mene-
 ster mas, es necesario llamarle
 en verdad: *Omnibus inuocantibus*
eum in veritate. Porq̄ sino aun q̄
 se llame, no respõde. Buena ad-
 uertencia es essa; puede llamar-
 se Dios con mentira; vn alma q̄
 neces-

xxxiv.

Psal. 144.
18.

necesitada se resuelve a llamarle, como su ansia es salir de su miseria, y conoce que el salir depende de Dios, de verdad le inuoca. No es posible aya mentira en quien de veras desea a quien llama para su remedio. Para que es esta advertencia en cosa tan clara? No lo es tanto como parece; porque ay quien aunque llame a Dios necesitado, no haze las diligencias para llamarle, segun su necesidad. Y assi advierte el Profeta bien, que si le llaman con necesidad, sea conforme a la necesidad la diligencia de llamarle: y que se ha de hazer para llamarle de esta suerte? Dixo lo Itaias: *Derelinquat impius viam suam, & vir iniquus cogitationes suas.* Y hecha esta diligencia, *Reuertatur ad Dñm, & miserebitur eius.* Dexe el peccador el camino de la culpa, y trate luego de llamar a Dios para alcanzar la victoria de la gracia, seguro de que la alcanzará, porque dexa la ocasión del mal, para conquistarla: llame a Dios, que con esta diligencia en verdad le llama, y llamandole en verdad, cierto tiene la victoria de tenerle; porque, *prope est omnibus invocantibus eum in veritate.* Aquel busca a Dios con verdad, que dexa la ocasión de ofenderle, para buscarle; porque estar metido en ella, y buscarle con mentira: miente quien dize que tiene ansias de hallar a

Isai. 55. 7

Dios, y no dexa la ocasión de sus culpas: impertinente desea dexar el ser peccador, quien no sale de donde peca; porque menos que dexando la ocasión, no es posible dexar la culpa.

Impide la ocasión de pecar tanto la victoria de la gracia; porq̄ siempre está en desgracia, quien está en ella: quien cōquistó con armas de desgracia, no puede salir con victorias de penitencia. Nadie se fie en buenos deseos, si está en malas ocasiones; q̄ son trazas del demonio, para q̄ nunca salga de pecar. No pecar estando en la ocasión, parece imposible. El mismo nombre lo dize, porq̄ *occasio*, sale de *occido* breue, q̄ significa caer de suerte, q̄ lo mismo es caer, que ocasión. Si es todo vno, como podrá estar en pie como victorioso, quien está siēpre caido como rendido? La ocasión todo lo contiene debaxo de si, todo le está sugeto, dixo Procopio: *Occasio reliqua omnia intra se continet.* No fieis de quien está en ocasión, q̄ qualquiera cosa hará; todo se le haze facil: assi adelanta culpas, como si obrara virtudes; porq̄ todo genero de mal está sugeto al poder de vna ocasión. Dios nos libre de guerra tã poderosa contra nuestra alma? Dios nos defienda de quien tãto nos puede destruir; procurad, fieles, disponeros cō Dios, de suerte, que merezcáis su ayuda,

xxxv

Proc. lib.
I. de Bell.
Persic.

da, para no estar en ocasion de ofenderle, que saliēdo della llegareis a la victoria de la penitēcia, q̄ es por dōde se alcança la de la gracia, y por dōde se viene à gozar la gloria. *Ad quam, &c.*



CONQVISTA S E X T A.

Para el Domingo infra octaua de la Epiphania.

Remansit puer Iesus in Ierusalem, & non cognouerunt parentes eius. Luc. c. 2. 43.

EXORTACION.

MA tenemos de doze años à Iesus; Iesus, y que marauilla! Por años se le cuenta la edad a quien viue por eternidades: tales trueques haze su amor. Subiò à Ierusalen en compañía de sus Padres, como tenian de costumbre. Era su costumbre subir; que mucho lo tuuiesse por costumbre. Acabaronse los dias de fiesta, que era quando iban à Ierusalen. Si las fiestas se acaban, los trabajos como no se han de acabar? Boliéronse à Nazareth los Padres, y quedòse en Ierusalen el Hijo. Desde niño le pareció bien esta Ciudad, quizá porq̄ en ella auia de padecer. No tuuieron sus Padres noticia del caso: no seria poco cuidado, sino disposicion diuina; q̄ es gloria de Dios obrar sus marauillas, quando menos las entienden los hombres. Echaron menos al niño; como podia ser menos? Presumieronle combidado, y vinieron a buscarle luego: hallaranle sin duda, q̄ si el perder a Dios es de dicha, buscarle luego q̄ se pierde es para hallarle cō seguridad. Entre los pacientes, y conocidos le buscan, y no le hallan. Antes suele Dios perderse entre los parientes, q̄ hallarse. No dexan de hazer diligencias en buscarle, porq̄ no le hallan, antes las aumentan, señal q̄ le tienen en el alma; q̄ buscar a Dios sin Dios, no puede ser. A Ierusalen suben, y al tercero dia le hallan, siendo Maestro de Doctores, y leyendo de oposicion entre Maestros. Siempre q̄ leyò

I Christo

Christo en Ierusalen, leyò de oposicion, porq̄ siempre estuuo opuesta aquella Ciudad en su Doctrina. Admiraronse de verle en aquel puestto: De no verle en mayor se podian admirar; q̄ vn docto no ay puestto q̄ no merezca. Amorosamente sentida se quexa la Madre de su ausencia: Vuestro Padre, y yo, le dize, os buscamos afligidos. No pudo olvidar la cortezia, con el alborozo de auer hallado a su Hijo: *Quid est quod me querebatis.* No sabeis q̄ no me puedo perder? y q̄ quando os parece q̄ me pierdo, gano el obedecer a mi Eterno Padre? Para q̄ me buscais por perdido, quando yo estoy tan ganado? No entendieron la respuesta, ni entienda nadie hà de conocer los secretos de Dios, quando a tu Madre estan ocultos. Baxaronse otra vez à Nazareth su patria, trayendose consigo a Iesus. Y adierte el Euangelista, que estaua sugeto à ellos. No te si es grandeza de Maria, tener tan sugeto a Iesus, ò si lo es de Iesus, estar sugeto a Maria, tampoco pierde Iesus. Guardaua las acciones del Hijo en su coraçon la Madre, y Iesus, como crecia en la edad, crecia para con Dios, y para con los hombres en la sabiduria, & gracia. Ave Maria.

COMBATE I.

Remansit puer Iesus in Ierusalem, & non cognouerunt parentes eius *Vers. 43.*

Asegura Dios la memoria de vn fauor, dexando en el que desear.

Num. I. **D**E dos maneras se olvidan los fauores grandes, ò porq̄ los hombres se enfadan de tenerlos, ò porq̄ se cansan de desearlos. Fatiga mucho vn deseo, sino se alcanza, dixo el Sabio: *Spes qua differtur, affigit animam.* Y assi con facilidad se oluida, ya porq̄ nuestra naturaleza se cansa de cansarse siempre, ya porq̄ es tan interesada, q̄ no puede ver lo imposible;

*Prou. 13.
12.*

ni mira con cariño lo dificil: ni lo muy posible le satisface (dixo Nazianzeno) antes desprecia lo facil: *Facile vilescit, quidquid facile percipitur.* Braua miseria la de nuestra naturaleza, si ya no es, que sea ambicion; pues ni lo q̄ tiene, ni lo que no tiene le satisface. Penetra Dios su condicion, y assi anda por rodeos para fauorecerla, y parece se halla como dudoso en el modo de hazer los fauores, para assegurar su memoria, pues siendo todos fauores, los pone en contingencias de desprecio; sino fauorece, no cumple con su inclinacion: mas para satisfacer a entrambas cosas en los fauores grandes, quita algo, porq̄ el alma tenga que desear, para que con esto la fatiga del deseo sea menor,

menor, a vista de lo q̄ le goza, y lo q̄ goza no enfade à vista de lo q̄ le desea; y cō essa industria, ya en la impaciencia de lo q̄ se desea, ya en el alegría de lo que se goza, se eternice la memoria de los fauores que haze.

II. Este es el Euāgelio. Era Christo de doze años quādo subidò à Ierusalē en cōpañia de sus Padres a la celebraciō de la fiesta, duraua esta siete dias. Al boluerse a sus lugares era costūbre ir apartados de las mugeres los hōbres: Quedose el niño en Ierusalen; fue facil no ser conocida su perdida, porq̄ yendo por diferentes caminos no era dificil presumir Ioseph, q̄ iba Iesus con Maria, ò juzgar Maria, que iba Iesus cō Ioseph: Esta es la razon porq̄ no echaron menos a Iesus, aunq̄ se quedò en Ierusalen: *Remāsit puer Iesus in Ierusalem, & non cognouerunt parētes eius.* No culpo el descuido porq̄ tiene esta disculpa, empero reparo en el cuidado q̄ tuuo Christo, de q̄ no conociesen sus padres, q̄ se quedaua: *Non cognouerūt parentes eius.* Que importaua q̄ lo conociesen, si q̄ no le auian de impedir su intento? conozcanlo, y escusarà con esso los dolores de perderle, y los deseos de hallarle. Bueno es esso, quando si se pierde sin que le conozcà, es porq̄ tengan effos deseos. El tener siempre à Dios en su compañía, es el vltimo fauor; puede

ser que por ordinario se oluide; pues dexesse de tener tal vez; porq̄ se aprecie el tenerle: Pierdase de la vista Dios, porque se assegure en la memoria; que si teniendole, se goza, y perdiendole, se desea, la memoria de tenerle, si en el gozo es contingente, es segura en el deseo.

Dissimulos fueron de Christo tratar como si fuera peregrino, con dos Dicipulos de su muerte, despues de auer resucitado: harto fue poder encubrir tanta gloria, no la vieron, aunque la tenian tan cerca, no consiste el no gozarla en los lejos, fino en no merecer gozarla. Estauan en el camino del castillo de Emaus tratando de la muerte de Christo, quando el se les apareciò ten platicas de su muerte, no se puede contener. Empieça à tratar muy de espacio con ellos el suceso de su Passion. Arde el coraçon de los Dicipulos, abrasado de sus palabras: aficionàse à su doctrina, y proceder, y aficionados, haze q̄ se quiere ausentar: *Et ipse se finxit longius ire.* Reparo en el modo cō q̄ el Euangelista lo dize. No dize q̄ se ausenta Christo, fino q̄ finge querer se ausentar, *finxit longius ire.* Para q̄ haze essa diligencia Christo? ò quiere ausentarse, ò no; si quiere, porq̄ no se ausenta? fino para q̄ lo finge? Porq̄ ni se ausenta quiē finge querer se ausentar, ni se està quiē finge

III.

LUC. 24.

28.

ge q̄ se ausenta. Y aun por esto juzgo q̄ finge el ausentarse. Pretendia Christo, que no se les ausentasse à los Dicipulos de la memoria vn beneficio tan grande, como verle resucitado, despues de no auerle creído, y por esto lo haze: quiere estar en la memoria; por esto quiere irse de la vista. Estaua ardiendo el fuego de su amor en el coraçon de los Dicipulos, y quiere q̄ no se oluide, para que no se apague: consumir quiere esse ardor en la memoria, no consumirle en el oluido. Pues haga que se pierde, dize Filon Catpacio: *Finxit se, longius ire, vt rogetur impensius, studiosius inquiratur, diligentius conseruetur.* Que si el ausencia no puede cōseruar, porq̄ no tiene, tiene ocasion de desear con q̄ conserua; haga q̄ se ausenta, pero este: lo vno, para engēdrar deseos: para no quitar posesiones, lo otro; q̄ si el intento es, q̄ esse fauor no se oluide, a fiançada queda su memoria, ó en el sabor de quien goza, ó en el poco sufrir de quien desea.

Phi. Car.
ad c. 5.
Sant.

IV.

Durmiendo estaua la Esposa, pero como amaua, era el sueño en los ojos y velaua el coraçon: oyò las voces de su Esposo, no fue difícil conoerlas, teniendo dentro del alma: *Vox dilecti mei.* Dauian de despertar la los deseos de verle; quando èp quiza por no despertarla, no solamente mandò, q̄ la guardas-

sen el sueño, sino q̄ el mismo estaua mirandola desde vnas ventanas, ò diuertido en su belleza, que suele aumentarse cō el sueño, ò aguardando à que despertasse, para hablarla, efectos todos de vna fineza: *Respicuens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Los Setenta en vez de aquel cancellos, leyeron *retia.* Las ventanas por donde tan atento miraua el Esposo, tenian vnas redes, ó vnas celosias: y por allí miraua tan cuydadoso, como amante à la Esposa. De que sirven celosias para el cuerpo, quando ay tanta vnion en el alma? Si huuiera diuorcio entre Esposos tan castamente enamorados, està bien essa diligencia; pero siendo tan mantes, para q̄ son celosias? Iusto Orgelitano lo dixo: *Cum quiddam sui occultuit, quiddam autem manifestauit; quasi per fenestras, & cancellos prospexit.* No auéis visto a vna persona por vna celosia, q̄ ni està manifesta, ni de todo punto oculta; antes se mira de tal suerte, q̄ se ve algo de lo que no se ve, y si con atenciõ se repara, se mira algo de lo q̄ se mira, y algo de lo q̄ se mira, y algo se dexa de ver? Pues assi, dize Orgelitano, assi haze los fauores al alma el Esposo como por celosia, para q̄ ni los goze, ni los dexede gozar. Vea el alma a su querido Esposo, q̄ siendo amante, no podrá viuir sin verle; y por que

Cant. 1.1

Septuag.

Iust. Org.
ad cap. 1.
Cant.

4.1
1.

que no se canse de essa vista, veale por celosia, para que à vn mismo tiempo vea, y no le vea; y viendolo, alegrese en lo que vé; y no viendolo, desee verle mas, para q̄ en lo que no vé, se asegure el gusto de verle; q̄ el deseo es tan impaciente, q̄ lo q̄ oluida la memoria por poseido, eterniza en ella la voluntad, por deseado; y así en vn fauor grande, como ver al Esposo, júntense el verle, y el no verle, para que nunca se oluide.

V. Al partirse nuestro Padre Elias desta vida, aunque no de la fuya, le pidió su espíritu doblado Eliseo. Valor grande atreuerse à tener vn espíritu tan ardiente. No desdénia su petición el gran Padre, si la fauorece, ni es digno de reprehension vn deseo grande, antes de aplauso. Ponele con todo señas para el cumplimiento de su petición: *Si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti. Si autem non videris, non.* i me vieres quando me ausente de ti, ten por cierta tu petición, sino me vieres, no la aguardes: En verme consiste tu dicha; tus ojos han de ser terceros de tu buena suerte. Desuerte, que en el ver à Elias consiste el tener el espíritu doblado suyo. Pues si està en esso toda la dicha de Eliseo; porque no le dize, q̄ le verá? Si el fauor crece, si le da esperanças del, si queda con señas suficientes, poi q̄ las

dexa decifas? *Si videris me.* Sabe Elias, que Eliseo le ha de ver, ò no? Sino lo sabe, como se lo insinua? Si lo sabe, como no se lo declara? O valgame Dios, y que modo de hazer bien! Pues quando se haze sin duda, duda quien le recibe, si se haze. Bueno es esso, para lo que dize Seneca: *Proprium est libenter facientis, cito facere.* La presteza en el hazer bié, es el mayot testigo del gusto con que se haze, que hazerle con dilacion, es hazerle con azedia; q̄ será hazerle en contingencia donde el fauor no se haze. Pero reparad en el discurso de Elias: Yo me ausento, dize el Profeta: el ausencia es poco segura, y mucho lo que Eliseo me pide. Negarlo es faltar a mi obligacion, pues me empeñè quando le dixè, pidiesse a su voluntad. Concederlo sin dilacion, es poner en duda la memoria del concederlo: pues quierolo conceder: pero concedolo en duda: *Si videris me:* porque estando contingente el fauor, aurà lugar para desearle; y andando de por medio el deseo, despetará tanto la memoria, que no darà lugar a que lo oluide: *Si videris me.* Fuera mucho a la primera vista verse Elias, y como auia de tener memoria de lo que aun no le auia costado vn deseo? deseale q̄ desear, aunque se le aya de dar q̄

Sen. lib. 1.
de benef.
c. 1.

tener; q̄ en vn fauor como esse, no ha tener parte el oluido; y si el deseo asegura tanto la memoria, desee porq̄ no oluide.

VI.

Pet. Berc.
in reduct.
mor. lib.
7. c. I. n.
1.

Estraña condicion la del Aguila, que siendo Emperatriz de las aues, para enseñar a bolar sus hijos, buela sobre el nido; y si viendola bolar, no vuelan, los quita la comida; y siendo remisos, añade penas, hiriendolos con el pico, y con las vñas, hasta que salen a bolar del nido. Que modo de magisterio es esse? Como ha de bolar quien no sabe, solo con ver se mo se buela? Y si acrecienta las heridas, y la hambre, como puede bolar quien sobre ignotante está herido, y hambriento? Otros pajarillos, siendo padres, sacan a los hijos encima de sus alas, para enseñarles a batir las suyas. Tambien algunas vezes olvidados del beneficio que reciben, caen en el suelo, y pierden la vida. Esta es la resolucion de mi argumento. O pajarillo! no te precipites en los fauores, no aceleres tus finezas, vete poco a poco, no muestres tanto amor a tus hijos, que los despeñas, q̄ los ocasiona oluido tu cuydado. O Aguila ingeniosamente enamorada de tus hijos! q̄ hazes como que te descuydas, q̄ castigas como sino quisieras, q̄ te ausentas veloz como sino amaras; con que dexando q̄ desear en los fauores, aseguras la

vida de tus hijos; pues el deseo de tener el mismo fauor q̄ tienen; les despierta la memoria, para q̄ no se olviden del beneficio q̄ estan recibiendo. Llamefe tu escasez liberalidad, tu rigor apacible, tu amor, discreto; pues desdeñas como quien aborrece, por asegurar memorias a quien amas.

Christo, Aguila Real, se ausenta oy, y dexa a sus padres combatidos de dolor. A donde te ausentas, Aguila Diuina, que afliges a tus padres? No te detengas, buela con ellos veloz; para apartarse de su compañia si buela: *Sicut Aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volatans.* Pero es buelo de Aguila el suyo, q̄ antes buela para prouocar a sus hijos, que para desampararlos. Prouocalos al deseo del bien, para que nunca se olviden. O fieles! y que combate haze Dios al hombre, afligiendole con su ausencia, para asegurarse presente en su memoria: haze del que desampara en la pelea, para que el alma se acuerde mas de pedirle socorro. El hombre es olvidadizo, de lo que menos tiene, se acuerda mejor; no estrañe que Dios le combata cō ausencias, que como ellas sollicitan deseos, y estos aseguran memorias, por no verse olvidado, suele hazer que le miren ausente.

COMBATE II.

Et non inuenientes, regressi sunt in Ierusalem, requireres eum. Vers. 45.

No se contenta la voluntad con lo que ha de gozar, en las perdidas de lo que ama.

VIII.

Idio. lib. I. de amor. Diu. c. I.

EL amor es vida del alma (dixo el Sapiētissimo Idiota:) *Amor vita est anima, & qui nō amat, mortuus est.* Está muerto el q̄ no está amante, porq̄ siendo el amor quien dà vida al alma, no la podrá tener sin él. Luego el alma viue de amar, y viue con quien ama: sin él muere; porq̄ en él está su vida. Bien está: pero si es el ausencia breue, podráse consolar quien ama, con q̄ boluerá presto a viuir. Empero si muere ausente, a vna muerte quien la podrá consolar? pues aun q̄ aya de viuir despues, no dexa por esso de morir agora, ni le quita la muerte q̄ se padece, con la vida que se espera gozar.

IX.

Que cuydadosos buscauan a Jesus, Maria, y Ioseph, ni se hallan sin buscarle, ni buscandole se hallan, mientras no hallan a Jesus; entre los parientes, y conocidos le buscan: *Et non inuenientes regressi sunt in Ierusalem requireres eum.* Acuden a Ierusalem, aumentale mas la diligencia de el buscarle, quanto menos le hallan. Que desasosegado es este: *Nesciebatis, quia in his, que patris mei sunt, oportet me esse?* No sabe

Maria; q̄ Jesus es Dios: Iustamente está a ocupado: no le aflija su perdida, que en hallarse seguro está. Pero si está ausente, y le ama, como se ha de divertir, con q̄ será seguro verle despues? El auetle de vet no escusa el no verle; y assi, no se alibia vna voluntad inflamada, con que ha de gozar, en las perdidas de lo que ama: ama, y no goza: esso siente; auer de gozar no le quita el sentimiento de lo que no goza; tan impaciente es como esto la voluntad.

Estauan en presencia de nuestro Dios aquellos Serafines de Isaias; atentos le assiste, cuydadosos le cubren el rostro, y desasosegados buelan: Assi diuidian la variedad de alas cō q̄ estaban adornados: *Duabus velabant faciem eius: & duabus volabant.* Extrañar la diuersidad de afectos que el Serafin tiene quando está asistiendo a tanta Magestad en el trono, en otras ocasiones lo auéis visto, Agora procura: è, a lo mistico, hazer nueva admiracion, con nouedad. En quien está en presencia de Dios, alas que cubran, y alas que buelen? Si, dize dulcissimamente mi Bernardo, están en presencia de Dios los Serafines; y porq̄ le cubre el rostro, buelan descosos de verlo; y esta es la ocasion, de q̄ a vn mismo tiempo están, buelen, y cubran: *Stant* (dize el Melif uo

Isai. 6. 2.

X.

S. Bern. Doctor) *extendentes se, & intendentes in eum in quem prospicere concupiscunt.* Estan en presencia de la Magestad de Dios, pero cubrele el rostro; y assi como poco satisfechos en tanta dicha, deseando tenerla mayor, estendianse bolando, y considerauan en aquella grandeza en quien deseauan ver altissimos misterios. Deseo puede auer de ver à Dios estado en su presencia? Si, q̄ el Serafin es encendida llama de amor: *Ardens vel incendens*, dixo Bernardo; y assi aunque està con Dios, como le ama, no està satisfecho en su presencia, quando carece de su vista. Ama entrañablemēte el Serafin à Dios, no le goza, aunque està ausente de sus ojos; y aunq̄ la distancia es tan breue como dos alas, q̄ son las q̄ le ocultan, se le haze larga a su amor; y assi impaciente, buela para ver à Dios, porq̄ quando le quiere mirar, le vè cubierto; y aunque sabe q̄ le ha de ver, mientras no le vè, no se contenta, y assi buela inquieto. Desean ver los ojos lo q̄ tienen oculto las alas; y assi buela, para ver lo que ama, porque sino buela, como cubre, no vè, y assi desea: desea ver lo mismo que tiene, porq̄ si lo tiene en la presencia, no lo goza con la vista: gozoso assiste; pero impaciente buela: es todo amor: *Ardens, vel incendens*. Y amor ausente, q̄ mucho buele para ver à quien ama,

Ser. 4. vn
de supra.

no consolado, con q̄ el no ver es, para poco, q̄ no le aliuia vn Serafin amante con auer de ver à Dios; en las perdidas de no verle es su inquietud, aunq̄ sepa q̄ le ha de ver. Mientras no le vè no se satisface. Buele el Serafin, si el Serafin cubre; buel que desafosgado lo que oculta obediente, que no es posible la quietud, en la carestia del bien que se estima.

Ponese Christo a orar cercano a su muerte, y diuertido con la imaginacion de sus males: tales efectos causan los q̄ se padecen por amor; no por excusar sus dolores, si por mostrarse mas obediente en ellos, pide, subordinado al Padre, si es posible, le excuse del morir: *Pater mi si possibile est, transeat à me calix iste.* Contempla S. Basilio el de Seleucia à Christo Señor nuestro en este passo, y viendole entre aquellas ansias pedir al Padre su vida, teniendo tan seguros los lucimiētos en la muerte, se admira de q̄ se excuse de padecer, teniendo toda su gloria en morir. Antes auia de solicitar Christo su muerte, q̄ excusarla. En la muerte ay afrentas, pero no peligros: en la dicha del morir, ni ay peligros, ni ay afrentas: La muerte es breue, la dicha larga, la gloria segura, el padecer no peligroso. De q̄ se excusa, pues? de q̄ se affige? No es la muerte quien la ocasiona esta afficció

XI.

Matt. 26
39.

(dize

(dize Basilio) la gloria q̄ se ha de seguir a la muerte si: no sientte el padecer por padecer, que por lo q̄ toca al padecer, bien padeciera, sino por q̄ padeciēdo, es forçoso morir; muriendo, no se escusa el resucitar, resucitando, el subir al cielo es inevitable, el subir a gozar aquella gloria sin dilació es lo que sientte; desto pide al Padre, q̄ si es posible le escuse: *Pater mi si possibile est. Aora Basilio: An vt ascensum prapediat Christus passionem subit il-lubens?* Desganado padece, por q̄ padeciendo, es forçoso subir a gozar al cielo. Iamas vi quien escusasse sus dichas, a quien affligiesen sus glorias; y Christo teniēdo en su muerte la pena del morir, y la gloria del gozar, no escusa la muerte, por lo q̄ toca a la pena; y la escusa por impedir la gloria q̄ le ocasiona: *Vt ascensum prapediat.* Nuevo modo de dicha, tener por dicha la pena, y tener por pena a la gloria. Pero de q̄ os admirais, si son disfraces de la volūdad a que estos? Representòsele à Christo en la oració su muerte, por vna parte la miraua gloriosa, por otra triste; vè q̄ ha de passar cō sus Dicipulos, à quien amaua tiernamente, lo affligido, y q̄ es necessaria su ausencia, para gozar lo glorioso; y aunq̄ sabe que los ha de gozar despues en la gloria, dize la voluntad: Glorias buenas son, pero sin los q̄ amo, si es possible

las escuso. Penas es assi q̄ affligen, pero con los q̄ quiero, si es possible, las admito: *Pater mi, si possibile est: An vt ascensum prapediat?* Morir quiero Padre mio, pero si es possible, no aora: Lo glorioso de la muerte dilato, no me escuso de lo affligido. Disponganse primero los mios, para q̄ vayan en mi compañía, q̄ si los he de gozar despues en la gloria, la gloria q̄ tengo de gozar sin ellos, la rehuso: no se satisface mi voluntad con la certeza de q̄ los ha de tener en el cielo, quando en el se ha de mirar sin ellos: más le parece ha de padecer en la cercania de la gloria, q̄ en la dilacion de la pena; por q̄ ésta la padece cō quiē ama, aquella autente, y no ay gloria como la presencia de lo q̄ se estima, aunq̄ cueste penas; ni pena como su ausencia, aunq̄ sea entre glorias: *Pater mi, si possibile est.* Si es possible satisfagase la voluntad, que se mira impaciente, mientras no se mira con los suyos.

Iba Christo nuestro bien en compañía de sus Dicipulos à resucitar a Lazaro, Tuuo noticia de su venida Madalena, y deseosa del consuelo q̄ en ocasiones tan affligidas pide la necesidad, le salio al encuentro, juzgando el aliuio de sus penas, y aliento de sus dolores; parece q̄ culpa su tardança, presumiendo, q̄ de su presencia dependia toda su dicha,

XII.

S. Basil.
Sel. Orat.
32.

Ioann. II
33.

dicha, y la vida de su hermano; Estaua ya muerto de quatro dias, y cō todo no cessa de llorar, pues en presencia del mismo Christo llora: *Iesus ergo, vt vidit eam plorantem.* Lagrimas por la muerte de vn hermano Santo, sabiendo que ha de resucitar? Si faltara la fe de la resurreccion, esta bien que se llorara; porque se podia presumir, q̄ se perdia; pero si se mejora, para que son las lagrimas? Lo que se haze de mejor calidad, no se pierde; lo que se asegura mas durable, no es digno de lamentos. Lazaro viue en mejor vida, en mas indubitable estancia, en mas cierta seguridad: El camino por donde se haze mas durable la vida, es la muerte: el modo de eternizarse, es acabar; sin que es principio de siglos, q̄ no le tienen, es ventura: muerte que da vida, sin miedos de que se acabe su duracion, es felicidad: Llorar felicidades, es impropio: sentir venturas, desacordada demonstracion. Luego el llanto en muerte tan venturosa, es escusado. Esto fuera (dize Chrysolologo) si solo se miraua en esta muerte la muerte: pero como juntamente se mira la ausencia de vn hermano, digno empleo de toda voluntad; si esta segura la dicha del tenerle; no se escusa la diligencia de llorarle. Auia de resucitar Lazaro, pero estaua muerto: Auia de

boluer a viuir; pero estaua sin vida: La muerte priuaua a Magdalena de su vista: la falta de la vida de su comunicacion. Este es el dolor que tanto la affige; ni basta a diuertir vn coraçon afligido desta suerte, la seguridad de que ha de boluer a comunicar lo que no puede ver: que a la voluntad, quando ama de veras, solo lo que mira la diuerte: *Licet (dize Chrysolologo) esset de resurrectione secura, destitutione tamen solatij presentis, mora absentia tam longa, tristitia diutina separationis non potuit, non desolare.* Seguridad tenia de su resurreccion; pero no tenia consuelo en esta seguridad, que como el ausencia estaua tan presente, ni se pudo consolar con la esperanza; ni dexar de tributar sentimientos a su amorosa dolencia.

La doctrina q̄ trae este combate es esta Alma q̄ tiene quietud sin Dios, no quiere a Dios. Alma q̄ dize tener amor a Dios, y estando en este mundo sin el, se sosiega, no le ama. Si la gloria es pena sin lo que se quiere; la pena eterna, sin la gloria que sera? Si la ausencia breue de Dios affige tanto a vn Serafin, sabiendo que no le puede dexar de ver; la eterna ausencia de Dios, sin esperanças de verle, que no affigira? Muchos parecen estos combates, aunq̄ es solo vno el modo de combatir: combates de ausencia son

Chrysol.
ser. 64.

XIII.

insu-

insufribles para quien ama: si el alma puede estar sossegada sin Dios, es señal cierta, que no es combatida de amores por él. Si está impaciente quando no le goza, aunque tenga esperanças ciertas de que le ha de gozar, es señal q̄ le tiene verdadera voluntad. Por aqui conocerá el alma quando ama à Dios, en la quietud, ò de sosiego que le causare el estar sin él, aunque tenga seguras esperanças de auerle de gozar despues.

COMBATE III.

Requientes eum. *Vers. 45.*

Buscar a Dios nace de tenerle.

XIV. **M**as parece encuentro este, que combate. Buscan Ioseph, y Maria a Iesus, *Requientes eum.* Y si le buscan porq̄ no le tienen, se conoce que le tienen en el alma, solo en q̄ le buscan. Buscar lo q̄ se tiene, y tener lo q̄ se busca, encuentro euidente es: pero tambien es combate, y tan industrioso, que no sabe vn alma como librarse dél, sino es dexandote llevar de lo q̄ el mismo le incita, q̄ es buscar, teniendo. No es combate verse vn alma con ansiosos deseos de hallar lo mismo, q̄ con gozosos halagos puede poseer. Que perplexo se hallará vn animo combatido con esta contradiccion: pues si acude à gozar lo que posee, se diuerte tanto en gozarlo, q̄ no puede reuultir el

golpe q̄ le obliga à q̄ busque a quello mismo de q̄ se vé abundante. Marauillosos efectos causa en el alma vn Dios tenido en el afecto: pues no se tiene tanto para tener, quanto para ser motivo de buscar en el efecto. De tal suerte ocasiona estas ansias, q̄ es legitima consecuencia: busca vn alma a Dios, luego le tiene.

Mas si fuesse esto aquello de la Esposa, en la quietud, y regalos de su cama buscava à Dios, y con hartos deseos de hallarle. Perdida diligencia, en opinion de algunos, por ser hecha con tanta comodidad, como si atendiera Dios mas q̄ a los feruores de quien le busca. Que xase de poco fauorecida, pues no halla despues de todas sus amorosas diligencias. Como el amor diuino es tan impaciente, no pudiendo sufrir tanta dilacion, dexa las comodidades de casa; priuase del sosiego, quiere negarse, solo porq̄ quiere, al defcanso; y saliendo de casa, mas como la obligaua el amor, que como lo podia pedir la curiosidad, iba por las calles a buscarle, preguntado a todos los que encontraua por él: *Num quem diligit anima mea, vidistis?* Braua fineza! dexar vn alma sus comodidades, y sosiegos, solo por buscar a Dios. Bien está; pero no se a quien me lo atribuya, a los deseos de hallarle, ò a los efectos de tenerle. Conocido

XV.

Cant. 3. 3

encuentro es, tener, y desear; quien busca lo que tiene, es desconocido; quien busca lo que desea, puede ser amante. La Esposa busca à su querido dueño; si porque le tiene, desaire, desconocimiento: si porque le desea, fineza, pero algo interesada; pues pretende hallar todo su gusto, aunque a costa de su diligencia. Evidente es el argumento, dize misteriosamente Ambrosio, pero es en las cosas del mundo, donde el desear, es solo para tener; pero no en las de Dios, donde el tener, solo se dirige al desear: *Querebat, vt inueniret, quem sua dilectione retinebat, nec vnquam sentiebat absentem.* Buscava la esposa, porque tenia, deseava con ansias, porque gozava, que el tener vn alma a Dios en este mundo, no es para satisfacerse con él, sino para solicitarle mas. No busca la Esposa, porque no tiene, antes porque tiene busca, que los mayores testigos de que vn alma tiene a Dios, son las diligencias de buscarle.

XVI. Predicava Christo Señor nuestro aquellas ocho bienaventuranças, tan dignamente aplaudidas de todos, y entre ellas propone vna, que tiene conocida dificultad: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam; quoniam ipsi saturabuntur.* Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de justicia, porque llegará tiempo en

que se vean hartos, y satisfechos. No lo entiendo Señor, esse *Beati*, es de presente, el *esuriunt* tambien: pues como puede vno, que es bienaventurado tener hambre, y sed de lo mismo que causa su bienaventurança? Si dixerades, *Beati erunt*, como dezis, *saturabuntur*, de forma que todo fuera de futuro, está bien, que no se compadecen mal, hambre de gloria en esta vida, y hartura de gloria en la otra: pero hambre de bienaventurança, quando dais por bienaventurado à quien tiene hambre de ella, *Beati qui esuriunt, & sitiunt*: Parece desapropositado dezir; que importa que lo parezca, si es porque no se sabe entender, dize entendido mi Bernardo, los Santos no solo son bienaventurados en el otro mundo, sino en este, aunque imperfectamente; porque la bienaventurança en tener à Dios consiste, y tambien le tienen los Santos que estan en la tierra, como los que estan en el cielo, perfecta, o imperfectamente en la raiz de la gracia; pero tienenle con esta diferencia, que allá el tener à Dios, es para tenerle, acá el tenerle es para desearle; allá el tener a Dios, es para hartarse de aquella Magestad; acá el tenerle, es solo para tener mas hambre del; y quando allá el tener, es solamente para gozos, es acá para desconsos:

S. Amb.
enarr. in
Ps. 35.

Mat. 5.6.

S. Ber
L. in fe
Om.
cor.

X

10
23

deseos: y finalmente, en la bien-
 auenturança del cielo, es para
 quietudes, y sosiegos, el posse-
 er a Dios, en la de la tierra, pa-
 ra de sosiegos, y inquietudes:

S. Ber se.
 1. in fest.
 Om. Sã.
 2. cor.

Quoniam donec perfectè habeat (di-
 ze mi Bernardo) *perfectè desidera-
 re non poterit; sed nec, & perfectè ha-
 bere, donec perfectè desideret.* No ay
 alma q̄ delee à Dios, sin q̄ pri-
 meto le tenga. El tenerle, no es
 mas q̄ para desearle: y assi dize
 acertado Christo: Bienauentu-
 rado el q̄ tiene hambre, y sed
 de justicia, porq̄ si en la hartura
 consiste la bienauenturança. *sa-
 turabuntur*; La hambre supone
 la hartura, y assi es bienauentu-
 rança tener hambre.

XVII.

Es el amor gran tercero de la
 obediencia; el cariño facilita las
 Leyes del Principe; y no ay mã-
 dato dificultoso, quando se ad-
 mite con afecto. De donde vie-
 ne a ser; q̄ la obediencia a las
 Leyes sea afecto del amor q̄ se
 tiene al Principe, como por el
 contrario, su poca obseruancia
 despègo conocido. Mas entendi-
 do, y breue lo dixo Christo Prin-
 cipe soberano: *Si quis diligit me
 sermonem meum seruabit, & Pater
 meus diliget eum.* Amale al Prin-
 cipe quando se guarda su man-
 dato: y el ver vn Señor obedi-
 te à su vassallo, le obliga à que-
 rerle bien. Desuerte, q̄ la causa
 de la obseruancia de la Ley es
 el amor q̄ tiene al Señor el vas-
 sallo; y esta obediencia engen-

Ioan. 14.
 23.

dra en el Principe volūdad. Pue-
 dese conocer, segun esto, de lo q̄
 es vn Señor obedecido, lo que
 viene à ser amado. Lleguemo-
 nos àzia el punto: *Et ad eum ve-
 niemus, & mansionem apud eum fa-
 ciemus.* El q̄ obserua las Leyes
 amante, no solo ha de ser ama-
 do del Padre, sino asistido del, y
 de mi. Sera sin alma trono im-
 pireo, asiento soberano de dos
 personas diuinas de vn Dios Pa-
 dre, y de vn Dios Hijo: *Pater
 meus diliget eum, & ad eum venie-
 mus.* Dadme Señor licencia, sino
 para q̄ culpe en vos descuydos,
 para q̄ pondere atenciones. El
 Padre, y el Hijo han de venir
 en vn alma justa? y el Espiritu
 Santo no hà de venir tambien?
 Esta Trinidad no es indiuisa?
 Pues como parece se mira diui-
 dido lo indiuiso, y apartado lo
 inleparable? El Espiritu Santo
 doude se queda, q̄ no viene cõ
 el Padre, y con el Hijo? Pueden
 estar juntas estas dos personas
 sin estar amantes? Lazo de vniõ
 sin amor, no es posible, siendo
 quien le causa èl. Compania sin
 amor, es defabrida. El Padre, y
 el Hijo quando vienen al alma,
 estan en cõpañia cariñosa: Lue-
 go estan en amor, y cõsiguien-
 temente el Espiritu Santo està
 alli, por ser el amor de estas dos
 personas. Es assi (dize Palcasio
 Corueyente) pero con todo es-
 so, no dize Christo, q̄ el Espiritu
 Santo ha de venir en vn alma
 obser-

obseruante, sino el Padre, y el Hijo; porque la obseruancia de los preceptos diuinos, es el medio mas eficaz, q̄ vna alma tiene para buscar à Dios. Si dixera, que venian todas tres personas en quien obseruaua los mandatos; pudierale dezir, que le buscava quien no le tenia, pues venian las tres personas a vn alma en donde asistia ninguna. El Espiritu Santo es quié preuiene, y dispone las almas, para que hagan las diligencias de buscar a Dios, santificandoles, y dandoles alientos, para guardar sus preceptos. Pues bién trazado; para que se entienda q̄ no pueda vn alma hazer diligencias de buscar a Dios, sin tener à Dios; y que el tenerle, solo es para buscarle: aunque el Espiritu Santo, por ser inseparable amor del Padre, y del Hijo viene en su compañía, no diga Christo que viene, sino suponga que está, que si la guarda de los preceptos es camino por donde mas seguramente se busca à Dios, es cierto que no se pudiera andar sin vn Dios esse camino; pues del tenerle, nace el andarle; porque quien viere al Padre, y al Hijo, que vienen, solicitados de vn alma obediente, entienda, que essa sollicitud nace de tener consigo al Espiritu Santo. Oid aora a Pascasio: *Non quasi pratermissio Spiritu Sancto, sed signanter insinuans, quod*

Pasc. Ab. Corbeiē. lib. de cor. & sang. Dom. 6. 21.

ad eos tantum Pater, & ipse veniat, quos idem sua praeuentu aspirationis sanctificauerit spiritus, licet in omnibus, sibi semper cooperatrix sit tota Trinitas No dexa el Espiritu Santo de venir con el Padre, y con el Hijo, porque nunca dexa de asistir con ellos, mas para dar a entender, q̄ esse venir es buscados, y que esse buscar se origina del tener, se dissimula el q̄ venga, para dezir, que si el alma pone su esfuerço en la obseruancia de sus mandatos, que es el modo de buscarle, es porque tiene al Espiritu Santo, q̄ la prouoca a buscar.

Quan opuestos son Dios, y el mundo; este obliga a buscar solo por carestia de el bien, a aquel por la abundancia: busca vn alma apasionada del mando, lo que no tiene: la q̄ lo es de Dios, lo mismo q̄ tiene busca, y no puede resolverse à buscar, sin q̄ primero llegue a tener. Enseñdme S. Hilario esta doctrina: *Non potest Deus, nisi per Deū intelligi, sicut nec honorem à nobis Deus, nisi per Deum accipit.* Si Dios se busca, es porque se conoce; si se conoce, es porq̄ se tiene, porq̄ sin Dios no se puede conocer a Dios: luego si se busca, es porque se tiene. No se si puede ser esta la ocasion desta diuersidad de condiciones entre Dios, y el mundo. Los bienes del mundo conócense quando se tienen, y como son de tan poca monta,

XVIII

S. Hil. P. Et. Ep. lib. 5. de Trin.

monta, el mismo conocimiento de engaña de su poquedad, y así no se codicia à ellos, antes suele dexarlos desganado, quien por tenerlos, los conoce aduertido. Pero Dios como bien tan infinitamente bueno, como no se puede conocer sin tenerle; vna vez poseído, como llega a ser conocido, no puede llegar a ser dexado: antes pudiendole tener mas, y mas en vez de quedar con él satisfecha el alma, se incita à buscar mas lo q̄ tiene, y a procurar hazer diligencias, para alcançar mas de lo que tan gustosamente goza.

XIX. Ser combate del alma buscar, y tener, ya lo decidimos al principio; ser vtil padecer este combate, en el discurso del lo hemos visto, pues vn alma combatida con ansias de buscar à Dios, dà indicios evidentes de tenerle. O Catolicos! no se a q̄ me eche tanto descuido en buscar a Dios, tanta frialdad en las cosas de su seruicio, tanta desganancia en la frecuencia de los Tēplos, tanta sequedad en oyr la palabra de Dios, pues andando su Magestad tan puntual en sustentat en su Iglesia, se haze tan poco fruto con ella. Si tenéis a Dios, como tenéis tanta frialdad en las cosas q̄ os pueden obligar a buscarle? Sino le buscáis, luego no le tenéis: dicha el alma que le busca, pues se puede asegurar de q̄ le tiene.

COMBATE V.

Inuenerunt illum in Templo sedentem in medio Doctorum. Vers. 46.

Como ha menester vn alma a Dios, así le halla.

XX. Passaronse tres dias, quando en logros de su deseo hallaron a Iesus sus padres, hecho ya Cathedratico de leyes, y leyendo lición a los Doctores: *Inuenerunt illum in Templo sedentem in medio doctorum.* Esta era la lición (dize Tito Bostrense) como se auian de obseruar las leyes de Dios, y executar sus sanciones: *Qua erant legis, faciebantq; ad legales sanctiones, & ritus.* Por fuerça huuo de ser el hablarle en ocasion q̄ enseñaua. Auianle menester maestro, q̄ mucho le hallassen leyendo. Terian necesidad de q̄ les enseñasse como lo hizo, q̄ su ausencia auia sido solo para acudir solo a la obligacion de Hijo: *Nesciebatis quia in his qua Patris mei sunt oportet me esse?* Estauan ignorantes, y auian menester por Maestro à Christo, pues hallenle enseñado, que esta es condicien de Dios, dexarse hallar, como el alma le ha menester.

XXI. Al acto de mas humiliacion que pudo hazer Christo, baxando heroe diuino la cruz, y sujetandola al primer jugo de la ley de gracia, que fue el bautismo

Tit. Bost.
ad cap. 29
Luc.

XXI.

mo en el Iordan: quando el Bautista se vio en tanta magestad, y Christo en humildad tanta, en aplauso de lo humilde, sino en desden de lo grande, se abrió los cielos, para festejar cō sus glorias espectáculo tan admirable. No queda gloria, q̄ no pretēda baxarse a la tierra, ni tierra q̄ no presume de gloria; q̄ mucho, si en ella assiste Christo: El Padre se oye, el Espíritu Santo se mira, q̄ en forma de Paloma se pone sobre la cabeza del Hijo: *Vidit spiritum Dei descendentem sicut columbam, & venientem super se.* No se vio el cielo tan patēte, ni tan regozijada la tierra, pero poco menos, quando el Colegio Apostolico en prendas del amor de vn Dios, recibio a vn Dios amor, repentino por liberal, ardiente por amante, si hecho lēguas por entendido. Empero, siendo amor, como podia ser necio? *Aparuerunt illis dispersa lingua tanquam ignis, seditq; supra singulos eorum.* La diuersidad de afectos, siendo el espíritu vno, ¿a quien no haze novedad? En Christo paloma: en los Discipulos, lenguas; y no el espíritu: que espíritu no lo repara? q̄ lengua no lo pondera? Paloma, y lenguas, antes se oponen, q̄ se acian: la lengua es para hablar, la paloma muda; ser muda la lengua, es defecto, ser para hablar, es no ser muda. Ruperto leyó el espíritu a la diuersidad.

Que es Dios? Fuego q̄ consume: *Deus noster ignis consumens est.* Y el hombre? Hizo te yelo por la culpa: *Quoniam abundauit iniquitas refrigescet charitas multorum.* De fuerte q̄ Dios es fuego, que consume, el hombre fue q̄ yela. Que sobra en Dios? la actividad de fuego. Y en el hombre q̄ falta? lo q̄ sobra en Dios. ¿tadmelo aora todo. Dios fuego, yelo el hombre, el Espíritu Santo Dios. Dios se dà al hombre como le ha menester; el Espíritu Santo es Dios, y se dà; luego será como le ha menester el hombre. El hombre ha menester en Christo piedad, ardor en si; porq̄ Christo consume por lo q̄ tiene de Dios, el hombre yela, por lo q̄ tiene de culpa; y así ha menester piedad, y ardor; piedad, q̄ tiene el rigor de Christo: ardor, q̄ quite el yelo de si. El fuego es ardor, la paloma piedad: pues bien trazado. En Christo, q̄ es rigor, por lo q̄ tiene de deidad, baxe el Espíritu Santo como paloma, que es piedad toda: y en el hombre, q̄ es frío, por lo q̄ tiene de culpa, baxe como fuego, que es ardor: para q̄ quitando el ardor la frialdad, y la piedad el rigor, se conozca, q̄ el Espíritu Santo, por lo q̄ tiene de Dios, para darse al hombre, atiende a su necesidad; y así en Christo se dà piedad, y en el hombre se dà fuego. Aora dize Ruperto: *Diuina natura,*

Matt. 3.
16.

A. 2. 3.

Ad. H.
12. 2.
Matt. 12.

XX

1
8
P
2

Resp. Ab. tura, que vel cuius plenitudo in isto
 Ad. H. lib. 3. de filio hominis Iesu Christo corporaliter
 11. 2. glo. & in habitat, satis per semetipsam serui-
 Matt. 23. bo filij da est iuxta illud etenim Deus noster
 12. hom. ignis consumens est, & idcirco nobis
 expediebat, vt fortitudinem eius pie-
 tas temperaret, & hac congrue per
 speciem columbae significata est. Porro
 nostra id est, humana natura, per se-
 metipsam tepida, immo, & nimis fri-
 gida est, iuxta illud, & quia supera-
 bundauit iniquitas refrigescet chari-
 tas multorum, & idcirco expediebat
 homines Dei zelo bono calefieri, qui
 videlicet zelus congrue significatus est,
 per speciem ignis. Larga es la auto-
 ridad, pero necesaria para ex-
 plicacion del intento.

XXII.

Nace el Verbo diuino por el
 entendimiento de el Padre, y
 lleuase todas las atenciones del
 entendimiento, espira al Espiri-
 tu Santo por la voluntad, y lle-
 uase consigo la ocupacion de
 toda ella. Todo el entendimiẽ-
 to del Padre es solo para el Hi-
 jo; y toda la voluntad solo pa-
 ra el Espiritu Santo? Y en lo q̄
 toca al modo de proceder de
 estas dos Personas, ni tiene que
 ver la vna con la voluntad, ni
 con el entendimiento la otra.
 Que entendimiento podra ape-
 ar dificultad tanta? Dios no es
 amor? Si: Deus charitas est, dixo S.
 Ioan. 4. Todo quanto haze no es
 8. con sabiduria infinita? Apsi lo
 Ps. 103. dixo Dauid: Omnia in sapientia fe-
 24. cisti. Pues lleuandose el Hijo en
 su generacion todo el entendi-

miento del Padre, y el Espiritu
 Santo en la espiracion toda la
 voluntad, parece falta en ello
 sabiduria, y amor; porq̄ entran-
 do en la generacion solo el en-
 tendimiento, parece engendra
 el Padre sin voluntad; y siendo
 sola la voluntad a la espiracion
 del Espiritu Santo, parece espi-
 ra sin entendimiento; espirar
 sin entendimiento, es espirar sin
 sabiduria, esto es impropio, por
 q̄ omnia in sapientia fecisti. Engẽ-
 drar sin voluntad, es engendrar
 sin amor, y esto es imposible,
 porque Deus charitas est. Comu-
 niquense estas dos processio-
 nes, en la del entendimiento en-
 tre algo la voluntad, y en la de
 la voluntad aya algo de enten-
 dimiento: no se diga en cosas tan
 mayores, o q̄ espira el Padre sin
 sabiduria, o q̄ no engendra con
 amor. Pero no entre, ni aya esta
 comunicacion, porq̄ el Verbo
 Diuino ha menester el entendi-
 miento del Padre desocupado,
 para q̄ solo atienda a su gene-
 racion. El Espiritu Santo, para
 su espiracion necesita de toda
 la voluntad, no diuertida, sino
 atenta. Si el Padre entrara algo
 de voluntad en la generacion,
 faltara a la necesidad del Espi-
 ritu Santo, q̄ la ha menester to-
 da atenta. Si entrara algo de en-
 tendimiento en la espiracion,
 faltara al menester de el Hijo,
 q̄ necesita de todo el desocu-
 pado. Lleuese, pues el Hijo toda

la atención del entendimiento, en lo expreso, y formal, y toda da de la voluntad el Espíritu Santo, de la misma suerte, para que con esso se entienda, que es tan propio de Dios el comunicarse, à cada vno segun le ha menester, q̄ aunq̄ sea à vn Verbo Divino, no le darà vn indivisible de voluntad, para su generaciõ, porq̄ la ha menester para su espiracion el Espíritu Santo: y aunq̄ sea a vn Espíritu Santo no le darà vn indivisible de entendimiento, para su espiracion, porq̄ le ha menester para su generacion el Hijo.

XXIII.

Muere Moyses; quien tendrà esperança de vivir, quando vn Moyses muere? Elige Dios en su lugar a Josue, hazele Capitã General de su Exercito; y dizele: No temas, q̄ siempre estaré à tu lado. Cobra alientos el valeroso caudillo, dexando à la proteccion divina el sucesso de sus conquistas, y solicitandolas, poniendo en ello tanto cuidado, como si de solo la suya dependiera: Asi ha de ser, ni ha de causar descuido en nuestra diligencia el sentir a Dios propicio. Cõ lo q̄ mas alegura sus promesas a Josue, es diziendole: *Sicut fui cum Moyse, ita ero tecum.* Yo empeño mi Imperial palabra de asistirte como asisti à Moyses, y estar contigo como con el estuue. Ya oveis oido la promesa, atended aora al cumplimie;

Ios. 1. 5.

to q̄ fue en el capitulo quinto, quando levantando los ojos al cielo, vio vn joven con vn azero desnudo en la mano: *Vidit virum stantem contra se, euagratum tenentem gladiũ.* Ali est uuo Dios con Josue, con vna espada desnuda: bien està. Y con Moyses como estuuo? En vna zarza, cuyo resplandor se diuisaua tan lucido, que mirando como se ardia, se via como no se quemaua: *Apparuitque ei Dñs in flamma ignis de medio rubi.* No es vno segun esto, el modo de estar Dios con Moyses, y Josue. Dõde està el cumplimiento de lo q̄ prometio? *Sicut fui cum Moyse, ita ero tecum.* Estarè contigo Josue como con Moyses estuue. Si estuuo en resplandores con el vno, y en tajante cuchilla con el otro, otro fue el modo de estar, no vno: pues es diferente el resplandor de la luz, de lo agudo del azero. Vno es el modo, aunq̄ parece diuerso (dize Ruperto) si segunda vez, no menos q̄ la primera entendido; porq̄ Dios solo tiene vn modo para asistir con el hombre que es el modo de su necesidad. Moyses auia de obrar milagroso, y guerrero Josue; pues sea para aquel luz, y sea azero para este, q̄ asi lo ha menester su ocupacion: Lucimiento ha menester vn milagro; de azero necessita el valor, en la campaña con sangre se negocia; en lo milagroso el
luci;

Ios. 5. 13.

Exod. 3.

lucimiento negocio. No haze falta la luz al esfuerzo; ni echa menos vn prodigio el azero, ni el valor. Sea, pues, azero en la campaña, y en el milagro, farol, para q̄ se conozca, q̄ en tal diferencia de comunicarse, como es segun la necesidad de cada vno es el modo de la comunicacion: *Vnicuique iuxta rerum sequentium proprietatem figuras, vel formas, competentes praestendens, illi videlicet splendida facturo miracula. igni apparuit Huic mox cruenta bella facturo, euaginatam tenens gladium apparuit.* Moyses auia de hazer milagros, Iosue derramar sangre; Vn soldado, de armas necesitado, vn milagro ha menester resplandor: pues comuniquese, ya azero, ya luz, para que de luz la luz, y de que sangre el azero.

Rup lib. I
in Ios. c.
17.

XXIV.

Trata el Profeta Rey de la liberalidad con que se da Dios, en metafora de vna fuentequilla, q̄ deshecha a pedazos en liquidos cristales se da toda, no siendo diligencia el deshazerte, para negarte; antes cuydado preuenido, pues diuidida sera mas facil atreuerse sin riesgo a beberle sus alientos. Disponiendo el penitente Rey en este dibujo el despidiente que tiene Dios de sus bienes, pues nadie llega sediento a aquella perenne fuente, q̄ no la ga fatigada la fatiga, ingenioso, y agradecido, dice assi: *Qui emittis fontes in conualibus: inter medium montium*

Pf. 103.
10. 11.

pertransibunt aquae? Potabunt omnes bestiae agri. O Dios, cuya largueza se estiende a lo montes menos poblados, y a los valles mas vmbrosos, entre lo inculto de sus sombras resplandece tu beneficencia, sin q̄ al Seita mas remoto pueda hazer tu prouidencia falta, potabunt omnes Todos beben dell: pielago disfrazado en fuentequilla. Eltraño caso, quando Dauid haze reseña de la franqueza de Dios, entonces se vale de vna fuentequilla, y no del mar, parece es deshazer el caudal a Dios, y hazerle menos de lo que es; pues siendo pielago inmenso, mas propia era la similitud en el mar, cuyas honduras parecen eternas, pues si tienen fin, no le hallajes verdad, pero aunque se parece tanto a Dios en lo profundo, no en lo comunicable: en esto mas parece fuentequilla aquella inmensidad q̄ inmensidad. Nace puto de la tierra vna fuentequilla, tan golosa, con o facil de gozarse, antes comida, q̄ atemoriza su cristal lisonja, no affombra, cada qual a su sabor la puede golear. El mar pielago vndoso cruel, se uo intolerable, desabrido, pocos si algunos, le han hallado, deluerte que puedan dezir con Plauto:

Atque ego Neptune tibi ante alios Deos gratias ago Atque habeo summas. Nam te omnes sauum seuerumq̄ atq̄

Plau. trinimo. 4.

*avidis moribus commemorant,
Spurcificum immanem, intoleran-
dum vesanum,
Contra opera expertus.*

Esta es aora la diferencia. La fuente cilla se dexa hallar como la ha menester el sediento: el mar por su aspereza no puede. David, pues ingenioso, quando intenta hazer noticioso al mundo de la liberalidad de Dios, comparala a vna fuente cilla, no al mar, q̄ si es menos, explica mas su condicion pues quando el mar se etcabrofea, ella se haze a la necesidad de quien la quiere gozar.

XXV. Ha Catolicos! Catolicos, y que engañados vivimos, pues nos andamos tras vn mundo, q̄ nos engaña, combatiendonos siempre cō trabajos, y dexamos a vn Dios, q̄ le hallamos siempre en cintinela, para combatir nuestros males, prevenido con los tiros que hemos menester, para destruir, y aniquilar nuestros dolores, para remediar nuestras cuytas. Ajustese todo fiel al conociēto de esta verdad, y alístese por soldado en la campaña de Iesu Christo, q̄ buē protector tiene, si está siempre debaxo de su amparo, pues le hallará siempre, como le huviere menester, en todo genero de necesidad. O fuente divina! q̄ asiste hazes a la necesidad de quien te ha de beber, bebante todos, por tu clemencia, dulcis-

simo licor; prueente, para que gustando tu suavidad, no te dexen: No cesen tus corrientes de comunicarse assi, para que remedies necesidades.

COMBATE V.

Nesciebatis quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse? *Vers. 49.*

Quita Dios las ocasiones de pecar.

XXVI. **Q** Vexase amorosamente Maria de el desamparo de Iesus: proponele dolores de su ausencia: El ansia de quien ama essa es, dezir el dolor q̄ le ha ocasionado el querer, desahoga sentimientos, refiere penas que passò, entre glorias q̄ goza: Tan saboroso es en vn amāte el dolor para referido, como el gusto para gozado: Dolores de amor esto tienen: *Pater tuus, & ego dolentes.* Si aumenta la dicha el dolor de buscarla, digalo el no olvidar se del, con el gusto de tenerla. Responde Christo: La obediencia à mi Eterno Padre es el primer empeño: *Nesciebatis quia in his, quæ patris mei sunt, oportet me esse?* El cuidado de traer a la memoria en esta ocasion a su Eterno Padre me le dio no pequeño, Por q̄ nombra aqui à su Padre? parece disculpa de la ausencia. No, dice el Angel Doctor, q̄ no es necesaria, quando

es imposible el yerro, otro fue el intēto. Pudo presumir el mūdo, q̄ Ioseph era verdadero padre de Iesus oyendo dezir à Maria, q̄ lo era, *pater tuus. & ego:* de donde se podia seguir no tener a Christo por Dios, ni al Eterno Padre por su Padre. Pues bien trazado, no le quite a Ioseph esse titulo, pero declare, q̄ tiene otro Padre natural, y que Ioseph lo es solo por dispensacion: *Nesciebatis quia in his, qua patris mei sum oportet me esse?* Para q̄ con esta declaracion quite la ocasion de las culpas q̄ se podia seguir, preuiniendo q̄ Christo no era Dios, o q̄ Ioseph era su padre natural: *Ipse Dñs respondet ad omnia, & corrigens quodammodo dictum eius de eo q̄ i putabatur pater, verum patrem manifestat.* Estas son las auuas de los, quitar las ocasiones de peccar.

S. Thom.
in Carb.
ad c. 2.
Luc.

XXVII

Pf. 4. 1.

Ps. 3.

A todos combida el Rey Profeta para alabar a Dios: *Venite exultemus Dño iubilemus Deo salutaris nostro.* Anha de quien conoce a Dios ocasiona esse cuidado. La razón de tamaña alabancada desta suerte el Profeta: *Quoniam Deus magnus Dñs & Rex magnus super omnes Deos.* Es Dios de dioses nuestro Dios, alabese su grandeza, y sin cesar se alabe: Que dioses son estos de quiē es Dios nuestro Dios? No los de la Gentilidad (dize Agustino) q̄ son como si no fueren, sino los hombres a quien el propio

Dios diu titulo de dioses: *Ego Ps. 81. 6. dixi: Dñs estis.* Matauilloso caso, dize el Santo, q̄ siendo los hombres tan inferiores a los Angeles, tengan titulos mas superiores q̄ ellos. No ay Angel por subido q̄ sea, ni Serafin, aunq̄ mas ardiente a quien se le aya dado nombre de Dios, como se le ha dado al hombre. El Angel es mas puro parecido a Dios, que el hombre; mas siempre en la naturaleza, el espiritu puro: Vn epilogo de toda materia es el hombre, ni puede el talēto menos leido dexar de conocer su desigualdad. Que es mas parecido a Dios el Angel, q̄ el hombre, no es materia de duda, porq̄ es notoria su similitud: Empeorapara en el misterio, y hallareis como lo mucho de llegarle a Dios, le impossibilita al Angel el titulo de diuino; esta vez pierde lo grande, y la similitud con Dios, antes impide, q̄ obliga. Es la causa, dize Agustino, q̄ como ay tampoco desde el Angel hasta Dios, pues fuera de la diuina la inmediata naturaleza es la Angelica, si se le diera nombre de Dios al Angel, le ponía al hombre en ocasion de q̄ fuesse idolatra; pues viendole con nombre de Dios, y tan parecido a el, era facil presumirle diuino, y ofrecerle cultos, como si lo fuera. En el hombre no ay esse peligro, porq̄ el nombre, aunq̄ es tan soberano, el sugeto

XIIXX

que le tiene es tan humilde, q̄ no dà lugar à presumir, que es tenerle por naturaleza, sino por participacion. No se le dè, pues, el nombre de Dios al Angel, y deseñe al hombre, grangee en esta ocasion lo humilde, y pierda vna vez lo grande. Quitele al Angel el nombre de Dios, no porque no lo merece, sino por no poner al hombre en ocasion de que idolatrasse, que en esto de quitar las ocasiones de la culpa al hombre, anda Dios tan prevenido, que à vn Angel le quitarà el nombre, que le es tan apropiado, por no dar al hombre el menor motivo de cometer vna culpa: *Ne scilicet, dize Agustino, propter illorum excellentiam aliquem eorum nobis constituere Deum infidelis auderet infirmitas, quod in homine facile est evitare.* Es facil conocer que el hombre no es diuino, aunque le oyan apellidar como à tal, y dificil desconocer al Angel, viendole con el propio nombre de Dios. Pierda, pues, el Angel, porque al hombre no se le ponga en ocasion de que pierda.

S. Aug li.
9. de Ciu.
Dei c. vlt.

XXIIX

Despues que el Verbo diuino, en humano trage, recibió aquellos aplausos en el Jordan, en ocasion que la humildad del hijo pudo competir con la grandeza del Padre, se fue al desierto, ò fuese diligencia de su espíritu, que le inclinaua à

penas, ò del diuino, que solícita mortificaciones despues de vn fauor, para que se asegure, ò para que se aumente. Ayunò allí quarenta dias, y quarenta noches, con tanto aliento, como sino ayunara: *Cùm ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Tuuo hambre despues, como quien auia ayunado *postea esuriit.* Comió luego, en alivio de su necesidad. *Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Aora reparadlo todo. Ayuna quarenta dias, y quarenta noches, tiene hambre, y come. Quien se puede passar quarenta dias, y quarenta noches sin comer, passasse siempre. Quien tiene hambre, para que ayuna tan prolijo? Lo grande de vna accion, no es empezarla, en el fin està su gloria; quedarle en el medio, es deslucir la bizarría de vn empeño. No se atreua confiado, quien no ha de salir valiente, que lo ayroso de vna resolucion, el fin lo aclama. Ayunar quarenta noches con sus dias, bizarría fue de lo diuino: Tener hambre despues, achaque humano, comer seruido de Angeles, lo tiene todo: si hombre come, como Dios se sirve: si quiere parecer Dios, no coma, si hombre, ayune menos. Bien aduertida està esta diferencia (dize Teofilo Antiocheno) ayune, y coma, que industria soberana es. Dos errores hauo

Mat. 4.

Verf. 11

a cerca de Christo. Vnos deziã: No tiene cuerpo verdadero, sino imaginario, y fantastico. Otros. Si tiene, pero no diuinidad. De suerte, que vnos deziã, no es Dios, otros, solo es hombre fantastico, y aparente. Brauo yerro, siendo Christo hombre, y Dios juntamente, ò q̄ no es Dios, o q̄ no es hombre verdadero! Que remedio para poner limite a estos dos males, y quitar la ocasion destos dos insultos? Ayune Christo Señor nuestro, tenga hambre, y coma, y con esso quedará sin ocasiõ todo esse mal: porq̄ ayunar tanto, es accion propia de Dios; comer es de verdadero hõbre. Si ayunara siempre, quitara la ocasion de el error a los que no le tenian por diuino. Si siempre comiera, no tuvieran motiuo los q̄ le juzgauan fantastico, de verificar su opiniõ, antes de dexarla; porq̄ no come verdaderamente lo q̄ solo es en la apariencia: y estar tanto tiempo no comiendo, sustentandose cõ su virtud propia, sin ser Dios, es imposible. Ayune, pues, y coma, para quitar con esso la ocasion de estos dos errores. Dize Teophilo assi: *Hoc propter eos dictum est, qui imaginario corpore dicunt eum fuisse, & phantasma, vel propter eos, qui hominem eum tantum, fuisse putant, nam quadraginta diebus, & quadraginta noctibus ieiunare nõ potuisset.* Ayune, y coma, y cõ ello

quitarà la ocasion de pecar a los q̄ pecan, ò por no juzgarle hõbre, ò por no creer q̄ es Dios; porq̄ ayunando, parece Dios, y comiendo se muestra hombre.

Hizo Dios a Adan de vn poco de polvo, animòle con su aliento; miròle, y viendole solo, determinóse à darle compania, porque sin ella no se malograssen tantas dichas, que gozadas à solas, antes siruieran de ansias, que de quietudes. Diole vna muger por compañera, sacòsela de vn lado, y para hazerlo diole vn sueño, y dormido, sacòle vna costilla, de que la hizo: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam cumque obdormisset, tulit vnã de costis eius, & repleuit carnem pro ea.* Dormido, Señor ha de estar Adan en cosa tan grande? No será mejor que despierto sea testigo de vuestra Omnipotencia, y aclame vuestra sabiduria? Mucha confianza es essa; pues quando ay quien duerme para el agradecimiento, auiendo estado despierto para admitir el favor; quereis que recibiendo dormido Adan, esté en la correspondencia despierto. Despierte, y sepa, que le dais essa muger, vealo cõ los ojos, no niegue por dormido, lo q̄ deue a vuestro cuidado, buen correspondiente. Duerme, empero Adan, porque Dios le quita *tulit*: y esto del quitar, le sabe tan mal al hom-

XXIX;

Gen. 2. 21

Theophi.
Ant lib. 2
in Euan.

bre, q̄ la duerme quando le quita, por q̄ no lo sepa Adan. Iugate es. Mas viuo lo pensò Moles Barçeta. Si estuiera Adan despierto en la formacion de Eua, vno de dos peligros era inuivable, por q̄ ò tenia dolor al sacarle la costilla, o no; si le tenia, era ocasion para q̄ aborteciese a su esposa; pues aun en los primeros passos del matrimonio, donde el gusto fuele ser mas crecido, le ocasionaua tanto dolor. Sino le tenia, era para que la despreciasse, presumiendo no era verdad lo q̄ miraua, y q̄ solo la imaginacion se lo ofrecio: *Im vero si doluisset, odium aduersus coniugem suam Eua[m] concepisset: Sin nullo tactus fuisset dolore existimasset falsam dumtaxat imaginatione[m] fuisse.* El dolor era causa de odio; el no doler de incredulidad, vno le hazia incredulo, otro vengatiuo. Duerma pues, y dormido, laquêle la costilla, para formar a Eua, q̄ si despierto no estaua lexos el incurrit en vn odio, ò en desprecio, estando dormido, se le quita la ocasion de estos defectos: pues si tiene dolor, no le sieste con el sueño, y viendo q̄ le falta la costilla, no dirà, q̄ es imaginacion, sino verdad, sel ser Eua carne de su carne, y hueso de sus huesos.

XXX.

O fieles! y que dolor es ver la facilidad con q̄ se rinde vn alma al menor combate de vn delito, y quando es el peccat

sobra de malicia, se lo achacamos a nuestra flaqueza, juzgando que no tenemos armas defensiuas, para bateria tan poderosa: Engaño es manifesto, presumimos tan destituidos de fuerças, que no nos pareza tenerlas para resistir estos assaltos. Ayudas tenemos para salir libres de estos combates, penitencia ay, auisos tambien, Predicadores no faltan, que con su espiritual doctrina, cada Sèrmon es vn tiro, cada palabra vn presidio, y vn muro cada razon. Dios mayor protector del alma, cuidadoso le quita los tropiezos. Si pecamos, por q̄ queremos pecamos, q̄ para no caer, no falta quien nos derenga.

VICTORIA.

Et Iesus proficiebat sapientia, & ætate, & gratia apud Deum, & homines. *Vers. 52.*

Entonces se puede tener por victoriosa la virtud, quando Dios, y hombres juzgan en su fauor.

A Caba con vnas palabras XXXL misteriosas el Euangelio: Crecia Iesus como en la edad en la sabiduria, y gracia en las demonstraciones experimentales. Y es de notar, q̄ estos aumentos, no solo los conueia Dios, sino los hombres; y la fama de esse crecer en gracias, y sabiduria,

Mos. Bar.
commen.
de Par. c.
2º.

ria, no solo la tenia con los hombres, sino tambien con Dios: *Et Iesus proficiebat sapientia, & aetate, & gratia apud Deum, & homines.* Que los hombres vean las creces de la edad, no es mucho; pero las de la gracia, y virtudes, para q̄ las han de ver, auiendo Dios q̄ las vea? vealas sin embargo; y es esta de verlas la ocasion. La virtud no tiene sus encuentros? no padece sus sobresaltos? quando es alentada en esquadrones de perfeccion, no se opone a la enemiga canalla? Luego si valerosa rinde, queda por tuya la victoria. Pues ay esta diferencia entre las victorias del siglo, y las de la virtud, que aquellas tienen todo su ser en la aprobacion de los hombres; pero estas, las de los hombres, y Dios han menester: y assi quando la virtud sale victoriosa, para que esse vencer no se le ofusque, vealo Dios y hombres, *Apud Deum, & homines*, que vna virtud vencedora, en tanto se asegura lucida, en quanto, si la ve Dios, la ve juntamente el mundo. El hombre tambien tiene voto en la calificacion de la virtud; y si Dios es el Presidente en esta junta, menos que con entrambos votos no quedara por buena la victoria que alcanza la virtud.

No hiziera mucho reparo Pedro en dar muestras de su amor, en ocasion que gustaua Christo

de que las diese; aliuio si es para quien ama dezirlo, y satisfacer vna voluntad querida, antes es desahogo que pena. Empero multiplicar preguntas, quando ay satisfacciones, es poner en duda el amor, y assi ocasionar lentimiento en la voluntad. Sientese Pedro, y se affige, *contristatus est Petrus*, de ver que Christo en platicas de amor pregunte tanto: *Simon Ioannis diligis me?* Tres vezes le pregunta si le ama: la primera puede se llevar; mas si Pedro satisface a la voluntad, *Etiam Domine, tu scis quia amo te*, para que es reiterar la pregunta? Si fuera Christo solamente hombre, no estrañara estas diligencias, porque poco noticiosos de lo oculto, no es mucho rezelen lo que experimentan, ni ay que estrañar, quiera vn hombre asegurarse de vna amistad verdadera, quando ve la experiencia, que ay personas que saben tener amor en la boca, y agranios en el coraçon: Pero siendo Dios, juntamente con ser hombre, para que pregunta lo que sabe? Queriale dar el baston de General de toda la Militante Iglesia, dandole poder para que sin aguardar ordenes especiales, q̄ impiden toda buena dicha, pues suelen no lograrse las facciones por la falta de ocasion, pudieffe disponer exercitos, repartir officios, criar Capitanes, q̄

Ioan. 21.
16.

en la milicia Ecclesiastica escallassen vicios, desbarataffen defaciertos, plantáse fortificaciones de virtudes, y perdonáse culpados, que de voluntad se mostráse rēdidos: y para officio de tanta confiança era necesario mucha virtud, y mucho amor, en este cōsiste la santidad, y así quiso q̄ hiziesse demonstracion del amor, para que siendo conocido por santo, pudiesse entregarle con seguridad las armas de toda la Iglesia militante. Así lo sintio Chrysostomo. *Si diligis me? præsiste fratribus, & feruentem amorem quem per omnia demonstrasti, nunc ostende.* No lo entiendo. Aora es quando Pedro ha de hazer publico su amor, *nunc ostende?* Si porq̄ aora está el Colegio junto, y le quiere entregar Christo las llaves de la fortaleza de su Iglesia, haziendole Alcaide de esse Presidio. Así pues preuenido anda en hazer essas preguntas, no para saber lo que no puede ignorar, sino para dar ocasion à que el amor de Pedro se haga notorio a los Dicipulos; porq̄ en ocasion de hazerle su caudillo, sepan que lleuan vn General afortunado, pues empieza la milicia Catolica con victorias de virtud. No basta para este efecto q̄ sepa Christo esse amor, sepale el mundo, que la virtud es cosa tan delicada, q̄ si dexa de satisfacer a Dios, no se puede a-

Chryf. in
Galb.

clamar victoriosa, como si dexa de satisfacer al hombre tampoco. *nunc ostende* Bien haze Christo, en q̄ Pedro confiesse virtud à vista de los Apostoles, porq̄ auiedo de ser santo, para ser Cabeça, no lo fuera, aunq̄ lo fuera para Dios, sino lo fuera para ellos; y así diga su virtud en su amor: *Tu scis quia amo te;* para que calificada con la aprobaciõ de Dios, y del mundo, pueda libre de toda sospecha entregarse las llaves del presidio de la Iglesia, à vna virtud, q̄ siendo victoriosa en opinion de Dios, en la de los hombres lo es tambien.

Dexò el primer capitán de toda la milicia Religiosa. N. P. L. Lias à su dicipulo Eliseo su capa, q̄ siruiesse de vanderá, debaxo de quien se alistasse todo hombre, q̄ dexando las huellas del mūdo quisiesse: lleuar el sueldo de seguir a Christo en la disciplina militar de la Religion: dióle este estandarte, y en el pufo por armas los tres votos sustanciales de ella, para q̄ observãdolas puntuales, taliesse victoriosos de todo genero de virtud: fue este fauor al subit victorioso Elias en el golfo de aq̄llos rayos tan misteriosamente ardiētes, q̄ si le abrauan, era solo en mayores incēdios de amor, porq̄r menos embaraçado gozando sus luzes lo deuia de hazer, hasta vna capa suele ser embaraçosa a quiē empieza à experimentar atdores diui-

xxxij

No flerh
Maria in
Apoc. h. 1.
Prop. p.
2. s. 8. n.
60. & de
incept.

4 R: 8
13.

Lyrá

4 Reg. 2. *diuinos: Et leuauit palliū Elia, quod*
 13. *ceciderat ei* Tom la en prēdas de
 amor el dicipulo mas leal, &
leuauit palliū Elia Tan presto co-
 mo Eliseo llegò a tomar la capa
 de su gran P. l. lega Lira à pōde-
 rar el dexarfe la: *Non casu cecidit,*
sed ex diuina ordinatione. Nadie pre-
 suma descuido en el caer se la
 capa de tanto Patriarca, preuē-
 cion fue de Dios, y disposicion
 suya; y para q̄? Auiale dado el
 espíritu, por esso le dà la capa
 dize Lira; por esso se la dà? Es-
 cusarlo pudiera por esso: si estu-
 uiera sin el espíritu, venia la ca-
 pa biē, porq̄ en el ausēcia de lo
 q̄ se estima, todo diuierde. Empe-
 ro, si Eliseo es otro Elias, si el
 espíritu ardiente ya le anima, si
 viue de aq̄llos fuegos, y salamā-
 dra misteriosa se cōserua mas ē
 sus llamas q̄ en su vida misma,
 reserue para si la capa, q̄ dese E-
 lias cō algo de vn Elias: pero si
 es Elias el q̄ dà, aun cō la capa
 no se quede, q̄ tiene el nōbre de
 dar, porq̄ Elias se interpreta *Deus,*
 y Dios se dice de [dar, y asì de-
 la, no digan se q̄da cō vna capa,
 quiē hasta el nōbre tiene de li-
 beral. Bien dicho, pero si es mas
 el espíritu q̄ la capa; para q̄ es?
Vt Elisētus (dize doctissimo Lira)
ipso operiretur, in signum quod spiritus
Elie requiescebat super eum. El spi-
 ritu de Elias subia al cielo vi-
 ctorioso en la castroza, a titulo
 de Santo, y quito dexarle a Eli-
 seo cō la misma victoria q̄ su-

bia: Pues aduertido anda en de-
 xarle la capa, ya q̄ le ha dado el
 espíritu; porq̄ el espíritu es inui-
 sible, la capa le puede ver; està
 el espíritu oculto, la capa està
 manifesta; ni el conocimiento
 del vno se puede escapar à Dios,
 q̄ penetra lo mas intimo, ni el
 otro se le puede ocultar a los
 hōbres, q̄ conocen lo manife-
 sto: Aya pues capa en vn Eliseo,
 en quien ay espíritu, este para q̄
 vea lo perfecto del espíritu Dios,
 aquella, para q̄ la vean los hō-
 bres, para q̄ cō estas dos califi-
 caciones se quede à titulo de
 bueno vn espíritu en la tierra
 con la misma victoria, con que
 sube al cielo, q̄ son tan neces-
 rios, para aprobar victorias de
 espíritus perfectos, estos dos
 votos, que siendo el espíritu q̄
 tiene Eliseo espíritu de vn Elias,
 fino le dexara vna capa, en quiē
 el mundo le mirara vencedor,
 no se pudiera acreditar de vi-
 ctorioso.

Promete Christo nuestro Se-
 ñor à sus Dicipulos, en perdi-
 das de su presencia, la del Espi-
 ritu Santo, que los aliente, y a-
 nime, para poder sufrir ausen-
 cias de vn Dios amado: para
 conseruarlos el aliuio, era for-
 çolo, q̄ viuit, y amar à Dios sin
 verle, no puede ser sin mucho
 sentimiento. Entre los efectos q̄
 ha de cauarel Espíritu soberano
 declara, q̄ serà vno, dar testimo-
 nio de la victoria q̄ alcanço en
 la

Ioan. 15.
26.

la conquista que tuuo contra la culpa, peleando Capitan tan diuino como estorçado: *Ille testimonium perhibebit de me: & vos testimonium perhibebitis.* Dará el espíritu diuino testimonio de mi victoria: dirá como mis sienes Imperiales estan ceñidas con resplandecientes diademas, y con eternos laureles. Vosotros compañeros en mis fatigas, testigos de mis combates, asistentes a mis baterias, hareis lo mismo juntamente con él, publicando el aliento con que siempre resistí el exercito del mundo, que tan poderoso contra mí se conjuraua, procurando con emboscadas diuersas aniquilar mi opinion, y contradecir mi verdad. Que dezis Señores? con el espíritu diuino se ha de juntar el Apostolico Colegio, para dar testimonio de vn Christo victorioso? El discurso oprimido gime, buscando razon para salvar tal dezir. El Espíritu Santo Dios es, Dios tambien es Jesu Christo, vn Dios de vn Dios victorioso no puede dar testimonio por sí solo? vna persona diuina no puede acreditar la victoria de otra? Para que es menester donde interuiene vn Espíritu Santo, en testificacion de que vn Verbo diuino ha peleado inuencible, que aya mas testigos de esse valor? si es el mayor de toda excepcion este, y son aquellos menores, basta-

rà el apoyo de quien es tan fidedigno, por ser la misma verdad. Entien sin embargo los Apostoles en parte cō el Espíritu Santo en el testimonio de la victoria de Christo, q̄ si no lo ha menester, por lo q̄ tiene de Dios, por ser hombre es conueniente q̄ se haga su calificación así, q̄ estos dos testigos humano, y diuino, se dan tan igualmente la mano para la seguridad de vna virtud victoriosa, q̄ en faltando qualquiera, es como si huiera ninguno. No fie su credito Christo solo del Espíritu Santo, ni solo e fie de los hombres, q̄ si el Espíritu Santo es suficiente abono para el credito de la virtud de vn Dios hombre, por lo que tiene de hombre, de tal fuerte ha menester cumplir cō los hombres, q̄ en faltando la calificación dellos, para q̄ ellos sera como sino fuera santo.

Crió Dios la tierra en los primeros ensayos de su poder, no pudo poco mostrandole quando la criaua tan omnipotente encriarla tan desfaseada: *Erat inanis & vacua.* Siendo las obras q̄ salí de su mano tá perfectas en todo, mucho fue salir la tierra deslucida, deuia de ser, porque no se aficionasse a ella mucho el hombre: *Erat inuisibilis & incomposita*, leyó San Gregorio Niseno: Estaua tal que no se podia ver. era inuisible, *erat inuisibilis.* Dificil parece la version, ser la tierra,

xxxv.

Gen. 1.

tierra, y no ser visible, pudiendo ser vista por ser tierra. O tiene ser, ò no, sino le tiene, como dize el Texto que *erat*? Si le tiene porque no visible siendo cuerpo que se puede ver: Responde diuinamente Gregorio. Verdad es que la tierra tiene ser, pero es como sino le tuuiera, porque le tiene para si, y no le tiene para que le vea el mundo: *Erat, & non erat. si quidem ad eam non dum concurrerant qualitates.* Faltauanle a la tierra las calidades de tierra, aquel llevar frutos y plantas, aquel producir arboles, de cuyos troncos se auia de fabricar la Cruz, estandarte mayor de todo el exercito del Emperador Christo, de cuyas ramas se auian de forjar las hastas para las picas de la Milicia Catolica, de cuyas ojas, y flores se auian de coronar sienes inuitas, y cabeças victoriosas; pues aunque tenia virtud para criar estos instrumentos belicos, no tenia licencia para manifestarla, ni para formar verdes tropas de arboles, ni esquadras ordenadas de pulidas flores, con q̄ podia hazerle hermosamente visible à los mundanos ojos. Así, que tenia virtud, pero en lo interior, y retirado: y lo exterior, que es lo que ve el mundo, se manifestaua desnudo, y vacío, de suerte que no lo podia ver? Pues hazed cuenta (dize Gregorio) que no tiene es-

sa virtud, que carece de esse ser; que si la virtud no tiene las calidades necesarias para serlo, q̄ son ser vista del mundo, para q̄ la pueda calificar, bien puede tener ser, pero será como sino le tuuiese.

O que doctrina fieles la desta victoria, para los que Capitanes del vicio hazen gala de parecer victoriosos, sobresaliendo con la cara descubierta en demasias licenciosas: quando la virtud no lo es, sino lo parece al mundo, ni se puede dezir, q̄ ha salido con la victoria de serlo, sin esta calidad: el vicio, que se dexa ver como vicio, sin reboço alguno, que parecieran? Desengañado puede estar vn vicioso, si poniendo los ojos en la virtud, advierte q̄ está en tales contingencias su ser; pues ò no es perfectamente victoriosa, si dexa de ser para el mundo, ò si ò lo es para Dios; y si lo fuere, será como sino lo fuese; *Erat, & non erat.* No alcanza victoria la virtud, sin esta plena informacion: testigos que aprueuen han de ser todos los que digan en ella. Procure, pues, el Catolico ajustarse perfecto en lo interior para Dios, en el exterior exemplo para los hombres, por q̄ con esso alcance el premio de vn virtud victoriosa; que es gracia en esta vida, prenda declarada de la gloria.

Adi quam, &c.

CON-

S. Greg.
Nis lib.
de oper.
sex. dier.

xxxvj.



CONQVISTA

SEPTIMA.

Para el Domingo segundo despues de la Epiphania.

Nondum venit hora mea. Ioan, 2. 4.

EXORTACION.

EL regozijo con que el sagrado Himeneo se ha celebrado siempre, humanas, y diuinas letras lo testifican. Los estraños festejan como propios; los forasteros se regozijan como conocidos. Iusto aplauso, mejor dicé deuda; que todos ayudan a festejar lo q̄ conserua el ser de todos. Por estar Maria en vnas bodas, combidaron a Iesus, y a sus Dicipulos. Que de cosas le vienen a Maria por Iesus, y que dellas le vienen a Iesus por Maria. Llamaron a Iesus, no dize el Euangelista q̄ vino, lo supone. Venir Dios, y llamarle, todo es vno, si se llama con deseo de q̄ venga. Pusieronse a comer, y faltó el vino; por esso deuia de venir tan presto; en remediar necesidades, antes es preuenido, q̄ tardo. Aduierte Maria la falta, quando Christo la reprehende; pudo ser corrido de que hauiesse quien intentasse remediar cuitas, antes q̄ su beneficencia. No ha llegado la hora de manifestarme, responde: quando Maria entre alientos de Fé manda a los ministros preuenir en q̄ recibir el milagro. Sabia q̄ no se puede contentar Dios en hazer bienes, y que a todas horas los haze. Era costúbre entre los Iudios, labar muchas vezes las manos, y Palestina tierra de poca agua, por esso tenian preuenciõ de basijas para tenerla, por no faltar a la obseruancia de las leyes de sus mayores. Que bien! quando agora se haze tan poco caso de las que p̄nen, las antiguas como se guardarán? Mandó Christo llenar las basijas de agua: y llenanlas hasta no poder mas; ni podia menos Christo de hazer manifestacion de su gloria

gloria con gente q̄ así le obedece. Conviertalas en vino, estando primero llenas de agua. Así haze Dios sus fauores, à llenos, que el fauorecer a vncios, es mengua de quien haze el fauor, y descredito de quien le recibe. Preuencion de Christo deuia de ser, q̄ asistiessse a este combite su Madre, porq̄ auiendo de hazer el primer milagro q̄ vio el mundo, quiso hazerle solicitado de los ruegos de Maria, para q̄ le le atribuyessse, sino lo principal alomenos lo piadoso. Sacad el licor de essas tinajas, dize a los criados, y llenad al Maestresala, para que lo prueue. Aprueua da Dios de sus fauores, mirad si tiene gana de q̄ nos dexemos fauorecer. Gustòlo, conociò q̄ era vino, no sabia el iuccesso del agua: y si le sabian los ministros, de los misterios de Dios, algo sabien vnos, y algo otros, mas saberlo todo, a solo Dios se permite. Llama el Maestresala al despotado, y dile: *Omnis homo primum bonum vinum ponit.* En las comidas de importancia, siempre se empieza por lo mejor, para q̄ lo no tal se dissi-mule. Tu te has apartado del comun, poniendo lo mejor al fin. El gouierno del mundo así es, parece algo al principio, y siempre tiene desastrados fines. El de Dios siempre acaba en lo mejor. Esta fue la primera señal q̄ hizo Christo, esta la primera manifestacion de su gloria, con esto creyeron en él sus Dicipulos, y con esto pidamos la gracia. Ave Maria.

COMBATE I.

Nondum venit hora mea,
Vers. 4.

Dilata Dios la peticion, para que se conozca el merito de quien pide.

Num. I.

DAr a quien pide no es la mayor grandeza; negar a quien solicita, es nimiedad; aguardar à q̄ se pida, descredito; dar sin pedir, suma liberalidad. Dio este dezir Ildeberto Cenomatense a mi pluma: *Hac enim celeritate praestanda sunt beneficia, vt ea potius accipiat improvidus, quam importunus extorqueat. Vnde expe-*

Etatas preces anteuenire decreui, ne si rogatus subuenirem, serò subuenisse iudicaret. La dilacion disminuye el beneficio; la breuedad aumenta el fauor: tan veloz ha de beneficiar vn pecho magnanimo; que antes se admire el beneficio por impensado, que se reciba por solicitarle importuno. Lo generoso, busca en quien emplear beneficencias, que beneficiar en la necesidad, mas es que liberalidad, compassion: tarde fauotece quiẽ hazer mercedes pedido. Anticipar el beneficio, es obligacion de lo señor, lo demas es degenerar de magnifico.

Oy despliega sus luzes el Sol diui:

II.

Ildeb. Co
nam. Epif
49. Epist.
27.

diuino de justicia: oy haze estrena de sus rayos, y empieza a comunicar sus resplandores; ya se diuulga su fama, y pregonera de tanto dominio, admira la execucion de tan desuados successos. Combidaron à Christo à vnas bodas en donde su madre estaua, faltò el vino en lo mas sazonado del còbite; pide Maria a su Hijo remedie aq̃lla necesidad; y auiendo de remediarla Christo milagrosamente, haze, al parecer, dificultosa la peticion, con la necesidad del tiempo determinado: *Nondum venit hora mea.* No es tiempo de hazer milagros este: q̃ es esto Señor, quando Maria os pone en ocasiones de q̃ os deis a conocer por Dios, poneis escusas? assi perdeis la opinion de liberal? depende de tiempo vuestro poder? lo eterno no padece esse achaque: en la còcession de vna cosa tan facil halla motiuos para escusarse vuestro poder? no admite la ocasion escusas, q̃ en necesidades precisas gana el beneficio por breue, el credito q̃ pierde por dilatado: hazed sin dilacion el beneficio, pues al fin le auéis de hazer, basta q̃ le haueis pedido: pero no ay escusas con q̃ se dilate el milagro, no siendo motiuo de dilatar la dilacion, sino la perfeccion de Maria. Si obrara luego el milagro, no huiera tiempo para q̃ el merito de su Madre se cono-

ciessse, y no hallando dificultad en la peticion, no se conociera tanta virtud en quien rogaua. Al pedir pues de Maria, sigale el milagro, pero no sea luego quando se siga, aya dilacion, y escusa: *Nondum venit hora mea.* Para que en esso se conozca el merito de quien alcança.

Hallòse Iacob gallardamente esforçado en los braços de vn Dios, q̃ en disfrace de Angel le embestia, còbatiendo su fortaleza, tan humano en la disposicion del combate, q̃ pudo ser desconocido; porq̃ cometer a vn hombre solo, desaperecer biendo, y de noche, lances son q̃ acostumbra los hombres. Empero Dios de preuenido lo acostumbra, el hombre de temeroso. Fue toda la noche el còbate de la lucha, y cò ser espacio tan dilatado, no descaee Iacob, antes animoso pelea. O animo! bien te llamaron los antiguos Dios del cuerpo, pues estando cuerpo a cuerpo con Dios, si lucha Dios sin fatiga lucha vn hõbre. Siente q̃ quiere amanecer Dios, y viendo q̃ no rinde cò fuerças a Iacob, le pide con ruegos q̃ le dexee: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora* Dexemos en este estado el còbate, y vamos a buscar el misterio. Luchar Iacob cò Dios, bizarría fue de su esfuerço, no q̃ dar vencido, dispensacion de la bõdad de Dios, no poq̃dad de su aliento: pedir con

III.

Carden
Thom
Angl a
bac ve

Gen. 32
26.

con ruegos q̄ le dexa, por sentir ya en dudosos resplandores, el Aurora, e dificultad muy v̄tilada: veamos si podemos hallar alguna singularidad, fundados en estas palabras, q̄ el Eminentissimo Cardenal Tomas Anglico insinua: *Loquitur Angelus mora alicuius Dñi grauis, & honesti viri, qui erubescit videri ab alijs agere que parum condigna sunt, vti erat lucia.* Empachauale el Angel (ò fueffe Dios el que en esse disfraz hazia como que se empachaua) de que le viesse luchar con vn hombre, pareciendole q̄ era puerilidad la lucha, y assi como sentia venir las luzes del Aurora, porq̄ no le vean, pide q̄ le dexa. Bien dicho, si es verdad q̄ el pudonor es quien mas autoriza à vna persona; mas el remedio no es dificil. Iacob no niega lo que Dios le pide, solo espera que le dexa su bendición, para dexarle: *Non dimitam te, nisi benedixeris mihi.* Tan facil remedio, para que se dilata? si el empacho sollicita su ausencia, con la bendicion la consigue. No es dificil empeñarse en ser liberal, por escusar lances de vergonçoso: si gusta que le vean cubierta la cara de sangre, como quien haze cosas desatentas, no despache a Iacob. Empero si desea no ser visto en accion q̄ puede tener visos de desmesura, porq̄ no le dà luego lo que pide? O que delicadissimo encuentro!

Tener empacho de q̄ le vean luchar, y estando en su mano, no escusar la lucha. Escusad la ocasion de tan peregrino suceso. Pide Dios à Iacob q̄ le dexa, quando el pide q̄ le heche su bendicion. Facil le era a Dios el hazerlo, pero aun era de noche quando lo pedia: Hallase empachoso Dios si el dia le halla luchando, y hallase empeñado en dar a Iacob la bendicion, quando la està pidiendo. Si se la dà antes de amanecer, luego le dexa: mas si Dios queda sin ocasiones de verguença, la virtud de Iacob queda sin conocimiento, porq̄ la luz, quanto es necessaria para q̄ Iacob se vea, tanto es de inconueniente, para q̄ se mire Dios. Como se ha de disponer esto? Porq̄ si ay luz, se ve a vn Dios luchando, sino Iacob no se ve quando recibe la bendicion. Pero no importa, dilate Dios lo q̄ Iacob le pide, para que amanezca en essa dilacion, que si a la luz se puede ver vn Dios en sus brazos, tambien se puede ver la b̄dicion q̄ le dà: si en la lucha padece Dios empacho, en la bendicion cobra la virtud de Iacob credito, y en ocasion de q̄ se vea sonrofear el rostro de Dios, no hiziendo luego lo que le pide, ò que se vea la virtud de Iacob, dilatandolo, dilata Dios la bendicion, y se dexa ver con empacho, porq̄ no se dexa de ver la

Carden.
Thom.
III. Angl ad
hoc verba

virtud de Jacob con opinion.

IV.

Sintió Moyses a Dios enojado quando atreuido su pueblo, despagandose de la tardança q̄ hazia quando se hallò en el mōte se determinó à adotar vn bezerro, y darle cultos de diuino, quitádose los al verdadero Dios. Barbara determinacion, y error ciego, presumir diuinidad en vn poco de metal, que poco antes auia sido lisonja del gusto, ò incontinuo de lasciuia. Viétele Dios por el agrauio q̄ se hazia a lo diuino, y determina castigar sin remedio a gente tan indomita. Comunica con Moyses el caso, y oponele à su determinacion. Siéntese Dios obligado de Moyses, y así pide, que le dexen

Exod. 32
10.

executar su ira: *Dimitte me ut irascatur furor meus contra eos: Dexam me Moyses, que no pide dissimulacion este delito: mi iusticia ha de executar rigores, que culpas tocantes en lo diuino no es justo se passen en blanco. Entra Oleastro, y explicando este lugar: Considera Dei misericordiam, qui ex his verbis ostendit Moysi se velle eum pro populo precari. Grande misericordia de Dios! que en el mismo pedir le dexen castigar sollicita à Moyses, para que le pida por fiado el perdon. Que se entienda grande misericordia? no fuera mayor, si luego perdonara? Parece llano, q̄ el repetir los ruegos, como haze mayor el merito del q̄ pide*

Oleast.
hic.

haze mas pequeña la misericordia del que à, y llega casi a ser justicia lo que se pide, quando se merece. Y aun por esta razon se dà mas ocasion a pedir: *Dimitte me. Considera Dei misericordiam.* Dos oraciones tenia la misericordia diuina de lucir, vna perdonando al pueblo el delito de la idolatria, otra haziendo que se conociesse a Moyses, por quien le perdonaua. Si perdona luego, conoce tu misericordia en la remision de la culpa, pero en la manifestacion de la santidad de Moyses. Pues bien trazado. Dele Dios motivo, para q̄ pida por tu pueblo; pero dilatele lo q̄ pide, no se lo conceda luego, obliguele à pedir hasta tanto q̄ se resuelva a perder su amistad en caso q̄ no concedan su peticion, ò perder la vida, como dicen otros: *aut*

vers.

dimitte eis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo quem scripsisti. Y agrauando la culpa, en la dificultad del perdon, y dilacion de el pedir, se conocerà el mucho merecer de quien pide; y tendrà el mundo tiempo para ver que Moyses es tal, que pueden para con Dios mas sus ruegos, que la multitud de tantas ofensas; y así vendrà a ser grande misericordia, negar para conceder, pues se muestra Dios misericordioso en la manifestacion de vnas virtudes, y en el perdón de vnas culpas.

Auicn.

V. Auendo enseñado Christo nuestro Maestro a sus Discipulos el modo que auian de tener en orar, para q̄ la oracion fuese fructuosa, en consecuencia los enseña a pedir como parte de la oracion: y para asegurar la perseverancia en orar, ò para no entibiar su confianza, les dize: *Petite, & dabitur vobis, querite, & inuenietis pulsate, & aperietur vobis.* Pedid seguros, q̄ ganoso està Dios de dar, y el dar consiste en pedir: buscad confiados, que el hallar, seguro le teneis, llamad sin rezelos. q̄ el responder no tiene duda. Hazemela grande lo q̄ dize Christo: Pedid, buscad, llamad. Para q̄ son tantas diligencias? Si ha de dar en pidiendo, para que ha de buscar quien pide? Y si ha de hallar en buscando; para q̄ ha de llamar quien busca? O busque, ò llame, ò pida. Pero hazer estas tres diligencias, siendo suficiente la vna sola escusado euydado parece. Antes, dize Chrylostomo, es diligencia necesaria; pues aunque no es forçoso tanto llamar, para ser oidos, es diligencia de Dios, cerrar la puerta, por el gusto q̄ tiene en ser llamado: *Ob hoc reclusum est ostium vt faciat te pulsare: ideo non mox annuit, vt exposcas.* O Chrylostomo! y como parece, os oponéis a lo que dize Christo: Christo dize: no es menester mas de llamar, para abrir, pedir para alcançar: *Petite,*

& dabitur pulsate, & aperietur. Dize Chrylostomo: llamando se suele cerrar la puerta; pidiendo, suele no concederle. Dar, y no dar, oposicion es manifesta, es verdad, pero atended a la viveza con que esse encuentro se concuerda. Quien pide luego alcança, dize Christo, pero alcança lo que no pide; Que es lo que no pide? La manifestacion de su virtud: pues esso alcança, porque el tiempo que gasta en pedir, y en llamar, gasta Dios en dar noticia de la virtud, de quien tan afectuoso le pide. Lo que se pide suele Dios dilatar (dize Chrylostomo) y dize biẽ; pero hazelo. *Vt faciat te pulsare, vt exposcas.* No es euidado de su escasez, sino providencia de su bondad, para que aya mas tiempo de hazer sabidor al mundo de la virtud, que tiene quien llama. Dilata Dios lo q̄ piden (dize Chrylostomo) es assi: pero ay liberalidad en essa dilacion, dize Chrylostomo pues en el mismo no dar, dà ocasion para el conocimiento de la santidad de quien lo pide: de donde viene à ser que vn alma muchas vezes pide lo que no alcança, y alcança lo que no pide, con que vienen a estar concordos Christo, y Chrylost. pues el cerrar Dios la puerta a la suplica, es para abrir camino al conocimiento de la virtud de quien la haze.

Gran consuelo es de vn alma,

L 2 labor

Luca II. 9.

Chryst. in Cath. ad c. II. Lib. ca.

VI

saber que no cansa aunque pida mucho; y estar cierta, que si no le dan, antes es por su virtud, que por su culpa. Esse era el consuelo que tenia el Rey Dauid, en medio de no ser oido, *Ps. 21.3 Deus meus clamabo per diem & non exaudies & nocte, & non ad insipientiam mihi.* Que se hizo vuestra clemencia? donde se retirò vuestra piedad? que mis ruegos no cessan, mis oraciones no se olvidan, *& non exaudies*; y parece malogro el de mis suspiros, pues tan poco pueden, que de dia, ni de noche tienen efecto mis peticiones; pero lo que me alegra, dulce dueño, es, que aunque reitere mis ruegos, no se me imputa à ignorancia, *& non ad insipientiam mihi.* Consuela Agustino al alma, exponiendo desta suerte este lugar: *Multi enim clamant in tribulatione, & non exaudiuntur, sed ad salutem, non ad insipientiam.* No es defecto de vn alma no tener efecto lo que pide, antes es salud, que enfermedad, no se aflija, que su negocio haze Dios en esso, pues no suele dar menos quando niega, que quando cuidadoso dà: y assi no cesse en el pedir, que el buen despacho seguro le tiene.

VII.

Este combate antes sirve de consuelo al alma, que de afliccion. Combates de desdenes no suelen ser muy lleuaderos. Negar a vn necesitado pedir,

combate es desdeñoso, q̄ prueua la paciencia mas sufrida, y actiua el sufrimiento mas acrecentado. En Dios cessen essas sospechas, pues en su negar ay dicha, no desden; en su dilacion, aliuio, no desabrimiento: pues si niega, dà en el negar; y si dà en esso dà, tambien; con que viene siempre a ser liberal; pues dà quando concede; y concede quando dilata. Alientesse, pues, el alma, quando le parece està despegado en sus peticiones Dios: pues como dize Agustino: El no conceder al enfermo lo que pide, es cariño, pues se haze solo para assegurar mas su salud.

COMBATE II.

Quodcumque dixerit vobis, facite. Vers. 5.

Si ay oidos en la Fè, los demas sentidos sobran.

PARece escusa Christo la peticion de su Madre, pues al no darle esse titulo, donde tanto lucimiento, añade la escusa, de q̄ aun no es tiempo de manifestarle. No lè que quiso ser esse dezir, solo lè que para Maria fue como promessa, pues segura, y confiada, manda hazer preuenciones, y sollicita en los Ministros obediencias, como quiè tiene seguridad en lo q̄ ha pedido: *Quodcūq; dixerit vobis facite*
No

VIII.

IX.

No lo entiendo. Està Christo escusando el milagro, y Maria estale disponiendo. Que no es tiempo de milagros, dize Christo. Y que le obedezcan, porq̄ los ha de hazer, dize Maria. Que ha visto en su Hijo, que tan segura està de ver sus marauillas? Antes vè desganada en su Magestad, q̄ deseos. Pero q̄ importa, que vea, o q̄ no vea, si auia oido muchas cosas de su infinita misericordia, y tenia Fè viua de su piedad, creyendo, q̄ no tiene sufrimiento, para ver miserias sin remediarlas? Dize el venerable Beda: *Nouerat enim Mater eum piuum, & misericordem.* Creyò que auia de socorrer la falta, por lo q̄ auia oydo dezir de su piedad. Pues si la Fè interuiene en ello, poco importa q̄ no vea en Christo señales de milagroso; porque la Fè no ha menester señales, que aseguren los sentidos, ni necessita de ojos, quando los oidos le sobran.

IX. Estaua Madalena afligida por la muerte de su dulce Maestro, y como amor es fuego, y quando arde mucho, echa el alma agua por los ojos, para aplacarle: hechos dos copiosas fuentes los suyos, fue en vano intentar la abūdancia de sus corrientes, aplacar el bolcan de tan amoroso fuego; quando la vista del candor de dos hermosos Angeles no pudieron atajarle; porq̄ siendo la causa de su sentimien-

to el ignotar donde estuieſſa su querido Dueño: *Quia tulerunt Dñm meum, & nescio vbi posuerunt eum.* Solo el hallazgo de tan admirable prenda podia quietarla, q̄ como padece el coraçon violencia sin lo q̄ desea, solo le quieta su possession. Buelue el rostro, *& vidit Iesum stantem, & nō sciebat, quia Iesus est.* Vio a Christo resucitado, tan gustoso de verla tan finamente enamorada, q̄ se transforma en Hottelano, para gozar, sin ser conocido, la dulçura de vna voz, que tan enamorada le busca: lo affligido de vnas lagrimas tan amantes, q̄ no fueron suficientes dos Angeles para su consuelo. Habla Christo, y apenas conociò la voz, quando la oyò Maria. Aunq̄ fueron dos cosas diferentes, ni tuue mas oirla, q̄ conocerla, ni conocerla q̄ oirla; tan estampada la tenia en la memoria. Deuia de querer llegar despauorida a gozar tanta gloria, y besar los pies, q̄ en otro tiempo fueron aliento de sus esperanças, quando sin consentirlo Christo, la detiene: *Noli me tangere.* Deteneos Señor (dize con dulçura mi Bernardo) q̄ parece ingratitud vuestro desuio. Tan poco alcançan con vos vnas lagrimas vertidas? vnos ojos llorosos? vn coraçon triste? El buè despacho del q̄ se llega cõ estas circunstancias a vos, ya se sabe està seguro: Como agora corre-

Ioan. 26.

12.

Vers. 24.

Vers. 17.

pondeis tan despegado? No es despego esse (dize el Santo.) Ya me lo entiendo, fineza es para engrandecer la Fè de Madalena: Fue como si dixera Christo: *Disſueſce huic ſeducibili ſenſui inniteſce. 28. in Cant.* *Disſueſce huic ſeducibili ſenſui inniteſce. 28. in Cant.* *ro verbo, Fidei aſueſce: Fides neſcia fallit, Fides inuiſibilia comprehendens ſenſus penuriam non ſentit.* Quan ſaboroſo diſcurrir. De donde ſe originò la Fè de Madalena? De vna palabra de Christo, *Maria*; Huuo informe de los ojos? No, que lo miſmo fue oirla, q̄ creeria. Y el q̄rer tocar à Christo, que es? Indicio de incredulidad. Pues como? Porque parece ſatisfacion. Y ſatisfacerſe es malo? Si, porque parece no auer enteramente creido. Y el poner en contingencia la Fè? Eſſo es poca fineza: Pues, *Noli me tangere.* Fè q̄ tuuo tanto de viuua, que en oyendola los oidos, la admitieſſe el coraçon, y admitida del coraçon, la publica luego la boca: *Rabboni*, no ha menester mas teſtigos para ſu credito. No lleguen delde cerca los ojos; no ſe dé licencia à las manos, que la diligencia de la informacion de los ſentidos ſobre, quãdo no falta en el coraçon la Fè: *Fides inuiſibilia cõprehendens, ſenſus penuriam non ſentit.*

Murio Lazaro; para la muerte no ay remedio. Dilatò Christo ſu venida, para ſu mayor gloria; vino a reſucitarle. No puede vn pecho noble ſufrir en

vn amigo verdadero miſerias, ſin poner luego limite a ellas. Sueño le parecio ſu muerte, porque lo es la de los juſtos, o porque le era el reſucitarle tan facil como ſi le despertafſe de el ſueño. Llegò al ſepulcro, y para reſucitarle llora, porque le auia de boluer a eſta vida deuia de ſer, que ya el mundo eſtà tal, q̄ a quien nace ſe ha de llorar, y a quien muere ſe ha de reir. Dio vna imperioſa voz: *Lazare veni foras.* Apenas la oyò el difunto, quando ſin reparar en que eſtaua atado de pies, y manos, y cubierto el roſtro con la mortaja, empezò a andar, y ſalir fuera del ſepulcro: *ſtatim prodiit, qui fuerat mortuus, ligatus pedes & manus inſtitis, & facies illius ſudario erat ligata.* Tan grande milagro le pareciò à Chryſoſtomo andar ſin pies, y ver ſin ojos, como reſucitar: y no muy fuera de ocasion, q̄ ſi la reſurreccion ſupone infinito poder, porq̄ el ſugeto a quien ſe ha de reſucitar eſtà totalmẽte deſtruido de modo, q̄ por ſi no puede valerſe. Auer quien à vn hombre q̄ eſtà, aunq̄ viuuo, ſin pies, para poder andar, y ſin ojos para poder ver, le dè alientos para lo vno, y para lo otro, coſa diuina parece; porque el mundo eſtà ya con tan poca poſſibilidad, y con tan mucha pobreza, que haze mucho quien ſe conſerua moderado; quanto mas remediar

Ioan. 11.

43.

Verſ. 44.

Chryſoſt.

XI

necel;

necesidades, que piden tanto socorro. Ambrosio lleuò por otro camino el discurso. No es milagro esse, dize ingeniosamente entendido; andar aprisionado, y ver los ojos cubierto, bien pudiera ser del orden milagroso, pero no lo es, sino filosofia llana de vna Fè muy viua: *Audiuit ergo defunctus, & exiuit foras de monumento.* Llegò Christo Señor nuestro al sepulchro, mandò quitar por vltima ceremonia la piedra, lebátò los ojos al cielo, para orar a su Eterno Padre, baxò luego la voz àzia la tierra, llamò al difunto. Oyò Lazaro la voz de Christo, y creyòla sin repugnancia el coraçon, q̄ falta le auian de hazer ojos? que necesidad tenia de los pies, quien assi cree con tanta presteza? no descubra los ojos: *Facies illius sudario erat ligata: no desate los pies, ni las manos, ligatus pedes & manus institis,* q̄ quien tiene orejas para oir, y coraçon para creer, sin pies anda, y sin ojos mira. No ha menester ojos la Fè, que tiene oidos: No ha menester pies, ni manos la Fè que tiene coraçon. Atense las manos, y cubranse los ojos en coraçon que es todo ojos, y todo manos, para creer.

XI.

Dormia en los cantares la Esposa, quando las ansias del pecho le dauan para el descanso licencia. Aunq̄ està el amor tan encòrrado con el sueño, se

descuida algunas vezes: *Ego dormio* Velaua el coraçon entre el descuido de los ojos; no es posible dormir bien, quien tiene mal q̄ sentir: *Cor meum vigilat.* Dormir los ojos, y velar el coraçon, no me admira, como es tan soberano, q̄ se puede dezir el Dios humano del cuerpo, no es mucho obre alguna vez independiente de sus sentidos, q̄ vna Magestad, si es bien q̄ obre acòpañada de consejeros prudentes, tal vez conuiene que obre por si, no parezca lo demas, ò sugesion, ò ignorancia. Lo q̄ admira es, q̄ entre los diuertimientos del sueño, estuieffe la atencion de la Esposa tan atenta, q̄ oye se la voz de su Esposo, sin que para ello le siruiesse de embarazo los descuydos q̄ padece, quien sin obligacion de atender, descuyda quando se echa a dormir. Solo por lo que tiene esse sueño de amante, me puede variar satisfecho, quando se sabe de los peligros, cuydadolos todo el dormir enamorado, y ausente: *Vox dilecti mei.* Que misterio es este? Vno ojos dormidos, vn coraçon que vela, vnos oidos que oyen, y vna boca que confiesa? Contrariedad es digna de atencion, pues habla lo que duerme, siendo el sueño para tener vigilia, y la vigilia para guardar el sueño. Notable competencia, donde con acciones opuestas a su o-

bra, vemos que exercen sus operaciones las potencias. No estrañeis esse modo de obrar (dize el Apostol) q̄ assi se han de disponer los sentidos, para la seguridad de vna Fè verdadera: *Corde enim creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem*. La Fé entra por el oïdo, con el coraçon se cree, y confieſsa por la boca, los ojos no tienen en essa Teologica virtud jurisdiccion, es grosseria de vna Fè perfecta, pedir à los ojos informaciõ, testificaciõ a la vista; duermã: *Ego dormio* Cierriese à la Espola essas dos vètanas del alma, y no quiera valerse de esos dos testigos de el cuerpo, para la aueriguacion de lo que tan firme cree; porq̄ su Esposo quando la llame, aunq̄ la halle dormida, atribuya el sueño, no à descuydo, si no à fineza, viendo que independiente de los ojos, a quiẽ tiene prelo el sueño, halla vna Fè despierta en vn alma, q̄ sin ojos, tiene vnos oydos que oyen, vn coraçon, que cree, y vna boca, que a voces le confieſse, diciendo: *Vox dilecti mei*.

XII.

En este combate no se como dar motiuo à la moralidad. Pues auer de creer el Catolico las verdades reueladas por el Espiritu Santo, sin esperar para creerlas à mas combates de los q̄ herido con el sonido de la voz, puede padecer el oïdo, es cosa constante: Antes juzgo se pecca

por demasiado creer, que por omision, pues no falta quien assegurandose en que Dios le darà vida para arrepentirse, pecca: Presumiendole sufrido le ofende; y se le atreue juzgandole callado. Demasiado es esse creer, valiera mas no creer assi. Agustino declarò con ingenio la etimologia de esse nombre Fè: *Fides enim appellata est in Latina lingua ex eo, quia fit quod dicitur*. La Fè se dize de aquello que se haze; si se haze bien, se cree bien; se cree mal, si se haze mal. Hazes penitencia, creyendo, que Dios te ha de perdonar tu culpa, buena Fè tienes, pues crees en Dios, misericordia, y poder: Misericordia, con que se compadece de tu miseria; poder para perdonarla. Pecas, creyendo te darà Dios auxilios para hazer penitencia, mala Fè tienes; pues crees ay en Dios bien, que te pueda ocasionar al alma; bien es creer que le puede remediar Dios; y acudir a èl como a Padre poderoso. Pero antes de hazerle, creer que le ha de perdonar; para tomar licencia de ofender, Fè muy peligrosa es. Segun esto el que obra bien, cree bien; y cree mal el que obra mal: Por sus obras podrá cada vno conocer si su Fè es buena, ò mala.

(33)

COM.

S. Aug.
de men-
das.

COMBATE III.

Implete hydrias aqua. Vers. 7.

No dexa duda en sus beneficios Dios.

XIII.

NO se nos passe este milagro sin censura. Mandò Christo para hazerle llenar de agua vnas tinagillas que tenian los Judios, costumbre de aquella tierra, por ser esteril de aguas: *Implete hydrias aqua.* Pareciole à Chrysostomo esta diligencia elcusada, quando el poder de Christo no estaua sugeto a estos accidentes: mayor grandeza de su poder era hazer el vino de nada, que conuertir el agua en vino, sièdo lo vno creacion, y educcion lo otro; mayor grandeza es criar, que deducir: conuertir vn sugeto en otro, el tiempo lo suele hazer; pero hazer de nada vn sugeto, es acciõ de vn solo Dios. Es assi. (dize el Santo) pero fuera tan creible: y quando Christo no solo pretendia dar a entender, que era poderoso, sino beneficio. Si lo bràra el credito à lo admirable, faltara seguridad en lo beneficio; tuuiera de dudoso el beneficio, quanto tuuiera de grande. Hagase, pues, el milagro, pero de menos credito, porq̄ no falte credito en el milagro, que no le parece à Dios haze bien, hasta que no dexa en el bien que haze que dudar. Chrysostomo

assi: *Hoc profecto mirabilius non tam men ita credibile, & quod tam facile potuisset multitudini persuadere, hac gratia miraculorum nonnumquam magnitudinem consulto imminuit, ut facilius crederetur.* Chry. ho. 21. in Ioan.

Lo primero que Dios hizo por el hombre, fue, criar el cielo, y la tierra: *In principio creauit Deus calum, & terram.* O lo que hizo para adornarlos! no dexò lugar al mas pequeño escrúpulo, de q̄ no era obra de su mano: *Initio tu Dñe terram fundasti & opera manuum tuarum sunt cali,* dixo David: Con todo los eria cõ vnas circunstancias, que no parecen de menos poder, q̄ criarlos; pues siendo tan pesada la tierra, y de tamaño espacio el cielo, la tierra se està en la tierra, y se està el cielo, en el cielo. Mirad el dilatadissimo espacio de esse celeste toldo, no os detengais en la contemplacion de su belleza, si en que siendo tan innumerable su asiento, no tiene asiento en que estríue, piramide en que descanse, ni obelisco donde asiente, que si los antiguos dixeron, que Atlante en el otro monte sustentaua sobre los ombros el cielo, esso fue solo en la ficcion, no en la verdad del successo. Por arriba pues, no està pendiente, que el espacio imaginario es lo q̄ tiene sobre si. La tierra, vniuersal refugio de viuentes, siendo su peso tan inmenso, ni tiene quien la tenga, ni se

XIV.

Gen. I. I.

Pf. 101. 26.

ni se detiene mas q̄ en ella misma. O milagro sobre milagro! (dize S. Basilio el de Seleucia) criar Dios el cielo, y la tierra, milagro: Hazer que se sustentan sobre su palabra, sin que el cielo se caiga en la tierra, ni la tierra se suma en el abismo, milagro. Hagamos la ponderacion agora. Para que s̄n dos milagros? El primero, que es el de la creacion, estando Dios resuelto à criar necessario es. El segundo, que es tenerse el cielo, y la tierra en sí, escuchado parece. El hombre, criatura es mas perfecta; y con todo esto, de dos partes q̄ tiene, que son cuerpo, y alma, el cuerpo està sobre la tierra, y el alma se sustenta en el cuerpo: fueran así el cielo, y la tierra, tuvieran donde sustentarse, q̄ parece ocioso vn milagro tan continuado. Porque (dize Basilio) siendo de orden tan subido, auia de carecer de ocupacion? Su ministerio tiene, no se hizo sin estudio particular. Auia criado Dios el cielo, y la tierra, milagro tan sobre todas maneras grande, que podia escapar-sele su verdad a la capacidad del ingenio humano. Pues bien trazado, haga otro milagro Dios, para que siendo dos los milagros, el vno con el otro se acrediten de verdaderos. No se canse Dios en obrar prodigioso, sino a la primera marauilla de la creacion, junte la segun-

da del sustento de cielo y tierra en sí mismos, siendo mas este segundo milagro, por no dexar duda en el primero, q̄ por hazer el milagro. Aya dos milagros, para que quando llegue el hombre a meditar, q̄ Dios hizo el cielo, y la tierra por hazerle bien, no tenga lugar para poner duda en que Dios es el autor de aquella beneficencia. Oid à Basilio, q̄ despues de auer tratado del cielo, dize: *Terra vero pondus, cum interminata sint eius spatia, vbi appensum est? Verum, & si subiectum fundamentum inueneris; originem eius iterum quaris. & postea aliud atq; aliud subiectius; donec scrutiniij profundo mens edocta exclamet, digitus Dei est hic: & profecto miraculum miraculo excipitur.* No ha de quedar duda en los beneficios que Dios haze; porque despues que el hombre aya puesto cuidadooso escrutinio en ellos, para inuestigar su Autor, estan vnos con otros tan assegurados, que al fin ha de dezir: *Digitus Dei est hic*, esto no se puede negar ser beneficio de Dios.

Và prosiguiendo con la creacion el supremo Artifice. Llega à criar la luz, y en vez de hazerla cō las manos, como dize Dauid, hizo los cielos, remite a la lengua esse cuidado; y auiendo estado mudo hasta entōces, para auerla de criar, habla. y dize: *Hagase la luz: Dixitque Deus Fiat lux.* Que es esto, dize otra vez

Basi-

S. Bas. Seleucia. Episc. orat. 1.

XV.

Gen 1.3

S. Bas. Se
leuc. ora.
1.

Basilio: Dios dize, que se haga la luz, y no dize que se haga el cielo, la tierra, ni las aguas: *Celum profecto productum est, & terra cum aquis, cum vox anteverteret nulla. Lux vero cum producebatur, Deus voce praeiuit.* La luz ha de traer consigo el testimonio de quien la haze, y no le ha de traer el cielo, ni la tierra? Desacreditase Dios en la creaci6n de estas criaturas? 6 como no dize que las cria? Si son de hechura de su mano, como la luz, digalo, y sepa el mundo de boca del mismo Dios, q̄ fue 6l quien las cri6 q̄ si es suficiente fundamento, para creerlo el dezirlo Moyfes mas seguridad aurà si el mismo Dios lo dize. Diga Dios hagase el cielo, y la tierra, como dixo, hagase la luz. Que cosa es, que no siendo menor lucimiento de Dios ser criador del cielo, y de la tierra, q̄ de la luz, diga el mismo, q̄ es criador de la luz, y no diga q̄ es criador del cielo, y de la tierra? No veis el caso? Quando Dios hizo el cielo, y la tierra, no auia criado la luz, y assi aunq̄ eran criaturas fabricadas para beneficio del hombre, como no auia luz, no se podian ver, y como estava a escuras, no se podia conocer si auia cielo, o si auia tierra; porque las tinieblas q̄ estauan sobre el abyso, lo ocultauan todo. Assi, pues prevenido anda Dios en no dezir, q̄ hizo el cielo, y la tierra, q̄

si es verdad fue en beneficio del hombre el hazerlo, no le podia conocer, por ser hecho a escuras, y beneficio sin conocimiento, nunca dize Dios que le haze. Quando haze la luz, entonces despliega sus labios, y dize sin rezelo: Hagase la luz. *Dixitque Deus: Fiat lux:* como quien dize: El criar la luz es beneficio indubitable, y patente, no puede su conocimiento padecer achaque. Bien trazado, pues beneficio que se haze tan a las claras, que todos le puedan ver, diga Dios, que es suyo: *Dixitque Deus.* Pero beneficio que esta en duda, si lo es, porq̄ no ay luz, con que se conozca, escuse Dios el dezir es de su mano, porq̄ no parece q̄ es beneficio de Dios, beneficio q̄ no parece.

En el mayor furor de su enojo estava Saulo contra todo el gremio Christiano, quando Christo, como desentendido de sus furtores, 6 por mejor dezir, como mas entendido de ellos, le haze el fauor mas indecible. Es gloria de Dios no fauorecer c6 achagues de hombre, y hazer bien a vn enemigo declarado; el hombre no lo sabe hazer. Hizieronse los cielos luzes flamantes, y baxando de fechos en resplandores a la tierra, cercar6n cari6nolos al q̄ desapacible los perseguia: *Circumsulsit eum lux de celo.* Cay6 a vista de tanto rayo, oy6 la voz de Christo, q̄ amorosamente

XVI.

Act. 9. 3.

mente

Vers. 4.

mente sentido se que xaua: *Sau-
le, Saul, quid me persequeris?* Deten
e intento Saulo, le dize, no
executes tu resolucion, que no
te lo merece mi agrado, ni des-
merece tu correspondencia este
fauor. Mi Bernardo se pone a
contemplar en esta ocasion à
Christo, y admirarse de ver quã
sin mirar agrados, multiplica
mercedes. Los cielos del qua-
dernan, sus luzes le hazen pa-
tentes, sus resplandores cercan
à Saulo, sus ojos los ven, y sus
oidos oyen la voz de Christo.
Tanto desplegay, Señor, vue-
stra beneficencia con vn enemi-
go, con amigo vuestro, q̄ sera?
Sea no buena vuestra magnifi-
cencia tanta; pero sea con quiẽ
la merece: No gasteis resplãdo-
res con vn enemigo, ni deis lu-
gar, para que oiga, quien assi os
persegue, los ecos de vuestra di-
uina voz, que poneis en duda
essos fauores. Bien lo entendeis
(dize mi Doctor) antes lo haze
por sacarlos de duda. Si fuera a-
migo à quien se hiziera el be-
neficio; si correspondiente à
quien se comunicara el fauor,
no era necessario haesle tan cõ-
plido, porq̄ era mas creible, que
aun amigo de Dios se le comu-
nicassen fauores del cielo; pero
como estan sospechoso el ha-
zerlos à vn enemigo, para qui-
tar la sospecha, no solo fue me-
nester, q̄ viesse los ojos, sino q̄
oyessen los oidos. Aya luz, y

aya voz porq̄ siendo sola la luz,
si los ojos llegaran a dudar el
mismo beneficio q̄ estauan vi-
endo, no senian quien los veri-
ficasse; y assi oygan los oidos la
voz, para q̄ con esso puedan as-
segurar a los ojos, si acaso llega-
ren a tener duda en el bien q̄
reciben. Ya llega el Melistuo
dezir: *Lucis, & vocis testimonia cre-
dibilia facta sunt nimis; nec dubitare
est de veritate, quæ se se ingerit per v-
trasque, ocalorum scilicet auriumque
fenestras.* Enemigo es Saulo es
verdad, pero si auia de ser por
esso el bien disminuido, se le
aumenta por esso, porq̄ en lan-
ces que beneficiã Dios, no atiẽ-
de tanto al merito de quien re-
cibe el beneficio, quanto à que
se conozca con seguridad ser
su Magestad quien le haze.

Si del beneficio que se haze,
no siente alguna vtilidad quien
le recibe, que importa se haga?
Sino se conoce menos podrà
sentirle su prouecho. La gracia
del Principe (dize Casiodoro)
sino trae algo consigo de co-
modidad, no es gracia; y si la
trae, y se ignora, para q̄ es el tra-
erla? No menos se siente el de-
xar de hazer vn beneficio, q̄ el
hazerle desconocido, porq̄ mi-
entras no sabe lo que se tiene,
aunque se tenga, es de ningun
prouecho, y no siendo de vtili-
dad vn beneficio no es porque
su ser consiste en la vtilidad de
quien le recibe: *Gratiam Princi-*
pis

S. Ber. se
I. in Cõ-
uers. San-
Paul.

XVII

XVI

2. *pis voluntas nuda non asserit. Nec beneficium dici potest, quod nulla utilitate sentitur,* dize el Senador. No perderà oy nombre de beneficio el que haze Christo, pues tan à las claras le haze, y con tanto provecho de quien le recibe. Claridad tiene pues a vista de todos se obra; utilidad tambien, pues es en remedio de la falta del vino. Enseñese escuchando atento la lición que lee este combate, à beneficiar el q̄ se precia de Señor; y haga el bien deluerte, que conocido, aprueche; y no haziendole cō estas circunstancias, no diga es bienhechor; porq̄ antes desacredita quien haziendo el bien, no le haze de este modo.

COMBATE IV.

Implete hydrias aqua. Vers. 7.

Quiere Dios que se descubra lo miserable, para que campee lo misericordioso.

XVIII. **P**onderemos segunda vez estas palabras. No atiende oy la liberalidad de Christo: solicitado de su Madre haze vn milagro, de su solicitud le propone la ocasion, y antes se desazona, que se obliga, y resoluiendose a hazer el milagro, pudiendole hazer estando las bazzijas vacias, las manda llenar, quiza para que no se pudieffe

dudar de que lo estauan: *Implete hydrias aqua.* Que es esto? Combarido està de dudas el ingenio sin saber que titulo poderle dar a esta accion. Confessar la beneficencia de quien la haze asy, parece sin tiempo: dar titulo de magnificamente liberal à quien dexa pedir, es sin razon: no obligarse de vna sumission, es defabrimiento: ver la cuita para remediarla, remission: Tras esto, negar que es magnifico Señor tan grande, es injuria, Como se ha de componer combate de tanta oposicion? Veamoslo en otra ocasion primero.

Cuidadosos se hallaron los ojos de Christo, viendo la necesidad de la gente que le seguia (si es que puede padecer Dios este achaque) ingeniosamente se muestra ignorante; y pregunta a Felipe el medio para remediar necesidad tanta: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Sabia sin embargo, como lo auia de remediar, y sin esso lo pregunta: todo es saber las preguntas que haze Dios: *Ipsē enim sciebat, quid esset facturū.* Saber el modo del remedio, y preguntarle, o tiene mucho de misterio, o es no quererlo remediar. Misterio es (dize Chrysostomo) que el ser magnifico le es natural a Dios, y asy no puede no querer serlo, mas gusta que se aumente el lucimiento a su misericordiosa beneficencia, pues

XIX.

Ioan. 6. 5

Vers. 6

es la traza ingeniosa para el intento: pregunte como ha de acudir al remedio de aquella necesidad, aunq̄ lo sepa: *Vnde memmus panes, vt manducent hi?* Para q̄ manifestandose con ocasion de esta pregunta la penuria de la gente, la misma miseria q̄ se manifiesta, haga mas lustrosa la magnificencia de quien los suporemediar: *Propterea* dize Chrysostomo) *eum rogauit, vt magis appareret miraculum, & coactus confiteri penuriam melius intelligeretur miraculi magnitudo, quam si simpliciter id fecisset.*

Chrysost.
hom. 41.
in Ioan.

XX.

Ya estareis en el caso. Manda Christo llenar las bafijas: *Implete hydrias aqua*, para q̄ viendolas vacias antes de hazer el milagro, essa misma falta vista de todos, le haga mayor, q̄ sino es estilo de quien desea ser liberal dar ocasion à q̄ hagan patente la cuita, haze q̄ se haga manifesta, no para su desdoro, sino para mayor lucimiento de la misericordia, que la remedia.

XXI.

Dos lugares con vn reparo de Getonimo han de ser primer apoyo desta verdad. Siéntese amorosamēte humilde Jeremias de Dios, poco escaso en hazerle beneficios: correte de que siendo tan grande, se ponga tan igual con èl en practicas; y no pudiendo sufrir tanta beneficencia su humildad, se le propone insuficiente: *Ecce nescio loqui* Señor balbuciente es mi

Jer. 1. 6.

lengua para el ministerio en q̄ me quereis ocupar. Tocale Dios con su misma mano los labios, y dale en ellos palabras q̄ dezir: *Misit Dominus manum suam, & tetigit os meum.* Quezale Isaias en medio de las glorias de ver à Dios, y dize, que se queza, por que tiene labios inmundos: *Vir pollutus labijs ego sum.* Tocale vn Serafin los labios, y purificalos: *Volauit ad me vnus de Seraphim: & tetigit os meum.* Notad la diferencia. Quando le han de tocar à Isaias los labios, se los toca vn Serafin embiado de Dios: *Vnus de Seraphim tetigit os meum*, quando à Jeremias el mismo Dios los toca por si. *Misit Dñs manum suam, & tetigit os meum.* Que diuersidad es esta? Con Jeremias tan solo Dios, y con Isaias tan acompañado? Aqui seruido de Serafines como Señor, allí si tan Señor, no tan seruido? No auia vn Serafin que tocasse a Jeremias los labios? Las manos de vn Dios han de tocar la boca de vn hombre? En que se ha de conocer que es Señor, si està tan solo, que aun no tiene vn Angel a quien remitte essa diligencia? Con Isaias Dios parece Dios, pero juntam. ne grande en lo aparatoso de el trono dō de alsites; y en los Serafines de quien se situa para tocar los labios del Profeta, Señor; Con Jeremias solo parece Dios en lo demas, tan solo patece que ha-

ze

ze con diligencias propias, lo que hiziera (à mostrarse más Señor) con las de sus vassallos. Que quiere ser, que siendo igualmente magestuoso, se conozca lo magnifico, mas en tocar los labios de vn Profeta, que en tocar los de el otro? Ya estimo que llegue el ingenio de Geronimo. Dios igualmente es grande, pero en Jeremias parece menor, porque en los labios que le toca, no falta la pureza; empero los de Isaias tenian mancha. Vease, pues, Dios mas magnifico, y como mas Señor mande à vn Serafin toque à Isaias, que si se descubre vna miseria tan grande, como tener vn Profeta labios impuros: *Vir pollutus labijs ego sum*, à vista de essa falta descubierta à de lucir tanto lo misericordioso de quien así sabe remediarla, q̄ en la misma accion con que la remedia, ha de parecer todo Magestad, todo grandeza. Acà no ay miseria, si se tocan labios, no es para quitar impureza q̄ tengan, sino para dar palabras q̄ digan. Aquí pues q̄ no ay falta descubierta, no es mucho faltar en el tocar lucimientos de poderoso; pero allí q̄ si se toca, es para purificar vna mancha q̄ se ve, que mucho se vea tan grande, quien manda se purifique? Oid à Geronimo: *Ad Jeremiam quia labia non habebat immunda sed tantum dixerat, nescio loqui, extendit ip-*

se Dominus manum suam. & tetigit os eius. Porro ad Isaiam qui dixerat: Vir pollutus labijs ego sum: non Dei manus porrigitur, sed Seraphim mittitur à Deo. No tiene defecto que descubrir Jeremias, quando Isaias le tiene. Allí es toda virtud, aquí ay imperfeccion; pues essa imperfeccion descubierta, es la que dà mas lucimiento à Dios, que entonces luce mas el poder de su misericordia, quando mas se descubre la miseria.

En el Sacrosanto Misterio de la Misa, pielago inmenso de amor, cifra de gloria, y seguto puerto de gracia: Aquí donde los misterios sobrepujan a las palabras, hallé vnas, que me hizieron nouedad; vñ las la Iglesia despues de la consagracion, acabado el segundo Memento, donde se pide a Dios, que de à las almas de los fieles que estan en el purgatorio la gloria, ò que les remita algo de la pena. Dizen pues: *Nobis quoque peccatoribus*, y tambien, Señor à nosotros pecadores, que esperamos en la multitud de vuestra misericordia, nos dad parte en la gloria, en compañía de vuestros escogidos. Remigio Altiodoro, reñense, reparando en aquella palabra, *peccatoribus*, dize: *Ecce omni tempore peccatores nos esse ex corde debeamus cognoscere, tumquam maxime confitendum est. Siempre hemos de conocernos*

XXII.

*Ecclesim
Cam. Missa*

*Altiodoro
reñense*

*Jer. ad
Isaias.*

labia non habebat immunda sed tantum dixerat, nescio loqui, extendit ip-

pecadores; no ha de auer tiempo en que se nos oluide la culpa, ni diuersion q̄ la pueda borrar de la memoria. Mas en el sacrificio de la Miffa, despues que està alli Christo glorioso, entõces quanto mas a gritos lo hemos de confessar: *Tunc quã maximè confitendum est.* Brauo dezir! En la gloria puede auer remission de culpas? alli olgança eterna es la que ay: y se trae a la memoria el pecado, no es para confessarle, sino para rendir immortales gracias a Dios, porque le perdonò. El Sacrosanto Misterio de la Miffa, en llegando a la Consagracion, todo es gloria; porq̄ alli ha de auer confession de culpa? culpa, y gloria en combate perpetuo estan: si son pecadores los q̄ llegan à aquel misterio, porq̄ llegan? y si no lo son, porque se han de confessar culpados? Brauo caso! auerse de confessar pecadores, donde por lo menos han de estar verdaderamente penitentes. Bien dispuesto està asì dize Remigio; aunq̄ alli ayan de llegar verdaderos penitentes, confiesen se pecadores: *Tunc quam maximè confitendum est.* Porq̄ este Sacramento, aunque tiene tanto de gloria, se celebra en él de segunda institucion la gracia con q̄ se remite la culpa, y indulgencia con q̄ se perdona el pecado: *In illo sacro mysterio celebratur remissionis gratia, indulgentia pecca-*

Rem. An-
tis Episc.
de celeb.
Mis. ad
hac verba

torum. En sacramento, pues dõ: de se perdonan culpas, confiesense culpas: misterio donde ay indulgencia de pecados; para que manifestando miserias de culpas, se dé mas gloria a la gracia con que se perdona, y mas gracia a la indulgencia con que se remite: *In illo celebratur indulgentia peccatorum.* No fuera tanta gloria deste Sacramento, si solo fuera Sacramento de justos, como siendolo juntamente de pecadores; porq̄ el justo, como no pudiera dezir culpas, no le pudiera añadir nuevos lucimientos; mas el pecador cõfessando pecados, haze q̄ crezca mas la gracia de la remission, quanto mas crece la remission de la culpa.

Pusose Dios a fabricar el vniuerso, y empieza su fabrica por el cielo, y la tierra, dos polos sobre quien estriua todo lo criado: passa Moyses a dezir, como salio de las manos de Dios la tierra: y no se si olvidado, ò preuenido, dize, que salio vacia, y vana: *Terra autem erat inanis, & vacua:* que es esto Moyses, auiedo dicho, que criò Dios la tierra, *creauit Deus terram?* dezis, que es vana, y vacia, *inanis, & vacua?* Sino ha hecho esta criatura mas de salir de ia diuina mano, los achaques con que sale atribuiranse al Criador, nadie tiene en sus defectos culpa, quando el tenerlos, ò no, està en su mano.

De-

XXII

Gen. I.

vers. 1.

Deteneos en la narracion de este suceso; disimule esse poco tener vuestra cordura; no corteis la pluma para escriuir lo q̄ dexa de tener vna criatura tan reciente: digo solo, q̄ ha salido de la mano de Dios, no palle a mas; no pierda el credito el Criador, por la criatura. Empero Historiador diuino, atiende a la verdad, no al agasajo: los humanos suelen faltar a la verdad de la historia, por no descubrir la falta de quien escriuen. No està mal dicho, mas es a tanta duda, corta satisfacion. Guemoslo por otro camino. Vana es la tierra; y bien dicho està q̄ es vana, fuera vano no dezirlo, porq̄ en ocasion q̄ Moyses pretende acreditar a Dios de Poderoso, no se mengua su poder, con dezir fallò de su mano vna criatura cõ mengua, porq̄ auiendo de dezir en breue, q̄ Dios dio lucimiento a essa deformidad, fecundidad à esso esteril, forma a essa materia, dezir, q̄ era materia informe, tierra esteril, y vacia, si fue descubrir faltas de la tierra, fue manifestar mas el imperioso poder de quien la criò: pues por el mismo calo q̄ podia achacarse al Criador essa falta, porq̄ lo fue; el dia q̄lla remediò, redùdò en mas lucimiento suyo: *Erat inanis, & vacua.* Muestre primero la deformidad, para q̄ se le aumente el lucimiento al poder de quiẽ la hemosea. Mas lucimiento pa-

rece tuuo Dios con criar esteril à la tierra que con criarla; porq̄ en la creacion no huuo materia, que informar, ni deformidad, que pulir. La creacion no admite sugeto; de nada se haze, pero viendo tan luego llena à vna tierra tan vacia, la manifestacion de essa vacuidad no escusaua, sino era escusado la manifestacion del poder del q̄ despues de tan vacia, la supo llenar de lucimientos tan bien.

No quite este lucimiento ningun Catolico a la misericordia de Dios, combate bien ordinario es el q̄ ay entre lo misericordioso, y lo miserable, cada dia lo experimentamos. Esto procurando resistirle, aq̄llo haziendo diligencias para destruirlo. Deshazer la miseria de la culpa, al pecador le està bien; dar à quiẽ le haze tanto fauor, lucimiento es deuido. Si la misericordia campea mas à vista de la miseria, pues estamos llenos de miserias siempre, no las ocultemos manifestemoslas, en especial en la confession; confesemos culpas, descubramos pecados, sin q̄ el ser muchos nos acobarde, antes nos anime; porq̄ puesto ser mayor lucimiento de la misericordia, la manifestacion de nuestra miseria; quanto ella fuere mayor, mas ocasion tendrà del lucir vn Dios misericordioso.

COMBATE V.

Dicit Iesus: Haurite nunc, & ferte Architricino. *Vers. 8.*

El oficio se ha de dar a la capacidad, no a la persona.

[XXV.]

A Los criados manda Christo saquen del agua hecha ya vino; que lo prueue el Maestresala dispone: *Dicit eis Iesus: Haurite nunc, & ferte Architricino.* Acertada disposicion, buen gouierno, reparad en él: Maria pide, Christo haze el milagro, los ministros obedecē, las tinajillas se llenan, el Maestresala prueua el vino. No fuera acertado q̄ pidiesse el que no tenia meritos, ni que obedeciesse el Superior, como ni que hiziesse el oficio de señor el criado. Obedesca el que no tiene capacidad para mandar; mande el que tiene caudal para disponer; pida el q̄ se halla con meritos para alcanzar, y no se disponga la ocupacion de estos ministerios en personas, sino en caudales, y experimentareis con este modo milagros en el gouernar.

XXVI.]

Muerre Moyles, elige Dios en su lugar al ohe por Caudillo de su Pueblo, asegurale su compañia; alienta el animo con seguridad tanta, empieza à disponer las ordenes para la defensa del pueblo de Dios: Junta exercitos, paga soldados, lleva su-

stento, y plantase en campaña con el grueso del exercito, à vista de la Ciudad de Iericò. No fiò de tanta prouidencia su dicha; al cielo leuanta los ojos. y antes de llegar à èl cò ellos, vé vn Angel, que con aliento gallardo tenia vn azero desnudo en la mano: *Cum autem esset Iosue in agro Urbis Iericho, leuauit oculos, & vidit virum stantem contra se euaginatam tenentem gladium.* Fue ponerle la espada en la mano, notificando en ella la desolacion de Iericò. Dize la glosa interlineal: *Promptam sententiam, qua puniretur Iericho.* Bien està, pero con Moyles, porque no se hizo essa diligencia, siendo tan amigo de Dios, y Caudillo de su Pueblo? Dírasele la espada en la mano, como se le dio à Iosue? Para que Señor este de sde? vuestro priuado es Moyles, y amigo verdadero sobre priuado, que no sueie ser todo vno. Justo es se premie su desuelo; su fidelidad no es de menos estimacion. De quien fiais vuestros secretos; cò quien comunicais cara à cara vuestras resoluciones; à quien entregais vuestras leyes, para q̄ las promulgue, y establezca en el Pueblo, bien podeis darle la espada, para q̄ le defienda. Dadsele, no le neguicis esse fauor, veanse vna vez la espada, y la pluma juntas; para que còquistando con prudencia, y con valor, tenga lucimiento.

Ios. 5. 13

Glosa Interlineal.

mierto en todo. Pero no se la dè, amigo es de verdad, y jutamente es priuado, ni se le puede negar la fidelidad de su correspondencia. Pero si es bueno para la priuança, y para la campaña no es bueno, ponerle la espada en la mano, es echarlo a perder todo. Moyses es muy apacible, es el hõbre mas manso de el mundo: *Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra.* Ponerle a vn hombre mansissimo la espada en la mano, y embiarle a la guerra, es querer q se pierdan todas las facciones de lucimiento. Que valor ha de tener vna mansedumbre? Que esfuerço vna apacibilidad? quãdo es casi temeridad, y denodada resolucion, si regulado por la prudencia, lo que es en aquel ministerio necessario. Como ha de exercer el furor lo manso? Ni resolverle al denuedo lo cariñoso? Que puede hazer vna espada sin esfuerço, sino es perder a quien la tiene, y desacreditar a quien la dio? No le den la espada en la mano à Moyses, ni tampoco le quiten de la priuança; esta, porq no la quiten a la capacidad; aquella, porq no se la den a la persona; q poco importa sea priuado, si en el no ay caudal a proposito para derramar sangre.

No ha mucho que visteis à Dios è los braços de Iacob, disimulado en Angelico traje. Pu-

diera muy bien el Patriarca rēdirse à tãto esfuerço; y animale eso, antes q le enflaquece: quãto mas crecido el riesgo, es resolucion mas gloriosa de quien le emprende: descaecer de medroso, es dar a conocer achaqs de cobarde. En breue sintio tãto poder sugeto a su brazo, y Dios apenas le vè victorioso, quando sabiẽdo q se llama Iacob, le muda el nõbre: *Nequam inquit Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel.* Israel a de ser de oy mas tu nõbre, no Iacob, y da la razõ de esta mudança: *Quoniam si contra Deũ fortis fuisti, quanto magis cõtra homines proualebis?* Po. q si para rendir a vn Dios tuuiste animo, para sugetar hõbres mejor le tendràs. Buena cõsequencia, pero no razõ ajustada, para quitar al nõbre de Iacob esta gloria. Si vence a Dios cõ el nõbre de Iacob, a vassalle con ell: nombre hõb. es, q no desmerece el titulo de vecedor de hombres, vn nombre q tuuo alientos para sugetar a vn Dios. Sea Iacob quien vence hõbres, si fue quien vencio à Dios Iacob. Así auia de ser, sino tuuiera este incõueniente. Querria Dios declarar a Iacob por Principe; y así leyò del Hebreo Oleastro: *Quoniam Princeps fuisti cũ Deo, vel in Deum, & cum hominibus aut in homines, scilicet Princeps eris.* Iacob es nombre de langte significa profapia, dizese en èl,

Gen. 32.
18.

Oleastro ad
6. 32. Gen
nes. in an
not. ad lit.

que Jacob es hijo de Isaac, valido grãde de Dios. Afsi, pues mu-
dele el nõbre antes de darle el
Oficio de Príncipe; porq̃ si le
diere cõ el de Jacob, se pudiera
presumir auia dado el Oficio al
valimiento de la sangre, no a la
capacidad del sugeto; y afsi di-
gale Israel: *Israel erit nomen tuum,*
y luego declarele por Príncipe:
Princeps fuisti cum Deo, & cum ho-
minibus Princeps eris. Como quien
dize: Este nombre de Jacob es
sospechoso para poner en pue-
stos, porq̃ es nõbre de sangre,
y prouee vn Oficio de impor-
tancia en vn sugeto, à titulo de
sangre, sin atender à q̃ tenga ca-
pacidad para su administracion,
no es estilo q̃ le vsa Dios. Qui-
tasele el nombre de Jacob, que
denota su ascendencia, y pon-
gasele el de Israel, q̃ significa la
capacidad, porq̃ quiere dezir,
Princeps; para q̃ se entienda, q̃ es
Gouerno politico de Dios, pa-
ra poner en puestos, quitar las
atenciones de la sangre, y po-
nerlas en el caudal del sugeto.

XXIIIX

Gen. I. I.

Declarando el Texto Sagra-
do de la creacion del mundo,
dize: Que fue el cielo lo prime-
ro q̃ hizo Dios, y despues criò
la tierra: *In principio creauit Deus*
calum & terram. De aqui se ori-
ginò (dize Hugo de S. Vietote)
q̃ algunos dixessen, q̃ criò Dios
al cielo debaxo de la tierra, y la
tierra encima el cielo. O q̃ de-
frento pensar! El cielo criatura

tan noble auia de estar debaxo
de la tierra? Escogiole Dios en-
tre todas, para habitacion suya,
para estancia de sus escogidos,
y para asiento de su Monar-
quia; luego necessariamente a-
uia de estar encima de la tierra,
porque siendo asiento de Dios,
deposito de su gloria, no auia
de estar sugeto a la tierra. No es
la razon essa, dize Hugo, impug-
nando esta sentẽcia, sino que la
naturaleza dispuso, que lo gra-
ue estuuiesse abaxo, y lo leue
tuuiesse su puesto encima. El
cielo es eminente, la tierra infi-
ma, luego segun las leyes de la
naturaleza, el cielo ha de estar
arriba, y ha de estar la tierra a-
baxo: *Sed neque ipsa conditorum na-*
turalium positionis, aut locationis or-
dinem pateretur, quam vt ponderosa
deorsum. & sursum leuia deponeren-
tur. Ergo terra deorsum, & calum
sursum. Bien dicho! Mas el cie-
lo, aunq̃ de naturaleza tan per-
fecta, no es lo q̃ ella le dà qui-
en mas le ilustra, sino lo q̃ tiene
por gracia, pues esta le haze pa-
lacio glorioso de Dios quando
le dà aquella solo la eminencia.
Mas concluyente razon parece
para probar que està encima de
la tierra, dezir que es alcaçar
de Dios, quo no dezines emi-
nente. Ello no porque quan-
do Dios criò esta republica del
mundo, repartió los officios
entre las criaturas; en el cie-
lo puso el gouerno principal
del

Hug. de S.
V. lib. I.
p. 1. 66.

*Pet. Berc. del vniuerso: Calum mouet secum
 in reduct. inferiores orbes, omniaque inferiora
 mor. l. 54 per sui influentiam gubernatur, dize
 62. n. 6.* Pedro Bercorio. Todo el mun-
 do se gouierna por el cielo, el
 distribuye los tiempos, los dias,
 las noches, los meses, y los a-
 ños; para este genero de gouie-
 rno, era forçoso estar encima
 de la tierra, porque desde lo al-
 to pudieffe gouernarla. Pues no
 se diga, que el estar el cielo en-
 cima de la tierra, es disposicion
 graciosa, sino eleccion atenta, y
 ajustada, que si el estar en esse
 lugar es, para q̄ gouierne el mū-
 do, aunque en la consulta que
 se haze a Dios de criaturas, ten-
 ga primer lugar el cielo, no le
 ha de proueer en el la plaça del
 gouierno vniuersal, atendiendo
 a las prendas que tiene de gra-
 cia, sino à que tiene natural ca-
 paz para el gouierno. Es eminē-
 te el cielo por naturaleza, y es
 corte de Dios por gracia. Pues
 siendo el puesto superior para
 gouernar el mundo, no se ati-
 enda en essa prouision à que es
 el cielo Palacio de Dios, sino à
 que siendo eminente, es sugeto
 capaz para estar en el puesto q̄
 requiere aquel oficio; porq̄ en
 lo que toca à gouierno comū,
 donde el q̄ le tiene, como pue-
 de aprouechar à muchos, pue-
 de hazer daño à todos. Nunca
 haze Dios prouisiones de gra-
 cia, siempre atiende a la capaci-
 dad del sugeto.

Passaràn las aguas por en me-
 dio de los montes, dize Dauid,
 tratando de la prouidencia de
 Dios; beueran dellas todos los
 animales, que en rusticas juntas
 pueblan la republica agreste, sin
 que mendigue algo de Prouin-
 cias estrañas, para su conserva-
 cion su inculto Reyno, antes si-
 endo tan prouido, que siempre
 abunde en lo necessario, sin q̄
 al animal mayor le falte, ni le
 falte al mas pequeño: *Inter me-
 dium montium pertransibunt aqua.
 Potabunt omnes bestie agri, expecta-
 bunt Onagri in siti sua.* Dexo lo
 mas misterioso, que explican en
 este lugar los Padres. Ajustemos
 al intento estas palabras. El cà-
 po significa la Republica: los
 montes por dōde passa el agua,
 los Superiores, por cuya cuenta
 està la distribucion de essa agua,
 en quien se representa el gouie-
 rno: los que beuen della, los
 hombres. Agora reparo en que
 beben todos, *potabunt omnes* Tan
 prouido està esse gouierno, que
 à nadie falta. Quan necessario
 era en estos tiempos; digalo la
 penuria comun. Como està tan
 abundante? Entended el miste-
 rio (dize con viueza Agustino)
 aunque no en sentido tan hu-
 milde: Todos beuen, sin que à
 nadie falte, porque los preten-
 dientes por fauorecidos q̄ sean,
 reciben de los montes, que son
 los superiores, el agua del gouie-
 rno en su sed propia, no en la

XXIX.

*Psal. 103
 10. 11.*

S. Aug. sed agena: Bibunt ergo minores be-
 enarr in stia, & maiores, sed capatius maiores;
 Ps. 103. quia suscipiunt Onagri in sitim suam.
 Reparete en que no dixo, in si-
 tim alienam, sino, in sitim suam.
 A su sed se mira, para darle se-
 gun ella, essa agua. Pues no
 es mucho que sea tan abundo-
 so esse Reyno, que Republica
 donde se atiende à la sed del
 fugeto, para darle à beber del
 Conierno, y que no se le dâ
 mas agua de la que pide su sed,
 y puede su calor digerir, es for-
 çoso que estè bien gobernada;
 estandolo, no puede dexar de
 ser abundante: Pero ay de la
 Republica donde llega vn pre-
 tendiente a solicitar vna Plaça
 que esta vaca. Es la plaça de
 Armas, y el no ha salido de la
 Vniuersidad; requiere mucha
 madurez el puesto, y el es muy
 niño: para suplir estos defe-
 ctos, presenta los seruicios de
 su padre. Dansela, y dexan al
 pretendiente experimentado, y
 maduro. Esto es proueer los
 Oficios. In sitim alienam, no in si-
 tim suam. Ay de essa Republi-
 ca! peligrosa està, perderàse
 con facilidad, concluirà essa
 Monarquia en breue; porque
 aunque premian, no dan el pre-
 mio conforme à la capacidad
 propia, sino segun la fatiga a-
 gena, suscipiunt in sitim alienam,
 Poner el oficio en la capaci-
 dad, es quien haze bien afor-
 tunada, y abundante à vna Re-

publica. porque se dispone con
 capacidad su gouierno, y cada
 vno entiende lo que manda, y
 sabe lo que ha de mandar; que
 si el premiar es justo, es injusto
 modo, y nocibo a la Republi-
 ca dar a vn desentendido el pu-
 esto que se auia de dar a vn do-
 cto, porque su padre lo merce-
 cio, sin atenciones à que no es
 capaz el para ello.

Vnum corpus sumus in Christo, XXX.
 singuli autem alter alterius membra, Ad Rom.
 dixo Pablo: Toda Republica, ò 12. 5.
 sea Eclesiastica, ò Secular, es vn
 cuerpo. Reparad en la disposi-
 cion del cuerpo humano. La
 cabeça le gouierna todo, por-
 que tiene para ello capacidad;
 los pies andan: porque son para
 andar a proposito: las manos se
 ocupan en su ministerio; y assi
 de los demas miembros. Si qui-
 sieramos que anduicse la ca-
 beça, ò que gouernassen las ma-
 nos, era destruir todo el cuer-
 po; porque se dauan officios a
 incapaces. Pues assi passa en la
 Republica, y assi se destruye;
 por querer hazer pies de la ca-
 beça; y cabeça de los pies. Oid
 en San Doroteo Abad esta Do-
 ctina: Caput igitur es? Administra.
 Oculus es? Aduerte animum, & co-
 gita. Os es? Loquere, adiuna. Auris
 es? Pareas. Manus es? Operare. Pe-
 des? Guberna Vnumquodque mem-
 brum subministret corpori pro viri-
 bus suis. Bien claro esta de en-
 tender: assi lo estè de executar.
 O que

XXXI.

O que de combates deue de auer entre los que proueen los officios! vnos son combatidos por aficion, otros por interes, otros, por no perder el respeto al intercessor; y pocos, y muy pocos deuen de ser los que son combatidos con zelo del bien comun de la Republica. Si es que assi son combatidos los Prouisores, como han de ser bien despachados los pretendientes, ni puestos los officios en sus puestos; quando auiendo de mirar todos, si el que pretende es sugeto capaz para su pretension, van al interes vnos, y al fauor otros? Esto es destruir los officios, y aniquilar las Republicas. Oficio propiamente se dize assi: *Officium est, quod quisque efficere debet pro sua persone conditione.* Oficio es vn exercicio en que se ha de exercitar la persona, segun su caudal. Sino se dà el Oficio de esta fuerte, es destruir su essencia, y aun destruir la Republica. Rogad, fieles a Dios por el buen acierto de los que gobiernan: para que gobernando a vso de Dios, salgan las consultas atentas para su seruicio, y para el bien de todos.

(:):

VICTORIA.

Hoc fecit initium signorum Iesus in Cana Galilææ: & manifestauit gloriam suam. *Vers. II.*

En la conquista que es para el hombre, tiene su mayor victoria Dios.

LA guerra que entre el vino, y agua ay no es dudable, en viendole juntos estan en continua pelea, hasta que el vno salga victorioso. Ser Christo quien esta vez gobierna estos combates, y saliendo el vino victorioso, por el socorro de tanto Principe, dezir el Euangelista que en esta victoria queda glorioso, siendo la primera que su poder alcanza se puede dignamente ponderar. *Hoc fecit initium signorum Iesus in Cana Galilææ & manifestauit gloriam suam.* La primera vez es esta que entre visos de gloria se ostenta victorioso Christo, yo juzgava, que a otras mas antiguas se les auia de dar la primicia; al nacer disilando el cielo glorias, no le aclamã vécedor: los Angeles soldados de aquellas campañas celestiales, en viendo nacido à su capitán, no apellidan victoria, poniendo en esta vndera celestia por señas en vez de media luna, vna estrella? No vinieron enviados à reconocerle por Señor de todo el Orbe tres Reyes?

XXXII

Si aqui no solo se muestra victorioso, sino que es reconocido por tal, y tiene à sus pies los rendidos, mas antiguo es este q̄ aquel vence: como puede ser este el primero? *Hoc fecit initium signorum Iesus.* No se le niega tanto poder la victoria, quando la publica el cielo, y confiesan monarcas en la tierra; pero dize el Euangelista ser aquesta la primera; q̄ si fue aquella victoria, no tenia en ella tanta parte el hombre como Christo: si el cielo se abre, es por Christo: si Angeles aclaman, el se lleva la gloria: si Reyes adoran se lleva la adoracion. El milagro de oy es al contrario, no es tanto para Christo, como para los convidados, ellos se llevan el provecho: pues lleuese Christo la gloria de aver vencido al agua, contra las fuerças de su naturaleza, conyrtiendola en vino, y dexandola rendida à su disposicion, y orden; que si pudiera tener en aquellas primeras victorias lucimiento, solo dize el Euangelista tenerle en esta, dandole titulo de primera; porque Dios solo en la conquista q̄ es para nosotros, tiene puesta su victoria.

xxxij.

Despues que Christo Señor nuestro vencida la muerte, en troseos de su victoria, reducia in mortal al cielo la mortalidad que auia admitido a la vniõ de la Deidad, para hazernos divi-

nos, imposible q̄ facilitõ su caridad, y caridad q̄ se puede dezir, sino imposible, infinita; para ostentar lo omnipotente de su ser, y lo dueño q̄ era del cielo, llegó a sus puertas, y mandõ imperioso à los Angeles, porteros del celestial palacio entonces; q̄ abriesen à su natural Señor: *Attollite portas principes vestras, & eleuamini portæ aeternales, & introibit Rex gloria.* Abrid Principes. Gran señor! que se situe de sangre tan illustre: dicha grande servir a señor q̄ en los officios de menos calidad honra à sus criados tanto; q̄ se à en los de mas importancia? Abrid Principes esse palacio agradablemente entretenido, y hermosamente ilustrado: abrid, para q̄ entre à gozarse en essa gloria el mismo Rey q̄ la criõ. Hizo fuerça à los soldados q̄ guardauan la celestial monarquia, el oir q̄ su Principe queria entrar en ella: desconociãle en la voz, por los disfraces de la humanidad. No se les auia reuelado el misterio de la Encarnacion, dize Iul. Firmico: *Hoc Angelis nescientibus imperatur, neque enim scire potuerunt quando Verbum Dei descendit ad terram.* Y como no tenia noticia de lo q̄ tenia Dios de hombre, desconocieron la voz, hallanse, oyendola, dudosos. Despedirle, sera negarle su patrimonio, y consiguientemente temeridad enojat aun Rey natural, y quitarle el

Ps. 23.

Iul. Firmico. de astro. lib. 6. 24.

el Reino q̄ le viene de derecho. Admitirle sin mas informaciō q̄ su voz, no conociendola, era resoluciō de la cordada, entregar vn Reino á vn señor desconocido. Que remedio? Informanse del mismo, quiza porq̄ dize ser Rey, presumiendo q̄ en la Real sangre ni cabe dolo, ni falacia: *Quis est iste Rex gloria?* Quien es el q̄ cō titulo de Rey quiere apoderarte de aqueſtas murallas de gloria? Responde Christo: *Dñs fortis & potens Dñs potens in pralio.* Soy vn Rey, q̄ por aumētar mi Imperio, sin necessitat de aumētarle, quise cōquistar lo mismo q̄ era mio, valiendome solo de mi aliento. Soy el q̄ en la opinion de los hōbres dexè de ser, haziendo con esso mas estendido mi Imperio: el q̄ peleé cō el estandarte de la Cruz, y muriendo en èl, venci à la muerte. El poderoso en las batallas, el omnipotente en las cōquistas, y el glorioso è las victorias: *Dñs potens in pralio.* Notable Responder; Christo ha menester esso para entrar en su Reino? no es poderoso para rendir las fuerças de esse castillo? para batir las puertas de aquel muro? nada le es inexpugnable: quando hallara resistencia, ya està encenado à desbatatar companias de Angeles. Si tiene franca la entrada à titulo de Dios, para q̄ es proponer razones, q̄ tienen menos eficacia? Es esta la ocasion. Quié

Vers 8.

es el q̄ responde? Vn hombre Dios. Por quien es Dios? Por si: Y hōbre? Por el hōbre. Para q̄ tomò las armas de la humanidad? Para poder pelear; q̄ como se padece en la batalla, y es imposible por si, fue necesario tomar armas posibles para pelear por èl. Salio de esos encuētros victorioso, ò vencido? Victorioso, y con tanto lucimiento, que cielo, y tierra le aclaman. Pues no estrañeis la respuesta, q̄ estima Dios tanto al hōbre, q̄ pudiendo cōquistar la gloria cō alientos de diuino, se vale de los esfuerços de humano; y aunq̄ para empresa de tanta importancia, pudiera valerse de lo Dios, solo quiso pretenderla à titulo de q̄ auia peleado por el hōbre, porq̄ este Capitan tiene tãto de glorioso en las victorias, q̄ alcãça por lo hōbre, q̄ solo à titulo de ellas, como si fueran sus mayores glorias, pretende Reinos y solicita Estados celestiales.

Vencido el pueblo de Dios, xxxjv. q̄dò en poder de los Egipcios, miseria vltima, sobre vencido, cautiuado. Vengauanse de Hra. el los Egipcios: desafortado furor. Enfurecerse el soldado cōtra su enemigo en la batalla, es loable: no cōpaderle viēdole rēdido vituperio. Crecia el maltratamiēto; y el Israelitico pueblo boluiēdo à su Dios, afectuoso le pedia fauor, para miseria tanta enternecklo. Vn successo magico,

tragico, solo por ser motiuo para llamar de veras a Dios vn alma, se puede llevar cō tolerancia. Oyó sus voces; ſi eran de aſtigidos, q̄ mucho. Determina embiar locorro para poner limite à tanta deſuētura, y concludir cō cautiuero tan prolixo: y para cōquistar vn Reyno tan poderoso, y sacar de ſu esclauitud a Israel, elige a Moyses por Capitan General, y dando ſeñas de q̄ auia de vencer a aquel Reyno, y sacar à todo ſu pueblo libre, le dize: *Ego sum qui sum.*

Exod. 3.
14.
Vers. 15.

Diras à los de Israel, q̄ yo ſoy el q̄ ſoy, y q̄ te embia el q̄ es a librarlos. Acaba de pronũciar lo, y profigue: *Dñs Deus patrum veſtrorum, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob miſit me ad vos.* "El Dios de Abraham: el de Isaac, el de Iacob me embia, dandome eſtas ſeñas, en ſeguridad de vueſtra libertad: *Hoc nomen mihi eſt in aeternum & hoc memoriale meum in generationem, & generationem.* Eſto de ſer Dios deſtos Patriarcas, es mi nōbre eterno, timbre de mi grandeza, y luſtre de mi gloria. Detened Señor eſſe dezir, q̄ no le acabamos de entender. Dos nombres proponeis à Moyses, en ſeñal de q̄ en el auer de ſalir victorioso de la Egipſiaca Monarquia. Vno dize: Soy el q̄ ſoy; otro ſoy Dios de Abraham. No parece hazeis caſo del primero; y al ſegũdo ponéis por eterno luſtre de eſta

faccion, aſſegurando en èl por las eternidades, el recuerdo de eſta victoria. Tan mal eſtaua ocupado è eſſe miniſterio, el primero? repartafe la gloria entre eſſos dos nōbres, pues los dais por ſeguro del vécimiento: Que quiere ſer, q̄ ſiendo juntos a la conquista, ſea vno ſolo el q̄ le lleue la victoria? quereis q̄ ſiendo igual el empeño, ſea vno ſolo el que ſe lleue el premio del cuidado? ò q̄ ſiendo el primero el q̄ ſe opone con bizarría en la campaña, ſea el ſegundo quien ſe lleue el aplauſo de la victoria? Bien ſucedede eſſo en el mundo, pues ſin ſalir de palacio ay quien ſuele lleuarſe las honras de victorioso, auiendo ſido otro el dueño de la fatiga. No eſtà è eſſo (dize Ruperto.) fino en la diuerſa ſignificacion de los nōbres. *Duo inquam nomina ſua de prompſit quorum alterum ſcilicet, ego sum qui sum, natura eſt. Alterum vero gratia, vel dignationis, videlicet Deus Abraham.* Dos ſon los nombres q̄ vinculò Dios al ſeguro de eſta victoria: vno q̄ es, *Ego ſũ qui ſum*, dize ſu ſer infinito, ſu independencia, ſu ſoberania, y la gloria de ſu deidad, todo eſſo le toca à Dios. Otro, q̄ es *Deus Abraham*, dize ſu miſericordia, ſu prouidencia, ſu amor, ſu piedad, q̄ es lo q̄ es para los hombres. El primero, dize ſu naturaleza; y dize el ſegundo, ſu gracia. Aſi pues, el ſegundo lleueſe

se el lustre de la victoria, aunq̄ este el primero vinculado tambien, a ella. q̄ esto de ser para los hombres, es lustre tan glorioso de Dios, q̄ hallandose en cōpetencia, para alçarse con vna victoria, q̄ se ha de alcançar en favor dellos, estos dos nōbres: ha de salir cō ella el q̄ dize lo q̄ es para el hōbre, quedandose no cō tanto lucimiento, el q̄ significa lo q̄ es para Dios: *Hoc nomē mihi est in aeternum*. El nombre q̄ dize ser Dios de Dios, no ha de ser à quien por eternidades se ha de dar el timbre de victorioso, sino al q̄ dize ser Dios de Abraham, q̄ si vno es dignacion; y gracia, y otro essencia, y naturaleza, estima tanto este de gracia, porque se emplea en los hombres, que le dà la gloria de victorioso.

xxv.

En la campaña de Ierusalen estaua Christo Señor nuestro cō la vanderá de la Cruz; y auiendo ganado la eminencia de vn monte, si deposito del primer hombre q̄ perdio el mundo, sitio donde con mayores ventajas se recuperò. En aibola el Capitan diuino el Estandarte, y tã esforçado pelea, q̄ siendo solo entre tan numerosa canalla, q̄ en tropas diferentes se oponia à sus disuños, anduuo tan valeroso, q̄ tenia mas segura la vanderá en la mano quanto mas crecian los enemigos cōbates. Con estas señas de victoria, gi-

me en la Cruz; se afflige, y viendō q̄ en exercitos tã desiguales dilata su Padre el socorro, sēido de la dilacion, q̄ no ay sufrimiento, q̄ pueda llevar, ver q̄ se pierde vna plaça, por no llegar a tiēpo el ayuda, aunq̄ en el Padre no cabia esse descuido, como si cupiera, se q̄xa de verse desamparado en conquista tan importante: *ut quid dereliquisti me?* Que es esto, Eterno Padre, aora me dexais solo, è lo mas vino de vna guerra de mas cōsideracion q̄ han visto los passados siglos, ni veran los venideros? Quãdo vio la Fama pregonera, de varones illustres, q̄ vn hōbre solo, haziēdo exercito aparte, cō solos doze soldados, q̄ le dexaron en la ocasiō, hiziesse guerra à tãtas naciones? vn mundo, vna culpa, y vn infierno. Pues q̄ razon ay para q̄ me desempare vuestro poder, quando juzgué tener en èl seguras las espaldas? asì me dexais en la ocasion? q̄ fuerças no descaecerà la vista de tanto enemigo? Veis essa quexa de Christo (dize Arnold. Carnotense) pues no es porq̄ se mira desamparado en la verdad, sino en la opinion del mundo, que en el hecho, nunca se vio mas victorioso: *Extensis igitur brachijs Christus in Cruce totum corpus suum infra se positum complexus est & sub alis Crucis aggregato genere nostro, ibi & protexit, & fuit tibi nihil posse dubitabatur, & in quo victus*

Marc. 15
43.

Arnold.
Carn. 17.
1. de Verb;
Dom.

astim.

estimatus est maximè victorie vexilla erexit Et iē. A los braços Christo en el estandarte de la Cruz, y hazia cō ellos cuerpo de guarda à todo el humano genero: alli cōforta, alli los viuifica, y alienta; y quādo parece q̄ el Maefse de Cāpo tiene menos poder, entōces cria Capitanes mas valientes: *Et in quo victus estimatus est maxima victoria vexilla erexit.* Y no es lo mas admirable esto, sino q̄ tiene su victoria en lo q̄ parece mas vécido. Palabras en dōde cōsiste nuestra pōderacion. Lo q̄ parece vécido, es lo q̄ alcanza la victoria. En q̄ parece vécido? en la humanidad. Y asì salio victorioso ē ella? Si. Brauo dezir! Quien dio alientos a lo humano, para la victoria? Lo diuino, porq̄ ello estaua tan ultrajado, q̄ sino fuera por el socorro q̄ le dio la cōpañia de la diuinidad, no fuera mucho q̄ dar à la fuerça de tantos combates rēdido. Pues si la deidad es quiē ocasiona la victoria, lleuese las glorias del triunfo. Pero no se las lleue, porq̄ la diuinidad aūq̄ es la q̄ dà el aliento, no es la q̄ pelea, la q̄ resiste el golpe, ni la q̄ aguarda el encuentro: Lo humano es la frente del Exercito, en dōde llegan todas las picas, y descarga la municiō de todos los tiros, y aunq̄ no es tãto recibirlos con esfuerço como dar esfuerço, para poderlos recibir: por recibirlos la humanidad

por nosotros, se le dà a ella victoria. Grã de excessõ de voluntad, ser victorioso lo mismo q̄ parece vécido, no siendo fayo el aliento de v̄ter solo, porq̄ el ponerse en la cōquista ha sido para sacar al hōbre cō victoria.

Si con esto no cobra el hombre alientos para ser à tamaños faouores agradecido, q̄ aguarda? Puede auer fineza igual? tener Christo lo menos que ay en él por tan lucido, solo porq̄ en su bien ha hecho sus empleos. Cōquistas para librarle de la esclauitud de la culpa, son su gloria, Victorias q̄ alcanza de sus enemigos, con q̄ le dexa libre dellos, son todo su pundo nor. Siendo el beneficio tã cabal, la correspondencia no es posible; pero serà obligacion precisa, corresponden con toda la posibilidad. Emplee el Catolico todos sus alientos en alabar a Dios, en festejarle poderoso, en aplaudirle inuencible: gaste toda la vida en corresponderle agradecido cō la obediencia a sus ordenes, y execucion de sus mandatos: Sea todo su ser estar siēpre alistado debaxo de la vãderã de vn Capitan, q̄ asì se ocupa en defender a sus soldados, q̄ estando a la sōbra de tanto valor, se hallarã defendido de los encuentros de sus enemigos, cō q̄ tendrà segura la gracia, que es prendas de la gloria

Ad quam, &c.

C O N.

CONQVISTA OCTAVA.

Para el Domingo tercero despues de la Epiphania.

Domine, si vis, potes me mandare. Matthæi 8. 2.

EXORTACION.



Orto termino el de pedir, para vn pecho, que libra su dicha en el dar. Menos recibe de gloria, quanto es menos solicitada vna magnificēcia: y ser vno solo el q̄ pide siendo los q̄ acompañan muchos, antes sirue de embaraço a vn pecho generoso, q̄ de aliuio, pues se siente de singularizar el fauor, quien tiene ansias de ser liberal. Baxaua Christo de vn monte, y seguiale mucha gente; nueua marauilla, seguir aun hombre que baxa. Entre todos, vno solo es el que pide, y adora. Seguir a un caido, aunque marauilla, ya se ha visto: Empero, venerarle como à priuado, y pedirle como a señor, pocos lo saben hazer. De los muchos q̄ segnian a Christo, vno solo pide, y esse alcança. No dar a los demas, culpa es de su descuido, no cortedad de quien dà, pues dar aprecio solo de pedir, no es mucho pedir, para dar. Si quieres, le dize confiado, bien puedes sanarme; y quiere, y puede, porq̄ no quiere mas de ser reconocido por poderoso, y no puede negar su poder a quien assi le solicita. La mano estiende. Medico soberano, ni se le pega de enfermedad tan contagiola algo, antes le sana. El primer Medico es q̄ sana sin recibir. Al secreto le obliga, hasta q̄ cumpla con las ceremonias de la Ley. Al Sacerdote le embia el Sacerdote Sumo: assi executa lo q̄ manda: No ha de eximirle vn Superior de la obseruancia de la Ley, por serlo: antes ha de guardarla mejor, q̄ si el Superior la quebranta, el subdito como la ha de guardar. No es esta la vltima marauilla, ni se canta de ver miserias; quien tiene su parte en remediarlas, antes las desea; pues solicitado para la salud de vn paralitico, el mismo se prefiere a ir a darle a su casa, o descendido de su autoridad; o pretendiente de q̄ le busquen, para dar salud: *Ego veniam, & curabo eū.* No es mucho sanar viniendo; Dios (dize el Centurion) pero venir Dios a sanar, es mucho. No es pido

tanto, Señor, detened vuestro caudal; no se precipite así vuestra beneficencia, menos de lo que promete vuestra bondad, es mi merito á menos costa la podeis remediar; no multipliqueis cuydados, quando vna sola palabra le sobra a mi necesidad. Ingenioso discurso. Sabia, sin duda, que el empeño de vna palabra es el mayor en vn pecho bien nacido: y preciandose Christo de Hijo de Dios, juzgò prudente, que su palabra era su mayor obligacion. Admirase Christo de su Fè, dize no la ha visto en Israel mayor. Pedir con Fè à Dios, no tiene mucho que admirar. Empero à aun hombre pedirle con ella, tiene mucho de admiracion. De verdad os digo (dize Christo) que los propios han de llevar el castigo de los estraños, y los estraños se han de llevar el Reyno de los propios. Ni es mucho este trueque, quando ay quien suele tratar mal al bien, siendo solo el tener mucho de bien la causa de tratarla mal. Sanò al enfermo, despidio al Centurion, y nosotros despidamonos de lo literal del Euangelio, pidiendo la gracia. Ave Maria.

COMBATE I.

Dñe, si vis, potes me mūdare. v. 2.

En la escuela de Dios mas aprende quien estudia con la voluntad, que con el entendimiento.

Num. I.

Dilatado pielago del saber, corta la vida para estudiar; la sciencia infinita, breue el tiẽpo, muchas las ocupaciones del viuir: con estas circunstancias, como es posible q̄ pueda auer sabios? En el saber de Dios es mas eficaz esta doctrina; porque el objeto es mas incomprehensible. Solo el ingenio de Agustino pudo dar motivo para sulcar pielago tanto. Filosofo, dize, es el amador de la Sabiduria: *Amator sapientia*, la sabiduria es Dios, *Sapientia Deus est*. Luego el verdadero Filosofo es el amador de Dios: *Verus Philosophus*

S. Aug. l.
C. de ciu.
c. I.

est amator Dei. Legitimo es el si logismo, sino padeciera esta dificultad. Vna cosa es amar la sabiduria, otra saber: el verdadero Filosofo, no solo ama la sabiduria, sino sabe; y aunq̄ el amarla es gran parte para saberla, el saber consiste en entender, no en amar, y así no serà verdadero Filosofo quien ama, porq̄ ama, sino porq̄ entiende: pues si ama la sabiduria, no es porq̄ la sabe amando, sino porq̄ la adquirio entendiendo. Bien lo entẽdeis, dize Agustino, pero es en la Filosofia del mundo a quien si se ama, es porq̄ se entiende; y así, lo primero se estudia con el entendimiento, y como así se conoce, despues se ama. Pero en la escuela de Dios, si se ama, no es porq̄ se entiende, sino al contrario, se entiende, porq̄ se ama. Enton-

II. Entóces llega vn alma a saber mas de Dios, q̄ ádo le ama mas: Quien mas la enseña es el estudio de la volúntad, no el del entendimiēto: No sabe t̄to en esta escuela vn entendido como vn amante. La voluntad, quanto mas ama, mas entiēde: El entendimiento, quanto mas quiere entēder, mas ignora. Trate de amar el alma, q̄ quisiere saber, q̄ en esta escuela, el saber consiste en amar. Adoraua vn leproso a Christo, y entre sumisiones de humilde, le engrádece así: *Dñe, si vis potes me mūdare*. Señor, si quieres, bien puedes limpiarme de la lepra. Todo es grande quāto confiesa de Christo este hōbre. Señor le llama; en su poder, dize está su salud, y su poder en su volúntad. Brauo conocimiēto! No fue mayor el q̄ tuuo el Profeta Rey, quando dixo: *Omnia quacumq; voluit fecit*. Lo mismo ha de saber de Dios vn hōbre comun, q̄ vn Profeta? Dauid, versado en letras sagradas, no ha de saber mas q̄ quien no las ha visto? Reparad en el modo del estudio, y sacateis el misterio. Por dōde estudia Dauid por el amor, *voluit*. Y este hōbre? Tambien, *si vis*. Pues no extrañeis q̄ si Dauid docto sabe de Dios, q̄ puede todo lo q̄ quiere *Omnia quacumque voluit fecit*. Sepa vn hōbre ignorante lo mismo q̄ sabe Dauid: *Si vis potes me mūdare*. Por q̄ en la escuela de Dios, para saber no se e-

cha menos el estudio del ingenio, como le aya de la volúntad. Estudiò por el camino del amor este hōbre, q̄ mucho se iguala; se a vn Profeta en el saber, *voluit, si vis*. Todos los q̄ estudian con este estilo, saben por q̄ en esta escuela, el saber consiste en este modo de estudiar.

Pecò Adã, quierele echar Dios del Paraíso; y para hazerlo, viste le de pieles de animales: Miròle antes de promulgar cōtra el sē-tēcia de deñterro, y parecióle tã trocado, q̄ deshecho ē alabáças suyas, menos q̄ diziēdo, q̄ ya es como Dios, y q̄ sabe como diuino, no se cōtenta: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est, sciens bonũ, & malũ* Ya Adan sabe como Dios. Que mudança es esta? Ya sabe como diuino, el q̄ poco ha no supo conocer el engaño de vna serpiēte? A Dios nada se le oculta, y el ignorar la diuinidad, es no serlo. Si quādo tenia mas de Dios, ignorò como hombre? Aora q̄ la culpa le ha dexado solo en los aliētos de hōbre; como ha de tener sabiduria de Dios? Reparad ē Adã reconoci-do, vereis quā obediēte le halla vuestro euidado. Mádale Dios, q̄ cultiue la tierra, q̄ sazone sus frutos a costa de su diligēcia, y no repugna: q̄ se vista de pieles de animales, y obedece. Cōdena le a muerte, y no apela. Tãto obedecer, en a'gũ misterio grãde ha de parar, Bien así. Obediēcia q̄ es? La-

III!

Gen. 3^o
22.

133.

S. Ansel.

La que el hombre tiene a Dios, dize S. Anselmo: *Est affectio voluntatis cōiuncta Deo.* La obediencia que el hombre tiene al hombre, es vna deuida reuerencia de menor à mayor; pero la que el hōbre tenia a Dios, sobre essa reuerencia añade afecto, y voluntad. Veis aī el misterio. Si estudia Adan en papeles de voluntad, y en cartapacios de afecto, no es mucho llegue à saber tanto, q̄ el mismo Dios diga, q̄ sabe como diuino: *Quasi vnus ex nobis factus, est sciens.* Vio el primer Padre deitroncada su pretenciō; pretēdiò saber como Dios, y saliole en vano. Ea pues, dize reconoeido, no cesse la pretencion, q̄ desear saber como Dios, para saber mejor seruirle, no es malo. Cessen los medios, vamos por otro rumbo a la sciencia de la diuinidad; escojamosle mas licito, sollicitēmosle mas suaue; no blasone de auerme rendido el demonio; como Dios tengo de saber, pero no como el lo dezia. Mal me fue en aquel estudio, aunq̄ le tomē de memoria: Vamos por el de la obediencia, q̄ si para tenerla, es necessario estudiar; para saber sugetar el q̄rer, andando la voluntad de por medio, facilmente llegaré a saber como Dios.

IV.

Echa dēl Paraiso a Adan, y pone en sus deliciosas puertas por guarda vn Cherubin cō vna espada en la mano, porq̄ cē-

tinela vigilante no dexé entrar a nadie en el lugar ameno: } Col. *Genes.*
locauit ante Paradisum voluptatis 24.
Cherubim. & flameum gladium. atq;
versatilem ad custodiendam viam lig-
ni vite. Bien guardado estará esse lugar, si tiene por guarda vn Cherubin. Reparad, con todo, en el primer Padre de toda la vida Religiosa, en N. P. Elias digo en desusadas preuenciones le vereis lucido caminante, repentino aparato, fabrica lustrosa, ligero cometa, le ofrece Dios en vna carroça, flamante sepulcro del Profeta, dōde viuo, quando se pudo llorar difunto, camina sin cessar hasta étrar se por las puertas del Paraiso, aereo, celeste, ò terrestre, q̄ es el cielo dōde el Gran Padre assiste, como sienten las plumas de los sagrados Interpretes, explicando aquel *Ascendit Elias per turbinem in calum.* O gran Padre! detened el curso veloz del animal ligero; tirad la rienda, no sea tan acelerado su curso, q̄ si es al Paraiso el viage, no está la puerta tan franca, vn Cherubin le guarda; no llege a precipicio vuestro buelo, ni se ponga en contingēcia vuestra grandeza de vn desaire. Nada estorua al Profeta, ni el Cherubin le impide; luego q̄ se apea de aquellos faroles animados, se entra en el Paraiso, donde assiste viuo. La dificultad ya está patente. Si guarda el Cherubin el Paraiso, como no impi-

impide a Elias la entrada? Y si el Profeta le vio por Alay de de aquella muralla de flores, como no le pide para entrar licencia? O q̄ accion tan peligrosa! dōde ó el Cherubin anda remisso, ó Elias adelantado. Reparad con todo en el caso. Quiso entrar en el Paraiso Elias, y estaua a su puerta el Cherubin, para guardarle, pero mas supo Elias, para entrarle dentro, que para q̄ no entrasse el Cherubin. Pues como es esso? si es sabio Elias, no lo es el Cherubin mas? Claro está. Donde ay mas sabiduria, como puede ser q̄ aya menos saber? De aqueste modo. Sabios son entrambos, y mas Sabio el Cherubin, pero ay esta diferencia; q̄ el vno es Sabio de voluntad, el otro de entendimiento. Es Elias vn Profeta enamorado, es vn bolcan de amoroso fuego: *Surrexit Elias Propheta, quasi ignis, & verbum ipsius quasi facula ardebat.* El Cherubin es sabio entendido, *plenitudo scientiæ*, es todo entendimiento. Ya cessa toda admiracion; pues se conoce, q̄ no es mucho, q̄ Elias supiesse mas, para entrar en el Paraiso, q̄ para impedirle la entrada el Cherubin; porq̄ para entrar en el Paraiso, mas sabe amando, q̄ no quien sabe entendiendo. Deslumbróse el Cherubin entendido, a vista del Profeta enamorado, y no supo el q̄ es todo entendimiento, impedit la resolu-

cion de vna voluntad. Entrese en el Paraiso vn Profeta, de puro amante zeloso, sin embarcos de vn Cherubin entēdido, q̄ vn alma abrafada en amor, para saberse entrar en el Paraiso de la gloria, bien sabrà lleuar vetajas a vn Cherubin inteligente.

Dificulta el Teologo, si el entendimiento del bienaventurado ve à Dios por si, ó no. Lo verdadero enseña q̄ el entendimiento criado no puede ver a Dios, menos, q̄ eleuado con alguna cosa sobrenatural, auxilio, ó habito, a quien llama el Teologo *Lumen gloriae*, lūbre de gloria. Es vna qualidad sobrenatural, criada de orden mas subida, q̄ el entendimiento, q̄ le eleua, y fortifica para q̄ pueda ver claramente à Dios. Aora llega la ponderacion. Para q̄ es lumbre en el ingenio? Si el obiecto estuuiera escuro, en la potencia era necessaria luz; pero siendo lucido, ella no necessita de claridad. El obiecto q̄ es claro, c̄bia a la potencia especies claras de si mismo, para q̄ le pueda ver. La experiencia enseña todo. De noche se ve vna luz, aunq̄ estén oscuros los ojos, porq̄ es obiecto lucido; y assi por mas en obscuro q̄ estè la potencia visiva, no le impide la obscuridad la vision. Dios es obiecto del entendimiento en la vision Beatifica, y es luz por eminentiſsimo modo: *Lucem inhabitat inaccessibilem.*

V.

Ecl. 48.
I.

2. Ad Tim.
mot. 16.

N

sibilem.

fibilem. Luego siendo el objeto de tanta claridad, poco importa q̄ el entendimiento esté obscuro; y así no sea lumbre quiē le eleue, q̄ poca falta le haze la claridad, nēdo tan lucido Dios. Bien dicho! Pero reparad en q̄ el ver à Dios no solo es acto de vision, sino de sciencia, y sabiduria; y así el entendimiento con vna misma accion vè; y entiende, sabe, y mira, contempla, y conoce; porque el ver à Dios, es conozer à Dios, y el mirar à Dios, es saber de Dios, de modo, que el entendimiento, en esta vision, lo mismo que vè, esto entiende, y lo q̄ entiende, esto mira. Sea pues lumbre quien le enseñe, quien le eleue, y fortifique; para q̄ pueda hazer vna accion en donde se vè, y se sabe: porq̄ auiendo de entender cosas de Dios vn alma, menos, q̄ con vn entendimiento, que p̄ la plaça de voluntad, à titulo de abraçado, no es posible que llegue à poderlos entender.

VI.

En esto Señor nuestro, Catedratico Diuino de letras Sagradas, leyendo à sus Discipulos vna licion, en que les enseñã delicadissimamente, como està todo en el Padre, y todo el Padre està en él. Auendoles explicado el modo con que toda la Santissima Trinidad està en vo alma justa. Concluye la licion, diciendo: *Paracletus autem Spiritus Sanctus quem mittet*

Mat. 14.
25.

Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia & suggeret vobis omnia, quacumque dixerò vobis. El Espiritu Santo, que es à quien mi Padre es ha de embiar en mi nōbre, ha de ser vuestro Maestro, os ha de enseñar todas las cosas, y traer a la memoria lo que yo os enseñare. Derred Señor el discurso, no passéis adelante en la licion, que no ay discipulo que no os arguya. Siendo vos el Catedratico en propiedad, ha de sustituir el Espiritu Santo la Catedra; y leyendo vos la licion, ha de ser otro el q̄ enseñe? Aunque es el Espiritu Santo Dios, no os lleva en esto la ventaja: porque le confesais en el Magisterio ventajoso, librando en su solitud el logro de vuestra Doctrina? Tan poco docto la enseñais, d tan descuidados la oyen vuestros Discipulos, que no solo han menester quien los enseñe, sino quiē les acuerde la licion que auéis leído: *Ille vos docebit omnia & suggeret vobis omnia quacumque dixerò vobis.* No es el caso esse (dize San Gregorio el Grande) consuma erudicion enseñã Christo, con Magisterio mas q̄ humano, mas aunque su genio es tan diuino, no se le atribuye tanta gracia para enseñar, como al Espiritu Santo. Christo es Maestro entendido, el Espiritu Santo, amoroso; Christo enseñã como Sabio, el Espiritu San-

to como Amante. Ea pues (dize Gregorio) aunque sea el Catedratico Christo, si quiere sacar Discipulos que sepan, remita al Espiritu Santo su enseñanza; que en la Catedra de Prima de la Vniuersidad de Dios, no saca el Catedratico buenos discipulos, leyendo como muy entendido, sino enseñando como muy amante: Ni

S Greg.
Magn in
Cath ad
cap. 14.
Iuan.

autem idem Spiritus cordi adsit audientis, ociosus est sermo Doctoris. nemo ergo docenti homini tribuat quod ex ore docentis intelligit quia nisi intus sit qui doceat: Doctoris lingua exterius in vacuum laborat. Sed & ipse conditor non ad eruditionem hominis loquitur: si eidem homini per vñtionem Spiritus non loquatur. Si en algo dio a entender Christo ser Maestro, fue en remitir al Espiritu Santo sus Discipulos, para que los enseñasse, porque siendo todo Amor, en la escuela de Dios, sin él no puede auer sabiduria.

VII.

Este combate apunta sus tiros a todos los Maestros espirituales, procurandolos reducir, aunque sea por fuerza, à que estudien con el entendimiento, para tener que dezir; pero que enseñen con la voluntad, para saber enseñar. La caridad, es la principal prenda de vn Maestro de espíritu: sin ella no puede aprovechar al alma, sino van las palabras encendidas, y desechas en amor de Dios, no pue-

den derretir el yelo de la culpa, que estan en el penitente: que será, si (lo q̄ no sea) fueren embueltas en comodidad, ò en intereses? Desengañese el docto, y enseñese à enseñar el Maestro de la Escuela de Dios, y entienda, que si quiere enseñar como entendido, ha de aprouchar poco su doctrina, porque aunq̄ sea todo entendimiento, sino se vale para enseñar de la voluntad, por mas q̄ enseñe, no ha de sacar discipulo que sepa.

COMBATE II.

Ostende te Sacerdoti, & offer munus, quod præcepit Moyses. Vers. 4.

El beneficio alcanzado, ¡ha de ser el mismo que pretendido.

Humilde solicita su salud este hombre. Alcaçala, y mandale Christo, en cumplimiento de la Ley, que vaya al Sacerdoti, y le ofrezca el donatiuo de su salud: *ostende te Sacerdoti, & offer munus, quod præcepit Moyses.* Alcaçala diligencia. Dispensara en esta Ley Christo, como dispensò en su salud. Quita la fuerza a la enfermedad, y dexa en su vigor a la Ley. Para que es esto? Auiale hecho el beneficio de quitarle la lepra; y viole en la preteasion de su salud humilde, reconociole abatido; pues vaya al

VIII.

Sacerdote, humilde, y obediēte, y ofezca dones, reconocido por vn beneficio alcançado; q̄ quien supo estar humilde, y abatido, quando era pretēdiēte, quando se mire beneficiado, lo ha de estar.

IX.

Mucho parece el beneficio al pēdir; al alcançar, parece poco. Lo q̄ estima la pretension, suele despreciar el tener: y alcançar lo q̄ se pretende, es vn genero de despreciarlo; pues suele alcançarle solo para sepultar en perpetuo oluido lo que se alcãço. Todo lo dixo en estas palabras el ingenio Cordoues: *Nil carius astimamus quam beneficium, quandiu petimus: nihil vilius cum accepimus.* Dixo bien, y con verdad, dixo lo que comunmēte se haze, no lo q̄ se deve hazer. No se ha de disminuir el beneficio quando se aumēta: si crece quando se haze; porq̄ se ha de hazer menos caso de lo mas? Mas tiene del biē quien le recibe, q̄ quien le pretēde, porq̄ el vno, solo tiene la esperança, y el otro, la poscion: si pretendido se estima, lo q̄ aun no se tiene possido, porq̄ no se ha de estimar? Estime se vn beneficio como pretēdido, aur q̄ esté verdaderamente alcançado, q̄ alcançar lo q̄ se pretende, no ha de ser para disminuir su estimacion.

Rara vision la del Euangelista S. Iuan en su Apocalipsi, todas misterios, solo empero re-

parato, que en el folio Magēstoso que vio en el cielo, entre la diferencia de su adorno, era, no lo menos admirable, quatro animales, aunq̄ de diuersos rostros, en el trage tan parecidos, que parecia q̄ eran vnos, pues igualmente le tenian bordado por todas partes de ojos: *Et in medio sedis, & in circuitu sedis, quatuor animalia plena oculis ante, & retro.* Diferencian los sagrados Interpretes en la significacion de estos animales, y no es mucho, siendo tan misteriosos, ni lo fueran, à ser facil su explicaciō. Lo mucho se acredita, no siēdo facil de interpretar. Galfrido, à quien en esta parte sigo, dixo: Que en ellos se significan, y representan todos los Prelados de la Iglesia. Ojos pues, y tantos ojos, bien los han menester. Direis, q̄ para mirar por el bien de los subditos, obligacion q̄ nace con la misma Dignidad; y dezis bien. Mas tambien es la vida del Superior blanco donde todos se remiran, y por dōde todos se rigē, y assi ha menester muchos ojos para ver como la ha de ajustar, para q̄ los subditos la ajusten por el Pensaua yo, empero otra cosa; ojos los Prelados por delante, y por las espaldas: *Plena oculis ante, & retro*; los vnos parecē tan necessarios como escudados los otros. Ojos por delã: epide los la necesidad, y el adorno; ponerlos por las espaldas, es

quie-

Seneca. Ep.
31.

Ap. 4.

Galfrido

quitarles el sitio q̄ le les deuē; y
 consiguiente mēte de dōtarlos,
 porque lo mas lucido, pierde su
 lustre, en faltándole el p̄sto q̄
 merece. Es así; pero te parad en
 el misterio, y hallateis, que son
 vnos, como otros necesarios, y
 así de ningun modo desluci-
 dos. Desear la Prelacia, es perfec-
 cion, si se desea con licito fin.
 Pretender lo q̄ es perfecto, es
 virtud, así lo dixo el Apostol:
*Si quis Episcopatum desiderat, bonum
 opus desiderat.* Poner Dios a vn
 pretendiente en la Prelacia, es
 de los mayores beneficios q̄ le
 puede hazer, pues le haze susti-
 tuto, y Vice-Dios suyo. Hazer a
 vn hombre Dios de la tierra, es
 incomparable merced, y digna
 de toda estimacion; pues la dis-
 posiciō de los ojos, vnos antes,
 y despues otros, le viene ajusta-
 da a vn Prelado: *Plena oculis an-
 te, & retro.* Que tener ojos antes
 de recibir el beneficio, y no mas,
 es tenerlos tolo para pretēder-
 le; y vn Prelado no tolo ha de
 tener ojos al recibir la digni-
 dad, sino despues de auerla al-
 cançado. A ya ojos para vn pu-
 esto posehido, si los huuo para
 el solicitado, q̄ estar ciego en re-
 cibiendo vn beneficio, auiendo
 estado cō vista al solicitarle, no
 se sufre en vn pecho agradeci-
 do. Téga el Prelado ojos antes,
 y despues; porque el beneficio
 del p̄sto sea igual en todo ti-
 empo, pues se posee con ojos

lo que se pretendio con ellos.
 Aquel joven desdichadame-
 te v̄tutoso, si la desdicha puede
 ocasionar v̄tutes, en p̄stos
 mas grande, q̄ donde sus her-
 manos le dexaron, estaua quan-
 do noticioso de la muerte de su
 padre Jacob le fue a ver, lleuan-
 do consigo dos hijos, q̄ le auia
 dado el cielo, en despojos de su
 juventud, ò lo q̄ mas es, en lo-
 gros de su santidad, para q̄ antes
 de morir su padre, les echasse su
 bendicion: costumbre tan loa-
 ble como antigua, y q̄ en nue-
 stros tiempos se vsa. Llamauase
 el primogenito, ò el mayor az-
 go, como dezis comunmente,
 Manases; el hijo segundo tenia
 por nōbre Ephraim. Llegò Iose-
 ph cō sus dos hijos, y para q̄ su
 padre Jacob le echase la bēdi-
 cion segū la antigüedad del na-
 cimiento puso a su mano dere-
 cha a Manases, q̄ era el mayor, y
 a Ephraim, q̄ era menor, a la iz-
 quierda mano. Reparò Jacob
 en la disposiciō, y sin darse por
 entendido, al echar la bendiciō
 a sus nietos, truce a las manos, y
 pone la derecha sobre Ephraim,
 q̄ era el menor, y la izquierda
 sobre Manases, q̄ era el mayo-
 r azgo, trocando las bēdiciōnes
 de esta suerte: *Qui extendens ma-
 nis dexteram, posuit super caput
 Ephraim, minoris fratris: sinistram
 autem super caput manasse, qui
 maior natu erat, commutans ma-
 nus.* Deteneos, Santo viejo, que
 N 3 los

Gen. 48.
14.

Los horrores de la vezina muerte parece os embargan las acciones, y el discurso dà indicios de rēcido a su poder, pues obra, à lo q̄ se vè, sin discurso. Manases està a la mano derecha, y es el mayor; porq̄ razón se la quitais, q̄ è esto le privais del mayorazgo, y de poseeis de la primogenitura? Poned esta mano sobre Manases, y lleuele èl lo q̄ le toca q̄ poner en puestas sin atender mas q̄ al afecto: si se estima en el mundo, no se q̄ sea gusto de Dios. Bien assi, mas reparad cõ cuidado en Manases, y hallareis quan disculpado està Iacob. Quien es Manases? A quiè la naturaleza prodiga solo en la antigüedad de pocos dias dio el beneficio de la primogenitura, y le hizo el mayorazgo de vna casa tan ilustre como la de Ioseph. Y *Manases* q̄ significa *Obliviscitur, Oblivio*. Oluido significa, olvidarfe; de suerte, q̄ estubo tan cerca de olvidado el beneficio recibido; q̄ el recibirle, fue lo mismo q̄ olvidarle? pues el nõbre q̄ dà noticia del favor, q̄ es *Manases*, esse mismo està diciendo, olvidar. Disculpado està ya Iacob, quitele la bendición primera à Manases, y quitele en ella el mayorazgo, pues auendo de estar siempre en la memoria, por lo q̄ tenia de beneficio recibido, solo por q̄ le tenia, le supo olvidar tan presto, *Manases obliviscitur, oblivio,*

Oluidar vn beneficio, porq̄ se recibe esta pena merece. Privase del bien, a quien solo por q̄ le tiene, le oluida; q̄ no es acción ajustada, antes razon descomedida, que vn beneficio desmerezca por alcanzado, y que descaezca vn favor por poseido.

Pretendiente el Profeta Rey de los favores de Dios, en aquel Psalmo, tan lleno de reales suspiros, amorosamente cõpungido por el delito pasado, dando al cielo los ojos, a Dios los pensamientos, los acētos de su voz al aire, assi remedãndolos el eco, procurava repetirlos: *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis meae.* Mi Dios sois Señor, y Dios en quien està depositado el remedio de mi enfermedad, y la seguridad de mi salud, pues no puedo librarme de los achaqs de la culpa sin vos, os pido humilde me libreis de los pecados de carne, y sangre. Assi lo explica Agustino. Hablò como experimentado, q̄ si a Dios se ha de pedir auxilio para todo genero de culpa; para esta principalmente se ha de pedir: *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam*, prosigue el Real Profeta: Si me librais Señor, como humilde os lo pido, os empeño mi Real palabra de hazerme gozoso lenguas en vuestra alabãça. No me desagrada, dize Teodoro eto, q̄ modo es este de alabança, q̄ supone la obligaciõ: si os concede lo q̄ pedis,

XII

Psal. 50
16.Agust.
liv.The
Psal.

dis os hareis lenguas en alabar-
 le? Gentil modo de virtud, q̄ aũ
 no dà indicios de correspondi-
 ente, sino los tiene de interesa-
 da. Si dixerades: Aunq̄ no oy-
 gais mis peticiones, aunq̄ os ha-
 gais sordo a mis ruegos, tengo
 de dar en vuestra alabança vo-
 zes; algo de fineza tienē; pero
 aguardar al beneficio para pu-
 blicar alabanças de quien le ha-
 ze, mas parece diligencia de in-
 teresado, q̄ seña de agradecido.
 Ea (dize Teodoreto) q̄ David
 ingeniosamēte preuenido, no
 escusa la humiliacion agradeci-
 da, por verse ya con la merced
 solicitada. Favores me hareis,
 Señor, dize, en librarme de bol-
 uer a caer en culpas, q̄ r̄to affi-
 gen; pero si humilde sollicitē v-
 esta clemencia, en viēdome cō
 el fauor, aclamaré vuestra mise-
 ricordia humilde, para que sepa
 el mundo, q̄ como la sollicitē af-
 si la tengo, y q̄ entre reconoci-
 da humiliaciones, trato al bene-
 ficio alcançado, como le tratē
 pretendido. O d̄ a Teodoreto:
 Hoc Symmachus sic inte-pretatus est.
 loquetur lingua mea misericordiam
 tuam. Non enim silebo, misericordiā
 consecutus, verum te laudabo, tuasque
 gratias narrabo. La sollicitud con
 q̄ pretendo este fauor, es testigo
 de mi humildad; porq̄ el pretē-
 der trae consigo la sumission.
 Despues es quando tengo de
 blasonar de agradecido. Veame
 obligado con el beneficio q̄ no

Theod. in
 Psal 50.

Hoc Symmachus sic inte-pretatus est.
 loquetur lingua mea misericordiam
 tuam. Non enim silebo, misericordiā
 consecutus, verum te laudabo, tuasque
 gratias narrabo. La sollicitud con
 q̄ pretendo este fauor, es testigo
 de mi humildad; porq̄ el pretē-
 der trae consigo la sumission.
 Despues es quando tengo de
 blasonar de agradecido. Veame
 obligado con el beneficio q̄ no

se me olvidará, porq̄ le tengo,
 antes tengo de solicitar nuevos
 modos de agradecido, quanto
 mas esté beneficiado, sin q̄ el
 beneficio recibido me situa de
 oluido, de q̄ le recibí, antes de
 espuela, q̄ auue a la memoria,
 para que estando siempre en e-
 lla, no pueda excusarme de agra-
 decerle.

Imite el Catolico al Profeta
 David, estime lo que recibió, a-
 cuerdesse de los agrados q̄ ga-
 staua pretendiēte, y no los dex-
 e quando se mire obligado. Nū-
 ca q̄ tenga combates de desa-
 gradecido, se rinda, que es vili-
 nia, despues de auer combatido
 a vn bienhechor con sumissio-
 nes, dexarle rendir de tiros de
 ingratitude. Si pide a Dios hu-
 milde, pues su Magestad tiene
 las manos francas para quien
 le pide con humildad, no se ol-
 uide, quando alcance su peti-
 cion del modo con que la pi-
 dio, sino sepa estimar vn fauor
 humilde, si estaua así quando
 le pretendia.

COMBATE III.

Ego veniam, & curabo eum. v. 7.

Promete Dios para dar, por dar
 dos gustos al alma.

Llega el Centurion a Chri-
 sto S. N. proponele la en-
 fermedad de vn criado suyo, y
 dizele: Ego veniam, & curabo eum.
 No te affija esse achaque, q̄ vo-

XIV.

iré a tu casa, y le sanaré. No es lo primero q haze Christo dar la salud a este enfermo, sino prometerle el Cētimón, que se la ha de dar: *Ego veniati, & curabo eam.* Qaten duda, no solo que es poca fineza el prometer para dar, sino poca liberalidad. Quié pudiendo dar prometer, no parece liberal, pues no dà lo que puede ni suyo, pues dilatando lo q pide, dà grande sentimiento al otro, q siente demasiadamente la dilacion. Luego Christo, a la ley de liberal, y de franco, auia de dar luego la salud, no prometerla. *Curabo eam.* Parecelo así; pero es estilo de Dios, para aumentar el gusto a los suyos, prometerles primero el bien, despues darlesle, para q con esta industria teng n dos ocasiones de gusto, vna al prometer, otra al recibir, porque las prometas de Dios, como son tan infalibles, tanto goza vn alma del bien quando se le prometen, como quando se le dan.

XV.

No estrañeis q multiplique memorias de mis primeros Patriarcas, que dignos son de toda veneración, y hazer recuerdo de tantos Padres es lustrosa honorificencia de sus hijos: pues quando no por si, alcançan por ellos qualquier reputacion. Pretendiente de los fauores de nuestro grande Elias, su mayor discipulo se hizo inobediente aduertido a sus uranditos. El ausencia

nunca fue de razon para vn carño, y aunq la obediencia mas perfecta suele originarse del demasiado querer, no puede pasarse por obedecer el que ama, quando pierde lo q estima en la obediencia: *Viuít Dñs, quia non derelinquam te.* A qui se ve trocado el orden de pretender, pues grangea vna inobediencia, y vn no querer merece. Llegase el tiempo de hazerse mi Elias en aquella carroça de fuego, mariposa de sus llamas, y aguila de su candor, que bebiédoles a los rayos sus alientos, que de mas q consumido, enamorado. Y voluendose à Eliseo, tan abrazado en su amistad, como en los incendios cō quien espera caminar, le dize fino, y amigable: *Postuia quod vis.* Pide à tu satisfacció, no leas escaso, q de tu parte tienes a mi afecto; y lo q soy, es para ti solo. Alentado cō la promesa, mas q por ambicion, por quedar con prendas tan viuas de su Padre, le pide su espíritu doblado Eliseo: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Mucho pedit es elto, dize el Grã Padre, pero si me vieres quando me aueré de tí, haré lo que me pides: *Rem difficilem postulasti, attamen si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Hagamos el reparo ya. Que es esto Gran Padre? parece que os arrepenis de la promesa? ya pedis termino para cumplir; auiendo sido tan liberal en el ofrecere?

s. Reg. 10.

ferocer? mirad que padeceis riesgos de corto, que es de faire en quien promete, pedir termino para dar: bien assi, pero tambien es de faire, dar sin prometer. Bravo cõbate para vna magnificencia, pues no sabe por dõ de regirse para vencer, porq̃ el prometer, para dar, y el dar sin prometer, tienen igual peligro; pues quiẽ promete, dilata el favor; y quiẽ no promete, quita el gusto del desear. Assi dize el grã Patriarca, q̃ si prometo a mi Eliseo el favor, padece riesgos mi liberalidad, y a el se le aumẽta el guito; y si no se le prometo, si me acredito de magnifico, es cõ perdida de su alegria, pues no me puedo sufrir liberal: *Si videris me quãdo tollar à te erit tibi quod peristi* Padezca mi credito porq̃ no falte su guito: estè en duda mi magnificencia, porq̃ estè en seguridad su alegria: que en lance dõde vã ò el parecer yo corto, ò el que su gozo se acorte, elijo, que mi liberalidad se quede en opiniones, por no faltar a las diligencias de su guito: *Si videris me*. Gozese Eliseo con la esperança del fauor, y despues con el tenerle.

XVI. El Apostol S. Pablo escriuiendo con atencion cuidado ò a los Filipenses, procura alentarlos al gozo, con este genero de discurrir: *Gaudete in Dño semper: iterum dico gaudete*. Alegraos siempre en el Señor: Otra vez

digo, q̃ os alegréis. Dos alegrías en este mundo, demasiadas alegrías son. Y que se queda para el cielo, si assi se reiteran los gustos en la tierra? Vna alegria, y otra sospechoso regosijo parece. Vna sola suele ser tragiros fines, que es inconstante el gusto de esta vida, y no sabe ser continuado. Si vna tiene esse peligro, como dos se libraràn del? Pero si haràn, porque el motivo de esse gozo, no es deste mundo; aunque està en el, mira cosa mas soberana: *Domnus prope est*. Lo que me obliga a enseñaros multiplicaciones de alegria, es que Dios està cerca de nacer. Assi lo entiende dulcissimamente mi Bernardo, pero yo no lo acabo de entender. Porque està cerca de nacer Dios se ha de alegrar vn alma? antes parece esto materia de pena, que de gusto, y mas para quien tiene deshecha el alma de aficion, porq̃ el deseo no tiene quietud, es mal sufrido, y mientras no vè, como no goza, se affige; biẽ que estè cerca Dios, pero no estã: estar cerca de lo que se quiere, y no gozario, antes affige, que alienta, y la mĩnta cercanía aumenta dolores en quien carece de lo que le parece tan posible: luego mientras nace Dios, no ay guito para quien espera con ansias verle nacido. Como puede auer dos materias de guito, donde el alma està de tanto

XVI.

ad Phil.

49.

IEVX

tanto dolor combatida? y pendiente de tanto pesar? No entēdeis el caso, dize melilluo mi Bernardo. El q̄ está cerca quien es? Dios, *Dñs prope est.* Quien le espera? El alma. Y quien espera, por q̄ esp̄ra? Es facil de conocer; por dos cosas. La primera, por q̄ le prometen. La segunda, porque le han de dar: sin estos dos motiuos, no ay esperança, pues entendido entēña el Apostol: Alegraos en el Señor: otra vez digo q̄ os alegréis: *Gaudete in Dño semper: iterũ dico gaudete.* Que si estais con tanta impaciencia esperando, ya está cerca de nacer, *Dñs prope est.* Y si el q̄ espera, espera por q̄ le prometen, y por q̄ le dan, siendo Dios quien causa el esperar, y estando tan cerca, quando parece quita el gusto al alma, se le aumēta, pues dà gusto al prometer, y dà alegría en el dar: *Gaudete, inquit, de exhibit:one, iterũ gaudete de promissione quoniam, & res plena gaudio, & spes plena gaudio est.* Alegrese el alma, alegrese siempre, y torne se à alegrar. Alegrese en las promesas, y alegrese en recibir las, q̄ todo está lleno de gusto, el prometer, y el recibir; y assi tengale, sin que le diuertan la dilacion, que puede auer de la promesa al cūplimiento; que Dios, por aumentarle gozos, le diuert de las dichas, dandole vna vez el bien, q̄ otra vez le prometió.

XVII.

Estaua el Patriarca Iacob re-

meroso de su hermano Esau, en el desierto, y solo, conue niētes lugares, para aumētar el temor. Cōbatiale, sino la memoria de la ofensa, el enojo de vn poderoso, que se presumia ofendido. Deseaba su amistad, y no sabia como conseguirla; es dificil tener la de vn poder enojado. Affligiase, juzgandole furioso; consolauale, imaginandole hermano: y si era prudente el discurso, no era seguro el consuelo, pues suele embrauecido vn hermano, passar plaça de enemigo, y el parentesco tan cercano, antes suele enfurecer, que obligar. Entre tan imaginados cōbates se ballaua en el cāpo Iacob, quādo sintio q̄ vn jouē, son apatiencias de humano, si con alientos de diuino, a braço abierto le embestia, midiendo con el sus fuerças, y probando su valor: *Et luētabatur cum eo.* A poco rato de la lucha, tuuo presagios el Patriarca de la victoria; ò fuesse bizarría de su braço, o preuencion fauorecida de Dios, q̄ era en aquellos disfraces el que parecia contrario. Al fin se quedó rendido, quedādo Iacob victorioso. Brano caso! q̄ lleguen las fuerças de vn hombre, ò por valientes, ò por fauorecidas, a poder dezir, q̄ vn Dios ha estado sugeto à la flaqueza de sus braços. Que desai e, Señor, es esse? (dize Oleastro) Vos vencido a tan limitado poder? Y que

S Bern.
ser. 4. in
vig. Nat.
Dom.

Gen. 32
24

Y q̄ se hizo vuestro valor? Vos fugeso al corto caudal de vn hōbre? Y vuestra Omnipotencia en que està ocupada, q̄ parece no ayuda en conquista dōde le vā tanta opinion? Pero ya entiendo la destreza de vuestra caída. Iacob estaua en el desierto affligido, era su hermano la causa de su affliccion; el motiuo de perseguirle, el caso del mayorazgo hecho por disposiciō de Dios. hallòse empeñado en sacarle de este aprieto, por auer sido en que diessen primero la bendicion a Iacob, de donde se originò el encuentro de su hermano, y assi se puso a luchar cō el, para asegurarle en su vencimiento victorioso. Assi q̄ Dios quiere sacar victorioso a Iacob de vn hermano, q̄ tan sangriento le persigue? Pues liberal anda, en que se ensaye ē él essa victoria primero, para que asegurandola en esse enlayo, se alegre con los presagios de tenerla, y se goze quando la aya alcanzado despues: *Solet Dñs (dize Oleastro) suos reddere certiores bonorum suorum. vt bis latentur, semel in spe, & iterum in re.* Si Dios ha de hazer a Iacob victorioso de su hermano. Esau, prometa-le primero la victoria entre los disfraces de vn vencimiento suyo, y con esso Dios quedará acreditado de liberaten el fauor, y de fino en la promesa; pues alegra quando ofrece, y diuier-

te quando cūple. Iacob quedará satisfecho, pues vendrá a tener dos gustos, vno quando alcãce la victoria de su hermano; otro quando se la diuulgue en el vencimiento de vn Dios.

Las diligencias q̄ haze Dios para aumentar al alma gustos, la doctrina de este combate lo enseña, pues con medios opuestos al alegría, haze que la tenga mayor. El tener vn biē, causa gusto, el esperarle prometido, sin labor: Pero fazona Dios de suerte estos dos cōbates, tan opuestos, como sin labor, y gusto, q̄ todo se buelue gusto, lo q̄ pudiera ser dolor: y es q̄ promete con tanta seguridad sus bienes, que siendo la promesa indubitable, lo sea el gusto de tenerla tambien. O Catolicos y como escusamos tanto bien, resistiendo à las inspiraciones diuinas, y no haziendo caso de q̄ nos llame vna, y otra vez! procuremos corresponder a sus vocaciones. Solicitemos con virtudes merecer sus promesas, para que assi se nos multiplique el gusto de tener sus dones.

XVIII.

COMBATE IV.

Dñe non sum dignus, vt intres sub tectum meum: sed tantū dic verbo, & sanabitur puer meus, vers. 8.

La esperanza, quando se junta cō la fe, mas parece possession. q̄ esperanza. Viendo

Oleas ad
c. 22. Ge.
nes. in
con. ad
mar.

XIX.

Viendo el Centurion la resolution de Christo le dize: *Dñe non sum dignus, vt intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.* Señor, a menos costa podeis sanar al enfermo; no multipliqueis beneficios, q̄ si es grandeza vuestra hazerlos sin medida; no es capaz mi pequenez de admitir tanto fauor, solo vna palabra basta para que alcance la salud, no es necessaria vuestra presencia. Gran dezir! ya parece que tiene por hecho el caso, y con la seguridad, que si tuuiera el enfermo salud, assi habla: *Tantum dic verbo, & sanabitur.* Ya no tengo miedo a la enfermedad, ni sollicito, como al principio, que le restituyais la salud, q̄ esso ya lo tengo por alcanzado; solo pretendo, que sea a menos cuidado vuestro el quitarle la enfermedad. Que es esto, aun no ha alcanzado lo que pide, y ya lo tiene por alcãçado? No lo extrañeis, era grande la fe del Centurion, el mismo Christo lo dize: *Non inueni tantum fidem in Israel.* Y siendo la fe tan crecida, juntose con la esperanza que le dio Christo, quando dixo: *Ego veniam, & curabo eum.* No es mucho haga cuenta, que ha alcanzado la salud; que pretende; y que gozoso, como si la tuuiera, solo diligencie el escusar a Christo el trabajo de ir a su casa, q̄ en jütandose con vna esperan-

ça, la fe, no admite dilacion en el gozar; y assi mas parece posesion, que esperança.

No ay esperança, q̄ no reciba su ser de la fe: dixo Pablo: *Est autem fides sperandarum substantia rerum.* La fe es sustancia de la esperanza; porq̄ siendo esta el movimiento mas veloz, que la voluntad tiene, para caminar al biẽ q̄ desea, si la fe no la auia contra el tiempo, y sus dilaciones, a cada passo faltara; porq̄ la esperanza en tanto viue, en quanto la fe la sustenta, y dale tan a su sabor el sustento, q̄ si su ansia es gozar lo que espera, aun esperãdolo, se lo dispone de tal suerte, q̄ como si lo tuuiera, lo goza.

Aquel sucesso de Abraham es admirable para el punto. Hallòse sin hijos el Patriarca, que xauase amorosamente a Dios, como no tenia heredero. Era entonces descredito la esterilidad, acra suele ser ventura. Prometesele su Magestad como de su mano, tal, que de lustre a su prosapia, y la estiẽda, y haga lucida por todas las naciones del mundo. Apenas le dà Dios esperanças de su posteridad quando dizela sagrada Escritura. q̄ creyò Abraham à Dios: *Credidit Abraham Deo.* Yo dixera, que el Patriarca auia errado el camino, porque Dios mas le pone en oraciones de esperar, que no de creer. Lo que haze Dios, q̄ es? Prometerle vn Hijo. A vna prome-

XX.

Ad Hebr

II. 1.

XXI.

S. B.
Sel.
7.

meta, q̄ es lo inmediato que se sigue? Esperar q̄ te cúplalo prometido. De suerte, q̄ a vn prometer, se sigue esperar el cúplimiento de la promesa. Luego Abraham parece que và errado, supuesto q̄ quando Dios le promete, no espera, sino que cree: *Credidit Abraham Deo.* Dio vida desta suerte a este punto S. Basilio el de Seleucia. Estaua deseosísimo Abraham de tener vn hijo, en quien asegurar su descendencia. Conoce sus deseos, y prometesele Dios, pero de tal suerte, q̄ no determina el quando: con q̄ viene el Patriarca à hallarse alegre, y affligido; alegre, porq̄ se asegura Dios vn hijo; affligido, porq̄ el tiempo en q̄ le ha de suceder tanto fauor està indeterminado, ni sabe como consolar las ansias del esperar, ni como satisfacer los deseos de tener. Que remedio, para q̄ goze esperando, quien esperando le affige? Yo os lo dirè (dize Basilio) en ponièdo Dios al Patriarca en ocasiones de esperar trate principalmente de creer *Credidit Abraham;* y siendo essa fe viua, darà tanta vida a la esperanza, q̄ no aya menester esperar, para tener a Isaac, sino q̄ desde luego le goze, como si ya verdaderamente le tuiera: *Natu adum sper. nouatur. senectæ obliuiscitur: accepta promissione habuit filium ante filij partum, & spes ipsa prius Isaacum peperit, quã alius.*

Haze milagros vna esperança, si tiene los aliètos de la fe. Quando se mira sola, suele gemir, y ahogarse con el peso de vna dilacion; pero auuada con la fe, es tan misteriosa, q̄ anticipando possessiones dà hijos, antes que la misma possession. No dexede esperar en la promesa de Dios Abraham, si quiere tener el hijo: Pero si le quiere gozar luego, junte el creer, al esperar, q̄ con esso vendrà luego a gozar el hijo que tanto desea, porque vna esperança hermanada cõ la fè, en el nombre es esperança, en el ser es possession.

Oid otra vez a Basilio, q̄ fue **XXII.** estremada su agudeza, reparando en aquella respuesta que dio Christo Señor nuestro à los Judios, quando tanto blasonauan de hijos de Abraham: *Abraham* **Ioan. 8.**
pater vester exultauit, vt videret diem **56.**
meum. vidit, & gauisus est. Basilio en vez de aquel *exultauit*, le yd *desiderauit.* Vuestro padre Abraham, de quien os preciais de tan hijos, otro modo de proceder tuuo. Deseò verme, cõ toda ansia lo deseò; cumpliõsele su deseo: Viome, y alegrõse. En verdad, Señor, que parece no dexan de tener los Judios alguna razon en el argumento con q̄ le parece à su ignorancia, q̄ os conuencen: *Quinquaginta annos non dum habes & Abraham vidisti.* **Vers. 57.**
Despues de la muerte de Abraham han corrido edades, y se han

han pasado siglos: vuestra edad es muy joven; como es posible os alcanzasse a conocer? si lo dezis, porq̄ lo deseò, corre la misma razon en los Judios, q̄ tambien lo desean, tambien esperan; como esperò: Pues como esperando Abraham, y esperando los Judios, teniendo estos a Christo presente, y no auendolo tenido aquel, solo con esperar puede Abraham poseer lo q̄ no tiene, y los Judios esperando, y teniendo, no poseen lo mismo que tienen, ni alcanzan lo proprio que esperan; pues siendo los que tienē à Christo, y los que esperan tambien; teniendole, no le poseen, y esperandole, no le gozan? Milagros son de vna fe, y de vna esperança (dize Basilio.) Es assi que esperan todos, y que no todos poseen; pues Abraham tiene solo esperança, y los Judios esperança, y possession. Pero ay en esse esperar esta diferencia, q̄ la esperança de Abraham se alimenta con la fe; la de los Judios era esperança muerta, porq̄ como viue solo de la fe, y ellos no la tenían, de que Christo era verdadero Melsias; tenían esperança, pero como sin fe, sin vida. Que mucho que no tengan lo q̄ tienen, y q̄ no gozen lo que gozan; q̄ vna esperança sin fe, tan lexos està de cumplirse, que aun teniendo lo q̄ espera, no lo ha de tener, y gozando lo q̄ de-

sea, no lo ha de gozar. Goze Abraham pues sabe esperar, creyendo, q̄ no necessita de ver, para ver, ni de gozar, para gozar, quien al esperar le junta cõ el creer. Esto se deue al ingenio de Basilio: *O fidei vim! que natura non docuit, ea Fides sub obscure delineauit. At qui Iudai, cuius fidem non habent, eius temere possessionem sperant.* O fuerza del que quando espera cree! Que poseer, como este modo tan virtuoso de esperar? Que gozo como esse lazo tan vnido de esperar, y juntamente creer? Goze Abraham solo con esperar, lo que pierde el perfido Iudio, solo por llegarlo a tener; que quando no tiene a la fe la esperança, aun lo q̄ tiene, no goza; pero estando juntas, y hermanadas estas dos virtudes, el esperar es tener.

Subia Christo S.N. a vn monte: En subir gastò toda su vida. Sentòse en llegando a su cima, fatigado del camino, ò dando alientos al alma, para llevar el cansancio del subir, pues en subiendo tiene el sosiego seguro, haciendo Vniuersidad de aquel escollo, don se todo genero de letras diuinas se leyessen; gozo vnico de los estudiantes de espiritu, para consuelo de toda alma justa, y aliento de toda perseguida. Haziendo en el picacho del monte Catedra, docto, y entendido, leyò vna liciõ, q̄ a todo genero de almas pu-

Mat. 5.
10.

diess; a provechar. En el discurso de la lición, ley de esta clausula: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est Regnum caelorum.* Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el Reyno de los cielos. Entendido periodo, y justificada sentencia, prometer tanto premio a quien se resuelve a padecer por él. Así se alienta el alma a penar segura de que la pena es principio que tiene su indubitable fin en la gloria. Pero en las palabras con que Christo S. N. promete esse cielo, mas parece q̄ le dà, q̄ no que le promete: *Ipsorum est Regnū caelorum.* Suyo es el Reyno de los cielos: Aquel *est*, es de presente; ò promete Christo a los Martires, de quien la letra entiende este lugar Chromacio Aquilense, el Reyno de los cielos, ò se le dà. Si le promete, para que dize, que ya es suyo, *est?* siendo así, q̄ es en vano prometer lo que se tiene. Si se le dà, para que se le promete? No se le dà (dize divinamente Chromacio) pero en los Martires dos son las virtudes que con mas eminencia resplandecen. La primera, es la fè, que sin ella, aunque se aya de padecer por Dios. La segunda la caridad, pues el fuego de amor arde en ellos tanto; que menos, que vertiendo sangre, no se al-

uis; y aunque la caridad es virtud mas perfecta, q̄ la fè, la supone, y se origina de ella; por q̄ no es posible tener amor a Dios, si primero no se cree en él. Así que la fè es la primera virtud que en los Martires se halla: Pues bien trazado: para que quien a fuerça de tanto amor, derrama raudales de sangre, pareciendole todo poco, tēga antes q̄ la acabe de vaciar su premio; donde a y vna fè tan viva, añadale, para q̄ espere vna, promesa, que con esto tendrá tanta fuerça la esperanza, para darle en medio de estas penas el cielo, q̄ antes de acabar de padecerlas, sienta que ya tiene en possession la promesa: *Quibus spes magna promittitur, id est possessio Regni caelorum,* dize, tratando de los Martires Chromacio. Prometeseles a los que en defenfa de la fè derraman sangre, padecen dolores, y sufren tormētos, la esperanza del cielo, y con solo esto le poseen, que la esperanza que se junta con la fè, es tan vna con la possession, que el poseer, y el esperar, viene a ser todo poseer.

Pareciote a Seneca q̄ el temer, y el esperar anduvan siēpre juntos, y no muy fuera de razon, por q̄ la esperaçi, como a vezes sale tan incierta, no puede dexar de temer quiē espera, la duda en q̄ pone vna esperaçi, ni dexa allegurar en el biē, ni qui-

Chromac.
Aquil. de
ocho bea-
titud.

XXIV.

ta el rezo: lo del mal; y así es for-
 çoso temer el mal, quien tiene
 esperança del bien. No ay otro
 remedio para no temer, dize el
 Filósofo, sino dexar de esperar;
Sen Ep. 55. *Desines timere, si sperare desieris.* No
 esperes, porque si esperas, no te
 puedes librar de temores. Bue-
 no es esto para vn pecho co-
 barde, que aun le atemoriza el
 tener, por no saber como le
 puede conseruar. No habló a-
 qui Seneca como santo, pero si
 como Filósofo, declarando lo
 que en el múdo passa; ya la ver-
 dad, esperar en èl, y en sus co-
 sas, es condenarse a vn perpe-
 tuo temer; porque son tan in-
 ciertas las esperanças desta vi-
 da, que no se diuierre quien las
 tiene, por mas que el mundo le
 combata con ellas, para traerle
 à sí, y tenerle sugeto a su domi-
 nio: antes se aflige vn animo
 combatido con ellas, que se di-
 uierre, son todas engaño: com-
 bates de mentira que han de
 hazer, sino afligir a lo menos
 con temores. Bien aya la espe-
 rança que auiuada con la fe, se
 procura emplear toda en Dios.
 Combatid Señor al alma cō tal
 genero de esperar, aunque en
 esta vida de miseria no le hagais
 otro fauor. Vencelda con estos
 combates; reducilda à que es-
 pere siempre creyendo, y à que
 crea confiando, que essa es la
 mayor dicha que puede en es-
 ta vida tener.

COMBATE V.

Vade, & sicut credidisti, fiat ti-
 bi, & sanatus est puer in illa
 hora. *Vers. 13.*

*Si haze Dios ostentacion de su po-
 der, no es porque le teman, sino para
 que le amen.*

SAND Christo al criado del
 Centurion, pero sin ir a su
 casa: *Vade, & sicut credidisti fiat ti-
 bi, & sanatus est puer in illa hora.*
 Reparo en la Magestad impe-
 riosa de Christo, no hizo mas al
 criar el mundo, q̄ al sanar este
 enfermo. *Fiat lux*, dixo para cri-
 ar la luz: *fiat tibi* dize, para sa-
 nar este enfermo; tan poderoso
 se muestra en vna, como en o-
 tra ocasion. Entonces necessa-
 rio era el darle a conocer tã po-
 deroso, mas aora, para q̄ Podrà
 el mundo huir de tanto poder,
 y atemorizarse, viendo tanta
 Magestad. Si viera sola a la Ma-
 gestad, es así: pero en q̄ la mu-
 estre? En hazer bien: *Sanatus est
 puer in illa hora.* El hazer bien,
 nace de voluntad, y de afecto,
 quien lo ignora? pues quando
 Christo muestra su poder en vn
fiat, le junta con nuestras eui-
 dētes de afecto, y de voluntad;
 haziendo bien, *sanatus est puer;*
 para q̄ sepa el mundo, q̄ si haze
 ostētacion de su poder, no es pa-
 ra que le teman poderoso, sino
 para que le amen bienhechor.
 Et.

XXVI. Elcriuiendo a los de Roma el
 Apollol, dize estas palabras, q̄
 no parece encierran poca difi-
 cultad: *Commendat autem charita-
 tem suam Deus: quoniam cum adhuc
 peccatores essemus, Christus pro nobis
 mortuus est.* En lo q̄ mas dà a co-
 nocer Dios su caridad es, en q̄
 fiendo pecadores, murio por no-
 sotros Christo. S. Pag. *Christus
 pro nobis mortuus fuit.* Fue Christo
 muerto por nosotros. La difi-
 cultad consiste, en q̄ no dize el
 Apollol, q̄ Dios dà a conocer su
 caridad quãdo muere, sino des-
 pues de muerto, no dize se mu-
 estra el amor quãdo *Christus pro
 nobis moritur*, sino quando *Chri-
 stus pro nobis mortuus est*; y S. Pag.
 quando *Christus pro nobis mortuus
 fuit.* Despues de muerto Chri-
 sto, fue quando dio a conocer
 lo ardiente de su amor. Bien. Y
 el morir, no fue caridad? Si, y la
 mayor q̄ puede auer: *Maiorem
 hac dilectionẽ nemo habet, vt animã
 suam ponat quis pro amicis suis.* A-
 quel poner la vida por el ama-
 do, es el mayor credito del a-
 mor: despues de puesta, no tan-
 to se dà a entender que se ama,
 como q̄ se amò: luego al morir,
 q̄ es quando se dà la vida, es
 quando se muestra la caridad:
 despues de muerto, muestra se q̄
 se tuuo amor no que se tiene,
 p̄rque vn muerto ni puede a-
 mar, ni aborrecer, que esto nace
 de vna potencia del alma, q̄ es
 la voluntad, y vn muerto no la

tiene. Luego si Dios dà a cono-
 cer su amor, y caridad, es quan-
 do muere en vn leño, no des-
 pues q̄ ya murio. La dificultad
 es euidente, veamos la soluciō.
 Que haze Christo despues de
 muerto? Derramar sangre, vien-
 dose abrir la puerta del coraçõ.
 Y al morir q̄ hizo? Estremecer
 à todo el orbe. La muerte se mu-
 rio de ver morir a Christo, el
 Sol, olvidando su lucido traxe,
 enluta sus resplandores; las pie-
 dras vnas con otras crugen; el
 velo del templo se desgaja; la
 tierra obediente, o temerosa, re-
 stituye los cuerpos, q̄ como a
 madre comun se le entregaron.
 La sangre, pues, q̄ denota? Vo-
 luntad, y afecto, poi q̄ es vn hu-
 mor caliente, q̄ se engendra en
 el coraçon: *Sanguis est humor cali-* Pe. Ber.
us in corde generatus, dize Pedro in redu.
 Bercorio: El hazer estremecer mor. l. i.
 el orbe, q̄ indica? Poder. Así q̄ cap. 20.
 la muerte de Christo fue toda
 de poder q̄ alli mostrò su valẽ-
 tia: q̄ muriendo, dio muerte a la
 muerte; que hizo estremecer el
 orbe? Pues haga reseña de su a-
 mor, escrita cõ letras de sangre
 salida del coraçon despues de
 muerto, no al morir, porque el
 morir Christo, no parece tanto
 amante, como poderoso: y sien-
 do toda essa muerte de omni-
 potencia, sino hauiera quiẽ mo-
 derara su poder, huyera el hõ-
 bre temeroso de vn Dios mu-
 erto. Que remedio para q̄ ha-
 ga

Ad Rom.
5. 8.

Sãct PA
gnin.

Ioan. 15.
13.

ga amar vn Dios, q̄ aunq̄ muere de enamorado; solo porque muere como poderoso, se pone en contingencias de perder al hombre, por ser temido, deseando atraherle à si, por ser amado? Derrame despues de muerto, amores, embueltos en calidos granates, abra puerta para que pueda étrar el hōbre a registrar las llamas amorosamente encēdidas en su coraçon, para q̄ entienda, q̄ el morir como poderoso, no es para hazerse mas temido, sino para verse mas amado. No se mire à vn Dios morir, sin mirar à vn Dios ya muerto, q̄ si al morir ostenta poderes, despues de muerto desperdicia amores; y si pudo morir como poderoso, no pudo escusar el mostrarse despues de muerto, amante; porq̄ el poder, no tanto le muestra Dios, por ser temido, como por el gusto que siente en ser amado.

xxxviij.

Isa. 6. 1.
2.

Vn trono con diuersos adornos lucido vio el Profeta Isaías, en él à Dios, q̄ estava sentado, y Serafines. q̄ estauā en pie: *Vidi Dñm sedentē super soliuū excelsū, & eleuatū, Seraphim stabāt super illud* No etiraño ver à Dios sentado, ni verle asistido de Serafines, verles en el mismo trono q̄ à Dios, es lo q̄ admirò: *Seraphim stabāt super illud*. En el mismo trono ha de estar el Serafin, que Dios: Que Dios es el Serafin q̄ está en esta igualdad con

Dios? no ha de auer mas distincion entre el Señor, y el vasallo? No esté el Serafin en esse trono, que parece priuado del mundo, q̄ en viendose fauorecido del Principe, hasta el trono quiere quitarle: Quitelele el Serafin de esse puesto, humillese, y baxese mas: mas como puede humillarse, estando en tan leuado puesto Dios. Que trono es esse dōde está la Magestad diuina? De Magestad, y Grandeza. Y el estar sentado en él, que denota? Potestad, poder, y dominio: *Sedere enim* (dize mi Bernardo) *presidentis est, sedere dominantis est & regnantis Maximè verò sedere super solium dominationē notat*. Todo es el estar sentado poder. El Serafin ya se sabe q̄ es encēdida llama de amor: *Ardēs, vel incendens* le llama Bernardo. Esté pues, el Serafin en el mismo trono de Dios, *Seraphim stabāt super illud*; q̄ siendo trono de poder, y de señorio, no le ha de entender, q̄ puede Dios cōsigo dar a entender q̄ puede, sin dar a entender que ama, *super illud*: Passará Dios porq̄ está el Serafin en su mismo solio, aunq̄ en el se muestra tan magestuoso, siendo el Serafin trono dōde reside Dios; porq̄ el hōbre quando le vea cō aparato de poder, no pueda presumir, que es poder que atemoriza, sino poder que enamora.

El inefable misterio de la Encarna-

S. Bern.
ser. 5. de
verb. 13.

xxxviij.

carna.

Luc. 1.
35.

carñacion de el diuino Verbo ha de dar vida à este pñto. Viene el Serafin Gabriel à prometer à la Donzella mas casta, el ser Madre de Dios. Duda la Emperatriz soberana, no biẽ capaz del Misterio; y allegurala el Angel assi: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* No es negocio de diligencias humanas el misterio q̄ propongo. El Espiritu S. ha de ser Autor de las dichas q̄ prometo, por obra suya ha de ser en vuestra pureza la Concepcion del Verbo Eterno. Llega el caso, succede todo como el Angel lo anuncia; y auiendo sido concebido por obra del Espiritu S. el Verbo en la pureza de Maria, no se llama hijo suyo, sino del Padre, como enseña comunmente el Teologo, y lo dize la Fè. Esta es agora la questiō q̄ mueuo. Si el Padre Eterno es Padre de Christo, no solo en quanto Dios, sino en quanto hombre: porq̄ Christo Señor nuestro no se dize fue concebido por obra del Padre, sino por obra del Espiritu S. Para q̄ era menester q̄ entrasse en esta obra, auiedo Padre q̄ lo pudiesse hazer? La Concepcion del Hijo totalmente es obra propia del Padre, no ha de ser el Padre vno, y otro por cuya obra se conciba el Hijo, q̄ esso es hazer sospechosa la filiacion; ò parece ser Padre solamente en el nombre, y serlo otro en la verdad. Dexo para la

Catedra la solucion mas rigurosa, q̄ las obras ad extra son indiuisiblemente de todos, aunq̄ en la atribucion se apropien a vna. En el pulpito digo: q̄ el Padre es todo poder: *Patrem omnipotentem*, le llama la Iglesia. El Espiritu S. es todo amor. *Fons viuus, ignis, charitas.* Si el Verbo fuera concebido por obra del Padre en la atribucion, como es todo poderoso, fuera la obra de la Encarnacion toda poder; y haziendose Dios hombre, para reducir los hõbres à sî, mostrãdose en su Encarnaciõ tan poderoso, antes se oponia a su diuino, q̄ le ayudaua; pues el poder no suele ser buen camino para rendir volũtades, antes las suele alterar. Como ha de ser esto de sugetar aluedrios, y auassallar almas? Bien dispuesto. Ya q̄ muestra Dios tanto poder en hazerse hombre, vniendo tan amigablemente naturalezas tan distintas, como son diuina, y humana, no se conciba en la atribucion hombre por obra de vn Padre poderoso, sino por la de vn Espiritu Santo amante: *Conceptus est de Spiritu Sancto.* Y con essa diligencia, viendo el hombre, q̄ siendo el Padre Eterno Padre de Christo, en quanto hombre, no es concebido en atribucion por obra de vn Padre que puede, sino por la de vn Espiritu Santo, que ama, conocerà, q̄ sî en la Encarnacion

Eccles. in Symb. Apost. post. Eccles. in Hym. Petec.

Eccles. in Symb. Apostol.

del Verbo se muestra tanto poder; es con fin de hazer amantes, no por hazer temerosos.

De esta suerte pide el Apostol S. Pablo gracia, y paz para los Romanos: *Gratia vobis, & pax à Deo patre nostro.* Dios q̄ es nuestro padre, y lo será por todas las eternas edades os dè gracia, y paz. Hugo Card. notò cõ cuidado, q̄ para hazer essa peticiõ el Apostol, hizo jũta del nõbre de Dios, y del Padre, à *Deo patre nostro.* Que vnion de nõbres es essa: no tiene, otro apellido Dios sino el de Padre: faltava ù omnipotente, vn misericordioso, vn imenso: y quando no quisiera valer se de esse dezir, en ocasiõ q̄ se pide, mas propio parece el nombre de liberal, y magnifico, q̄ otro alguno. No ay cõ q̄ mas vn señor se llongee, que con ser aplaudido cõ titulo de liberal, quando llegan a pedir: y aunq̄ el dar no està ageno del q̄ es padre, està en el q̄ es liberal mas propio. Pidiera Pablo a vn Dios con titulo de liberal, y no con titulo de padre, *à Deo patre nostro.* Fue ingenio del Apostol, dize el Eminentissimo Cardenal, y prevenida diligencia, para facilitar la peticiõ Pretendia alcanzar gracia para los Romanos, y quiso lisonjearle a Dios el gusto, por esso junta al nõbre de Dios, el de padre. Que nombre, pues es el de padre q̄ tanto se agasaja Dios con el, q̄

solo en esse agrado fia Pablo su buena suerte? Es todo nombre de amor. Y el de Dios? Nõbre de poder: *Pater est nomen affectus, Deus autem sonat potentiam proprie,* dize Hugo; pues entendido fue el ditcuilo. Quando Pablo pide a Dios, descolo de alcançar, si quiere hazer su peticiõ segura, no le dè nombre de liberal, auendosele de dar de Dios; sino de le titulo de padre; q̄ si el agasajo luce ser la mejor tercera para alcançar lo q̄ se pide, para agasajar a Dios, no ay cosa como entender q̄ nunca pone el poder, sin carearle al amor.

Grande modo de aumentar Reynos, y de estēder Señorios, poder, y amor, no diuididos, sino jũtos. El poder solo, a quien no causa desabrimiento? A quiẽ no descuida el amor? Tan poco cõserua vn Principe su Monarquia, por muy amado, como por muy temido. Si en el agrado ay demasia, perder el respeto es forzoso: en perdiendo el decoro a vn Principe, no hagais caso de lo demas. Si en el dominio se esmera, la cõjuracion se levanta, la traiciõ se executa, por verse libres de vn poder, q̄ presume de tirano, a todo lo quiere sugerir. O quanta prudencia es menester en vn Principe; pues por poco, que de siguale sus acciones, pone a peligro conocido su Reyno. Bueno es hazerse temer vn Señor, y el hazerse

amar

Hug Card
di Possid
in Ep ad
Rom huc

XXX

amar es bueno, pero cō su medida, y iazon, no sea q̄ el amor destruya al poder, o q̄ el poder aniquile al amor. Oid a Seneca, y vereis como aplaude en el Cesar este modo de gouierno:

Seneca. *Decet timeri Casarem, ac plus diligi.*

Cesar tan atento andas en tu gouierno, q̄ el dexarte temer, antes ayuda, q̄ cōtradize al hazerte amar: Poderoso cōquistas, y enamorado cōseruas: desuerte se dan la mano para la conseruacion de tu Imperio estos dos atributos, q̄ el amarte es solo para temerte, y el temerte, solo para amarte: tan entēdido te hazes temer, q̄ antes se transforma en amor el temor, q̄ en miedo. Mucho es q̄ te teman, siendo tan amante; pero no lo es q̄ te amen, haziendote amar tan prudente. Tu poder causa solo temor; tu agrado haze que te amen, y da ocasion a q̄ te teman; mas eres amado, q̄ temido, porq̄ el temor, del temor solo se ocasiona; pero el amor, del amor, y del miedo. Dichoso te hallas con tu Imperio, porque eres temido sin peligro, y eres amado sin riesgo. Venturosa es tu Monarquia, pues tiene vn dueño, q̄ el poder le emplea en defenderla, y el amor en cōseruarla. Si al Cesar le fue bien cō este modo de gouierno, digalo la fama, y ponderelo quien se mira en el puesto que se vio.

Este es el gouierno politico

de Dios, ni dar al alma combates de poder, ni de amor, porq̄ todos destruyē; y vn Principe tā soberano, solo pretende la cōseruacion de sus vassallos: No enseña lo vno, sin lo otro; porq̄ quien desea la seguridad de vn Reino, no ha de batirle cō tiros de peligro. No se mire en Dios el poder a solas no cause demasiado temor; ni el amor, no sea q̄ se peligre en el descuido. Pues Dios se ostenta poderoso, y amante, mirale de essa suerte, para q̄ el temor, y el amor conseruen a su Magestad en el alma.

VICTORIA.

Sicut credidisti fiat tibi. Vers. 13.

Quien pelea con armas de Fè, no ha menester las de el poder, para salir victorioso.

E Niñado el Cētution a salir en campaña, no rehusa conquistar la enfermedad de su siervo, sin dexar el combatirla hasta dexarla vencida. Las faeças de la enfermedad eran muchas, estaua dētro de vn cuerpo, q̄ le seruia de castiilo: y juzgādo corto su poder, para desapossionarla de aquella fortaleza, se valio del socorro de Christo, Capitā General del cielo, y tierra, creyendo que tanto aliento solo con el tiro de vna palabra podia rēdir la enfermedad, destituir el achaque, dexar a èl vi-

XXXII

XXXI.

torioso de su pretencion, y su criado con salud. Las armas cō que la conquistò han dado a nuestro dezir ocasion: *Sicut credidisti fiat tibi*. Capitan era de ciē soldados, y con estar en señado à conquistar con ellos, en esta ocasion los dexa, valiendose de los alientos de la Fè: *Sicut credidisti fiat tibi*. Que es esto? quando ay tanta gente se dexa para pelear? Si que donde intervienen alientos de fe, los del poder hazen poca falta. Procure el infiel valerse del poder para pelear, que el Catolico conforme tuviere la fe, asi ha de tener la victoria: *Sicut credidisti fiat tibi*.

xxxiiij.

Despues de auer significado el Profeta Jeremias lastimas, y pronosticado destrozos, notifica de parte de Dios vencimientos en desoladas ciudades, y aniquiladas Prouincias por inobediētes à diuinas ordenes. Las palabras con q̄ significa tanta ruina, son tan agenas del rigor q̄ pide vna destrucciō vniuersal, q̄ parece implicacion q̄ lo sea, à diligencias del poder q̄ propone: *Facta est terra eorū in desolationem à facie ira colūba*. O Reyes del mūdo, ò Principes de la tierra, ora sean del Imperio dilatado de Egipto, ò de la estēdida Prouincia de Idumea, del opulēto Reino de Tyro, del magnifico Reino de Sidonia, de lo odorifero Señorio de Arabia, y de otros Reinos, y Señorios, q̄ por

Jerem. 25

38.

elcrito en este cartel van señalados: cō todos hablo. Yo el Profeta Jeremias, trōpetā del Dios de los exercitos, os vēgo à desafiā en su nōbre para cāpañā publica, por inobediētes a sus mandatos, por ladrones de sus cultos, quitādoselos cō ignominia, y dādoselos a dioses agenos: por tanto os propōgo esta batalla; jūrad vuestro poder, lebatad vanderas, hazed gēte, crezca como el puma en el campo vuestro exercito, q̄ os hago saber, q̄ la preuēciō de Dios ha de ser solo vna paloma, y à vista de su furor auéis de q̄ dar todos rēndidos: *À facie ira colūba*. Que paloma es esta, q̄ asi puede auassallar Reinos, y rendir Prouincias? El Espiritu Santo es esta paloma. No es lo mas pōderable esso, sino q̄ parece impropio, porq̄ el Espiritu S. es todo agrado, e la cāpañā se requiere ira de poder: mas propia le venia essa victoria al Padre, à quiē la Omnipotēcia se adjudica. Vn Rey Omnipotēte puede rendir; vn Rey malo, no es a proposito para vencer. La maledūbre suele ser buena para cōseruar, pero no para adquirir, porq̄ alli, como se derama sāgre, es necesario ira poderosa. La piedad como puede tomar armas? lo apacible si puede jūtar exercitos, como los puede gouernar? esso es perder la batalla, ponerla en manos de vna ira, q̄ si por serlo es a proposito

lico

sito para vécer, por manía pone a riesgo conocido la facció. Ita de poderoso ha de ser la q̄ vença, q̄ si por la ira cõuiene, por el poder facilita: pero q̄ ha de poder vn agrado, quando su ira lo mas q̄ se suele enfurecer es para castigar cõ amor, ó para corregir cõ cariño? No se le quite al Padre esse rēdir, pues está sujeta essa victoria al poder: por essa razón no se le ha de quitar al Espiritu S. Dezis, vn poder airado es el q̄ vence, el agrado no es bueno para vencer. Es assi: pues te patad, ya tiene el Espiritu S. la ira: *A facie ira colūba.* Veamos como tiene el poder. Entre otras cosas q̄ al Espiritu S. se le aproprian, vna es, ser Autor de la fè, la qual se define assi: *Est assensus eorū. quæ per Spiritū Sanctum Ecclesia reuelat: sunt, quatenus à Spiritu Sancto sunt.* Todo acto de fé es acción del Espiritu Santo.

Car Tol.
in sum l.
q̄ 1.

Eccles. in
Hym. Pē.
ec.

*Per te sciamus da Patrem
Noscamus atque Filium,
Te vtriusque Spiritum
Credamus omni tempore,*

Assi, q̄ el hazer fieles es propiedad deste Espiritu diuino: pues quando sale toda la Santissima Trinidad à campaña en defensa de su hõra, y en castigo de Reinos inobediētes, no se diga que vence vn Padre Omnipotente, sino vn Spiritu S. mās, q̄ si para rēdir es ne. essario la ira y poder; aũq̄ la ira del Espiritu S. sea manía, por ser Autor de la fè, es

en la batalla tan poderosa, q̄ a su sombra puede assolat toda la tierra: *Facta est terra in desolationē à facie ira colūba.* No ay poder como el de la fe, ni vn mudo entero le puede cõtraftar. Iuntēse todos los Reynos q̄ cobija desde su cielo cõ su mātō resplandeciēte el Sol, q̄ a todos los ha de destruir, y vécer; es inexpugnable su valor, la fortaleza, inuēcible. Si ay vn Espiritu S. Autor de la fe, y vn Padre Eterno del poder, aunq̄ en todo sean iguales, para darnos a conocer el esfuerço de la fe, se le dà al Espiritu S. la palma de victorioso, y no se le dà al Padre; porq̄ para vécer cõquistas de importancia, no ay armas como la fe.

En la Cruz estaua el Capitan Iesu Christo, y viendole tan lastimoso, no dexa de perseguirle el Iudaismo, armā las faetas mas fuertes, las mas agudas lanças, los mas afilados estoques, por ultimo cõbate, embistēle furiosos con ello reducen à la lēgua toda esta diuersidad de armas, porq̄ es el depósito de las mas ofensiuas; y detembaynando estoques de lenguas, le dan desta fuerte golpes de palabras: *Christus Rex Israel descenda: nūc de Cruce, vt videamus, & credamus.* El poder se ha de emplear en necesidades propias, y en fatigas personales; poco importa vécer demonios, sino ay esfuerço para librar se de vn poder tirano. No

xxxjv.

Marc. 15
32.

ay quien mas acredite a vn Señor, q̄ la potencia: Todos se llegan a vn Rey poderoso, y si es esto es bien afortunado, con solo el nōbre véce. Rey de Israel, vencido en vna Cruz, quien lo puede creer? pues quando no tuuiera mas de lo abatido, era configuēte ser de sus soldados de ado. Baxe de esse León, que assi le defacredita: cōquiste esse Reyno con solo baxar de la Cruz a la campaña; pongase en el cāpo del de essa eminencia, y creerēmos todos q̄ es Rey. Principe q̄ estando en su Trono, quiere grangear Reynos sin ir a campaña para conquistarlos, mas cerca está de perderlos, q̄ de grangearlos. Salir el Principe a la conquista, es asegurar la victoria; baxe, y verá q̄ presto es Rey. Ay tal persuadir! A quiē no obligará tá eficaz proponer vn Reyno le prometen; obedecerle aseguran, ser fieles vassallos declaran. Esto es diligencia del demonio (dize mi Bernardo) essa promesa mas nace de Satanas, q̄ de los Judios. Como de Satanas? Pues tambien le está q̄ crean en él. q̄ assi lo sollicita: No pierde cō esto sus vassallos? ni en la conquista q̄ murió contra Christo, le han favorecido tan valientes, por q̄ los quiere repudiar agora? Que traza es essa de pelear, dar al enemigo fuerças, quitandose las a si? No lo entendéis (dize mi Doctor)

cabiloso ardid es de guerra. Conoció el enemigo comun, que Christo era Capitan mas q̄ humano, q̄ la Cruz era su vanderá, q̄ en aquel monte estava jūntando gente, q̄ sus soldados auian de ser hombres, y sus armas todas cortadas de la fe de vn Christo muerto en vna Cruz. Como ha de ser esto, dize el demonio, hallarme con poder contra tãto Capitan, aũq̄ es dificultoso, no imposible, pues le he puesto en vn palo. Si se queda en la Cruz, ha de criar muchos fieles, y si me combaten armados de fidelidad, he de quedar siempte vécido: Si baxa, nadie ha de creer en él; los Judios no, por q̄ quien no ha creído en tantas maravillas, como ha obrado admirable, menos creerá en verle baxar de la Cruz: Las gentes tampoco; por q̄ siendo la perseuerancia el lustre de vna accion grande dexar la obra de la redencion, estando para concluir-la, es perder el credito de Redentor. Ea pues, dize Satanas, toque se alarma, emt ista se le al crucificado con promesas de Reynos, y cō seguridad de vassallos; y por q̄ dexa el estandarte de la Cruz q̄ posee, de se le el Reyno de Israel, para ver si por esse camino podemos destruir de los coraçones de sus soldados las armas de la fe, q̄ estando en la Cruz ocasiona; q̄ ellas son tan poderosas, quando ay en el

infierno

infierno industria, para poner a vn Dios hombre en vna Cruz, es la fe arma tan poderola, que solo el desarmar à los soldados es la resistencia: porque en pelear con ella, es forzoso salir con victoria: *Eo quippe tendebat malitiosa suasio: non ut ipsi crederent sed nostra quoque si qua erat fides in eum, omnimode deperiret.* Solicitaua Satanas, q̄ vnos, ni otros creyeren, vnos por demasiadamente perfidos, otros por poco obligados; para esso persuade por medio de los Judios à Christo que desampare la Cruz, para que no estando en ella sus soldados no pudiesen estar armados de fe; y no estandolo, los pudiese rendir, que estando con sus armas, no juzgò posible dexar de quedar rendido.

Sentido Dios de las demasiadas del Rey Ieroboan, Principe tan desleal, como poderoso, pues presumiendose con alientos, hazia nuevos dioses, e mulos de su poder, y dueños de su albedrio, determinò castigar su soberuia: y quando estaua en el altar ofreciendo incienso a sus idolos, le embia vn Profeta, que le declare quan opuesto està a sus sacrificios, y quan desdeñoso con sus cultos. Profetizale la destruicion de su Reino, y como le ha de suceder Iosias, Principe mas leal, y no tan diuertido en falsas deidades, antes reconocido a su Hazedor, le ren-

dià immortales cultos, quanto leales verdaderos, y seguros. Da fñs de lo que profetiza, y no pudiendo sufrir las Ieroboan, resueltaméte atrenido, quita la mano del ministerio q̄ exerce e el altar, lebantalà para prender al Profeta, y quedò tan pieyto su ofsadia castigada, q̄ le quedò la mano inmoble, sin poderla menear: *Et exaruit manus eius quã extenderat contra eum: nec valuit retrahere eam ad se.* Pidiò ayuda para prender al Profeta, lebantalà la mano contra él, y quedò seca sin poderla menear. O que desapropositado suceſſo! vn Rey se pone en quistiones con vn Profeta, vn poderoso con vn desualido, vn señor con vn hombre comun; y quando tiene gente a quien pedir ayuda, siendo èl el primero que se empeña en la refriega, es el primero que se mira rendido: las fuerças se le acaban, sin diligencias de el Profeta, y le vence sin tener armas con que pelear. Como sin armas? (dize San Nilo) quien peleaua sin ellas era el Rey, que el Profeta armado peleaua. Como puede ser esto? Ieroboan no es Rey? no està en publico? los soldados de guarda no le asisten? Señores no le acompañan? los vassallos no le siguen? Que vassallo ay, que viendo a su Señor en batalla, se estè quedo? Que Señor q̄ viendo en vn empeño a su Rey, no saque primero

S. Bern.
ser 1 de
Pasc.

XXX.

3. Reg. 13
4.

meso

mero la espada? El Profeta que exercitos tiene q le defiendan? q soldados q e animē? no està solo? Luego si de vna parte ay tanto poder, y de otra tan limitado, quien pelea cō armas v̄tajosas es el Rey, q el Profeta sin ellas cōquista. Que siniestro discurrir, dize Nilo, mirad si a queste es el mejor. Oposose el Rey al Profeta, entrō en batalla con el, las armas eran de siguales, el Rey ajudado cō soldados, fauorecido con amigos, defēdo con señores; el Profeta solo sin aliento para resistirle, sin poder para contrastarle; pero si estas eran tan desiguales preuenciones, erā al Rey de poco prouecho, y de poco daño al Profeta; porq el Rey, aunq tan armado de poder, era idolatra; el Profeta, aunq tan destituydo, iba armado de la fe, saltauale al Rey la lealtad q deuia a Dios, el Profeta la tenia; pues no estrañeis la victoria, q el alcançarla està tan librado en quien pelea con armas de fe; y tã destituida de quien conquista sin ellas, q solo con ir armado de fidelidad, vence vn Profeta a vn Rey, q està sin ella, aunq armado todo de poder. Ya podeis oir a Nilo: *Erat inter virtutem, atq; potentiam Regiam certamen, & victoria virtutis fuit. Non pugnabat Propheta, & virtus repulit bellum. Cessabat pugnator, & fides opus perficiebat.* Poco daño haze el poder

a quien pelea armado de fē: La fē es muro incontrastable, es cōquista segura la q se haze cō ella: venga el poder mas copioso, q sin las armas de la fe ha de quedar forçosamente rendido; pero donde la fe interuiene, aunq sea con menos fuerças, ha de quedar el campo por suyo.

Conocido aliento es para el Catolico esta doctrina, pues le enseña como ha de salir victorioso, y aun le assegura la victoria, si se arma con fe segura. De q os quexais q no os fauorece Dios, si nunca peleais fiados en el? Siniestramente informa el Capitan al soldado en la campaña, quando para acometer al enemigo propone razon mas q esta: A vista de elquadrones idolatras, como puede el Catolico pelear con mucha fe? Y si para entrar en la batalla no procura ajustarse con Dios, y limpiar de culpas la cōciencia, como puede tener la fē viua? Abra los ojos el General Catolico, y procure, q su exercito pelee primero con la culpa, q con el enemigo visible; haziendo diligencias, para q los soldados puedā pelear armados de viua fe; ajustando sus conciencias, para entrar sin la esclauitud del pecado en los empeños, para q peleando en gracia, puedā alcançar el triunfo de la gloria:

Ad quam, &c.

(:):

CON.



CONQVISTA

N O N A.

Para el Domingo quarto despues de la Epiphania.

Ascendente eo in nauiclam, secuti sunt eum Discipuli eius; & ecce motus magnus factus est in mari. Matth. 8. 23.

EXORTACION.



Omun accion, si lastimosa, no dexar de seguir a quien sube. por q todas la hazen comun; lastimosa, porque raro es el que sube, sino es para caer; y seguir al que sube, para despeñarse, solo por q sube, es desdichada accion, y digna de todo sentimiento. Oy sube Christo en vna nauecilla, y sus Discipulos le siguen. A solo Christo se puede seguir sin temor quando sube. No fue pequeño el q tuvieron los Apostoles, viendo a su Maestro dormido, en ocasion, que alterando el mar sus olas, embraueciendo sus espumas, enojando sus raudales, amenazaua con salado sepulcro la vida de los Discipulos, que casi muerta atendia cada qual auiendo de ser el suyo; tan cerca estava de morir. O vida lastimota! q de combates padeces; todo te persigue, la tierra se te opone, los elementos, siendo tan diuersos, vnidos solicitan tu ruyna. El Sol con su potestad luminosa te affige el Verano; el yelo te defazona el Inbierno; el mar al fin te amenaza. O vida! y quien te desea, pues muriendose sola vna vez en la muerte, se muere cien mil vezes en la vida! Temieron los Discipulos, y con razon temieron, porque aun poder embrauecido, quien no le puede temer: Temerosos se llegaron a despertar a Christo. O lo q desperta vna pena! y q de almas le ha llegado a Dios vna affliction. Señor, le dizen, despertad, q perecemos; y quan cierto es dormido Dios, perecer vn alma. Y quan pocos llegan a despertar a Dios,

Dios, y mas si gustan de dormir en el lecho de la culpa. Despierta Christo, que a ruegos necessitados, nunca se haze mucho de rogar; y despierto reprehende de espacio su inidelidad, antes que quiete ia tormenta. No hagais calo de lo q̄ atormenta el cuerpo: en lo que peligra el alma es en lo que auéis de reparar. Lebantose Christo, pone vn precepto al mar, y de improuiso se quieta. No es mucho se levanta le, q̄ para hazer obedecer a vn poderoso, todo el poder de Dios es menester. Admirase el mundo de su poder, viendole obedecido del mar, nunca mas justamente se admirò, que viendo a vn poderoso sugeto. Acabale con esta admiracion el mi lagro, y lo literal del Euangelio se acaba. Ave Maria.

COMBATE I.

Num. I. **N**O ay felicidad en esta vida, dixo el Petrarca, pues el que se presume dichoso, està temiendo no caer, el caido llora su miseria. No ay mas de dicha, y desgracia: si la vna engendra lagrimas, y la otra ocasiona temores, no ay felicidad, pues todos es dolor: *Felicem fieri credis? falleris.* Es engaño conocido presumir ha de auer en este mundo felicidad: todo es miseria, nada puede diuertir, todo affige: No es dicha ser dichoso; ni ser desgraciado, desgracia. Mal dixè, quanto ay en esta vida es desgracia; la desgracia, porque lo es, la dicha, porq̄ lo puede ser. Pero dixè biẽ. No es desgracia ser desgraciado, mas ser dichoso lo es; porque puesta la inconstancia desta vida, ni el dichoso puede permanecer en su dicha, dize Boecio: *Stabili non erat ille gradu.* Ni el desgraciado en su desgracia: y tan possible

es caer el dichoso, como subir el infeliz. Con que viene a ser, concluye el Petrarca, dicha la desgracia; porque puede ser dicha: desgracia la felicidad, porq̄ està cerca de ser desgracia; y assi aunque el dichoso, y el desdichado tienen que temer, si alguno se puede diuertir, es el desdichado, porque tiene esperanza de no serlo.

DIFICULTAD I.

Ascendete eo in nauiculam, secuti sunt eum Discipuli eius; & ecce motus magnus factus est in mari. Vers. 23.

La desgracia consiste en la dicha.

EN la nauicula sube Christo, acompañado de sus Discipulos: duerme fatigado, ò preuenido, quando el mar despliega sus olas, y horgulloso se enfurece, mostrando en amenazas su potestad, y en cercanas destruiciones

struiciones su imperio. Poco durable será Monarquía q̄ se vale de la fuer, a, y se oluida de la piedad. Atligēle los Apóstoles en la naue, auiedo entrado contentos en ella: Perseguelos la fortuna, auiedo sido antes favorable, y al fin à quien siguió à Christo, para entrar en el mar, el mar sobradamente le persigue. No extrañeis la mudança, q̄ el seguir à Christo es dicha, y en el pelago vndoso deste mūdo las cosas estan tan encontradas, q̄ aun el seguir à Dios se ha de conuertir en desgracia: *Ecce motus magnus factus est in mari.*

III. Abrense los cielos sobre el Jordan, despidiendo exercitos de glorias: despiega el Padre los labios, y en diuinos acētos pronūcia la dulçura de estas voces: Este es mi Hijo muy amado, en quien me agradè. Dibuxa el Espíritu S. la propiedad de su espíritu en forma de Paloma, y cariñoso se siēta sobre la cabeza de Christo, declarando entre arullos tiernos, q̄ es Dios. Vese como diuino el Bautista en la prosperidad mayor, q̄ cupo en humano pecho, bautizando al mismo Christo. Que tropel es este? Padre Eterno, Espíritu S. Cielos, Bautista: para quiē viene a padecer, mucha gloria parece esta; cumpla el destino del morir, y luego atropelle glorias, q̄ siendo vno de los fines de la Encarnacion su muerte, parece

quita la esperançā de q̄ ha de morir, quien viue tan glorioso. Glorias, y afrentas no estan biē auenidas, encontradas si q̄ estā. Si es verdad q̄ como se viue se muere, quien viue entre tanta gloria, parece difícil q̄ muera en mucha pena: Pene en vida para enseñarse a padecer en muerte, q̄ tendrá doblado el dolor al morir, quien auiendo de morir afrentado, passa la vida glorioso. Si el Padre le quiere dar a conocer por Hijo, sea assi; pero siendo Hijo mortal, escuse tan rumboso aparato. No carece no esta multitud de misterio: no os parezca demasiada, q̄ bien necesaria es, toda. El ser reconocido Christo por Hijo de boca de el Eterno Padre, fue la mayor dicha q̄ pudo acaudalar; y aunq̄ fue dicha de Dios à Dios, por lo q̄ Christo tenia de hombre, fue dicha recibida en este mūdo. Desgajense pues estos cielos, despueblense estos Alcaçares, vease vna vez la tierra hecha celestial, oygase el Padre en su voz, vease el Espíritu Santo Paloma; atiendanse las puertas celestiales abiertas, y Iuā asista como diuino. siendo testigos todos del successo, q̄ siendo mañana dicha la q̄ recibe Christo, por ser en este mūdo, està tan cerca de conuertirse en desgracia, q̄ para que no se conuertiera ha menester afiançarse con quatro testigos q̄ la aseguren, y abonē: y se:

y si como dixo Aristoteles en las cosas inciertas son necesarios ciertos, y abonados testigos: *Testimonijs certis in rebus incertis vtendum est*, es tan incierta la dicha de esta vida, ò por mejor decir: Es tan cierto cõuertirse en desgracia, q̄ para assegurar à quié la recibe, es necesario el abono de dos personas diuinas, de vn cielo, y de vn Bautista, para q̄ con la fuerça de testigos tan seguros, le asegure, q̄ la dicha q̄ recibe Christo, aunque en este mudo, siẽpre se quedará en dicha, sin q̄ llegue a ser desgracia.

IV. Rey de Reyes era Christo, y estuu tan enojoso cõ esta dignidad, q̄ no la admitiò viuiendo. Ponle en vna Cruz, y en ella el Titulo de Rey: *Rex Iudaeorum*, y lebãtando al cielo la cabeça, le oculta. Llega el tiempo de morir, y baxa la cabeça, cõ q̄ a vn mismo tiẽpo entrega el espíritu al Padre, y descubre el honorífico titulo de Rey de Judios: *Inclinato capite tradidit spiritum*: No entiẽdo esta diferẽcia. Christo viuo no quiere ser tenido por Rey, y muerto solicita q̄ vean su Regia potestad: la vida es impedimieto de sus mejoras; la muerte descubre sus grãdezas; al viuir quiere viuir despreciado; al morir honorificamẽte esclarecido: la muerte quiere q̄ se lleue la gloria, reservãdo para la vida la infamia. O Señor! q̄ poco os dete la vida; q̄ quie-

re ser siendo la muerte, y la vida de vn Dios, q̄ la vida se lleue todo el desprecio, y la muerte todo el honor. Encubrid q̄ sois Rey al morir, pues al viuir lo aueis encubierto, q̄ si la vida no ha tenido Reyno, porq̄ la muerte le ha da tener: Reparad cõ todo en el caso. El Reyno es la primera dicha que tuuo el hombre; pues Dios en primicias de su amor le hizo Rey luego que le criò: *Dominamini*. La muerte es la vltima de dicha à que fue condenado: dixo Lucano.

*Mors vltima pena est
Nec metuenda viris.*

Asi, q̄ el Reyno le lleva la primacia entre todas las dichas del hombre, y la muerte es su mayor desgracia; pues en desgracia de la dicha, no aya Reyno para la vida, y ayale para la muerte. Descubra inclinada la cabeça Christo, q̄ es Rey, q̄ si la mayor dicha es el serlo, y la mayor desgracia, morir, las dichas deste mundo son tan desgraciadas, q̄ su mayor dicha, ha ocasionado su mayor desgracia; pues si muere, el ser Rey le quita la vida, vn Reyno ha sido su homicida; y quãdo se pudo presumir con èl dichoso, le ha puesto en tan miserable estado. Descubra esse Reyno, para que manifieste la causa de su muerte, incline la cabeça al publicar la potestad Real, para q̄ desengañado el mundo, entienda, q̄

Aristot.

Mag. mo

ral. l. 6. 6

Matt. 27

37.

Ioan. 19.

30.

Genes. 28.

Lucan.

el subir a la dicha, es inclinarse à la desgracia.

V. O dichas del mundo! mejor dirè engaño de dichas, q̄ encō-
tradas estais con el parecer de
los hombres, q̄ engañados los
traeis. Ay cosa mas engañosa, q̄
ser mal, y parecer bien? Las di-
chas son así, lifongean con el
nombre, y atormentan con el
hecho: son falsantes, q̄ represen-
tando gustos, dan penas. Que
mucho padesca vn Rey, si vn
Reyno es la mayor dicha deste
mundo, y en ella cōsiste la des-
gracia. Que mas desdicha q̄ vn
Reyno, dixo Emilio: *Regna terre-
na sunt suspecta, infida, cruenta incer-
ta, serua, angusta, insatiabilia.* Son
los Reinos de este mundo sos-
pechosos; porq̄ vn Rey siendo
agalajado de todos, ni sabe quiē
le ama, ni quiē le aborrece. In-
fieles, pues el vassallo mas be-
neficiado, suele ser el mas atre-
uido: sangrientos; y es la causa,
q̄ vn Reino ò se aumenta, ò se
disminuye, y todo se hace con
sangre. Inciertos, pues nos en-
seña la experiencia, q̄ es oy so-
lo ruina lo q̄ fue ayer magestad.
Seuideros, vn Rey es mas fier-
uo q̄ el vassallo, p̄sentando el
pelo del gouierno, con obliga-
cion de acudir a las necessida-
des de todos. Angostos, porq̄
el Reino mas dilatado se le ha-
ze estrecho a la magestad de vn
Rey. Y al fin insatiabiles, pues
apenas ay Principe q̄ se vea har-

P. Am.
lib. 3.

to de Reinos. Esto es dicha! esto
felicidad! sospecha, infidelidad,
sangre incertidūbre, seruicio co-
mū del Reino, estrechez, insacia-
bilidad! Si no ay dificultad, ¿en
tener a tãta desgracia por dicha,
dōde la puede auer? Si el Reino,
siēdo la mayor felicidad humā-
na, se conuierte en tantas des-
gracias, las dichas mas peque-
ñas en que le conuertirā?

IIIIV

DIFICULTAD II.
Surgens, imperauit ventis, &
mari, & facta est tranqui-
litas magna. *Vers. 28.*

La dicha consiste en la desgracia.

Dificultad parece mayor e-
sta q̄ la passada, pues siē-
do la desgracia quien destruye
toda la dicha, lo hemos de ha-
llar aora encōtrado, pues ha de
ser quiē mas la asseguere. La des-
gracia (dize Virgilio) como ad-
mite esperāça de subir, alegre, y
se diuerte vn desdichado, con
la esperāça de mejor fortuna.
Forſan miſeros meliora ſequantur. Virg. *Æ-*
Alomenos los Dicipulos quā-
do le mirā entre dichosos, y des-
graciados; dichosos por seguir a
Christo; desgraciados por el ti-
gor de la tormenta, entre estas
dos dificultades no se a qual de
uē mas, à su dicha, ò à su desgra-
cia, solo se q̄ la dicha de seguir
à Christo tuuo fin en la desgra-
cia de la horraſca; y la desgracia
de la horraſca, tuuo por efecto la
se: e-

VI.

Virg. *Æ-*
neid. 2.

serenidad, y quietud del mar: *Surgens imperavit ventis, & mari, facta est tranquillitas magna*. Yo biẽ dixera, dexando lo q̄ tienen de diuino estas acciones, q̄ en la desgracia consistio su dicha.

VIII.

Comun aquello del mayor Patriarca, pero singular la exposicion de S. Zenon Obispo Veronense, quãdo a la primera obediencia de quitar la vida à su hijo, se siguió la segunda de no quitarsela sin mas informacion q̄ la de vnas voces q̄ se articulauan en el aire. Vna y otra vez obedece, siẽdo los mãdatos encontrados. En vn obediente no ha de auer escrutinio, sino execucion en los preceptos. Buelue el rostro, vio el trueque q̄ Dios auia hecho, sacrifica el animal, y quedase con el hijo: *Vidit arietẽ quem assumens obtulit holocaustum pro filio*. Entra aora S. Zenon, y desentrañando todo el caso dize: Veis esta mudança, pues no mandò al Patriarca el regozijo q̄ si contento se quedò con Isaac, le sacrificaua contento: *Nec mutatus est vultus eius cum esset victima commutata; cum tanta letitia arietẽ obtulit, cum quanta obtulerat & filium*. Quedòse con el hijo viuo, quando pudo tenerle por muerto, pero no con mas alegria, porq̄ la misma q̄ tuuo cò la seguridad de su vida, tuuo en la certeza de su muerte. No lo entiendo. Alegrias en la perdida de lo q̄ se ama; gustos en el me-

notcabo de lo q̄ se estima? regozijos en la muerte? extraño modo gozo es. La muerte es toda horror, la perdida de lo que se ama, sentimiento; el menoscabo de lo q̄ se estima, dolor: Que mal se auiene lo horrible del morir, cò el regozijo; el sentimiento, con el gusto; cò el còntento, el dolor. Que tiene Abrahã, q̄ estando con el cuchillo en la mano, no se aflige? q̄ conociendo la perdida de lo q̄ ama, no se enternece? Cò alegria se ha de resolver à la execucion de tan lastimoso hecho? Si, dize Zenon: *Cum tanta letitia arietem obtulit, cũ quanta obtulerat & filium*. Porque Isaac era el vnigenito de Abraham, en quien tenia librada su posteridad; y siendo asì, mandale Dios q̄ le quite la vida: No puede ser la desdicha mas crecida, pues sobre perder vn hijo, le mandan ser su homicida. O q̄ desdicha! obligar a vn hombre a q̄ dè a quien quiere bien la muerte. Ea, dize en lance tan apretado el Patriarca, ya sè lo q̄ son desdichas desta vida, vègan como quisieren, multipliquense las desuenturas, atropellense las desgracias, q̄ quanto mas crecido su numero, mas seguro estoy de llegar a ser feliz; alegre admito la muerte de Isaac, y regozijado la executò, q̄ si es accion encontrada el regozijo, y la muerte, siendo la mayor desdicha; q̄ podia venirme la muer-

Gen. 22,
13.

S Zen.
Ver. Epif.
ser. 1. de
Abrah.

tatus est vultus eius cum esset victima commutata; cum tanta letitia arietẽ obtulit, cum quanta obtulerat & filium. Quedòse con el hijo viuo, quando pudo tenerle por muerto, pero no con mas alegria, porq̄ la misma q̄ tuuo cò la seguridad de su vida, tuuo en la certeza de su muerte. No lo entiendo. Alegrias en la perdida de lo q̄ se ama; gustos en el me-

re de vn hijo vnigenito, en quie
 asseguara mi descendencia, nū-
 ca mas dichoso, q̄ quando mas
 desgraciado: nunca mas cierta
 mi ventura, q̄ quando mas cre-
 cida mi desgracia; y assi estoy
 contento en los terminos de dar
 la muerte a vn hijo, porq̄ lle-
 go a conocer con certeza, que las
 felicidades desta vida consisten
 en las desgracias.

IX. Juntose el soberano Maestro
 en cōpañia del Colegio Aposto-
 lico, a quieu auia cōbidado a v-
 na cena, donde se diò el mismo
 en vianda. Excesso vltimo de su
 amor: fauor primero de su gra-
 cia, y reñia conocida de su glo-
 ria. De gloria fue el combite: a-
 cabole Christo de hazer, para q̄
 nunca se acabasse, sino q̄ el hō-
 bre tuuiesse a vn Dios consigo;
 tan estrecho, aunq̄ glorioso, q̄ le
 pudiesse seruir de sustēto al cu-
 erpo, y de aliento espiritual al
 alma. Apenas concluyò la insti-
 tucion de misterio tan grande,
 quando dize: *Nunc clarificatus est
 filius hominis.* Agora se acaba de
 clarificar el hijo del hōbre. A-
 gora Señor es quando os clari-
 ficais? y los prodigios que ha o-
 brado vuestra diestra? las mara-
 uillas q̄ vuestro poder, con ad-
 miracion del mūdo ha hecho?
 aquel quietar mares, tolegar vi-
 entos, mandar demonios impe-
 rioso, ser obedecido sin repug-
 nancia de la muerte, todo esto
 no es grande? tan muerto està

en la memoria de el hōbre, que
 es necessario nuevas marauillas,
 para q̄ se acuerden de las passa-
 das: Por lo q̄ tienen de benefi-
 cio, puede ser, q̄ luele con faci-
 lidad olvidar; pero vuestros e-
 nemigos bien en memoria tie-
 nen vuestras obras, no las dexa-
 rā olvidar, ellos las daran a co-
 nocer, q̄ la embidia, por tener q̄
 censurar, hasta de lo bueno di-
 ze. Ellos dizen, q̄ sois prodigio-
 so: *Multa signa facit.* Ellos prodi-
 gios bastan para clarificaros: y el
 confesarlo vuestros enemigos,
 antes aumenta vuestra gloria. q̄
 la desdora, como quādo os des-
 pedis de vuestros amigos en la
 vltima cena, dezis *Nunc clarifica-
 tus est filius hominis?* Agora es quā-
 do el hijo del hōbre se clarifi-
 ca? Fue conocimiēto de su des-
 gracia, dize Eutimio, reparad en
 el *nunc*: En q̄ ocasion dize Chri-
 sto estas palabras? En ocasion q̄
 vn discipulo aleue, mas ingrato,
 quanto mas fauorecido, salio
 barbaro a la execucion de vn
 temerario desino; y en saliēdo,
 entonces dize q̄ està clarifica-
 do: *Cum ergo exisset dixit Iesus: Nunc
 clarificatus est filius hominis.* Cono-
 ciò Christo la resolucion de su
 discipulo, viase en la suerte mas
 infeliz, q̄ pudo ponerle el mun-
 do; no solo entregado a sus e-
 nemigos, sino entregado por
 mano de vn amigo suyo, para q̄
 en todo fuesse crecido el des-
 ste. Assi q̄ Christo se mira en-

Ioan. II 4
 47.

tre tantas desdichas? Aora si q̄ es ocasiõ de dezir, *clarificatus est filius hominis*, aora tiene el hijo del hõbre su clarificacion segura, y su gloria indubitada; porq̄ las desgracias desta vida ocasionan tantas felicidades, que por hallarse Christo en mayor desdicha, dize q̄ ya tiene toda su gloria. Eutimio assi: *Tanquam factum dicit, id quod futurum est, quia paulõ post comprehendendus, & passurus est*. Tener toda su glorificacion Christo, para el tiempo de su resurreccion se libraua; effõ auia de suceder despues, pero como si huiera sucedido, assi lo dize; porq̄ aunq̄ no ha resucitado, ha de ser cõ ignominia prendido, y la dicha no aguarda tiempo para llegar, quando està de por medio la desgracia. Ya soy dichoso, dize, ya tengo mi clarificaciõ, ya toda mi gloria, porque estoy proximo a mi desgracia, y en ella consiste mi dicha. *Quia paulõ post comprehendendus & passurus est*. Alienta tanto vna de dicha a quien sabe conocerla, q̄ aun antes que l'egue, solo con saber q̄ ha de venir se tiene por dichoso.

X.

No suceder a vn hõbre desdicha, es la mayor q̄ puede sucederle. Los successos prosperos, como no sõ durables, no se puede tener por dicha el tenerlos, y quando se juzga felicidad el gozarselos, en su penultima se duplica el dolor, y viene a multi-

plicarse la pena, por auer poseido como dicha a la felicidad. Ay mas conocida desgracia? Por tener como dicha a la dicha, hazerse de mas quilates la aflicciõ. Tener desgracias, es ventura; porq̄ de mas de exercitarse en ellas el valor, valen mucho para diuertir, pues tienen premisas de no ser. Demetrio, referido de Seneca, dixo: No puede ser dichoso, quien no llega a ser desdichado: *Nihil mihi videtur infelicius eo, cui nihil vnquã euenit aduersi*. No ay infelicidad como no tenerla; porq̄ no se sube a la cõbre de la dicha, subiendo feliz; baxando desdichado, se suele subir mejor; ni el valor se experimenta sino es en la desgracia, ni el animo se exercita. Vn valor sin experiencia no puede empeñarse en cosas arduas. Vn animo poco disciplinado, con facilidad se acobarda en las ocasiones de importancia. Que mas poca dicha, q̄ perder empeños de lucimiento, de valor, y de animo? Animele el q̄ se viere cõ encuentros de desdicha: alientese el q̄ se sintiere combatido de infelicidad q̄ segura tiene la dicha, quien llega à experimentar la desgracia.

DIFICULTAD III.

La dicha consiste en la desgracia, y la desgracia en la dicha.

Las dos dificultades hemos de ver en solo vn lugar ju-

Demet. apud Senec. lib. cur. b. n. vir. mala f. 6. 3.

XII

tas, procurando disponerlo de suerte, q̄ se vea como la dicha haze desgraciados, y la desgracia dichosos; y así cōcluiremos cō dificultades de dichas, y desgracias. En el Evangelio es facil de conocer. Dicha fue seguir a Christo los discipulos; a ella se sigue la desgracia del alboroto del mar. Desgracia fue la tormēta, pero a ella se siguió la dicha del milagro, quietādo Christo el mar: en aq̄lla dicha cōsistió esta desgracia, y en esta desgracia, aquella dicha. Así suele suceder.

XII. A la uida del Sol, se sigue casi luego su muerte; tan breue es la uida. Muere, y nace ē un dia solo, y si llueue en su nacimiento aljofar el Aurora, preuenciō de ue de ser, para hazer exequias a su muerte, q̄ uer morir lo poderoso casi al mismo nacer, es inescusable dolor: *Sol quotidie nascitur; eademq; die, qua nascitur, moritur.* No es empero su muerte tā desgraciada, q̄ muera con ella, antes cobra mas alientos su uida, quanto mas se repite su muerte; q̄ fuera mengua de una uida tā lucida, acabar sus rayos a manos del morir. Porq̄ muere, pues, el Sol? Si, para tornar a nacer, uina siēpre, goze una uida cōtinua, nazca de una vez, para uiuir siēpre, sin peligros de morir. No es mejor gozar una uida, q̄ sea toda uida, q̄ perderla a manos de la muerte, para gozarla despues? Esto no, dize S.

Zenon el de Verona, q̄ uiuiera muriendo el Sol, si uiuiera siempre uiuendo: *Denique adimitur ei ortus, si ei aufertur occasus.* Si la uida del Sol es uida, se le quita la uida al Sol: no lo acabo de entender. La uida se quita con la uida? pues de que uiue? Si uiue de la uida, luego la uida es quien le dà la uida. Ea que no, dize el ilustrissimo Martir, no es la uida quien le dà la uida, la muerte es quien se la dà; pues si se la quitan, le quitan en consecuencia el uiuir: *Adimitur ei ortus, si ei aufertur occasus.* Braua antilogia! uiuir, y no uiuir de la uida; no uiuir, porque se uiue, y uiuir, porque se muere. Reparad en la inteligencia desta encontrada oposicion. La uida del Sol es toda di ha, porque es de lucimiento toda: No se uio mas dichosa uida, pues siendo uida de resplandores, mientras uiee, nunca padece achaques su lucir. La muerte es toda desgracia; pues desmayados los rayos del luminoso Plarera, aun señales no quedan de que uiuió, todo es horror caliginoso donde se repulta: De suerte, que el Sol uiue todo dichoso, y muere todo infelizo ingenioso, pues, dize Zenon, q̄ el uiuir el Sol està en la muerte, y que si su uida fuera toda uida, no uiuiera, porque las desgracias de esta uida, consisten en las felicidades, y las fe-

licidades en las desgracias. Y así viuiendo el Sol vida tan dichosa, era forçoso perecer a fuerza de tanta dicha; y muriendo muerte tan desgraciada, es cófiguiente el tener vida dichosa. No viue el Sol; porq̄ viue, que como viue tã dichoso; solo porq̄ viue muere. No muere el Sol; porq̄ muere, q̄ como su muerte es tan desgraciada, solo porque muera viue. Viue de su desgracia, y muere de su dicha; viue, segũ esto, de su muerte, y muere solo de su vida.

XIII.

Temed Catolicos quando os vieredes en altos puestos, q̄ ay en ellos muchas dificultades, porq̄ derriba el mundo quãdo lebanta. Assiguraos en vuestras desdichas, q̄ vn desdichado està cerca de subir. No se confie el santo en la dicha de serlo, q̄ mientras viue es muy posible caer: ni descõfie el pecador, viendose en el estado infeliz de su miseria, q̄ biẽ puede llegar a ser amigo de Dios. Tema el justo, y tema el pecador, tema el bueno, y tema el malo, dize el sapiençissimo Idiota, teman todos toda fortuna, sea prospera, ò aduersa; pero teman mas la prospera; q̄ si la desdicha suele derribar à algunos, à muchos lebanta, empero la prospera, casi a todos derriba, y pone en estado infeliz, y miserable: *Quamuis omnis fortuna sit timenda, tamen magis timenda est prospera, quam aduersa,*

Idiot. lib.
de Paciẽt.
c. 1.

quia hec quidem sauiendo erudit, illa autem blandiendo seducit. Hec illuminat hominẽ, illa excacat; ista mentis oculos aperit, illa claudit. La desdicha affige, perõ affigiẽdo enseña, la felicidad alaga, pero alagando engaña; esta ciega; aquella dà vista; la vna haze entẽdidos; ignorantes la otra. No pequeis de ignorancia fieles, sabed q̄ la fortuna prospera, agatajando derriba, y que la aduersa, derribando lebanta.

COMBATE II.

Ipsè verò dormiebat. Vers. 24.

Mas se acuerda el hombre del bien por el mal, que por el bien mismo.

Refiere el Euangelista San Marcos el mismo caso de nuestro Euãgelio, y dize S. Mateo, solo q̄ dormia Christo en la ocasion de la tormenta: *Ipsè verò dormiebat.* Añade S. Marcos, q̄ estava durmiendo en la popa de la naue a sueño descãtado sobre vna almohada: *Erat ipse in puppi super cervical dormiens.* Victor Antioqueno repara en el sosiego cõ q̄ dormia Christo: No bastaua, Señor, dormir, sino dormir descuidado? no sabeis q̄ desmesurado el mar, se ha de embravecercer? bien q̄ a vos no os empecerà su orgullo, pero los discipulos quedan solos: aunq̄ estan en vuestra compania, como os vẽ dormido, os juzgã descuidado; y no es justo dar esta ocasiõ

XIV.

Mat. 4
38.

de

de pena, ni a q̄ se pueda hallar motiuo de descuydo en librar de los males q̄ amenazan a quiē affectuoso os sigue. Despertad, Señor, q̄ el mar bien vela en atemorizar à vuestros amigos. Duerma, sin embargo (dize Antioqueno) q̄ auiendo de hazer el milagro de la quietud de el mar, en beneficio de los Dicipulos, si estuuiera despierto, no tuuieran q̄ atemorizar se; por quēta de su Maestro corria el reparo de la tormenta. Duerma, para q̄ el Dicipulo se affija, y affligido le llame, porque assi no se oluide del fauor, q̄ el hombre es tal, q̄ se acuerda mas del bien q̄ le hazen por el mal, que por el bien mismo. Si ay el biē del fauor, aya el mal de la tristeza, para que la afficion no dē lugar al oluido del milagro: *Vt miraculū maius appareret, eiusdemq; memoria apostolorum pectoribus diutius inhereret. Propter hoc etiam somnum carpit,* dize Antioqueno.

Vit. Antioch. ad c. 4. Mar.

XV.

Moyles reconocido amigo de Dios, de quiē fiaua sus secretos, con quien comunicaua sus resoluciones, apareciosele la vez primera en aquella zarça, tan llena de prodigios, como de espinas, diuertido del comun exercicio de pastor, atendió, à q̄ la zarça aunq̄ ardia, no se quemaua. Mouido de la nouedad, sino deseoso de conocer el misterio, determinò irse àzia ella, quando Dios, cierto de su determi-

nacion, le dize: No te llegues Moyles àzia los cábrones, descalçate: *Nē apropiēs huc. solue calcamentum de pedibus tuis.* Detente Moyles, no te acerques mas. Dos cosas le mandan à Moyles, q̄ se descalce, y q̄ no se acerque. Que no se acerque, porque los misterios diuinos, son para el hombre incōprehensibles. Que se descalce, le mādan, dize Teodoro: *Vt cum tremore mandata eius accipiat,* para q̄ se atemorice de tanta Magestad, y temeroso reciba sus mandatos. Buena diligencia, q̄ el miedo reuerencial es deuido a las Magestades soberanas. Pero q̄ desai e es este, entre vna dicha tan grande, despues de auerle dado esfuerço para que se llegue àzia la zarça, mandarle q̄ se descalce, para q̄ se atemorice? Ya se le escurecē à Moyles con esto sus glorias, y el aliento valeroso, q̄ se empeçò a encender en su pecho, ya se apaga; en pavor se conuierte su reso'ucion animosa, y tocādo el valor en miedo, el q̄ venia esforçado, se deriene medrosamente obediente. Detengase Moyles, pero no se descalce, q̄ quanto le acredita la obediencia, le deldora su temor. No tema quien tuuo tanto animo, ni sea cobarde en quien se halló tanto valor. Porq̄ no? (dize Teodoro) descalcese, para q̄ tema: *Vt cum tremore mandata eius accipiat.* Anduuo muy preuenido

Exod. 3.5

Theod. in glo. q. 7. in Exod.

IVX

en este mandato Dios. El favor q̄ hazia a Moyses era muy grãde, dexarse comunicarle de vn hombre, hazerle su Legado, enseñarle la çarça, q̄ misteriosamente ardia sin quemarse. Era grande todo este favor, el acordarse del, era contingente; pues mandale q̄ se descalce, para q̄ se atemorise, porq̄ temeroso, en medio del beneficio, el mismo miedo q̄ tuuo al recibirle, le traiga a la memoria el favor. Aquí ay el estar favorecido Moyses, y el estar temeroso, aliento fue de su valor, resoluerse a llegar a la çarça; flaq̄za fue de su animo quedar con miedo: si estuviera todo medroso, no se conociera el favor de Dios: estando con el favor, y sin el miedo, pierdese el reconocimiẽto suyo. Haga, pues, a dos visos esta acciõ, a miedo, y favor, q̄ si peligra el recuerdo en el favor, afiançada està su memoria en el miedo.

XVI. El estilo q̄ guardò Dios con las criaturas en lo principiante de su ser, siempre fue, como raro, maravilloso, iba formando las a todas, y dãdo a cada qual su antigüedad; y llegando a poner en su sitio a la noche, y al dia, dà primero lugar a la noche, y despues se le dà al dia:

Gen. 1. 2. *Tenebræ erant super faciem abyssi*, dize el Sagrado Oraculo. Y despues: *Et facta est lux*. Las tinieblas pone antes q̄ la luz, la noche primero q̄ el dia. Los pri-

meros paños en q̄ se emboluidò el mundo, recién nacido, fuerõ la escuidad, y las tinieblas, y sacando Dios de lo mas obscuro q̄ tenian (para mayor demonstracion de su poder, pudo ser assi) la claridad de la luz, concluye el Sagrado Texto, diziendo: *Factumq; est vespere, & mane dies vnus*. Hizose vn dia de la mañana, y la tarde. Que júta tan de la zona da es esta, de lo lucido de vna luz, con lo obscuro de vnas tinieblas? no le bastana por agrauio el auer antepuesto a lo galante de sus resplãdores, lo erizado de vna lobreguez, sin dexarla cargada con el perpetuo censo de su cõpañia? Que mal principio de lucimiẽto, escuidad. Que premisas puede auer, de q̄ ha de ser permanente en el lucir, resplandor q̄ ha tenido su origen en lobreguez? antes parece esse parto anuncio de su tẽprana muerte, q̄ seguridad de su vida, pues aquel principio lugubre, parece preuenir lutos a su acabar; no proceda de estirpe tan deslucido criatura de tanto lucimiento; y ya q̄ sea forzoso proceder de esse linage, no sea tan junta su habitacion; dividanse, y haga morada aparte cada vno, por fuerça ha de estar siẽpre la noche, y el dia juntos. Si, dize S. Basilio el Grande, hagase vn junta de entrambos, no se aparten, esten siempre sucesiuamente vnidos, de suerte, q̄

el ultimo instante del vno, sea el primero del otro; y esto solo, porque nunca se puedan separar: *Et tempus diei, ac noctis connexus.* Tanto importa esta compañia, que assi se hazen diligencias para que sea perpetua? Si, importa mucho. Muere la luz con la noche, escurecese con la escuridad su resplandor, deslucese su lucimiento cō la lobreguez. Assi, q̄ esta vez indad haze la escuridad a la luz; pues de-tele a sus radiantes rayos, por compañera forçosa vna noche, para que en esse achaque v̄nga a conocer la grandeza de su ser, q̄ pudiera suceder si se viera toda luz, si se mirara solamente resplandor, que viendole absoluta señora, se le oluidarà la excelencia que le dieron, mas excelente q̄ a las demas criaturas; y assi juntese con la escuridad, para q̄ en essa falta venga a tener en la memoria el lucimiento que se le dio.

XVII. No fue pequeño el fauor q̄ hizo el Espiritu S. en bajar sobre el Colegio Apostolico, aun q̄ fue deuoto. Dios no promete como hombre, y assi no era posible dexarse de cumplir su promesa, aunque no el cumplimiento el modo de su cumplimiento extraño: *Et apparuerunt illis dispersite lingua tanquam ignis.* Hecito lenguas de fuego baxò el soberano espirtu sobre el Apostolico rebaño. Para que estan-

to lucimiento? Quan biẽ auian de ser Maestros del mūdo; pues bien estan lucidos, q̄ desdoran mucho la tinieblas a la luz, y luz q̄ ha de alambrear a muchos, no ha de tener rastro de escuridad. Y el fuego? Es para abrafar los coraçones, q̄ quien presume de superior, sin abrafarse en amor de los subditos, tiene muy poco de Dios. Luego fauor fue del espirtu diuino, dar a cada vno de los Discipulos luz para lucir, y fuego para amar; es assi, pero mi rezelo se aumera ē medio de t̄atos fauores. Sea nora buena lucido vn Apostol, q̄ es t̄a grandemēte santo; pero essa luz cō q̄ luce, est̄ado tan cerca por q̄ ha de ser en fuego? *tanquã ignis.* Faltaua otra luz mas moderada? otro respl̄ador mas apacible? para abrafar vn coraçon de amor, basta la luz del Espirtu S. la lūbre biẽ se puede excusar, q̄ cobrado ardor tiene vn espirtu todo diuino, para encēder amor a los aliētos en vn coraçon humano. Bien assi, pero no es esse el misterio. Dos efectos tiene el fuego (dize Teodoro) abraça, y luce, ilumina, y quema, ilustra, y cōlume: *Gemine sunt vires ignis vtiliter comburendi, & illuminandi.* Segun esto buena es la disposicion: quando el Espirtu S. haze al Colegio Apostolico fauor t̄a indecible, como darse a si mismo esse fauor sea en fuego lacgo, *tanquam ignis*, que si el fae-

S. Basil.
Mag ho.
2. Exam.

Al. 2.

IIIIX

Theod. iii
Ps. 96.

go luce, y abraza, quedarán los Discipulos recibida essa merced, lucidos, y abraçados, con q̄ estarán contentos, y dolorosos: contentos por el lucir, dolorosos, por arder: y assi sea el fauor en fuego, por q̄ duela, si regozija; para q̄ con essa ingeniosa industria, con vna misma accion favorezca, y asegure, q̄ el hōbre tiene tan poca memoria de los beneficios, q̄ se le olvidará por beneficios, y se le acordará por penolos. Abraza vn fauor, si luce, que para tenerle en la memoria, mas fuerza ha de tenerlo abraçado, q̄ lo lucido. Que me vn bien, sino ha de ser olvidado: atormente vn fauor, si ha de ser reconocido, q̄ en el descuido de vn hōbre, mas recuerdos ha de solicitar por lo que quema q̄ no por lo q̄ ilumina.

XVIII. Que dulcissimo combate, donde la municion q̄ en sus tiros se echa, es fauor, y merced; assi combate Dios al alma, con beneficios: pero es preuencion suya, repartir los bienes q̄ haze, combatiendo a vnos con vnos, y con otros a otros. Salióle mal en el primer hombre el juntarlos; de alli se enseñó a diuidirlos. Que fauores no le hizo a Adán? Pero fueron todos fauores, no tenian achaque, y assi se le olvidó del dueño de ellos, y se legó tanto con el colmo de tanto bien, q̄ se boluio contra su hazedor, siendo a sus máda-

tos inobediente. Desde entōces reparte Dios los fauores, a vno de riqueza, a otro salud, a otro ingenio, a otro dominio, pero con esta circunstancia; al q̄ haze señor le dá el peso del gouerno; al q̄ es ingenioso, el achaque de la embidia; al q̄ dá salud, quita la riqueza; al rico, priua de la salud, para q̄ vno en la enfermedad, otro en la pobreza, a aquel en la embidia, y a otro en el cuidado del gouerno, todos tēgan quiē les traiga a la memoria los fauores q̄ Dios les haze.

COMBATE III.

Et accesserunt ad eum Discipuli eius. Vers. 25.

Para que el alma busque mas ansiosa a Dios, ha de dudar si le tiene.

XIX. Legaronse cuydadosos a Christo los Apostoles viendo que el mar se embrauecia: *Et accesserunt ad eum Discipuli eius.* No es mala essa diligencia. Desde donde se llegan? No estauan con Christo? Si pero llegan se mas a el, por q̄ le ven dormido: *Ipse vero dormiebat.* De suerte, q̄ estando con Christo, se llegan mas a su Magestad, por q̄ está durmiendo. Que sueño es esse, que assi obliga a los Discipulos, a q̄ se lleguen mas a Dios? De preuencion juzgo que es. Dueme Christo, por q̄ los Discipulos no se aseguren

guren en q̄ le tienen, sino q̄ le busquen como si estuuiera ausente. Descuidase en las apariencias de dormido, estando despierto siempre para remedio de culpas, porq̄ el Dicipulo despierte, y atienda, q̄ no tiene tan seguro à Dios, como parece, pues aunq̄ le tiene, le tiene dormido, y vn Dios dormido no se tiene con seguridad, sino con duda; pues quanto puede asegurar el tener, pone de duda el dormir. No es mucho, pues, q̄ el Dicipulo ansioso se llegue a Christo, aunq̄ le tiene: *Et accesserunt ad eum Discipuli eius.* Que la duda de si le tiene, o no Dios, no acobarda à vn alma, antes la alienta, para buscarle mas feruorosa.

XX.

Nunca el ingenio se cansa en sulcar mar tan profundo como el de los Serafines de Isaias, pie-lago es de misterios aquella vision, donde el talento siempre halla en q̄ navegar. Estauan cō Dios los ardiēres espiritus (dize el Profeta, y estando con el, cubrian, y bolauan: *Seraphim stabāt super illud &c. Duabus velabant & duabus volabant.* En lo místico podero, hagan la persona del alma, de leosa de alcanzar conocimiento de perfecciones de Dios. Quien està cō Dios buela? poco satisfecho dene de estar en su compañía, quien no està quando la tiene quieta. A donde buela el Serafin se cu-

bre à Dios? A Dios. Pues porq̄ buela? De eso de verle (dize mi Bernardo) estiende las alas el Serafin, para llegarle a él, por gozarle de mas cerca: *Stant extendentes se, & intendentes in eum in quem prospicere concupiscūt.* Desean ver a Dios, y venle; pretenden estar con el, y asistēle; buelan a buscar lo q̄ tienen, y tienen a lo mismo q̄ buelan. Pues porq̄ el Serafin ardiente buela? Solo buela porq̄ cubre. Este es el misterio. Cubre el Serafin à Dios: *duabus velabant.* y buela por esto el Serafin, *duabus volabant;* porq̄ asistir a vn Dios cubierto, mas tiene de sospecha, q̄ de seguridad. Contingente està el tener, quando no se ve lo q̄ se tiene. Dios cubierto, Dios dudoso es; pues bolemos a Dios, dize el Serafin, *duabus volabant.* Que si el cubrirle pone en contingencia el tenerle, esso ha de feruir de bolar a el mas feruoroso, no de q̄ el ardor se apague desconfiado. Buele el Serafin a lo mismo q̄ tiene; llegue a lo mismo que goza, y solicite lo propio que posee, q̄ aunq̄ sea a vn Serafin, le pone tantas ansias de llegarle mas à Dios, el poder tenerle en su compañía, como si asistiendo a su compañía, como si asistiendole, así haziendo diligencias, le busca.

S. Bern.
ser. 3. de
verb. Isa.

Cercano à aquella celestia partida nuestro grã Padre el Profeta Elias, quando Salamandra de

de vna fragua de rayos, el fuego le guardò cortres essenciones de Diuino: En esta ocasion, iba en compañía su discipulo Eliseo, dize q̄ le dexé mientras se llega a Bethel, q̄ tenia orden de Dios para ir allà. Ariende el discipulo al mandato, y no juzga conueniencia en ausentarse de su Maestro; y así con animo valeroso le dize: Viue el Señor q̄ no os tengo de dexar. Llegan à Bethel jútos, y otra vez, le propone q̄ le dexé ir a Iericò. Rati-
 fica el juramento Eliseo, y propone no dexarle. Llegan despues à Iericò, y esfuerça mas Elias, que le dexé caminar solo hasta el Iordan: *Sede hic, quia Dñs misit me vsque ad Iordanem.* No os canseis diuino Padre, q̄ no os tengo de dexar: *Viuu Dñs, quia non derelinquam te.* Braua fineza, no quier ausentarse porfiado, ni dexar à su Maestro despedido. Que controuersia es esta entre Maestro, y Discipulo? Si Elias quiere irse solo, apartese de Eliseo; y si gusta q̄ le siga, porq̄ dize, q̄ le dexé? Dexar, y seguir no puede ser en vna misma accion. Como puede dexar quien sigue? o como puede seguir quien dexa? Que no le dexé, y q̄ Eliseo le siga, es lo q̄ Elias pretende. Esta es su pretension? Pues para conseguirla, diga claramente, q̄ le siga, que facilmente le seguirà. No le diga q̄ le dexé, q̄ dà a entender poco gusto en q̄ le si-

ga. No lo entendeis, puesto que así discurreis. Que quiere dezir Elias? Interpretase *Deus Dñs*, Dios, Señor, esto quiere dezir Elias, *Deus, Dios*. Pues bien trazado, quando Elias quiere que vaya en su cõpañia Eliseo, no le reuele essa voluntad, antes se la oculte. Muestre se le desdenoso, despidale, para q̄ despidiendole, y dexandole ir en su compañía, dexé en duda el gusto de seguirle, q̄ si Elias quiere dezir Dios, obrò como Dios Elias: no declare à Eliseo el gusto q̄ tiene en q̄ le siga, para que le siga mas animoso; q̄ el no saber vn alma con certeza si sigue à Dios conforme a su gusto, el estar dudosa si se carea a èl segun su voluntad, no solo no la entibia, sino q̄ auia tanto el deseo de seguirle, que mientras halla mas materia de duda, se halla con mas alientos de perseverar, y con mas valor para permanecer en la asistencia de vn Dios a quien puede temer contingente.

Solo estaua Christo S. N. despues de aquella Oracion q̄ tuvo en el monte: así ha de ser el orar, lo publico, antes lo desdora. Vio a sus Discipulos en medio del mar, y al viento, que les era contrario. Dicho se està, ser Discipulos de Christo, y ser perseguidos, todo es vno. De noche era quando vino su Magstad, ciudadano de las aguas, iba

iba pisando liquidos cristales, obedecia a su Dios con apacibilidad; el mas furioso elemento; y reconocido a su Hacedor, le sustenta su movilidad, siendo camino seguro lo deleznable. Asi obedece quiẽ se halla menos obligado. El hombre antes resiste, que obedece. Azia la nauecilla combatida era su viage; pero siendo tan de su cõdicion socorrer peligros, y remediar males, obra fuera de lo que acostumbra, pues dize el Euangelista, que se queria pasar adelante, dexando a los Apostoles solos, que ellos le juzgaron fantasma, y que el temblor les obligo a dar voces: *Venit ad eos ambulans supra mare: & volebat praterire eos, At illi vt viderunt eum ambulantem supra mare, putauerunt phantasma esse, & exclamauerunt.* Voces, fantasma, y desamparo, son quien me haze nouedad. Desamparar a los suyos, y quererlos dexar viendolos en peligros, nouedad es en Dios. No darse à conocer, y pudiendo remediar, aumentar el miedo, en vez de socorrerle, dando lugar a que juzguẽ fantasma a quien es verdaderamente Christo, de su'ado parece en el. Dar voces los Apostoles quando mas medrosos, es improprio, que el miedo antes quita el aliento que le dà. Que combatido se halló en esta ocasion el Apostol, pues aya mis-

mo tiempo le baten miedos, desamparos, y tormenta. Quando se vio vn Dios que desampare? vn Christo que se disfrace en fantasticas apariencias? vn miedo que dè fuerças al valor, quando las quita? Quitaos de ai, dize Agustino, q̄ no entendis las metafisicas de Dios. No auian llamado a Christo en aquel peligro los Discipulos, pareciendoles, que tenian seguro su fauor, ò delcuydados. Lamẽtable caso! Que pierda vn Dios por seguro, y que llegue a ser por muy cierto, olvidado. Que remedio, para que se acuerde de Dios, y para que a vezes le inuoque, quien le oluida; quiza porque juzga que le tiene? Bien pensado del cuydado atento de Dios. Hagase Dios dudoso, el q̄ es Dios verdadero, parezca fantasma, el que es Christo, haga que se quiere ausentar, el q̄ solo viene à assistir y de essa suerte, si por presumirse Dios seguro, ocasionaua deseuidados, por asegurarse dudoso, causará ansiosos deseos, y vendrà a ser inuocado por contingente, el q̄ por muy cierto no lo auia sido: *Quomodo ergo (dize Agustino) eos volebat praterire, quos patientes ita confirmat nisi quia illa voluntas prateriendi ad eliciendum illum clamorem volebat.* Quería Christo que le inuocasse, que se valiesse de su patrocinio, y que diligenciasen su amparos ellos

Mar. 6.
48.49.

S. Aug in
albed.
hunc loc.

ellos no lo hazian, si confiados, no entendidos. Pues para q̄ inuoque a vn Dios, quien no lo haze, por parecerle le tiene, pōgasele materia de duda en vn fauor, q̄ es seguro. Venga Dios à hazerle merced, como quiē le quiere ausentar, y parezca diferente del q̄ viene, que la misma cōringencia despertará tanto a los Apostoles, q̄ soliciten alcanzar por dudoso el fauor del mismo à quiē oluidauā por seguro.

XXIII.

Lo dudoso no affige el animo, si, le alienta, dize Virgilio, acobardase quien no le tiene en vna cosa no segura, pero en la duda, se esfuerça el valor. Los mas alientos engēdra el dudar; y el ser contingentes los empeños, anima a emprenderlos con resolucion. No ay dificultad a q̄ no se atreua vn aliēto; ni imposible, que se lo parezca a vn valor: solo lo ambiguo se lo facilita, y el no saber con certeza lo que puede suceder, esso solo es lo q̄ deshaze el temor. Oid à Virgilio, que en estos versos entendido lo cantò:

*Atque animum nunc huc celerem,
nunc diuidit illuc?*

In partesque rapit varias perque omnia versat.

Vaguea dudoso el animo, pero no cobarde; por todo atropella, pero no desualido; trastorna imposibles, pero valiēte; aspira a lo arduo, por lo irascible; bueluese contra las dificultades, pe-

ro combatiendolas bizarro. Es la ocasion, q̄ lo esforçado se alimenta de dudas; y asì mientras mas halla, mas atreuido se empeña. Mirad como puede enflaquecer lo dudoso, tiēdo prouocacion conocida del valor la misma duda.

Culpa es del Catolico, q̄ teniendo resplandores de fe, no vea a sus luzes, lo que sin ellas enseña vn Gentil. No se halle en ti esto culpable. Quando te hallares perplexo, sin saber si agradas, o no, no te aflijas, q̄ no has de querer tu saber los secretos q̄ Dios sabe. No es desprecio de tus deseos, ni pequeña estimacion de tu virtud, q̄ ignores en la opinion q̄ Dios la tiene: Antes porque te resueluas a seruirle con mas feruor, no quiere que sepas lo que tienes en su Magestad. Procura seruirle de veras, y agradaràs, aunq̄ lo ignores, q̄ el saber si se agrada, poco importa para la perfección.

COMBATE IV.

Domine, salua nos. *Vers. 25.*

No ay muerte como el temor.

MQuiase iel vaso en q̄ los Discipulos nauegauā. prelumianse casi anegados, y llamā a su Maestro, pidiēdole reparo: Dñe salua nos. O cobardes, q̄ presto pedis remedio, estando con Christo,

Christo, q̄ peligro puede auer? Ha topado en algun escollo la naue? o q̄ combates sentis, que affligidos os hallais. Si huiera llegado la muerte, q̄ mas pudierades sentir? No ha llegado no; pero no haze falta, quando ha llegado el temor. Estauan medrosos los Discipulos, estos combates parecian de miedo; bien han menester, pues, el remedio, solicitente, *Dñe salua nos* q̄ si estáis combatidos de temores, muertos estais, pero vivos q̄ el temor es muerte viva; y assi quien teme para morir, no ha menester mas morir, que temer.

XXVI.

Ya sabeis la muerte q̄ hizo aq̄l primero fratricida del mūdo, atropellò las leyes de la naturaleza, destruyó los terminos de la gracia; y como si fuera el ser favorecido de Dios delito, pierde Abel por serlo la vida. O lo q̄ zozebra vna envidia! q̄ poco disimula su passion. Murió el inocente hermano, y Dios viene por vez del caso. En delitos graues, no ha de auer remission, luego se han de castigar. Empieza a hazer la aueriguacion, y como auia pocos testigos, toma la cõfession al reo: *Vbi est Abel frater tuus?* Negò à la primera pregunta, y castigale Dios sin embargo. Mal encedido anduuo, sobre culpado, perjuro: mas clemencia solicita vna culpa confessada, que vn delito conuencido. Entre otras cosas

Genes. 4.
9.

q̄ contenia la sentencia a q̄ fue condenado, fue vna, deluero preciso de su patria: *Vagus, & profugus eris super terram.* Andaras huido de tu patria, ausentaras de tu tierra. Los Setenta leyeron: *Suspirans, seu gemens, & tremens.* Huido andaras de los tuyos, pero no seguro, siempre si temeroso, con lagrimas en los ojos, testigos de tu indomita resolution. En el coraçon cõ suspiros, berdugos, q̄ en lo mas sensible castigaen tu atreuimiento. Oye la sentencia Cain y en vez de admitirla obediente, por ver si con la sumission podia librarse algo de culpado; impossibilitando en la clemencia misma clemencias, dize: *Maior est iniquitas mea, quam vt venim merear.* No puede auer perdon para tamaño delito como el mio. S. Pagn. leyò bien à mi proposito: *Maior est puniio mea, quam vt feram.* No puedo llevar esta sentencia, mas quiero morir, no me condeneis a mas, q̄ las leyes solo determinan q̄ muera quiẽ matò, yo di la muerte à mi hermano condenado a muerte a mi: *Omnis igitur qui inuenerit me occidet me.* Esto no, dize Dios, no auéis de morir, vivo os auéis de quedar: *nequaquam ita fiet.* Como es esto q̄ deys, Señor? Ha dado la muerte a vn justo, y le dexais con la vida? Como se han de guardar vuestros mandatos, siendo vos mismo en sus execuciones remisso?

Vers. 12.

Septuag.

Vers. 13.

Sãct. Pa. gnin.

Vers. 14.

Vers. 15.

missio? Si el Principe quebranta la Ley, como la ha de guardar el vasallo? Dize la Ley: Quien hiere, ha de ser herido, y quien mata, ha de ser muerto. Y vos, siendo el Legislador, no atendeis a la obseruancia de essas Leyes, sino q̄ dexais con vida a quien se la quitò a vn Santo: bien q̄ viue padeciendo, ausente de su tierra, entre lloroso, y afligido, pero al fin viue. Que importa q̄ viua, si viue solo para padecer mayores dolores, q̄ si muriera: Viua, que fuera piedad condenarle a muerte, q̄ el morir, aunq̄ es el mas crecido de los dolores, tiene mucho de piadoso, pues quanto acrecieta de padecer, disminuye de sentir; porq̄ priuando de la vida, quita toda la ocasion de sentiemiẽto. Viua, pues Cain, q̄ si viue gemẽs, & tremens: si viue para padecer miedos, y temores, que mayor muerte, q̄ la vida? Viua siempre temiendo, q̄ quando no es el morir castigo suficiente para la muerte de vn hermano tan justo; por mayor se le concede la vida para q̄ viuiendo temeroso, padezca mas q̄ muerto, y muriendo despues, experimẽte los tormentos de los delitos q̄ cometidò en vida.

XXVII

Impaciente el mar sufria el peso de aquel inobediente Profeta, sobre ser fauorecido; ingratitud, y atreuimiento, pesada carga es. Ser ingratos, siendo fa-

uorecidos, cosa es corriente: Pero atreuerse à no obedecer à Dios, siendo mandado, es adelantada determinacion. Iba se por otro camino, y el mar mas obediente, en bramidos descubre su inobediencia: hasta el mar habla, para descubrir vna falta. Echaronle en las olas, deuido castigo a su deseuayo, pues duernie con vna culpa, y folsiega con vna inobediencia. Empezaua à fluctuar entre las olas del impaciente elemẽto, quando encontrandole vna ballena, de ambrienta, ò de preuenida, aunq̄ viuo, se le tragò sin melindre: *Et praparauit Dñs piscem grandem, vt deglutiret Ionam.* S. Basilio el de Seleucia llega a este punto, y ponderandole, tan elegante, como acertado, dize assi: *Illi co Ionas in viuo sepulchro ferebatur, nantem habitans carcerem in pactu lethi gurgitibus sedem hab tans, commune mortuorum receptaculum non viuorum, habitans alium mortis matrem.* Echaron al Profeta en el mar, y no quitando admitirle, le deposita en vn viuo sepulcro, en vna carcel nauegãte, habitauan sus mas vndosas cabernas, y el mar, preuenido, auia concertado con la muerte, que no le quitasse la vida. Viuia pero habitaua en el lugar de los muertos. No admiro la elegancia de tanto ingenio, pero no entiendo su pensar. Viuia Ionas en vn sepulcro, en vna carcel naue-

nauegante, en lo mas profundo del mar, habitaua en el lugar de los muertos, y era concierto, q̄ estuuiesse viuo. Ay combates mas encotrados? Quando se vió vn viuo, q̄ estuuiesse muerto, ò vn muerto, que estuuiesse viuo? Pactos haze ya la muerte, y ampliando su jurisdiciõ, no solo tiene vassallos, q̄ mueren, sino vassallos q̄ viuen. Viuo Ionas y subdito de la muerte? muerto, y sin perder la vida? No os parezca el caso imposible, q̄ el mismo Basilio delicadamente pensó como resolverle. Mándò Dios al Profeta fuesse a predicar à Ninive, amenazandola con su furor, por abominable. Conocia su clemencia, y temió obedecer a su mandato, juzgando, q̄ en la execucion auia de mostrar misericordia, no rigor, con q̄, à su parecer, quedaua de la crecitada; y así medroso huye, y cobardemēte temeroso le ausenta de Dios, por que le presume sufrido. Ea pues, esté en los sepulcros, habite con los muertos; no porq̄ esta muerto, sino porq̄ vive temeroso? Medroso vive Ionas? pues con talde con los difuntos, que no ha menester morir para morir, quien vive temiendo. Sepultado está no por falta de la vida, sino por sobra del temor: Viuo muere, porque temeroso vive. El temor quita la jurisdicion a la muerte; y estando con todos

en opinion de cobarde, es para atormentar tan valiente, que se las gana al mismo morir. O: d à Basilio: *Propheta Ionas clementiam, licet coniectam, sentiens, & misericordie in peccantes administer esse recusat; & imperantis quidem metuens, imperata vero facere minus audens. aditionem molitur extrahere, & fuga nititur imperium excusasse.* Si huye temeroso, que mucho viua sepultado? Si el miedo le acobarda, que mucho lo passe como difunto? Que mucho, al fin, que quien huye con pavor, passe como muerto la vida.

Cansado de lo dilatado de vn camino, afligido con la cõtinuaciõ de sus males, el esfuerço inuencible de nuestro Elias, se dexa vencer de vna fatiga. No ay valor a quien vna pena no rinda. Fatigado se siera a la sombra de vn arbol, en la desnuda tierra. Sientase, y viendose cobatido de excessos de dolor, puestas las ansias en el cielo, los deseos en Dios; y levantado cõ la oracion de la tierra, delengañado de lo q̄ tiene de muerte la vida; y reconocido de lo q̄ ay de vida en la muerte humilde, y confiado se resuelue a buscar desta suerte mas infatigable vida, en lo penoso de su ocaõ *Sufficit mihi Dñe, tolle animam meam.* Y he vivido haito en esta muerte. Señor, dadme en la muerte mejor vida. Viuir para padecer, no es vi-

S Ba. Sel.
orat eadē
paul. an-
te.

xxvñj.

3. Reg. 19
4.

uir; la vida me es enojosa, parece me toda castiño la muerte; yo si os parece, q̄ suficientemente he viuido. Teneos Profeta Santo, q̄ os ha hecho la vida, q̄ tan mal estais con el viuir? y en la muerte, q̄ hallais de conueniencia, q̄ así la solicitais? quien jamas hallò gusto en la pena, còsuelo en la soledad, alivio en la prision? todo esso tiene la muerte. Como es posible hallar còsuelo para los males en el mismo mal? y como puede hallar abrigo la pena de la vida, en el dolor de la muerte? Viuid gran P. q̄ la muerte antes aumenta dolores, q̄ los disminuye: y si os parece sabroso el morir, bié facil teneis el remedio, bolueos a Iezabel Reina, sobre idolatra, enojosamente sentida del valor de vuestro braço: bolueos a ella, q̄ bien de grado os dará la muerte; no entiendo vuestra petición: hui de vna muger, por q̄ os quiere quitar la vida, y pedis a Dios con ansias, os de la muerte: *Tolle animam meam*. Entended el misterio, dize Rabano, el temor le obliga a huir de la muerte, y por el temor la solicita; *Timore percussus de manu mulieris mortem fugit, de manu Dei mortem petit*. No la acabo de percibir. Temeroso huye Elias de lo mismo q̄ temeroso solicita? Si, es la ocasiõ aquesta. Elias era vn Profeta alentado, de valerosa resolución, sabía quitar la vida à tã-

Rabb vt
in glo.
hic.

to Profeta falso, probando el filo de su azero en el cuello idolatra: auia llegado su esfuerço à cerrar las puertas del cielo, solo con vna voz: no auia experimentado su valor el miedo, y así huye medroso de la muerte; por q̄ como el temor no auia llegado a su pecho, temió mas la pena del morir, q̄ no el dolor de temer. Despues q̄ experimentò miedos, y q̄ tuuo noticia de temores, pide cõ ansias la muerte: *tolle animam meam*, diciendo en essa petición: Señor quando hui de aquella sacrilega Reina, amenazauame solo la muerte, no el miedo, por q̄ entonces era recién nacido en mi el temor, y así, aun q̄ me afligia, como era de pocos dias, aũ no tuuo fuerça para q̄ experimentasse su poder: demas, de q̄ como para mi era tan desusado el temer, no temia entonces al temor, sino a la muerte: aora que me hallo menos peligroso en el morir, y mas combatido del temer, reconozco q̄ no ay muerte como el temor; mas me ha quitado de vida el miedo, que me quitara el cuchillo si llegara a la gargata: temeroso estoy, y estoy viuo, y si llego a sentir q̄ viuo, solo es en q̄ siento q̄ padezco. Muera yo, que si en el q̄ muere està la vida perdida: en el que teme, es el morir ganancia, pues con el viuir, pierde el temor; y perdido en esse desallici.

llecimiento el temor, es conocida ganancia el morir, pues se gana el no temer, quando se pierde el vivir.

XXIX.

O que combate tan affligido es el del miedo, pues quita mas q̄ la vida, si puede quitarse mas. Procurad fieles armaros cō temor, para escusar el dolor q̄ causa el combate del temer. Temor del mundo es quien ocasiona este padecer; temor de Dios es quien quita este penar. Que se le dà al q̄ teme à Dios del mundo. Temed, pues à Dios, q̄ assi no padecereis las penas q̄ tienen los q̄ temen cosas del mundo.

COMBATE V.

Perimus. Vers. 25.

No se ha de hazer gloria, de los medios para alcançarla.

XXX.

Grande tribulacion la de los Apostoles: Señor, q̄ padecemos, dizen. Si estando con Dios se affige el alma, ausente q̄ será? Perimus. Braua compassiō, ver que xarse al alma tan lastimosamente. No os entiendo, Señor, quiero hazer vna pregunta: Porq̄ affigis en este mundo tan sobradamente, q̄ aun el leguro de vuestra cōpañia no vale para librarse de vna tribulacion? Responde elegate el Idio-

migo de gloria; sufre mal vna dilaciō. Industrioso, pues, anda Dios, embie en esta vida trabajos, q̄ si fuera todo gauto, tuvieran la tierra por cielo los hombres, por la patria la peregrinacion; y siendo quanto ay en esta vida medio solo para llegar a la gloria, trocando las suertes, hizieran gloria de los medios, y patria de lo q̄ solo era camino para llegar a su possession. Assi, pues, padezca hasta los mas justos, affijase, y à voces publique su tribulacion, Perimus, para q̄ se desengañen, q̄ si ay en esta vida gauto, no es cūplido, pues se mezcla con pefar, y assi no puede ser patria, q̄ si tiene algo de ella, es solo por ser medio para alcançar la gloria verdadera.

Cercano Christo a tu muerte, XXXI.

reparte, Principe soberano, alhajas de Diuinidad entre el Apostolico Colegio, promere ébiarles al Espiritu Santo, q̄ los aliente, y purifique. Gran Señor! q̄ no se olvida en el ausēcia del tubdito. Todo, empero, el gauto que pudiera tener el Colegio cō las prefeas q̄ su Maestro les dexaua, solo porq̄ los dexa, se escureciò todo, y vino a cōuertirse en liào el gauto, viēdo q̄ aquellos fauores le cōprauan con la pē-

Ioan. 16.

ta: Occulto tuo iudicio in hac vita tribulatione percutis, ne vita pro termino, & peregrinatio pro patria diligatur. Graa dezic. El hombre es a-

mission de su auencia: Ego veritatem dico vobis: expedit vobis vt ego vadam. Mi auencia. Discipulos, es necessaria, y sobre necessaria, conueniente, à vosotros os im-

Q

porta.

Id. de lib. de Pat. c. 6.

porta. No propongais Señor estas palabras, q̄ affligis coraçones Apòtolicos con ellas; parece dudoso lo q̄ dezis: La ausencia de vn Dios quãdo pudo ser cõueniente al alma sin Dios que ha de hazer, quando viue de tenente? Si se le ausenta, quedatã muerta. La muerte del alma, en el ausencia de Dios cõsiste. Como proponéis en vuestra ausencia conueniencias, dexando cõ ella al alma sin vida, porq̄ la dexais sin vos? El Colegio queda sin vuestra presencia: luego muerto, y si tiene algo de vida, es para sentir q̄ os ausentais; no os ausenteis, alsistid al cõsuelo de los vuestros, q̄ no juzgan en esse ausentaros conueniencia. Si la ay, dize Christo: *Expedit vobis ut ego vadam.* En q̄ està esso q̄ el ausencia de Christo tiene de conueniente. Declaròlo el Abad Celense con viveza. Estauan enamorados de Christo los Apòstoles, gozofos le alsistian, y contentos le gozauan; no echauan menos al cielo, porq̄ le tenían en la tierra, y como tratauan tã de ordinario con Dios, no tenían ansias de la gloria, porq̄ ellos la tenían en gozarle. Esso passa? Rues conueniente es el ausencia de Christo, dize el Abad, ausente se, q̄ esso de gozar à Dios tan de asiento, es gozar sin tiempo a Dios, no se ha de gozar de aquella Magestad en la tierra, como se ha de gozar en el

cielo. En el cielo viene esse gozo bien, essa quietud ajustada, q̄ assi se goza de Dios allã, acã se ha de gozar muy de passo; porq̄ el gozarle en essa vida, es solo medio para gozarle en la otra. Y querer hazer gloria permanente de lo que solo es medio transitorio para alcançarla, no es a proposito; y assi, ausente se Christo, q̄ assi conuiene; porq̄ estando ausente, se haga gloria de la gloria, y no del transito por donde se camina, para ir à ella. Oid al Celense ya: *O gaudiũ, quod praequas uas, praematura maturitate mane iam comedis! Quare dictum est Apostolis expedit vobis, ut ego vadam? Cur, nisi ut nunquam gradum sustinerent, donec ad illum peruenirent?* Gozos de esta vida, aunq̄ sean de Dios, son azedos, porq̄ son gozos en agraz. Ausente se Christo, para q̄ se sazonen, q̄ no es justo se ponga en lo azedo el gusto, porque no es pòssible ser cõplido, si se quiere gustar sin sazon.

Oid este ingenio otra vez. Manda Dios a Moyses, q̄ diga de su parte a los hijos de Israel, le hagan vn Santuario que sea vna viva semejança del Tabernaculo, q̄ su Magestad le ha de enseñar: *Facientq; mihi Sanctuarium iuxta omnem similitudinem Tabernaculi quod ostendam tibi.* Hareitme vn Santuario, similitud del Tabernaculo, expressa image suya. Dadme à entender Señor esso q̄ dezis.

Pet. Abad
Cell. lib. 1
de expof.
Mos. Tab.
in expof.
enor.

XXXII
Ex. 25

dezis, El Sâtuario ha de ser imâ-
gen del Tabernaculo? y porq̄ no
al cõtrario: el Tabernaculo ser
de Santuario imâgẽ? Santuario,
y Tabernaculo, no es todo vna
misma cosa? No ay entre los dos
esta diferencia; el Grammatico
la sabe. Tabernaculo es el Tem-
plo; Santuario es como custo-
dia donde mas inmediateamẽte
asiste Dios. Luego si el Santua-
rio es donde assiste Dios mas
inmediato, hagase à imitacion
del Santuario el Tabernaculo,
supuesto q̄ viene a ser mas no-
ble, por ser asiento de Dios, y
trono mas inmediato suyo. Esto
no: A quiẽ representa el Taber-
naculo? A la gloria. La interli-
neal en aquel *Tabernaculi*, aña de:
Patria celestis. El Tabernaculo sig-
nifica la gloria, pues por el mis-
mo calo dize Pedro Celense, q̄
Dios assiste mas inmediato en
el Sâtuario: esse Santuario q̄ es
trono suyo, sea solo semejança
del Tabernaculo, porq̄ solo sea
semejãça de la gloria, q̄ asistiẽ-
do Dios magestuosamente glo-
rioso en el Sâtuario, le fuera fa-
cil al hõbre tenerle por gloria e
la verdad, cõ q̄ viniera a pretẽ-
der, gozar la gloria en la tierra,
siendo la tierra camino solo pa-
ra llegar a la gloria: y assi sea el
Santuario gloria en la sem-
jãça solamẽte, *iuxta similitudinem*:
porq̄ si el hõbre quisiere gozar
de esta gloria, la goze como a
imagen, q̄ dà señas euidẽtes de

gloria, no como à gloria q̄ lo es:

Angeli habent veritatẽ (dize Pedro *Pet Cell.*
Celense) *tu habes similitudinem. Si li. I. Ex-*
credis te habere similitudinem, nondũ pos myst.
veritatẽ, à similitudine peruenies ad Mosayc.
veritatẽ. Los Angeles tienen *Tabern.*

gloria de verdad en el cielo, el
hõbre la tiene de semejança e la
tierra, de posicada en el Sâtuario:
Alli se goza vn Dios Eterno, a-
qui solo tẽporal. El gozarle tẽ-
poral en el Sâtuatio, es para lle-
garle a gozar Eterno en el cie-
lo. Si el hõbre quiere hazer de
la similitud verdad, de lo tem-
poral, eterno, perderàlo todo
junto. Pero si goza de la gloria
temporal, como de similitud en
quien se representa la eterna,
tendrã la eterna segura, pues tra-
ta a la gloria eterna como à eter-
na, y como tẽporal a la tẽporal.

Al Iordan viene Christo, a q̄ el
Bautista le bautize. Nueuo mo-
do de humildad, rendirse el Se-
ñor al vassallo. Llega a las mar-
genes del caudaloto rio; y aten-
diẽdo el Precursor a sus intẽtos,
reconocido se humilla, y procu-
ra escuchar su execuciõ, juzgan-
dose incapaz de ministerio tan
grande. A vn humilde, todo lu-
cimiento le parece mucho, lo
mucho, no le puede l'euar su
humildad. Empero, Christo cõ-
stante en su determinaciõ, le o-
bliga con estas razones a que le
bautize: *Sine modo, sic enim decet* *Matth. 3,*
nos implere omnẽ iustitiam. A ora es 15.
tiempo de bautizarme, assi he-

xxxiiij.

mos de cūplir toda justicia. Que justicia ha de cūplir la justicia misma? (dize Pantaleon, Diacono.) Que enſeñança para el mūdo dōde se estudia como la justicia le puede derogar, no como se puede cūplir. Que es lo q̄ le falta de observancia à vna rā cumplida justicia? Entended el misterio, Escusa bautizar a Christo el Bautista, y reconociendo a su Dios, no le resuelve à admitir tamaño beneficio. De no bautizar à Christo el Bautista, por reconocerle Dios, seguiale en reconocimiētos de su divinidad, Imperial potestad, y grāde gloria. Ea pues, bautizele Juan, sugetese Christo, no admita en publico reconocimiētos gloriosos, q̄ siendo el sugetarse en el bautismo medio determinado por todo el Cōsistorio de la Sātissima Trinidad, para que Christo alcançasse mas gloria en el cielo Si tuiera esta gloria en la tierra, era hazer gloria de los medios, para alcançarla; y assi, admirar aquel aplauso glorioso parecia injusticia, porq̄ al medio, le subia à ser gloria, y a la gloria baxava a ser medio: Omitte nunc (dize Pantaleonto) mansuetudinis mihi nunc non glorificatio- nis tempus est humano viuendi more, non Imperiali potestate. Aora Juan estamos en el camino, no en la gloria; en la sugecion, no en el Imperio; aora se pretēde, no se alcança. Hazer gloria del cami-

Pāt Dia- con de lu- mid. San.

no; de la jornada termino; Im- perio de la sugeciō, no es justo, q̄ es trocar las naturalezas a las cosas. Si hemos de cūplir toda justicia, ha de ser guardādo à cada vno su inmunidad: No se ha de hazer cielo de la tierra, ni de la tierra cielo, q̄ si esto es en de- clarado fauor de la tierra, es en agrauio conocido del cielo: Y hazer à vnos fauores, haziēdo à otros agrauios, es aueriguada in- justicia. Si hemos de cumplir lo justo, ha de ser cō el bautismo, no con la potestad Imperial; lo demas es quitar lo q̄ es suyo à cada vno: A la gloria, quitarle el ser gloria, y quitar ser medio al medio.

Pusose el Real Profeta David a contemplar la Magestad diuina, y viendo la potestad, q̄ en todo ostenta, la obediēcia q̄ le rinde toda criatura, el lucimien- to con q̄ le sirve en la tierra, y el aparato con q̄ se luce en el cielo, dixo: Señor, vos sois mi Dios: Dixi Dñs. Deus meus es tu. Grā fineza tener à Dios por su Dios. Como fineza? Cōfessar lo q̄ se deve, mas q̄ fineza, es obli- gaciō. Tener a Dios por su Dios, es preciso: luego serà deuda el cōfessarlo. Pagar lo q̄ se deve, es buena correspōdencia: La fineza, tiene su lugar en lo gracioso, no ē lo devido. Siēdo deuda cōfessar David à Dios, por su Dios, el hazerlo, serà paga, no fineza. Fineza es, aūq̄ deuda, porq̄ Dios,

XXXI

Pf. 15. 2

ann.

librot an.
not. in Ps.
15.

aunq̄ es Dios de todos, no todos pueden dezir, Dios es mi Dios. Como no? Ay creatura q̄ no pueda dezirlo? Si la ay, dize el Idiota entendido, porque ay muchos q̄ le lo dizen à la criatura, y assi no se lo pueden dezir al Criador: *Dicit igitur auarus pecunia, Deus meus es tu, quia etiam sibi desunt honor. & sanitas. & virtus, & amici, modo pecuniam habeat, contentus est. Et si habet illa bona, qua diximus, & pecunia desit putat se esse infelicem. Gulosus item et apula & incontinens libidini, & ambitiosus imperio siue gloria dicit Deus meus es tu.* El dinero es solo para comprar cõ ello la gloria, y el avaro haze gloria del dinero, y le dize, q̄ es su Dios, *Deus meus es tu.* El gloton, viene a su viette por su Dios, y por su gloria al comer, fiendo lo vno, y lo otro para cõferuar la vida; porq̄ viuiendo, se pueda caminar à Dios. El deshonesto, haze a la hermosura a gena su Dios, fiendo lo hermoso para alabar a quien lo hizo. El ambicioso tiene por su Dios al puesto, fiendo la dignidad para ser en ella sustituto de Dios, y puesto por donde se alcanca el cielo. Que lastima! q̄ no pueda dezir todos cõ David, *Deus meus es tu, Señor, vois fois mi. Dios, si no q̄ vnos lo dizen al dinero, otros à su viette, vnos a la hermosura, al Puesto, y Dignidad otros.* Y siendo las cosas q̄ dà en esta vida Dios, solo para alcançar

la otra, truecan las suertes, y hazen bienauenturança de lo que solo ayuda para cõducir a ella. Acabese este Combate con vnas palabras de Seneca. Que se gozen las cosas de esta vida, no es mucho para esso son, con esse fin se fabricarõ, no es culpable, q̄ use el hombre de lo que fue criado para él. En q̄ està el error? (pregunta Seneca) *Quid est ergo in quo erratur?* Si es licito gozar del dinero, si honrarle cõ el puesto es decente, si el comer es necessario, en q̄ cõsiste el error, usando de ello? Responde el Filósofo: *Cum omnes beatam vitam optent, quod instrumenta eius pro ipsa habent, & illam dum petunt, fugiant.* En q̄ pretumis, q̄ el yerro consiste? No en desear la bienauenturança, sino en la falta inteligencia de la creacion, pues siendo las criaturas hechas en forma de escala, para subir a la bienauenturança por ellas, hazen los hõbres de la escala, gloria, y causa principal de el instrumento. En lo Catolico haze mucha fuerza la razõ Quiere Dios llevar vn alma por el camino de la riqueza al cielo, q̄ dé limosna gustada, q̄ sea caritativo de ella; veis à vn escalon de la escala: empieza a subir el rico, hallase bien en él, y dize: No quiero dar limosna, ni quiero passar de aqui, porq̄ no quiero mas gloria, que mi hacienda. O ciego, y lo que yerras! pues hazes gloria del in-

XXXV.

Sen. lib. 1.
Ep. Epist.
44.

strumento. Dispone Dios q̄ suba el otro a la gloria por el m̄do; q̄ gouierne biē ordena. Veis a otro escalon. Llega el ambicioso a subirle, y saboreado cō el mando dize: Aquí me quiero estar, no quiero mas cielo q̄ el dominio. Que de la tencion tan poco cuerda, hazer del instrumento cielo; esto es lo q̄ haze perder la bienauenturança: *Et illam dum petunt fugiunt.* Por esto huye el cielo agrauado, y se fierte de quien assi le solicita, quitándole a él el ser en las propiedades de cielo, y poniéndolas en lo q̄ solo dirige a él.

Atended, fieles, a este Combate, q̄ presumo es tan ordinario, q̄ pocos ay q̄ no sean vencidos dél; buscad con feruores la bienauenturança, pero buscadla en sí, no en el instrumento; vsad de las cosas como son, no hagais gloria de lo q̄ no lo es, ni lo quizeis a quiē lo tiene el serlo; vsad del cielo como de cielo; y vsad de la tierra, como de tierra, que con esto tendreis seguro el cielo.

VICTORIA.

Et suscitauit eum. Vers. 25.
Tunc surgens, imperauit ventis,
& mari, & facta est tranquillitas magna. Vers. 26.
Vn Principe dormido, no puede ser victorioso.

xxxvij.

NO es para dormidos la

Campaña, ni la Milicia, para descuydados. El enemigo busca ocasion infatigado, el q̄ se quiere defender, como se puede dormir. *Vigilate quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, querens quem deuoret.* De la espiritual campaña habla Pedro. Filofofemos lo de la de acá. Por el bramido se conoce el leon, y por el leon el enemigo. Velad, q̄ el enemigo brama: Parece q̄ se podia dormir, porq̄ siendo el raydo tanto, desperta el q̄ duerme, no es dificultoso. Velad, digo, q̄ no sabeis quando ha de venir, no os coja desarmados. Si para el enemigo ruydoso, se ha de velar, para el callado, como se podrá dormir? Si vn Principe tuuiera quien hiziesse oficio de leon en los destrozos, y de cordero en las apariencias; q̄ en las diligencias fuesse amigo, y en las execuciones, aduersario, q̄ remedio? *Vigilate, y velate, y si estuuiere dormido, despierete, q̄ ay corderos, q̄ son leones, y leones, que parecen corderos.* Como puede dormir vn Principe en campaña? Echemos a lo mejor el suceso. Sale victorioso, luego ha de ser vigilante. La victoria q̄ no se conserva, no lo es. El vencido, lausense para reformarse; el victorioso, queda se en la Plaza, para defenderse. Como se conserva vna victoria? Como se alcanza? Alcançase cō vigilancia, y se conserva con ella.

I. Ptt. 8.

Idio
rit
fita
ple.
8.

Idiot Re
vit Chri
stian co.
ple. Reg.
8.

lla. Oid el cõsejo q̄ dà à vn Prin-
cipe, q̄ està en campaña el Idio-
ta: *Sed quum vicisti, geras te quasi
mox pugnaturus, vt in pugna semper
victoria. & in victoria semper sis me-
mor pugne.* Es así, q̄ trata de lo
q̄ en la Campaña Espiritual de-
ue hazer el soldado de Christo;
pero es regla segura, que puede
obseruar el Principe Catolico.
Quando vences, haz cuenta q̄
has de boluer luego à pelear,
para q̄ quãdo peles, te animes
con el recuerdo de q̄ has de v̄-
cer; y quando vencieres, no te
descuydes, que has de boluer à
pelear, con el gusto de q̄ has v̄-
cido. Vn Principe q̄ ha de estar
siempre en c̄tinela, como pue-
de estar dormido, si quiere estar
victorioso? Veamos aora el E-
uangelio.

xxviii.

Despertad, Señor, dizen los
Apostoles à Christo, uiendole
dormido, q̄ el mar, con exerci-
tos de espuma, nos combate: sus
bramidos, trompetas destēpla-
das desta azul campaña nos de-
saniman: Las olas, soldados de
este monstruo horrible, nos uen-
cen. No durmais, teniendo e-
nemigos los uestros, que su
destrozo, en uestro daño re-
danda. Despertad, que no ha-
de dormir un Principe, aunque
sea natural Señor, teniendo à su
lado un Potentado poderoso,
que en uiendole dormido, lue-
go se levanta: *Et suscitauerunt
eum.* Despierta Christo, levanta-

le, conoce el atreuimiento del
mar, y ponele luego al punto
un precepto; y obedeciendo, se
quieta. Quan bien! A una Mo-
narquia leuantada, de improui-
so traerla à sujecion, sin ocalio-
nar con la dilacion al traydor
fortificaciones: *Tunc surgens im-
perauit ventis, & mari, & facta est
tranquillitas magna.* Pondero el
Tunc, despiertante, leuantase,
ponele en armas contra el mar,
y uencele luego: *Imperauit ven-
tis, & mari, & facta est tranquilli-
tas.* Despierto se levanta Chri-
sto, despierto pelea; pero quan-
do duerme, ni uence, ni pelea.
Importa que estè durmiendo
Christo, ò despierto, para uen-
cer? No es Rey, que duerma, ò
que no duerma, no tiene alli el
exercito de sus discipulos, q̄ le
defienda? Pues un Principe, q̄
tiene exercitos, que importa q̄
estè dormido? no ha de tener
un moderado sosiego? Pero q̄
importa que tenga exercitos, si
el mar, que es sobre quien du-
erme, y descansa, le agrada para
dormirle; y en sintiendole dor-
mido, se altera? Como ha de fa-
litar victorioso un Principe que
està dormido, no pudiendo estar
confiado? *Et suscitauerunt eum.* Des-
pertad, Señor, que quien os sos-
iega, es quien os uende: *Tunc
surgens.* Despierte Christo y serà
victorioso, que mientras duer-
me, aunque tenga exercitos, no
lo ha de ser.

xxxix. En campaña estauan el exercito de los filisteos, y el de Saul. Era Capitan General de aquellos Goliath, Principe de toda aquella milicia, fortificado quanto animoso: donde el riesgo es euidēte, no se ha de remitir todo al valor, es prudencia ir prevenido. Era en aspecto espantoso, admirable en la estatura, robusto en la disposicion, y de armas, q̄ son lucimiētos del valor fortificado. A vista de tanto affombro valiente, se vio David animoso, aunq̄ solo enseñado a entraren batalla con leones, no disciplinado en Artes militares, con aliento descollado se determinò a conquistar aquel imposible fiero: y despreciando sus desafios, no haziendo caso de sus desuanecidos aliētos, sale con el a campaña. Tres ponderaciones hemos de hallar en este hecho. La primera, antes de entrar con el Filisteo en la conquista, se promete David la victoria: *Percutiam te, & auferam caput tuum à te.* Sobrado parece tu esfoerço; pero se verá presto a mis manos rendido. Bravo desahogo! *Esse* dezit, es seguridad, ò arrogancia? no, q̄ no dize bien con la valentia; antes aplaceado el aliento con la lengua, suele saltar en la ocasion; porq̄ coraçon, y boca, pocas vezes se hallan juntos. Seguridad menos, en fuerças de iguales, si la industria puede dar esperança, estã

por lo menos en duda la victoria, donde lo mas del vencimēto es dudoso, como puede ser lo victorioso seguro? Mucho empeño es ir victorioso à la campaña porq̄ si es el suceso finicito, es el vencimiento duplicado, quedando lo valiente vécido, y desairado lo vanaglorioso. Pero q̄ os cansais en discutir, q̄ fue seguridad de la victoria, prometerle antes de pelear el vencer? Aliētos de soldado animauan à David, dize S. Basilio el de Seleucia, pero con presagios claros de Rey; y assi blasona de victorioso, quando se mira à vista del enemigo: *Tunc militans suum producit in medium gratia, vere Regem factis declarans.* Soldado era solamente David, pero en los hechos ya era verdadero Rey, *Vere Regem factis declarans.* Que ha hecho David, q̄ ya parece verdadero Rey? No lo veis? con tiempo se preuiene, para ir à campaña, junta exercito lucido; la gente son cinco piedras, pero de ellas ha hecho entre otras muchas eleccion: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* Eligid para pelear cinco piedras, redondas, lisas, limpidissimas. Redondas, q̄ vayan sin repugnancia donde las quisieren llevar. Lisas, si à vn Rey no se le habla con lisura, y claridad, como es posible hazer preuēciones cuerdas? Limpidissimas: El q̄ tiene el puesto, si le quita al soldado

S. Basilio
Sel. 15.

Vers 40

XL.

Vers 40

dado el sueldo, no es limpi-
simo, y el soldado sin comer, co-
mo ha de poder pelear? Assi, q
essa disposici6n tiene para entrar
en campana David, pues Rey es:
*Vere Regem factis declarans. Auferam
caput tuum à te.* Que Principe tan
preuenido, no es posible dexar
de estar despierto. Despierto es-
tà, las diligencias lo declaran,
vna acertada eleccion lo publi-
ca: pues en ella se halla vna o-
bediencia sin repugnancia, vn
desengano cõ lisura, y vna lim-
pissima fidelidad. Rey q escoge
assi los ministros de sus Exerci-
tos, no duerme, los ojos tiene
desplegados en centinela viue.
Diga, pues, q es victorioso antes
q toquen à rebato, q si estar vn
Rey dormido dà indicios de
ser vencido antes de pelear, dis-
poner con ojos abiertos sus ex-
ercitos, le assegura tantas victo-
rias, que antes de pelear, puede
blasonar de victorioso.

XL.
70f. 49.
Segunda ponderacion. Cin-
co son las piedras q elige Da-
uid para pelear cõtra el Filisteo;
y al llegar a la se friega gasta so-
lamente vna: *Tulitque vnum lapsi-
dem.* Cinco piedras cõtra vn po-
der, q estremeciẽdo con su voz,
tra vn rendimiento en su vista,
y vna victoria en su aliento? Tã
poco exercito contra tanta pre-
uencion, no sã q sea razon de
estado prudente. El poder sin
poder, no es posible resistirse.
Desmaya mucho a vn Exerci-

to, verse demasadamente des-
igual. Quando es la diferencia
poca, [no se haze tanto reparo,
q algo se ha de fiar de el esfuer-
ço, pero en desigualdad consi-
derable, si se prouoca lo bizar-
ro, lo visõno se amedrẽta. Cre-
ca esse Exercito, no se priue Da-
uid de las armas. Si vn Rey le
estã poniendo en su vestido su
aliento, y en sus armas su ossa-
dia, salga assi, q vn aliento real
no descaece, aunq sea subido el
riesgo: armado de essa suerte se-
rà la preuencion de los dos cã-
pos igual. Pero poca gente, y de
essa, pelear con solo vn Solda-
do? si fue para enseñar, q siem-
pre ha de auer Exercito de guar-
da, para conseruar la victoria, ò
para no dar lugar al vencimiẽ-
to, es el consejo prudente. Pre-
sumo q tiene la diligẽcia otro
viso: Quite se las armas David, y
aunque llena Exercito de mas
monta, pelee solo cõ vn tercio,
laque solo vna piedra: *Tulitque v-
num lapidem.* Poco haze essa de-
sigualdad, porq vn Principe q
dispone los ojos abiertos su cã-
pana, con poca gente le basta,
para salir cõ la victoria. La mul-
titud de vn Exercito suele, mas
q facilitar, impedir. El tener en
los puestos quien puntual a los
Reales seruicios, disponga en-
tendido la gente, y la ordene cõ
atencion cuydadosa haze de vn
exercito muchos; nõca hizo fal-
ta la gẽte, quando sobro el buẽ

acuerdo en disponerla, y ordenarla. Alexandro el Grande acometió en el Asia á las innumerables tropas de Dario, y con limitado exercito se venció. Julio Cesar, siendo Proconsul, sugirió al Imperio Romano la multitud de barbaras naciones, que desde las riberas del Rin, y Mar Oceano, hasta el Mediterraneo se encierran, no con multitud de gente, sino con poca, disciplinada, y bien dispuesta. En nuestras edades Hernan Cortes, con menos de mil infantes Españoles, y ochenta cauallos, prendia dentro de su ciudad al Rey Mōtezuma, y solo con buena orden lugetó el Imperio Mexicano. David, pues, advertido, de poca gente haze mucha, y forma de solo vn soldado bien dispuesto vn exercito, y alcanza con el lo que suele perder otros, por mala disposicion con muchos; que estando vn Rey despierto para poder elegir, y disponer, lo dispone de tal suerte, que con poca gente de campaña, salga en su fauor la victoria.

xxxj.

Vers. 49.

Tercera ponderacion. A la frente apunta David el primer tiro, y derriba con él al Filisteo: *Percussit Philisthaum infrente*. Heridas de cabeça malas son. Como han de estar los pies, si la cabeça está dañada? No fue desafortunado el intento. De dolores de cabeça nacen los desastrosos sucesos á todo el cuerpo del exercito. Extraño que no

tirasse al coraçon. Vn buen Principe tiene en su coraçon á su exercito, y el golpe que recibiera, fuera para destruirle todo. Reconozcote entendido, en que no tirasse al lado, por que siendo el achaque de que adolecen ordinariamente los Principes, dolor de costado *Dolentes à latere*, dixo mi Bernardo, tratado de como fue la caída de Adan, por el lado de Eua; siendo este su comun achaque, tirarle la muerte, fuera curarle la enfermedad. A la cabeça, pues, tira industrioso, y de la cabeça dà con la piedra en la frente. Siendo cabeça todo: por que mas allí que en otra parte? El cerebro donde asiste el juyzio, y el seso tiene su asiento, es la herida mas peligrosa; el juyzio le quiere dexar con libertad, y sin lesion alguna el seso? Parece no acertada determinacion, por que si el juyzio està libre, y el seso sin achaque, podrà el gigante, aun que estè herido, disponer con facilidad su vengança. Es así, pero David apunta advertido, y dà el golpe venturoso; por que la frente es la parte mas vezina de los ojos, y dandole en ella con la piedra, era forzoso turbarse la vista; estremeciendose los ojos con el golpe, o titubeando, salpicados los parpados con las gotas de la sangre, que de la herida brotauan. No importa, pues, que estè el gigante armado, ni que el juyzio se le

S. Bern.

XII

Gen. 28.

Gen.

Tos.

le quede viuo: tirele a la frente, que si esse golpe, por la cercana vezindad, puede turbarle la vista, aunque le quede el iuyzio libre, para intentar la vengança, serà de David la victoria, q vn Principe q pelea cõ turbacion en la vista, aunq con mucho es fuerço pelee, y cõ armas ventajosas conquitte, mientras la vista no se aclara, esculando la vezindad, q la turba, por mas diligencias que haga, y por mas iuyzio q tenga, no ha de tener suceſſo bueno, ni se ha de ver victorioso.

xxxij. Criò Dios a Adan en el campo Damasceno, lleuòle luego al Paraiso, hizole Rey de todo lo criado, dandole poder, para que mandasse, y dispusiesse sobre todas las criaturas del mundo, a quien se las dio desde luego por vassallos: *Dominamini piscibus maris & volatilibus caeli. & vniuersis animantibus, qua mouentur super terram.* Pero fue tan delidichado, que en breue perdio, por estar ciego, su Reyno, aunque abrió despues de auerle perdido los ojos: *Et aperti sunt oculi amborum.* Quitale e Dios, echale fuera del, y da ele a vn Cherubin, a quien haze Rey de aquella amena Monarquia, poniendole vna espada en la mano, para que pueda defende las: *Eiecitque Adam, & collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versati-*

lum, ad custodiendam viam ligni vitae. El fuego, y la espada, armas ajustadas son para la defensa; pero el braço q la tiene, no parece q lo es; vn Serafin juzgàra mas a proposito, para gouernarla, porq es todo amor, y el amor, todo poder: *Fortis est mors dilectio,* dixo el Sabio.

Omnia vincit amor. Dixo Virgilio. Aun poder ha menester essa espada. El Cherubin, por ser todo sciencia, es bueno para Maestro de Vniuersidades, no para Maestro de Armas. El Serafin, siendo por lo q tiene de amor, todo poder, es bueno para defender Reynos. Desele, pues, el Reyno del paraiso a vn Serafin, q tiene esfuerço para poderle conternar: no se le quite por esso al Cherubin; q poco importa a vn Reyno el poder, si le falta sabiduria para entender como se deue esse poder gouernar, es assi: Qui es mejor para Rey, vn Serafin, q es todo poder, ò vn Cherubin, q es toda ciencia? es mejor el Cherubin: quan acertado andauo Dios en hazerle Rey del paraiso: *ollocauit ante paradisum voluptatis Cherubim.* El Serafin aunq es bueno para Rey, por lo que tiene de poderoso, no lo es por ser todo enamorado. El amor tiene vna falta, con que desluce todo el poder, la qual declaró Ouidio assi,

Quid deceat non videt vllus amans.

Cant. 8. 6.

Virg. Ec. 10.

Ouid. Ep. 1. Herois.

El amor es todo poder, mas aunq̄ tiene ojos para ver, nunca ve lo que le está bien, para esso tienes ojos, porq̄ nunca mira lo conueniente, ni endeteza la vista a lo necessario. Así, pues no sea rey el Serafin, que auiendo quitado Dios a Adán el reyno del Paraíso, por no tener ojos para ver lo cōueniente, si en su lugar quisiera otro, q̄ tuuiera el mismo achaque, quedauase el reyno en peligro de boluer a perderse; pōga a vn Cherubin, q̄ sino puede ser maestro de armas, podria serlo de defengaños, por lo que tiene de entendido: y vn rey delēgañado, como obra abiertos los ojos sabrà defender, aunq̄ con menos poder, con buena disposicion su reyno, y salir de qualquier enemigo, q̄ se le quiera oponer victorioso.

Xxxxiij. Gran cosa es vn Principe delēgañado, para el acierto de sus disinios; ò quāto le importa tener quien le hable con resolucion de Santo, y cō claridad de amigo! Los Principes son Deidades del mundo, y aunq̄ tienen tanto de soberanos, como essa sol etania no passa los limites de humana, ella misma los enagena de lo q̄ passa en el mūdo. O Principes! q̄ viuis como Deidades, essentos de los sucesos q̄ en la vida acōtecen a los hombres, no podeis tener de ellos experiencia, porq̄ goza es-

las exempciones la Magestad; pero podeis tener conocimiento: este viene de la lealtad de los vasallos; sino son fieles, y desean el buen acierto de su Principe, con facilidad le engañan; porq̄ la sangre real de nadie puede presumir vileza, y mas siēdo bien agradecido. No culpeis a vn Principe quādo le viere des de engañado. Por si fuere en algunas partes necessario el defengañō q̄ Gildas, sapientissimo varon, dio en aquella desolacion tan vniuersal del reyno de Bretaña, pondrè aqui algunas razones de lo q̄ dize en dichos periodos, el qual lastimado de ver vna Monarquia, primera gala del mundo, hecha lastimoso ocalo: létido de ver vn reyno, q̄ al son de sus beligeras trōpetas se rendian las mas presumidas naciones, sin reputaciō, doloroso de ver despreciado lo q̄ era venerado de todos, a lo menos por temido: triste, lloroso, y atligido empieza de esta suerte el defengañō: *Iudices Gildas habet Britannia, sed impios; saepe praedantes, & concutientes innocētes vindicantes & protegentes sed reos, & latrones; quam plurimas coniuges habentes sed scortantes, crebro iurantes, & periurantes vouentes & continuo prope modum mentientes; belligerantes,*

tes, sed ciuilia, & iniusta bella ager-
res, &c. Sepan todas las naciones
del mundo la causa de la deso-
lacion del poderoso Reyno de
Bretaña, para que en él se de-
fengañen, y sepan las ocasiones,
porque se assuelan los Reynos.
Luzes tiene, pero impios, crue-
les, que solo atienden a aumen-
tar sus Erarios, enflaqueciendo
las Republicas; no quierē a los
reos para enmendarlos de sus
vicios, sino para aproucharse
de sus haziendas. Ministros ay,
pero adulteran los Oficios, ha-
ziendo vētas publicas de la ju-
sticia, por lo qual no es estima-
da, ni temida; pues el delinquē-
te que tiene hazienda, nunca
tiene culpa, y el inocente, que
es pobre, siempre está lleno de
delitos. Gente tiene de guerra,
mas no pelean justificadamen-
te, porque en el camino destro-
zan los lugares, y en el campo.
Oficiales tiene, que gouiernan
los exercitos, pero a los solda-
dos les quitan el sustento q̄ les
dà su Rey cuidadoso, y el dine-
ro q̄ les paga agradecido. Los
Templos están con puntuali-
dad adornados, pero con pro-
fanas acciones destruydos. Rei-
na la lasciuia, pues en publico
se haze gala de deshonestidad;
en secreto no ay lengua que lo
pueda dezir. Hazienda tiene,

pero se vale della, para la locu-
ra, no para la necesidad. Quan-
to miran al Reyno mas apreta-
do, tanto menos caso hazen del
peligro. Quieren remediar sus
desordenes, y no tienen con-
stancia en remediarlas. Hazen
para poner termino a sus ma-
les, y empiezan por los peque-
ños, dexando en su fuerça, y vi-
gor a los mayores. Y al fin quā-
do muestra Dios mas la espada
del rigor, tienen menos miedo
a su poder, y le ofenden cō mas
soltura. O desdichado Reino! o
lastimosa Monarchia! o Bretaña
Bretaña, gloria en otros tiem-
pos del mundo, ya tan descono-
cida de lo que fuisse, que solo
eres admiracion del passagero
que te mira! Ruego a Dios, que
en ninguna parte sea necessario
este desengaño; y si lo fuere, le
pido que aproueche para bien
de las Republicas, para sosie-
go de los Reynos, para quietud
de las almas, para seguridad de
las conciencias, para mayor hō-
ra de Dios, para que le acerte-
mos a sesuir libtes de las in-
quietudes del mundo, porque
situiendole de veras, le tenga-
mos por nuestro, ē esta vida por
gracia, y en la otra por gloria.

Ad quam, &c.



CONQVISTA DE CIMA.

Para el Domingo quinto despues de la Epiphania.

Cum autem creuisset herba, & fructum fecisset, tunc apparuerunt, & zizania. Matthei 13. 26.

EXORTACION.



Rande lastima, que sea la desdicha siempre para lo bueno! nunca se vio lo perfecto sin calumnia, ni a lo santo valio la inmunidad de la virtud, para verse exemto de emulos, y perseguido de contrarios. Oid el Euangelio, y en experiencia conocereis la doctrina. Salio vn hombre a sembrar vna heredad suya (escuchad la parabola, q̄ es vn dibuxo del Reino de los cielos) sembrò al fin, echò buena semilla, assi se coge buen fruto, lo demas es engaño. Ausentòle, dexando criados que la guardassen, si de confiado, imprudencia, si de satisfecho, atencion; quanto tiene de desacierto vna confiança no experimentada, tiene de prudencia la seguridad, auiendo conocimiento suficiente de la satisfacion: mas no pongamos achaques en lo que es todo misterio. Durmieronse los criados; poco aduertido sueño, siendo siempre lo peligroso lo bueno. Llegò en esta ocasion vn enemigo deste preuenido labrador; quèen se librarà, viuendo, de tenerlos? y como nunca duerme el que lo es, atento vio el el descuido con q̄ guardaban la heredad, y atreuido siembra sobre el trigo zizania; braua miseria la de lo perfecto, que no pueda con ello auer descuido. Ausentòse, castigo es del mal intencionado: como puede quien siembra zizania viuir entre las gentes? Si el mal no tuuiera de malo mas de no poder parecer en publico, por esso solo no se auia de cometer. Creciò el trigo, sin embargo de la mala compania; mucho fue, aunque

que lo esplendido de la luz antes luce con las tinieblas, que se apaga. Llegòte el tiempo del fruto, y conocióse la zizania; no ay fiar en el secreto, ni juzgar que no ve vn dormido, que al fin, al fin el trigo se conoce por trigo, y por zizania la zizania. Conociéron los criados el caso; que marauilla, si nada ay q̄ les oculte. Manifestaronlo al Padre de Familias, si el dezirlo no fue nouedad, lo fue no dezirlo fuera. Que os parece Señor? le dizen, buena semilla conuertida en zizania; sino es imposible, es dificultoso; es así, el sueño tuuo la culpa, con enemigos; nadie se descuide. Solicitan quitar la zizania, y no le parece al soberano Padre conueniente. Crezca les dize, no se malogre el trigo, por quererle limpiar: q̄ de almas deue de auer, que en el mismo purificarse, se empeoran, y salen de vna confesion menos compungidas; quando se confiesan para arrancar la zizania, por no quererla arrancar bien. Crezcan juntos, por si acaso la conuierte en trigo el trigo; tanto puede el exemplo de vn virtuoso, que a la misma malicia suele hazer buena. Crezcan, para que en el fruto se conozcan, y conocidas se juzguen, que sin conocimiento perfecto, el juicio, no puede ser abonado. Mandaré consumir a la zizania en el fuego, por el mal fruto, y por el bueno entraré el trigo en mi casa, con que se acabò el caso del Euangelio. Ave Maria.

COMBATE I.

Cum autem creuisset herba, & fructum fecisset, tunc apparuerunt & zizania. Vers. 26.

En este mundo todo es hipocresia.

Miserable termino el desta vida: corto saber el desta jornada; pues aũ no se sabe como se viue. Viue todo hombre en este mundo, viue el bueno, viue el malo; pero tan confusa, y mezclada esta vida, que a vezes se tiene por bueno el malo, y se juzga por malo el

bueno; braua miseria! q̄ el bien, y el mal ay de estar en contingencia. Veis aqui agora el intento deducido. Luego es hipocrita el bien; luego es hipocrita el mal; pues el mal no es tenido por mal, ni es conocido el bien por bien: *Quisquis appetit videri, quod non est, hypochrita est,* dixo S. Agustin. Todo disfraz es hipocresia, porque es llano, no quiere ser tenido por lo que es quien le disfraça, sino por lo que parece solo; luego parece hipocresia el bien, pues no repara en ser juzgado por mal, y viene a ser hipocresia el mal, pues quiere ser tenido por bien.

Entre-

Aug. tra. de sermo. Dñi in monte.

II.

Entremos en el Evangelio. Sembrò neguilla el enemigo en vna tierra recién sembrada de trigo, y aduierde el Sagrado Coronista, q̄ no se conociò la neguilla hasta que vino à llevar fruto: *Cum autem creuisset herba, & fructum fecisset, tunc apparuerunt, & zizania.* Creció el trigo, y la neguilla creció; pero tan parecidos, que solo el fruto los pudo distinguir, q̄ fue lo que en otra ocasión dixo Christo: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Desuerte, que antes de llevar fruto el trigo parecia neguilla, y la neguilla parecia trigo. No es mucho, porque esta tierra significa el mundo, la zizania, y el trigo, los buenos, y malos que le pueblan: El llevar fruto, denota el tiempo de la muerte, que allí se dà a cada vno el premio, ò castigo, segun el fruto que ha lleuado. Pues no dificulteis, en q̄ antes de morir, sean tenidos los vnos por los otros, q̄ en este mundo la zizania, y el trigo, todo es hipocresia. Mientras se vive, ni las cosas son lo que parecen, ni parecen lo que son, todas son hipocresia; el Santo por ser Santo, y por ser pecador, el pecador; todos encubren lo q̄ son, y vienen à reducirse las acciones humanas à dos generos de hipocresia, vna tanta, que oculta virtudes, otra pecadora, q̄ esconde vicios.

III.

Quando ayunaredes, (dize

Christo a los suyos) no seais como los hypocritas tristes, que hazen en el rostro ceño, para q̄ parezca a quien le mirare, hambriento: *Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita tristes.* Ayunad, pero no os priueis de aderezar el rostro: No comais, pero cõponed la cabeça: *Cum ieiunas, unge caput tuum, & faciem tuam laua.* Tres cosas propone Christo, q̄ ayunen, q̄ se aderecen, y q̄ no sean hypocritas. Opuesto parece el mandato: si ayunan, porq̄ se aderezan? Y si se aderezan ayunando, como pueden dexar de ser hypocritas? Ser hypocrita, y no serlo, es implicacion, la hipocresia, en parecer diferente de lo q̄ es vna cosa consiste. Luego si vna alma està afligida, por estar mortificada, y se adereza como si estuuiera alegre, hypocrita es, pues parece lo que no es, y es aquello que no parece. No ayunar, y entristecer el rostro como que se ayuna, opuesto es al ayunar, y aderezar el rostro como que se come. Vna misma es, segun el Filologo, la razon de los contrarios: *Contrariorum eadem est ratio.* Luego si es hipocresia lo vno, seràlo tambien lo otro. Así es dize Chrylologo, y aun por serlo, quiza lo aconseja Christo: *Vult celare ieiunium habitu prandentis.* No dize Christo que no sea hypocrita el virtuoso, sino q̄ no lo sea triste *sicut hypocrita tristes.* No parezca

Mat. 7.
16.Mat. 5.
16.

Vers. 11.

IV.

S. Pet.
Chryl.

7.

reza

rezca mortificacion vuestra abstinencia, ni vuestro ayuno tenga visos de serlo. Disfrace el alegria esta affliccion, y vistase de comida esse ayuno, para q̄ desmienta el trage con esso, lo que la persona padece, que si en el mundo ay pecadores, q̄ para tener mas ocasion de serlo; se hazen hypocritas de vicios, cubriendolos con virtudes aparentes; en mi casa quiero q̄ los Santos, para que lo puedan ser mas a su satisfacion, lean hypocritas de virtudes, ocultando las que tienen de los ojos de los hombres. Y si los hypocritas del mundo, estando alegres, se affigen, para parecer al mundo affigidos, los de mi casa han de ser hypocritas alegres, que teniendo affligida la carne, para dar mas vida al espiritu, no han de parecer en el rostro affigidos, sino alegres, porque puedan affligirse interiormente con mayor seguridad. Vienen luego a ser todos hypocritas; pero con diferencia. Vnos tristes para ocultar su alegria, otros alegres, y regozijados; siendo esta diligencia, solo para esconder su mortificacion.

Puso Dios guarda en el Paraiso despues de la expulsion de Adan, lastimosa, si deuida à su inobediencia. No ay lastima como ver remission en la justicia; y aunque su execucion lastima, diuierde ver executado lo justo. Ausentose Adan mas obe-

diere, quizá por mas desdichado. Sale por la puerta del deleitoso sitio, y pone Dios en sus murallas vn Cherubin, q̄ entendido; y cuydado so le guarde: *Collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim. & flammmeum gladiū. Genes. 3.* *atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vite.* Quedose el Cherubin, y fuesse Adan, este cargado de miseria, aquel de dicha; vno con la azada en la mano, para cultiuar la tierra; otro con vna espada de fuego, para guardar el Paraiso. Era de tal calidad esta espada, que parecia espada, y no lo parecia; el fuego parecia espada, parecia fuego: Los resplandores de las llamas, vnas vezes haziã visos à llamas, otras los hazian à azero; porq̄ las llamas eran solo aparentes, como siente Teodoro: *Non igitur gladius ille flammmeus naturaliter igneus erat, sed visu talis:* y assi le mudauan de modo, que a la vista le parecia que via a las vezes fuego, y a las vezes via espada: Por lo qual leyeron los Setenta: *Et flammcam yomphcam, que vertitur.* Dexemos la caida de Adan aora, y vamos al Cherubin. Que guarda el paraiso, no lo elpanro, preuencion cuerda fue. Todo esse aliento ha menester vn Reyno, para defenderse de vn Rey, a quien se ha quitado su posesion: pero que siendo la espada el instrumento con que ha de prohibir entrar en el Paraiso,

raiso, sea espada dudosa, vnas
 vezes pareciendo espada, y o-
 tras aludiendo à fuego, es mu-
 cho de notar. La llama alübra,
 la espada atemoriza. Quien vie-
 re à vn Cherubin puesto a la
 entrada del Paraiso, con vna es-
 pada q̄ atemoriza, y alumbra, ni
 sabrà si està puesto alli por guia,
 ò si està por amenaza. Lo mi-
 mo q̄ consuela, acobarda, y lle-
 ga à ser materia de duda, lo q̄
 afige, y lo q̄ alegra. Todo ha de
 ser en vn Cherubin dudoso.
 Sin saber si guarda ò guia, sepa-
 te con certeza, quando es espa-
 da la espada, y quando el fuego
 fuego, his difícil esse conoci-
 ento tan claro. El Cherubin es-
 tava en humana forma, como
 Oleario. Assi, q̄ hombre
 parecia el Cherubin, pues no
 me espanta essa duda; no se le-
 pa si es llama la llama, ò si la lla-
 ma es azero: este esso indeter-
 minado, y confuso, q̄ assilien-
 do en humano traxe en el mū-
 do, aunq̄ sea vn Cherubin, ha-
 da vivir en el disfracado, hypo-
 crita a lo perfecto; sin q̄ te co-
 nozca claramente su intencion;
 antes pareciendo vnas vezes v-
 no, otras azero, vnas azero, otras
 llama, vnas apacibilidad, otras
 rigor; q̄ si en el cielo es de lla-
 da esta colümbre, en la tierra
 es ordinaria; pues aca baxo, na-
 da parece lo q̄ es, y todo es di-
 versidad de aquello que parece.

Manda Dios à Moyses, q̄ va-

ya por su Embaxador al Rey Faraon y viendose con cargo de
 tanta importancia, procura es-
 cularle, juzgandose insuficiente.
 Setalo sin duda, q̄ los q̄ no se
 juzgan aptos para los puestos,
 ellos son mas a proposito para
 ellos. Vese obligado à obede-
 cer; y pidiendole à Dios los des-
 pachos de la legacia, le dize: Se-
 ñor, con q̄ orden tengo de po-
 nerme delante de el Rey Faraon?
 Quien tengo de dezir que me
 embia? q̄ papeles tengo de ex-
 hibir? *Ego sū qui sum*, le dize Dios.
 Yo soy el que loy, ellos son los
 despachos q̄ has de dar; El q̄ es
 me embia por Embaxador à es-
 te Reino: *Qui est, misit me ad vos.*
 Procura escutar el cargo, juz-
 gando no le auian de dar credi-
 to con aquellas letras asolas. Y
 dandole nuevos papeles Dios,
 le dize: Que tienes en essa ma-
 no? Vna vara Señor, le respõde.
 Manda q̄ la atrobe en la tierra,
 y apenas toca en el suelo, quan-
 do olvidando su antiguo ser, se
 conuirtió toda en culebra, *Verfa-
 est in colubrū.* Atemorizase Moyses
 les, haye temeroso de su fiere-
 za, y dizele Dios: No temas, y
 para q̄ te quite el miedo toma
 con la mano la serpiente. Tornò
 à tomarla, y boluiose en vara,
Verfaque est in virgam. Adelanta
 Dios las señales. Mádale meter
 la mano en el pecho. Metela,
 al salir sacóla llena de lepra,
protulit leprosam. Buelue a meter

Oleario

p. bord

q̄

V.

Ex. 3. 14

Ex. 4. 3

Ex. 4. 3

Ex. 4. 6

ca.

en el pecho essa mano, le dize. Hazelo, y al salir estava sana, libre de la lepra, y semejante a la otra carne, *erat similis carni reliqua.* Mandale, y ultimamente, q̄ saq̄ agua del rio q̄ la eche sobre la tierra, y obedeciendo, conoce q̄ te conuierte en sangre: *Quidquid hauseris de fluuio, vertetur in sanguinem.* Ya es tiempo que llegue la ponderacion. Que variedades son estas, Señor? ¿seros oluida q̄ sois Dios inmutable? ¿como os mostrais tan amigo de la mutabilidad? No parece ay cosa estable en lo q̄ dezis, todo es diferente, es asi verdad; pero no toca a Dios esso, sino a lo q̄ en el mundo passa. Pudo Moyfes temer la embaxada, por auer de ir a vn Reyno donde Faraon era el todo poderoso, y pudo sospechar algũ estrago de su persona; y desengañale Dios, diziendo: Moyfes, no temas, sabe q̄ es hipocresia quanto ay en el mundo. La vara q̄ trae el juez, puede ser q̄ sea serpiente, quando aparece vara, y q̄ vn vez de hazer justicia, trate solo de tragat a los hombres, ó tragatle el dinero q̄ les quita: y el juez q̄ parece serpiente, y viuora, quizá será solamente vara, q̄ solo trata de hazer justicia; y assi el traer la vara en la mano, es hipocresia, pues vnas vezes parece vara, y es serpiente, otras parece serpiente, y es vara. Las obras significadas en las manos, á vezes parecẽ semejantes al coraçon; pero si vn

poco se escudriña, se halla lepra: Otras parece lepra, y miradas atentamente, son semejantes al coraçon; y assi todas las obras desta vida son hipocritas, pues vnas vezes parecẽ malas, y son buenas; otras parecẽ buenas, y son malas. Los hombres significados en las aguas, vnas vezes parecen claros en sus intentos, fieles en sus promesas, seguros en sus amistades, y si los apartan vn poco del rio, esto es, si los alejã vn poco de su intereses, fenecce la correspondencia, y suele conuertirse en ira sangrienta lo q̄ se juzgna verdadera amistad. Yo, al fin Moyfes, soy solo el q̄ soy, *ego sum qui sum*, por q̄ soy lo q̄ parecço, y parecço lo q̄ soy: lo demas q̄ ay fuera de mi en el mundo, es hipocrita, mudable, inconstante, aparente, y assi no temas: vè de mi parte à Faraon, q̄ puede ser halles manse dumbre, donde temiste rigor; y donde maltratamiento, buena acogida.

Alzandẽ Católico mio ala doctrina que este combate te enseña, verás quan verdadera la hallas. Uno es que ya la has experimentada. Ignoras que todo es aparente? Sabes que en el p̄ncipal eni estos siglos quanto se vsa son combates de apariencias, y con esso quieren burlar voluntades, y cumplir precilas obligaciones? Nada uientes quanto se gasta de

lengua, y quan poco se llega a la obra? Ya todo es dezir, no passa la amistad mayor del agrado comun; todo es fantastico, aparente, quanto en estos tiempos se vsa, porque no seràn hipocritas, quando todo es diferente de lo que se dize, y opuesto a lo que se haze? Ya no ay hazer, todo es dezir, no ay en quien fiar, en cosas que no se sabe lo que son; no ha de poner vn prudente la confianza, en Dios si que es quien es, y q̄ no sabe mudarse, ni en èl cabe transformación: alleguiesse en èl la confianza, para q̄ con esso se ponga en parte segura el confiar.

COMBATE II.

Dñe, non ne bonum semen seminasti in agro tuo. Vnde ergo habet zizania? *Vers. 27.*

Confianza, y desconfianza tienen igual peligro.

VII.

Admiranse los criados de este misterioso Labrador del sucesso de la neguilla, y con admiracion, le hazen esta pregunta. *Dñe, non ne bonum semen seminasti in agro tuo? Vnde ergo habet zizania?* Señor, no echaste buena semilla en tu tierra? de donde le vino la zizania? Poco atetos hazen esta pregunta; porq̄ no se acuerdã de su sueño; durmieronse, y de esso le vino al trigo la zizania. Nadie, por justo q̄ sea, se duerma, ni confie en su

virtud; y por muy pecador, nadie descòfie de su culpa, porque en el mejor trigo se siembra zizania, y estando ambas semillas tan juntas, el trigo se puede conuertir en neguilla, y la neguilla puede passar à ser trigo: el pecador puede ser santo, y el santo ser pecador, y assi, ni confie vno en su virtud, ni otro descòfie de su culpa.

Pecò David, y tentado de auer perdido la amistad de Dios, por vn deleite tan breue, lloró siempre. O deleites del mundo! breues al gusto, y dilatados al pensar. Deseoso de su reparo, y satisfecho de la còdicion de Dios, le dize dulce confiado: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Clemencia, Señor, clemencia ya conozco que pequé, baste el reconocimiento de mi culpa, para el dissimulo de mi yerro, grande es. Ingratitud despues de tantos beneficios, no puede ser pequeño delito, pero vuestra misericordia es mayor. El titulo deste Psalmo indicia diferente estado del q̄ tenia David quando le hizo. El titulo dize assi: *Psalmus David cū venit ad eum Nathan Propheta, quando intrauit ad Bethsabee* Psalmo q̄ compuso David quando Nathan Profeta vino à èl, amenazandole de parte de Dios por el pecado del adulterio. No parece el titulo ajustado. Esse delito no se perdonò ya? Si,

avn.

aunque tan grande, fue mas cre-
cido el dolor, y con este no ay
culpa q̄ no se remita. Segun esta
liberalidad q̄ usò Dios tā mag-
nifico con David, Hymno de a-
labanças auia de componer, y
cantarle a su biēhechor aplau-
sos, con gratitudes auia de lisõ-
gear à Dios, no con miserias, q̄
tener memoria solo de las cul-
pas, teniendo certeza de q̄ está
perdonadas, ò es poner duda en
el perdon, ò represētarse culpa-
do, por no saber ser agradecido.
Pero bien, dice Chrysost. bien
haze David en rezelarse de su
culpa, sin embargo de saber q̄
ya está perdonada, no se oluide
de ser reconocido por estar ya
cō certeza su delito derogado,
y así cante, mezclando entre
gratitudes, miserias, *Miserere
mei Deus.* Que es villania antuci-
par el agradecimiento, para ol-
uidar despues el beneficio: Cā-
te su miseria, para q̄ de essa su-
erte a vn mismo tiēpo se mue-
stre agradecido, y culpado, q̄ si
todo se diera a la contempla-
cion de la culpa, estaua a peli-
gro la descōfiança, viendola de
todas maneras grāde; si se olui-
dara de ella, y atendiera solo a
ser agradecido, viēdose tan pre-
sto como delinquēte perdon-
do, peligrara en boluer cō faci-
lidad a caer, confiando mucho
del perdon. Todo es peligros,
pecar, ò fiando mucho del per-
dō, despues de auer pecado, des-

confiar del remedio, juzgando
grande la culpa. Ea pues, agra-
dezca el perdon, pero no se ol-
uide del pecado, cante vn Psal-
mo, q̄ venga bien a vn David
juito y a vn David pecador, pa-
ra q̄, ni como juito confie en la
facilidad del perdon, ni como
pecador desesperē de lo possi-
ble del remedio, sino q̄ tēplan-
do la confiança de la remissiō,
con la vista de la culpa, y la des-
confiança de la culpa, cō las a-
tenciones de la remission, se ha-
llen dos peligros iguales reme-
diados; vno de quien cōfia de-
masiado, otro de quien dema-
siado desespera. Veislo aqui a o-
ra en Chrysost. *Iustus per negligē-
tiam cadit. & peccator cum despera-
uerit perijt. Vt ergo neque iste in rui-
na permaneat, neque ille in lapsibus
decidat, vtriq; parti est utilis decan-
tatio Psalmi.* El juito cae dema-
siadamente confiado; el peca-
dor desesperado suele perecer.
Para remediar estos dos daños,
repare el juito en que puede ser
pecador, y el pecador, atiēda à
q̄ puede ser juito, y así el Psal-
mo está bien compuesto porq̄
à todos aprouecha, al pecador,
para que no desesperē, al juito,
para que mal no confie.

En agafajos de piedad, si en
pronosticos de desdicha, llego
a q̄lla mager, ya fuerte, y vato-
nil, si ante tan facilmente in-
constante. Estos trueques sabe
hazer la gracia, haziēdo mura-

Chry ho.
1. in Ps.
50.

IX.

lla fuerte de la misma instabilidad Murmura el Discipulo inadvertido, quiza por no verle aprovechado, porq̄ a vn animo codicioso, nada le parece bien, sino lo q̄ le trae alguna utilidad. Censura las acciones ajustadas, y apartase luego de la cōpañia de Christo, para ir a tratar cō los Principes de los Sacerdotes su entrega: *Tunc abiit vnus de duodecim.* Entonces salid̄ vno de los doze Discipulos à entregar a su Maestro. Ponderando Chrysostomo aquel *Tunc*, dize: *Nō enim simpliciter abiit, sed addidit, & tunc.* No dixo absolutamente el Euangelista, salid̄ el Discipulo, sino q̄ añadid̄, Entonces. A q̄ haze esto relacion? A que vn poco antes que saliesse Judas à entregar a Christo, entid̄ Madalena a vngirle: *Quid igitur tunc est: Ante traditionis horam accessit meretrix.* Quien es Judas? Vn Discipulo de Christo, escogido para piedra fundamental de su Iglesia. Y Madalena? Vna publica pecadora. Para que, pues, essa advertencia? Entonces ha de salir vn Discipulo à ofender, quando Madalena entra a servir? No fuera mejor diuidir essas acciones de suerte, q̄ en vna ocasion entrasse Madalena, y en otra saliesse el Discipulo? Effen, ó es quitar la jurisdiccion al gusto, ó no dar licencia a que llegue el pesar. En las ofensas de Discipulo, no se escuse el vno, ni en los

agafajos de Madalena el otro; y siendo a vn mismo tiempo, puede queixarse el gusto, y le puede sentir el pesar: Pues diuidiendose lo vno con lo otro, ni se puede sentir bien del dolor, ni satisfacer ei alegría. Pero fue Preuenida diligencia del Euangelista la mezcla de essas dos acciones: Sale vn santo escogido por Dios para su amigo, para ser pecador, quando el que ha sido pecador, entra para ser mas santo; para dar a entender cō este ausentarse de Christo Judas, y con este acercarse à el Madalena, que peligran igualmente, la confianza en la virtud, y la desconfianza en el vicio, pues vemos, q̄ el mas santo puede ser pecador, y el mas pecador puede llegar a ser santo: *Non ergo, videndo meretricem de tua liberatione desperes; sed & Iudam cogitando non debes esse securus. Vtrumque enim periculosum est. & confidentia, & desperatio.* Nadie se asegure en la santidad, ni desconfie en la culpa, ponga los ojos en vn santo caido, y en vna pecadora lebãtada; así conocerà, como è ambas ocasiones ay riesgo: *Vtrūque periculosum est, & confidentia, & desperatio.* Desesperar en la miseria de la culpa, confiar en lo perfecto de la virtud, igualmente dañã. Así pues entre Madalena à servir à Christo, quando se aparta Judas de su compañia para ofenderle: veanse en vna mis-

Mat. 16.
14.

Chrysost.
in Jo.
2. lib.
sec. a.
Serap.

Chrysost.
de peccat.
Iuda.

ma ocasion vn pecador hecho santo, y vn santo conuertido en pecador, para que conociendo la igualdad con que peligran, la confiança, y la desconfiança, ni se confie en la santidad, ni se desespera de la culpa.

X. Seis alas tenian aquellos Serafines de Isaias, *sex ala vni, & sex ala alteri*. S. Buenauentura entiende en estos Serafines los fieles, en las alas las virtudes, y dize: q̄ entre otras, seis son las q̄ han de tener con eminencia, significada en las seis alas del Serafin, que son: *Confessio satisfactio, carnis munditia, puritas mentis, dilectio proximi dilectio Dei*. Confesion, satisfacion, limpieza de carne, pureza de entendimiento, amor de Dios, y amor del proximo. Esto supuesto, bolauan con vnas alas los Serafines, y cubrian con otras a Dios. La quietud no estraño, auiendo llegado a Dios vn alma; ni el desasosiego, admiro: estan algunas tan mal pagadas de si, q̄ aun estando con Dios, les parece no le merecen; y asi hazen mas diligencia para merecerle mas. Que vn alma estando con Dios este quieta, y desasosogada, bulliciosa, y detenida, es en lo q̄ reparo. Si estos Serafines son los fieles, si estas alas las virtudes, para q̄ quietas, y desasogadas? virtudes quietas sin obrar, y virtudes inquietas obrando, para q̄ son? Mas o diligen-

cia ingeniosa! Estar vn alma en presencia de Dios con las virtudes quietas, sin obrar con ellas algo, es demasiada la confiança. Estar siempre con las virtudes bulliciosa, y desasogada, sin atreuerse a tener vn poco de quietud, para contemplar en aquella Magestad, es poco confiar. No sube a la quietud de la contemplacion, quien no dexa el bullicio; ni puede llegar a lo feruoroso del seruir, quiẽ no ha llegado a la quietud del cõtemplar; de suerte, q̄ la quietud por demasiadamente cõfiada; la inquietud, por no atreuerse a confiar, padecen evidente riesgo, la vna de no merecer, y la otra de no gozar; que remedio para la seguridad de quien està a pique de perder lo merecido, o de no gozar lo ganado? *duabus uolabant, & duabus uelabant*. Buele el alma con las alas de la perfeccion, siruiendole de vna pluma cada virtud, pero de tal suerte, q̄ bolando virtuosa, se este virtuosa queda; que si el continuo buelo puede impedir el gozar de Dios con quietud, y la continua quietud esta en contingencias de no aumentar el merecer juntandose la vna con la otra, ni la inquietud tendrà peligros de desconfiança, ni el sosiego de mucho confiar.

XI. Ingenioso es el hombre que espera desconfiando, porque es hijo de vna humildad ingenio-

fa el prudente delcōfiado: entē-
dido es el q̄ quando desconfia
espera, q̄ no ha de ser tan des-
confiada la desconfiança, q̄ no
le queden alientos a quien des-
confia, para esperar: el peccador
desconfia, delcōfia quien espe-
ra, para q̄ de essa suerte, el espe-
rar sea acertado, y el desconfiar
tambien. Oid à Seneca, q̄ suyo
es el sentimiento. *Si sapiſ alterum
alteri miſceas, nec ſperaueris ſine deſ-
peratione, nec deſperaueris ſine ſpe* Es-
perar ſin desconfiança, es dema-
ñada preſuncion: desconfiar ſin
eſperança, es deſeſperacion co-
nocida; de ſuerte, q̄ aſi el des-
confiar a ſolas, como tambie el
esperar, tienen ſus peligros co-
nocidos, vno de deſeſperar, y
otro de demañado preſumir.
Esperar, pues, dize Seneca, y bie;
espere el entēdido quando des-
confia, y desconfie quando es-
pera, que ſi ay en ambas partes
peligro, juntandolas, tendran
vna con la otra aliuio.

Ordinarios ſon eſtos dos cō-
bates, de confiados, y deſcōfia-
dos ay muchos exercitos en el
mundo: ſon los tiros de confi-
ar, y deſcōfiar muy ordinarios,
aſi en los que viuen ſegun las
leyes del mundo, como en los
que le procuran ajuſtar a las de
Dios. El riesgo de eſtos comba-
tes, es conocido: el remedio es,
que no espere el Santo a ſolas,
ni deſespere el peccador. Quan-
do deſconfia eſte por ſu culpa,

espere en Dios, por ſu miſeri-
cordia; y quando el juſto con-
fiare, desconfie de ſi, y confie
ſolo en la bondad de Dios, pa-
ra que con eſto, ni el confiar
pueda dañar al vno, ni al otro
el desconfiar.

COMBATE III.

Non: ne forte colligentes ziza-
nia, eradicetis cum eis ſimul
& triticum. *Verſ. 29.*

Por fauorecer Dios à vn juſto, fa-
uorecerà à vn peccador.

Pareció conueniente a los
ciados quitar la zizaña, pi-
den licencia, y no ſe la dan: *Nō:
ne forte colligentes zizania, eradice-
tis cum eis ſimul & triticum.* Dexad
eſtar la neguilla, no ſea que ar-
ranqueis el trigo, por arrancar
la. Que dezis, Señor? La negui-
lla ha de eſtar con el trigo? Si,
porq̄ ſi ſe arranca, no ſe arran-
que el trigo con ella, que ſolo
el peligro de malograrse vn ju-
ſto, le haze à Dios fauorecer a
vn peccador.

No ſe contentò aquel impio
Rey con uſurparle à Dios la a-
doracion, ſino con executar ri-
gores en quien no ſe la daua
como a diuino. O ambicion hu-
mana! que haſta el miſmo Dios
quieres inferior a ti. Mandò,
porque no ſe la dieron, entrar
en el horno à aquellos tres ni-
ños,

Sen Lib. I
Ep. Epist.
103.

XIII.

XIV.

ños, varones ya en la resisten-
 cia, y perfectos en el valor. Ar-
 dia el fuego, pero antes agafa-
 jaa, que abrasava al inocen-
 te. Lucia, no quemava: alum-
 braua, no consumia; tales true-
 ques sabe hazer lo mas indomi-
 to, con vna inocencia perse-
 guida. Perseguidos se vieron,
 pero no abrasados, y si abrasa-
 dos con mas amor de Dios, no
 con mas fuego. O fuego! y quã
 justificadamente procedes, pues
 lisongreas inocentes, y sabes cõ-
 sumir culpados. No es esto lo
 admirable. Llegò Nabucodono-
 sor al horno, y hallò hecho pa-
 lacio Real la carcel, seguridad
 del suplicio, contento de los
 lances del pesar, vida de los ter-
 minos de muerte, y lo que mas
 es, a Dios entre el inocente reba-
 ño: *Video quatuor viros solutos, &*
species quarti similis filio Dei. Que
 es esto, Señor, dize Chrysost. no
 acabo de entender vuestra cõ-
 dicion, de vn Rey sacrilego os
 dexais ver? no es vuestro ene-
 migo, y soberbio os quiere igua-
 lar en la adoracion? porque le
 aveis de igualar a vna inocen-
 cia? que esse gremio santo os
 vea. q̄ experimente vuestro fa-
 vor en el peligro, deuido es a la
 estimacion que haze de vuestro
 nombre. Vn peccador ha de go-
 zar los beneficios q̄ vn santo?
 y ha de llegar culpado vn Rey,
 a la dicha, q̄ vn inocente? Si, di-
 ze Chrysost. entendido; porq̄ se

Dan. 3.
92.

libre la inocencia, se dexa Dios
 ver de la malicia; pudiera imitar
 se mas el Rey tirano, viêdo ino-
 bediente al fuego, y juzgar dili-
 gencia supersticiosa, lo q̄ solo
 era sollicitud de Dios, como en
 otros tantos se ha experimen-
 tado, que a mayores maravillas
 inuentauan los tiranos tormen-
 tos mas exquisitos, con q̄ el fa-
 vor de la libertad del fuego, se
 les conuertia en mayor daño,
 pues podiã perder la vida en o-
 tro genero de tormêto. Que re-
 medio, para que este favor no
 se deshaga? Dexese ver Dios de
 vn sacrilego Rey, porq̄ viendo-
 le, no ponga duda en que es el
 dueño de aquellas maravillas, y
 el autor de aquellos prodigios,
 q̄ si el dexarse ver Dios, es el fa-
 vor q̄ puede hazer su Magestad
 mas crecido, por conseruar el
 beneficio q̄ ha hecho a vn ino-
 cente, se dexarã ver de vn Rey
 sacrilego, y peccador. Dize la bo-
 ca de oro assi: *Adest tibi amica Chry. bo.*
maiestas, vt innocentia liberetur. Pa-
titur se Deus cum pueris in supplicio puer.
numerari, & potest Dominum vide-
re sacrilegus. Ver vn sacrilego a
 Dios, es favor, y es seguridad;
 para el sacrilego favor, para el
 inocente seguridad; y aunque
 es assi, no se haze la seguridad
 por el favor, sino al contrario,
 el favor por la seguridad: no es
 esse favor merecido, pero haze
 Dios siempre cõ cuidado,
 para que se conozca, q̄ estima
 de

VX

EE 127
71.01

de trib.
puer.

de tal suerte a los suyos, q̄ solo por no disminuirles los bienes, haze a los pecadores beneficios.

XV.

El Rey Profeta tratando de la humanissima condicion de nuestro Dios, atendiendo à quan sin exceptuar a nadie se comunica vniuersalmente, sin q̄ ninguno dexa de tener en sus resplandecientes respládores parte: llegando a indiuiduar lo q̄ en tanta magestad tiene el justo, y lo q̄ tiene el pecador, lo declara desta suerte: *oculi Dñi super iustos. Vultus autem Dñi super facientes mala.* En la distribucion de la Magestad diuina, los justos se llevan los ojos; y el rostro, los pecadores. Bien dispuesto, porq̄ los ojos son lo mas lucido del rostro, y aunq̄ en el de Dios no ay esse achaque, porq̄ todo es lucimiento: fue declarar en esse estilo, como lo mas de Dios es para el justo: el pecador no tiene en el tanta parte. Estè bien; empecemos aora nuestra duda. Los ojos de Dios s̄n del justo, y el rostro del pecador. Desdeñ es esse aueriguado. Los ojos de Dios buenos son, pero para el justo poco: dar los ojos, y negar el rostro, es desaire, no fineza; aunq̄ vn alma pueda mirarse en los ojos de Dios, si le quitan el rostro, no queda satisfecha, por q̄ le falta la vista de su hermosura, y priuar al justo de belleza tan diuina, es conocido desfavor: q̄ à vn pecador le quiten

Psal. 33.
16. 17.

los ojos, y le dê solo el semblante, es muy justo, q̄ los ojos de Dios son del justo, y no se le hã de quitar, para darcelos al pecador. Este es conocido inconueniente, pero imposible diuision. Los ojos, y el rostro siẽpre andan jutos, los ojos siguẽ al rostro, y el rostro sigue a los ojos, de suerte q̄ no puede estar lo vno sin lo otro: luego quando Dios mira al justo, quita el rostro al pecador; y quando buelue el rostro al pecador, quita los ojos al justo, porq̄ ojos, y rostro siẽpre andan jutos, y donde vã lo vno, vã lo otro. Es assi. Quitar, pues, el rostro al pecador, no delidize; priuar de los ojos al justo, es desfavor. Como ha de ser esto? q̄ vn justo queda desfavorado siẽpre: si Dios le mira, le quita el rostro; si mira al pecador, le quita los ojos; como se ha de cõponer a questo? Desta suerte. Si los ojos de Dios son del justo, *oculi Dñi super iustos.* y el rostro es del pecador: *Vultus autẽ Dñi super facientes mala.* Es llano no querer el justo dar sus ojos al pecador, ni el pecador dar el rostro, q̄ es lo q̄ le cabe de Dios al justo. cõ lo qual el justo se viene a quedar sin el rostro, y sin los ojos el pecador. El remedio para no priuar a vn justo del rostro de Dios està biẽ claro; no priuar al pecador de los ojos; y aunq̄ mirar Dios cõ los suyos, es beneficio: fauorezca Dios al

peca.

pecador con los ojos, que son propios del justo, por favorecer al justo con el rostro, q̄ es propio del pecador: y pues rostro, y ojos son inseparables; si mira al justo, sea con el rostro, y los ojos; y si se buelue al pecador, tambien, que si pudo hallar aquella diuision, la diuersidad de meritos, el caudaloso afecto que Dios tiene a los justos, lo sabe disponer de suerte, que por favorecer de todas maneras al justo, se resoluerà à favorecer al pecador.

XVI.

Peca Adan obligado, y favorecido; de ingratitude, è inobediencia se compone su culpa. No es pequeño realce del delito, ingratitude sobre obligaciõ. Oluidõ a su Dios, agradado de los alagos de vna muger: ofendiõle, y viendose Dios ofendido, por atajar mayores daños, viene luego juez à executar castigos, en quien poco antes auia depositado fauores. Que dolor! ver en tan breue deslucida vna hechura en quiẽ se remitõ Dios tanto. Conuencele del delito, y empieza à castigarle. Entre otros castigos, vno fue echar su maldicion a la tierra, *Maledicta terra in opere tuo.* Que es esto, Señor, a la tierra maldecis? porque delito? ella no os ha ofendido, obediẽte ha sido à vuestras determinaciones, pues lleuõ fruto a la primera palabra q̄ oyõ vuestra: como sin tener la malicia

de la culpa, le aplicais lo riguroso de la pena? padezca Adan, pues peccõ, y quede essenta la tierra por obediente: parece q̄ trocáis las suertes; el culpado se queda libre, y el inocente castigado; echad essa maldicion à Adan, que mas parece beneficio, que pena, el quitársela. Favorecer a vn culpado, es remision, no castigo. Porque se ha de viciar assi la justicia, siendo el delito tan graue? Gran pensar en este pũto el de Barcefa. Verdad es, dize, q̄ Dios no quiso echarle la maldicion, y q̄ fue especial beneficio no echarla, empero no fue por el tan crecido fauor; sino porque como era padre vniversal del mundo, aunque pecador, tenia en si muchos hõbres, si mortales, santos, y especiales amigos de Dios, como eran, entre otros. Profetas, y Apostoles. Assi, pues no sea maldito Adan, aunq̄ lo merece su culpa, aduirtiendo, que para quitarle la maldicion, no atiende Dios a lo que tiene de culpado, sino a lo que del ha de proceder perfecto. Dos cosas mira Dios en Adan, la culpa, y la descendencia; la culpa, obligale a la maldicion; la sucesion al beneficio, y assi fauorez cale Dios, q̄ su condicion es tal, q̄ si le mira padre de justos, por favorecerlos, favorecerà à vn inobediente: *Quia ex Adamo nascituri erant multi mox*

Mos Bar. coment. de Parad. c. 28.

tales

Gen. 3. 17.

*sales prohi iustique ut profeta; atque
Apostoli ne per illum hi quoque exe-
crabiles, atque detestabiles haberentur.*

Si mal dize Dios à Adan, mal-
dize en él à muchos justos, si-
no, parece remiso en la execu-
cion de la justicia, de suerte, q̄
por vna parte peligrá lo justo,
por otra lo fauorable. Ea pues,
dize Dios, no quiero maldecir
a Adan, q̄ fino dexo de mirar en
él la culpa, miro tambien su des-
cendencia, y pues soy dueño in-
dependente, quiero dispensar
en essa pena, aunque sea en fa-
uor de vn pecador, porque no
tengan en ella mis amigos par-
te, no sea maldito el padre de
vn santo, aunq̄ lo merezca por
su delito, q̄ por fauorecer a vn
justo, a la misma culpa sabrà
Dios fauorecer.

XVII.

Para todos es fauorable este
còbate, para justos, y para peca-
dores, aunq̄ a los pecadores les
viene el biẽ por los justos. Bien
aya Dios, que asì sabe acudir a
sus amigos, que no solo los fa-
uorece por sí, sino q̄ a sus ene-
migos fauorece por ellos. Si el
enemigo se beneficia solo por
las atenciones q̄ se deuen a la
amistad de vn escogido; para él
claro està que seran mas creci-
dos los fauores. Procure el Ca-
tolico còbates de tanta dicha,
q̄ si por solo vn respeto sabe dar
à quien no lo merece dichas,
mejor sabrà aumentarlas à qui-
en se precia de su amistad.

COMBATE IV.

Sinite vtraque crescere. *Vers. 30.*

*Est tan peligrosa vna mala compa-
ñia q̄ hasta el mismo Dios la escusa.*

C Rezan juntos. Peligrosa
Junta de neguilla, y trigo,
de justos, y pecadores: quan pe-
ligroso es viuir vn bueno con
mala compañia! solo el mādár-
lo Dios puede assegurar à vn
alma. Preuenido anda è expres-
sar essa permisiõ de la vida co-
mun entre el trigo, y la zizaña;
Sinite vtraq; crescere; q̄ menos que
con vna disposicion diuina, no
pueden viuir juntos sin peligro
la malicia, y la bondad.

Sana Christo vn leproso, sin
mas diligencia q̄ tocarle: *Tetigit
eum dicens: Volo mundare.* Sana o-
tro N.P. Eliseo, y áda en sanarle
tan corto, q̄ aun no se determi-
na a ver al enfermo, sino q̄ a su
discipulo lo remite, embiando-
le con vn recado, en q̄ le dize
vaya al Iordan, y q̄ se laue en él
siete vezes: *Vade, & lauare septies
in Iordane, & recipiet sanitatem caro
tua, atq; mundaberis.* Reparó Chri-
stus en la diferencia: Christo to-
ca al leproso, y no le toca Eli-
seo; Christo ve, y habla al enfer-
mo para darle salud; Eliseo, aũ-
que se la dà, no le habla, ni le
ve. Que diferencia es esta? vno
toca, otro no toca; vno ve, y no
ve otro; Eliseo sana sin tocar, y
Christo sana tocando; mas vit-
tud

XVIII

XIX

430
10.

tud parece tiene Eliseo, q̄ Chri-
 sto. No auéis visto al mas reiū-
 brante Planeta, quando lo lo-
 brego de la noche tiene escuta
 à la tierra, q̄ para ilustrarla con
 sus luzes, no le implica la distā-
 cia, antes quanto mas anda, más
 se ausenta de la tierra, y no la
 ilumina menos, para q̄ entiēda,
 q̄ su presencia no haze falta pa-
 ra ilustrar, do le sobra el lucir?
 Y no reparais en vna lucecilla
 q̄ menguante de resplandores,
 para poder gozar de sus rayos,
 es necessario llegarle mui cerca
 a ella, siēdo la carestia de su luz,
 en el ausencia, mēgua de su vit-
 tud? Pues assi Christo, y Eliseo,
 el vno parece Sol, q̄ no se apaga
 en la ausencia, sino q̄ auente de-
 sata su virtud, y sin tocar, quita
 lepra: Christo, si luz toda diui-
 na, parece q̄ està en menguan-
 te; pues es menester la cercania,
 para gozar de sus luzes, y sana
 lepra tocando. La fuerte biē se
 conoce estar tocada, pues el
 Sol parece luz, y la luz parece
 Sol. No lo entendeis, dize Chri-
 stotomo que el Sol haze como
 Sol, y obra como luz la luz. A-
 tended a los rayos del Sol, y ve-
 reis quan sin mancilla tocan lo
 mas inmundo de la tierra, y la
 dexan ilustrada, siendo restigo
 de su pureza, no contaminarse
 sus luzes en tan inmūdo cōta-
 gio. Pues assi Christo, para q̄ se
 conozca Sol diuino, toca a vn
 leproso, y tocandole, le sana, sin

q̄ por esso pueda empecerle lo
 alqueroso de la lepra. Eliseo, luz
 cō virtud mas limitada, no se a-
 treue a tocar lo inmundo, por
 no quedar cōtaminado. Christo
 es Dios, biē se conoce, pues pue-
 de llegarle a vn leproso tā cer-
 ca, sin q̄ la lepra se le pegue. Eli-
 seo es hombre, y aunq̄ tan san-
 to, no se resuelue, aū a mirar vn
 leproso, tanto es el peligro de
 vna mala cōpañia, q̄ solo Dios
 puede determinarse à tenerla sin
 el peligro de ser inficionado:
*Eliseus quidē (dize Chryso.) mū-
 dauit leprosum, & Christus munda-
 uit leprosum. Ne ergo dicerent Iudaei,
 quid magnum fecit Christus? Hoc fe-
 cit, quod fecerat Eliseus. Sed ille qui-
 dem tangere ausus non fuit leprosum,
 ne contaminaretur: iste autem tetigit,
 & mundauit. Igual fue la accion
 de Christo, y Eliseo, ambos sa-
 nan lepra, pero cō esta diferen-
 cia, q̄ Christo sana como Dios,
 tocando sin rezelo, Eliseo se re-
 zela como hōbre perfecto, y as-
 si no toca, aunq̄ sana, q̄ esto de
 acōpañarse lo puro cō lo inmū-
 do, sin rezelar riesgos, solo Dios
 es quien lo puede hazer.*

Muene vna question Pedro
 Celē sobre aquellas palabras
 q̄ dixo Christo tratando del An-
 gel primero: *Ille homicida erat ab
 initio. & in veritate non stetit.* No
 tuvo consistencia Luzbel, no
 estuvo en la verdad, desde el
 principio fue homicida. La que-
 stion es esta. Puesto q̄ fue homi-
 cida

Chry ho.
 17. de
 Cananea

XX.

Ioan. 8.
 44.

cida tan luego, y peccado tan
 recien nacido, huvo alguna di-
 stancia entre la creaci6n del An-
 gel, y su caída? Traz diuersas o-
 piniones, q̄ tienen su lugar en
 la Catedra, no puedo, si embar-
 go, dexar de poderar la q̄ él si-
 gue: *Aliqui (dize el Abad) etiam
 fuisse moram dicunt inter creationē,
 & lapsum, & quod in illa breuitate
 temporis, omnes uariarant, non per
 suum liberi arbitrii, sed per creationis
 beneficium.* Crio Dios al Angel,
 pero no luego cay6, distancia
 huvo, aunq̄ breue, de vn instan-
 te, 6 operaci6n, enue la creaci6n,
 y la caída, y en esta dilaci6n to-
 dos los Angeles eran buenos,
 alsi los q̄ se quedar6n como los
 q̄ miserablemente cayeron; pero
 esta bondad q̄ tenia el espiritu
 recien criado, no nacia del vto
 del libre aluedrio sin gracia, si-
 no del beneficio de la creaci6n:
 cri6 los Dios a todos buenos, en
 gracia habitual, porq̄ la prime-
 ra vez q̄ el piazal de la diuini-
 dad dibuj6 aliecos de espíritus,
 perfectissimos auian de ser. Esta
 es la opinion, ella supuesta, pre-
 gunto: Si los Angeles eran tan
 buenos, si remedos de la diuini-
 dad, de donde les vino su des-
 dichas? el mundo estava por cri-
 ar; de lo criado, solo auia criatu-
 ras capaces de razon, Angeles,
 de lo increado Dios a Dios por
 su misma essencia es tanto, el An-
 gel es bueno, por el beneficio
 de la creacion; pues d6 de todo

es bondad, como cupo la mali-
 cia; q̄ resquicio huvo para que
 entrassen c6bates de culpas c6-
 tanto valor, q̄ venciossen Ange-
 les, estando tan fortificados c6-
 murallas de perfeccion. Quan-
 bien lo aduirtió el Celése. Dos
 cosas tenian los Angeles, natu-
 raleza, y voluntad, la naturaleza
 era buena, la voluntad sali6 ma-
 la; vivian juntos en vn fogoto
 voluntad, y naturaleza; es ver-
 dad, q̄ la naturaleza era buena,
 pero mal ac6pañada. Ea pues,
 caigan en la culpa, y caigan tá-
 bien del cielo; q̄ siendo incon-
 tratable la muralla de la Ange-
 lica naturaleza tuuo tanto po-
 der el c6bate de vna mala c6-
 pañia, q̄ la vino a derribar: *Hec
 verior est sententia (profigue el Ce-
 lense) quia naturam Angelorū bō-
 nam fecit Deus, nec naturam, sed vo-
 luntatem malam puniendam fuisse
 credendum est; nisi, quia & propter
 voluntatem malam, bona aliquando
 puniuntur natura.* No ay resistencia
 para el poder de vna mala c6-
 pañia, quando la naturaleza de
 vn Angel no tuuo valor para li-
 brarse del, siendo de tantos qui-
 lates, y en todo tan perfecta, lo-
 lo por vn mal dado se ipficio-
 na, y viene a padecer como ma-
 la, no porque le falta la b6dad
 natural, sino porq̄ est6 con vna
 mala compañia. *Et ista uel
 sustiende a la magestad de Dios,
 exercicio antiguo luyo, aunque*

Pet. Cell.
 Lib. 7. exp.
 Mos. reb.

100 110
 12 13
 14 15

XX

8 mol

en la noticia de hombre moderado
 no, pues en esta ocasión se le abre
 no su conocimiento. Vio de sí
 el tronó, en dō de favorecido afi-
 fia a Baías, oyó sus q̄xas, hatti-
 metas, y gōpa de cida de sus con-
 tas, por lo q̄ tiene de amāre; to-
 ma con vnas tenazas vn asqua
 de vn brasero, q̄ estāua en el al-
 tar, y puntea cō ella los labios
 al Profeta: *Volauit ad me, vnus de
 Seraphim. Et in manu eius calentus,
 quē forcipe tulerat de altari. Et teti-
 git os meū. Tuxo los labios a Ba-
 ias, pero cō el asqua; el asqua es-
 tūua en las tenazas, las tenazas
 en la mano, de fuerte, q̄ entre los
 labios del Profeta, y las manos
 del Serafin mediauā las tenazas,
 y el asqua. O q̄ Serafin tan me-
 doso! el asqua le aterroriza; no
 tiene porq̄ temer, q̄ no se le abra-
 sarā la mano; el fuego al fuego
 no ofende, q̄ mas incēdio q̄ el
 fuyo; to que cō su mano al Pro-
 feta q̄ el ardōr del fuego no es
 mas q̄ el de vn Serafin; to que lo
 q̄ si llegarle cō el asqua, es para
 abrasarle, q̄ mas alqua q̄ su ma-
 no; ella sola le abrasarā, es, como
 se dize, la verdad, porq̄ el Sera-
 fin es vn ardētissimo incendio.
 Mas, o preuenida diligēcia, el no
 tual: Estāua el profeta dādo
 votes, y diziēdo: Yo tēgo los la-
 bios impuros, no por mismo por
 la cōpañia de vn pueblo, q̄ los tie-
 ne sucios, porq̄ no cuida de lim-
 piar los: *Vir pollutus labijs, ego sū
 Et in medio populi, polluta labia ha-**

bētis ego habito. Así dize el Sera-
 fin: Labios sin pureza tiene Ba-
 ias, porq̄ trata con vn pueblo q̄
 tiene labios sin ella; pues no qui-
 ero tocar los tuyos, q̄ si a vn Pro-
 feta daña vnā mala cōpañia, tā-
 bien podrá aleçar algo de esse
 cōragio a vn Serafin, no quiero
 tocar inmediatamēte labios im-
 puros, q̄ si mi mano es ardōr, y el
 fuego cōtūme lo q̄ toca, es peli-
 groso tocar lo q̄ no es la puro. Ni
 el asqua toma el Serafin a las ma-
 nos, no de puro temerōso, sino de
 puro rezelado, porq̄ llegādo tan
 cerca de los labios a buelcas del
 asqua, era contingēte llegar cō
 la mano a ellos; todo es pureza
 el Serafin, y rezela a tēto llegar se
 a los labios de vn Profeta, solo
 porq̄ oye dezir q̄ tierē mēcha.
 Tanta es la fuerza de vnā mala
 cōpañia, q̄ a vn Serafin le haze
 titubear, y no se acaba de resol-
 uer a tocar lo q̄ es inmundo.

Quiere Dios hazer Profeta a **XXIII**
 Jeremias, notificalo su di. ha, da-
 le noticia de quan acertada ha
 sido su eleccō, pues antes de ha-
 zerla, le conoce, porq̄ le ha exa-
 minado su atēcion, y aprobado
 su prudēcia. Dió a entender el
 soberano Príncipe cō estilos hu-
 manos lo q̄ el hombre deue ha-
 zer viēdole en dignidad, para
 elegir sujetos idoneos, y apro-
 para exercer el ministerio a que
 son elegidos. Escusase el Profe-
 ra de serlo. Grā principio de su
 bit, no quiere el puesto. Al fin le

assegura Dios sus rezelos, y para hazerlo, el mismo le toca cō su diuina mano los labios: *Misit*
Jerem. 1. Dñs manum suam, & tetigit os meū.
 9.

La misma diligencia hizo con *Isaias*, fino para elegirle nueuamente en Profeta, para embiarle alomenos à diuersas naciones de su parte; pero en vez de tocarle cō sus manos los labios, como lo hizo con *Jeremias*, lo remite a diligencias de vn *Serafin*: *Volauit ad me vnus de Seraphim,*

Isai. 6. 7. & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari & tetigit os meū.

La dificultad ya està euidente. En vna parte toca Dios, y en otra parte no toca; porq̄ es essa diferēcia? Los Profetas sō iguales, amigos de Dios, escogidos de su mano; la mano de Dios, vna, inmutable, esēta de todo riesgo. Llegue, pues, de vna suerte a los dos Profetas, no se escuse, ni los fauores sean diferētes siendo los meritos iguales: el ministerio para q̄ son elegidos, es vno, los labios, hã de ser instrumentos de su obediēcia, en ambas partes son cō igualdad necesarias razones, y razones q̄ sean de Dios todas. Pues siendo assi, como Dios esliēde la mano para tocar labios a vn Profeta, y remite a vn *Serafin*, q̄ toque los de otro? No veis la diferencia? Los labios de *Jeremias* estauan puros, y limpios, no tenían mancilla, de inocencia era su falta, pues lo poco q̄ teniã de

verbosos, los pocos años lo hazian: *Ecce nescio loqui quia puer ego sum.* Los de *Isaias* estauã sin pureza, y cō mancha: *Vir pollutus labijs ego sum.* Ea, pues, dize Dios, sepa el hōbre lo q̄ peligra en vna mala cōpañia, pues aun yo me escuso de tenerla. Con *Jeremias* me acōpañō, cō *Isaias*, me escuso, y aunq̄ son Profetas entrãbos, para iutar me con ellos, no miro a la Profecia, sino a la limpieza, lo limpio me lleva tras si las manos, y el afecto; de si me aparta lo inmundo, q̄ mi mano, aunq̄ por lo q̄ tiene de diuina, està essenta del cōtagio, podra significar al hōbre el peligro, rehuso llegar adō de le puede auer.

Peligro conocido, y daño muy euidente es, el de vna cōpañia no ajustada, nadie en ella puede tener seguridad, y assi para no multiplicar de facierros, el medio mas acertado es, q̄ el bueno trate con el bueno, y q̄ trate cō el malo el malo. Assi *Seneca* hablando con *Lucilo*: *Hoc est salutare, non conuersari cum dissimilibus, & diuersa cupientibus.* La dissimilitud de las costūbres no es apropiado para hazer coman estancia, los diuersos deseos no son para vnidos, impidē por lo menos la virtud, lino la estragan. Toman de la virtud el trabajo, y tienen de la malicia con quiē se juntan el castigo: vna virtud mal acompañada, todo jūto lo tiene, porq̄ el ser bueno, cuesta tormento,

tormento, y cuesta el ser malo castigo; y así tiene lo penoso de la virtud, y lo trabajoso del vicio, de la virtud, el afán con que se alcanza, del vicio, la pena con que se castiga.

XXIV. Quan dañosos combates son los que haze el mal al bien, y mas fino los resiste. El daño no está en ser combatido, sino en ser auaallado. El mal quando persigue al bien, si se muestra constante, le causa lucimientos, los de doros son para él, pues se queda con el atreimiento, y queda rechazado, antes que glorioso. Pero ay del bueno, que viendose combatido con malos lados los agafaja, no los sacude, los lisonjea, no los repudia, los agrada, no los despide, amistad quiere con ellos, de su compañía gusta, y así puede tener por cierta su perdida, por que no ay donde mas se estrague la bondad, que con la compañía de la malicia.

COMBATE V.

Vsque ad messem. Vers. 30.

Males que tienen fin, no han de sentirse.

XXV. EL sentimiento mayor de vn bueno, es estar mal acompañado, aprieta mas el dolor a quien le sabe sentir, quanto mas inescusable le es la compañía, y estando lado a lado, como sucede a la neguilla, y al trigo, sin poder este escusar la vista de a-

quella, antes habitando en vna misma tierra, es el mas crecido mal que a vn justo le puede acaecer, en esta afliccion solo le queda vn consuelo, que es esta junta no es perpetua, sino que viene a tener fin, *vsque ad messem*. En llegando al tiempo de su sazón el trigo, se quedará solo, y le quitarán la carga de su pesada compañía. Mucho alibia a vna desdicha la noticia de que se ha de acabar.

Del Sol primer regente del dia, tratava San Zenon Obispo de Verona, y Martir, quando en lisonja del valor con que caminaba tan osado a su muerte, siendo el mismo homicida de sus rayos, quizá porque no se diga, que tanto Señor fenecer a otras manos que a las suyas, dixo así elegante, y entendido: *Nec tamen instantis finis sorte terretur, suos ut repigret cursus: ut horas, ac momenta producat: ut saltem paulo diutius diei sui demoretur in vita*. Nace el Sol, y apenas abre los ojos, quando ve su sepulcro, mirase mortal al nacer, y viendo, que si camina, es su muerte, no se atemoriza con el horror del morir, ni por ello se detiene en su curso; antes repite su esplendor luciente, siendo su movimiento indicio de las horas con que el tiempo se distingue, solicita su ocafo, no pretende alargar la vida, por dilatar los pasos al morir. El fenecerse en tan obscura noche, no le affige, le alienta, y hallan-

XXVI.

S. Zenon
Epis. ser.
de Resur.

do las prietas de escurecerse, en las diligencias del lucir, sin descaer, procura siēpre bizarro lucimientos. Gran dezir de Zenon! El Sol solicita su muerte? el mismo se va à morir? el sepulcro de la noche no le asombra? la sombra palida, q̄ sirve de luto a sus luzes, no haze titubear sus resplandores? singular valor: morir se lo lucido, y no sentirlo, concluir se lo grande, y no llorarlo. No estreñeis esse animo (dize el Profeta Rey) q̄ aunq̄ tiene mucho de aliento salir a la campaña de esse pavellon azul en desafio con la muerte, el no temerla, mas es conocimiento. q̄ valor: *Sol cognouit occasum suum.*

2f. 103.

Conoce el Sol su muerte, sabe q̄ no es perpetua, q̄ se acaba cada dia, y q̄ el morir, se buelue a conuertir en nacer. Así, q̄ esse conocimiento tiene? pues que mucho q̄ no la tema, y q̄ gallardo haga donayre del morir, solicitando con sus passos su muerte, si las sombras q̄ le sepultā, se acab. n. y su muerte tiene fin? Muerte q̄ ha de conuertirse en vida, por q̄ ha de sentirse, sombras q̄ han de boluēse en resplandores no han de affligir, camine el Sol a su Ocaso, sin detenerse en el Oriente, pues sabe, q̄ su Ocaso se acaba, y que si sus luces mueren con la noche, mueren la noche con sus luzes.

Ordme otra vez el ingenio de
de Pedro Retirale Christo nue-

X. viij)

stro bien a la soledad, quando la multitud populosa de Ierusalem tremolaua el Estandarte de su Passiō, fuesse à vn huerto distante de lo comū, ò fuesse preuencion para despedirse de la vida esse retiro, ò diligēcia, por prepararse, para llegar a la muerte. Ponele en oracion, y atendiendo al cōbate q̄ a tu vida le amenazaua tan proximo, y los tiros tan fuertes con q̄ la auian de batir en el breue termino q̄ le quedaua lastimado, y affligido, desahoga con estas razones el pecho: *Tristis est anima mea vsq̄ ad mortem.* Affligido estoy hasta morir, triste me hallo hasta la muerte. No es mucho entre las imaginaciones de vna muerte tan penosa este sentimiento, deuido es. No detengamos en esso el discurso, q̄ morir vna inocente magestad, hasta el mismo Dios lo siente. Oygame, para hazer el reparo, la exposicion q̄ dá S. Zenon à estas palabras: *Tristis est anima mea. Quod dictum, dize Zenon non tam timentis, quā exultantis: ac docentis.* Trocò las razones Christo, y dixo: Que estaua triste por dezir q̄ estaua alegre; mas stro es, q̄ a la vista de tanto dolor, en leñaz ficiones no disgustos, alegrías, no tritezast? Triste estoy, dize, y es dezir, estoy alegre, *exultantis.* El ingenio afflige exposicion tan singular, pues parece se opone a la misma letra del Texto, y así gime

Matt. 21

34.

S. Zen.

va. sen.

de Regim.

ali

el ingenio para salir deste exponer con viveza. Tristeza q̄ alegra quien la vió? Alegria q̄ entristece, donde asiste? Que se affija Christo cōbatido de males, pidelo la ocasiō: q̄ esta affliction le sirua de alegria, la razon lo estraña: alegrarte con la tristeza, es accion singular: regozijarse en la affliction, es poco usado: Como es posible, nacer el alegria de lo mismo q̄ es su muerte? Affligir el mal, es comū: entristecer la desdicha, es ordinario: pero hallar en el mismo mal materia de gusto, y en la tristeza, motiuo de alegria, siendo la enfermedad medicina de si mismo, y quitādo el achaque al achaque es nunca vista novedad, sino es en las calenturas de amor, donde el padecer suele ser aliuio de quien ama. En Christo biē lo pudieramos aplicar por este camino, pues sus penas nacen todas de amor; pero otro norte es el q̄ sigo. Alegrese Christo en la tristeza, diuertese en la affliction, consuelase entre la memoria de las penas q̄ tan presto ha de padecer, porq̄ sabe q̄ todo ha de tener fin; y desdichas q̄ se acaban, antes son materia de gusto, q̄ de tristeza. Atormentaua à Christo en el huerto la imaginacion de sus males, pero acordauase, q̄ en la Cruz auian de tener termino, y quedar estancados, sin q̄ pudiessē passar de alli, como el mis-

mo lo declarò, diziēdo: *Cōsummatū est.* Males, pues, q̄ le conlumen, y acaban, si entristecē por lo q̄ tienē de males, alegrā por lo q̄ tienē de caducos. Triste está Christo, pero es alegre su tristeza, q̄ si lo natural no escusa el sentimiento en los males, el auer de perecer, y concluir, los haze passar cō titulo de bienes: bueno es el fin de los males, pues en él se acabā: no ay mal, si tiene fin: si el mal se acaba, no es mal. Alegrese Christo, regozigese en medio de la tristeza, y descōsuelo de los exercicios de males, q̄ ya à ojos vistos le empieçan a batir, porq̄ esse principio es perecedero, y ha de tener fin cō breuedad, y assi alegrese, pues es materia conocida de biē, el mal, q̄ tiene conocido fin.

Llegando el Angel à explicar el misterio q̄ ocultaua aquella muger q̄ en el libro de las Revelaciones del diuino Bējamin, venia sentada sobre vna fiera, q̄ tenia siete cabeças, dize: Las cabeças significan siete Reyes, de los quales los cinco ya pasaron, el vno reina agora, el otro reinará en los tiempos postrimeros; pero aduente el Angel deste vltimo, q̄ durará poco tiempo su Reyno: *Quinque ceciderunt; vnus est, & alius nondum venit: & cum venerit, oportet illum breue tempus manere.* Explican las plumas de los Interpretes sagrados con diuersidad estas palabras,

labras, vnos, declarando estos Reyes de vna manera, otros de otra. Pero dexando la inteligēcia de los seis primeros Reyes: Lo q̄ haze à nuestro intento es solo el septimo, y vltimo Rey, acerca de lo qual es el comun sentir, q̄ es el Antecristo, Rey q̄ se ha de levantar en las vltimas edades del mundo, gouernará con tirania, sin atencion alguna, y con insaciable fiereza. Aora reparo en la poca perseverancia de este Reino: *Oportet illum breue tempus manere.* Conuiene q̄ sea breue este Reyno, que se acabe presto esta monarquia, q̄ no sea durable este gouerno. Que de gouernos ay en el mūdo deste jaez, ya parece q̄ se cūple la profecia del Angel. El Reino del Antecristo presto dexara de ser, *breue tempus*, breue será lo q̄ dure. Que conueniēcia ay en esta breuedad? dure dilatados espacios, q̄ parece en vano la fabrica de vna Monarquia, para ser poco durable. Mucho es empeñarse en el edificio de vn nuevo Reino; pero auer de ser para poca este cuidado, es mucho mas. Hizo Dios la dilatada republica de la tierra, pero casi eterna su duracion: *Terra autē in aeternū stat.* Dure vn Reino à proporción, sino tū eterno, cō el espacio mas dilatado; y sino ha de durar, no se fabrique, no aya corona, q̄ tan luego se m. logre. Pero ayala, dice con eminencia Ruperto,

aya vn gouerno tiranico, pero en él aya breuedad, por q̄ el hōbre en dos enfermedades, tiene peligro, la vna es de flaqueza, y de soberuia es la otra; la soberuia le haze altiuo, y la flaqueza cobarde: vna le haze temeroso; otra le haze temerario: q̄ remedio para sanar achaques q̄ le sō al hōbre tan nociuos? Este dice el Abad, proponga Dios vn Reino tirano, pero aseguralo breue. *Oportet illū breue tempus manere,* para q̄ cō esto la tirania aplaque la soberuia, y la breuedad consuele la flaqueza, q̄ si esta se atemoriza en los males grādes, y aq̄lla se aplaca, sea breue tātadela dicha como trae consigo vn tiranico poder, por q̄ si modera la soberuia con el rigor, diuier ta la pena, q̄ la flaqueza ocasiona, cō la breuedad; q̄ para quien padece el mal de vna tirania, no ay diuersiō, como saber q̄ ha de durar poco tiēpo; dure poco, q̄ assi no se tēdrá por mal, si por cōsuelo, q̄ los males, por grādes q̄ sean, miētras pueden acabarse, al entendido le cōsuelan, no le atemorizan. Oid a Ruperto: *Hic quasi superbi, & infirmi sumus, misericordia Dñi cum sociis veritate, & terret nos de magnitudine aduersitatis & respuet de breuitate temporis.* Aduersidades ha de auer grandes, y breues; grādes para el reparo de la soberuia, breues para el alivio de la poquedad: poco es el mal, aunque sea mucho,

Mad. 1. 4.

Rup. lib. 1
in Apoc.

cho, quando es breue; diuierre lo grande de la desdicha, el saber su corteidad: no ay mal que cause dolor, si trae la breuedad consigo; mal que tiene fin, no puede ser largo, y assi no deue sentirse, por que la limitacion de las desdichas, priua de los sentimientos que ocasionan.

Tan facil le es à va animo de- sengañado llevar los desaltres, y sufrir las aduersidades, quando sabe q̄ son temporales, q̄ el ser- lo le haze llevarlos cō tal ente- reza, como sino fueran males: lo temporal por malo q̄ sea, no le aflige; lo eterno es solo quiē le dà cuidado: el mal permanente es el q̄ tiene por mal, el transi- torio no le siente, mas q̄ si fue- ra bien. Diferente es el animo vicioso, dixo Seneca, q̄ no solo tiene por mal al mal verdadero, sino al q̄ uene especie de bien, y siēdo el mayor bien q̄ puede tener el mal durar poco, solo repara en q̄ es mal, no en su bre- ue duracion: *Malus animus omnia in malū vertit, etiam que in speciē op- timi uenerunt.* Para el malo no ay bien, todo es mal, porq̄ bueno, y malo, todo lo haze malo, y el mal q̄ por tener fin, tiene respe- tos de bien, tambiē le reduce a mal. Brauo dolor! q̄ pudiēdo ha- zer de todo biē, del bien, porq̄ lo es en si, del mal, porq̄ si es cō fin, y termino, tiene especie co- nocida de biē; cōuierre ta ū vicio- so en mal, hasta el bien mismo.

No sea el Catolico tan estraga- do, q̄ todo combate de mal le parezca mal: ajustete a la segu- ridad, de que solo lo es el q̄ dà combates eternos: los demas combates q̄ el mal ofrece, por malos q̄ sean, solo tienē el nō- bre de males. Si dexa de ser vna desdicha, como puede serlo? pues nadie puede ignorar, q̄ lo que se acaba, no es, y lo q̄ tiene ser no se acaba. Luego si se aca- ba el mal, no tiene ser, y solo el q̄ no se acaba, serà mal. Acabe ya el Catolico de conocer esto, y entienda, q̄ los males con q̄ Dios le cōbate en esta vida, tie- nen especie de bienes, pues son males de passo, q̄ no tienen e- stancia, q̄ no son, y si son de al- guna penalidad, es para dispo- ner Dios a las almas, para q̄ se hagā capaces de eternos bienes,

VICTORIA.

Non. Vers. 29.

En la campaña espiritual dōde se me- rece quando se pelea el pelear es uēcer.

Tenia puesto en campaña XXXI. su exercito de rubios gra- nos, en quiē se representan los soldados justos, vn labrador di- uino puso cētinelas, y en vez de guardar el campo, durmierōse: el enemigo diò vn asalto cō la gente q̄ tenia de guerra, aunq̄ mucha, de mala calidad toda.

Gen. lib. 1
Epist.

Aduirtio se el daño, y las cētine-
 las dicen: Señor, permitidnos
 combatir à esta gēte, no quede
 soldado q̄ no muera, salga de
 raíz esta mala semilla de nuestro
 exercito. Oydo el soberano La-
 brador, pero no se lo permite,
 Non. No se arranque, esten jutos
 los exercitos de trigo, y negui-
 lla. En la milicia esse estilo no
 es conuēte: dos campos enemi-
 gos han de viuir juntos? vna cā-
 paña es de mucha costa, los Rei-
 nos se assuelan con esso, las ciu-
 dades se acaban, los lugares se-
 necen; porq̄ vna guerra consu-
 me las vidas, acaba con las hō-
 ras, y concluye con las hazien-
 das; como quereis q̄ exercitos
 tan enemigos esten tan despa-
 cio juntos? No se dividan, no,
 Non, esten juntos, y siempre pe-
 leando, q̄ siendo esta campaña
 espiritual, en donde justos, y pe-
 cadores, representados en la ne-
 guilla, y el trigo, estan en vna
 guerra continua, aī se pelea tan
 misteriosamente, q̄ mereciendo
 vnos, quādo desmerecen otros,
 el demerito haze vencidos, y el
 merecer victoriosos; peleen, q̄
 no se les dilata la victoria, por-
 q̄ la conquista se dilate, que es
 se pelear, como es lo mismo q̄
 mereces, casi es lo mismo que
 triunfar.

XXXII

Lebanta Christo S. N. tu E-
 standarte Real para hazer gen-
 te a los treinta años de su edad,
 lo mismo tiempo para la campa-

ña, quando tiene mayor feruor
 el esfuerço: No buscó mucha
 gente, pero procuró la valerosa,
 sufrida en los fracasos, y resuel-
 ta en las ocasiones. Haze vn ex-
 exercito de doze valerosos solda-
 dos, y subiendo con ellos à cō-
 quistar à Ierusalen, y en ella à
 todo el mundo. Apenas vió el
 Capitan diuino las fortificatio-
 nes de la ciudad, las atalayasma
 descolladas, y las murallas q̄ la
 hermoseauan, y defendian, quā-
 do exhortando a sus soldados,
 porq̄ no descaeciessen en vna
 faccion tan importante, asiles
 haze relacion de la batalla: *Eccē* Matt. 21
ascendimus Ierosolymam, & filius ho- 19.
minis tradetur Principibus Sacerdo-
tum, & Scribis & condemnabunt eū
morte, & tradent eum gentibus ad il-
ludendum & flagellandum, & cruci-
figendum, & tertia die resurget. Ea
 valientes soldados, ya estamos
 à vista del enemigo, Ierusalē es
 el puesto en donde se ha de dar
 la batalla; pocos somos, pero en-
 sobrando el valor, no ay exer-
 cito pequeño; el motiuo es, vē-
 cer al demonio, y a la culpa, e-
 nemiagos son valientes, pero no
 ay q̄ descaee, yo tengo de ser
 quien estrene con el enemigo
 el azero; no os estremezca la
 disposicion de pelear, advertid
 como ha de ser. Ierusalēn, letā
 deposito de mi tragedia, por tra-
 çion me han de entregar a los
 Principes de los Sacerdotes, y
 Escriuas; lloucran en mi
 oide-

ordinarios combates de açores, desprecios, mofas, y por vltimo, me acometerá cõ el de la Cruz, en donde creciendo los tiros, à fuerça de tanto padecer, quedare en medio de la campaña, aũq no rēdido, muerto; pero aduertid, q̄ estos tragicos sucesos han de fallecer en mi muerte, y se han de acabar juntamente con mi vida, trocandose al tercero dia el destrozo, en eterna firmeza, el abatimiento, en altura, el desprecio, en estimacion, y en resurreccion gloriosa, lo afito del morir, *tertia die resurget*. La exhortacion estã bien hecha, la cõquista es acertada pero sin tiẽpo la victoria. Esse resucitar, es v̄cer; y asegurarse resucitado, es tenerse por triunfante; Pues como blasona de victorioso, quiẽ no ha hecho mas de ofrecerse a la batalla? apenas ha visto el campo, y ya le tiene por suyo? No es primero q̄ v̄cer, el pelear? Luego es concerniente tratar aora de pelear, y despues de la batalla, se puede hazer m̄cion del vencer. Ea dize Basilio el de Seleucia, q̄ Christo S. N. habla como versado en la espiritual Milicia. En esta campaña, aũq se pelea con armas de carne, tienen mucho de espíritu los q̄ conquistan: vn demonio se procura vencer, vn alma se intenta restaurar, Christo auia de pelear con el alma, aũq auia de recibir los golpes en el cu-

erpo; los doze soldados auian de pelear asì; pero como poco exercitados en la espiritual Milicia, si hiziera narracion de los cõbates a solas, juzgaranse luego vencidos, y asì pelearàn en la campaña medrosos. Pues biẽ trazado, propongales los combates el Capitã Diuino, pero entre ellos, asegura les la victoria, porq̄ si el golpe enemigo affigiere al Soldado por viloiõ, estando mas disciplinado, le alegre el saber, q̄ en esta campaña, como el pelear es merecer, en el mismo pelear, tiene mas de victorioso, quien tiene mas de conquistado: *Si passionem doletis (dize S. Basilio) dolori medeatur resurrectio si Crucem horretis ob victoriam latamini.* Si os affigen los cõbates de el morir, sabed q̄ esse morir, es resucitar: Si os alsõbran los golpes de la Cruz, sabed q̄ son golpes, cuyos ecos estan repitiendo victoria: No os affija esse pelear, q̄ si se padece peleando, peleando se merece, y en campañas del espíritu, dõde se merece quando se pelea; que mas vencer que pelear?

La pluma de mi Bernardo ha de dar à este pensar alieto. Tratando Christo de si mismo, dize: q̄ es camino, verdad, y vida: *Ego sum via & veritas, & vita.* Entra mi Doctõr, y dando vida a la inteligencia destas palabras, las glosa Melissuo desta suerte: *Via in exemplo, veritas in promisso, vita*

S. Bas. Se.
orat. 31.

xxxiiij.

Ioan. 14.
6.

S. Ber. se.
2 de Asc.

in premio. Es Christo camino en el exemplo, por sea dechado por donde el Catolico se ha de gouernar. Es en el cumplir, verdad, porq̄ no puede padecer engaño en el prometer, y como promete con sabiduria infinita, cumple cō infalible certeza. Es tambien vida, porq̄ los seruicios q̄ le haze el alma quando viue vida temporal, se los galardona con eterna. Esta es la explicacion de Bernardo, y esta la dificultad. Ser camino lo q̄ es termino; jornada cumplida lo que es viaje; y lo q̄ es trabajo, descanso, no es muy facil de ajustar. Ajustase el discurso mas templado, viendo q̄ el termino haze officio de termino, y de camino el camino, q̄ en vno se descansa, y q̄ se trabaja en otro: pero auer de hallar vn camino termino, y vn trabajo descanso, sin q̄ a la penalidad se le priue de q̄ alija, ni al descanso de q̄ aliuue, es duro de persuadir. No parece muy facil, pero veislo aqui ajustado. Christo es camino en el exemplo; el q̄ dexò para q̄ el alma le siguiesse, fue el de los combates epi. i. uales, no atendiendo a los estragos q̄ el cuerpo padecia en ellos: *Christus passus est pro nobis uobis relinquens exemplum. ut sequamini uestigia eius.* dixo S. Pedro. Asi q̄ este fue el exemplo q̄ dexò Christo, para que el alma le siga, que pelee, aunq̄ a costa de penas por bienes del

espíritu, q̄ no rehusa ningun combate, aunq̄ sea a precio de muchos dolores, por ganar intereses para el alma: pues aduertido discurre Bernardo, proponiendo, que es premio el mismo, que es exemplo, que es el mismo que termino camino: *Vitalis exemplo, vita in premio*: que si el premio es de quien vence, el q̄ pelea a imitacion de Christo, pelea con tal destreza, que adquiriendo meritos en los combates, alcanza tan luego victorias, que lo mismo que es combatir, esso llega a ser vencer: y si el premio se dà a los victoriosos, sea premio del vencimiento, el mismo que es exemplo de la pelea, porque siendo esse pelear, vencer, el mismo que prouoca a la conquista, esse ha de ser premio de la victoria.

Llegò a las puertas de su Esposa el Esposo, pide le franquee la entrada, proponela necesidades, sollicitala con finezas, vnas, que la obliguen como a enternecida, otras, que la enternezcan como a enamorada. El casase a los principios recatada, no desdeñosa; pero viendo la potencia, abre; y quando presumido hallarle, hallò de engaños de su ausencia. Quare presto se conoce vna desdicha! quan sin dilacion se manifiesta vn pesar! Turbòse constia impesada. fliccion; que mucho, viendo vn contento presumido, conuertido

3. Pet. 2.

19.

do en vn pesar declarado: Fue por las calles buscando al dueño de su aluedrio; pero asaltando las murallas de su belleza, las centinelas q guardavan los muros de la Ciudad, sin guardar la inmunidad q se deve a lo bello, con vno, y otro combate, procuraron deslucirlo. Salió desta refriega herida la Esposa, y despojada. Declara ella propia assi el su cesso: *Inuenerunt me custodes, qui circumueunt ciuitatē: percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Ausentóle mi Esposo, busquele, hallaronme las guardas, matarataróme. Teneos Esposa santa, q quanto dais a conocer vuestra fineza, descubris de vuestro Esposo el deldén. Assi Esposo tanto desamparais vuestra Esposa? de noche consentis que ande sola por la ciudad? no veis que tiene muchos enemigos la belleza? Quié tiene penlamientos tan diuinos, ha de premiar a su Esposa en peligtos tá humanos? Salid, Señor, al encuentro, y a acompañalde; y ya q quando os busca, la dexais en manos de sus enemigos, pues han de combatir, la gá de ellos combates victoriosa, (que siendo todo poderoso, no suena bien, que le falte a vuestra Esposa el socorro, quando las ansias de hallarros, la ponen en semejantes aprietos. Quan bien ajustais el

discutir, con el modo de obrar del Esposo, dize Justo Orgelitano; dexa preuenido a tu Esposa, no descuydado, en las manos de sus enemigos la pone, para q sea victoriosa, no para q llegue a ser vencida: mira la pelear, y no la socorre, no por falta de afecto, sino de necesidad: no ha menester ayuda vn victorioso; a vn exercito triunfante, no le haze falta el valor; la Esposa pelea, por no perder a su Esposo, conquista por solo hallarlo, quien por buscar a Dios pelea, merece en el pelear, luego vence peleando; pues no la socorra el Esposo, ni la ayude, dexela en las manos de sus enemigos; q si alli se vé pelear, tá bien se mira vécer; y si quié véce no ha menester ayuda, no la socorra quando la mira en el combate, q nédo el pelear suyo vécer, la desdotara su fauor, pudiéndose llevar el Esposo los parabienes de vna victoria, q en solo la cóquista auia alcanzado la Esposa. Oid a Orgelitano; *In hoc quasi declinavit atq; transiuit, cum me persecutibus tradidit, & iniquis; & ut in meū corpus desauirent, ipse permisit. Promissiones eius audiens & auani desiderio, quando beatos esse qui persecutionē patiuntur propter iustitiā, quemā ipsorū est Regnū celorū, eodē promittente cognoui.* En las manos me dexó de mis contrarios, mas no permitió q me venciese, antes porque los véciesse, me de-

Cant. 5.
6, 7.

Just. Org.
ad 6. 5.
Cant.

xò en ellas. Deshaziafe mi alma en los gustos de victorias, quã tomã me miraua combatida; porq̃ como padeciendo estos combates, merecia ia bienauenturança en solo padecerlos, y pelear fuerte para resistirlos, me juzgaua victoriosa, y me presumia bienauenturada.

XXXV.

El soldado de Christo, dize el sapiẽtis. Idiota, haze dos cosas quando en la campaña espiritual saca el azero, pelea, y ṽce, cõbate y alcança, conquista como quien pretende ser victorioso, y lo es como quien ya ha conquistado: *Cum pugnas, pugnas quasi vincendo*. Pelea soldado Catolico, pero no cobarde, embiste, pero no abatido, conquista, pero sin rezelo, q̃ son tan misteriosos los combates del espiritu, que el vencer consiste en ellos. Pelea como quien vence, porque esse pelear es merecer, y assi es vencer el pelear.

Idiot. reg.
8.

xxxvj.

En las campañas del siglo tãbien ay quien tenga este aliento. Aquel inclito Heroe, portẽto en sus hazañas, admirable en sus valerosas resoluciones, prudẽte en la execucion de sus animosos intẽtos, gloria de nuestra España, y lustre de todo el mundo, Diego Garcia de Paredes digo, cõ cuya sangre, como propia, pudiera, en vez de tinta, escriuir estos breues periodos de sus hazañas, sin q̃ la embidia pudiesse notarme de apas-

siõnado, por ser lo heroyco del sujeto tan conocido. Este, pues, nunca dignamente alabado varon, en la toma de Fofora, sita en la Ymbria, en vn collado del Apenino, llegò de Roma a tiempo q̃ los Españoles dentro de la villa peleauan, aunq̃ esforçados, casi vencidos, por ser pocos mas de doze, contra el tumulto popular, y guarniciones con q̃ tenian pertrechadas las murallas, sin otra gente de campaña, de q̃ estaua bien fortificada la plaça. Conociò mi Paredes el peligro, y animando a su valor el mismo riesgo, gallardamente çllado, baxò del bruto q̃ desde Roma auia sido Atlante de vno de los mayores esfuerços q̃ conocieron los siglos, y entrandose por toda vna càpana, se opuso a la tempestad de golpes de los enemigos, y se metio entre ellos, encendiendo a su imitacion el animo de los suyos, cõ estas razones: *Ea amici, no os consintais vencer de vuestros vencidos, pues sois Españoles no sois solamente victoriosos, sino la misma victoria, Garcia de Paredes soy, seguidme*. O inuictisimo Heroe! como te refuelues tan valiente en tan evidentes peligros? no aremoriza à tu valor la vista de vna campaña entera? no desalienta tu animo tanto enemigo iute? no regula tu prudẽcia, por la desfiguadad, el peligro? pero vn animo valeroso, q̃ se refuelue a

con-

conquistar como vencedor, no es posible tener miedo. Pelean solo con pelear, y q̄ entren en las batallas triunfando, si ves de los soldados de espíritu, mos que alentados los tiene la del mundo. Esfuercese el soldado de Christo, y pues tiene la victoria tan cercana, no escuta se los lances de conquistar: cómo quisiste, que así vence: combata, que así se corona de gracia, que es prenda de gloria.

Ad quam, &c.

xxxvij.

Quien duda que tendrá la es- (!:)



CONQUISTA ONZE

Para el Domingo sexto despues de la Epiphania.

Simile est Regnum calorum grano sinapis. Matthæi 13. vers. 31.

EXORTACION.



Alio, acaso, Christo de casa, y como en Dios no le ay sin misterio, fue tanta la gente que se llegó a su Magestad, que se determinò a enseñarles su palabra divina, motivo que le traxo al mundo, y así ni dexa de solicitar ocasiones para enseñarla, por el bien de las almas, ni las pierde quando las ha-

lla. Qui hallado está Dios con el alma, quando la pretende así. Predicò, y fue todo el sermón de Parábolas, presumo q̄ para sazonar los oyentes, porque oyendole gustosos, los pudiesse sacar bien enseñados, La variedad ya se sabe que diuierde, y no es de doro de

vn Maestro adornarla verdadera doctrina con sutileza de conceptos, y pulir los cōceptos con hermosura de razones, q̄ vna verdad seca suele ofender los oidos mas sufridos; y por lo menos si se puede para dezirte, como adornada diuierde, y como verdad enseña. Dos fueron las Parabolas q̄ predicò, si las mas pequeñas en las razones, las mas subidas en los misterios. La primera dize desta suerte: El Reyno de los cielos es semejante al grano de mostaza. Mas parece esta similitud oposicion, q̄ paridad, vno tan grande, tan pequeño otro, como es posible hallar igualdad en cosas tan diferentes; pero el camino mas seguro para lo grande, lo pequeño es. Ignora como ha de ser pequeño, quien nunca supo ser grande, y la grandeza en la sazón de lo humilde consiste. Crece el granillo sepultado, hasta ser ciudad de auercillas, q̄ en armonico lenguaje la pueblan, y la diuierden: agasajada se mira vna humildad, y grande; seguro de lucimientos pretende, quien como humilde solicita: cielo es en la similitud, quien sabe deshazerse en la tierra. De la lebardura es la Parabola segunda, a quien dize ser el cielo semejante. Tambien estrañara la similitud, siendo corruptiua, como dixo el Apóstol: *Nescitis quia modicum fermentum totam massam corrumpit?* De las zonas en el cielo, corrupciones en la gloria, como puede ser? Mas và tratando de los medios para alcançarla, a zedia, penitencia, mortificación, corrupcion de vicios son los caminos del cielo, q̄ cō ser de tanto gusto, solo con penas le alcança. Preuencion deue de ser cōtra el desden humano, q̄ nunca estima lo facil; y la facilidad solo sirve para facilitar el desprecio. Hablaua aqui Christo, pero en Parabolas. Genios ay q̄ se hallan mas faciles en lo dificil. En Christo no era la ocasiõ esta de hablar ordinariamēte en estilo Parabolico, sino assegurar la verdad de sus Profetas, con el cumplimiento de lo q̄ dixeron: Con q̄ està todo el cõtexto literal dicho, Aue Maria.

1. Cor. 5.
6.

COMBATE I.

Simile est Regnum cœlorum
grano sinapis. *Vers. 31.*

*El maior lucimiento de la virtud
consiste en gustar del disgusto.*

Num. I.

N

Vnca fue la dicha tan dichota, q̄ en solo dicha consistiese, ni tan desgraciada la desgra-

cia, q̄ de solo desgracia se formasse; antes lo juzgo tan diuerso, q̄ ni la dicha consiste en la dicha, ni la desgracia en la desgracia; pues ay desgracias q̄ parecen dichas, y dichas q̄ parecen desgracias. Admitese vna desgracia como dicha, y engendra alegrías, y gozos. Recibete vna dicha como desgracia y tie-

ne y crece éstas lagrimas, y sus-
pues Que es esto a dichas, cor-
responden lagrimas, y a del gra-
cias gusto? Si q̄ no consisten en
dicha las dichas, ni en del gracia
las desgracias, pues vemos q̄ v-
nas hazen oficio de otras, y se
hallan lagrimas, donde se auia
de hallar gusto, encontrandose
con el gusto, dōde auia de auer
lagrimas. Gusto q̄ engendra la-
gimas, es gusto sin sazón; pero
lagrimas q̄ engendren gusto, es
bondad, por q̄ esto es gustar del
disgusto; y siendo las lagrimas
pena, gustar de la pena, es per-
feccion, es verdad, y aun es el
mayor lucimiento de la virtud.

II.

Crece el grano de mostaza,
siendo similitud del Reyno ce-
lestial: vese poblado de aucci-
llas, si rueles de aluerque. Siendo
tāpequeño el grano, como cre-
ce tanto la rama? Atended a la
causa de sus aumentos. Primero
le sepultan, q̄ crezca, pero vien-
dose entre los desprecios de la
tierra, en vez de sentir sus vltra-
ges, sale a ser hermoso adorno
de la misma q̄ le affige. Crezca,
pues, y sea seme ante al cielo
quien así gusta de la afliccion,
q̄ el gusto en los disgustos, haze
a lo caduco celestial.

III.

Manda Dios a Abraham, que
le sacrifique su hijo. Y gozoso
el Patriarcha, de q̄ conociese el
mundo el amor q̄ le tenia, bien
pudieron ser dos cosas, el pre-
cepto, y la obediencia, pero nin-

guna primero, pues fue prin-
cipio de obedecer, la vltima pala-
bra de mandar. Lleva à Isaac al
holocausto, y sin atender a su
innocencia, desnuda la tajante
cuchilla, q̄ auia de ser instrumē-
to de su obediencia; y alzando
el brazo, en apoyo de el mayor
amor q̄ ha conocido el mūdo,
quando iba a executar el gol-
pe, le detiene a voces vn Angel:
Tened el brazo Abraham (pro-
nuncian) q̄ no lo dezia por tā-
to, no quiteis la vida al innocē-
te hijo: *Quia fecisti hanc rem* (di-
ze luego en nombre de Dios) *&*
non pepercisti filio tuo vnigenito pro-
pter me: Benedicam tibi, & multipli-
cabo semen tuum sicut stellas cali, &
velut arena, qua est in litore maris.
Que modo de prometer es esse,
Señor: si Isaac aun se goza de la
vida, y quando Abraham quiere
quitarlela, cmbiais vn Angel en
su defensa, como dais por razón
de hazerle tan colmados fauo-
res, la q̄ dierades, si se la huviera
quitado? Si quādo estaua el Pa-
triarca el brazo levantado, dexa-
rades executar el golpe, y per-
diera Isaac la vida a manos de
su mismo Padre, bien, q̄ dixerades.
Quia fecisti hanc rem. Pero no
aniendolo hecho q̄ cosa es la
q̄ ha hecho Abraham, por la qual
le hazeis tan colmados fauores?
Yo os lo diré, dize S. Zenon en
de Verona: Era Isaac el querido
de Abraham, el vnigenito de su
casa, el galanteo de su vejez,
man:

Gen. 22.
16. 17.

S. Zeno.
Ver. Ep.
ser. 1. de
Abrah.

mandale Dios, que le quite la vida, y sin repugnar tan cruel sentencia, và luego obediente a quitársela: *O qui seruum Dñi, ita se esse meminerat, vt patrem se esse nesciret. Quid est pater? Ecce sub oculis iacet filius vinculis astrictus. Vbi sunt lachrymae? Vbi dolor, qui in humanis sensibus versari cōsuevit? Que es esto gran Patriarca? así dais a vn hijo tan querido la muerte? parece q̄ os olvidais de humano, pues sin atender a las paternas leyes, no os acordais que sois padre: no veis a vuestro hijo tan cercano a la muerte, que es lo que viue mas, vn no acabar del morir, que vn gozar lo que le falta de vida? donde estan los arroyos de cristal, que por las blancas canas auian de precipitarse orgullosos, en significacion de vuestro sentimiento? *In tantis filij casibus (adverte Zenon) latatur, & gaudet: & se Dñm promeruisse triumphat. Accipit iam premia, qua meretur.* En vez de lastimolas demōstraciones, de afligidos sentimientos, de dolorosos suspiros, se halla tan animoso el animo del Patriarca, que en vn instante se conuierte la pena en alegría, el sentimiento en gusto, el dolor de padre, en gozosa obediencia, y và a executar la muerte de vn hijo tan querido, con el gusto que si fuera a darle vida. Así, pues *Accipit iam premia, que meretur.* Quien supo llevar la mayor*

pena, como si fuera la mayor gloria, y gustando de el mismo disgusto, en lugar de tener sentimientos, por la muerte de vn hijo tan querido, olvidando el ser padre para el dolor, muestra tanto gusto en la obediencia, no es mucho ande Dios tan adelantado en premiarla, que siendo alegrarse del disgusto, el mayor lucimiento de vna virtud, siendo el alegría de vn disgusto tan crecido, tanta, no es mucho que tan adelantado reciba el galardón.

IV.
En el Tabor se hallò Christo, glorioso se trāsfigura, su rostro resplandeciendo como Sol de mas diuinos resplandores, se ostenta, su vestido, sin hurtar alboros a la nieue, los auentaja; el Espiritu Santo disfraçado en vna nube, se aparece, el Padre en lo meliflúo de su voz se percibe. En otro monte se hallò; ò como gime el afecto para declarar el como! El nombre solo lo diga, Monte Caluatio: porq̄ ponerse de espacio a significar las penas, los oprobios, las afectas, los desprecios que padecio Christo en él, si es posible en el ingenio, es en la voluntad costoso. Ya auéis visto a Christo en el Tabor bañado de glorias, y en el Caluatio, de penas; reparad aora, en q̄ allí se descuelga entre resplandores diuinos la voz de el Padre, q̄ a la suficiencia de las glorias, añade el credito

Mat. 17. 5. dito de su palbra, para que le tengan por su Hijo, *Hic est Filius meus dilectus*. Aqui, ni la necesidad de socorro, ni las voces lastimolas del Hijo en la Cruz mueven la piedad de el Padre, para q̄ incline a sus gritos desconsolados el oydo, y así se queixa de dexado: *Vt quid dereliquisti me*. Que encuenro es este? hasta el Padre combate cō desamparos a Christo? Quando vuestro Hijo ni parece humano, ni os llama, le acreditais de Diuino, y quando está tan depreciado lo Diuino, y tan ultrajado lo q̄ tiene de humano, no ois sus voces, ni respondeis a sus gritos? No, porq̄ son gritos muy sentidos. Trataua de sus penas Christo en el Tabor: *Loquebantur de excessu*. En el Caluatio las padecia; aqui parecen penas las penas, pues todo quanto ay es aparato de sentir. El Sol se escurece, las Estrellas se atigen, las piedras se encueñan, el velo del Templo se rasga los sepulcros se abren, y el Orbe todo se estremece. Allí, las penas parecen glorias. el Sol se muestra mas resplandeciente, la tierra mas candida, el regozijo mayor, el dozel de la nube mas lucido. O lo que vá de mente a monte! Penas en entrambos montes, en vno, como penas, en otro, como glorias. Así, que de esta suerte diferencian en estos montes las penas,

pues aunq̄ parezca mas necesario el credito de la filiacion en el Caluatio, que en el Tabor, diga el Padre, q̄ Christo es su Hijo en el Tabor, y no lo diga en el Caluatio, q̄ siendo el mayor credito de vna perfeccion; ajustarse a llevar gustosa las penas q̄ Dios la embia, haziendo gloria del mismo padecer, y gusto del proprio penar. Mostrar penas en las penas, y padecer en ellas como quien padece, y no como quien goza, es desmentir algo de perfeccion, sino en la verdad, en la apariencia a lo menos; y no tener conformidad, aunq̄ sea solo en la apariencia, es tanto del dorado de la virtud, como lucimiento el tenerla. Allí pues q̄ gustando de las penas, tiene Christo todo su lucimiento junto, llámese Hijo: *Hic est Filius meus dilectus*. Aqui no, porq̄ muestra penas, siendo esta diligencia, no por defecto de Christo, sino porq̄ sepa el alma, q̄ siendo el llegar a ser Hijo de Dios su mayor grandeza, se alcanza solo gustando de las penas q̄ Dios la embia. No adquiere Christo el titulo de Hijo en el Caluatio, no porq̄ no lo es, sino porq̄ no lo parece, quié padeciendo por gusto del Padre, muestra tanto sentimiento en el padecer en el Tabor si, q̄ pone en vn andar las penas cō las glorias, y como si fuera dicha, muestra táto gusto en el penar.

V.

O Catolicos mios, y quan fructuoso combate! de trabajos es, de dolores se compone, pero faciles de llevar: si se compone el alma con gustar de padecer, haziendo conueniencia con las penas, tolerables son, no penosas. Que cosa mas dulce de sufrir, q vn combate de aflicciones, si agradan quando se tienen? Tenga el alma cuenta de ajustarse con el gusto de Dios en los trabajos que le embia, q así grangeará sus faouores, y tendrá aliuio en padecerlos,

COMBATE II.

Fit arbor, ita vt volucres cali veniant, & habitent in ramis eius. Vers. 32.

A vista de Christo muerto, todo dolor se facilita.

VI.

Rece este grano misterioso tanto, que las aues del cielo se vienen a recoger en él: *Fit arbor, ita vt volucres cali veniant, & habitent in ramis eius.* Este grano de mostaza es Christo muerto, dize S. Gregorio el Grande, la tierra donde se siembra es el sepulcro, de alli renace a vida mas dptable, crecen sus ramas en su Resurreccion: *Ipse quidem est granum sinapis, in orto sepulture plantatus, arbor magna surrexit.* Las aues que pueblan estas ramas diuinas, son los Apostoles,

S. Greg.
Mag. in
Cath.

dize S. Hilario: *Sed iam in ramis arboris cali volucres iuhabitant, Apostolos scilicet ex Christi virtute protensos.* Hazeme dificultad, que tan sin rezelo se lleguen a las ramas de este arbol. Si es Christo, llegarle a sus ramas, en la opinion del mundo, es delito: Pues como los Apostoles cierran los ojos al peligro? El mundo no sufre esta cercania, antes castiga barbaro, lo que auia de venerar reuerente. Bueno es esto; que importa que castigue el mundo? Ha de rehusar vn Apostol el padecer, si está en las ramas de Christo, que ha padecido y muerto? Auiendo padecido Christo, el padecer es muy facil; auiendo muerto, no es dificultoso el morir: Lleguele a estas ramas, aunque le cueste la vida. Que facil se le hará el dolor, si desde ellas mira a vn misterioso grano de mostaza hecho a poder de penas, a Christo puesto en vn sepulcro a fuerza de dolores.

No se que causa pudo detener a Christo, siendo amigo de Lazaro, y sabiendo lo peligroso de sus achaques, seria de puro amigo la detencion. Assi lo sabe Dios ser, quando menos lo parece. El mundo tiene amigos, que lo son menos quando lo parecen mas. Ya le conoce su condicion, no ay q extrañar la vna, como ni que admirar la otra. Murio, la vida tuuo la culpa;

VII.

pa, murio, la culpa fue la ocasiõ; murio, como quien dormia; así muere el justo siempre. *Lazarus amicus noster dormit*. Nuestro amigo Lazaro duerme, dize a sus Discipulos Christo: oyeronlo, y haziendo nouedad de que admirarse, lo q̄ es en todos tan comun como el sueño; les enseña aduertido, como no han entendido su proposicion, pues la juzgauan del sueño natural, y èl la dezia para declarar su muerte, *Lazarus mortuus est*. Acuerdome q̄ el Apostol S. Pablo para declarar la muerte de los justos no la dà nombre de muerte, sino de sueño, y con esse titulo, sin mas explicacion, declara q̄ han muerto: *Qui dormierunt per Iesum*. Que nouedad es esta? tiene mas credito q̄ Dios vn hombre? sabe explicarle mejor? ò como se entiende sin explicacion Pablo, y Christo ha menester para ser entendido explicarse? que cosa es, q̄ diziendo Christo, q̄ Lazaro duerme, sea necessario, declarar, que aquel sueño es la muerte? y diziendo Pablo q̄ duerme vn justo, no sea necessaria mas declaracion para entender que ya es verdaderamente muerto? Yo os dirè en q̄ està la diuersidad, dize S. Basilio el de Seleucia: Quando Lazaro murió, Christo era viuo, quando habla el Apostol, era Christo muerto: este es todo el misterio. Morir antes de Chri-

sto, es morir, la muerte es toda affombro, espanto, y sentimiento; pero muriendo Christo dexò tan sabrosa a la muerte, que mirando aquella magestad muerta, para auer de morir, el morir es tan sabroso, que así se muere, como si se durmiera: *Non tam mortui sunt (dize Basilio) de pacta namque cruce somnus mors est ante crucem formidabilis. & post crucem despicabilis*. En pudiendo mirar à Christo en la Cruz, la muerte no es muerte, el morir es padecer, y no se muere sino es padecièdo; pero mirando à Christo puesto en vna Cruz, es el morir aperecible, no temeroso, es gustoso el padecer, no affligido: no es mucho q̄ Christo necessite de explicar q̄ Lazaro es muerto, *Lazarus mortuus est*. Que muerte, q̄ pena antes de auerla dulçorado Dios, estan declarada, y en todo viene à ser tan muerte, q̄ aunque Christo diga q̄ es sueño, *dormit*, no ha de ser entendido, hasta q̄ mas declarado, diga, q̄ trata del morir, *mortuus est*. El Apostol no, que habla despues de Christo muerto; y así, para q̄ se conozca la muerte de los justos, no diga q̄ mueren, sino q̄ duermen; q̄ descansa quien llega a morir, mirando q̄ ha muerto Dios, *Qui dormierunt per Iesum*.

VIII.
Temeroso de las amenazas de vna muger, cansado de las fatigas de vn camino, pidió à
T Dios

S. Basilio
Seleucia
or. 32^a

Juan 11.
11.

Ves. 4.

2. Thef.
4. l. 1. c.

Dios cō encarecidos ruegos la muerte mi gran Padre el Profeta Elias : no queria el Profeta morir por morir , sino por no morir mas prolijo. Ay vidas tan afligidas, q̄ se escoge por menor muerte q̄ ellas la muerte , por no vivir muriendo cada instante. Durmiose entre estas imaginaciones, y vn Angel poniendole vn poco de pan, y vn vaso de agua a su lado, le despierta. Despierta el Profeta , y boluiendo los ojos vio el pan , y el agua: *Respexit. & ecce ad caput suum subimericius panis, & vas aqua.* Comió el pan , y dize el Texto sagrado, q̄ cobró con él tal aliento q̄ andauo quarenta dias, y quarenta noches sin comer otra cosa: *Et ambulauit in fortitudine cibi illius, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* No es marauilla si era figura del Sacramento del Altar, segun nuestro Incognito, sobre el *Cibavit eos. &c. Hoc cibo spiritualiter refectus est antiquus ille. Pater noster Elias,* p̄ ueua de q̄ fue nuestro. Hagamos el reparo aora. Extraña mudanga, delear Elias la muerte, solo por no padecer, comer de aquel pan, y catarse tanto con las penas, q̄ no se cōtenta con caminar quarenta dias con sus noches a pie, sino q̄ añade el ayuno a vn trabajo tan penoso. Descubriámos el misterio leyendo a Santos Pagnino, q̄ adonde nuestra vulgaridadize: *Ecce ad caput suū subimericius*

panis!, leyò èl: *Ecce ad caput suum panis inter prunas coctus.* Despertò Elias, y boluiendo la cabeça viò juto a ella vn poco de pan, cocido entre vnas brasas. O misterio! Que mucho q̄ con esta vista se determinasse a padecer? Quiè es este pan? Christo, *Ego sum panis uiuus* Y las aq̄uas: son por lo abrasantes simbolo de las penas. Luego pan cocido entre brasas ferà Christo, anegado en piélagos de penas? Es assi. Pues con esto està declarado el misterio. Quiere Elias morir, por no padecer; es necessario q̄ uiua, y q̄ padezca: como ha de ser esto? q̄ ni quiere Elias vivir, ni se halla con alientos para padecer? Es muy facil reducirle a penar, pōganle delãte de los ojos vn poco de pan, q̄ represente a Dios hecho hombre, entre vnas brasas cocido, q̄ representen sus penas, y despierten a Elias, para q̄ como Profeta le mire: *Respexit,* q̄ tiene tanta fuerça vn Dios, que como humano ha padecido, puesto delante de los ojos , para mouer a vn alma a padecer , y para hazerla facil en el penar, q̄ viendole Elias, aunq̄ solo en su imagen, con profetico espíritu, el q̄ antes escusaua las penas, las a de buscar, el q̄ pedia la muerte por no padecer, desee la vida, por tener mas ocasiones de hazerlo; y al fin Elias, q̄ tan menoscabado se hallaua de fuerças, se mire tan trocado, q̄ se le haga.

Mat. 2
Luc. 10

3. Reg. 19
5.

Wesf. 8.

Sanc.
Pagni.

Ioan. 6.
41.

haga facil el vivir, aunq̄ sea solo para passar el trabajo del caminar, sin el ayuda del comer.

Tan lleno de virtudes, como de años estaua Simeon esperando el cumplimiento de vna palabra q̄ el Espiritu Santo le auia dado. Quan prudente espera quien está así. El hombre parece se desobliga à cumplir con el propio prometer. Solo Dios promete cierto. Tuuo en sus manos à Christo, viole, y viendo cumplido su deseo, exclama desta suerte, amoroso; y enternecido: *Nunc dimittis seruum tuum Dñe, secundum verbum tuum in pace: quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Ya, Señor, ha trocado la suerte mi deseo, antes me era cariñosa la vida, ya affligida; antes tenia el empeño de vna persona diuina, q̄ me conseruaua en el vivir; aora pretendo empenar à otra, para q̄ me conceda la muerte: morir quiero Señor, no quiero vida; muera yo, y sea como fuere, ningun genero de muerte elcufo, todo dolor apetezco. Teneos cariñoso amante, q̄ enternece vuestro dezir, la muerte es el mayor rigor, pues como se desea? la pena mas crecida: como se apetece? No se puede morir sin padecer, y siendo tan ineuitable antes de morir, el penar, no se desdena, antes se busca. Buscar las penas, q̄ estrañesa! solicitar los dolores, q̄ nouedad! q̄ desusado, ape-

tecer el morir! Muerte, dolor, padecer, es lo q̄ pide Simeon, dize S. Eligio Nouiomense, sulcar efllos mares intenta, nauegar efllos pielagos pretende. Porq̄ tan sin miedo, en edad tan fatigada? ansias à tanto padecer? desdenes al rigor del morir? Esta es la razon, dize Eligio: Tenia en sus manos Simeon à Christo, mirauale, reuelósele como auia de morir, y lo q̄ auia de padecer, profetizòlo a su Madre: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Así, que está mirando à Christo mortal? que le tiene en sus manos, sabiendo q̄ ha de padecer? pues no es mucho q̄ se le hagan tan faciles las penas, que así solícite los dolores, y q̄ siendo los de la muerte tan crecidos, se entre por sus puertas a buscarlos, q̄ à vista de vn Dios q̄ ha de morir, no puede sufrir la vida vn justo: mirando à vn Dios q̄ ha de padecer, no puede contenerse en el penar; tiene lo por regalo, la muerte, por vida, el dolor, por gusto. Busque la muerte Simeon sin las ansias q̄ ocasiona el morir, antes deseoso de padecer; q̄ quien está mirando à Dios, ya por lo que tiene de hōbre passible, no ay dolor q̄ no llegue a apetezer: *Nec iam metuo mortē* (dize Eligio) *quia viderunt oculi cordis & corporis mei salutare tuum eundem Iesum, qui saluum faciet me & populū suum à peccatis eorum, & graue mortis conteret*

Vers. 35a

S Eligio
Nou Ep̄
hom. 2.

dominium. Muera yo dize el joven anciano, valeroso desafio a la muerte, salga con las armas q̄ quisiere, no temo penas, no fiēto el morir, poco me importa, padecer es mi consuelo, no sē viuir ya: *Quia viderunt oculi cordis, & corporis mei. salutare tuum,* porq̄ viendo a Dios en trage mortal, el morir no se ha de sentir, antes se ha de pretender.

Viuir sin combates de penas, no es posible, morir sin dolores, tampoco, porq̄ la vida es toda de miserias, y la mayor de todas, es la muerte. Donde todo es miserable, quien se podrá eximir de padecer? que se ha de procurar, supuesto q̄ son forçosas las penas? excusar lo q̄ se pudiere el sentir las. Es razon de estado prudente, ya q̄ el mal es infalible, hazerle con la buena diligencia tolerable. Como facilitar se en el penar, la doctrina de este combate lo enseña: Mírese a Christo puesto en la Cruz, cōtemplese miserable, reparese en todo afligido, y se verá, como dà ansias de padecer, y como se haze facil lo que se padece.

COMBATE III.

Simile est Regnum calorum fermento, Verso 33.

De culpa, aunq̄ falte de la voluntad, no ha de saltar de la memoria.

Semejante es el Reyno de los Cielos a la lebadura: *Simile*

est Regnum calorum fermento. Ex- ^{Aug in} ^{Cat.} plicando Agustino esto, dize: La lebadura es el amor: *Per fermentum dicit dilectionem.* Supuesto q̄ sea amor, juzgo lo es con propiedad contrito, la contricion es dolor de la culpa, porq̄ se ama de veras a Dios; de fuerte, q̄ vn animo contrito componese de amor, y de dolor. La lebadura, es amor, y juntamente es azeda, y desabrida. Luego si es amor, como siente Agustino, es amor contrito, pues se juntan en ella, sazon q̄ causa el amor, y desabrimiento q̄ ocasiona la pena. Bien assi. Amor, y dolor es la lebadura, de sazon, y gusto. Reparad en su condiciou, aunq̄ llega a dar sazon a la masa, no se le oluida lo azedo, sino q̄ se tiene tan en la memoria la azedia, como sino se la huiera dado: sazona azeda, y queda se despues de auer sazonado con azedia. O simbolo de vn verdadero penitente! La culpa quitase de la voluntad con lo azedo de la penitencia; pero despues de auerla sazonado al gusto de Dios, ha de dexar en la memoria la culpa, cō la misma azedia q̄ sino se huiera perdonado.

Con dezir Dios, q̄ es semejante a la lebadura el Reyno de los Cielos, no querria se le sacrificase antiguamente. Ni miel, ni lebadura, dize, no gusto q̄ me sacrificais: *Nec quidquam fermenti, ac mellis adolebitur in sacrificio.* ^{Leuit. II.} ^{Dñs.}

Dño La leuadura no se porq̄, si-
 endo similitud del cielo. En o-
 tra ocasion se verá. Auerigüe-
 mos aora, porq̄ no gusta Dios
 q̄ entre en sus sacrificios la mi-
 el: *Nec quidquam mellis adolebitur
 in sacrificio Dño.* No es la miel
 de mi gusto, no me la sacrifique.
 Tanto desden, Señor, porq̄ ha-
 zeis esta exclusion de la miel en
 vuestros sacrificios? sazónada es,
 y dulce, fabrica de vna abegilla
 simple, con trabajo se busca. Ya
 os parece amargo lo dulce, y o-
 ciosidad la ocupacion? Como
 estays tan opuesto a lo apaci-
 ble, y tan sin cariño con lo afa-
 noso? La miel despreciais, en
 donde se hallan juntos afan,
 simplicidad, y dulçura? si, dize
 Teodorero, porque el abeja, a-
 unque simplecilla y tierna, bus-
 ca cuydadosa la flor, y poco a-
 tenta, no repara en sentarse en
 lugares impuros, y alquero os,
 de alli la saca, y con la misma
 inmundicia que tiene, fabrica
 de ella la miel, sin purificarla
 primero; pues no es mucho no
 la quiera Dios, porque no es de
 su gusto junta de dulçura, y de
 impureza: *Apis in locis impuris se-
 det, & vndecumque consociendi mellis
 occasiones coaceruat.* Bien dicho.
 Pensaua yo (empero) fundado
 en estas palabras otra cosa. Se le
 el abegilla a ser de pojo del vi-
 ento (parto breue de la natura-
 leza, milagro conocido de la in-
 dustria) diuertida, y olvidada

buella; en si el oluido, en la
 florecilla la atencion, a quien
 en amorosas caricias primero
 galantea; despues corta el cogon-
 llejo mas hermoso, q̄ el Abril
 produce, desata; en siendo flor
 la apetece, sin q̄ lo amargo im-
 pida su apetito, ni lo dulce le
 aumente, solo repara en la flor,
 y enamorada de su hermosura,
 donde la halla la coge, para lle-
 narla consigo, o sea de asco, o
 de pureza, el lugar donde la en-
 cuentra. Llega a su casa dilige-
 te, empieza a trabajar oficiosa,
 fabrica la miel de la florecilla;
 pero es tan inguiosa su indu-
 stria, y con tanto primor conui-
 erte en dulce lo amargo, y en
 pureza, lo asqueroso, que de lo
 amargo de la flor no queda se-
 ñal, ni de lo asqueroso rastro, an-
 tes assi lo purifica, y dulçora, q̄
 todo es dulçura lo amargo. y
 todo parece lo inmundo. Ea,
 pues, dize Dios, no se me ofrez-
 ca la miel en sacrificio: *Nec quid-
 quam mellis adolebitur in sacrificio
 Dño,* que si lo atanso con q̄ se
 fabrica, me agrada, me desazo-
 ni el verla tan dulce, auiendo
 sido en sus principios tan defa-
 brida: miel q̄ en viendose dul-
 ce, se oluida de q̄ fue amarga;
 y q̄ siendo en su origen asco,
 en llegando a ser pureza, no se
 acuerda de lo q̄ fue no la quie-
 ro, que si me parece bien, q̄ se
 destruya lo amargo, digusto q̄
 tan del todo se oluide.

Theod. q.
 1. in Le-
 uat.

XIII. A'ma; que auendo sido pe-
cadora, llega por la penitencia
a lo dulce de la gracia, y q̄ au-
endo sido toda asco, en vien-
dose pura, se oluida que tuuo a-
margura de culpas, è inmundi-
cia de pecados, le es muy defa-
gradable a Dios, no se le ofrez-
ca en sacrificio alma de esta ca-
lidad, porque no la admitirà, q̄
sino puede sufrir ver culpas en
la voluntad, tampoco verlas
fuera de la memoria.

XIV. Alientos de espíritu feruoro-
so tenia el Profeta Rey, herbia
el pecho en amor. Tanto fuego
q̄ auia de hazer, sino deshazer
lo peccador, y fortificar lo peni-
tente. Deshecha en pedaços el
alma, se le salia por los ojos go-
ta à gota: Tanto puede vna pe-
nitencia verdadera. Duplicaua
lagrimas, reyte raua suspiros, ca-
da noche los renueua, y como
si estuuiera reciente la culpa, af-
si solloza: *Lauabo per singulas no-
ctes lectum meum.* Mi lecho es de-
posito de lagrimas, no es aliuio
de fatigas, no le tengo para que
mis ojos gozen del sueño rega-
lado, sino para que exalen vi-
uas centellas de vn coraçon a-
fligido, cada noche lloran, mis
parpados no se enjugan. En du-
da me ponẽ estas lagrimas, Pro-
feta Santo; porq̄ las derramais?
Porque tan continuo os afligis?
Si por vuestra culpa, ya se per-
donò. Vna culpa perdonada,
haze impresiões tantas? La-

grimas sin culpa, no las derra-
meis, que esto es ser penitente
sin pecado, y doloroso sin ofen-
sa. Si se peccata cada dia, està biẽ,
que se llorata cada noche; pero
si se perdonò el delito, y no se
peca, para que son los lamen-
tos? La medicina no haze falta,
quãdo falta la enfermedad. Las
lagrimas ò medicina de la cul-
pa, pues como se aplica la me-
dicina, sin que lo pida el acha-
que? O que diligencia tan ex-
traordinaria, estar sano el enfer-
mo, y aplicarle medicamentos
para la salud! No os espãteis (di-
ze S. Basilio el de Seleucia) que
si es verdad q̄ la voluntad que-
dò sana de la enfermedad de la
culpa, no lo quedò la memoria;
y como esta quedò con el acha-
que, llora, y se aflige, no porque
padezca la enfermedad de la
culpa, sino porq̄ tiene el acha-
que de el recuerdo. Sobre sano
aplica remedios el Real Profe-
ta David, porque aunque sanò
con vn dolor de coraçon, la he-
rida que la culpa auia hecho en
la voluntad, quedòse en la me-
moria la herida; y acordarse vn
Profeta, que la tuuo, aunque la
vea sana, le haze tanta fuerça,
para sentirlo, que sobre sana la
cura, y sobre buena, la remedia.
Llora como si cortiera la heri-
da sangre, solloza como si se
empeçara la enfermedad, y si-
empre haze diligencias afligi-
das, para recobrar la misma sa-
lud

S. Basil
Sel. or.
17.

lud que tiene. San Basilio así:
*Doctus David, & accepta per confes-
sionem gratia non quieuit, sed quod
penitentia stadium capeffuerat, mor-
dicus tenuit. Medicamentum ne qui-
dem post curationem abiicit, at flens
per omnem vitam clamabat intentus
in calum: Lauabo per singulas noctes
lectum meum.* Ingenioso anda
David en retener en la memo-
ria la culpa. Tiene la voluntad
sin pecado, pero tiene en la me-
moria que pecó; no desprecia
el medicamento que le dio sa-
lud, ni se olvida de las lagri-
mas, que fueron las que le qui-
taron la enfermedad, antes llo-
ra cada dia, ò agradecido, ò te-
meroso. O lo que haze acor-
darse de vna culpa, quanto va-
le à vn alma la noticia de q̄ pe-
cò! O como importa tanto q̄
falte de la voluntad el pecado,
como q̄ no falte de la memo-
ria! Pues si alli se destruye la
culpa, aqui se edifica la virtud.

XV.

Entre alagueñas razones,
blasonaua de fauorecida la Es-
posa, y no desdenando lo be-
llo, antes preciada de lo hermo-
so, dezia: Hermosa soy, aunque
negra: *Nigra sum, sed formosa.*
Chrysostomo explica con esta
eloquencia a questo: *Si qua hic
peccatis anima denigrata est, ne ti-
meat, tantummodo penitentiam agat,
& dicat: Nigra sum ego, & decora.*
Lo negro significa la culpa, y la
hermosura la gracia. Si alguna
alma cayere en la miseria del

pecado, no temo, haga peniten-
cia, y diga: Negra soy, y soy her-
mosa. Quanto tiene este dezir
de eloquencia, tiene de dificul-
tad. La penitencia verdadera,
quita la culpa, ò no? Si la quita,
vn alma penitente no puede
dezir, que es negra, *Nigra sum.*
Sino la quita, no puede dezir q̄
es hermosa, *Sum decora.* Como
ha de ser hermoso vn pecador?
ò como puede ser vn peniten-
te feo? La hermosura de la pe-
nitencia, quita lo feo de la cul-
pa, como lo feo de la culpa,
quita lo hermoso a la peniten-
cia; ò puede ser vn pecador pe-
nitente, y culpado, ò no puede
ser hermoso, y negro. El encu-
entto es considerable, busque-
mosla solucion. Mueue esta
question el Teologo. La gracia,
y el pecado pueden estar jun-
tos? Dificultad harto ventila-
da en la escuela. No es posi-
ble esta junta, dize el sentir mas
verdadero, y comun. La gracia
habitual haze hijos de Dios, del
demonio la culpa: vna haze ju-
stos, in vltos otra: vna innocen-
tes, y otra culpados: aqui la, al
fin, haze herederos de la gloria,
esta reos de la pena. Es imposi-
ble que vn alma à vn mismo
tiempo sea hija de Dios, y del
demonio, injusta, y justa, inno-
cente, y culpada; heredera de la
gloria, y reo de la pena. Luego
es imposible que la gracia ha-
bitual, y el pecado habiten jun-

Chrys.
hom de
Iart.

tos. Es ajustado el fundamento, mas con la licencia del pulpito, y con el arrimo de Chrylostomo he pensado esto. No solo no implica, que la gracia, y el pecado esten juntos, sino q para que aya gracia, es menetter que aya culpa, porque si falta la culpa, es facil fatar la gracia; pero ha de ser con esta distincion esta junta, que la gracia ha de estar en la voluntad, y en la memoria, la culpa ha de entrar-se en la voluntad la gracia, para que expela la culpa; y la culpa en la memoria, para que conserue la gracia. Bravo caso! que siendo la gracia el mayor enemigo de la culpa, se conserue con la memoria de la culpa, la gracia; pues quanto mas se acuerda vn justo, que fue pecador, tanto mas se duele de auerlo sido; y quanto mas siente auerlo sido, mas asegura el no serlo. Ingenioso, pues, dize Chrylostomo, que vn alma para ser verdaderamente penitente, ha de dezir, soy negra, y soy hermosa: *Nigra sum ego, & decora*. Negra, por la memoria de la culpa, hermosa, por la posesiõ de la gracia, sin que implique esta hermandad de gracia, y culpa, de ser hermoso lo negro, y de ser negro lo hermoso, antes ajudandose lo vno a lo otro, con tal industria, que la memoria de la fealdad, aumente mas la hermosura.

Esponja de los pecados llama- XVI.
 mò Chrylostomo a las lagrimas: *Chryst.*
Spongia peccatorum tuorum lachry- Ps. 50.
me sunt. La esponja tiene esta
 propiedad, limpia el agua, aun-
 que sea inmunda, pero recoge-
 la en si purifica la inmundicia,
 pero de tal suerte, que se queda
 con ella misma. Los pecados
 son agua turbia, y asquerosa, las
 lagrimas son la esponja con q
 se ha de limpiar lo soez de esse
 alca, pero atiende a que ha-
 gan su officio bien, que limpiando
 dolo de la voluntad, se quede
 la memoria con lo que limpia,
 porque assi no se le oluide al
 alma, que tuuo culpa de purifi-
 carse, para que con esto no la
 buelua a tener.

COMBATE IV.

Quod acceptum mulier abs- XVII.
 condit in farinae satis tri-
 bus. *Vers. 33.*

El coraçon es ambicioso de gustos.

Mirad vna muger, que es- XVII.
 conde la lebadura, para
 q se lazone, y esse es el cie'lo:
Quod acceptum mulier abscondit in
farinae satis tribus. Agustino, pro-
 liguendo la explicacion de esta
 Parabola, entiendo en la leba-
 dura el amor, en aque *satis tri-*
bus, los tres grados de amar, con
 el coraçon, con el alma, y con
 el entendimiento: *Per fermentum* Aug. is
dicat dilectionem, eo quod feruescere Ca.
fasis,

facit, & excitat; in farina autem factis nihil intelliguntur tria illa in homine ex toto corde, ex tota anima & ex tota mente. Es el amor perfecto cielo, quanto goza, es interior corde, anima, & mente. Coraçon, alma, entendimiento, todo es oculto, porque no puede estar en los ojos, en la boca, & en otros sentidos exteriores? No lo veis? El amor de Dios como es todo cielo, es todo gusto, es gloria; pues no estrañeis que sea todo interior en donde aliste, que si anda el coraçon de por medio, el es tan ambicioso de gustos, q̄ se los quitará a los sentidos exteriores, solo por gozarlos solo; y ya q̄ no pueda alcanzar con todo lo alegre; si comunica algo, es a lo interior, por tener mas cerca el placer.

XVIII.

Satisfecho aquel gran Sacerdote Zacarias de los favores q̄ suele Dios hazer a quien de veras le pide, y mas si se ajusta a su gusto en la petición, no cesó de pedirle vn hijo, hasta q̄ vió vn Angel, q̄ de su parte le le prometia: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium.* Braua felicidad! hallarse tan cierta la promessa de vn hijo tan deseado, q̄ vn Angel la asegure. Y bien que se siguió a tanta dicha? Que Zacarias en viendo al Angel, empezó a turbarse; en oyendole, a poner dudas, y en hablando, a dezir, q̄ no creia sus promessas: *Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex, & vxor*

mea processit in diebus suis. O gran Sacerdote, y que de combates teneis con la villa de vn Angel! De que os turbais? Porque os afligis dudoso? Los ojos no ven vn Angel? pues como se turban? Los oidos no oyen la seguridad de vna promessa diuina? pues como no la creen? La boca no habla con vn espíritu soberano? pues como le pide satisfacion, sin assegurarle en sus palabras? O que desconocimiento, sobre poca cortesía! En vn ciudadano de el cielo se ha de poner dolo? puede dezir lo que no siente vn pecho bien nacido? Si la verdad es el mayor credito de vna nobleza, vn Legado de tan illustre prosapia, porq̄ auia de faltar a esta obligacion? Detenga Zacarias la lengua, y no ponga dudas en las verdades q̄ oye, antes se asegure en ellas, pues la promessa tiene de seguridad vn Dios que la quiere hazer, y vn Angel que la viene a dezir. Ea (dize Chrysologo) q̄ si cree Zacarias, y si duda, pero desta suerte, con el coraçon cree y por esto duda con la lengua. Porq̄ cree, duda? Si Ardía el coraçon de ze'os luego q̄ sintió q̄ los ojos vian a vn Angel, q̄ los ojos le oian, y q̄ la boca le hablaua; y v'endo q̄ todos gozaban tanta dicha, sin poder lo sufrir, tratò luego de quitarla. Que remedio, para privar los de el gusto, y hazerle el due-

ño de todo? Fue muy conforme à tu deseo. Quando los ojos ven vn Angel, haga el coraçon que se turben, *Zacharias turbatus est videns*. Quando los oidos oyen vna promessa diuina, de lugar a que la dificulten. *Vnde hoc sciam?* Quando la boca habla, mandele, que ponga imposibles en su cumplimiento: *Ego sum senex*, y de essa suerte los ojos no tendran gusto en ver al Angel, antes si miedo, y temores, pues se turban: los oidos en oirle, menos, pues no le creen: la boca quedará muda, en castigo de lo que dixo: *Ecce eris tacens*. Y quedando la boca muda, los ojos turbados, y los oidos incredulos, vendrá el coraçon a ser solo el dueño del gusto que causa la promesa de vn tan grande hijo. Agora Christo solo: *Zacharias qui in ipso tempore placationis offendit, qui dum credit dubitat, dicente Angelo; quia non credidisti verbis meis: dum postulata promeretur, incurrit, condemnatur, munera ipsa cum suscipit: qui vocem, cum vocem percipit, tunc amittit.* Tan grande tracista es el coraçon para robar gustos, que asegurado del Angel, creelo que dize, pero haze que lo duden las potencias, *Dum credit dubitat*, para que ofendiendo, en vez de ser agradecidas, ya con la turbacion, ya cō el castigo, ninguna goze cosas tan celestiales, porque assi el solo tenga el gu-

sto que auian de tener todas.

Cansado deui de estar el Patriarca Iacob, quando sin mas aliuo, que la desnuda tierra, y vna piedra por almohada, dio alientos a la naturaleza con el sueño, forçoso alivio del hombre, y testigo ineuitable de su miseria, pues le auisa, que es sueño la vida mas lucida, *Dormiuit in eodem loco*. Durmiò, y dormido, vio que la gloria, ò embidiola de la tierra, porque le tenia, ò deseosa de gozarle, se baxaua toda al suelo, que sus luzes le cercauan, que Angeles baxauan a asistirle por vna escala, y que el mismo Dios, puesto en la cima della, le consolaua prudente, le asseguraua su ajuda poderoso, y le prometia fauores liberal: *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens calum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scale.* Como todo fauor es a los justos deuido, por extraordinario que sea, en el prudente no causa admiracion, no està en la merced mi reparo, sino en el modo de recibirla Iacob: *Viditque in somnis scalam*. Entre sueños goza de la gloria. Notable confusion causa ver a vn hombre con tantos fauores dormido. De que sirven las dichas, sino se pueden gozar? Vn dormido, ni goza, ni conoce; El fauor es grande, mas por hazerse a vn dormi-

S. Pet.
Chris ser.
88.

XII

Gen. 28

Vos. 12

Luz

dormido, pierde mucho de ser-
lo, y viene a tener de limitado,
lo que podia tener de crecido.
Pero no culpe mos al dueño de
el favor, sino de quien le reci-
be al sosiego. Tanto dormir, en
ocasion de tanto gozar, parece
que es hazer poco caudal de
beneficios tamaños; el rugido
suave de vnos cielos, que se a-
bren; el estruendo apacible de
vnos Angeles que baxan, y su-
ben; las voces de vn Dios, que
tan omnipotente pronuncia; la
dureza de vna piedra, que tan
desabrida sustenta, la aspereza
de vna tierra, que sirve de lecho
tan poco prevenida; y al fin, el
plantar a la cabecera de Iacob
vna escala, que llega desde la
tierra hasta el cielo, nada desto
es suficiente para despertar a vn
hombre dormido con tan po-
ca comodidad, sino que se está
durmiendo, quando despierto
podiera estar todo glorioso, go-
zando de tantas dichas, y ale-
grandose en la vista de tales
glorias? Reparad en el dueño
de esta accion. Esta aparatosa
dicha, donde pudiera tener Ia-
cob tanto gozo, le sucedió des-
pues de vna deuotissima ora-
cion: *Post multam, & deuotam ora-
tionem*, dize el sapientissimo Li-
ra: Preuinose el Patriarca para
el sueño con vna difusa, y de-
uota oracion; dormió despues
de auer orado; mas como auia
estado el coraçon en la oracion

tan atento, sintió algo de fuer-
za, porque la conocio afe duos, y
asi dexando dormir a los ojos,
se quedó velando él: diligencia
facil suya, velar entre los des-
cuidos de los ojos, como en la
Etopia la hizo: *Ego dormio & cor* Cant.
meum uigilat. No extrañeis ya ver
a Iacob tan dormido, q̄ el ruido
de tantas tropas celestiales no
le puedan despertar, que es tan
robador de gustos el coraçon,
que en sintiendo los fauores,
quanto él estava mas despierto
para poder los gozar, hazia que
estuuiese con mas profundo
sueño Iacob, para que los sen-
tidos exteriores no los gozaf-
sen, porque estando priuados
de sus naturales acciones, se di-
rigiessse a él el gusto de toda la
dicha, gozando lo que auian de
gozar todos los sentidos, si e-
stuuieran como él despiertos.

Quitò la vida al gremio de
Profetas falsos mi zeloso Padre; XX.
que no haràn los zelos bien
nacidos? Tuuo el zelo de Dios
por agrauio aquella sacrilega
Reyna Iezabel, buscò a Elias,
para q̄ pagasse tantas vidas, con
la suya. Temió entendido; hu-
yò prudente. Huir los riesgos
conocidos, mas prudencia es,
que aguardarlos. Aluergòle en
vna cueua, fabrica de la natu-
raleza, oyé en ella vna voz, que
le dize: *Quid hic agis Elias?* Elias 3. Reg. 19
que hazes en tan despoblados IO.
lugares? en tan incultos cami-
nos,

Vers. 10.

nos, y en tan poco años las poblaciones? *Zelo zelatus sum* (responde) *pro Dño Deo exercituum.* Zelos, Señor, de vuestra honra me obligan à estos viages. Sale obediente a la puerta de la cueua, y ve vna conmocion tan fuerte, q̄ podia mouer montes y trastornar valles: *Et non in commotione Dñs.* No venia Dios en ella. Vio despues vn fuego, y cōferlo Dios, tampoco venia en él. *Et nõ in igne Dñs.* O yò despues vna vocecilla tierna, que dulce enamoraua; vn airecillo manso, que deleitaua apacible; vna marea suaua, que entretenia gustosa: *Sibilus aura tenuis.* Sintio que venia en la liquida pureza de aquel aire Dios, y cubrese el rostro con la capa: *Operuit vultum suum pallio.* El reparo llega ya.

Vers. 13. Que valor es este, Soberano Padre? la vista de vn Dios descaece quien ha estado en lo de mas tan valeroso? Acobarda vn airecillo manso, mas que vn torbellino? vna marea, mas q̄ vn fuego? Lo aspero, y delabrido os halla mas resistente; que lo apacible? lo dulce tiene en vos mas dominio? lo delicado os vence? no tiene fuerças vuestro valor, para poder ver lo sutil? No es esso, a lo que presumo, diligencia de la fuerça, sino sollicitud de la maña. Repara en la razon fundida en vnas palabras de Bernardo. Quatro afectos, dize Melitius, tiene el coraçon,

que son, amor, miedo, gozo, tristeza: *Attende solerter. quid diligas ser. 2. 2. quid metuas, vnde gaudeas, aut con. c. 111. tristeris. Totum enim cor in his quatuor affectionibus est.* Agora respira. El viento era delabrido, demasadamente embrauecido el fuego, el ayre de todas maneras apacible. Lo desazonado, en tristece, lo enfurecido, atemoriza, y lo apacible, deleyta. En esta diuersidad de afectos, se hallaua el coraçon, quando preuiniendo sentimientos, ò siendo profeta de gustos, dize de esta suerte: El torbellino affige, el fuego atemoriza, el airecillo manso diuierce. Ea pues, diuidan se estas acciones, los ojos vean la conmocion, la vista goze de el fuego; pero al passar vn aire que deleyta, yo lo dispondrè de suerte, q̄ Elias se cubra el rostro, y que con la capa se alcancen a tapar los oidos, para q̄ ni puedan oir aquestos, ni aquellos puedan mirar; y no pudiendo ser visto lo deleytable, ni oido lo gustoso, serà todo el deleyte para mi. Aire que deleita, para mi solo te quiero, lo demás lo comunico: enamorado eltoy de esta marea, porque dulçora el gusto, no le vea nadie; lo affigido, gozenlo los ojos; lo gustoso, yo solo lo he de gozar, no comunico gustos, y do y parte de peñares: vnico dueño quiero ser de placeres: los gozos del espíritu tengo de robar a los sentidos

tidos de la carne, y assi cubriase Elias, q̄ assi no podrá gozar, y cō esso gozarè todo lo apacible, y serè señor de todo lo gusto.

XXI.

En los gustos del espíritu, no culpa la condicion que el coraçon tiene, porq̄ todo lo espiritual, mejor esta en èl, q̄ en los ojos. Para q̄ es menester que se le vea a vn varon perfecto en el rostro los gozos espirituales q̄ tiene, y las mercedes q̄ Dios le haze? entendido anda el coraçon en robarse las, gozela el, que assi estaràn mas seguras, que si las dexa en los sentidos exteriores, como estan en publico, corre mucho peligro en conseruarlas.

COMBATE V.

Mulier. Vers. 33.

El estudio de letras sagradas, hazienda sabios, haze penitentes.

XXII.

Poco ha que diximos, como era la lebadura amor contrito: Amor, porque lo dize Agustin: *Per fermentum dicit dilectionem*: Contrito, por lo q̄ tiene de azeda, y desabrida, de suerte, que en essa junta se denota la verdad de la penitencia. Prosiguiendo el mismo Santo la explicacion, dize: Esta muger es la sabiduria: *Mulierem sapientiam dicit*. La sabiduria se alcança con el estudio. Hagamos junta de to-

Aug. in Ca

do. Estudio, Sabiduria, Penitencia; buenos juezes ay en este Concilio, ellos sacaran al alma libre de la culpa, porq̄ el estudio de letras Sagradas, da su voto en fauor de la sabiduria, la sabiduria, en fauor de la penitencia; la penitencia da la sentencia en fauor de la gracia, y en contra de la culpa. Sean, pues, semejantes al Reyno de los cielos vna lebadura, y vna muger; esta, q̄ signifique la sabiduria; aquella, la penitencia, por que alcançandose el saber por estudiar, se entienda, que el estudio de letras Sagradas, es ocupacion tan heroica, que no solo haziendo sabios, haze penitentes, sino que parece vn cielo, quien estudia en vna Biblia.

Viose el Euangelico Profeta XXIII.

Isaias en presencia de el mismo Dios, quando le viò tan magestuoso, como grande, en aquel trono, remedo de su Magestad, y claro indicio de su Gloria. Hallòse en tanta dicha, y sin poderse contener, empieza a dar lastimosas voces, si confessandose culpado, haziendose publico penitente. *Va mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum*. Pecador soy, labios tengo sin pureza, ay de mi! ay de mi! Que demonstracion es essa de peccador, Profeta santo? ¿ayes de penitente? en la gloria ni ay penitencia, ni culpa, ya llega a ella el alma

Isai. 6. 5.

alma purificada, q̄ alli no se ha de purificar. Si teneis labios impuros, porq̄ no aueis hecho penitencia? y sin ella: como os resolueis à poner os en estancias tan agenas de imperfeccion? Alli no se sufren defectos, sino afectos: no se permiten dolores, sino gozos: no ay lugar de ayes, sino de Aleluyas, q̄ si todo el cielo se alegra, viendo a vn peccador penitente, essa alegria es efecto de la penitencia, no penitencia; en el cielo tienen los penitentes gozos, no pesares, porq̄ alli reciben el premio de la penitencia, no la hazen. Pues como Isaias, bañado de glorias, à vista de vn Dios, que ostenta tantas Magestades, y de vnos Serafines, q̄ le siruen puros, se confiesa impuro, y maculado, haziendose entre lastimosas voces penitente? Oid à Geronimo, q̄ de alli saquè desta penitencia la ocasion: *Deinde etiam hoc adiiciendum, quod non tam Propheta dicendus sit, quàm Euangelista. Ita enim vniuersa Christi Ecclesieque mysteria ad liquidum profecutus est, vt non putes eum de futuro vaticinari, sed de prateritis historiam texere.* Isaias era doctissimo, gastaua la vida en estudiar letras sagradas, y assi vino a ser tan sabio, que mas parecia Euangelista, q̄ referia elegante la historia su e-dida, que Profeta q̄ enseñado del diuino Espiritu enseñaua maestro, lo q̄ auia de suceder.

S. Hier. in
prefat. ad
Isai.

Assi que tan docto era Isaias, q̄ gastaua en el estudio de letras sagradas el viuir; pues no os admireis q̄ estando en tanta gloria sumergido, y à vista de la Magestad de Dios, sin resoluerle à gozar de tanta dicha, se determine à quexarse, haziendo penitencia, que vn estudioso de letras diuinas, al passo que las entiende mejor, de tal suerte haze penitencia de sus defectos, por minimos q̄ sean, que viendole en ocasion de poder estar glorioso, solo trata de hazerle penitente; *Va mihi.* Ay de mi, dize, entre aquella Magestad gloriosa; ay de mi, quita arrepetido, q̄ tengo en los labios mancha, en la gloria estoy, pero como la sabiduria sagrada me enseña la pureza que se requiere para estar en ella, no trato de gozar, solo me quiero arrepentir. Tan propio es desta sabiduria hazer verdaderos penitentes, q̄ si fuera posible, a los q̄ estan en la gloria, los obligara à que hizessen penitencia.

Moyes, eminentissimo orador, viendose en presencia de todo el pueblo de Israel, les hizo esta elegante oracion. O celestiales esferas, dize, à cuya disposicion esta sujeto el gouerno del vniuerso, à vosotras combido para mi platica y exorto, para q̄ escucheis mi sermón, oídme atentas lo que hablo. Profigue luego: *Concresecat vt pluuia do-*

Strina mea, sicut ut res eloquium meum, quasi imber super herbam & quasi stilla super gramina. Mi doctrina adquiere a precio de fatigas tenga buen legro, crezca, y aumentese como la lluvia, que siendo parto de las picñadas nubes, se dilata tanto, que apenas ay parte en la tierra en donde no tenga juridicion: mi eloquencia, se divulgue por todas las naciones del mundo, mi facundia se haga noticiosa; y como el rocío, llante breue del Aurora, se deshaze a vista del luminoso Planeta, y corre hasta llegar a las entrañas de la tierra, con que la fructifique, así mis razones corran, y fecunden a quienes oyte, como el agua que riega la yerua, con que de marchita, la pone lozana, y hermosa: como las gotas en que las nubes se deshazen, se diuiden sobre la grama, que siendo yerua tan agreste, la hazen producir tan abundante, así mi oracion fructifique en mis oyentes. Extraña comparación de agua, y sabiduria. Por vna parte propone Moyses doctrina, eloquencia, facundia; por otra, agua, lluvia gotas, rocío. ¿Alta para la sabiduria otra similitud? La constancia parece mas propia, el sabio siempre está con entereza, ni lo prospero, ni lo aduerso lo altera. La facilidad del agua, no es propia de la sabiduria, por que la mudan-za, antes indicia ignorantes, que

prudentes; por cuya ocasion la Luna, que predomina en el mar, fue por su movilidad simbolo de la ignorancia, como la entereza, significa en el Sol de la Sabiduria: *Homo factus in sapientia manet sicut Sol, nam stultus sicut Luna mutatur.* Moyses, como siendo tan entendido, hermana la sabiduria con el agua, y no con el Sol? Quan elegante Philon Carpacio lo desata. Junta al agua con la Sabiduria, y no al Sol, por que este asegura permanencia, aquella, indicia mudança, y aun que lo mudable es tan opuesto a lo sabio, como proprio, lo permanente, para hazer la Sabiduria permanentes, el modo es, hazer mudables. La lluvia significa mudança, pero también penitencia. Esta es mudable, pues su misterio es, mudar entre justos los pecadores; deshazese la nube, y con sus gotas haze a vna tierra estéril, fecunda: deshazese vn corazón penitente por las nubes de los ojos, y haze de vn infecundo pecador, vn Santo fructuoso. El Sol, en sentencia del Eclesiastico, significa la sabiduria, el agua, la penitencia, la doctrina, es para saber; el saber se adquiere con estudiar; pues bien traçado: Quando Moyses da doctrina, para que estudien Sabiduria sagrada, aunque se significa en el Sol, hermana la primero con el agua, que si el Sol haze constantes, y el

Eccl. 27.

120.

VXX

Phil. Car
pag. ad c.
3. Cant.

y el agua haze penitentes, jun-
tela primero con el agua, ipor q̄
el primer efecto que la doctri-
na sagrada haze quando se e-
studia, es hazer llorosos, y pe-
nitentes: *Hac potio* (dize Carpa-
cio) *illis salutaris inest, qui diuinis*
rebus intenti, ita mente ac lingua sa-
cras litteras sugunt; indeque dolorifi-
cas penitentias salutare peccatorum
medicinas assumunt. Aunque es e-
fecto de la sabiduria, la entere-
za, no es esso lo primero que
causa, sino la penitencia, el llan-
to. En haziendo el estudio vn
sabio, le haze luego penitente,
despues constante; primero le
muda de pecador a justo, le ha-
ze lloroso, para hazerle arre-
pentido, en teniendole deshe-
cho en lagrimas como agua: el
mismo estudiar cosas de Dios,
como le haze conocerle mas,
le haze Sol mas perseverante
en la virtud.

XXV.

El saber suele ser deleitoso,
el estudiar, apacible, ni se q̄ pa-
ra vn bien entendido aya mas
holganza que vn libro, quan-
do en el halla amigo sin melin-
dres, maestro sin embaraços, y
passante sin ocupaciones: Que
holgura mayor que ver desde
vna silla quanto ay en todo el
mundo? Siendo esto verdad, le
pareció al Ecclesiastes dificulto-
so, pues auiendose puesto desde
el Real Solio a contéplar quan-
to los rayos del Sol, hechos lu-
cido manso del mundo, cubiã.

Dize: El mucho saber, es mu-
cha indignacion; y el añadir ci-
encia, es añadir trabajo: *In mul-*
ta sapientia, multa indignatio & qui
addit scientiam, addit & laborem. Ec. I. 17
Notable proposicion. La sabi-
duria, y mas si es modesta, an-
tes engendra amigos, que con-
trarios, antes amigables corres-
pondencias, q̄ despegadas co-
municaciones; la indignacion,
es causa de la ira, y efecto de la
enemistad, passa entre aduer-
sarios, no entre amigos. El traba-
jo es para quiẽ le presume tra-
bajoso, no para quien le tiene
por entretenido. El sabio gusta
de saber, luego tiene por entre-
tenimiento el estudiar. Pues si
el estudio es entretenido, y el
saber es amigable, como puede
originarse la indignacion del
agrado, y de la gustosa diuer-
sion el afan, siendo el mucho
saber, ocasion para engendrar
amigos, como lo puede ser de
indignaciones? y haziendose cõ
gusto el estudio, para aumentar
sabiduria, como puede añadir
el saber afanes? Desta suerte, di-
ze Salonio, estudia el entendi-
do en las diuinas letras; incita-
se a querer mas a Dios, conoci-
endo por ellas, quan digno es
de ser amado; mas como se ha-
lla entre los laços de su miseria,
no puede bolar a Dios como
quisiera. Que mucho pues, que
el estudiar, siendo de tanto gu-
sto; engendre desabrimientos
y que!

y que el saber, siendo causa de amigos, origine indignaciones? siendo la sabiduria mayor, mayor trabajo, pues por ella conoce el estudianto, q siendo Dios objeto digno de todo amor, el modo para amarle, es indignarse contra si; hazerse enemigo de si proprio, añadiendo a mas saber, mas penar, para q deshaziendo con afanes penitentes los laços q ocasionan las culpas, libres de su prision, puedan caminar a Dios, y llegarle mas al cielo. Aora Salonio; *Quanto quisque plus in sapientia proficit, tanto magis sibi irascitur de malis operibus, quae gessit, & contristatur, & dolet super peccatis suis; ideoque addit & laborē, quia quanto amplius caelestia, & aeterna cognoscit, tanto magis dolendo, & sendo laborat, ut errorum laqueos euadere possit, & liberari valeat de huius seculi miseria.* Quanto mas se estudia, mas se sabe; quanto mas sabe vn sabio, mas se indigna contra si, porq le parece peor su culpa; quanto le parece Dios mejor; y assi a mas saber, añade mas trabajo, haziendo penitencias mayores, porque sabe que assi se grangea Dios, y se remite la culpa.

Fingian los antiguos diuer-
los dioles entre ellos, ponian a
Minerua, a quiē venerauan por
diosa de la sabiduria, llegando
a inuestigar su nacimiento, fin-
gen ser hija de Neptuno, dios
de las aguas, y de la laguna Tri-

tona. Las aguas engendran a la
sabiduria, quizá fue la ficcion
para declarar los sudores que
cuesta el saber, y los afanes del
estudiar, pues a vezes se alcan-
ça vna dificultad con gotas del
coracon: ellos dicen, q las aguas
engendran el saber, y dicen biē
en este sentido. No hablando
de la Sabiduria Sagrada, digo:
Que ella es quien engendra las
aguas; della nacen los sollofos,
los suspiros, y las lagrimas, q en
demostraciones penitentes, re-
mite el coracon a los ojos, pi-
diendo las dexe salir, para desa-
hogo de sus bien nãcidos pela-
res, y para dar lugar a otras que
se quedan engendrando en el
pecho, siendo sus padres, dolo-
res de penitencia, y arrepen-
timientos de culpa.

No es sabio el q se tiene por
tal (dixo el Petrarca) mas argu-
mento de sabiduria es dar indi-
cios de ignorar, q no de saber.
La ignorancia es apoyo de la
sabiduria, y entonces se sabe al-
go, quando q no se sabe, se sabe.
Como puede ser docto el pre-
sumido, si el presumir es el sa-
ber? El sabio, antes se estrecha
q se desahaga, ni se atreue a to-
mar licencia para vna diuersiō;
porq todo su saber, le emplea
en contemplar lo q le falta; y
assi sin gloriarse de lo que sabe,
suspira por lo q no tiene: *Sapiens
enim quantum est; quod sibi desit in-
telligit, non gloriatur itaque sed sus-*

XXVII

Fr. Petr.
dial. 12.
de Sap.

Ed. Vic.
nos. Epif.
ha.

XXVI.

pirat. Sulpita el sabio, y no se puede alegrar. Quan ajustado viene a quié tiene Diuinas Letras este dezir. Como se ha de alegrar vn estudioso, si por mas q sepa, sabe claramente q es pecador, y no sabe si es atrepétido? Sabe q ay mucho que gozar de Dios, y no si lo gozará. Estudie el q tuuiere cõbates de culpas, letras sagradas, principalmente el q tuuiere profesion para ellas. Estudie en los diuinos cartapacios, que ellos son tan eficaces para hazer verdaderos penitentes, que à pocas liciones, de discipulos de culpas, sabran hazer maestros de penitencias.

VICTORIA.

Hæc omnia locutus est Iesus in parabolis ad turbas; & sine parabolis non loquebatur eis, v. 34.

En el pulpito, castillo de la militante Iglesia la elegancia y sutileza son los tiros mas eficaces para rendir almas.

xxviiij. **P**Redicaua Christo S. N. en parabolis, y muchas vezes enseñaua cõ ellas: Hæc omnia locutus est Iesus in parabolis ad turbas: & sine parabolis non loquebatur eis. Como si èdo (n fin rãdir almas, las cõbate con d. eterna, donde se juntan elegancia sutileza: El estilo parabolico encierra todo, concepto sutil, buene periodo,

parentesis à tento, lãguage sentencioso, y conciso, lean los titos de esta doctrina mas claros para q entãdidos sugeten. Quitaos de aã, dize Victor Antioch. antes esse estilo enseñã por entendido, y asì vãce mas eficaz: quando Christo conquista almas, en parabolis predica, para q halle todo ingenio pasto; en la vuezã, el mas grande; en la eloquencia, el menor: Ilustra su sermõ con hermosura de razones, y con vuezã de conceptos, para dezir al Orador Evangelico, q en el pulpito, castillo de su militante Iglesia, enseñã con eficacia el concepto pulido, y la razon aderezada, pues vn buen dicho haze por lo menos mas atento al oyente, y cõ la atencion se imprime en la memoria la doctrina, y asì es mas facil de executar. Oídlo de pluma de Antiocheno: Docet autem per anigmata & parabolis primo quidem propter Scribas, & Pharisæos, qui multitudini admixti erant. Mox, vero, quo sermonem illustriorem, apertioremq; reddat: postremo autem, quores per parabolis, & similitudines sensibus quodammodo subiiciens, cognitiu, obseruatuque necessaria auditorum memoria, alius imprimat.

Los desdotos q tenia la tierra recién nacida, son bien notorios, los primeros passos que diò, fueron vacios; en desaliño fue criada, y se hallò con su ser

Gen. 1.2. tan à sola, que à algunos les pareció no le tenia: *Terra autem erat inanis, & vacua*, dize el Texto sagrado. O ros leyeron: *Terra autem erat nihil*. Nada era la tierra. Implicacion en terminos parece: la nada no es, y es la tierra, luego no puede ser nada. Ser, y no ser, manifesta implicacion indica, pues, el ser argue física, y real entidad; el no ser, carencia, y priuacion de ser. La tierra, pues, sino es, como es? Lo mas tiene de misterio esta version, dize Hugo Victorino, tenia la tierra substancia, pero no tenia accidentes; tenia ser, pero deslucido: faltauanle los arboles, que eran toda su belleza. Así, que tan deslucida estava? pues digase que la tierra, es, y no es; que es, porq̄ tiene ser substancial; que no es, porq̄ le falta el adorno, que el ser lucido, es tan grande parte del ser, que en faltando el lucimiento, parece falta la substancia *Vt quanta foret (dize Hugo) inter esse, & pulchrum esse distantia differeret*. Bien puede vn Capitan de la milicia de Christo ir al pulpito armado desta suerte, profundo en el discurrir, metafisico en el pentar; pero si le falta la suavidad en disponer los tiros de la doctrina Evangelica, el adorno en el componerla, y la dulçura en persuadirla, *Erat nihil*, aunq̄ todos los tiros sean de substancia, ella sola no rea-

dirá al oyente, porq̄ no es quiẽ le rinde lo profundo si se tira sin lo elegante. Elegancia, y profundidad son los tiros que rinden. Substancia, y accidentes ha menester la doctrina, que sin ellos, serà de tan poco fruto como sino fuera, porque falta el lucimiento, quando sobra la substancia.

Assistian a la soberania de Dios, q̄ magestuosa estava en vn trono de gloria veinte y quatro ancianos, y quatro animales, aplaudian olvidados de su natural rustico tanta grãdeza, duplicauan alternatiuamẽte el nõbre de Sãto. Despues de tãto aplauso, deuido al Señor de aquella gloria, dize el Euãgelista Iuan, q̄ reparando atẽto en la mano derecha del q̄ se ostẽtaua en el trono poderoso, viò q̄ en ella tenia vn libro, q̄ estava escrito por de dẽtro, y por defuera: *Vidi in dextera sedentis supra thronum, librum scriptum intus, & foris*. La declaracion de lo q̄ este libro contenia, es lo q̄ diuide las plumas de los Interpretes Sagrados, vnos diziẽdo vno, otros otro. E Abad Ioachin, a quien sigo, dize: Que este libro era el Testamento Viejo; la novedad es, q̄ està escrito dentro, y fuera, *Intus, & foris*. Escusado cuidado, y diligencia perdida parece. Para q̄ es tanto escriuir? Lo q̄ tiene el libro dẽtro se lleva toda la atencion, allí se aplica el cuidado, y se

XXXI

Apoc. 3.º

deposita el afan; los desuelos de el ingenio alli se estampan, y los haze el bronze inmortales: Escríbase, pues, dentro el libro, y no se escriua de fuera, q̄ parece esse desuelo ocioso. No lo es, dize Ioachin, porque la sagrada Escritura es vn libro de donde todo Capitan de Christo toma las armas q̄ ha menester para conquistar las almas desde el pulpito, y llegarlas à Dios: de alli no solo se han de tomar armas para vencer al docto sino tambien al ignorante: pues bien trazado; Estas armas, q̄ son las diuinas razones, esten por todas partes escritas, porq̄ a todos puedan aprouechar los tiros de essa doctrina: halle en ellos materia para rendirse el docto, y el ignorante; este en lo escrito por defuera; aquel en lo por de dētro; por defuera, en lo hermoso del dezir, en lo eloquente del hablar; por de dētro, en lo profundo del pensar, en la fatileza del discuir, y sepa vn Predicador quando explica vn lugar de Escritura, q̄ ha de ser *intus & foris* mezclando lo ingenioso cō lo eloquente, lo misterioso con lo lucido, lo provechoso cō lo deleitable, q̄ si en essa cōquista su intento principal es guiar almas por el camino de la virtud, para enseñarlas à ser perfectas, es menester de'eytar los cuerpos con la hermosura de la doctrina. Oid al Abad. *Foris enim*

loquitur paruulis, intus uiris Foris loquitur instituyendo corpora intus animas informando in fide Para todos es la sagrada Escritura, para el niño, y para el hombre, para el pequeño, y para el grande, para el alma, y para el cuerpo. Adornese, pues, vn lugar suyo, y cōpongase por todas partes; reparase la atencion, poniendola en lo vtil sin oluido de lo deleitable, para q̄ compuesta, y adornada de essa suerte, quando llegue à dispararse desde el castillo de la militante Iglesia, pueda vencer à todo genero de almas,

Qua est ista, qua ascendit de deserto delicijs affluens? Quien es esta, dize el Esposo, en quien cōpiten deleites, y belleza? nouedad le parece lo comū: lo bello, y lo deleitable, pocas vezes se diuidē: no se vicia, empero, aqui por lo bizarro, el deleite, porq̄ el deleite es del espiritu, la bizarría del alma. Toda es copia de deleites esta q̄ sube del desierto: Quiē es el deposito de tãto bello? el aluerque de tanto gusto? Respōde à estos ecos S. Greg. el Grande, diziēdo, la Iglesia, q̄ subiēdo cō la contēplacion desde el mūdo a lo mas leuātado del cielo, no se le haze nouedad el gusto, porq̄ està abūdante del, y copiosa de deleites. Dos cosas halla en q̄ detenerse el discurso, subida, y deleite; subir para deleitarse ē subiēdo, no es mucho, q̄ el estar ē alto siēpre deleita; lleuar al

subis

Abba
Ioachin

XXXL
Cont. 8.

Mag
16.
10

subir tantos gustos, no parece muy posible; el subir es dificultoso, cuesta mucho hasta llegar a lo alto, y así las diligencias para llegar, aunque deleitan, fatigan: luego ya q̄ la Iglesia sube gustosa, no será el gusto tan cūplido como el Elposo denota, *delicijs affluens*, sino templado el cuidadoso afan que el subir cuesta. No es así, dize Gregorio, la Iglesia gustosa sube, mas es quando tiene Oradores q̄ conquistan en ella almas, con razones eloquentes, ellos la hazen subir gustosa, la palabra diuina la lebanta a contemplaciones soberanas, la eloquencia con q̄ se predica, la deleita; no tiene la Iglesia mas deleite, que verte con vn predicador abundoso, pues la eleua el oyr vn tiro sutil, y la deleita el ver combatis con facundia en el hablar, despues del trabajo que se passa al subir, suele llegar el tiempo del gozar, pero la Iglesia viendo se con vn orador, que combate a sus fieles elegante, no aguarda esta dilacion, luego goza, y luego sube, gozando, sube, y subiendo, goza, porq̄ en la doctrina que en ella se predica, para rendir almas, halla tiros de sutileza, que la hazen eleuar, y de elegancia, que la hazen diuertir. Gregorio glosa así: *Sancta Ecclesia, nisi Verbum Dei delicijs afflueret, de deserto vita presentis ascendere ad superiora non posset. Delicijs*

ergo afluit, & ascendit; quia dum mi sticis intelligentijs pascitur, ad superna quotidie contemplando subleuatur. Si faltata elegancia en la palabra diuina, faltara en la Iglesia gusto, y sino tuuiera quien la escudriñara sutil, no pudiera subir a la contemplacion de los misterios soberanos. Iuntese, pues, para su satisfacion en vn Orador Euangelico, sutileza, y elegancia, que ellos saben tender con tal primor; que no solo quedarán los fieles hijos de la Iglesia rendidos, sino que gustosos con este genero de doctrina, subiran con la Iglesia su Madre en espiritu, a la contemplación de los misterios de Dios.

La lengua del justo es plata escogida, dize el Sabio: *Argentum electum lingua iusti.* La plata, dize Pedro Bercorio, es el metal mas sonoro de todos, claro, y puro: *Nullum autem aliud metallum dulcius resonat, quam argentum, est metallum album, & sonorum, clarum, purum.* Mas siendo metal tan apacible de sonido, tan sonoro, y dulce, no aficiona, ni deleita como plata solamente, sino como labrada, y pulida. Mirad vn poco de plata btonca, vereis quan poco se lleva el cuidado de los ojos, aunque se lleue el del deseo; ni las atenciones del oydo, no suena bien, aunque la toquen; ni entretiene la vista mientras le falta la labor, porq̄ aunq̄ es plata, lo tosco la haze

xxxij.
Pro. 10.
20.

Pet Berc.
in reduc.
mor. li. 11
c. 30.

Greg.
Mag. li.
16. Mor.
c. 10.

desapacible, y deslucida. Quan acertado el Sabio apropia la similitud de la lengua, y la plata, dize Hugo Cardenal, pero es de advertir, que no dize ser solo plata la lengua del justo, sino escogida, labrada, tersa, limpia, *Argentum electum*. Nunca suena la lengua del justo sin ingenio, ni pronuncia sin discrecion; primero lima lo que ha de dezir, que lo diga. mezcla con lo discreto, lo eloquente; pule, y compone la razon, para sacarla de la boca; porque pretende, que el tiro de sus palabras sea al ayre: y para que sea aprouechado, el medio mas eficaz es, que sean los tiros de las razones plateadas, por la pureza del conceptuar, y sonoros por la dulçura del dezir. Oid al eminentissimo Cardenal: *Argentum electum lingua iusti, nitens. & suauiter sonans ut argentum electum: & probata, & examinata in fornace discretionis antequam loquatur; cum argento eloquentia misce aurum discretionis; ut prius veniant verba ad animam, quam ad linguam.* En el pulpito el predicador que se precia de ajustado, para que suene bien su doctrina, ha de tener sonoro el eco, dulce, puro, y claro: esto es, no

hablar sin pensarle, ni predicar sin digerirlo; plata labrada ha de ser el sermon, que primero que pronuncie con la lengua el lugar de Escritura, le labre con el ingenio. Discreto ha de ser en el hablar, no comun, para q̄ suene dulce lo que habla: y al fin, su pensar de plata, por la liquida pureza del concepto, para que apuntando con estos tiros al alma, la vença sin dificultad.

Sea Catolico Orador, este tu modo de conquistar almas; cuidado cuesta, y con desuelo se alcança, empero, por su aprouechamiento, todo trabajo es preciso. Ajustate à juntar en tu Evangelica oracion, claridad, elegancia, y sutileza; sutileza, para que venças entendidos; elegancia, para que sugetes al buen gusto; claridad, para que te entiendan el mas rustico, y asi le puedas sugetar. Que si con estos tiros combates, cumpliras con tu obligacion, que es rendir almas á Dios, sugetandolas al camino de la gracia, para que vayan seguras a la gloria.

Ad quam, &c.

(:!)

CON-

xxxij.

Hug Car
din. hic.



CONQVISTA

D O Z E.

Para el Domingo de la Septuagesima.

Conuentione autem facta cum operarijs ex denario diurno, misit eos in vineam suam. Matth. 20. 2.

EXORTACION.



Vidadoso tenemos oy à Dios, madrugador, y solícito; desuelos de Dios, ellos vendran à ser para bien del hombre. El deseo de que no se malogre vna viña, que le ha de costar la vida, le inquieta: madruga Sol diuino, dexase atrás el Planeta material, confíese perezoso, y tardio, quando ve otro Sol, que menos soñoliento desata luzes, y deshaze Auroras. Todo cuidado se confiesa menos, saliendo en publico solitudes de Dios. Saliò a la plaça, buscò obreros, y hallòlos; nada se niega al desuelo, la pereza nada hallò. Pudiera cultivar por si esta viña, y à poco trabajo suyo, pero hallàrase solo, y es tan prodigo de sus bienes que solicita a quien darcelos. Conciertase con el obrero, asegurate la paga, y remítele al trabajo: empeño es del valor, saber que si se exercita ha de tener seguro el premio; que desmaya mucho à vn vasallo, ver olvidadas sus facciones, y poco lucidos sus seruicios. Segunda, y tercera vez sale; embia ociosos a la viña, pudo ser por quitarlos de la plaça, que es perjudicial à vna Republica el ocio. Saliò à buscar quien trabajasse otra vez, y con ser à tiempo que casi lo era, dexar el trabajo, hallò en la plaça ociosos; irremediable vicio, pues por mas diligencias que se hazen, nunca falta quien se exercite en el; tarde era, y con todo los embia. Es vn genero de trabajo el desta vida, que depende mas del afecto, q del efecto, y assi siempre se llega à tiempo de gana, si se llega. Que estais aqui ociosos todo el dia? les dize; quando ellos assi se disculpan: Nadie nos ha llamado al trabajo. Nunca falta a vn pecador disculpa por mas que su culpa le condene. A su viña los embia a trabajar, desuelase en que

al hombre no falte lo necesario: el natural mas indomito no puede format de su prouidencia quexa. Concluyòse el dia: que desen- gaño! Nadie presume que no se ha de acabar, porque se dilate, que el viuir mas, si haze la vida mas larga, no la haze mas segura. Mandò a su mayordomo pagasse el cuidado del obrero, pero que la primera paga la empegasse por la vltima fatiga. En el dispendio de los gajes diuinos, para dar mayor caudal no se atiende a que vn alma sea la vltima en el venir, sino a que sea la primera en el merecer. Gloria es trabajar con quien así paga; mas tiruo de pena al primero, ver al vltimo primero premiado, sin que se le adelantasse el jornal, auiendo sido tan desigual el trabajo. Mal fundada quexa, quando en el pretendiente falta merito, sentirle de que le exceda en el puesto, quien le aventaja en merecerle, no es justificada accion. Mormurò el criado descomedido de la justa distribución de su dueño: inevitable pensión de señores, ser mormurados de criados por mas ajustados que procedan; forçoso enemigo vn criado, implacable, solo el cariño le domestica, y en daños irreparables, es prudencia hazerlos menores, a costa de qualquier industria. Amigo llama al que se le opone, quizá por hazerle amigo: es entendido proceder del agrado, conuertir en amistad el despego. Con todo le satisfaze así su quexa: No te hago injuria, quando te cumpla la promesa; adelantarse mi liberalidad al otro, no es culpa, antes bien fundada razon, q̄ el Principe quando premia seruicios, se muestre con el afectuoso mas beneuolo. Nadie se fie en la primacia, ni se desuide con el primer puesto, pues vemos oy puesto en el primer lugar al vltimo. Así son muchos los llamados, y los escogi los pocos: y así se acaba lo literal del Euangelio. Ave Maria.

COMBATE I.

Conuentione autem facta cum
operarijs ex denario diur-
no, misit eos in vine-
am suam. Vers 2.

Dios no quiere dar como liberal,
sino como obligado, porque la obliga-
cion aumenta su liberalidad.

Num. I. Este Padre de familias es
Dios, la viña, su Iglesia, los

obreros en la antigua ley los
Profetas, en la de gracia los Pre-
dicadores: lo común deue de ser
esto, y es explicacion de S. Gre-
gorio el Grande. Que haga có-
cierto con los obreros, y quiera
obligarse a pagarlos, siendo in-
tereres de ellos el seruirle, y libe-
ralidad suya dexarse seruir, es el
reparo: Conuentione autem facta cū
operarijs ex denario diurno, misit eos
in vineam suam. Para que Senhor
c 12

S. Greg.
Mag.
C. 12

esta obligacion? Esto es perdida de vuestra grandeza, y desdoro de vuestra liberalidad, porque quando se deve lo que se dà, el dar es paga, no liberalidad; y con la obligacion, se pierde la grandeza de el que dà; pues no se puede dezir, que dà por gusto, tanto como por necesidad: y así, en lo q̄ dais, no diremos que sois liberal, ni grande; sino que os desempeñais de lo que deveis. Así lo parece, porq̄ siendo Dios liberal en todo lo que dà, pues dà solo porque quiere; quiso obligarse en las dadiuas de el hombre, por no dexarle de dar. Bien pudiera Dios dar sin obligacion: pero quedandose libre, pudiera no dar, y así de puro liberal, se obliga, porque el empeño de su palabra le obliga siempre a dar, con que viene a ser liberal en la obligaciõ, pues dà quando se obliga, y se obliga, solo por dar.

II. *Ego sum Alpha* dize de si mismo Dios: Yo soy Alpha. Esta es vna letra del Alfabeto Griego, dize Hugo Cardinal, que es lo mismo que pedir: *Alpha interpretatur petere*. El nombre de Dios, se origina de dar, *Deus à dando dicitur*. De suerte, que dando a Dios nombre de Dios, se le dà nombre de liberal: llamandole *Alpha*, se le dà titulo de pedir, *petere*, dando à entender, que se ha de pedir à Dios. A la verdad ajustados son los nòbres, porq̄

a solo Dios se puede pedir, y Dios solo es el q̄ puede dar. Estos dos nombres, si son ajustados, son opuestos. Liberal es quien dà sin obligaciõ; la suplica obliga: vn animo obligado no puede ser propiamente magnifico, porq̄ liberal excluye lo preciso. El dar con libertad, es proprio de la liberalidad; no siendo libre el don, no puede ser gracioso, faltando libertad, y gracia, no puede ser gracia el dar: luego no puede ser liberal quien es pedido, pues cópra biẽ costoso, quiẽ compra la dadiua con ruegos. Así, a lo menos, me lo enseñó Seneca: *Non tulit gratis, qui cum rogasset, accepit* *Nulla res carius constat, quam qua precibus empta est*. Siendo esto así, opuestos son estos dos nombres, *Alpha*, y *Deus*, pues haze el vno a Dios liberal, *Deus à dando*, y el otro le quita el serlo, dando a cõsta de pedir, *Alpha, interpretatur petere*. El encuentro es manifesto, mas la condicion de Dios lo facilita. Dar, se ha de llamar, y juntamente pedir, q̄ por acrescentar las dadiuas, no quiere tener en hazerlas libertad, antes quiere sea preciso lo voluntario. Pidale el hombre, porq̄ sea forçoso darle: A precio de vna sumission vende sus bienes, por no dexar de comunicarlos, como liberal puede quitar del biẽ; como obligado, es forçoso hazerle cumplido: liberal se obli-

Sen lib. 2
de ben. 6.
r.

ga, y obligado es liberal, porque es obligacion libre la suya, y vna libertad obligada, aumenta los beneficios, pues dà lo gracioso, y luego dà lo preciso. Parece ay emulacion entre la libertad, y la justicia, la vna, correspondiendo obligada; la otra, aumentando dadivas graciosa. Desele a Dios nombre de pedir, *Alpha*, y desele nombre de dar, *Deus*, sin que por dexarse pedir pierda el nombre de magnifico, que Dios es tal, que por aumentar el dar, se dexarà obligar con el pedir.

III.

Gen. 2.
17.

Criò Dios al hombre, recopilò en èl la perfeccion de todas las criaturas, y le hizo su Vicedios, para q̄ emulando lo diuino, tuuiesse dominio sobre todas: apenas le vio con tanta magestad, y con poder tan soberano, quando parece se le disminuye, poniendo vn precepto a quiè auia puesto en tanta dignidad: *De ligno autem scientia boni, & mali ne comedas.* No es conueniente Adan, aunque hechura mia, q̄ parezcáis en todo Dios, referuese algo para mi, el arbol de la sciencia del biẽ, y del malos està bien no probarle, assi os lo mando, no llegueis a èl, que os costarà la vida. Brauo desdoro de tantas finezas! Que os haze. Señor, esse arbol, que no se le franqueais a quien auéis dado tanto? A tanto dar, disminuye esse quitar corto, solo es.

so parece suficiente para apocar vuestras dadivas; sentimiento muestra en el dar, quien dando mucho, quita poco; no quiteis esse arbolillo, que pareceis miserable. Es assi; dize. S. Basilio el de Seleucia, pues por ser muy liberal, haze Dios a su liberalidad miseria, y anonada lo q̄ dà, por quedar con nuevos empeños. Auia dado al primer hombre tanto, que parece agotò alli su liberalidad, pero quedò como corrido de verse en todo magnifico, y en nada hallarse obligado. Que remedio para el desahogo de vn Señor, que casi no puede dar mas como liberal, por auerlo dado todo? Põgale vn precepto a Adà: *De ligno scientia boni, & mali ne comedas.* Para q̄ dexandose obligar su liberalidad en la obediencia, le aumente por obligado los bienes que le auia dado por magnifico. Oid a Basilio: *Quo in pretio sit legislator, obseruatione legis probata perspectum tuum habeam a-nimum, vt amoris tui vim in pretio habeam.*

Galan se mostrò Christo con vna muger bizarra en la hermosura, y desembuelta en las costumbres. A solas la habla, y en el campo la sollicita. A muger de tales circunstancias solo Dios la puede acariciar sin peligro. Pidiola el galan diuino, antiguamente se vsaua esto, ya se vsa lo contrario; y si fuera en estos

estos siglos, solo con pedir, se podia dar Christo por despedido: *Da mihi bibere*. Parece, Señor, que teneis poco de galan, pues entráis pidiendo; no ha de ser esse el estilo: si quereis cautivar essa alma, dad, y prometted, que lo vno obliga, y aficio, na lo otro: dadiuas rinden voluntades, y promessas parecen bien: ablandanse murallas dando, quanto mas se aplacaran aluedrios: esso es estilo de el mundo, y cosa corriente en él. Así es verdad, que el hombre dà, pero es para tener mas ocasion de pedir. Dios estila lo contrario, si pide, es solo para tener mas ocasion de dar: No sabe el hombre dar sin interès; Dios haze interèses del pedir, para no poder negar. Pide Dios limosna de rico, era esta muger pobre de bienes espirituales, quiere enriquecerla dellos, y para obligarse la pide, *Da mihi*, que si el darla sin pedir, fuera liberalidad, quiere necessitarse a dar, porque le dan, para que el dar parezca, ò agradecimiento, ò paga; y para que no se le escuse, y se humilla tanto Christo, que quando la pide, parece la muger Dios de Dios, y Christo solo parece muger; pues siendo propria accion de Dios el dar, y el pedir del alma, trocandose misteriosamente las acciones, Christo parece alma en el pedir, y el alma parece Chri

sto de Christo, pues el mismo Christo la pide; cõ lo qual viene Dios a andar tan liberal, quando se adeuda de poderoso que dando al alma aires de divina, en el pedirle, en lo mismo que le dà quando le pide, se dexa obligar, para darla mas.

San Pablo, maestro del mundo, lo dixo tratando de si delgadamente: *Reposita est mihi corona iustitiae, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex*. Iusto llama a Dios quando le premia, y corona de justicia a la gloria. Reparad, que no parece que la gloria es de Dios, si es accion el darla de justicia. Justicia que es? *Est constans, & perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi*, dixo Vlpiano. Es vna perpetua voluntad de dar lo q es suyo a cada vno, y lo que de derecho le toca. Luego si Dios dà a Pablo la gloria como justo, essa gloria no parece suya, sino de Pablo; el darla cuya es, mas parece restitucion, que dadiua. Tanto se empobrece Dios, de puro liberal, que con ser el solo dueño de la gloria, se desapropria tanto della, digamoslo así, que quando llega a darla al hombre en premio, no parece que dà cosa de suyo, sino que restituye lo ageno.

Dificulta el Theologo, si en Dios cabe rigurosa obligacion de justicia, y si el dar la gloria a los santos, le obliga por razon de

V.

2. ad
Tim. 4.

Vlpi. a.
pud Les.
lib. 2. de
insti. &
in c. 1. n.
2.

VI.

de su justicia, ò de su fidelidad. Por fiel dizen vnos, no por justo, que a Dios solo le obligò el ser quien es, y su palabra le empeña, y assi no cumpliendola, llamarase infiel, no injusto; por respeto del hõbre, en Dios no ay obligacion de justicia, y assi quitando á vn Santo la gloria que merecia, no hazia contra su justicia, sino contra su fidelidad. No es mala para mi intento la opinion, pues siendo Dios independiente en sus acciones, las quiso sugetar tanto, por ser liberal con el hombre, que llegasse a aparecer infiel, sino daua. La doctrina del Angel Doctor, lo declarà mas al vivo: explica las palabras de Pablo: *Reposita est mihi corona iustitia*, y espicalas assi: *Dicendum, quod est ibi gratia quantum ad radicem merendi, iustitia, quantum ad actum, qui procedit ex voluntate, vel corona, que datur ex iustitia: quia datur iustis secundum opera iusta.* Aquella primera gracia con q̄ el alma obra, ora sea excitante, ò justificante, essa es para gracia; esto entiendo en aquel *quantum ad radicem merendi*; por q̄ si ella no se puede merecer, y assi se llama raiz del merito. Pero en quanto a las acciones santas, que executa el justo, supra esto el pacto, ya no ay gracia, todo es justicia, no solo fuera Dios infiel, quitando á vn Santo la gloria, sino injusto; porque

S. Tho in
2. ad
Tim. 4.
lect. 2.

no menos le obligan las buenas obras que haze el hombre, que su fidelidad misma; tanto se adeuda Dios de puro poderoso, que siendo pura liberalidad el obligarse, vna vez obligado, queda tan necesitado a cumplir, que no parece señor de aquello que dà, ni parece es suya la gloria, si no que la tiene como en deposito, para darla a quien la merece.

Esta es la declaracion de nuestra Parabola. Gracia fue, y pura gracia, salir este soberano Padre tan de mañana à buscar obreros para su viña: *Primo mane*, antes que el hombre llegasse a poder merecer, esse es el *gratia quantum ad radicem merendi*. Conuino se con el, *ex denario diurno*. Origenes entendió por este dia toda la vida, a quien llama vn dia solo, ò por la breuedad, ò aludiendo a lo de Christo: *Me oportet operari opera eius, qui misit me, donec dies est*. El precio en q̄ se conuino, fue la gloria, dize Remigio: llegò el tiempo de la muerte, que es el de recibir el premio, pago segun el trabajo. *Redde illis mercedem*. Paga llama a la gloria, que es lo q̄ dixo Tomas: *Quia datur iustis secundum opera iusta*. O bondad! que tanto se llegue a obligar lo inmenso de tu poder, que por no poder dexar de dar, llegue a darse titulo de paga, lo que fue accion de pura liberalidad.

VII.

Orig in
Cath.

Ioa. 9.

S. Remig
in Cath.

Inge-

VIII. Ingeniosa es el alma que sabe conquistar la liberalidad de Dios, combatiendola con servicios, para que obligada à ellos, corresponda con fauores: siempre desea Dios verse combatido desta suerte, para verse obligado del hombre, por no dexarle de fauorecer. No se excuse ningun Catolico de estos combates, que le son tan saludables siempre, obligue à Dios con servicios, trabajando en su viña, q̄ es su Iglesia, con la frecuencia de los Sacramentos, con el cuidado de adquirir virtudes, que seguro tiene el retorno.

COMBATE II.

Quid hic statis tota die otiosi?
Vers. 6.

El mal de la culpa, aunque se padezca, no se siente sin el bien de la gracia.

IX. **S** Alid otra vez el cuidadoso Padre, hallò en la plaça gente ociosa, y dizeles: *Quid hic statis tota die otiosi?* Estos ociosos son los pecadores, dize Chrysostomo: *Otiosi sunt peccatores.* Admiracion causa esto: Vn peccador ha de estar todo el dia en la plaça? no tiene empacho de su culpa? la plaça le saca, y todo el dia? Si, no por el poco empacho, sino por el poco do-

lor, no siente vn peccador el mal de su culpa aunque le padezca, sin el bien de la gracia; y como estos estauan sin este bien, aunque padecian aquel mal; no lo sentian, y asi no se juzgauan enfermos, y por esso salen en publico sin empacho, porque padecen sin sentimiento.

Las señales de mi culpa, dize en nombre del peccador David, se empodrecieron, corrompióse el cardenal que hizo en mi el golpe de mi delito, olia mal mi desacierto; mi achaque pasaua a terminos de pestilencia; y siendo las señales de mi culpa tantas, ignorante dissimulaua, y poco entendido, no preuenia remedio a mal tanto: *Petrus*

runt: & corrupta sunt cicatrices meae, à facie insipientia mea. Brauo caso! tener tan cerca la desdicha, y no intetar remediarla, estar tan de peligro el enfermo; y no acudir a la medicina. Como es posible esse descuido? el enfermo se muere sin llamar al medico? la herida se corrompe, y no se cura? quando està en creciente la calentura, està en menguante la sollicitud, para detenerla? Como es posible descuido tan grande, en necesidad tan precisa? Atended a la calidad del achaque (dize Hugo Cardenal) de ai sacareis al descuido, disculpado. Era de culpa la enfermedad, y de peccado la dolencia. No es mucho, pues, que

X.

Psal. 37.

6.

q̄ en tan peligroso adolecer aya en buscar remedio descuydo, porq̄ quanto mas enferma de esse achaque el peccador, tanto menos siente su enfermedad. Es achaque peligroso el de la culpa, porq̄ luego queda priuada de el juyzio, y con el freno, no siente el enfermo su mal, por mas a peligro q̄ le ponga. Ignorale esse dolor: *A facie insipientia mee*, y como el dolor no se siente, no se conoce la enfermedad, y vn mal q̄ no se conoce, y vn dolor q̄ no se siente, que mucho q̄ no se procuren atajar? *Putruerunt à facie insipientia mee.* (Dize agora el Eminentissimo Cardenal) *Propter insipientiam meam, scilicet, quia non sentiebam amaritudinem peccati, & dolorem vulnerrum meorum.* Padecia la enfermedad, pero no sentia el dolor; y assi, aunq̄ tenia la llaga, no aplicaua medicina, porq̄ este genero de enfermedad, como no es doloroso, es desconocido; y assi muere el enfermo sin echarlo de ver: pudrese sin conocerlo; consumese sin sentirlo; y si el medico del cielo no le toca el pulso, aunq̄ tenga intercadencias, no se ha de conocer porque mas crezca essa calentura.

XI.

Vozes daua aquella muger affligida, en medio del conuerso q̄ seguia a Christo; distilaua lagrimas el alma por los ojos; brotaua dolorosos suspiros el cora-

çon, culpando de corta a la lengua; pues siendo el motiuo de su pena tanto, reduce a dos palabras el dezirle: desahogase el coraçon por la lègua; y quando sièdo mucho su penar es el dezir breue; suspira, quejandose de el poco aliuio q̄ con ella tiene: *Miserere mei Dñe, fili David* *Filia mea malè à demonio vexatur.* *Señor, mi hija està atormetada del demonio, tened misericordia de mi.* Breue dezir, pero si en la breuedad halla el coraçon suspiros, halla credits el ingenio, pues diziendo lo q̄ pretende, dezirlo en lucintas razones, es todo su lacimiento. No es esse el mayor reparo, sino el q̄ hizo Chrystomo: *Vide prudentiam, non dixit, miserere filia mea, sed miserere mei.* Significa la miseria en la hija, y pide para si el remedio. Y esto es prudencia? Nouedad no es en quẽ pide, sollicitar primero para si, aunque la otra necesidad sea mas precisa. Mas siendo quien la padece tan propria, es mengua de quien pide, sollicitar sus mejoras antes: quando vlado termino del siglo, poner las atenciones en el remedio proprio, y quitarlas de la necesidad agena, el mas obligado solo propone la euita del q̄ se le encomendò, y pone la eficacia en el provecho q̄ se le puede seguir. Vna madre es agente de la salud de su hija, y pidiendo para si el remedio, para ella no le

Mat. 15
22.Chrystomo
17. de Coloss.
nan.

le pide, solo propone al medico la enfermedad. No fue falta de voluntad, dize Chrylost. sino falta de talento, *Vide prudentiam*. Necesitaba mucho de remedio su hija, y siendo tanta su necesidad, las diligencias, en buscarla eran ningunas: viala padecer, y aun no lo oia quejar: atormentauala el demonio, y aun no se daua por atormentada: crecia la bofetada, y no procuraua librarse: estaua en casa el enemigo, y no le hazia resistencia, antes hallada en la tormenta; olvidada del dolor, sossegada en el peligro, descuida remedios, quando los riesgos se aumentan. Que remedio para el aliuio de vn mal q̄ con tanta malicia acaba? Que sin darse à conocer consume? Callar? No, q̄ se empeora el enfermo. Dezirle? Si, pero no puede, porq̄ le siente. Pues bien trazado, supuesto q̄ la madre tiene tanto poder sobre la hija. Llegue à pedir remedio para si, *Miserere mei*, porq̄ assi pueda remediarla, q̄ si ella està tan privada de el sentido, que no sabe el mal que tiene, aunque le den à ella remedio, no le podrá aprouechar, y assi pidale la madre, q̄ pudiendo tanto con su hija, ella la librara de la enfermedad: *Vide prudentiam* (dize Chrylostomo) *non dixit, miserere filia mea, sed miserere mei. Illa enim insensibili passione tenetur, nescit quid habeat, non sentit dolorem, vclatum cor habet, ne-*

quisimo spiritu obducunt. Tiene dolor de coraçon, y assi aunque padece, no siente, no conoce, que està enferma, de donde le viene, no poder salir del achaque: el remedio yo se le tengo de dar, para que pueda quedar libre de lo que padece.

O fieles! que viuo retrato de vn pecador, a quien el demonio tiene sugeto, adolece, pero con mal de coraçon, la passion de la culpa le haze insensible: que peligroso mal, dize Ambrosio, que consume sin darse à conocer: *Periculosissime egrotat, qui se agrotare ignorat.* Mal podrá desalirte del mal, quien no sabe si le tiene. Como se ha de remediar peligro tanto? dando al enfermo el remedio? No, que no siente. Pues como ha de salir de culpado, quien por estarlo lo ignora? Llegue la gracia actual; madre comun de justos, y penitentes, q̄ ella tiene tanto poder, para hazer sensible à vn pecador, que al menor rayo de su bien, sentira el mal que padece, y reconociendote vn pecador por culpado, con facilidad buscarà remedio, para salir de su enfermedad.

Puso Dios su mano en la formacion del vniverso, desde principio à este ostentoso edificio; y aduente el Sagrado Coronista à pocos passos de su historia, q̄ el rostro del abyso estaua lleno de tinieblas: *Tenebrae erant supra*

XII.

S. Ambrosio

XIII.

Gen. 1. 2.

per faciem abyssi No se conocia la tierra por tierra, ni por cielo, el cielo en sus principios, antes siendo las criaturas en quien estrenò Dios su mano, apenas salieron de ella, quando embargò su lustre la escuridad, y quedó con titulo de abyssos, lo q̄ poco antes auia sido despojo de vn poder Diuino. O lo que puede vn mal lado, pues así desdora hechuras de Dios tan recientes! Para que se crien estas criaturas, sino han de conocerse? El abyssos es todo confusion, la escuridad antes ayuda a desconocer las cosas, q̄ a manifestarlas. El cielo, y la tierra estan ignorados, mientras estan cubiertos con la capa de la lobreguez, sin que se halle distincion, donde se puede percibir tanta. Para que es el empeño de la creacion, si apenas se han acabado de formar las criaturas, quando no parece auerlas criado? pues no se ve lo que se cria, ni se tiene noticia de lo que se formò. Formense de suerte, que se conozcan, que el conocimiento de el bien, es el mayor que puede hazer quien le haze. Es así, dize Agustino, pero no veis ser imposible esse conocimiento, mientras estan en tinieblas? la obscuridad tiene la culpa de esta pequeña noticia; que importa aya criaturas, si lo escuro las embarga, y la escuridad tiene tal naturaleza, q̄

de todo quita la noticia, aunq̄ ella trate con todo. Quitadme con la luz la obscuridad, y se conoceràn el cielo, y la tierra, porq̄ mientras estuieren escuros, no se podrán conocer: *At quia (dize Agustino) non erat lux? Que si esset, utique superesset, & tanquam superfunderetur.* Llegue el rayo de la luz q̄ con ella se conoceràn cielo, y tierra; pero si falta, q̄ falte su conocimiento, no es mucho, porq̄ el quitar la jurisdiccion a lo obscuro, està tan vinculado a la luz, que sola ella lo puede hazer. Criense sus rayos lucidos, para que se conozcan las criaturas, que sin su resplandor, aun el cielo no se ha de conocer. El pecador bien puede auer sido cielo de virtud, mas si llegan a cubrirle las tinieblas de la culpa; si llega à ponerse en la jurisdiccion de el abyssos del peccado, aunque mas se mire, ni se ha de sentir herido, ni se ha de conocer achacoso, sino es con los resplandores de la luz, con que la gracia le llegare a alumbrar.

Es admirable el natural de vn animalejo, cuyo nombre no dize Seneca, aunque refiere su propiedad. Es pequeño, pero muere con tal destreza al hombre, q̄ siendo su herir de conocido peligro, de ninguna suerte se puede conocer la herida q̄ haze. Braua industria! ofender el animalejo atreuido, y disponerlo

Aug. l. 1.
de Gen.
ad luter.
6. l.

XIV

nelo deluente, q̄ no se sienta la herida, ni se conozca la ofensa:

Minuta quadam, vt ait Phedon animalia, cum mordent, non sentiuntur: adeo tenuis illis fallens in periculum vis est. Entédido es para el mal, bien le sabe disponer, ajustado anda el engaño, y aduertido en su execucion: pero quando para hazer mal faltò la industria? Hazele, al fin, pero atento, porq̄ si hiziera a las claras la herida, era forçoso conocerle por dueño de ella, con q̄ ponía à peligro su vida, pues era conſiguiente, siéndo conocido, q̄ pagalle con la muerte su atrenimiento.

XV. El pecado ſi les, es animal grande, y pequeño; grã le porq̄ es contra Dios; pequeño, porq̄ cõ vn pequè de coraçon es deſtruido. Llega à conquistar al alma, dale el golpe, y aunq̄ la dextera tan deſtruida, no lo siente. De miedo es esta preuencion, porque ſi el peccador sintiera el estrago q̄ haze en èl la culpa, la quitara luego la vida con la penitècia: teme quando atrenido yere la joya mas preciada de Dios, y cobarde procura no le sienta la herida, porq̄ no le den con vn peccau la muerte. Deſengañate peccador, abre los ojos. pide à Dios luz, dile cõ David: *Deus meus illumina tenebras meas.* Señor, pues ſois mi Dios, ilustrad las tinieblas en q̄ me tiene mi culpa, con la luz de vuestra gracia, para que sintiendo con eſte

bien, el mal que me haze, le procure remediar.

COMBATE III.

Cum serò autem factum esset.

Vers. 8.

Empezarse à morir en lo mas sazonado de la vida, haze tragar sin disgusto la amargura de la muerte.

XVI. **A**L encubrir el rubio Planeta su creſpa madexa deluzes, mandò llamar los obreros este soberano Padre: *Cum serò autem factū esset.* Que tarde es esta? La decrepitud (dize S. Gregorio el Grande) tarde tan proxima a la noche de la muerte, q̄ casi es lo mismo la vna, q̄ la otra: *Mane nostrum pueritia est: hora tertia adoleſcètia intelligi potest. Sexta autem iuuentus est, Nona autem senectus intelligitur. Undecima verò est ea etas, qua decrepita, vel veterana vocatur.* El salir tantas vezes, significa, q̄ en todas edades llama Dios al hombre. Lo primero, al amanecer, esto es en la edad mas tierna, q̄ es la puericia; en la adoleſcencia, q̄ es la hora de tertia. En la iuuentud, significada en la de sexta; en la senectud, entédida por la de nona; en la decrepitud, declarada en la vndecima y vltima hora. Para que es tanta preuencion? desde la puericia se ha de empezar el trabajo sin perdonarle hasta la edad mas decrepita? Si. Madruegue el hombre

S. Greg
Mag. in
Cath.

bre y desde niño empieza el afan, q̄ siendo el mayor trabajo el morir, auiendo de durar el de esta vida hasta la muerte, para q̄ e h̄ga facil es neccssario emp. zarse à morir en lo mas lazonado dela vida, porq̄ asi se trague sin disgusto la amargura de la muerte.

XVII. ... Aquel fugitiuo Profeta dormiendo entre las inquietudes del mar, despierto por los desasosiegos de los marineros, juez arbitro de su causa, condenado por si mismo echado en las aguas, solo por su parecer, fluctuaua entre las olas del inquieto elemento, quando tragandole vna ballena, le siruio su pecho de sepulcro: *Preparauit Dñs piscem grandem, vt deglutiret Ionam.* Bravo caso! arrojado en el mar, y en el vientre de vna fiera. Siempre se hazen del ojo las deidichas. No le lloreis, dize Teofilato, aunq̄ es tan graue su desgracia, q̄ esse pecho bruto le ha de seruir de albergue, y ha de hallar mas gusto en estos peligros, q̄ en las mayores seguridades, pues en vez de afligidos sentimientos, estará en aquel breue embargo de la vida, con el gusto y sosiego q̄ si estuuiera en su casa: *Veluti pro domo vsus.* Estraño dezir! En el cautiuero puede auer gusto? A vista de la muerte sosiego? vn Profeta que està en vna vnaa carcel, ni libre de la muerte, ni seguro de la vi-

da, puede hallar gusto, donde ni le de pena el morir, ni el viuir le satisface? Que poco sabe q̄ es fenecer quien halla gusto en las ocasiones de muerte. No lo entendeis dize Geron. antes el saber mucho de morir, es causa de no sentirlo, y el estar habituado à dolores, no dà lugar à q̄ aya sentimiento en ellos. Que quiere dezir Ionas? *Interpretatur dolens*, dize Geron. Ionas es lo mismo q̄ el doloroso, el affligido, el doliente; pues q̄ mucho q̄ en las mayores afflicciones no se affija? q̄ halla gusto en los mayores peñares, quiẽ estava tan hecho à ellos, q̄ hasta el nōbre le tiene de affligido? *Ionas interpretatur dolens.* Era su comū estilo dolerse, sustentaua la vida cō penas; como las auia de padecer al morir? La muerte afflige a quien llega à ella viuo, por no auer tratado con ella ja más; pero el q̄ por auer madrugado à morir, llega ya a la muerte casi muerto, como puede sentir q̄ llegue? Tenia Ionas el pecho lleno de afflicciones, en llegãdo el dolor mas crecido, no huuo lugar para q̄ entrasse. Desengañase el coraçõ y eche fuera de si la coñubre de sentir, si gusta de tener en los ḡãdes males sentimiento q̄ coraçõ q̄ està enleñado à penas, poco se altera con los mas crecidos dolores. Al tiempo q̄ la embidia con aliẽtos mas crecidos publicaua guerras sangrientas contra el

Principe de la Iglesia, quando
 barbara le tenia condenado à
 muerte al nacer la primera Au-
 rora; aquella noche, piezambulo
 de su desgraciado fin, si periodo
 ultimo de su vida, la gastò en
 descuidos tantos, q̄ denodado
 duerme, y descuidado de morir,
 sosiega: *Cum autem producturus es-*
set cum Herodes, in ipsa nocte erat
Petrus dormiens inter duos milites,
vinculus catenis duabus. Yetros le
 atormentan, y el descansa; muer-
 te le amenaza, y el sosiega; sol-
 dados le guardan, y el no huye:
 q̄ descuido tan notable! el dor-
 mites desatâr, es sosiego de la
 vida el sueño: la muerte zozo-
 bra el animo mas quieto, y pone
 en cuidado el valor mas con-
 stante. En vn Pedro descuidos
 para morir? para derramar san-
 gre olvidos? tan poca preuenciõ
 ha menester la muerte? Tan sa-
 brosa es, q̄ a la sazõ del sueño
 quiere passarla? el trago mas a-
 margo q̄ tiene el hombre en la
 vida, no es quando llega à beber
 la punga de la muerte? Pues co-
 mo Pedro quiere tragar cõ sua-
 uidad esta pildora, fèdo de suyo
 tan amarga? Quan entendido
 dexata el caso. Chrylost. De xad
 dormir à Pedro, dize, q̄ esso q̄
 tiene visos de descuido es valor,
 dexadle sosigar, q̄ esso q̄ pare-
 ce descanso es alièto: assi se pre-
 uiene para morir, como sino hu-
 uiera de morir, tan sosiegado es-
 pera lo amargo de la muerte,

como si toda fuera sazon; cõtra
 ella lebanta exercitos, y los sol-
 dados q̄ a lista son, sueño, sosie-
 go, descanso, y solo con esso tie-
 ne por cierta la victoria. Victo-
 ria de la muerte, con gente tan
 poco preuenida? Si, dize Chry-
 lost. auia viuido Pedro mucho
 tiempo en la carcel, el calabozo
 era su comun estancia, tumulto
 en quien estava depositada su
 vida, vna en quiẽ su vida passa-
 ua plaça de muerte. Assi, q̄ vi-
 uia como muerto en el sepulcro
 de vna carcel? q̄ estava siempre
 ensayandose para morir en el
 ataud de vn calabozo? pues du-
 erma al tiempo de la muerte, y a
 la sazõ de vn dulce sueño, pas-
 se lo amargo q̄ causa el morir;
 q̄ quien ha hecho tantos ensa-
 yos de muerto, no puede tener
 en el morir se aze dia. Chrylost.
Ita ordinat aciem contra mor-
tem. Faciebat hoc quod multis diebus
illuc miferat. Auia estado muchos
 dias en la carcel, auia ido tragã-
 do poco apoco la muerte porq̄
 en el calabozo solo tratava de
 morir, via se sepultado, y viue;
 como viue atana de muerte,
 como sepultado, se ajustana a
 viuit en la habitacion de mu-
 to. Sosig que, pues, y duerma, y
 la suauidad, y el sueño sea exer-
 cito q̄ lebante Pedro, para de-
 fenderse de lo desazonado de
 el morir, que quien se enã à
 morir, viniendo, en la muerte
 bien se puede echar à dormir.

Chry ho.
 : 6 in
 Act.

XIX. El Sol, mayorazgo de la luz, nace el mismo dia que muere, muere el mismo dia q̄ nace, dize S. Zenon Obispo Veronense: *Sol quotidie nascitur; eademque die, qua nascitur, moritur.* Lo raro, ni es el nacer, ni el morir, por que es muy ordinario nacer para morir, y morir, por q̄ se nace: solo es lo difícil, q̄ viendo el Sol desde el Oriente su Ocaso, no se muera antes de morir, de verle morir tan presto: *Nec tamen instantis finis sorte terretur.* Antes llega tan contento a su muerte, q̄ el mismo se va a su Ocaso, y muere tan sazónadamente gustoso, q̄ entre resplandores muere. Que muerte tan suave es esta? En vez de lugubres ornatos, se sepulta entre resplandores el Sol? O q̄ poco sentir de muerte! bien pudiera quejarle la vida del poco caso de sus menoscabos, pues igualando al nacer, el morir, como si el morir fuera nacer: si le dan luzes la vida, tambien le dan luzes muerte. Pero no (dize Zenon) no es poco sentimiento del morir, el ser su muerte tan lucida, sino q̄ el Sol con sus resplandecientes ojos ve claramente su muerte en el instante q̄ empieza su nacimiento; y conociendo con evidencia, que si nace, es solo para morir, como haciendo gala de su muerte: si vive, no es tanto para vivir, como para buscar con lucidos passos su sepulcro, y co-

mo si viviera de sus menguas, gasta la vida solo en buscarlas. *Fidelis semper, semper inrepidus, ad sepulchrum noctis cognata contendit.* La noche es caliginoso sepulcro de el Sol; mirale luego que nace; desde lo mas lozano de su juventud le contempla: y en lugar de pretender, que sea durabís tan resplandeciente vida, apenas la empieza a gozar quando empieza a tratar como la ha de perder; y caminando intrépido, y banaglorioso a su sepulcro, gasta toda su vida en dirigic los passos azia la muerte. Que mucho, pues, que el luminoso Planeta no muera, quando muere, si ha gastado toda la vida en morir? Sea lucida su muerte; q̄ vida que solo trata de morir, poco tiene que afligirse al morir. Como ha de dolerse en la perdida de sus luzes, vna luz, q̄ solo ha lucido para enseñarse, como las ha de perder? luzga, y resplandezca en la menguante de su luzir, sin tener mas luzes quando muere, que quando nace, siendo igualmente lucidos el morir, y el nacer, que empezarse a morir en naciendo, haze resplandeciente el morir. Al perder los resplandores, aya resplandores, y despídase la vida con rayos, en señal del poco sentimiento de perderlos, que el mucho sentir de la muerte en la vida, facilita los dolores de la muerte en la muerte.

XX. Aconsejando Seneca a su amigo Lucilo, como auia de gastar la vida, para no sentir el llegar a la muerte, le dize: *Ideo mi Lucili, propera viuere: & singulos dies, singulas vitas puta. Qui hoc modo se aptauit, cui vita sua quotidie fuit tota, securus est. Viuit viuendo, de sabogo es del viuir; pero del morir, peligro conocido. Si la vida fuera eterna, viuiera se en ella viuendo; pero estando obligado a pagar el censo perpetuo de la muerte, mejor es pagarle a plazos, q̄ aguardar a q̄ se cobre junta la deuda. Necesidad forçosa la muerte, ineuitable trago. Desdichas precitas, ò con industria se han de hazer menores ò cō aliento sufrirlas. No ay valor q̄ pueda sufrir la muerte, sino es haziendola mas pequeña con la industria, la maña la puede hazer tolerable, la comunicaciō, diuisible; vna muerte diuidida en troços, pela menos, puede se lleuar en muchas vezes; mas echar à cuestras de vna vez todo el peso del morir, q̄ ombros le han de poder sostētar? Ideo mi Lucilli. Por lo qual, Lucilo amigo, te doy este consejo de padre: viue cada dia, como si cada dia huieras de morir: diuide en troços à la muerte, presume mortal quando amanece, no juzgues tu edad, ò sea de cēpita, ò joben, en distācia mas dilatada de lo q̄ cada instante le puede suceder; redu-*

ce, quādo mucho, a la esfera de vn dia solo su duracion; sea tu mayor seguridad, no estar seguro; cada dia viuas de nueuo, con tal q̄ imagines q̄ aquel dia se te ha de acabar el q̄ viuas: viue así si, y veràs quan poco sientes la muerte, porque el que viue muriendose cada dia, seguro llega al puerto del morir.

Cōstruya el fiel estas palabras, estampelas en el coraçon, no cō el espíritu q̄ las dixo Seneca, sino a la luz de la Catolica filosofia, q̄ si con esse estilo las obra, y viue ajustandose a morir, juzgandose cada dia muerto, hallarà puerto dulce de saluacion, quādo se vea en los rigurosos combates de la hora postrimera.

COMBATE IV.

Voca operarios, & redde illis mercedem, incipiens à nouissimis vsq; ad primos, V. 8.

No està la mayor dificultad, en llegar vn alma a la cumbre de la perfeccion, sino en empear a subir.

EL trabajo se acabò: Hamarō a los obreros para el premio, y premiaron a los vltimos primero: *Voca operarios, & redde illis mercedem, incipiens à nouissimis vsq; ad primos.* Ellos fueron la vltima hora a la viña, pues como se adelantaron tanto? Es el caso, q̄ empearon los vnos a trabajar en la viña, y empearō los

XXI

XXII

otros, aquellos cō tibieza, estos con esfuerço. Crezcan, pues, y anentajente, q̄ si esta viña es la Iglesia, y esse trabajo es para alcãçar la virtud, si de veras se empenaron, no es mucho se adelanten tanto en ella, q̄ para ser santissima vn alma, con empear de veras a ser santa, le basta, porq̄ no està la mayor dificultad en llegar vn alma a la cumbre de la perfecciõ, sino en empear feruorosa a lubir.

XXIII.

Anegada en pielagos de luzes està mi Esposa, dice el Esposo diuino, casi me deslūbran sus rayos, porq̄ no ay lucimiento q̄ no tenga; toda es lucir, toda abraçar: *Qua est ista qua progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt sol.* El Sol, ò pretendiente de su belleza, ò deseoso de aumentarla, le dà sus rayos, para que en ella se miren mas lucidos. La Luna, por verse vna vez à vista del Sol en creciente, le comunica sus resplandores. El Aurora, sollicitado aumentos a sus luzes, las deposita en su pecho. Las fuentes de luz se agotã, y dan raudales de luzes à mi Esposa, por salir mas liquidos cristales. Extraña junta de luzes Aurora, Luna, y Sol, solo el Sol es necessario, y es necessaria la Luna. El Aurora es escutada. Quien es Sol, y Luna, como puede ser Aurora? a copia mas lucida de rayos, de hazer las lucecillas pequeñas, y no

dà lugar à q̄ se vean resplandores humildes la fragua de resplandores. Culpa comun de lo grãde, querer solo para si lo lucido. El Aurora es vna centella pobre, como ha de cãpear à vista de la riqueza de los lucimientos del Sol? el solo es el q̄ luce, y quando mucho admite por compañera a la Luna. Las Estrellas, y el Aurora, obedientes, ò medrosas se retiran en saliendo el Sol en publico. Diga se pues de la Esposa, q̄ solamente es Sol, y Luna: *Pulchra vt Luna electa, vt Sol*, y no digan, q̄ es Aurora. *Quasi Aurora.* Pues siendo Sol, ya no tiene mas q̄ ser, q̄ cõ serlo es Estrella, y es Aurora. Bien dicho, mas el Sol es de conocida nobleza, y así de puro agradecido, dexa lucir al Aurora. No ay luz, q̄ à vista del Sol parezca, pero esta vez el Aurora con ser de luzes tan menguantes, luce en presencia del Sol: porq̄ se muestra tan cortès, q̄ la dexa lucir en su presencia? Filon Carpacio lo enseña: *Beatissima Sponsa, atque columba veluti Aurora ascendere dicitur, cum primo à tenbris delictorie ad lucis sanctitatem abscessit.* En el Aurora estan significados los primeros passos q̄ tuvo de lucimiento la Esposa, aquel primer salir de las tinieblas de la culpa, y llegar a las luzes de la gracia, aquel primer empeño de la santidad, y de empeño del vicio. Así, q̄ el

Auro.

Phil. Car
pac. ad
has verb.

Aurora es el principio q̄ tuuo de lucimiento la Espola? pues no oculte el Sol sus luzes, antes detenga sus rayos, para que assi se puedan ver, (aunq̄ mas pequeños) sus resplandores; q̄ aunq̄ es verdad q̄ èl es, todo su lucimiento, para llegar la Espola al golfo de esse lucir, no fue lo dificultoso llegar à ser Sol, sino empeçar à ser Aurora. Diuulguense estos rayos, sino por lo q̄ tienen de caudalosos, por lo q̄ tienen de primeros. Luzga siẽpre quien es principio de lucir, sin q̄ ofusque sus cõtellas la copia mayor de luzes, q̄ si en las del Sol està representado el aumento de la virtud de la Espola, y en el Aurora el principio, resplandezca, dando lugar à ello el Sol, diziendo, que el llegar la Espola à esse estado, no tanto estuuo en ser Sol, quãto en auer sido Aurora; para q̄ se entienda, q̄ en los virtuosos, ayudados de la Diuina gracia, no es lo dificil llegar a ser santissimos, sino empeçar a ser santos.

XXIV. Humilde, y despreciado estaua Christo S. N. en la Cruz: obra empero como Principe diuino, pues no solo perdona enemigos, sino q̄ premia a los q̄ han sido culpados: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Premios ofrece, y Reinos dà. Tan poca estimaciõ hazeis, Señor, de vuestra gloria? desentẽdido os hazeis tan luego de vna culpa? facilidad pa-

Lac. 23.
43.

rece demasiada, dar credito a la primera palabra de quien ha sido ladrõ toda su vida; viua esse hõbre para ser santo, si ha vivido para ser ladrõ; porq̄ ha de ser la virtud de menos calidad, q̄ el vicio? en el vicio se ha gastado vna vida entera, gastese otra vida en la virtud. La gloria no es gage de vna virtud consumada? pues como la dais a quien parece q̄ aun no ha acabado de consumir el pecado? Que bien lo dezis (dize Arnoldo Carnotense) sacando q̄ el ladrõ no estaua en la virtud consumada. La gloria premio es de toda perfecciõ, pero toda la tenia el ladrõ quando le dieron la gloria. Toda? pues en q̄ tiempo la alcançò? la conuersiõ fue casi instantanea, el darle la gloria, luego q̄ la conuersiõ: pues como pudo su virtud verse en estado tan sublime? No lo entendeis, dize Arnoldo, lo mayor de la virtud està en su origen: en su principio està el fin, sus creces sõ empeçar. Assi, pues disposiciõ cuerda ha sido el dar al ladrõ el Reyno, q̄ si para llegar al principio de la gloria, es necessario llegar al fin de la virtud, y auiedo tenido principios eficaces de virtuoso, en ellos llegò a los fines de perfecto, no aguardò à acabar para acabar, quien supo empeçar tambien; empeçò para acabar, y acabò empeçando, q̄ como el todo de

la virtud cōsiste en empearla, como en vn instante se empieça, en vn instante se acaba. Escuchad à Arnaldo, y vereis la diuersidad de virtudes, q̄ del empear la virtud se originaron: *Multa simul pietatis officia completur. Credit & timet, compungitur, & poenitet, confitetur, & pradiat, amat, confidit & orat.* Quereis ver quan dilatado estuuo en el peligro virtuoso este ladron? pues advertid, q̄ en el principio de su cōuersion se hallaron en él iūtos fe, temor, cōtricion, penitencia, cōfession, predicaciō, amor, confiança, y oracion. Tanto aumento de virtud, es de quien acaba; el ladron aū no ha acabado de empear, pues como acaba tan presto? Acaba así por q̄ empieça. O principio de virtud! y quāto tienes de fin, pues vemos que el principio está en el fin, y el fin está en el principio.

XV.

Doma vna desuétura mucho, el hijo Predigo lo enseña, si antes cō verdores de mozo, ya cō sosiegos; ama drentado de miserias le sujeta, necesitado a officios viles. Es grande maestra vna desdicha, hizole abrir los ojos; la felicidad los cierra, y así cae tan facil vn dichoso, por q̄ como no ve, no sabe el modo con q̄ se confiere a la dicha. Estara fuera de si en la priuança; en si boluid en la caída, cōfidero un desacierto, y procurando remediarle, dize: La vida q̄ pas-

lo es de miseria, la q̄ puedo pasar es de ventura; troquemos vidas, dexese lo indecente, y vamos a lo ajustado. En casa de mi padre se viue a lo perfecto, aqui a lo licenciolo; vida q̄ no se ajusta a la virtud, no es vida, la licencia en el vivir, solo la estraga; determino ir en casa de mi Padre, y dezirle: Padre, mi culpa reconozco, mi desmesura advertido, no solo me confieso culpado, sino atreuido. Peca contra vn padre tan perfecto, desatencion es; pero cometer cara a cara la culpa, atreuimiento demasiado. Ya miro quā indigno fuy de llamarme hijo vuestro, admitidme en casa por criado: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis*. Llega a los brazos, y dizele: *Pater, peccavi in calum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus.* Padre culpado me reconozco, ya le q̄ no merezco llamar me hijo vuestro. S. Eligio Nouo mense entra aora. No es lo mismo, dize, lo q̄ haze este hijo, q̄ lo que propone; dos cosas propone, y solo vna haze; propone dezir a su padre, que es indigno de llamarse hijo: *Non sum dignus vocari filius tuus.* Y q̄ le admita en casa por criado: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Mas en llegando a su padre, le oluida de que le admita por criado, y solo dize: lo de hijo: *Iam non sum dignus vocari filius tuus.* Que mudança es esta? Tanta humildad al venir y en

Luc. 15.
21.

VIZI

22

y en

y en llegando, tanto oluido? quien presto se oluida de lo que fue, quien se ve en algo poco atento a lo que fue primero, de lo q fue no se acuerda, y lo que propuso oluida. Detened el passo, dize Eligio q esse oluido, es aumento de virtud; en la casa de Dios ay esta diferencia, entre mercenario, y hijo; aquel es el que sirve cebado en el interes, este, el que sirve obligado del amor; este es estado perfecto, aquellos de principiante. El primer passo de lo virtuoso, viene a ser lo interessado; el ultimo esta en lo amante. Assi, q ay esta diversidad? pues oluide ser mercenario el Prodigio, y trate solo de ser hijo, q auiendo empezado a titulo de mercenario la virtud, con esse principio ha de topar el aumento. Hijo presume ser el q se vió mercenario; q si vno dize complemento de virtud, y el otro dize, empezarla; y el logro de la virtud esta tan librado en lo primero, q empezando mercenario, luego pudo llamarse hijo: *Mox, (dize Eligio) reuertit ad patrem uolens, de statu mercenarij capit cogitare: postquam verò occurrens pater amplexatus, & osculatus est eum, oblitus mercedem mercenarij, de hereditate capit sollicitus esse parentis* Acabò en hijo el Prodigio, porque empezó mercenario; q está tan cerca de llegar a lo ultimo de la perfeccion, quien llega al princi-

pio, que en llegando a empezar, ya presume de perfecto.

Nadie llega tarde a trabajar **XXVI,** en la viña de la virtud, no se acobarde el descuidado, porque lo ha sido: antes con mayores alientos se resuelva a sulcar la senda virtuosa: no tema, determinele à empezar, pero con resolution de veras, empiece; que todo el caso de la virtud consiste en empezarla. El que sube a la cumbre de la perfeccion, no sube tanto porq sube, quanto porque empezó a subir. **LI VXX** Lo mas de la virtud consiste en el principio: dame vn virtuoso buen principiante, doitele en breue perfecto; porque si se empieza bien este camino, bien se acaba, y esse acabar bien, no consistetanto en tener buen fin, como en auer tenido buen principio. Pensauay o esto de mio, quando vi la vniformidad con que mueue Dios la pluma del mas ignorate, y la de el mas entendido, pues leyendo a Hildeberto Cenomatése, ingenio tan conocido por lo breue, como admirado por lo conceptuoso, hallè q alentando a vn alma a la virtud, le dize: *Incipe, sed quod te non parit eat incepisse. Quietas alma ser virtuosissima? pues empieza a ser virtuosa; cierra los ojos al inconueniente, no des lugar al rezelo, empieza, con tal que no te pese de auer empezado, que si assi empieças, haz cuenta q tienes*

Eligio
lib.

Hild. Cen.
Ep. Epist.
41.

tiene

tienes el fin en el principio. Grá dezi: empieza, q̄ en esto cõsiste el acabar. Empieza, pues, por q̄ acabes, q̄ no puede acabar de ser virtuoso, quien nunca empieza el camino de la virtud.

COMBATE V.

Amice. Vers. 13.

El juez ha de vsar de la Justicia con amor.

XXVII

AL tiempo de la paga murmurauan del Padre de Familias los obreros, por q̄ iguala na en el premio a los q̄ tan desiguales auian sido en el trabajo. Peligroso es el oficio de Superior, pues siempre tiene que xosos. Quiere dar a entender quan justificadamẽte procede, y dize a vno de los murmuradores, *Amice*, Amigo le llama; q̄ lenguaje es esse? està mormurãdo vuestras acciones, y daisle titulo de amigo? No veis el misterio? Este Padre de Familias estaua premiãdo el trabajo desta gente: El premiar es acciõ de la justicia, como el castigar tambien; pues si es juez, aunq̄ se vea mormurado, no le altere, sino exercite con agalajo su oficio, *Amice*, que el juez siempre ha de vsar de la justicia con cariõ, y con amor.

xxviii.

Dos titulos dà el Texto sagrado a Dios quãdo nos le propone Criador de cielo, y tierra, q̄

sino tienen de oposiciõ, tienen de dificultad. El primero es de Criador; el segundo, de Dios: *Gen. 1. Creauit Deus calum, & terram.* Deuidos a tanto poder son estos nombres, pero admirados por la cõsonancia tan estraña q̄ hazen en sus puestos; primero le dan el nõbre de Criador, y luego le ponen el de Dios: *Creauit Deus.* Parece estar al rebès estos nombres, el de Dios es nombre q̄ significa la esẽcia, el de Criador, la operaciõ. El ser, mas antiguo es, q̄ el obrar, en senten cia del Filosofo: *Prius est esse, quã operari.* Luego lo primero q̄ ay en Dios es ser Dios: el ser Criador, despues. El ser Dios, como serã sin fin, es sin principio; el ser Criador, fue en tiempo: *In principio creauit.* Trocados, pues estan estos nombres, guardeseles su antigüedad a cada vno, pongase primero el nombre de Dios por mas antiguo, y despues el de Criador, por mas moderno, diga el Texto Sagrado, que Dios criò, *Deus creauit*, no al cõtario, *Creauit Deus*, porq̄ con esso estè ajustado cada nõbre con el lugar q̄ le toca. Estense asì, dize Alcanio en su Glossa, q̄ ajustado està el estilo, porq̄ el titulo de Criador es titulo de amor, el de Dios es titulo de juez, y asì leyò el Hebreo en vez del *Deus*, *Elohim*, *Iudices*. No se mudẽ, pues, estos nombres, estense quẽdos, antes el q̄ se ha de llamar juez, llame se

llamefe primero Amor, *Creauit Iudices*, para q̄ se entienda, q̄ lo primero q̄ en juez se ha de oír, ha de ser el nombre de caritativo, y amoroso: Llamefe amor el q̄ se ha de llamar juez, porq̄ el reo quando se vea sugeto a su poder, lo primero q̄ oyga decir del, sea, q̄ ha de vsar de la justicia cō amor: *Superest* (dize Afcanio) *vt dicamus Deum Elohim, hoc est, iudicem nuncupasse, cum mundi effectiōnem narrat, vt simul amorē & timorem incuteret.* La justicia de fuyo es temida, mas el juez la ha de executar cariñoso, para q̄ venga a ser tambien amada: no menos ha de solicitar q̄ la amen, q̄ procurar q̄ la teman: temase, q̄ es justo, pero amese, q̄ es cōueniente, porq̄ el reo q̄ da gustoso, quando queda castigado, y se le haze lleuadero el rigor de la justicia, quando la ve con caridad executada.

XXIX. Passa adelante el Sagrado Texto, en consecuencia de la disposiciō q̄ tuuo Dios en la creacion de el mundo, y dize, q̄ al criar la luz, hablo, y dixo, Hagate la luz: *Dixitq; Deus: Fiat lux.* Aqui muda Dios del primer estilo con q̄ empecò esta fabrica, pues al principio, para criar el cielo, no dize el Texto que habla, sino q̄ callando obra, sin tener mas lengua para obrar, q̄ la obra misma, *Creauit Deus*. Allí obra Dios, y dize: *Aqui obra Dios, y calla.* Para q̄ es esse silē-

cio?ò porq̄ es essa palabra? si el cielo se cria sin hablar, criase la luz tambien, q̄ si la palabra de Dios acredita lo q̄ haze, no es menos el credito que merece el cielo, q̄ el q̄ recibe la luz. Como, pues, al criarla, obra diziēdo, *Dixitq; Deus*, y al criar el cielo, obra callando, *Creauit Deus callū?* Reparad en el misterio. Dios cria la luz como Iuez, porq̄ la cria como Dios, y Dios, y juez todo es vno: *Deus Elohim Iudex.* Los juezes obran vnas cosas de gracia, y obrã otras de justicia. El criar el cielo, en especial, siēdo la primera obra de la creaciō, fue obra toda de gracia, porq̄ si le criò fue solo porq̄ quiso: *Propter voluntatem tuam erant, & creata sunt.* Y aunq̄ se pueda entender esto de todas las criaturas, supuesta la obra de la creaciō, el criar la luz, parece fue obra de justicia, porq̄ sin ella, fuera confusiō la creacion, pues no viendose nada de lo criado, fuera por demas auerlo hecho, estuiera sin su devido lugar trocado, y confuso, y el cōponerlo tocava a la justicia, cuyo officio es, pesar las cosas, y dar a cada vno el puesto q̄ merece, y el lugar que le es devido. Las palabras, pues, para q̄ se hizieron para q̄ fuesen sutirutas del alma, indices de la voluntad, y demonstraciones claras de amor: *Verba inuenta sunt, nō qua impeditent, sed qua indicarent voluntatem.*

Ap 4. IX.

Cicer.

tem.

Afcan. in
sua glosa
mag.

XXIX.

Gen. 1. 3.

tem. De fuerte, q̄ las palabras son indicio de voluntad, pues bien trazado; si Dios cria el cielo, y la luz como juez: *Deus Iudex*. Hable para criar la luz, *dixit*, y calle al criar el cielo, *creauit*, porq̄ vn juez quando haze cosas de gracia, la misma accion graciosa està publicando el cariño, no importa q̄ no le diga; mas en las obras de justicia hable, q̄ si las palabras son señas de volũtad, y claros indicios de amor, quando obra vn juez como justo, es bien tenga palabras amoroso, q̄ no ha de ser quando administra justicia tan desabrido, q̄ no le vean la cara alegre, ni le oigan palabra tazonada.

XXX:

Gastò Dios en la formacion del vniverso cinco dias, disposicion vltima del saber, no atropellar lo importante, sino premeditarlo, para obrarlo cõ madurez. Ensayado en las demas criaturas, puso la vltima mano en el hombre al sexto dia, criatura en quien no lucìò menos su saber, q̄ su omnipotẽcia, pues fue aliento del poder, hazer de vn poco de lodo vn hõbre, fue industria de la Sabiduria hazer a vn poco de barro imagen viva de Dios. Durmiò Adã obediente a vna disposicion diuina, quitòle Dios vna costilla durmiendo; y haciendo de ella vna muger, se la dà por compañera, para alivio de sus bienes: *Immisit ergo Dns Deus soporem in Adam;*

Gen. 2. 2.

cumq; obdormisset, tulit vnam de costis eius, & repleuit carnem pro ea. No fue este sueño todo natural, en extasis tocò, dizen comũmente las plumas de los Interpretes sagrados, en especial Bernardo, y Agustino: Reparo en la diligencia de Dios, en extasis pone a Adan, para sacar de su costilla a Eua, no estuiera mejor en esse caso aduertido? estè en su acuerdo, para q̄ sepa como le dan essa muger. Si lo sabe, si la mira, pero cõ el alma, no cõ los ojos del cuerpo. Pues si lo ha de ver, para q̄ es menester q̄ estè en extasis? si fuera para q̄ ignorara el modo de sacar a Eua, era la diligencia aduertida, porq̄ el extasis quita la jurisdiccion a los sentidos exteriores, mas auendolo de ver con el alma, que importaua lo viera con los sentidos del cuerpo? Auerriguemos q̄ es extasis, de así se sacatà la razon. Extasis (dize S. Buenaventura) es vna eleuacion gustosa q̄ haze el hombre interior de si sobre si mismo, hasta llegar a la fuente del amor diuino: *Extasis est deserto exteriore homine, sui ipsius supra se voluptuosa quedam eleuatio, ad super intellectualem diuini amoris fontem.* De fuerte, q̄ el extasis empieza cõ gusto, y se consuma en amor. Para q̄, pues, quiere Dios a Adan tã enamorado, y gustoso, quando saca de la Eua. Yo lo dirè. Miraua quan en breue auia de hazerle superior

S. Bonaventura tom. 2. 1. 1. puse. de sep. gra. contemp.

superior suyo, y constituirle juez de sus acciones, *sub viri potestate eris*. Ea pues, prevenido anda Dios en poner a Adan en extasis, para aver de sacar de su costilla a Eva, q̄ si en él entran amor, y gusto, aviendo de ser superior de Eva Adan, saquense la estando entre amores gustoso, para enseñarle, q̄ en llegãdo a tener dominio sobre la muger q̄ le dan por compañera, ha de ser tan amoroso, y cõ tanta razon ha de vsar del poder, q̄ antes si va de gusto la sugesion, q̄ de pena; antes de deleite, que de desabrimiento.

XXXI. Amenaza Dios, por Jeremias, a su pueblo; y viendole proterbo, pronuncia contra èl sentencia. Quien no se enmienda amenazado, no ay q̄ aguardar q̄ se enmiende. Reparo en q̄ dize el Profeta, q̄ executarã Dios el castigo con ira de paloma: *Facta est terra eorum in desolationem à facie ira columba*. Luego se viene a la consideracion el reparo. No pudo ser la destruiciõ mas grande, pues se assuelan Reynos, y se quita vida a hombres: castigo tan grande, mas furor ha menester; mejor fuera dezir, destruyõse la tierra, *à facie ira potentis*. Es asombro vn poderoso enojado; destruya como poderoso quien destruye, q̄ airado lo podrá hazer facilmẽte, porque enojado vn poder, nadie le puede hazer resistencia. Estã casti-

gado rigurosamente el pueblo ludaico, y tiene vna paloma (aunq̄ airada) aliento para executar tanto rigor, para derramar tanta sangre? No es valor esse dize S. Gregorio el Grande, sino prudencia; la paloma es mansa, y apacible, el castigo riguroso, y aspero: si toma vn juez para castigar ira de poder, es añadir rigor a rigor, y pena a pena; y le basta a vn castigado su desdicha, sin aumentarle mas el dolor. Castigue, pues, vn juez, pero con mansedumbre; y si para el castigo fuere conueniente q̄ le vean airado, essa ira sea de paloma: *ira columba*, q̄ si es necessario valor para executar la justicia, es necessaria apacibilidad, para q̄ suavizando el castigo, no se haga de peor condicion el sufrirle. Oid a Greg. *Vt enim vim diuinae districtiois imperturbabilem demonstraret, & iram dixit columba: quasi dicat, & districtum iudicium in concussus exerit, qui permanens mansuetus punit*. Dios juez castiga riguroso, pero estã de parte de la culpa el rigor, q̄ assi merece el castigo, no de parte de el juez q̄ le executa, antes estã tan imperturbable en su agrado, q̄ siendo su juicio tan estrecho, al poner por obra la sentẽtia, se muestra apacible, y manso, para enseñar a los juezes del mundo, q̄ castiguen con mansedumbre, y corrijan con amor.

Quan importante es en vn juez

S. Greg.
Mag vt
in glosa
hic.

juezillo apacible; la piedad quan necessaria; quan prouechosa la manfiedumbre. Vn reo no se excusa de las manos de vn juez manso, antes pretende q̄ le castiguen; piedad es la q̄ corrige, el rigor antes enfurece: mas enmienda vn Ministro agradable en solo vn dia, q̄ vno riguroso en todo vn año; porq̄ el agrado, castigado, obilga; y el rigor, desobligando perdona: mas se gusta a vezes del castigo de vn apacible, q̄ de el perdon de vn rigoroso; porq̄ este perdona cō desabrimiento, y aquel castiga cō agrado. En esta materia oida Ferrando Diacono, como aconseja a vn Principe la piedad: *Incurrit quispiam grauissimi facinoris culpam, meretur iudicalem sentire censuram, Tempera dux optimè impetum seueritatis. Et dum reo supplicia inferuntur, interioribus auribus pietas dicat: Noli esse iustus multum.* **T**empla Principe poderoso el impetu de tu seueridad en el castigo: atiēde a la graue dad de la culpa, pero no te oluides de la flaqueza de quien la comete; siempre castigues obligado de la justicia, no prouocado del furor; el pecho se te deshaga en piedades, quando te veas obligado a embiar reos al suplicio; parezca mas piedad tu castigo, q̄ castigo: acuerdate del consejo de Salomon, Principe sapientissimo, y no quieras delinquir, por ser muy justo; la corrección

no ha de ser enojosa; el juez prudente, pretende la enmienda de la culpa, no la enemistad del culpado; para esto no se ha de mirar con oposición al delinquente, sino enmendarle con amistad. Sè justo en el castigo, pero no muy justo; justo, para enmendar inquietos, no muy justo para cōsolar pusilanimes: castiga para sanar enfermos, y castiga pacifico, para enmendar à todos. Palabras son q̄ auian de tener los juezes en la memoria, y consejos q̄ auian de estar estampados en el alma.

Sea pues el juez justo, pero sea tambien misericordioso; no combata al misero paciente cō tiros de rigor, mezclelos cō algo de piedad; no sea el golpe en todo de apacible, tenga alguna cosa de agradable, acuerde se del cariño con q̄ este Padre de familias usa de la justicia. aunq̄ se ve desobligado, amice, amigo ha de ser el culpado, para castigarle, como para premiarle también. Esto es usar de la justicia a lo diuino, y castigar a uso de Dios.

VICTORIA

Vade. Vers. 14.

Para conquistar el ofensor el perdon del ofendido, ha de pelear de suerte, que no vea el agraviado la ofensa.

DEl Padre de familias miran los obreos, aun que

que procedia en sus acciones justificado, y reconociendose ofendido, por no quitarles la paga, dize a vno dellos: *Vade, vete luego.* Porq̄ Señor, le despedis? no le dexareis sosegar algo, y descájar del afan de todo vn dia? No, dize el Soberano Padre, vayase luego, *Vade.* Porque tanto cuidado en q̄ se ausente? No lo veis? Vialo este Padre diuino ofendido de los mismos a quien estava pagando; murmurauan del, sin q̄ su proceder lo mereciesse, pero no les quiere quitar el trabajo, antes les quiere remitir la ofensa: pues advertido anda en q̄ se ausente, *vade,* porq̄ auiendo de conquistar el perdón, quien ha ofendido, ha de pelear, sin q̄ vea la ofensa el agraviado, q̄ ver el agrauio à los ojos y salir perdonado el agresor, no parece q̄ es posible.

xxiv. David, Principe enamorado de su Rey, pide a Dios que se manifieste para favorecer a su pueblo: *Qui sedes super Cherubim, manifestare.* Aude, dize Tielmano, a lo q̄ dixo Dios a Moyses, quando le mandó hazer el propiciatorio: *Inde praeipiam, & loquar ad te supra propitiatorium, ac de medio duorum Cherubim.* Haz el propiciatorio con dos Cherubines q̄ yo asistiré allí, para q̄ me comuniques. Quando Dios favorecia a su pueblo, tenia por cierto q̄ sentado en el Cherubim, manifestaua su poder, librá-

dole de sus enemigos y quando ellos hazian alguna ofensa à Dios, y Dios por esto los dexaua oprimidos en manos de sus contrarios, les parecia q̄ hazia del ausente, pues no le manifestaua en fauorecerlos: *Cum enim Deus* (dize Tielmano) *populum suū derelinquebat in manus hostiū, & duxis afflictionibus subiacere patiebatur, quasi absens, propitiatorio derelicto, reputabatur.* Y así pedir a ora q̄ se manifieste en el Cherubim, es lo mismo q̄ pedirle manifieste su poder en el perdón de las ofensas de su pueblo. Supuesta esta explicacion, es de advertir, q̄ algunos leyerō con aquel Cherubim el Seraphim, desuerte, que diga: *Qui sedes super Cherubim, & Seraphim manifestare.* O Dios! q̄ te sientas sobre el Cherubim, y Seraphim, manifiesta tu poder perdonando las ofensas de tu pueblo, tendido pide tu clemencia, abatido la conquista, reconociendo la combate, fuerites ritos son para sollicitar en tu piedad perdones, reconociéto humildemente rendidos, salga con la victoria del perdón, quien sabe cōquistarle así. O q̄ mal entendéis las armas con q̄ en semejantes cañones se han de cōquistar clemencias diuinas, no lo amente no es acierto, sino yerro conorido, llegar vn pueblo ofensor à cōquistar perdones de vn Dios, aū piadoto, ofendido, y estado en vn trono, cuyo edificio con-

Titel. an
no. in Ps.
79.

NOVISE

NOVISE

NOVISE

NOVISE

NOVISE

consta de Cherubines, y Serafin.
S. Hier. l. 3. in Isaiam. *Ergo errant (dize Ger.) qui solent in precibus dicere qui sedes super Cherubim, & Seraphim manifestare.*
 Y erran conociendome los q̄ dicen, q̄ es buena ocasion para cōquistar el perdon de vn Dios ofendido, combatir su clemencia con sumisiones, estando sentado sobre vn Cherubin, y vn Serafin. Este es error? pues quando Dios está mas para perdonar ofensas, q̄ quando está tan magestuosamente sentado? La magestad siempre anda junta con la clemencia, y desdice mucho de lo grande, lo v̄gatiuo, y mas quando el ofensor no se resiste, sino q̄ de humillaciones armado, solicita piedades, y e las piedades, perdones. Como vn Señor, q̄ siendo tan grande, y no pareciendo en el trono sobre q̄ se assienta pequeño, solo por estar sentado en Cherubines, y Serafines, no puede ser cōquistado para clemente, ni cōbatido para perdonador? La diuersidad de estos dos espiritus, es la causa. Que es Serafin? *Quod nos dicere possumus incendentes siue comburentes, dize Geron.* Amor, incendio; y Cherubin? *Plenitudo scientia*, ojos, entendimiento, vista: q̄ haze el amor? perdona agravios. *Delicta non videt vis amoris*, dixo Crisologo. Y el entendimiento? los conoce. Pues biẽ dize Geronimo, error parece decir, q̄ Dios ha de perdonar amã-

S. Pet. Cris. ser. 3.

do como Serafin, la ofensa que como Cherubin está conociendo; porq̄ vn agrauio que se está mirando con los ojos del entendimiento, está dificultoso de perdonar cō la voluntad, q̄ aun el mismo Dios parece que se ha menester olvidar de lo q̄ entiẽde, para perdonar lo q̄ entiẽdio. Ver ofensas como Cherubin, y como Serafin perdonarlas, error parece, porq̄ los agravios para perdonados de la voluntad, es necesario esten desconocidos del entendimiento.

De trono a trono hemos de passar. Vio a Dios Isaias en vn trono, tan ostentosoamente grande, q̄ facilmente se pudo persuadir a q̄ fuesse Dios el dueño de tanto aparato, y para quien estuuiesse hecha tanta preuencion. Lo mas q̄ desta vision suele poderarse, son los Serafines, q̄ siendo dos, con seis alas cada vno, diuidian industriosamente su ocupacion. Dexemos el trono, y vamos al Serafin, y al Profeta. Que auase de poco puro, de auer ofendido a Dios, aunq̄ no en ofensas graues, mas a los ojos de quien pretende ajustar sus acciones, qualquier descuido es ofensa. El Serafin oyò sus voces, y conociendo agravios de Dios, aunq̄ limitados en ellas, dexando a Dios en el trono, baxa a borrar la ofensa del Profeta, purificando sus labios, y limpiandolos de sus delitos: *Vo-*
latit

Isa. 6. 6. *lauit ad me vnus de Seraphim* Vno fue el Serafin q̄ baxo à borrar las ofensas q̄ auia hecho a Dios el Profeta, y otro le quedò en el trono con Dios, *vnus de Seraphim*. Porq̄ no baxan los dos Serafines? Para hazer bien nunca ha de auer excusa; para purificar almas, no ha de auer ocupacion; hazer bien à vn Profeta, es deuido ministerio, porq̄ le ha de excusar vn Serafin? si fuera para castigarle, no estrañara esse retiro, q̄ en vn animo piadoso, es dificultosa la execucion de vn castigo; quedarate, en caso tal, la imitacion del otro suceso, q̄ siendo tres los Angeles q̄ estuuieron en casa de Abraham, para la execucion de aquel castigo q̄ hizo Dios en las Sodomiticas ciudades, se quedò vno y solo fueron los dos: *Veneruntque duo Angeli Sodomam*. Pero si es para hazer bien, para q̄ se queda el vno? veamos si vale algo mi elpeculacion. Por lo mismo q̄ el vno buela al Profeta, se queda el otro con Dios. Confessauase ofensor Isaias, tenia escrito en los labios el agrauio q̄ auia hecho à Dios: *Vir pollutus labijs ego sum*; y pretendia con gemidos q̄ le perdonasse, conquistaua humilde su clemencia, peleaua affligido por salir con la victoria de perdonado; y al tiempo desta conquista, tenia Dips el rostro cubierto: *Duabus velabant faciem Dei*. El Serafin viendo, al Profe-

I. I. 283
 ra compungido, quiere fauorecerle, ve q̄ Dios està oyendo sus agrauios, y q̄ Isaias està pidiendo perdon, conose la ocasiõ a proposito, para conquistar clemencias, porq̄ aunq̄ oye agrauios, tiene cubierto el rostro Dios. Pues bien trazado; si el Serafin conoce en esso favorable la ocasion, partan entre los dos los officios; baxe el vno à purificar al Profeta, y el otro, quedese à cubrir à Dios, q̄ si baxarian entrambos, quedara Dios descubierta, y como viera las ofensas de Isaias, por traerlas escritas en los labios, era contingente alcançar dellas perdon; pues baxe vno, y quedese otro, q̄ si es menester vn Serafin, que buele à purificar, es menester otro para q̄ se quede à cubrir: cubra el Serafin à Dios, y así tendrá cierto el perdon el Profeta, q̄ para conquistar la remission de los agrauios cometidos, es tan necessario q̄ no vea el agrauiado la ofensa, que auiendo de salir en essa conquista victorioso, menos q̄ teniendo los ojos cubiertos el ofendido, no pudiera salir con la victoria de perdonado el ofensor.

Viene aquel Pataninso so- XXVII
 berano à Maria desde el cielo, turbase la casta donzella de ver vn Angel, aunq̄ la promete ser Madre de Dios. Confortala, y declarandole la Cõcepcion del Verbo Diuino, le dize: *Spiritus Sanctus*

Luc. 1. 13 *Sanctus super ueniet in te, & uirtus Altissimi obumbrabit tibi.* El Espíritu Santo ha de ser el Autor de essas dichas. Hizome nouedad, q̄ el Espíritu Santo fuesse por cuya obra se hizo la Encarnacion del Verbo Diuino, y no el Padre, siendo hijo suyo el Verbo: En otra parte lo hemos poderado: demos aora otra solution. Conuino assi, q̄ el Verbo fuesse cōcebido hombre en las entrañas de Maria, por obra del Espíritu Santo, en la atribuciō, y no del Padre, porq̄ la Encarnacion fue para perdonar agrauios, y ofensas, y tantas como el hombre auia hecho à Dios; el Hijo es todo sabiduria, el Padre todo poder: Pues no encarne el Verbo por obra de solo el Padre, q̄ siendo la obra de la Encarnacion, para conquistar vn Dios hombre à vn Dios riguroso, procurando convertir sus rigores en piedades, para q̄ perdonasse ofendido los agrauios q̄ el hombre le auia hecho mal mirado, siendo el Hijo q̄ encarna sabiduria: si encarnata por obra de solo el Padre, q̄ es poder, juntamente para perdonar à vn ofensor, sabiduria de vn agrauio, y poder para vengarle; y assi pudiera ser, q̄ viendo la sabiduria la ofensa, no pudiera el poder contenerse en castigarla, porq̄ vn agrauio conocido, quando se puede vengar, es milagro q̄ no se vengue. Que remedio?

Si el Hijo es sabiduria, no encarne por obra de solo el Padre, q̄ es poder, sino por la del Espíritu Santo, q̄ es amor; y de essa suerte, haziendo sombra a la sabiduria el amor, *obumbrabit*, no verá el agrauio; y cubierto el q̄ es todo conocimiento con la sombra del q̄ es diuino amor, no solo podrá perdonar ofensas, sino aplacear al Padre, para q̄ perdone al hombre todos los agrauios.

Mas cuidado suele costar la vengança, q̄ sentimiento la ofensa, y si es sin sabor lo vno, es peligroso lo otro; pues quanto tiene de cierto vn agrauio recibido, tiene de dudoto el modo como ha de llegar à ser vengado. Como se ataja tanta de dicha? El Petrarca dà remedio. Diuertiones de quiē ama, entre determinaciones de quiē aborrece, es vnico remedio para no aborrecer, y consiguiente mēte para perdonar: *In odio ergo cogitandus amor.* Quando se aborrece al ofensor, por estar mirando la ofensa, es forçoso q̄ el ofendido se incite a la vengança. Aborrecer cuesta trabajo, ser ofendido tambien: el vengarse es peligroso, pues para librase de los trabajos q̄ se padecen, y de vn peligro q̄ amenaza: el modo es, pensar q̄ el agrauio es amistad, y de essa suerte vendrà à trocarse el aborrecimiento en amor: este es ciego, no puede ver las ofensas,

xxviii

Petrarca
Dial. de
inimico

Sen. lib. 7
Ep. Ep. 29

ofensas, no viendolas, con facilidad se olvidan, y olvidadas, se perdonan. Cosejo fue de Seneca, olvidar la injuria, para poderla perdonar: *Iniuriarum remedium est obliuio*. Auiendo memoria de la ofensa, dificultosamente se perdona, porq̄ la memoria es lo mismo q̄ la vista. El agrauio q̄ está en la memoria, tambien se ve con la imaginacion, como se mira con los ojos: el remedio es olvidar, q̄ assi se perdonan ofensas, y se remiten agrauios.

XXIX.

Marauillofissimo es este remedio, pues salen dos victorio-

fos, el ofendido, y el ofensor, vno siendo perdonado, otro concediendo el perdon. No es menor victoria lo vno q̄ lo otro, pues aun es mas generosidad de animo el perdonar, que recibir el perdon. Tome el Catolico esta doctrina de memoria, para que sabiendo como ha de solicitar el perdon, y como ha de perdonar, tenga el premio de los que perdonan enemigos, que es ser hijos de Dios: En esta vida por gracia, y por gloria en la otra.

Ad quam, &c.

(:):



CONQUISTA T R E Z E.

Para el Domingo de la Sexagesima.

Exijt qui seminat, seminare. Lucæ 8. vers. 5.

EXORTACION.



A fama de las marauillas del Salvador le aclamaua prodigioso; los milagros le hazian conocido, y con esso el mundo le seguia, mouido de la nouedad, ò admirado de el prodigio. Seguir à Christo, siempre es ganancia, aunque sea curiosidad el seguirle, que estando a la luz, algun resplandor ha de alcançar. Predicò, viendose con tan grande auditorio; vnos predicán porque los sigan, otros por verse seguidos,

y todo es virtud, como la intencion sea de aprouechar almas; assi dá principio a su espiritual conquista Christo: *Exijt qui seminat, seminare.* Saliò vn labrador à sembrar su semilla, logros se podia prometer lucidos, pues siendo esta semilla del q̄ siembra, y siendo el que siembra Dios, era forçoso ser buena. Sembrar bien, es coger bien; coger sin sembrar, dificultoso; sembrar mal, y coger bien, imposible. Sembrò en quatro partes de tierra, digo yo en las quatro partes del mundo, Oriente, Occidente, Aquilon, y Mediodia; no ay parte por remota q̄ sea a quien Dios no acuda con lo menesteroso para la salud eterna. Estrenose la semilla en vna tierra q̄ estaua junto al camino: peligrosa està la virtud a vista del passagero, la santidad publica, ò la roba la vanidad, ò la huella la soberuia. Perdióse, q̄ mucho, si vna virtud quando en publicidad es combatida, se juntan contra ella flaqueza propria, y sollicitud agena. Sobre piedras sembrò en otra parte este labrador, no ignorate del poco fruto, sino preuenido cõtra la humana malicia; pudiera dezir el cabiloso, como tengo de saluarme, sino me dan con que? y por mi no puedo? Sepa, pues, el coraçon mas de piedra, q̄ no le falta la gota de la inspiracion diuina, con q̄ si quiere puede ablandar su dureza. Naciò esta semilla, pero acabando, pues nace para acabar, y acaba en naciendo. Gran desdicha suele ser el tomar camino de virtud, y dexarle recien tomado! no por empearle, sino por dexarle tan luego. No tenia humor la piedra, assi se seca en naciendo el grano. Que de almas ay q̄ no tienen humor para ser santas, y todo se les vâ en deseos, porq̄ no tienen humor para obras. Cayò la tercera parte entre espinas; no suele ser mala compañera de la virtud la penitencia; mas ay quien no la haze de lazon, sino de fuerça; y en faltando la conformidad en el trabajo, no ayuda la virtud, antes la ahoga, no tiene mayor enemigo la perfeccion, q̄ la impaciencia. Cayò la vltima parte en la tierra buena: Valgame Dios, si auiamos de encontrar algo de prouecho! q̄ carestia ay de bondad! y de malicia q̄ sobra! de quatro partes es solo vna la buena; siempre es lo mejor lo menos. Naciò, y todo fue crecer, y llevar fruto: en vn justo nada ay q̄ echar a mal, todo es de prouecho. Daua voces, diciendo esto Christo, razón deuia de tener, como soleis dezir: pues ver lo mucho q̄ se predica, y lo poco q̄ se aprouecha, al mismo Dios haze dar voces de dolor. Declarò, Maestro soberano, a su Colegio de esta suerte la Parabolâ. La semilla es la diuina palabra; propria similitud, pues igualmente cae en todas partes la vna como la otra: siembra se en quatro generos de almas, en vnâ apenas ha nacido,

nacido, quando el demonio se la quita por quitar la ocasiõ de su salud: todo el biẽ nace de tener escrita en el alma la palabra de Dios. En otras se siẽbra, y recibe la gustosa, pero esse gusto es el q̄ trae consigo el oir la palabra, porq̄ es palabra de Dios, no el q̄ ellas tienen con ella, y assi no engendra rayzes, con que en la mayor necesidad la pierden. En faltando en la virtud la voluntad, bien la podeis dar por perdida. Lo tercero se siembra en gente q̄ oye, pero no atiende, porq̄ el oido le inclina a la palabra, y el cuidado a la solitud de la tierra: no lleva esta gente fruto. Dios, y el mundo nunca hizieron buena juntã, porq̄ Dios no es amigo de corazões divididos. Naciò en lo vltimo la divina palabra, porq̄ cayò en tierra fertil: Nadie eche culpa a la semilla, q̄ el no llevar fruto està en la esterilidad de la tierra. La declaracion literal del Euangelio es esta. Ave Maria.

COMBATE I.

Exijt qui seminat, seminare.
Vers. 5.

No desespera quien espera, porque es sustituto de la gloria la esperança, y assi es todo gloria, si imperfecta, el esperar.

1. Peregrino parece el sentimiento, casi los mas Padres tengo contra mi: Todo se les vã â todos en significar el sentimiento de vna esperança, y no faltò quien dixò Que siẽpre ocasionaua penas, porq̄ los bienes esperados, siempre parece q̄ se tardan, y los males llegan presto. Sirua por todos el Sabio: *Spes, quae differtur, affligit animã* La proposicion es llana, tendrà su declaracion; aora parece me aparto della, pero es con el ingenio del mayor Basilio, el qual definiendo la esperança, dize:

Spes est quae gaudium cohabitacrem anima efficit. La esperança està tan cariõsa con el alma, q̄ lo primero q̄ haze es, engendrar vn gozo interior, q̄ se auezine con ella. De suerte q̄ viuen jutos en el alma, esperança, y gusto; veamos en el Euangelio lo demas.

Saliò â sembrar vn labrador: *Exijt qui seminat, seminare.* Sãbrò, y siendo la labor toda de vuelo, no le siente. El oficio de labrador es, si de trabajo, de gusto; hallè la causa en el Apostol Sãtiago: *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terra.* Todo el instituto del labrador consiste en esperanças, y aunq̄ viue con trabajos, viue gustoso, porque viue esperando: y vida de esperança, quita la pena, porq̄ es vida de gusto y gusto, y esperança, como dize Basilio, es todo vno. Paes si llegamos a poner en cosas del espiritu el esperar, se adelanta

II.

Jacob 5.7

Petrarca
Dial. 19.

lanta tanto el gusto, que llega a preiunciones de gloria, sino en la verdad, en la sustitucion a lo menos. Oid al Petrarca, q̄ tratando de la esperançã del bien perfecto, diz: *Hec spes leta, dulcis, verax, felix est, quaq; nec sperantem fallit nec confundit, sed ad optimum prouehit, animumque interim sperati boni anticipatione latificat.* La esperançã que se emplea en bienes verdaderos, como son los del espiritu, es perfecta, y assi es dulce, verdadera, feliz, y antes que llegue el bien, le goza, porq̄ anticipa las dichas, y dà à gozar antes que se gozen las glorias: *Animumque interim sperati boni anticipatione latificat.* En la gloria ay perfeccion, dulçura, verdad, felicidad: Pues si todo esto dà anticipadamente la esperançã, si imperfectamente, serà sustituto de la gloria el esperar, pues dà antes de la gloria, lo que dà la gloria despues; como puede desesperar quien espera, hallandose tanto de la gloria en esperar.

III.

Siempre he tenido gusto en buscar la causa, porque vn Santo no ha de saber si lo es? y porque siendo heredero de la gloria, no ha de tener noticia de su herencia; Sabe Dios el q̄ ha de gozar de la gloria, y el q̄ la ha de gozar no lo sabe con toda certeza: haze obras con q̄ merece el cielo, y las ignora; obra virtudes, que son el cami-

no de la bienauenturança; y nunca alcanza à saber de cierto si va derecho: *Sunt iusti, atque sapientes, & opera eorum in manu Dei, & tamen nescit homo, vtrum amore, an odio dignus sit,* dixo el Eclesiastes. Deluclale el justo, por alcanzar la gloria, mortifica el espiritu, sujeta la carne, obedece, y obra, ajustale a la virtud, y dexa el vicio, y en vida tan perfecta, menos sabe de su seguridad, quanto mas vive. Que es esto? siendo el de la gloria camino tan lucido, se ha de caminar en el à escuras? que cosa es que se vaya por vna senda de luzes, y que no sienta resplandores quien la pisa, parece lo q̄ es verdad implicacion, camínase con luz, y no se vé; camínase, y aunque se anda, no se sabe si se camina, porque essa luz no resplandee al caminante, y esle saber no se le permite. Sepa vn alma, que tan a costa de fatigas camina por la senda de la virtud, que se vâ al cielo: todo ha de ser ignorancia, y desconocimiento este camino? todo andar à ciegas? Si, dize sabroso mi Bernardo. No sepa vn alma su dicha, porque la tenga, ignore si vâ a la gloria, porq̄ la goze desde luego. Como es esto? ser dichoso, por no saber su dicha? gozar la gloria, por ignorar que vâ à ella? Si, dize Bernardo, en saber vn alma que es heredera de la gloria ay inconueniente, porque

Eccl. 6.1.

porque esto era gozarla en esta vida, y ella es sola para merecer la gloria, no para gozarla. En ignorar lo ay prouecho, pues viene a ser la gloria, por no sabida, esperada: y quando en el saber huiera gloria, ay en el ignorar esperança. Ea pues, dize Bernardo, no sepa el alma que va a la gloria, aunque vaya derecha a ella, que si sabiendo, empeçaua desde luego a tener gloria, ignorandolo, dà lugar para tener esperança, y la esperança sustituye tambien gages de gloria, que no le haze falta el tener noticia de su seguridad, porque si el conocimiento de tenerla, era empeçar a gozarla, la esperança sabe tambien sustituir la, que en el mismo esperar, tiene la gloria en la raiz, quien llega de veras a esperarla: *Certitudinem vique non habemus* (dize Bernardo) *sed spei fiducia consolantur nos, ne dubitationis huius anxietate penitus cruciemur.* Quien duda de esperar; pero quien espera, goza: no tiene evidente certeza de llegar a gozar de la gloria, por mas ajustada que viua vn alma santa, antes se affige viendo la incertidumbre del premio, y la certeza del trabajo. Como ha de gozar algo de la gloria, y tener en essa duda algun consuelo? Ignore; porque ignorando, espere, que ay hallará todo su consuelo; que en ignoran-

tias de gloria, solo la esperança puede dar aliuio.

Trata el Profeta Rey de la diuision del cuerpo, y alma; y viendo quan ajustada auia sido su vida, publica glorias del alma, diziendo: *Verè tiempre à Dios, no faltaré vn punto de su presencia; y assi contemplando mi dicha, no puedo dexar de estar alegre: Propter hoc latatum est cor meum.* Esta es la causa de mi alegría, y el motiuo de mi gusto, q̄ mi alma ha de estar siēpre viendo a Dios: *Prouidebam Dñm in conspectu meo semper.* Llega despues, advertido, a tratar de el cuerpo, y dize: *Caro mea requiescet in spe.* De mas de la dicha del alma, la tendrá tambien el cuerpo, pues descansará esperando en el sepulcro. Trabajo es esse: descanso, el sepulcro es deposito de miserias, y vltimo aluerque de desdichas: q̄ descanso puede tener vn cuerpo entre la misma affliccion? los gusanos le cōsumen, la tierra le deshaze, el oluido le amenaza: si se mira, es todo vn asco; si se contempla, vn horror; si se imagina, vn aflombro: q̄ alibio puede tener vna carne q̄ habita en vn sepulcro viendo e affigidamente consumida, y tristemente hecha. Allí puede auer descanso: Si, y no muy pequeño; reparad en la ocasion. La perfeccion no solo consiste en el alma, sino tambien en el cuerpo, ambos se ayu-

VI.

Psal. 15.
9.

B. Bern.
ser. 1. in
Septuag.

dan en sus acciones, ni el cuerpo puede obrar sin el alma, ni el alma puede obrar sin el cuerpo, y como entran a medias en la execucion de las virtudes, en el premio entran a medias: ay empero esta diferencia, q̄ el alma luego q̄ se aparta del cuerpo recibe el premio q̄ le toea: el cuerpo aunq̄ ha sido compañero en el trabajo, quedase en la sepultura. Como se ha de componer esta desigualdad? Al alma dan luego el premio, y al cuerpo dexan en vn sepulcro? Porq̄ no ha de ser premiado el vno como el otro? si a vn tiempo cooperaron al merito, reciban el premio jutos, y sean iguales en el gozar, los q̄ lo fueron en el merecer, q̄ parece desapropositado gouierno, dar premios separados a quien tuuo meritos vnidos. Es assi, dize el sapientissimo Idiota, empero a vn mismo tiempo se premian cuerpo, y alma, carne, y espiritu; el alma como mas noble, recibe premio en el cielo: la carne menos perfecta, tiene su premio en la tierra, el espiritu es premiado en el cielo con descanso, y gloria, la carne lo es en la tierra con descanso, y esperança, *Requiescet in spe*, y assi juntos se premian ambos, q̄ si su premio verdadero es gloria, si ay, gloria para el alma en el cielo, ay gloria para el cuerpo en la tierra. La gloria de el alma es gloria q̄ cõsiste en la

gloria, la del cuerpo cõsiste en la esperança, alli ay descanso, aqui tambien; si alli se goza, aqui se espera: gloria, y esperança todo es gloria, vna q̄ dà gloria al alma, otra q̄ se la dà al cuerpo. Aora el doctissimo Idiota: *Quãuis ipsa non latetur quasi acceptura statim post mortem statum suum, requiescet tamen in sepultura, cum hac spe, quod resurget in die iudicij cum anima sua immortalis, & splendidissima*. No se alegra luego con el premio de la gloria la carne, como el espiritu se alegra, pero haziendo sustituta a la esperança de la gloria, le dan por premio esperança, y ella es tal, que en medio de vn sepulcro causa aliuio; y siendo habitacion toda de miserias, sabe suauizarlas tanto, q̄ en tanto q̄ llega el descanso q̄ ha de causarle la gloria del cielo: en medio de los alcos de vna sepultura, sabe darle estas quietudes, *Requiescet*, porq̄ se entienda, q̄ si la gloria es gloria del alma, lo es la esperança de el cuerpo.

De aquel Principe, que tiene renombre de liberal, dize Plutarco: Que en vna ocasiõ anduuo con la gente de campaña tã cumplido, q̄ les dio quanto tenia; diuidiõ tesoros en el exercito; repartiõ riquezas, y tantas, q̄ se quedõ rico para hombre comun, pero para Rey muy pobre, seria, por lo menos biẽ seruido. Viẽdo vn amigo suyo lo generoso

Idio. an.
no. in lfo
15.

V.

roso de su pecho, y quan mal sufria, en materia de dar, mēdi-gues, le dixo: Principe poderoso eres, en lo liberal mas que en lo rico, tu generosidad te empobrece, y acuita; tu pecho te obliga a ser generoso, tu riqueza no lo sufre; porq̄ has quedado en estos desperdicios tan pobre, q̄ ya no tienes con que hazerlos. Repartiste entre la campaña tus bienes, y si pareces victorioso en la conquista de los animos, pareces en la pobreza vencido; q̄ si el dar auassalla voluntades, el no tener despide vassallos: q̄ mas desea el enemigo, q̄ verte sin riquezas? porq̄ estando pobre, no tōgas caudal para sustētar exercitos. Ya q̄ has andado tan liberal, pregunto, Serenissimo Principe, q̄ has reseruado para ti? *Quid tibi nunc Rex super est?* Respondiō Alexandro: *Spes.* Mucho ha sido el desperdicio de mis riquezas, mas he reseruado para mi lo mas, pues me he quedado cō mi esperançā, y ella sola monta mas, q̄ todos los tesoros de el mundo. No me affige la pobreza q̄ me significas, porq̄ mi esperançā, no solo me pone en las manos tesoros, sino Reynos. Que falta me ha de hazer la riqueza, quando me sobra la esperançā? Espere yo, q̄ no puedo ser pobre: Mas poderoso soy por lo q̄ tengo de esperançā, q̄ por lo que tengo de hacienda, porq̄ esta se me pue-

de acabar, pero la esperançā no. No consiste mi poder en tener, sino en esperar; mientras espero no me llames pobre, q̄ la esperançā es la mayor riqueza. Dizeis luego, q̄ desespere quien espera, siendo de tanta gloria el esperar.

Combate sabroso es este, pero aduerto, q̄ la esperançā para que sea tan sabrosa como hemos experimentado, ha de ser puesta en Dios, y de cosas del cielo, q̄ siao, antes suele cautar disgustos, q̄ ser ocasion de glorias.

COMBATE II.

Semen suum. *Vers. I.*

En esperar lo q̄ se posee aunq̄ imperfectamente y en poseer lo q̄ se espera, consiste vna gloria cumplida.

SI la esperançā tiene tanto de gloria, no tendrà menos la possession; pues la gloria que dá el esperar, es ordenada al poseer; pero en este pielago de gloria, ni la vna, ni la otra es cūplida, porq̄ la esperançā se quita cō la possession, y la possession cō la esperançā: Quien tiene, es cierto q̄ no espera; y quien espera, no tiene. La possession, y la esperançā son glorias parciales, y assi es forçoto faltar la gloria de esperar, en quien posee, y la de poseer, en quien espera. Que remedio

VI.

VII.

remedio para iutar estas glorias? Biẽ trazado, esperese lo mismo q̄ se tiene, aunque imperfectamente, y tengale lo mismo, q̄ se espera, para q̄ cõ essa industria, en medio de la possession halla lugar la esperançã, y en medio de la esperançã se pueda hallar la possession; y con esto vendrà a tenerse en esta vida toda la gloria cumplida, que se puede tener.

VIII.

Veamos si este pensar se puede deducir del Euangelio. La semilla q̄ sebrò este labrador, dize el Euangelista, q̄ era suya, *semen suum*. Sebrar lo ageno no es a proposito en gente biẽ nacida. No reparo en esso, sino en la semilla, *semen*. Que hazes labrador entendido? Sebrar: *Exijt Iaco. 5. 7. seminare*. Esse grano como le siẽbras? Cõ esperançã: *Ecce agricola expectat*. Pues no le tienes? Si, *semen suum*. Pues como esperas lo q̄ tienes? d como tienes lo q̄ esperas? si esperas tener esse grano, ya le tienes: si le tienes, como esperas? Entended el ingenio deste labrador: Tiene el grano y por esperarle mejorado en su fruto, siembrale; porq̄ si todo fuera tener, no huiera gusto en esperar, y siẽdo todo esperar, faltara el gusto de tener. Tẽga, pues, el grano, pero siẽbrele; lo vno para tener; lo otro, para esperar, porq̄ cõ esse ingenio acumule el gusto quanto desperdicia el grano, pues nada falta de

alegrã a quien espera teniẽdo, y llega a tener esperando.

Parecidelo assi a lo menos a S. Greg el Grãde. Quiere Christo significar la gloria q̄ gozan los Angeles en el cielo, y dize: Que siẽpre estan viendo el rostro de su Eterno Padre: *Sẽper vident faciẽ Patris mei*. S. Pedro tratando de la misma gloria, dize: Que siẽpre los Angeles estan deseando ver a Dios: *Spiritu sancto misso de celo, in quem desiderant Angeli prospicere*. Desiguales parecen estos dos sentimiẽtos; ver a Dios clara y distintamẽte, y desearle ver como sino le vieran. No es imposible, dize S. Greg. el Grãde, concertando estos dos lugares, antes biẽ es lo q̄ ordinariamẽte sucede en la gloria, q̄ los Angeles ven a Dios, como dize Christo, y jutamente le desean ver, como dize Pedro: *Deũ quippe Angeli & vident, & videre desiderant, & sitiunt intueri, & intuentur*. Prodigioso caso! glorias, y deseos, facilmente admitirẽ gloria en el desear: pero como es gloriosa gloria sino lo es? si la gloria en tanto, es gloria en quãto se goza, y en tãto se goza, en quanto no se desea, luego si llega a desearle, no es gloria, porq̄ no admite esperançã lo q̄ se tiene. Si lo es dize Greg. antes porq̄ se desea es gloria, q̄ le faltara de gloria, si le faltara el desear: *Ne enim sit in desiderio anxietas, desiderantes satiãtur; ne autẽ sit in satietate*

IX.

Mat. 18.

10.

I. Pet. 1.

12.

S. Greg.

Mag. li.

18 mar.

c. 18.

tem

re fastidii, satiati desiderant. Desea los Angeles, y juntamente tiene lo que desea, por que lo que tiene, y gozan esta tan lejos de causar fastidio, que antes ocasionara ansia, y deseo de si, o de su continuacion. Grande modo de gloria! para ser bienaventurados gozar de Dios, y esperar gozarle; no les quiten a los Angeles el gusto del esperar, que les quitara la gloria; no les falte la posesion, que les faltara la dicha, goza de Dios, y por que esse gozo es incapaz de fastidio, goza como quien espera; esperan gozarle y por que essa esperanza no admite sentimiento, esperen como quien goza y con esso sera la gloria cumplida, dando gustos la esperanza, y tambien la posesion.

choso en essa gloria? claro es; pues si conoce que la tiene, como la pide? No veis, dice S. Grego. Niseno, que son trazas de Moytes, para aumentar el gusto de ver a Dios, no pide a su Magestad le enseñe su rostro, por que no le goza, sino por esperar gozarle mejorado de calidad: *Adhuc tanquam pascens ac sitiens, tanquam eocarens, quo semper fruebatur, orat ut videat.* Gozava Moytes de Dios, y por esse mismo caso hazia como quien no le goza, para gozarle de essa suerte mas. Valiente modo de aumentar el gusto, hazer como quien pierde el gusto, para hazer que sea mayor. Gozava Moytes de Dios, no tenia en esta vida mas que desear. Que remedio para que a un abismo de gloria le le hallen nuevos aumentos? Hagale perdidiza essa dicha, y si por lo que tiene de tenida, no puede dar mas gusto, por hallar lugar la esperanza es esse ingenioso modo de perderla, vedra a dar nuevos lucimientos al alegria.

S Grego. Niseno. li. de vita Moysi in misticalu interpret.

X. Vamonos a S. Gregorio Niseno, que nos declara ingenioso esta verdad. Enamorado Moytes de Dios, pedia que le enseñasse su divino rostro. *Ostende mihi faciem tuam.* Buena peticion es essa, ni el alma aua de pedir otra cosa a Dios: mas aun que es buena, es escusada; siendo verdad, como el mismo Texto lo enseña, que hablava Moytes con Dios cara a cara, con la llaneza, y familiaridad que un amigo suele hablar con otro: *Loquebatur autem Dominus ad Moysen facie ad faciem.* Quando esta mirando a Dios, dice, que le enseñe su rostro. Demasiado desconocimiento es esse; no siente Moytes essa dicha? no se tiene por di-

Vino un Parainfo soberano de parte de Dios a la Emperatriz del cielo, y tierra. Empeça a decir la embaxada, y auiendo le asegurado la plenitud de su gracia, le dice: *Dñs tecum.* Todo Dios esta contigo Emperatriz diuina. Explicando esta palabra Agust. dice: Que quando el Angel la dixo, se obro en la pureza de Maria la Encarnacion del Verbo Eterno, con que quedo echa Madre

XI.

LUC. I. 28

Exod. 33.
18.
Greg. li. 3. mar.
18.

S. Aug. in
Cath. ad
C. Luc.

dre de Dios, y Dios hijo de Maria: *Dñs tecum, magis quam mecum, ipse enim in tuo est corde, in tuo fit vtero, adimplet mētem, adimplet vētrem* supuesta esta opinion, entra mi dificultad. Si está hecho todo el caso de la Encarnación, ¿dificulta en la salutacion del Angel Maria? aquel sonrosar el rostro, y aumentarle, si puede ser, la hermosura, para ¿ es? el Angel, para ¿ la asegura de lo que tiene con tanta seguridad? si ya es Madre de Dios, como la dispone para ¿ lo sea? Que es ver al Serafin Gabriel pretendiente de hazer Madre de Dios a Maria; las dichas que la promete; las glorias que la asegura; esta sollicitud es sin razon, siendo Madre de Dios, disponerla para que lo sea, es disposicion sin tiempo. El discurso es ajustado, empero Gabriel obra, sobre amoroso, entendido: el amor pretende aumentar glorias a quien ama; el ingenio premedita como ajustar este aumento; Gabriel es entendido como Angel, como Serafin ardiente, deshazese en amores de Maria, viendola Madre de su Dios; atiende al misterio de la Encarnacion, contempla al Verbo hecho Hombre, y hecha su Madre a Maria, repara, en que siendo gloria tan grande, ser una pura criatura Madre de su mismo Hacedor, fue tan repentina esta gloria, que sin pensarlo la tiene. Tiene al fin noticia,

por lo que passa en el cielo, que si es gloria poseer, es tambien gloria esperar. Mira a Maria ya de improviso dichosa, que no ha tenido lugar de esperar la misma dicha que tiene: De donde viene a ser, que si tiene la gloria de un bien poseido, no la de este bien esperado. Así dize Gabriel, que falta lo glorioso de esperar, a quien sobra el poseer, pues quiero disponer a Maria, para que admita la misma dicha que tiene; y así es ya Madre de Dios, quiero tratar que lo sea con su beneplacito, por que en la dilacion de esta conferencia, tenga tiempo para llegar la esperanza, que siendo el ser Madre de Dios tanta gloria no le ha de faltar la de elaverla esperado. Espere Maria, que en el discurso de mi platica dare lugar para ello, por que de esta suerte, si tiene gloria en el tener, la tenga en el esperar.

Vio nuestro primer Padre el Profeta Elias una flamante carroça de llamas, a quien guianan unos cauallos de fuego, y como bien industriado por Dios, se entra sin rezelo en ella. Empieçan a caminar los cauallos, y advierte el Sagrado Texto, que llevaban a Elias en la carroça a los cielos: *Ascendit Elias per turbinem in calum*. Los setenta, en vez de *in calum*, leyeron, *Tanquam in calum*. Ambrosio fue del mismo parecer, pues leyó, *Quasi in calum*. No fue el cielo Impireo donde

XXI.

4. Reg.

11.

Septuag.

Ambrosio

donde guiaron los cauallos fino a vn sitio, q̄ fino es cielo, es como cielo: *Tanquam in calum, quasi in calum.* Agora hagamos la ponderacion. Como cielo es donde habita Elias? no es amigo de Dios? si, pues lleuese al cielo, y si le ha menester en el mundo, dexele en la tierra; para q̄ es ponerle en vn sitio, que si tiene mucho para tierra, tiene para cielo poco? esto es, ni estar en vna parte, ni en otra. Así es verdad, pero atēded, q̄ no estando en ninguna de estas partes, viene a estar en ambas juntamente, pues está en vn lugar medio entre el cielo, y la tierra; y así por vna parte está en la tierra, y está por otra en el cielo, *quasi in calum.* Porq̄ Elias ha de estar en esse sitio? viua dōde viue el comun del humano linage, y no se le hagan nuevas poblaciones; ha de tener, viuiendo, essenciones de bienaventurado, y peligros de caminante? gozar suauidades de cielo, conuertir con los spiritus celestiales, de quien viue en la gloria es. Auer de tratar en los tiempos postrimeros con el hōbre, y perder a manos de su rigor la vida, es de quien habita en la tierra. Como es essa junta? q̄ en ella parece Elias inmortal, y mortal glorioso, y passible, viador, y bienaventurado, y no se lufre ver en vna pura ciatura calidades, q̄ solo se vieron en

vn Dios hōbre. No vā por esse lado el misterio. Mortal es Elias, empero Dios atēdiendo al zelo q̄ auia tenido de su honra, le quiso hazer de todas maneras dichoso, y por esso le pone en vna parte en q̄ pueda gozar alguna cosa de tierra, y alguna cosa de cielo. La tierra es sitio proprio de esperanças, el cielo, de possession es; en el cielo es todo gozar, esperar todo en la tierra. Si Elias está todo en la tierra, gloria tendrá, aunq̄ imperfecta, pero solo de esperança. Si está en el cielo todo, tendrá gloria perfecta, y consumada, pero de possession solamente. Pues, biē pensado, hagasele vna habitacion a Elias, q̄ sea, *quasi in calum,* que no sea toda cielo, y que toda no sea tierra, sino que sea como cielo, que toque de ambos extremos calidades, que supuesto q̄ en vna parte se goza, y q̄ en la otra se espera, estando Elias en medio de estas dos partes, gozará algo de esperar, y gozará algo de possier.

La doctrina deste combate XVI. no es tan extraordinaria, q̄ no la experimente el varon perfecto cada dia, pues auiendo de estar despegado de la tierra para ser perfectamente santo; y siendo forçoso estar en ella, por ser verdaderamente viador, suelen algunas almas viuir estando en la tierra, como en el cielo, teniendo allá sus tratos, y conuersa;

Ad Phil.
3. 20.

uerfaciones. De dōde vino a dezir S. Pablo: Viuimos en la tierra, pero cōuerfamos cō los ciudadanos del cielo: *Nostra autem conuersatio in calis est.* No pierda el alma tanta gloria, y pues se alcança cō la verdadera virtud, y defasimiento de la tierra, procure viuir siendo santa, y defasida del mundo, q̄ así vendrá a tener glorias de quiē espera en la tierra, y gustos de quien goza en el cielo.

COMBATE III.

Aliud cecidit supra petram: & natum aruit, quia non habebat humorē. Vers. 6.

El hombre no tiene humor para tener, ni para esperar.

XIV. **N**Acidō esta semilla, pero se cole luego, porq̄ la tierra donde se sembrò no tenia humor: *Natum aruit, quia nō habebat humorem.* Sino le tiene, tengase consigo la semilla, si empieça a erēcer, porq̄ no la conserua? Atended a la explicaciō de Christo, y vereis la dada declarada. Esta piedra es vn genero de gente donde esta semilla, q̄ es la diuina palabra se siembra: *Nam qui supra petram, hi sunt, qui cum audierint cum gaudio suscipiunt verbū.* El quedarle cō la semilla, es tener; el aguardar despues de auer nacido a q̄ lleue fruto, esperar: No

es mucho, pues, que nacida, por falta de humor se seque: *Natum aruit, quia non habebat humorem.* Que el hōbre es tan poco sufrido, q̄ ni tiene humor para esperar, ni para tener le tiene; y así quando tiene la semilla de la diuina palabra, la despide de si, haziendo q̄ empiece a nacer, y nacida, dà lugar a q̄ se seque, por no esperar el tiempo del fruto; porq̄ su calidad, de suyo es de tal condicion, q̄ ni puede sufrir el esperar, ni tiene humor para tener.

XV. Embidioso el demonio del valimiēto en q̄ nuestros primeros padres estauan, intentò quitarle a Dios el logro de sus deseos, y el empleo de sus obras, estragando su echura, y sugetandola a su juridicion. Caso lamētable, si comun, subit cō riesgos de caer. Llegò a la execucion de sus intentos, y desentēdidamente aduertido, se vale de la misma dicha q̄ tienen, para quitarles la dicha: fue esta traza para q̄ fuesse mas astuto el enredo, o mas miserable la caida. Seréis como Dioses, les dize, siēdo inobedientes a vuestro Dios: *Eritis sicut Dij.* Medio es bien opuesto para serlo, pero así serà la burla mas crecida: bien puede ser entēdida la serpiente, pero esta promesa mas parece q̄ tiene de malicia, q̄ de ingenio. Que pretende el demonio? Derribar al hombre, y quitandosele a Dios, suge-

Gen. I.
37.
V.
Gen 3

sugetarle a si, y para obligar à q̄ se le sugete quien està en tãto puesto, q̄ le promete? El ser como Dios, *Eritis sicut Dij*. Pues esso no lo tiene Adan? quien lo duda? Adan es como Dios, es imagen de Dios, traslado suyo: *Creavit Deus hominem ad imaginem suam*: Pues si Adan tiene el ser como Dios, porque ha de dexar vna possession segura, por vna promesa incierta? Si el demonio le prometiera el ser Dios verdaderamente, *Eritis Dij*, aũ parece lleuana traza el engaño, q̄ vn ambicioso, por subir de la semejança a la verdad, de qualquiera cosa se cree; pero darle solo promesas de lo q̄ tiene possessiones, es propriamente quitarle, y assi vendrà a conocer con facilidad, q̄ la promesa no es para aumentarle lo q̄ tiene, sino para quitarlelo: falacia q̄ trae escrito en el rostro el desengaño, no parece es entẽdida, es assi; pero tiene mucho de cabilosa, pues no se conoce, y se mira. No fue desentẽdida en todo la promesa de la serpiente, antes en ella juntò sobra de conocimiento, y de malicia, cuya razon me parece esta. De la promesa se origina la esperança del tener: la possession auia la tomado ya el hombre de ser como Dios, gloriãse con ser imagen viua suya: *Creavit Deus hominem ad imaginem suam*. Assi dize el demonio, q̄ el hombre tiene ya possession

de ser imagẽ de Dios, pues quiero prometerle, q̄ llegará, con iẽdo del arbol prohibido a ser como diuino, *Eritis sicut Dij*, para q̄ teniẽdo esperança de lo q̄ tiene possession, vẽga a perderlo todo jũto, q̄ el hõbre està cõpuesto de vn humor tan delicado, q̄ lo q̄ tiene le enfada, y lo q̄ espera, le affige. Espere Adã, ya q̄ tiene, q̄ seguro tẽgo el detribarle, pues por no sufrir la dilaciõ de vna esperança, se resolverà a vna inobediencia, y por cansarse de lo q̄ tiene en possession, llegará a tener de lo q̄ tiene esperança, y cõ esso vẽdrà a perder lo q̄ tiene, y lo q̄ espera, porq̄ el hõbre es de natural tã extraño, q̄ ni tiene cõdicion para sufrir el tener, ni puede ajustarse al esperar.

XVI.
Transfigurose Christo en presencia de aquellos tres Discipulos, testigos en sus mayores glorias, y compañeros en sus mas crecidas afrentas. Ven a Christo, q̄ transfigurado, està sumergido en raudales gloriosos; oyen la voz del Padre, q̄ en sus ues accents pronuncia q̄ es su Hijo; y en medio de la suauidad de tanta gloria, atemorizados se affigen, o temerosos se cansan, y cayendo àzia la tierra los rostros, no gozã mas de la gloria: *Mat. 17. Ceciderunt in facie suã*. Braua de dicha! tener vn bien, y no saber cõseruarle. Que es esto Apostolico gremio? el gozo de tãta dicha se pierde tan facilmente? Assi se dexa

Mat. 17.
6.

dexa vna gloria? q̄ importa a cometielle el temor, presumiendo de quitarla, faliera el valor al encuentro, q̄ los alientos valerosos siempre sugetaron al medio: descaecer en la dicha, acobardarse en la gloria, libiandad es demasiada, como no se goza tanto bien? como se pierde tanta gloria? Reparad con S. Basilio el de Seleucia, lo q̄ les costó el tenerla. Iba Christo en cōpañia de sus tres Discipulos àzia el monte, deuia de comunicar por el camino con ellos el caso de la Transfiguracion, porq̄ en llegando a la cima del Tabor, a Christo se le iba todo en orar, y en esperar a sus Discipulos, todo era impaciencias del deseo, sollicitudes de la voluntad, desuelos de los ojos, y de la atencion cuidados: *Oculi vero, (dize Basilio) in spes suas expandebantur, & animus cum reuerētia visionis desiderium producebat. Sic ipsis suorum rei euentum spectantibus, rapidissime Christus coram discipulis transfiguratur.* Los ojos sin pestiñear vn punto, esperan por instantes el espectáculo glorioso, el animo reuerente, añadia a mas dilacion, mas deseos; esperauan así desalofegados, y impacientes los Apostoles, quando repentinamente conuierte Christo en possession su esperança: *Rapidissime Christus coram Discipulis transfiguratur.* Viose el Discipulo en tal mudança confuso; si espera,

se mira impaciente; si goza descaecido, ve que la esperança le causa desalofegos, y la possession temores, y por no verse temeroso, ni hallarse descaecido, ni se resuelue à esperar, ni se determina a tener: antes viendo possido lo q̄ poco antes à esperado, se cubre el rostro, y le pone àzia la tierra: *Ceciderunt in faciem suam:* para q̄ con essa diligencia, ni tenga ya q̄ esperar, ni tenga ya q̄ tener; q̄ el hombre es de calidad tan ligera, q̄ pesando tan poco la possession de vna gloria, no tiene fuerças para poderla tener; y aligerando tanto a vna esperança, estar a vista de la possession, no tiene alientos para poderla sustentar.

A las ansias repetidas de vn Profeta, padre del mayor hijo, inclina Dios sus oidos, y gustoso admite sus peticiones, auisale de la seguridad de sus intentos; y estando vn Serafin de parte de Dios notificandole estas seguridades, poco conecedor de sus dichas, duda lo mismo q̄ tiene, y tiene lo mismo q̄ duda: *Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex, & uxor mea processit in diebus suis.* Que duda tan impertinente es essa, Zacarias? no auéis pedido a Dios, con multiplicados desuelos, vn hijo? ha quedado suplica q̄ no aya interuenido en el caso? razon que no aya sido testigo de vuestro deseo? diligēcia con q̄ vuestro afecto no se aya

XVII.

Luc. 1.

S. Basil.
Sel. orat.
40.

aya declarado? pues si las ansias han sido tan crecidas, y los afectos tan claros, ya q̄ está declarada en vuestro favor la pretension, como la poneis en duda: *Vnde hoc scia?* No os ofrece Dios vn hijo, pues q̄ dificultad? No veis cō los ojos vn Angel? pues q̄ desconoceis? No ois con los oidos vna promesa? pues q̄ dudais? q̄ ceguedad es, no ver lo mismo que se está viendo? y no dar credito a lo q̄ se oye? De flaqueza conocida es la duda, dize Chrysologo, no de poca seguridad, q̄ tenga la promesa. No se puede cōtener en el pedir el Sacerdote, sin cessar repite sus ruegos, al cielo embia continuadas oraciones; admittense allà, y concedente; despachase vn Angel q̄ lo auise, dize se lo à Zacarias, y pone dudas è el cūplimiento de sus deseos. Que es esto? allí multiplica ruegos, y aqui no dà credito à verdades: allí se cōsume pidiendo, y aqui dificulta alcançando? Si, que su virtud, si merece lo q̄ pide, su flaqueza no puede passar por la certeza de lo q̄ alcança; pide con suspiros, porq̄ los deseos de tener vn hijo, le han puesto en tal estado, q̄ multiplica intercessiones, por no poder ya esperarlos; alcança lo q̄ pretende, y hallase embarazado con la possession de lo q̄ alcança, y assi pone en ella duda quando tiene, afligese viendo q̄ esperàdo, no alcança, todo es

poco sufrir, tener duda al recibir, y aficciō al esperar. No falte la sazon q̄ da à este sentir, explicando este caso, Chrysol. *Petit calum, petit alta, scrutatur superna, mouet calum pulsat calum sed cū calum mouerit, cali pondera non poterit sustinere.* Pida Zacarias al cielo, solícite su clemencia con lagrimas, duplique con oraciones continuas sus pretensiones, toquen al mismo cielo sus suspiros, q̄ si multiplica estos ruegos, por no poder sufrir el dolor de vna esperança, ya q̄ el cielo cōcediendo lo q̄ pide, le laque del esperar, no ha de tener estuerzo para poder gozar el poseer.

O insaciabilidad humana! q̄ todo combate sea de tener, sea de esperar te aflige, y te desazona: impaciente, q̄ esperando te precipitas, y poseyendo te canças, perderás lo q̄ posees, y no alcançaras lo q̄ intētas, porq̄ te falta la paciencia en la esperança, y te sobra el fastidio en la possession.

S. Petr.
Chry. ser.
90:

XVIII.

COMBATE IV.

Vt videntes non videant, & audientes non intelligant.

Vers. 10.

Aunq̄ toda culpa merece castigo, es mas remissible, quando el pecador la executa tentado, que quan o la comete afectuoso.

Reguntan à Christo S. N. XXI.
Los Discipulos la intelligēcia de

de esta parabola, dizeles: A vosotros si declararè, pero no a los demas, porq̄ son pecadores, antes los tengo de castigar, predicando en parabolas, para que oyèdo no puedan oir, y mirando, no puedan ver: *Vt videntes non videant & audientes non intelligant.* Si tienen oidos, y oyen, no han de entender? No, dize Victor Antiocheno, y esto ha de ser castigo, porq̄ viniendo à oir a Christo para calumniar su doctrina, y despreciarla, vienen afeados, y no vienen tentados: *Quod non audierint, ex eo proveniebat, quod illa, qua dicebantur intelligere non vellent, sed publicè correptui ducerem.* Atque ita continget illis, *vt nunquam à peccatis absolventur; verum saluti suae de industria semper adversentur.* Era culpa el venir al Sermon, porque el venir era solo para despreciar la doctrina; pero siendo tan graue esta culpa, la cometian de su grado: industria era suya el pecar, nada les obligaua a venir; no se abuelua, pues, esse pecado: *Nunquam à peccatis absolventur,* castiguese luego, que si toda culpa merece castigo, esto de pecar por afecto, y delinquir por industria, es lo que menos se perdona.

XX:

Pecan nuestros primeros padres, oyeron vna platica de señorio, pareciolos bien: no es mucho creceressen, lo que agrada al gusto, aunque de boca de vna

serpiente, no se desprecia, antes se aplaude. Tenia mucho Adan, pero no deuia de tener el deseo satisfecho, ay a quien el tener empobrece, y assi el mayor aumento de bienes, solo se sigue de mas ansias. Pecaron alfin por vn desordenado apetito, o fuese de mal contentos, o de poco conocielos. Anastasio Sinaita viendo tanto poder abatido, y tanto lustre postrado, se pone à contemplar à Adan, y à Eua en aquel estado miserable, y discutiendo en sus culpas, dize: Aunque fue tan crecido el pecado de los primeros padres, con todo es capaz de perdon, porque el hombre como no comete culpa de que no se pueda arrepentir, no comete culpa, que no se le puede perdonar; pero aunque su delito es remissible, si alguna de las culpas de los primeros padres llegara a ser incapaz de perdon, auia de ser la de Adan, y no la de Eua. Parece es que no ha de passar sin censura. La culpa de Adan auia de ser mas irremissible? en Adan se perdia todo el mundo; en Eua, nadie se perdia: quedaua destruido en Adan todo el mundo, porque à el se le auia puesto el precepto, y en el como en primer padre estaua todo el linage humano. Eua peccò solo para si; Adan por si, y por todos: Luego siendo el daño de Adan mayor, el reparo se auia de

de perdonar mas facil; menos
 importava que se perdiessse vna
 muger, que todo el genero hu-
 mano. Como, pues, dize Sinai-
 ra, que si alguna culpa avia de
 quedar sin remedio, no avia de
 ser la de Eva, y avia de ser la
 de Adan. Repara el Santo en la
 diferencia de las culpas, y de ai
 se deduce la razon. Eva pecò
 incitada de la serpiente, Adan
 solicitado de Eva; esta anduvo
 luchando con el demonio an-
 tes de caer; aquel cayò sin resi-
 stencia; Eva pecò despues de v-
 na persuaciõ prolixa; Adan a la
 primera palabra. Sean pues es-
 tas culpas remifibles, porq̃ de-
 llas se puede hazer penitencia;
 pero si avia de faltar para algu-
 na el perdon, avia de ser para la
 de Adan, no porq̃ fue de mas
 calidad la perdida, sino porq̃ fue
 de mas afecto la culpa. Dexarse
 vencer del menor aliẽto, es gu-
 sto de verse vencido; no rendir-
 se sin resistẽcia a la mayor fuer-
 ca, tiene algo de valor; mas fuer-
 ca tenia el demonio, para hazer
 caer à Eva, q̃ Eva para derribar
 à Adan, y siendo assi, la de menos
 fuerza. aunq̃ cae, se resiste pri-
 mero al demonio, y el de mas
 aliento no solo cae al menor es-
 fuerço, sino q̃ cae sin hazer re-
 sistẽcia: todo es caer, pero si al-
 guna de las dos caidas avia nite
 disculpa, mas la tiene quẽ mue-
 stra valor en el rendirse, q̃ quien
 cae por voluntad: *Mulier quidem*

*est ignoscendum (dize Sinaita) vt que
 fuerit superata à serpente: Adamo au-
 tem non est ignoscendum, vt qui fuerit
 superatus à muliere.* La muger es
 facil, el demonio es forçado, no
 resistir lo facil, mas tiene que de
 cobardia, de gusto; gustar de la
 caida, es quererla; caer gustando
 de la caida, es lo irremediable, q̃
 caer con resistencias, mas faciles
 tiene las remisiones.

XXI.

De aqui sacaremos la solucion
 de vna dificultad de todo inge-
 nio ventilada. Recien criado el
 Angel peca; y peca recien cria-
 do el hombre; sus primeros ru-
 dimentos fuerõ ilicitos descos,
 su primer estudio el peccar. Die-
 ronles para q̃ no peccassen auxi-
 lios, pero bizieronle desentẽdi-
 dos, y delinquieron, presumiẽ-
 do ser semejantes à Dios: *Similis* *Isai. 14:*
ero Altissimo, Eritis sicut Di. La cul- *14. Gen.*
 pa fue bien parecida, y aunq̃ la *3. 5.*
 pena eterna lo fue, no empero
 el castigo de la irremediabilidad.
 La caida del hõbre fue tẽporal,
 quando la del Angel eterna. La
 diuersidad se admira, quando se
 mira la culpa tan vna. Pecò A-
 dan, pecò Luzbel, este en naciẽ-
 do, tambiẽ aquel; soberbios fue-
 ron, y embiciosos, quisieron ser
 como Dios; si vno pecò en el cie-
 lo; en el Paraiso el otro: criatu-
 ras recientes, y beneficiadas, el
 motino del delito vno: El ca-
 stigo, pues, para q̃ tan dissimil,
 como es lo tẽporal, y lo eterno?
 Entẽded el caso, dize Ruperto,

aun que sean vnas las culpas, el modo de cometerlas fue diuerso. Es assi, q̄ el motiuo fue vno mismo, soberuia, ambicion, deseo desordenado de ser a Dios semejante, altiuez; todo esto se hallò en el Angel, y en el hombre: pero aunq̄ fue vno el motiuo, el modo de cometer la culpa, fue diuerso. El Angel pecò, mouido del peccar: El hombre pecò inquietado: El Angel pecò en el cielo, donde todo era persuasiones de virtud: El hõbre en la tierra, donde todo era incitaciones a la culpa: Adan pecò enamorado de la muger. El Angel del peccado, porq̄ pecò enamorado de si, y esse amor fue su delito. Castiguense, pues, dize Ruperto, essas culpas; pero pues en el modo de cometerse fueron diuersas; teanto en el de castigarte. El Angel, q̄ porque quiete pecca, sin tener demonio q̄ le persuadea, castiguese: el hõbre, q̄ si pecca es tentado de vn demonio, y persuadido de vna muger, castiguese, pero sea esse castigo temporal, y sea lo aquel eterno, q̄ siendo verdad, merecer todo genero de culpa, justificadamente el castigo; si en alguna se puede dispensar, es en la q̄ el peccador excusa tẽrado, no en la que comete cariñoso.

Ruper. 13.
 I. in Genes. 9.

Oid à Ruperto: *Quia venit illis pes superbia, & de loco suo moti, sua sponte ceciderunt, & iniquitatem operati sunt, iam semel expulsi, non pos-*

sunt stare inconvertibiles apostata. Ofendieron los Angeles, pero siendo el persuasivo de su ofensa, la ofensa *sua sponte*, no mouidos de la persuasion agena ofendieron, sino obligados de la afiçion propria, se determinaron a levantarse con el cielo; caiga pues essa grandeza presumida; ofusquese essa belleza levantada, y sea essa caida eterna: *Iam semel expulsi, non possunt stare*, que si por lo que tiene de Serafin, pudiera mouer a la rima; por lo que tiene su culpa de afectuosa, cierra las puertas a toda comiseracion: y assi la vna caida fue temporal, y la otra, perpetua, y sin remedio.

Embia Dios el Profeta Nathan a David, para que le declare su culpa, y notifique sentencia de muerte por ella: *Misit ergo Dominus Nathan ad David.* David Rey, Nathan hombre comun, conoce Dios quanto se acobarda vn pobre a vista de vna soberania, y dizele, segun San Basilio el de Seleucia: *Ne verearis o homo dignitatem Regiam.* No te acobardes reuerente a vista de la Magestad Real, ni pronuncies turbado los periodos que te he dicho, no te auerguences de corregir a vn Rey, que pecò, ni te parezca, que por serlo essa essento de castigo, q̄ si es justo guardar decoros a la dignidad, es necessario poner freno al apetito. No concede

XXII

2. Reg. 10

I.

S. Bas. Sed orat 17.

cede el cetro licencia para delinquir. Si el Rey se olvida para pecar, de serlo, no te acuerdes q̄ lo es, para corregirle, y castigarle; guardese la veneracion a lo q̄ tiene de Rey, y castiguese la miseria q̄ cometio como hombre; amenazale con el castigo, dale a entender la grauedad de su culpa. Teneos, Señor, que no tema le dezis, quando le mandais reprehender a vn Rey con desahogo, y notificarle castigos? ay cosa q̄ mas haga palpar el coraçon, q̄ vna lengua, a quien le es forçoso pronunciar palabras q̄ puedan desazonar a vna magestad? Castigos para vn Rey, son de mucho desabrimiento. Hallarse vn Profeta donde ha de faltar a su obligacion, ò ha de notificar a vna corona sentencia rigurosa, es lance aprietado, porq̄ por vna parte ha de cumplir el empeño, por otra ha de proceder contra vn Rey. Cumplir la obligacion, es preciso, hablar contra el gusto de vn Rey, para cumplirla, tambiẽ: luego el temor es inescusable, pues no solo dezir a Vna Magestad cara à cara su delito, sino traer contra el sentencia, no es en donde menos se exercita el valor. Es assi, pero no tema Natan. Aprended de Basilio el por- que: *Seruum meum noui, noui bellatorum meum qui inimico terga non dedit, sed de preliis vulneratus est.* Pecò David, es verdad pero de

modo q̄ admitiendo facil la penitencia, sea forçoso suspender la execucion del castigo de la culpa: cayò, pero peleando; en batalla entrò rostro à rostro cò el demonio, por vna parte combatia con su miseria; por otra, con la hermosura, el demonio por si puso su esfuerço; David en medio de tanto enemigo, procura defenderse esforçado, riñe, y pelea; dura la lucha, pudo quedar victorioso, pero si quedò vencido, fue a las estratagemas de vn demonio, a los alientos de vna hermosa, y a los combates de vna miseria, luego miseria fue quedar en la campaña, no afecto, no gustosos deseos en el caer, sino pequeños alientos en el resistir. Ea pues, dize Dios, llegue Natan, y promulgue contra de vn Rey castigos, sin q̄ en ello tenga temores, q̄ si la culpa es de essa calidad, serà forçoso el detenerlos, porque quien ofende en campaña, no tiene en el ofender mucho gusto; no ay mucho afecto a la culpa, quando se comete con resistencia: culpa q̄ es primero resistida, de ordinario no suele ser amada; y aunq̄ por esso no dexa de serlo, es mas possible el perdonarla. No morirà David, que si merece essa pena su delito, merece essa remission auerla cometido con resistencia.

Al soldado q̄ sale en campaña, aunq̄ en los combates que

XXIII.

de vencido, no se le puede negar el aliento, quando es sin resistencia, es el quedarlo desfaze, ya probò sus fuerças, ya se vió con su enemigo, y si vna vez q̄ ddrrendido, otra saldrá victorioso. Esforçado es quien no huye el rostro al contrario, sino q̄ viendole venir a combatirle, le resiste, porq̄ aunq̄ quede herido, ya procurò la victoria: mas aliento suele cobrar el valor, viendo se sugeto, que hallandose libre, porq̄ si la libertad le asegura, la sugesion le prouoca. Muchos animos ay descaecidos, hasta q̄ la necesidad los empeña. El verse rendido vn pecho generoso, le engendra nuevos alientos; no cõsume los antiguos, mas suele aprouechar vn vencimiento, q̄ vna victoria, pues vn victorioso suele perder por confiado, y vn vencido por cuidadoso, suele vécer muchas veces. No supiera discutir desta suerte, sino fuera mi maestro S. Basilio el de Seleucia: *Qui vulneratus, pugnator optimus est, & ferientē eodem telo referire potest. Nam, & si vulneratus, victoriam persecutus est; ac tota licet acie corruisset, celerius surgere se, quam labi comprobabit.* El pecador q̄ es vécido del demonio en refuiega, aunq̄ el serlo sea delito, es el ser conquistado esperança. Mucho se puede confiar de quien saliò á pelear: quiē resiste la tentacion, no tiene cañõ à consentirla: no es difícil

S. Basil.
Sel. ora.
174

levantarse vn pecador, quando ha sido el caer peleando; antes suele quedar el demonio, quando mas victorioso, vécido: pues hallarse vn alma sugeta a la culpa, auiendo sido la sugesion causa por fuerça, suele ser causa de q̄ se levante el pecador cõ mas aliento. Pedro fue despues de la culpa mas santo, Pablo mas perfecto, y Dauid mas feruoroso: Mas suele perder en la victoria el demonio, q̄ el alma, pues si el demonio la alcãça vna vez, puede alcãçarla el alma muchas, porq̄, como no peca por afecto q̄ tenga a la culpa, sino por flaqueza q̄ tiene en la naturaleza, suele seruir el caer de preuenciõ, para estar siempre constante.

No peque el Catolico, pues su profesion lo pide: pero si cayere, sea á fuerça de combates de miseria, no de afecto: salga en campaña con el enemigo comun, pelee como valeroso soldado, q̄ si peleando quedare vécido, serà mas facil de perdonar, q̄ si lo quedara de su voluntad, y de su grado pecara.

COMBATE V.

Interrogabant autem eum Discipuli eius, quæ esset hæc parabola? *Vers. 9.*

Empachase el justo de su virtud.

A Cabò su doctrina Euan. XXV
gelica Christo, y los Discipulos deseosos de entēderla, piden

piden les declare la parabola: *Interrogabant autem eum Discipuli eius, qua esset haec parabola?* No se ha de entender, dize el Venerable Beda, q̄ los Apostoles luego q̄ acabò Christo de predicar, hizieron en presencia de todos esta pregunta, sino despues estando solo: *Nemo tamen putet finit a mox parabola Discipulos hoc interrogasse, sed vt Marcus ait: Cùm esset singularis.* Para q̄ aguardan à q̄ este Christo solo? No lo veis? Preguntar à Christo, por tener buena inteligencia de la doctrina del cielo, es virtud: Si se hiziera la pregunta luego, era forzoso hazerla en publico, por estar junto el Auditorio, pues dilate se el preguntar, aunq̄ se suspenda el saber, q̄ los justos tienen tanto empacho de sus virtudes, que se corren de hazer en publico qualquier acto de perfeccion.

Beda in Cath.

XXVI. Las palabras son testigos de la voluntad, la lengua, interprete de el afecto; pero à Dios, q̄ conoce lo q̄ el coraçon mas oculta, ni le haze falta la lengua, ni necessita de testigos. Sabe Christo quan abrasado està en su amor el coraçon de Pedro, sin embargo del passado descuydo, conoce, q̄ si se entibidò algo, fue para boluer à encenderle mas fogoso, y desentendido de lo q̄ entiende le pregunta tres vezes, si le ama; a la tercera, pime Pedro, y se affige; *Con-*

tristatus est Petrus. Que es esto, *Ioan. 17.* Principe poderoso? Aora gemis? aora os entristeceis? bien que el desuelo de la vniuersal Iglesia os espera, y la carga de tanto gouierno no es mucho os haga cuidadoso; pero el seguro q̄ teneis en Christo le alibia: piedra lois, y fundamento mazizo; vna piedra eniereza tiene para el gouierno, y sufrimiento para el trabajo; con esta seguridad la dignidad no embarranza, ni affige la prelacia; auiendo en ella premisas del buen acierto, no ay q̄ escusar el trabajo: de esto os entristeceis? *contristatus est.* No es esto lo q̄ le affige. La Prelacia, quanto es de peligrosa pretendida de los hombres, es de segura dada inmediatamente por Dios, no le affige esto, sino la pensión con q̄ se la dan: no se entristece porq̄ le han de dar el Pontificado, sino porque le cargan vna pensión, q̄ no la puede llevar. Que carga es esta, que vn Principe de la Iglesia no se halla con alientos para poderla sufrir? Yo lo di è. El amor es el todo de la santidad, por ninguna virtud se mide, como por èl; en tanto es vn alma mas santa, en quanto es mas amorosa. Aparecese Christo resucitado en medio del Colegio Apostolico, quiere hazer à Pedro Prelado de su Iglesia, y preguntale lo que tiene de amante: *Petre amas me?*

Responde vna vez, y otra. q̄ si, y a la tercera se afflige: *Contristatus est Petrus*. Porq̄ a la tercera, no auiedo se affligido a las dos? Es el caso, q̄ la primera, y la segunda, aunq̄ respondio q̄ si, pudo presumirte eran principios de amar, ò deseos de querer, pero dezirlo tercera vez, era verificarse perfecto, assegurandose amoroso, quedaua con esso confirmada su virtud, porq̄ su amor quedaua sin duda, y la virtud le regula por amar. Aflijase, pues, Pedro, y gima: *Contristatus est Petrus*, q̄ los justos tienen tanto empacho de verse obligados a dezir en publico sus virtudes, q̄ en viendose necesitados a publicarlas, empachosos se affligē, y affligidos se auerguençan. No le haze a Pedro tanto peso el gouerno de tola la Iglesia, como auer de dezir solo vna palabra; porq̄ aquel es de trabajo, y esta cede en reputaciō de virtuoso; el trabajo es para los Santos alegre; el auer de publicar sus virtudes, affligido: tanto se empachan los justos de sus aciertos, q̄ el ser tenidos por santos, es su mayor sentimiento.

XXVII Vienen aquellos tres Reyes guiados de vna Estrella, a buscar al Dios recién nacido. Si parece impropriedad poner en Dios cosas recientes, es sobra de poder, disponerlo de suerte, q̄ sin faltar a la eternidad el decoro, le hallen en lo eterno noueda-

des. Entraron en el Palacio de la Magestad q̄ buscauan, y hallarō en el al Niño, y a Maria: *Inuenerunt puerum cum Maria matre eius*. Mejor parece q̄ estuuieran en esta ocasion apartados Madre, y Hijo, q̄ juntos: los Reyes no venian por Maria, sino por Iesus, vieranle a el solo, pues él era el motiuo de su viage. Lo magestuoso, por si se haze venerable. Que necesidad tenia vn Rey q̄ es Dios, de mas, si está acompañado de si mismo? En las eternidades que gozò antes del mundo, su compañía sola le hazia grande; y quando determinò su poder ponerse en exercicio, criando Angeles a millares, de solo verle, sin mas aparato que el de su Magestad, sin mas lucimiento q̄ el de su grandeza, y sin mas compañía q̄ la suya, le reconocieron por Dios, y le veneraron humildes. No se le ha perdido nada a Iesus de lo diuino, por auerse hecho hombre, si fue reconocido de Angeles quando Dios, viendole solo: aora q̄ es hombre Dios, auiedo precedido el presagio de la Estrella, y viendo q̄ detenidos sus lazos, estauan en magisterio mas q̄ humano, enseñando con lucidas lenguas, estar allí el recién nacido Dios, para reconocerle, y venerarle, no era necesario mas q̄ verle. Luego escusada es la asistencia de Maria, quando por si solo puede ser

Matth. 11.

ser el Niño reconocido por Rey, y venerado por Dios. Este, sin embargo de esse conocimiento fácil, en compañía de su Madre, dize mi Bernardo, sino por lo que tiene de necesidad, por lo que tiene de niñez. En lo niño le significa lo inocente; lo vergonzoso en la Virgen. Si entraran los Reyes, y hallando al Niño solo le adoraran, vierate la inocencia en ocasiones de lucimiento proprio sin empacho, porq̄ la edad tan tierna no le admite. Este, pues, Maria acompañando à Iesus, que si este, por lo que tiene de Niño, no puede tener empacho, y aquella por lo que tiene de Virgen, es depósito de la verguença, en ocasion que lo inocente ha de recibir veneraciones, no era posible faltarle lo vergonzoso, porq̄ es tan proprio de la inocencia, empacharse de verse venerada; q̄ si en los lances de sus veneraciones, le faltara lo vergonzoso, pusieran en opiniones lo inocente. El Dulce Doctor glossa así: *Iam si desideratis supernis apparitionibus aliquid ad edificationem morum audire, quod primo omnium Christus apparet puer cum Virgine Matre, ut simplicitatem, & verecundiam ante omnia querendam nobis doceat esse. Nam, & pueris simplicitas naturalis, & cognata virginibus verecundia est.* Hermosa junta de virginidad, y niñez, q̄ no siendo vergonzoso lo Niño, siendo ado-

rado por perfecto; si lo que tiene de tierno, lo disimula; lo que tiene de inocente, lo ostenta; y así aya virginidad donde ay niñez, vna que diga medida, si dize otra inocencia, q̄ auiedo de ser esta aplaudida, esse aplauso, sin verguença, no le pudiera admitir.

En compañía del Colegio Apostolico iba Christo S. N. a relucitar aquella niña recién difunta. Gran cosa es remediar los males, quando estan recientes! Seguiale mucha gente, entre ella vna muger, cuya enfermedad por espacio de muchos años la perseguia porfiada, y la acompañaua de sabida. Detesta de verse libre della, hazia diligencias ocultas, quiza porque no lo supiese, q̄ ay compañías tan pegajosas, q̄ se les ha de ocultar el intento de dexarlas, porque no impidan el intento. Llegò à Christo, vnico remedio de toda dolencia, y en vez de manifestarle la suya, procura alcançar la salud, sin hazer al Medico relacion de su enfermedad. Dicebat enim intra se: Si tingero tantum vestimenta eius, saluero. Dezia en su imaginacion: Si la dicha de tocarle no me falta, no hago calo de la enfermedad que me sobra; enuejecida es, pero a Medico tan diuino, no implica su curacion, tan cierta tengo la salud si le toco, como sin tocarle la enfermedad.

xxviij.

Matt. 9. 21.

Bern. 3 in Do. mini.

dad. Extraña diligencia! al Medico no se le ha de ocultar el accidente, porq̄ sino se da noticia de lo q̄ se padece, como se ha de curar el dolor? Este confiere consigo el modo de su salud, es cuerdo, pero no a proposito, querer ser Medico el enfermo, es peligroso, porq̄ con la passion del achaque, es muy posible no acertar la cura. Si pretende la salud, diga al Medico la enfermedad, porq̄ solicitar el reparo, y no dezir el peligro, es poner el remedio en contingencia. No le dize, dize Chrysologo; pero este callar tiene misterio, creia esta muger que Christo era poderoso para sanarla, y tenia la fé tan viva, que en solo tocarle ponía la seguridad de su salud: *si tetigero tantum*. Su achaque era de muerte, q̄ no se podia pronunciar con la lengua, sin q̄ le saliesen colores al rostro, diziendole, si hazia su desfecho publico, hazia noticiosa la virtud de su fé, pues calle lo inmundo, por callar lo virtuoso, q̄ si su enfermedad es de tal calidad, que no puede pronunciar se sin verguença, su virtud tiene tal condicion, que sin hazer sonrosar al rostro, no se pudiera publicar, y así calle lo vno, por no dezir lo otro, q̄ los justos no se corren menos de sus aciertos, q̄ de sus faltas; por lo qual si vergonzosos dexan de publicar defectos, vergonzosos dexan de

dezir virtudes: *Mulier* (dize Chrysologo) *verecunda vulneris qualiter subueniret inuenit, vt fidem infirmare publico clamore non poterat.* El silencio vino bien para quitar el empacho, y para remediar el achaque, pues la virtud de la fé se puede tener en oculto; y así fue industriosa traza creer para callar, y callar para escusar al rostro colores, no solo de lo defectuoso, sino tambien de lo perfecto, q̄ en las almas ajustadas, tá ajustada les viene la verguença para el bien, como para el mal.

En agasajos de cariño pinta el Esposo diuino las facciones de su Esposa, llega dezir en materia de su rostro el sentimiento; y dexando hiperboles, ingenuamente afirma lo que siente de su belleza: Son tus mexillas, Esposa mia, dize, hermosas como de tortola; *Pulchra sunt genae sicut turturis.* Extraña similitud! faltaua vn cielo con este lustroso aparato, vn Sol con la dorada madexa de resplandores. Para q̄ es apropiat a la tortola similitudes de belleza? Ya sabéis su condicion, vive en agrado de su consorte, goza en su compañia la golosina del deseo, arrullos tiernos, lado pacible, agrados licitos, todo conguiente al estado q̄ professa. Llega con la muerte el ausencia, vltima desdicha de la voluntad, y daño irreparable de la vida.

S. Pet.
Chryf.
ser. 35.

XXIX

Cant. L.
9.

da. Vese la tortolilla viuda, que mucho, si se vio estimada, y se ve durar poco lo dichoso? gime ausente, y haziendo cathedra de los arbolillos mas funestos, lee siempre liciones de tristeza; haze habitacion en los desiertos, puebla siempre lo solo, no puede sufrir lo acompañado, consigo sola vive, si se puede llamar vida la sola. De sentimiento dicen comunmente q̄ es este retiro; pero Iusto Orgelitano, a quien he tomado por Maestro en este punto, dà indicios de q̄ es empacho, lo que parece dolor. Vese el auquilla libre de la obligacion de Esposa, y es tan amiga de lo casto, que guarda castidad perpetua, porque vna vez deshecho el laço dulce, jamas buelue a conocer otro empeño: retirase, y siempre vive sola, no tanto dolorida, quanto empachosa de su determinacion, y corrida de su castidad, sin tener animo para q̄ la vean abstinentes, ni para q̄ la comuniquen recatada. Dize, pues, el Esposo: *Pulchra sunt gena tue sicut turturis.* Mi Esposa es como la tortola, que teniendo lo bello en la castidad, tiene lo empachoso en el retiro, correse de su acierto, y haziendo cortina de carmin a sus mexillas oculta con ellas lo casto, mas quiere q̄ se le vean en el rostro colores como de culpada, que en el alma virtudes como de perfecta,

con el esmalte colorado procura cubrir el candor de su virginidad, por q̄ si la miraren a titulo de virtuosa, topen primero con el empacho, q̄ con la virtud; tanta es la estrechez que ay entre la verguença, y lo ajustado, q̄ no se sabien diuidir. Oid a Orgelitano: *Castitatem comitem verecundia predicauit. Dicitur enim genus turturum amisso corporali consortio solitarium incedere, nec carnalem copulam ultra requirere. Habes itaque Christi sponsa eximiam pulchritudinem, quando cum pudore retinet castitatem.* Ingeniosa es la similitud q̄ el Esposo haze de la tortola a la Esposa, siendo el recato de aquella, verguença de su castidad, porque la mayor hermosura de vn alma consiste en serlo, de tal modo, que siendo su hermosura de virtud, antes procure desuios como fea, q̄ prefunciones como hermosa.

Lo compuesto dene ser el primer passo de la vida; la razon ha de venir con lo mesurado, y con lo vergonzoso se ha de industrial la adolescencia, no solo porque los verdores de aquella edad padecen el achaque del descuido, y porq̄ las diligencias juveniles se suelen apartar de lo prudente: sino porq̄ la edad mas joven suele ser decorosa, y senil, en el obrar aduertido. No menos ha menester el empacho lo descompuesto, q̄ lo mirado; porque si quien se

Iust. Org.
ad hac
verba.

XXX.

XXXX

auct.

auerguença del mal, es menos malo, procurando no serlo escandaloso: el q̄ executa atento sus acciones, ha menester cortarse della, para assegurarlas. Como sigue tanto la vanidad a lo bueno, mientras mas se auerguença el que la obra, se aumentà mas el bien, porque tiene menos peligro de desvanecido el que obra las acciones de virtud mas rezelado. Oid à

Sen lib. I Seneca, y vereis que sienta en Ep Epist. II.

este punto: *Vbi se collegit, uertutidiam, bonum in adolescente signum vix potuit excutere, adeo illi ex alio suffusus est rubor. Hic illum, quantum suspicor etiam cum se confirmauerit, & omnibus vitijs exuerit, sapientem quoque sequitur.* Dexamos la ponderacion de lo primero, para ocasion mas oportuna: vamos al vltimo periodo. Tener verguença de lo indecente, es comun, sino es q̄ heguè a ser demasiado el delahogo: tenerla en lo inculpable, si es singular, es conueniente: nunca lo vergonzoso se atreue à dexar al entendido, aunque el vicio le dexa. El empacho en qualquier estado, es prudencia, porque con el se haze el mal mas pequeño, y el bien se haze mas seguro; cortarse de lo loable, es duplicar la alabanza; pues quando se alaba el bien, tambien se pondera la verguença.

XXXI. Tome para si el alma que

desea conseruar virtudes, y asegurar aciertos la doctrina de este combate: y quando se viere mejorada, no haga gala de mirarle libre de sus pasiones, ni laque en publico el tenerlas sujetas; antes desdiga el auerlas ajustado en las colores del rostro, que lo asegure, que con esso las tendrà con seguridad.

VICTORIA.

Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, & à solitudinibus, & diuitijs, & voluptatibus vitæ, euntes, suffocantur, & non referunt fructum.

Vers. 14.

Tierra muy deshonestà, no puede ser muy victoriosa.

Christo expone la parabolà, sollicitado de sus Discipulos; y auiendo enseñado la inteligencia de la primera, y segunda tierra, dize assi, llegando à declarar la tercera: *Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, & à solitudinibus & diuitijs & voluptatibus vitæ euntes, suffocantur, & non referunt fructum.* La tercera parte de tierra en donde se sembrò la diuina palabra, està na llena de espinas, estas significan sollicitudes de la tierra, riquezas del mundo, y delcites de la carne. Cayò aqui esta semilla, pero ahogòse, no

no lleuò fruto: *Suffocantur, non referunt fructum.* Pudieramos tratar de tres cosas, sollicitudes, riquezas, deleites, materias bien latas todas. Tratarémos solo de la vltima, *Valuptatibus vita.* Deleites de la vida humana son los de la carne, y ellos ahogan de tal fuerte el valor que no le dexan lucir, *non referunt fructum.*

xxxiiij. Poderosa parece Venus, y vencedora, vn animo enamorado, si se ve algo impedido, para no ver lo q̄ estima, suele intentar impossibles, y el amor haze a los animos mas cobardes, valerosos, y esforçados, dandoles poder para q̄ conquissen mundos. Así se lo parecio a Seneca. *Turpis libido dominatur, potens Venere.*

Luxuria victrix.
Vencedora llamó a la luxuria, y a Venus la intitula en las batallas poderosa. Errò esta vez Seneca, no me conformo cõ el, antes le presumo engañado; pues no puede ver vn valor, estando tan fuertemente cautiuo. Mejor la cantó otro Poeta. *Inde aspice late.*

Flórentes quondam luxus quas verteris vrbes.
Quippe nec ira Deum tantum, nec tela nec hostes.
Quantum sola nocet animis illapsa voluptas.

Que de floridas ciudades ha destruido vn deleite! que de Reinos han quedado por él tē-

didos q̄ de Prouincias y Italias! y que de tierras consumidas! No ay enemigo que tanto ofenda a vn exercito, ni artilleria que así le desbarate como el vicio deshonesto, si empieza a dilatarse por él: haze cobardes, descuidados, y flojos, ahoga los alientos de el cuerpo: *suffocantur,* y priua de los del alma. Como peleará vn exercito cobarde? y si pelea, como ha de salir con el fruto de la victoria? *non referunt fructum:* pues hallarse en vn soldado cobardia, y de aliento, mas es ocasion para huir del combate, que para salir del victorioso.

No han de faltar sagrados xxxiiii. Textos que nos enseñen esta verdad. La tierra tiene el segundo lugar entre las criaturas visibiles; crióla Dios para campañas: en donde todo exercito marchasse, y para sitio en dõde toda conquista se hiziesse. Todo exercito, o sea para conquistas Reynos del cielo, o Monarquias del mundo, tiene su alojamiento en la tierra: en ella se viue peleando, porque se hizo solo para pelear; y sobre la tierra no ay otra cosa sino soldados, compañías, gente de guerra, o sea aliada en la vadera de la espiritual, o de la corporal milicia, todo es soldados, todo pelear: y sobre la tierra no ay otra cosa sino guerra; como dixo aquel experimentado Principe: *Militis*

Job. 7. 1. *est vita hominis super terram.* Mié-
 tras vivimos, peleamos, porque
 toda criatura racional, ò pre-
 tende cosas de la carne, ò del
 espíritu, deste mundo visible, ò
 del invisible; y todo se alcanza
 peleando, y riñendo; por q̄ nun-
 ca faltan cōtrarios, y así no fal-
 tan batallas. De las q̄ ya entre el
 espíritu, y la carne, dixo el Apo-
 stol: *Caro enim concupiscit aduersus*
spiritū, spiritus autem aduersus car-
nem. De las del mundo, llenas
 están las Historias, supuesto q̄
 la tierra es sitio de conquista, y
 lugar para toda batalla. Llegue-
 monos a la ponderacion. Dize
 Moyses, q̄ la tierra en sus prin-
 cipios estaua vana, y vacia: *Ter-*
ra autem erat inanis, & vacua. Ole-
 astro leyó, *Vanitas*, la tierra era
 vanidad. Sanctes Pagnino, *Soli-*
rudo, era soledad. El Parastrate
 Caldeo, *Deserta*, desierta. Otros
Desolata, assolada. Geronimo, y
 los Setenta, *Nihil*, nada era la
 tierra. Que tierra tan desdicha-
 da! las miserias se atropellan,
 porq̄ siendo tan dilatado su si-
 tio, aun no le ay para q̄ quepa
 tanto miserable. Poblada está
 pero de desdichas, sus habita-
 dores son, vanidad, desolacion,
 soledad, aniquilacion, desierto.
 O lamentable caso! para q̄ son
 los lamentos, si en perdidas
 tan vniuersales no se emplean,
 y en cuicas tan crecidas no se
 gastan; gim, y llote el coraçon,
 que ca la tierra tan crecida, su

lugar tienen las lagrimas. Affli-
 jate el discurso, y en desuelos
 continuados, procure inuestigar
 de raiz de tanta ruina la ocasio,
 por si acaso en tanto mal se
 puede hallar algun remedio.
 Detengamos, pues, el sentimié-
 to, porque se de lugar al discurs-
 so, q̄ los dolores bien nacidos,
 si dan lugar al alma, para q̄ sien-
 ta; el sentimiento no se le con-
 cede, para que discorra. Llegue-
 mos a la ocasion, dexando em-
 bargada la pena. De donde le
 vino tanta desdicha a la tierra,
 q̄ a vn mismo tiempo se vea as-
 solada, sola, desierta, y aniquila-
 da. Reparad en la version de
 Oleastro, y vereis de donde le
 vino todo su mal, *Vanitas*, la tier-
 ra era vanidad. Y de esto le vi-
 no su desgracia. Si. Pues que
 quiere ser vanidad, q̄ tanto sabe
 destruir? Nuestro Incognito lo
 dize: *Sciendum est, quod vanitas si*
ne vanis dicitur à Venis. Vanidad
 es lo mismo q̄ Venus, y Venus,
 q̄ vanidad; y así dezic Moyses,
 q̄ la tierra es vana, *inanis es de-*
zic, q̄ es deshonesto: dezic que
 toda es luxuria: porq̄ vano, y
 vanidad tienē la origen de Ve-
 nus, y así lo mismo es vno, q̄
 otro. No podia tener tanta del-
 honestidad en sus principios la
 tierra porque no aya quien la
 habitasse. Aludio sin duda el
 Historiador sagrado a lo q̄ tan
 luego sucedio, ya en el caso de
 los gigantes, q̄ tuvo su fin en el
 dilubio;

dilubio; ya en el de aquellas abrasadas ciudades. No estrañeis, pues, tanta miseria, ni busqueis de tanta ruina otra ocasion, q̄ tierra donde tan en breue se ha de ver tanta luxuria; y donde tan comun ha de ser la deshonestidad, aunq̄ ayan de ser gigantes los q̄ la habiten, solo por aue: de ser deshonesto, se dà del de luego por assolada, y se tiene por perdida: *Terra erat vanitas, erat Venus.* Era la tierra deshonesto, q̄ mucho fue de destruida, y que le mirasse de sieita, *desolata, deserta solitudo, nihil*: alluelanse Reinos, aniquilanse Provincias, despueblanse ciudades, y se hazen Monarquias de mucho lucimiento deshechas, sin poderse defender de sus enemigos, sin tener buen successo en las campañas, y esto solo, porq̄ *terra erat vanitas, erat Venus.* La tierra es deshonesto, y assi no puede llevar soldados de valor, para resistir las campañas enemigas; y no auiedo resistencia, no es posible que aya victoria.

Subiose Christo S. N. en la cima de vn monte, queria conquistar almas, y assi se puso en aquella eminencia: empieza a prometer a los que fueren valerosos soldados el premio. Ahí entra rancho la seguridad de recibirle, para llegar con valor a merecerle. Abrió su boca, y animando al exercito, les propone ocho bienaventuranças, q̄ han

de adquirir, y el premio q̄ por ello han de alcanzar. El motivo de dificultar, diemele Ead-mundo Arçobispo Cantuariense, que haziendo en su espejo contraposicion de los siete peccados mortales, a siete destas bienaventuranças, en cõtraposicion de la luxuria, que es vno de los siete peccados, pone la paz, q̄ es vna de las ocho bienaventuranças: *Beati pacifici. Hoc est contra luxuriam.* La paz es la virtud que se opone a la luxuria; no parece a proposito la oposicion. Por lo q̄ tiene la paz de virtud, es verdad q̄ se opone a la luxuria, pero es vna oposicion general esta que ay entre toda virtud, y todo vicio, pero individuando vicios, y virtudes, parece, q̄ era mas proprio dezir: *Beati mundo corde Hoc est contra luxuriam.* La pureza es contra la luxuria, porque esta es toda sucia, y alquerosa: la pureza es limpieza, y purificacion: luego encuentro es mas legitimo el q̄ ay entre lo puro, y lo impuro, que entre lo impuro, y lo pacifico; y assi parece mas proprio dezir: la pureza es contra la luxuria, q̄ dezir, es contra la luxuria la paz. Pero no, dize Ead-mundo, la paz es la q̄ es contra la luxuria, porq̄ tiene estas dos cosas, es enemiga de la guerra, y amiga de la victoria: amiga desta, porq̄ della fue e originarse la paz. De dõde vino Alciato a discurrir aquel

Matt. 5.]

Alciato.

aquel hermosísimo Emblema, a quien dio por título, *Ex bello pax*. Después de la guerra, la victoria; después de la victoria la paz. Es enemiga de la guerra, porq̄ la paz es quien totalmente la destruye. La luxuria es al contrario; enemiga de la victoria, y amiga de la guerra. Desta, porq̄ estan en continua pelea los deshonestos. De la victoria es enemiga porq̄ aunque siempre pelean los lascivos, nunca vencen, y siempre quedan vencidos. Así, pues la oposición es ingeniosa, porq̄ si la paz ama lo q̄ aborrece la luxuria, y la luxuria quiere lo q̄ aborrece la paz, es claro ser capitales enemigos, y consiguientemente contrarios. Luego si la paz deshaze las campañas, y la luxuria las puebla; si haze aquella victoriosos, quando haze aquesta vencidos: la paz es contra la luxuria, y así para salir con la victoria de lo pacifico, el medio es quitar la guerra de lo deshonesto. Venciendo los deshonestos, y quedarán los Reynos pacificos, no ay deshonestidades, q̄ así se alcançarán victorias, y con ellas se conseguirán las pazes, porq̄ en auientolas, aunque es forçoso pelear, es imposible vencer: *Beatissimi pacifici* (dize Edmundo) *Hoc est contra luxuriam, nam luxuriosus nunquam potest habere pacem cordis, vel requiem mentis*. Los deshonestos, ni tienen paz, ni descan-

Bad. Arc.
Cent. in
Spec. Ec.
c. 9.

est contra luxuriam, nam luxuriosus nunquam potest habere pacem cordis, vel requiem mentis. Los deshonestos, ni tienen paz, ni descan-

so, sino tienen paz, luego tendrán guerra, si tan poco tienen descanso, luego trabajo; si en la guerra ay siempre trabajo, será todo vencimiento, porq̄ vencer es descanso, y trabajo ser vencido. Quien nunca descansa, nunca vence, si el trabajo q̄ el deshonesto tiene en la guerra, es continuo, el ser vencido, lo será tambien. Luego los deshonestos no pueden tener el descanso de victoriosos.

Sabido es entre los medianamente estudiosos de humanas letras, como los antiguos veneraban a Marte por dios de las batallas, atribuyendole todo buen suceso militar, quisiera averiguar la causa porq̄ a este dios le hizieron dueño de todos los esfuerzos de campaña; y sino me engaño, puede ser esta la ocasión. El nacimiento deste dios, segun los Poetas le fingien, no fue por carnal copula, como el de otros dioses. Fingen que la Diosa Venus tomádo vna yerva que dō preñada del, y le parió tolo con esso. Pues vn Dios, en cuya concepcion no hauo cosa deshonestas, no es mucho se tenga por Dios de las batallas, que la honestidad es muy poderosa para vencer. Passemos adelante en el progreso de su vida, y veremos a vn Dios tan valeroso, facilissimamente vencido. Olvidose de sus principios Marte, y enamórese de Venus, siendo

siendo
muget

muger de Bulcano, el qual tuuo
 noticia del adulterio: Era el ma-
 yor herrero que auia en el mū-
 do, y para vengarse de Marte,
 determinò hazer vna red de
 hierro tan sutil, y delicada, que
 apenas se podia perceber, y con
 mucha dificultad se llegaua a
 ver, con la qual le venció, le tu-
 uo preso, y cautiuo. Poco en-
 dido fue Bulcano. A vn dios tã
 valiente quiere sugerar con vna
 red tan delicada: poca preuen-
 cion es esta para conquistar a
 vn dios, a cuya disposicion to-
 do se rinde: Preuenga exercitos,
 conuoque amigos, aliste partiē-
 tes, q̄ en ocasion donde el ho-
 nor padece, todo empeño es
 obligacion. Es assi, mas Bulca-
 no anduuo en su determinaciō
 entendido. Conocia à Marte
 por dios de las batallas, y tam-
 bien Capitan de las desembul-
 turas; vialle Capitan de todos
 los exercitos, y Maestro de to-
 das las deshonestidades, mira-
 uale siempre victorioso, pero de
 la lasciuia vencido. No busque,
 pues, Bulcano exercitos, ni cō-
 uoque por soldados amigos, q̄
 para vencer a vn deshonesto, a-
 unque sea mui esforçado, vna
 red ecilla delicada es suficiente.

vij.

Puesto q̄ sea verdadera esta
 doctrina, de quien assi en hu-
 manas, como en diuinas letras
 pudieramos traer innumerables
 exemplos, temome no sea esta
 la causa de los casos sinieftros q̄

à nuestra España la han segui-
 do. No es poca preuencion de
 nuestro inuictissimo Monarca,
 quando conoce el mundo sus
 desuelos, y pondera sus aten-
 ciones. Pero que importa que
 vn Principe sea tan valeroso,
 que tiemble el mundo de su
 nombre, si fuese la desdicha tal,
 que quando se planta en la
 campaña, en defensa de sus vas-
 tallos, quedassen sus Reinos
 vencidos de la deshonestidad, y
 hechos esclauos de la lasciuia?
 Si esto fuesse assi, no ay que es-
 perar buenos successos, hasta q̄
 à estos excessos se ponga ter-
 mino. Temome no sea esta la
 causa de las desdichas q̄ en es-
 tos siglos suceden; tengo estos
 temores, porq̄ no es la primera
 vez q̄ España ha sido por el vi-
 cio deshonesto, maltratada, y
 vencida. Dexo Historias, q̄ pu-
 diera traer en apoyo deste ca-
 so. Acredite lo como persona de
 mas autoridad Saluiano Obispo
 Masiliense, en el libro septimo
 del Gouierno de Dios, donde
 ponderando lo q̄ su Magestad
 siente la lasciuia, y lo q̄ ama la
 castidad, dize: *Dupliciter in illa S. Sa'nia.*
Hispanorum captiuitate ostendere lib. 7. de
Deus voluit quantum, & odisset car- guber.
nis libidinem & diligeret castitat. m, Dei.
cum & Vandalos ob solam maxi
me pudicitiam illis superponeret, &
Hispanos ob solam, vel maxime
impudicitiam subiugaret. Los
Vandalos, gente barbara uge.

ieron, y vencieron a los Españoles, gente tan hermosamente lucida, y tan esforçadamente animosa. El valor, que nunca viò la cara al peligro, sin quedar siempre glorioso, se vio de vna barbara nacion oprimido. Dizeis porque? era mas copioso su exercito? era su señor mas preuenido? No estuuò en esso el caso, sino en que los Vvandalos eran continentes, y los Españoles lasciuos. Solo el vicio deshonesto pudo hazer v-

na nacion tan temida de el Orbe, vencida. O Españoles! attended a las razones de este Santo, y si os sintieredes cauiuos deste vicio, no presumais de vencedores, ni os parezca auer de tener en campaña victoriosa, mientras no os quitaredes los grillos de la lasciuia. Pidamos à Dios la virtud de la continencia, para que agradandole con ella, nos dè en esta vida gracia, que es prendas de la gloria.

Ad quam, &c.



CONQUISTA CATORZE.

Para el Domingo de la Quinquagesima.

Ecce ascendimus Ierosolymam, &c. Luc. 18. vers. 31.

EXORTACION.



El deseo de padecer, padece mucho quando se queda en deseos; antes alibia la pena a quien la apetece, que le affige; porque su alibio es el dolor, y el penar es su consuelo. De no padecer padecia Christo Señor nuestro, tanto se inclinaua a la affliccion. Diuertia con palabras penas, repassaua por la boca agrauios, pronunciaua con los labios atrenias, por solo diuertir el no padecer, con dezirlo, por entretener el no penar, con hablarlo. Es alibio del deseo la lengua, quando se mira el gusto sin lo que apetece, pues

pues por lo menos lo dize en tanto que no lo tiene. De proposito haze vn espacioso razonamiento de sus penas Christo al Apostolico Colegio, en donde propone los preludios de su muerte, y declara como han de ser los fines de su vida. Sabed les dize, q̄ subimos à Ierusalen, poblacion, si la mas aplaudida, no la menos desdichada, porque sus ciudadanos deslumbrados con la misma luz, han de intentar embidiosos, lo que han de executar atreuidos: satisfaràse alli mi deseo, porque no ha de auer linage de dolor que no padezca. Los oprobios seran sin medida, sin termino los desprecios, y los açotes casi sin numero. Serà con todo alibio desta borrasca, tener al tercero dia seguro el puerto, donde haràn ventajas a las desdichas las glorias. Desentendidos oï n la platica los Apostoles: No es mucho, que tener premio seguro el que conquista, si es al esfuerço devido, es en el exercicio ignorado. De solo ver à vn hombre ciego y pobre, le sana, ò dandose por obligado del nombre con que le apellida, ò zeloso de ver en otra posesion los males. De obligacion sirue a vn pecho illustre la memoria de sus progenitores, y a vno aficionado à dolores de impaciencia, el verlos en otra parte. Estaua el ciego en el camino haciendo de los oïdos ojos, para saber quando passaua Christo, deposito de sus esperanças, y logro de sus venturas: entendida era la disposicion: auendose de conuertir vn alma, no le hazen falta los ojos, si le sobran los oydos. Porfia entendido, quando dezis que es el porfiar ignorancia, y es así en el estilo ingenioso; pero Dios dà sus bienes à porfiados, por el gusto de verlos pedir con fè viua, y con esperança segura. Mandò Iesus traer al ciego en su presencia; se le van los ojos tras vna desdicha: Preguntòle lo que queria, no ignorado su deseo; sino enseñando magnificencia; pues el bien se ha de hazer à gusto, que hazerle de otra suerte, suele ser mas comodidad de quien le haze, que aliuio de quien le recibe. Sanòle Christo, siguiò el ciego al Dueño de su salud, engrandeciendo su nombre, retorno debido; pues hazer el bien tan desinterassado, que no cueste si quiera vna esperança, de justicia merece todo agradecimiento. Hizose lugar nuestro Maestro soberano con milagro tan peregrino, y el mundo aclamauale poderoso, y deshaziate en alabanzas de Dios, que ha de ser el fin que tenga en sus acciones, el justo, y el que tiene el contexto literal de nuestro Euangelio. Ave Maria.

COMBATE I.

Ecce ascendimus Ierosoly-
mam, &c. *Vers.* 31.

*Ni quiere Dios a los suyos alegres
en los bienes, ni tristes en los males.*

Num. I.

LA demasiada tristeza en los
males, y el demasiado
gusto en los bienes, son descre-
dito de vn valeroso coraçon;
igualmente desacreditan el va-
lor, la tristeza en el mal, y la ale-
gria en el bien, dixo Ciceron: *Pt
nimis afflicti molestia, sic animi elati
letitia iure iudicantur leues.* Si es pe-
queño el valor q̄ no puede re-
sistir la tristeza en los males; no
es grande el q̄ no puede dete-
ner el gusto en los bienes: todo
es libiandad, mucha tristeza en
el mal, mucha alegria en el biẽ.
Que remedio? Seneca me lo
enseñò ingeniosamente: Tener
valor en la pena del mal, mo-
destia en el gusto del bien, para
q̄ ni el gusto sea ctecido, ni la
pena grande. *Et secunda gratè ex-
cipit modestèq; & aduersa cõstanter,
atq; fortiter.* Como se acredita el
valor? con modestia en los bie-
nes, y con sufrimiento en los
males; q̄ si la mucha tristeza en
el mal, y el demasiado gusto en
el bien, a gayen libiandad en
quien los tiene, siendo el gusto
con modestia, y con sufrimien-
to la tristeza, serà a credito; pues
vendrà a estar en coraçon, ni
con tristeza en el mal, ni con

alegria en el bien.

De la proposada junta pare-
ce la que haze Christo, pues en
ocasion q̄ haze memoria de su
muerte, la haze de su Resurrec-
cion. *Ecce ascendimus Ierosolymam,
& cõsummabuntur omnia qua scrip-
ta sunt per Prophetas de filio hominis.
Tradetur enim gentibus, & illudetur;
& flagellabitur, & conspuetur. Es post
quam flagellauerint, occident eum:
Et die tertia resurget.* La resurrec-
cion es toda gloria, y toda pena
la muerte; pena, y gloria estan
quando diuididas, ajustadas,
quando se hallan juntas, impro-
prias. Parecelo assi; pero esta
vnion es misteriosa. A la muer-
te es devido el sentimiento. A
la resurreccion se sigue el gusto.
Si Christo hiziera relacion solo
de su muerte, entristeciera se su-
ramamente el Colegio Apostolico.
Si la hiziera solo de la resurrec-
cion, festejara tanta dicha a-
legre. En vna parte ay toda ma-
teria de alegria, y toda en la o-
tra de tristeza: Pues junte Chri-
sto lo desgraciado del morir,
con lo dichoso de resucitar: *Ec-
ce ascendimus Ierosolymam &c. Ter-
tia die resurget;* para q̄ estando lo
vno à vista de lo otro, la pena de
la muerte, temple el gusto de la
resurreccion, y el alegria de la
resurreccion, modere la pena
del morir, para que con esta di-
ligencia, ni el Colegio Aposto-
lico gusto mucho de lo vno, ni
sienta mucho lo otro.

II.

Cicer. li.
4. *ques.*
Tusc.

Sen. lib. 1
Ep. Epist.
98.

III. Tratando el Evangelico Profeta Isaias de los floridos tiempos de la gracia, despues de auer significado en aquellos siglos abundancias, y glorias, profigue la Profecia, añadiendo estas palabras: *Et creabit Dñs super omnem locum montis Sion, & ubi inuocatus est, nubem per diem, & fumū, & splendorem ignis flammantis in nocte.* En aquellas dichosissimas edades, donde el pimpollo mas reciente podrá lleuar sin embaraços, fruto, entre otras maravillas de q̄ gozará el mundo, no será la menos admirable que Dios, en demonstraciones de su omnipotēcia, criará sobre lo mas empinado del Monte de Sion, en el dia, nubes, en la noche resplandores. No parece esta diligencia de quien es Omnipotēte, sino de quiē es poco advertido. Pues trocar las cosas, y no dar à cada vna su lugar, arguye poca advertēcia: pero digamos, q̄ antes arguye mucho misterio: porq̄ esse trueque? Este dia ha de ser dia, ò noche? esta noche ha de ser noche, ò dia? si el dia ha de ser dia, como se le ponen sōbras de noche? y si la noche ha de ser noche, como le dá resplandores de dia? Buena mezcla es essa de resplandores, y sōbras, dize Hugo Cardinal, porq̄ este monte de Sion significa la Iglesia; los dias, los bienes, y las noches, los males. Menos lo entiendo: bien estoy con que esse

monte sea la Iglesia, por lo en-
~~umbrado~~brado; esos dias los bienes,
 por lo lucido; esas noches, los
 males, por lo obscuro. Ajustada
 está la inteligencia de esse mo-
 do, pero estando representado
 en lo lucido, el bien, y el mal,
 en lo obscuro, poner lucimien-
 tos a la obscuridad, y obscuri-
 dades al lucimiento, es poner a
 los males bienes, y bienes a los
 males; y con essa traza, el mal
 pierde de mal, y pierde de bien
 el bien; y esso es improprio, por
 q̄ parece q̄ es querer, q̄ ni aya
 bienes, ni males, pues al bien le
 ponen sombras de mal, y al mal
 le dan resplandores de bien. No
 es esso lo q̄ quiere dezir Dios,
 dize el Eminentissimo Carden-
 al, su designio es, dar à enten-
 der, q̄ no aya gusto en el bien, y
 q̄ no aya pena en el mal: *Nubē
 per diē, id est, obumbrationē spiritus
 in prosperis, splendorem ignis flam-
 mantis in noctis: id est, consolationem.*
 Quiere Dios a los suyos conso-
 lados en los males, y no muy
 diuertidos en los bienes, y assi
 en su Iglesia, q̄ es el Monte de
 Sion, haze esta junta de bienes,
 y de males, de luzes, y de som-
 bras, porq̄ el mal, junto con el
 bien, no parece mal; y el bien en
 cōpañia del mal, no parece biē.
 Si todo fuera luz, fuera todo gu-
 sto: si todo obscuridad, todo pe-
 sar, en vna parte peligrana el
 demasiado diuertimiento, en o-
 tra, el ser todo dolor. Así, pues

Hugo
 Car. Po.
 still. in
 hunc loc.

dispongase de suerte, que ni el mal parezca mal, ni parezca bien el bien; y con esso, ni dará mucha tristeza lo vno, ni mucha pena lo otro, con q̄ vendran los bienes, y los males a recibirse conforme al gusto de Dios, sin demasiada alegría, y sin crecido pesar.

IV. Ausentóse Christo nuestro bien de sus discipulos: triste determinació para quien tan tiernamente le amaua, hizo vna carroza de vna nube, y puesto en aq̄l trono, caminaua por los aires al cielo, passando elementos, y penetrando esferas. sin estoruo, obraua al fin como Señor, y era obedecido como dueño. Los Discipulos asistían à este espectáculo, aunque tan glorioso para ellos, bien affigidos, mirauan tanta nouedad, y no se si diuertidos del ausencia de Christo, si pagados de los lucientes rayos de su gloria; viendole subir con aquella magestad, tan atentos le mirauan, que como si estuuieran ya en el cielo, solo mirauan al cielo desde la tierra: *Cumque intuerentur in calum euntem illum.* Aparecieronse visiblemente dos hermosos Angeles, y reparando en la atencion con que los Apostoles mirauan subir à Christo glorioso, les dizen: *Quid statis aspicientes in calum?* Que hazeis Apostolicos varones mirando estas glorias? que pretendéis mi-

rando tan diuertidos estos cielos? Llega Chrysostomo aqui, y poderando este dezir de los Angeles, dize: *Protinus audium castigantium verba* Estas palabras que los Angeles pronuncian, son en contra del Colegio Apostolico, no en fauor, reprehension es este dezir, castigo es este pronunciar. Teneos, diuino Chrysostomo; los Angeles castigan aora a los Apostoles? esta mas es ocasion para q̄ los consuelen, que para que los castiguen, pues, la perdida de vn dueño tan amado, ni aun Angeles la pueden alibiar. No es a proposito sobre adicciones por el ausencia de vn Dios, castigos, por mirarle subir a los cielos. Porque delitos se castigan? hazen otra cosa mas de mirarle glorioso? reparar en los cielos? atender a las glorias, y diuertirse en Christo? No es licito ocuparse en las glorias, y poner todas las atenciones en los cielos? pues que reprehension se puede dar a vna ocupacion tan loable, y a vna atencion tan atenta? si fueran las atenciones en la tierra, venia la reprehension ajustada, pero vn cielo, y vn Dios, empleo digno son de toda vn alma. Como se castiga lo loable, y se reprehende lo que merece aplausos? No es bueno, que Quidio me diese motivo para la solucion del caso, el qual tratando de los

Chry. tom.
2. in Act.

los afectos que el gozo causa, canta así.

Gaudia principium nostri sunt saepe doloris.

Ouid. 7.
Metham.

A vn contento se sigue vn pesar; a vna tristeza, vna alegría; a vn diuertimiento, vna aticcion, porque los gozos ordinariamente son principios de dolores; y así el fin del gozar, fue ser principio de doler. Ahora entenderéis claramente a Chrysostomo. Miran los Apostoles muy diuertidos al cielo, y los Angeles muy atentos los reprehenden: *Quid statis aspicientes in celum?* Porque culpa? No la veis? Mirando tan cuidadosos al cielo, era necesario el gusto con la diversion de aquella gloria; y siendo el gusto, principio de pesar, quanto era mayor el alegría de gozarla, tanto avia de ser mas crecida la pena de perderla; reprehédalos, pues, segun Chrysostomo: el Angel entendido: *Quid statis aspicientes in celum?* Reprehendalos, porque así no se dexen mucho en el gusto del bien, para que con esso no sientan tanto el mal de perderle: reprehédalos, porque no aya mucho gozo en el gozo, que siendo todo gusto el gusto, y estando tan cerca del gusto el pesar, a peligro estan los Apostoles de sentirse mucho en las perdidas de lo que miran, y así pierdan alguna cosa de gusto, porque pierdan al-

go del pesar, que de esta suerte quiere Dios a los suyos con poco gusto en los bienes, y con moderada pena en los males.

El modo que tenia el Angel que vieron aquellas piadosas mugeres que estauan en el sepulcro de Christo nuestro Señor aquella mañana, emula de la gloria, le reparò San Pedro Chrysologo con viveza. Estaua vestido de niue, segun San Mateo: *Vestimentum eius sicut nix.* Segun el Evangelista S. Marcos, estaua cubierto con vna estola candida. *Coopertum stola candida.* Haze este reparo sobre el vestido Chrysologo: *Quid facit vestis, vbi nulla est nuditas: quid indumentum, vbi tegendi necessitas non habetur?* El Angel es puro espíritu, por mas q̄ se cubra no es posible estar cubierto; para que es la preuencion del vestido? para que la diligencia de la estola? que necesidad tiene de cubrirle vn Angel? Pusome en la duda Chrysologo; es diferente, si ingeniosa su solution. Pondera ua yo cuidadoso este caso, y viendo q̄ estas mugeres vian al Angel, y le vian cubierto, me parecio q̄ a vn mismo tiempo le vian y no le vian: *Coopertum stola candida.* Dudo so parece el fauor, no le podemos dexar de escudriñar. Esse aparecerse el Angel a las mugeres, es para q̄ esten alegres, ò para que esten tristes? si para q̄ esten alegres,

V.

Matt. 28.

Marc. 16

Chrysol.
serm. 77.

descubrase el Angel, gozaran con esso mas de su belleza; si para que esten tristes, cubrase todo; no es mayor que se goze esse Angel, ó que no se goze, q̄ no goza: le en parte, y en parte perderle? esto es hazer los fauores desuete, que no tenga lugar su estimacion; pues apenas se empieza á gozar el gusto con la golosina dela dicha, quando puede sentirle de que pierde lo que presumió tan suyo; y auer empezado á engolosinar al gusto, para no darle cumplido, solo es ocasion para q̄ se aumente el sentimiento. En el mūdo puede ser assi, pero Dios estila otra cosa: antes son estas diligēcias trazas misteriosas suyas, porq̄ en esta vida, nn s̄ ciertos los fauores. No ay seguridad en q̄ vn alma estè con gusto, ò en que estè cō sequedad. Mientras se viue, tan cierta es la pena, como el aliento; la pena aflige, el aliuio alegra; Dios quiere a los suyos, ni muy afligidos en las penas, ni muy contentos en los alibios, porq̄ es libiandad de vn alma la demasiada alegria, como la demasiada tristeza; y Dios quiere al alma entera. Como se ha de remediar esto? q̄ no ajustarse al gusto de Dios, es euidente peligro; y si le ay, como se ha de disponer, para quitar la demasia de vn gusto, y de vn pesar, q̄ dañan por demasiados, y no se ajustan al gusto

de Dios, por muy crecidos? parece aquesta la traza. Haganse los fauores, pero haganse cubiertos: *Coopertum stolla candida.* Vean estas mugeres al Angel por fauor, y por preuencion no le vean todo, q̄ puesto ser forzoso en esta vida, aun no ser los fauores de Dios siempre iguales, sino q̄ vna vez ay fauores, sequedades otras; vna trabajos, si otra gustos, no sean todos fauores los fauores, no sea q̄ el gusto se les acostumbre mucho, ni todo sequedades, porq̄ la pena no se acreciere en ellas. Cubrase esse Angel, q̄ si èi no tiene necesidad de cubrirle, necesitan estas mugeres de verle cubierto. Cubrate que assi estaran con templança, la pena de lo q̄ no se vé, de lo que se mira el gusto; ni aura con esso mucho gusto en el ver, y no aura en el no ver mucho pesar.

Combates de gustos, difíciles son de resistir; lo que se acomoda con el deseo, antes se admite, que se deshecha. Combates de pesar, como defazonados, suelen con facilidad ser resistidos. Vno y otro combate es muy posible, quando venga, todo ha de ser resistido, para que ni el gusto sea con aumentos, ni lo sea tampoco el pesar, sino que admitiendolos con templança, se ajuste vn alma a recibir los males, y los bienes, conforme al gusto de Dios.

COM:

VL

COMBATE II.

Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur, *Vers 32.*

Los justos por lo q̄ tienen de amanes, no solo hazen lo que basta para serlo, sino lo que sobra.

VII.

EN Ierusalen, dize Christo nuestro dueño, me entregarán para defmeturas mal miradas, aunq̄ humildemente sufridas; así se han de multiplicar en Ierusalen mis penas. *Tradetur enim gentibus & illudetur & flagellabitur, & conspuetur.* Para q̄, Señor tanto padecer? menos penas bastan para cumplir con vuestra obligacion. Es así verdad pero sabida cosa es, que la obra de nuestra redencion fue en particular de dos atributos, de la justicia, y del amor: de la justicia, porq̄ fue paga, y satisfacion rigurosa de todos los peccados de los hombres, segun la infinidad q̄ tienen, en quanto son ofensa hecha contra Dios; y la justicia quanto es de p̄ntual, es limitada, porq̄ es incapax de exceso, y así, dentro de los limites de justicia, no puede dar mas, ni menos de lo q̄ deve. Segun esta razon, cumpliera Christo sufficientissimamente con nuestra redencion en quanto obra de justicia, con la primera lagrima q̄ llorò en el pesebre. Pero fue juntamente obra de amor, y por esto hizo tal exces-

so a la justicia, como el que ay desde la primera lagrima, hasta las penas, q̄ por tan menudo refiere oy. Porque el amor q̄ los justos tienen a Dios por cuyo respeto se determinan a serlo, les haze tan mal cõtentadizos, que pudiendo estar satisfechos con lo que basta para cumplir con sus obligaciones, no se satisfacen, menos que haziendo tambien, lo que para cumplir las sobra.

VIII.

La junta con los enemigos de Dios, es desapiadada, no se puede ajustar vn alma justa a ella, huye de congregaciones donde Dios, antes se deshona, q̄ se venera, e cusa gauillas, dõde multiplican dioses, y aumentan ritos falsos, faltando a la observancia del culto verdadero. No quiero tener parte en estas juntas, dize David, ni hallarme en estos conciliabulos, que no ay dolor para vn alma perfecta, como ver a su Dios despreciado: gente q̄ sacrifica a dioses falsos, no es para comunicada, ni sus nombres tengo de pronunciar cõ mi lengua. Non brat los enemigos de Dios, aunque sea para detestarlos, si es en la lengua decente, en el oido es escandaloto: *Non congregabo conuenticula eorum de sanguinibus: nec memor ero nominum eorum per labia mea.* Dos cosas propone el Profeta Rey, q̄ no ha de juntarse con idolatras, ni tener en sus

Ps. 15. 4.

sus sacrificios parte, la primera; la segunda, q̄ no ha de pronunciar sus nombres: *Nec memor ero nominum eorum per labia mea.* No son necesarias para la virtud estas diligencias, q̄ si la vna es deuida, es permitida la otra: no hazer aliança cō idol: tras, es precepto: nombrarlos, parece falta de amor: el enemigo deuese amar por lo q̄ tiene de hombre por lo menos: luego si es deuido a lo natural el amor, el nō-brarle será justo. A quien es deuida la voluntad no se ha de negar la lēgua. Como se ha de cumplir con la obligacion del amor, si el silencio da indicios de aborrecer? La junta esta bien que se euite, la lengua poco importa q̄ pronuncie; permitido es tratar de la malicia, aunque el ejecutarla no lo sea. No es necesario para ser santos, abstenerse de lo licito, irreprehensible se puede pronunciar lo honesto, como David quando assegura la obsequancia de lo mandado: *Non congregabo conuenticula eorum de sanguinibus;* propone priuarse de lo permitido: *Nec memor ero nominum eorum per labia mea.* Ser licito nombrar al pecador, es constante, dize el Sapiētissimo Idiota, no impedir lo justo a la virtud, tambiē; mas es de tal suerte perfecto David, q̄ teniendo harto para serlo en el cumplimiento de lo q̄ se manda, no queda satisfe-

cho, sino es priuandose de lo q̄ se permite. Guardar los preceptos, es de perfeccion ordinaria: adelantar consejos, es realce de virtud; basta para ser perfecto lo vno, y sobra para serlo lo otro: Pero en quien de veras ama, por ser Santo, mientras no junta con lo sebrado, lo bastante, de ningun modo está contento: entonces le parece camina a la perfeccion quando junta al caminar, el correr, q̄ si el andar es suficiente para llegar a la jornada, no lo es para la satisfacion de quien la camina amando, y así aligera el andar, porq̄ así tiene toda su satisfacion. Dize el Idiota aora: *Dixit autem quod non solum, non vult sacrificare idolis, sed nec nominare ea. quod tantum dicit, & fieri potest, ostendens per hoc, quod non solum homo perfectus debet abstinere ab illicitis voluptatibus, sed etiam à licitis, ut magis totus feratur in celum.* Permite e en la virtud nombrar al culpado, aunq̄ no el hazerle compañía; pero David ni quiere al idolatra en la lengua; ni en la compañía le quiere; q̄ aunque basta, para virtud, el dexarle, como camina al cielo amando, quiere aligerar el passo y así no se cōtenta cō lo bastante, para andar por el camino. La mayor gloria de la virtud consiste en calificarla el mismo Dios: este es todo su locimiento, y esse tuuo el Bautista, pues en muchas ocasiones, haziendo

Idiot. in
Ps. 15.

IX.

Chri.

Christo, noticiolo al mundo de su vida, publicaua excelencias della, entre otras dixo en vna ocasion, q̄ Iuan estava tan desfado de la tierra, q̄ vivia sin comer, y sin beber le sustentaua:

Mat. 11. *Venit enim Ioannes, neq; manducans, neque bibens.* Añade mi bernardo en la exposicion deste lugar:

S. Bern. *Plane, nec vestiens. Sicut enim non est locusta cibis, nisi aliquorum forte irrationabilium animalium sic nec pilus camelli humanū est indumentum.*

No solamente passua sin comer, y sin beber el Bautista, sino tambien sin vestir, porq̄ fino es comida humana vna lágofta; no es humano vestido la piel de vn camello. Extraño caso, vivir vn hōbre tan fuera de los limites de humano, q̄ en el sustēto, y vestido mas parezca irracional, que hombre. Que es esto Precursor diuino? Sois verdaderamente hōbre, o presumis de Serafin? Si quereis vivir cō estilo de Angel, subios al cielo, q̄ allá es tan espiritual la vida, q̄ se libra de la pētion del sustēto, y no le haze falta el vestido. Empero, si vivis hōbre en la tierra, ajustaos a vivir cō el sustēto de hōbre. Quereis vivir en tierra cō essencias de cielo? No passareis en el mundo como lo passa vn Dios hōbre? Christo come, Christo bebe, Christo viste: *Venit, filius hominis manducans, & bibens.* Vistase Iuan, y coma, no se desdise de hazer lo q̄ haze Christo: Ha de

Mat. 11. 18. S. Bern. serm. in nat. S. 114. Cap.

19.

presumir vn hōbre puro passar con menos q̄ vn hōbre Dios? El imitar a Christo es la vltima perfecciō; hazer lo que haze, la mayor virtud; querer adelantarse, toca en desuancimiento imposible: no dexa de comer Iuan, pues no dexa de comer Christo: vialse, pues se viste; lo q̄ haze vn hōbre diuino, biē lo puede hazer vn hōbre humano. Verdad es esse dezir, pero si cupiera imperfecciō en tan espiritual modo de vida, no se auia de achacar a lo q̄ Iuan tiene de humano, sino a lo q̄ tiene de virtuoso: su virtud le quita la comida, no su naturaleza: su perfeccion le priua del vestido, no su humanidad: pues quando lo q̄ tiene de hombre està pidiendo lo vno, y lo otro, lo q̄ tiene de virtuoso se lo quita. El comer no quita la virtud, ni el vestir, la perfeccion, pues el mismo Christo viste, y come; pero Iuan a titulo de virtuoso enamorado, no se cōtenta con hazer lo q̄ no quita la virtud, sino con obrar lo q̄ la aumenta. Vna Christo comiendo, y bebiendo, q̄ si el imitarle es bastāte para vna virtud perfeccionada; la santidad de Iuan le tiene cō tal impaciēcia; y su amor con tan poco sustiumento, q̄ poco satisfecho con hazer lo que le parece suficiente, no le dexa hasta que le vè obrar lo abundante: *Neque manducans, neq; bibens, plane nec vestiens.*

No

No ha de comer Ioan, aunque coma Christo; no ha de beber, aunq̄ beba, ni ha de vestir, aunq̄ vista, q̄ si el viuir Christo de esta suerte, no fue falta de poder, sino razon de congruencia, el viuir de estorra Ioan, fue impaciencia de su amor, y satisfaciõ de su santidad, q̄ no le contentan, mientras no ven sobras en las acciones de virtud.

X.

Dios q̄ tan grande es? Tan grande como si mismo, dirà el menos entèdido. Puede ser mayor? No, que fuera no ser Dios. Cabe en si segun todas sus perfecciones, y atributos? Si, pero tan ajustadamente, que ni està holgado, ni estrecho, porq̄ ni de la capacidad de Dios sobra nada, para lo que es tenerse à si mismo; ni tan poco Dios sobra algo à su capacidad, en quanto cõplemento della; y assi viene Dios a estar en si tan ajustado, q̄ ni le sobra, ni le falta de lo q̄ ha menester para ser perfectamente Dios, ni para estar dentro de si mismo: de dõde viene a ser, q̄ en si, y por si tenga todos sus bienes. Solo vna de sus perfecciones le trae tan inquieto, q̄ le haze salir fuera de si; y ni aun de esta suerte se quieta: cabe Dios è si como aq̄to purissimo, como infinito, como inmenso, como incomprehensible, pero como amante, de ninguna suerte cabe en si, dize el sapientissimo Idiota, oidle, y vereis con

quanta elegancia lo declara: O amor preceps, amor flagrans, amor *idiot lib.* *vehemēs, amor te intra te cohibere nõ* *1. de s.* *valens!* O amor de Dios quã precipitadõ eres, quan abralado te *mor. lib.* *ca. 4.* ostentas, y quan vehemente te abrasas! O amor, q̄ sin poder reprimirte, te sales de ti, por no poder estar en ti mismo! El amor le trae a Dios tã desasosegado, q̄ le haze salir de si mismo; porq̄ como amãte, no solo tiene Dios lo q̄ le basta, para serlo, sino tambiẽ lo q̄ le sobra; y quãdo todos los demas atributos solo tienẽ lo suficiẽte para ser Dios, este del amor añade lo superabundante, a lo suficiẽte, porq̄ fuera del amor necesario, con q̄ Dios se ama à si mismo, q̄ es lo que precisamente ha menester para serlo, de tal suerte, q̄ sin ello no lo fuera, tiene otro amor libre, con el qual, libre, y graciosamẽte ama a las criaturas; y por el mismo caso q̄ es libre, y espõtaneo, sobra en Dios, por la terminacion, è respecto de libre pues por esta parte pudiera no ser, sin q̄ por ello padeciera la diuinidad detrimento: desuerte q̄ si Dios, segun todas sus perfecciones, ni tiene mas, ni menos de lo q̄ ha menester para serlo, sino solo tiene de amante sobre sale, pues no solo tiene lo q̄ basta, sino lo q̄ sobra para ser Dios: tan impaciẽte es el amor, quando se junta cõ la virtud, q̄ aun al mismo Dios le haze

haze excessos, disponiéndolo de suerte, q̄ en materia de amor, tenga lo superabundante, teniendo lo suficiente, con la necesidad indefectible de ser.

XI.

Por ver el prodigio mas raro que conocieron los siglos, por aplaudir el acto de mayor humiliacion q̄ imaginaron las edades, prevenidos se abriéron los cielos, liberales esplayan sobre la tierra sus rayos, y cuidadosos iluminan cō las luzes de su gloria las aguas de vn rio, q̄ mereció verse, si en las manos de vn Bautista, sobre la cabeza de vn Dios. O prodigioso espectáculo! donde el Criador parece menos q̄ la criatura, aun q̄ esse deshazerse, fue medio para levantarse mas, q̄ ser humilde lo grande, es diligencia entēdida, pues con lo mismo q̄ le humilla, cō esso se haze mayor. Festejaron aquella humiliaciō las glorias, tuvieron los cielos el abrirse en aquella ocasion por dicha: y por q̄ nada faltasse de gloria, se oyó la voz del Padre, y se vió el Espiritu Santo, q̄ hecho paloma, en la apariencia, se sentó sobre la cabeza de Christo en la verdad: *Descendit Spiritus Sanctus corporali specie sicut columba in ipsum.* Entre tanto maravilloso, solo me ha dado q̄ pensar, que tomasse el Espiritu Santo alas de paloma, para venir sobre Christo. Alasentios parece cosa impropria, ò estas alas son pa-

ra subir, ò son para baxar; para subir, no, q̄ Dios no puede ser mas grande; ni para baxar, menos, que Dios es imposible ser menos de lo q̄ es: pues si para nada son necesarias, para q̄ las toma, q̄ parece estan en el por demas: La verdad es essa: y es la causa, q̄ el Espiritu Santo es todo amor, y amor infinito, con quien el Padre, y el Hijo infinitamente se aman. Pues siendo este soberano Espiritu todo amor, no estrañeis q̄ diga, q̄ tiene por demas las alas, q̄ siendo afi, que todo lo q̄ tiene Dios en si es necesario, y por essa parte son escuchadas las alas, pues no puede salir de si, y en si está por su mismo ser, sin ser necesaria otra cosa; si le tocais en el amor, de mas à mas de su ser, ha menester alas, no para estar en si, sino para salirte, q̄ si Dios se quita en si como Dios, como amoroso, entōces está mas en si, quando no solo haze las diligencias q̄ bastā, para mostrarse enamorado, sino las q̄ sobran para darlo à conocer; y assi entōces está mas en si quando toma alas para hazer q̄ buela fuera de si mismo.

Amar la virtud, es permitido, desear fauores diuinos para alcanzarla, ajustado; satisfacerse con ella, inconueniente para pasat adelante. No es muy virtuoso, el que siendolo, no aspira à mas virtud: sosegarse en la languidad, es riesgo conecido.

XII.

No

No se puede tener por ajustado el bien contento: la virtud, aunq̄ satisfaga al mundo, nunca contenta a quien la tiene, y así siempre procura aumentarla, ò porque ella es tan amable, que siempre quiere mas quien empieza à conocerla, ò porque es tan entendida, que por conservarle, no quiere dar seguridad, por no ocasionar descuidos. Todo me lo enseñò Dacriano en su Espejo: *Amant Dei do-*

Ab in specul. mo nach. *na gratiasque sedulo pro eis agunt, & tamen ab ipsis se veluti otiosos, & liberos conseruant, dū in eis non quiescunt.* Ama vn alma perfecta los dones diuinos, y el mismo amarlos, haze pequeña qualquiera correspondencia, y así procura aumentarla: dà gracias incessable, porque los dan; agradece con su possession, tratelos amigable, conserualos advertida; y en medio del gozo de tenerlos, no queda con ellos satisfecha: *In eis non quiescunt.* En este mundo no quiera lo soberano vn alma enamorada; el no tener suele quietar, el gozar de fatosiega: mas incita la virtud a sus aumentos, quando se tiene, que el deseo prouoca à tenerla quando no se goza, porq̄ mientras no se tiene, como no se trata, el llegar a tenerla, es satisfacion; pero como tenida, se comunica el tenerla, antes prouoca, que satisface.

XIII.

Catolicos! y quan poco ay

de virtud, pues tan pocas diligencias se hazen para aumentarla. Satisfacese el alma cõfessarse de año à año, siendo el pecar cada dia. El mas ajustado frequenta mas los Sacramētos; pero valse luego a los cuidados del siglo, pareciēdole tiene harro de virtud con solo auer confessado. No reprueuo lo vno, pero reprehendo lo otro. Frequentar los Sacramētos es bueno, juzgar q̄ se puede entrar por el mundo, estando segura la virtud, en pielago tan ocasionado, es malo: Nunca ay harro para el contento de la santidad, aunq̄ para ser tantos lo aya. La virtud, si es perfecta, no se satisface cõ vna virtud, sino con muchas: no solo con confessar, sino con dexar el mundo: no solo dexando el mundo, sino dexandose à si: no solo dexandose à si, sino olvidando sus afectos: así viene la virtud à cobrar satisfacion, procurando siempre mas, y no contentandose con solo lo que tiene.

COMBATE III.

Postquam flagellauerint, occident eum, & die tertia resurget, Vers. 33.

Lo mas afligido de las penas, no es lo que dan à padecer, sino lo que dan à imaginar.

PEntemos estas palabras de otra suerte. Ponesse à referir Chri-

XIV

Christo sus penas, dize, q̄ ha de padecer desprecios, afrentas, agotes, muerte, y aun no ha acabado de referirlas, quando haze memoria de su resurreccion: *Postquam flagellauerint, occident eū: & die tertia resurget.* El hazer esta mezcla de penas, y glorias, es cansancio de auerlas de padecer, ó deseo de llegar à gozar? No es esso, sino diuertir con la memoria del gozar la imaginacion del padecer. Occurriòle à Christo a la imaginacion el tropel de sus desdichas, la sangre q̄ auia de verter, los dolores que auia de sentir, y los vltrages cõ que le auian de tratar, y trata de la gloria de su resurreccion de sus penas, *die tertia resurget*: porq̄ fue tal el sentimiento q̄ tuuo, llegando à imaginar tantos dolores, q̄ fue conueniente aplacarle con la noticia de la resurreccion, para q̄ la pudiera llevar. Mucho afflige el padecer, y mucho mas imaginar, pues la pena se puede sufrir por sí y sin ayuda no ay q̄ llegarla à imaginar.

XV. Aunq̄ hemos visto aquel successo de la Cananea con vnas palabras de Chrysost. en otra ocasion, le hemos de mirar à otro viso en esta. Quanto dolor cause vna pena grande, quan affligido ponga el coraçon mas animoso, y quan descaecido el animo mas presumido, no serà dificultoso de persuadir, siendo assi, q̄ pocos podran blatonar

de no auerlo experimentado. En la Cananea no fue mucho el estrago q̄ hizo, quando vemos hombres de todo buen esfuerzo postrados a la tirania de vn dolor, sin poder buscarle remedio, esta por lo menos le buscava: grande era su affliccion, nacida de ver à vna hija suya sujeta à vn demonio, q̄ riguroso la affigia, y porfiado la atormentaua: no era suyo el dolor, era de su hija; pero q̄ mas suyo, si los hijos son pedaços del coraçon. Viuia de la solegada con la pena, no era poco si viuia; buscava cuidadosa remedio, pero no le hallaua: de tal calidad era el achaque. Vnas enfermedades ay q̄ no se remedian por falta de diligencia, otras, q̄ ni cõ ella llegan à remediar se, porque no aciertan a conocer el mal, ò porq̄ no acuden al medico que puede dar salud. Tuuo noticia esta muger, q̄ Christo S. N. curaua de todo achaque; buscase diligente, logròse su cuidado, el de buscar à Dios siempre se logra. Llegale à el, y pide desta suerte remedio, para la enfermedad de su hija: *Miserere mei Dñe fili David, filia mea male à demonio vexatur.* Señor, hijo de David, tened misericordia de mi, q̄ está mi hija enferma. Esse modo de pedir no le entiendo, está la enfermedad en su hija, y pide el remedio para sí; no auia de ser desse modo, sino pedir el remedio

Mat. 15.
22.

dio para quien padecia el achaque, la hija es quiẽ tiene el mal, *filia mea male à demonio vexatur.* Si ella es quien le padece, sea ella la remediada, q̄ parece desconocimiento de donde està la enfermedad, pedir de essa suerte la medicina. Antes q̄ desconocimiento, fue prudencia esse modo de pedir, dize Chrysoft.

Chry ho. Vide prudentiam, non dixit miserere
17. de filia mea sed miserere mei. Pide el
Canan. remedio para si la madre, estando la enfermedad en la hija. Y es prudente esse modo de pedir? Si, dize Chrysoft. *Vide prudentiam* La mayor necesidad se ha de lo correr primero. No es ambicion pretender para el peligro mas crecido, dexando el remedio del menor para despues. Luego es prudencia pedir para si el remedio, y de la hija proponer la enfermedad? claro està, padecen juntamẽte hija, y madre, aquella los dolores q̄ le ocasionaua el mal, esta los q̄ la imaginacion le ofrecio. Llegaua la vna à imaginar, lo q̄ la otra llegaua a padecer; y assi sentia, imaginando la madre, lo que la hija padeciẽdo. Es pues, busque prudente el remedio para si, y luego para su hija, porq̄ vn mal q̄ se padece, puede se sufrir, pero vno q̄ se imagina, no es posible q̄ se pueda llevar, y assi p̄gase primero el antidoto en la enfermedad mas necesitada, q̄ es razon de estado de la prudẽ

cia, remediar los males intolerables, antes q̄ los lleuaderos.

Aviendo de morir Christo S. N. quiso hazer la vitpera de su muerte, el vltimo de sus excelsos amerosos, y juntando a sus Discipulos en vna mesa, les dio su mismo cuerpo en vianda: fue la ocasion a proposito, porq̄ la noche de la tribulacion, solo cõ la presencia de vn Dios Sacramentado se aliuia. Comiõse à si mismo debaxo de especies de pan, y de vino, y fiendo la comida tan grande, q̄ pudiera descuydar, no duerme, sino q̄ le v̄ à vn huerto en cõpañia de tres Discipulos suyos, y se pone a solas en Oracion, para tratar cõ el Padre de sus penas, y remediar, si fuesse posible, sus dolores. O flaqueza de la naturaleza humana, q̄ aun estando vnida con la diuina, temes, y te afiiges! Oid en esta ocasion atento; ladd gotas de sangre acongojado, y pide al Padre, si es posible, le excuse de su muerte: *Pater mi si possibile est, transeat à me calix iste.* Aque las gotas de carmin encendido, a queste pedir apasionado; y este rogar al Padre interncido, ha dado q̄ pensar à muchos. Entre todos, quien mas diuinamente lo reparò fue con estas palabras San Basilio el de Seleucia: *Quid causa est cur si euidentis est victorias, recusetur passio?* La victoria q̄ Christo S. N. auia de alcãzar de la muerte

XVI

Matt. 26
39Luc. 24
34S. Basilio
Sel. 1.º
32

re

te en la Cruz, era cierta, ó no? No ser segura siendo Dios, es imposible; pues si la victoria es evidente, porq̄ reusa la conquista: Que importa q̄ aya combates de padecer, sino ay duda en el triunfar? Pelee Capitan tan valeroso, quien lleva sabido el buen suceso de la campaña; no ay duda en el vencer, y ay desaliento en el pelear: Allá en el Caluario, mayor era el aliento de Christo, pues viendose entre vnpielago de penas cō vna corona de punçantes espinas en la cabeça, como Principe fingido, puesto en vn palo, en cōpañia de dos ladrones, como si fuera malhechor; su cuerpo tan inhumanamente lastimado, q̄ no auia vena q̄ no brotasse sangre, ni parece en él, q̄ no estuviessentida; entre esta inmensidad de dolores, suficientemente poderosos, para priuar de mil vidas, aqui no se affige tanto este Capitan diuino, sino q̄ pelea cōdenuedo, y tan esfoçado recibe los combates numerosos de sus penas, q̄ el mismo pide al Padre, no q̄ le libre de padecer, sino que se sirua de perdonar a quien assi le maltrata. *Pater dimitte illis. Quid cause est, cur si evidens est victoria, recusetur passio?* Si la victoria de Christo es tan evidente en vna parte, como en otra: porq̄ se escusa en el huerto, y no se escusa en el caluario? No veis la diferencia: en el cal-

uario padece, lo q̄ en el huerto imagina; y es tanta la diferēcia q̄ ay de vna pena imaginada, à vna pena padecida, q̄ alimaginar las fuerças se acaban, el coraçon se acobarda, el animo se enflaquece; y al padecer, no ay coraçon cobarde, ni animo sin fuerças. No extraño ya la diferencia, porq̄ en el huerto embistieron à Christo S. N. las penas todas a la imaginacion, en el caluario, a la verdad, y si a la verdad ay fuerças para padecer, al imaginar se acaban, q̄ mucho q̄ sudasse gotas de sangre, que se affigiesse, que se escusasse, si era posible, de morir, *Pater mi si possibile est:*

Obediente el mayor Patriarca, iba a la execucion de vn mandato de Dios, sin dilacion se dispone, sin repugnancia se determina à sacrificar vn hijo, vnico aliento de su vejez. Pone la leña sobre los ombros del joven delicado; y al llegar a la cima del monte en dōde se auia de representar la tragedia, despues de las preuēciones necesarias, ata las manecillas tiernas a su hijo, levanta el braço para quitarle la vida. Y levantando en este punto la consideracion S. Pedro Crisolog. transformando las acciones, si entendiendolos afectos, declara el suceso, diziendo: Veis al hijo, pues nada padece: veis al padre, pues el lo padece todo: *Patri erat passio ibi to*

XVII.

Chryse
IO.

ta vbi filius immolabatur. El hijo era el q̄ se sacrificaua, y el padre el q̄ padecia. Estraño modo de glossar. El sacrificio puede hazerse sin dolor? Claro esta q̄ no, porq̄ el mandato era de sacrificio cruento, y en este, el penar es necesario; luego estará la pena en donde está el sacrificio. Isaac es quien lleva para ser sacrificado la leña; quien está en el holocausto; a quien aprietan con vna cinta las manos, y quiẽ ha de dar la vida. Abraham es solo asistente à este espectáculo, y ministro deste sacrificio; de quando acá siente mas el ministro, q̄ el paciente? el q̄ es instrumento del martirio, q̄ el martir? el q̄ mata, q̄ el q̄ muere? quã importante fuera este sentimiento en el ministro, para templar alguna vez el rigor, y no castigar por tema. Diga Chrisologo, q̄ Abraham ve padecer, no que padece, q̄ es mero executor del martirio; no q̄ es martir, q̄ mata, no q̄ muere. Pero bien dize, delicado discute como siempre. Abraham se lleva todo el padecer, porq̄ padece imaginatiuo lo q̄ el hijo sufre innocente: es así, q̄ de parte de Isaac está el padecer, pero el imaginar está de parte de su padre: Isaac lleva el peso de la leña, pero Abraham el de la imaginaciõ. Diga, pues, Chrisologo entẽdido, el padre es el q̄ padece, no el hijo: *Patris erat passio ibi tota vbi filius immola-*

batur. El hijo lleva la leña, pero el padre siente el peso: el hijo es el q̄ ha de morir, mas los dolores de la muerte passa el padre: diuidido está esse penar, las penas estan por Isaac, por Abraham los sentimientos: padece Isaac sin dolores, Abraham siente sin penas, y así todo lo padece el padre; porq̄ vn padecer en la verdad, se deshaze tanto a vista de vn padecer en la imaginacion, que solo se tiene por pena, la que se imagina, y no se tiene por dolor, el q̄ se tiene.

Pareciõle à aquel gran Filosofo Seneca, q̄ en los casos que sucedian a los hombres, se afligian mas con la opinion q̄ de ellos tenian, q̄ con la verdad de lo q̄ eran: *Plura sunt, qua nos terrent, quam qua premunt; & sapius opinione quam re laboramus.* Mas cosas son las que nos atemorizan, q̄ las que nos atormentan; y así padecemos mas por temores imaginados, q̄ por penas verdaderas; y la causa es, porq̄ el hombre no atiende tanto a la verdad de las cosas, quanto a la opinion en que las tiene; y como la opinion le atemoriza, lo mas afligido de sus penas, no es lo q̄ obliga à padecer, sino lo q̄ llega à imaginar. De donde viene à ser, prosigue Seneca, que el mayor trabajo q̄ tenemos en las desdichas, no es lo riguroso que traen consigo, sino la sospecha q̄ tenemos dellas: *Plerumque enim suspi.*

XVIII.

Sen. lib. I
Ep. Epist.
130

suspicionibus laboramus. Nadie presume tanto mal en el mal, como en la sospecha que se tiene del: no es él quien mas aflige, pues ay muchos males, aunque graues, q̄ sin resistencia se toleran. No viene de ā el mas crecido dolor, el caso, es, q̄ las sospechas nos afligen, y las imaginaciones nos hazen cobardes, q̄ el mal no es tan malo para padecido, como para imaginado.

XIX. Bien penosos son los combates q̄ la imaginacion ofrece, y mas para quien no tiene noticia de su obrar vehemente quiē no sabe quanto aflige mas lo q̄ se imagina que lo q̄ se padece, muy facil se rendirà à combates imaginatiuos. Procure el entendido conocer el natural de la imaginacion, para que así viva con quietud, porq̄ mientras viuiere imaginando, no es posible vivir sin padecer.

COMBATE IV.

Die tertia resurget. *Vers.* 33.

Las penas, y la deidad son de parentesco tan estrecho, q̄ puede lucir lo pasible à vista de lo diuino.

XX. **R**elucitatē al tercero dia, dize Christo nuestro bien: *Die tertia resurget*, auiendo dicho muy por menudo lo q̄ auia de padecer. El resucitar cō virtud propria, es accion solo de Dios;

pues como se pone en compañía del padecer de suerte q̄ en vna misma platica se oigā jutos resucitar, y padecer: bulquē à esta duda en otra parte solucion.

Lleua Christo nuestro bien à tres Discipulos a vn monte; pone se en oracion, transfigurate delante dellos, resplandece como Sol su rostro, blanquea como nieve su vestido, víese el monte de aquellas luzes, y cōponese de aquellos reflexos. Y bien, para q̄ son tantos resplandores? No lo veis? Auia de recibir Christo la gloria de ser calificado por verdadero Hijo de Dios de boca de su mismo Padre: *Hic est filius meus.* Vístase, pues, de luzes, y adorne se con resplandores, no quede piedra en el monte q̄ no presume de lucida, q̄ para receber glorias de diuino, es menester q̄ aya mucho lucimiento en lo humano. Bien està, pero en el golfo de estas dichas, donde no solo el Padre califica à Christo por su Hijo, sino q̄ el Espiritu S. en los reboços de vna nube le assiste, le oigo hablar con Moyses y cō mi Elias: *Apparuerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes.* La platica q̄ en aquel golfo de dichas tenian, padece bien de la propositada, segun Chiristost. Forq̄ era toda de penas, de dolores, de passion: *Loquebantur de passione,* traua de lo q̄ auia de padecer. O valgame Dios, y q̄ desazō es

XXI.

Matt. 17

5.

e ta! glorias que le acreditan de Dios y penas q̄ le califican por hōbre; q̄ diferente platica es la del Padre, q̄ la del Hijo; el Padre dize. Este q̄ mirais tan copioso de luzes, y tan abūdofo de fulgores, es mi amado Hijo: El Hijo dize: Yo, aunq̄ aqui me miran tan glorioso, en otro monte me han de ver despreciado; y lo q̄ aqui tengo de glorias, alli tengo de tener de penas; porque este gozar, se me hade conuertir en padecer. Glorias en platicas de penas; penas entre los sabores de glorias, ò desazonan las glorias, ò no dan lugar a las penas. Ea, dize Chrysoft. q̄ aunq̄ parece ser así, bien careadas estan la platica del Hijo, cō la platica del Padre, vno q̄ trata de glorias, quando otro trata de penas. Penas son de las que trata Christo en el Tabor, dize Chrysoft. pero son penas de gloria: *Loquebantur de passione, id est, de gloria, quam completurus erat in Ierusalem.* Penas son, pero de tanto lucimiento, q̄ a vista de las glorias de Dios campear, y quando en el Tabor se deslaguan los raudales de toda la diuinidad, pues el Padre, entre luzes de gloria, dize: Este es mi Hijo, el Hijo entre rayos refulgentes se transfigura, el Espíritu S. assiste en el rebozo de vna nube lucida en medio de los golfos gloriosos de vn Padre Eterno de vn Verbo hombre, y de vn El.

Chry. ho.
67. in
Matth.

piritu S. no se ofusca, ni desaparece la gloria del padecer, sino q̄ alli relplandece, y luce: *Loquebantur de gloria.*

Para q̄ es el proponer glorias de relucitar: *Die tertia resurget,* quando ha dicho penas de morir? si es vno lucimiento, y obscuridad otro, no se podran ver las penas en presencia de las glorias. No importa esto, ajustada está la junta, q̄ las penas son casi del mismo linage, q̄ la diuinidad; y así, a ritulo de parentesco, no se oculta lo vno a lo otro, sino q̄ en presencia de la gloria del resucitar, puede salir en publico el padecer.

Tratando el Euangelico Profeta Isaias de el Verbo Eterno en carne humana: se pone muy de asícto a pintar sus propiedades, y condiciones, sin exceptuar alguna; antes dando clara noticia de todas, trata primero de las q̄ ha de tener en vida, y llegando a significar lo q̄ ha de passar en su muerte, dize: Que aunque será ella de todas maneras ignominiosa, será de todos modos glorioso su sepulcro: *Et erit sepulchrum eius gloriosum.* Será su sepulcro tan glorioso, que deshaga las ignominias de la Cruz. San Gerontimo glossa a queste palabras de esta suerte: *Et est sensus, erit mors eius gloriosa, ut impleatur illud quod Saluator in Euangelio deprecatur: Pater glorifica me gloria, quam habui, prius quam*

XXII.

XXIII.

Isa. II.

Io.

S. Hier.

ad 6. 1.º

Isa.

quam

quam mundus esset apud te. Serà glorioso su sepulcro: esto es, en el sepulcro serà gloriosa su muerte para q̄ con esto se vea cumplido lo que Christo pidió a su Padre eterno en aquella afectuosa oracion, diciendole: Padre, clarificame con la misma gloria, q̄ me clarificaste quando estaua en el inmenso pielago de tu pecho, antes que se criasse el mundo. Buena està la explicacion, hagamos aora el reparo. Que huuo en el sepulcro, que tanto tiene de gloria? Huuo el cuerpo de Christo muerto, vnido a la Diuinidad; pues no es mucho estuuiesse tan glorioso, supuesto q̄ dentro de si tenia a toda la Diuinidad. Es assi, pero la gloria del sepulcro de Christo, no solo le vino por tener en si a la Diuinidad, sino tambien por tener dentro de si el cuerpo de Christo muerto; su sepulcro serà glorioso, no solo porque en él estarà la gloria de la Diuinidad, sino porque asistirà en él vn cuerpo, q̄ poco antes auia padecido: Verdad es, que aurà vn Dios, pero tambien aurà vn hombre, aunq̄ difunto, difunto à poder de penas. El sepulcro no se hizo para lo q̄ Christo tiene de Dios, aunq̄ si para lo q̄ tiene de hombre: luego el ser glorioso su sepulcro, de suerte q̄ pueda hazer gloriosa a su muerte, no se toma por la parte q̄ le toea de diuino, sino por lo q̄ tiene de

humano. Bien assi, q̄ a quel cadàuer Dios, por los señales que tiene de penas, viene à estar en el sepulcro tan glorioso, q̄ quando la gloria de la Diuinidad està vnida con él, no se atribuye su gloria a las de diuino, sino a los achaques q̄ padeciò como humano; porq̄ si la gloria con q̄ Christo pidió a su Padre, q̄ le clarificasse, fue la gloria de su passion, en sentencia de Geronymo, y esta la pone en el mismo andar que la gloria de ser Dios, se ha de entender, que no solo no se desacredita la vna cõ la otra, sino q̄ campea tanto à vista de lo Dios lo passible q̄ si por estarlo Dios en el sepulcro se pudo llamar glorioso, no le valió el Profeta para acreditar a Christo de glorioso, de lo Dios a vista de lo passible, sino de lo passible a vista de lo Dios, para q̄ se entièda, q̄ las glorias de ser Dios, y las glorias de padecer tienen vn parentesco tan cercano, q̄ entre las mismas glorias de la diuinidad, luce lo passible, sin que lo diuino lo estorue.

Los Discipulos mal contentos con este mundo, por no ignorar los impedimentos q̄ podian tener en él, para passar sin peligro al otro, preguntando à Christo, q̄ señales han de preceder al juizio vniuersal, por quien se venga en conocimiento de q̄ este visible globo fenecce, porq̄ dia de tanta cuenta no

XXIV

Matt. 24.
29.

les coja de faperecebidos. Satisfice Christo difufamente a fu pregunta: Entre las feñales que pone, la mas p̄oxima al rigurofo dia, dize fer esta: *Sol obfcurabitur & Luna non dabit lumen suum, & Stella cadent de celo.* El Sol mayor Monarca de la luz, acabatã entõces fu gouierno, no boluerã à tomar la vara de refplandores para regir el vniuerso; del melenada la madeja de sus luzes fe conuertira en asõbro lugubre, lo q̄ auia sido agrado tan comun como lucido: la Luna, luciente farol del paffegero affligido, como fufituta del Sol en sus luzes, le seguirã en la perdida de sus hermosos cãdores: las Estrellas, tachones de bruñida plata, con q̄ las celestiales eferas fe pulian, parecerã fe defauezindan del cielo, como que caen defacomodadas en la tierra, ó como q̄ en el aire fe deshazen de sentimiento: nada ha de luzir, todo ha de perder fu refplandor: la Luna, el Sol, y las Estrellas. Y porq̄ ha de fer el retiro de effos rayos? el poco lucir de effos refplandores? Chrysoft. lo declarò delgadamente: *Tanta enim lux ipsius luminis praeclarescet, et eius radijs lumina clara vincantur.* La luz de la luz q̄ Christo S. N. traerã en fu Mageftuoso trono aquel dia, ferã tan copiofa, q̄ efcurecerã las mas refplandecientes luzes, y no darã lugar a q̄ fe diualguen los mas celestes fa-

Chry. ho.
1. de Cr.
& latr.

roles. Eficaz es la caufa del retiro de effos lucientes Planetas. No pondero effo, fino q̄ auiendo significado Christo fu obfcuridad y diziendo Chrysoftomo, fer el refplandor q̄ aquel dia ha de traer la caufa, profiga el Soberano Maeftro, declarando, que entre el lucir fus mageftuosos rayos, ha de lucir tambien la Cruz, y fe ha de ver clara, y patente: *Tunc parebit signum filij hominis.* La Cruz fe ha de ver descubierta. No lo entiendo, Si la luz de Christo S. N. estan refplandeciente, q̄ no ay rayo q̄ no oculte, ni refplandor q̄ no arrinconee; como la Cruz ha de lucir à vista de tanto refplandecer? Las Estrellas fe ofufcan, el Sol, auergongado fe efconde, la Luna, medrofa no parece, y ha de falir la Cruz con pompa? no ay en Christo harro de luz, para ocultar aquellas luzes? No es effe el misterio dize con uieza Chrysoft. fino q̄ la gloria q̄ trae consigo la Cruz, es gloria de Cruz, es gloria de padecer; y affi, quando todo lo demas fe efcurtee, y fe oculta jũto a los refplandores de gloria q̄ trae Christo: glorias de Cruz, y de padecer a titulo de parientas, le falen al encuentro, y en fu prefencia lucen, y compiten los refplandores gloriosos de vna Cruz, con las glorias q̄ trae vn Christo, Oid à Chrysoftom. *Vidisti gloriam signi, id est, Crucis, solis*

Solis lumen reddetur obscurum, Luna non dabitur gratia, sed illud lumen, radiabit, & lucebit. Los rayos luminosos del Sol, podrán obscurecerse à vista del luciente esplendor de Christo: La Luna, encoger sus resplandores: las Estrellas, ò vergonçosas, ò timidas, no se atreuerán à desèboluer sus rayos; pero la Cruz, que trae còsigo glorias de padecer, se verá resplandeciente, y sus glorias lucirán en presencia de las glorias de Dios: *Videbunt filiū hominis. Parebit signum filij hominis.* Christo, y la Cruz han de lucir à vn mismo tiempo, Christo, por lo q̄ tiene de Dios; la Cruz, por lo q̄ tiene de padecer; Christo, por lo glorioso; y la Cruz, por lo passible.

XXV. *Exod. 3.* Aquella vision de Moytes hemos de ponderar para el pũto: *Apparuitq; ei Dñs in flamma ignis de medio rubi; & videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Estaua Dios en la çarça, y no se quemaua, aunq̄ ardia. Tan fatigados estan los ingenios en hazer ponderaciones sobre esto, q̄ no sè como hallar nouedades; con todo hemos de sulcar este pielago, con el arrimo de S. Gregorio el Grande. Estrafino cariño! siendo los vezinos tan opuestos, guardarse tanta lealtad. El fuego quema, la çarça no se defiende, y no sale ofendida sin embargo. Tenia à Dios por suyo; como la podia

maltratar su enemigo? Pelear lleuando à Dios, es vècer, si falta, la victoria es desdichada, por q̄ no puede ser permanente: y vencer, para ser vencido, es la vltima desdicha, pues se aumenta el sentimiento, quanto crece mas la perdida. Conquistan la çarça, y el fuego, y conuientense en amistad los combates, partièdo entre los dos las victorias, y quedando entrambos con triunfos, tan corteses se dan los parabienes de sus victorias, que còpiten con igualdad en la corteña, como compitieron en el valor. El vno veueta al otro; y como amigos viven juntos, sin quitarse sus lucimientos. Que nouedad es esta: el fuego siendo de suyo tan actiuo, dà parte de su triunfo à vna çarça: Pelee valeroso, y eche el resto de su poder, q̄ el vencer no tiene duda: en fuerças desiguales no se han de admitir los partidos; y el admitirse, ò es conocido soborno, ò toca en pusilanimidad: cò el enemigo reparte la victoria, y le dexa viuir en su compañia con lucimiento: quede por lo menos deslucido, ya que no queda sugeto, y confiese, que es fauor el no deslucirle mas. Como fauor, no es sino alièto muy bizarro, q̄ si el fuego no vence a la çarça, y vencida la consume, no es porq̄ le faltan diligencias, sino porque la çarça se halla con valor para poderle resistir.

S. Greg.
Mag. li.
28. mar.
6. se

Quien es esta carga que tiene tanto valor? Quien es este fuego, que tan poco puede consumir? El fuego es la Deidad, dize S. Gregorio, y la Humanidad, la carga; las espinas, los dolores, y todo junto un Dios hombre, que padece; esto es lo que esta vision significa: *Quod ex illo populo exiret, qui igne deitatis carnis nostra dolores quasi rubi spinas susciperet.* Ya está el campo declarado. Pongase el fuego, y la carga en campaña, que si las fuerças parecē desiguales, ninguno ha de quedar vécido, lucidos si quedarán; la carga a de estar lucida, el fuego ha de lucir tambien, que si este es simbolo de la diuinidad, y aquella lo es de padecer; si uno dize rayos diuinos, y otro pregona afañes humanos, no es mucho esten igualmente triunfantes, por que lo posible, y lo diuino, tienen los lucimientos tan iguales, que quando parece que la gloria de ser Dios ha de deshazer a la del padecer, la conserua; y la carga, que por estar llena de fuego, auia de estar abrasada, se mira tan lucida, que la carga parece carga, y parece fuego el fuego; tanta es la hermandad de estas dos glorias, que partiendo lucimientos, sin deslucirse a si, se hazen ver con igualdad lucidos.

XXVI.

Dichoso combatir, que tan glorioso llega a vencer. Las penas, por crecidas que sean, si se pa-

decen por Dios, son de mucho valor: no se presume el padecer despreciado, antes se haga del mucha estimacion, que las penas hazen diuinos, y los ultrages, soberanos. No se desluzen un alma porque padece, antes está todo su locimiento en padecer; y así quando Dios la lleuare por este camino, estimelo, siéntase por muy dichosa, y tenga por fauor, el que sea su camino penar.

COMBATE V.

Jesus fili David, miserere mei.
Vers. 38.

De la nobleza nace la compasión. XXVII

Anduuo entendido este ciego en el modo de procurar remedio para sus ojos, pues propone a Christo las obligaciones de la sangre, diziendole: *Fili David.* Hijo sois de gran prosapia, de Real Sangre, de nobleza conocida, y luego le dize: *Miserere mei,* con padeceros, que es degenerar de noble, delinquir en poco compasivo. Entendido pretende su salud el aliuio lo miserable, auiendo hecho a lo bien nacido la salua, por que la compasión es tan hija de la nobleza, que para vera un Señor misericordioso, basta acordarle, que es de sangre ilustre.

Alabando el Profeta Rey a Dios, despues de auerle aplaudido por Rey de las eternidades,

XXVII

Ps. 144.
9.

des, por justo en sus determinaciones, poderoso en sus obras, admirable en su gloria, y en su suanidad abundoso, prosigue, diciendo. Todo esto es materia de alabanza, porq̄ todo es grande. pero quien se lleva la primacia, viene à ser la cõpasion: *Miserationes eius, super omnia opera eius.* Lo mas grande q̄ ay en Dios, es lo compasiuo. Bravo encarecimiento! Examinemosle, para q̄ salga mas aci solada la verdad. En Dios ay algo menor? No, esto es llano, porq̄ todo quanto ay en Dios, es Dios: Pues si en Dios es todo igual, nada podrá ser mayor, claro esta, q̄ la mayoria dize relacion a alguna cosa inferior. Sino ay menos, es imposible auer mas, no auendo menos, ni mas, la igualdad es necessaria: Luego si es Dios, quanto ay en Dios, quanto ay en Dios es igual: como David adelanta la compasion a los demas atributos: *Miserationes eius super omnia opera eius?* Aduertida es esta preeminencia, dize Berengosio Abad. Indubitable es ser Dios, quanto ay en Dios, y por esta parte no tiene mas vn atributo, q̄ otro, pero apropiate a la cõpasion, la primacia, porq̄ le dà a conocer mas q̄ los otros atributos. Veis el dilatado espacio de esta celestial esfera? testigo es del poder de Dios. Contemplais lo prouido del vniuersal

gobierno? tendeis a la hermosa disposicion del Orbe? reparais en la fabrica de Adan, reuinta de los atributos de Dios, pues se miran alli todos ocupados, el consejo, en la determinacion cuerda de hazer: la Omnipotencia, en criarle: la Sabiduria, en formar de vn poco de poluo, vna viva imagẽ de Dios: la Justicia, en elegirle entre todas las criaturas. due ño, y señor dellas: la Liberalidad, en franquearle tanto: pues aunq̄ todo esto es Dios, y obras suyas, no le dà tanto a conocer, como solo vn acto de compasion. Justo es q̄ vn linage tan antiguo como el de la diuinidad, haga proezas, y q̄ se cuenten del facciones grandes, ha criado el mundo, ha fabricado los cielos, ha hecho a su semejança el hombre: Gran cosa! pero es parto tan conseqüente a vn solar antiguo la compasion, q̄ ella sola es el hijo primogenito de la nobleza; por ella se conoce lo illustre de vna prosapia, antes q̄ por otras facciones, q̄ puedan hazerla grande; y assi el auid, auendo hecho mencion de los atributos de Dios, por el mayor pone a lo compasiuo, porq̄ aunq̄ se originan de vn principio todos, siendo la diuinidad de tan antigua nobleza, era forçoso q̄ tuuiera el primer lugar la compasion: *Et merito quidẽ* (dize Berengosio) *miserordia Dñi super*

Berengof. f. per omne opus extollitur: per quam Abbas in seruus liber efficitur, debilis erigitur, humilis exaltatur, infirmus sanatur, mare sedatur, possessus à damone liberatur. Con razon le adelanta a los demas atributos la misericordia, porq̄ es en miserias su empleo, y su trato, en desuenturas, y assi sea la mayor calidad en la nobleza, quié de esse modo sabe cõponer lastimas, y reducir à mejor estado desdichas.

XXIX.

*Ad Phil.
li. 2. 7.*

Dexò Christo el ser Dios en aprecio del hombre (dize S. Pablo) dexò el ser poderoso, y cõ los desprecios q̄ tuuo, se amenguò tanto, q̄ de parte de el hõbre tuuo diligencias suficientes, para destruir la Deidad, si fuera posible destruirla. *Semet- ipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Perdiò Christo haziendose seruo, para con los hombres lo magestuoso, lo omnipotente, y lo rico, pero entre estas perdidas tan considerables, no perdió lo noble de su prosapia, ni lo alto de su ascendencia, antes lo conseruò de tal suerte, q̄ en los mayores desprecios, donde podia estar desconocido por noble, q̄ fue en la Cruz, allí es tenido por Dios, y otros en diuersas ocasiones le llamã hijo de David. Que misterio es este? quando Christo S. N. està en el mundo tan abatido, que perdió toda la estimaciõ de los hombres, y en ella se le quitò a la magestad la reuerencia, a la omnipotencia, el temor, y a la

riqueza, el aprecio, como nunca le faltò el conocimiento a lo noble? Ay nobleza sin magestad, sin hazienda? en la riqueza estriua todo. El mundo no conoce lo noble sin lo rico, ni diuisa la magestad, sin lo hazendoso; para el no ay mas calidad q̄ tener. Pues si la causa de perder el credito lo magestuoso, y de no tenerle lo omnipotente, viene a ser lo necesitado, y por esso se mira abatido; auiendo la misma razon para el desprecio de lo noble, y para el oluido de lo lustroso; pues la necesidad lo deshaze, y no lo dexa conocer, como sobre sale tanto, que viene a ser entre el desprecio, y pobreza, lo noble conocido, y no viene a ser conocida la magestad? Quan dulce me taca del empeño mi Bernardo. Verdad es, que se deshizo à Christo la magestad, con la miseria, la omnipotencia, con el abatimiento, lo rico, con lo pobre; Es tambien assi, q̄ solo el tener sustentada en su ser, y estimacion a la nobleza, y magestad; de suerte, q̄ todo es oluido pobre, y todo conocimiento rico; pero el conocimiento de lo magestuoso, aunq̄ depende de la riqueza, el de lo noble, tanto depende de ella, quanto de lo con miserable. Anonadose Christo, mas aunq̄ se deshizo en el poder, haziendose pobre, y en la magestad, haziendose despreciado,

no se amenguò en la bondad, y misericordia, antes tomando motiuo dello, a mas desprecios correspondia mas misericordioso, y a mas vltrages, mas compasiuo. No pierda pues, su conocimiento lo noble, aunq lo magestuoso lo pierda, vna compasiua nobleza no puede padecer el achaque de desconocida, aunque padezca el de despreciada. No haze tanto para el conocimiento de vna sangre illustre lo magestuoso, como lo compasiuo: Bien podrà ocultarte vn pecho bien nacido, no dandole a conocer poderoso; pero si se exercita en la piedad, el conocimiento es necesario; porq es tan propria de vn pecho noble, q en viendola, no se puede dexar de conocer. Oid a mi

Doct. Exinaniuit se formam serui accipiens; qui in forma Dei Patris aqualis erat, sed exinaniuit maiestate, & potentia, non bonitate, & misericordia. En lo que Christo se deshizo, fue en la magestad, fue en el poder, y assi estuuò en opinion de necesitado, y miserable; pero como no se deshizo en la bondad, ni en la misericordia, fue tenido por noble, de sangre Real, y de prosapia diuina, y assi le tuuieron en la Cruz por Hijo de Dios, y en el discurso de su vida, muchos le llamaron hijo de David: tanto acredita la compasion a la nobleza, que en medio de los mayores desprecios no dexa de

darla a conocer.

No se hallaua sola la Esposa diuina; amando, q mucho; No estaua ausente a quien amaua, era Dios, como lo podia estar? hazia del ausente, quizà para ser mas estimado. No parecia, aunq estaua al lado, con q hazia padecer a su Esposa. Vn Dios q se presume ausente, no es mucho haga padecer. Llamale cõ amor las caricias, conuocale cõ delicadas razones, y cõbidale cõ breues, si entendidas palabras, para q vayan a poblar los campos, y a hazer habitaciones en las villas. No era mal gusto el de la Esposa, si es q la soledad dà mas licẽcia para gozar de vn Dios querido: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.* A las villas quiere llevar la Esposa aun Espofo Rey? En los campos quiere q haga su habitacion vn Monarca? viua en las ciudades, y estè entre las geres. Talvez es diuersiõ del cuidado, y aliẽto de la fatiga la comunicaciõ mas peqña; pero hazer asfiẽto en lo torto, defazonado gusto es. No lo poderemos tan a lo grosero, lleguemonos mas al espiritu. El alma perfecta es la q habla aqui, dize S. Amb. a quiç llama, es el Verbo diuino, lo q le pide es, q baxe del seno de su Eterno Padre al mudo: *Quasi perfecta non pro se, sed pro alijs interuenit, vt de sinu Patris exeat.* Estraña peticion para quien dize que tiene

XXX.

S. Bern.
Ser. I. de
Erat.

tiene voluntad. El amor siempre es pretendiente de las medras del amado, intentar quitarlas, no se sufre en las leyes del afecto. El Verbo está en el seno de su Eterno Padre lleno de magestad, y de gloria: tiene por morada los cielos, por assiento Cherubines, y Angeles por ministros. La tierra es aluergue mas pequeño para lo diuino, y estancia mas limitada para lo Dios. Quererle traer a lo menos de lo mas, no parece q̄ es quererle. Si lo haze por gozar de lo q̄ estima, no lo estraño, q̄ el ausencia en el amor, es insufrible desdicha. Para esto mas facil es pedir q̄ la lleue consigo al cielo, pues es tan poderoso, q̄ lo puede hazer, q̄ no obligarle cō suplicas de amor, a q̄ se baxe a la tierra. No es esse caso, diz: S. Ambr. sino q̄ el alma conociendo las miserias q̄ auia en toda la naturaleza humana, viendo la perdida por la culpa, puso en el Verbo los ojos con intento de obligarle a q̄ lo remediassse; hallòle Hijo de vn Padre Dios, puesto en solio de magestad, y discurre assi entendida: tanto grande en el cielo, y tanto miserable en la tierra: tanto q̄ remediad en el mundo, y el Verbo diuino tan quieto: mucho de Hijo de Dios, y viendo tanta materia de lastima, dilatar assi el cō dolerse, mucho es. Ea, Señor, le dize en amorada, baxad

al campo dilatado de la tierra; solo porq̄ estais en el cielo: poned termino a las cuitas, solo porq̄ sois bien nacido: baxad a remediad al hombre solo porq̄ sois Hijo de Dios, q̄ si por Hijo de tal Padre os es deuido esse puesto, por Hijo de tal Padre teneis obligacion a ser condolido. No ay cosa q̄ assi os pueda obligar a misericordia, como veros Hijo de tanto Padre, porq̄ lo piadoso, siempre nace con lo noble: vuestra nobleza os ha de mouer a piedad: vuestra magestad a compalsion; y todo junto a q̄ seais hombre para curarle de las llagas q̄ tiene, para sanarle sus heridas; porq̄ como el compadecerse, es tã proprio de la nobleza, a titulo della se ha de pretender la cõpalsion: *Egre diens currat viam, vt infirmos lucratur non in illo secreto patris solio, & in illa luce immoretur.* Estarle lo noble en su magestad, y lo loberano en assiento, justo es; pero pudiendo hazer diligencias compalsiuas, ò no hazerlas, ò dilatarlas, como en ellas se gana tanto credito para lo noble, sin ellas pierde la reputacion.

Grande obligacion tiene vna nobleza quando se mira cõbata de miserias agenas, a compadecerse, y remediadlas. No hazer vn pecho noble lugar a vna desdicha, es no serlo, descharla, accion indigna de vna sangre q̄ tiene presunciones de buena:

S. Ambr.
li. de Isaac
& an. 6.
8.

XXXI.

XXX

die re.
o.

buena: q̄ haze lo ilustre para ha-
zerse conocido: si no buelue los
ojos a la deluentura del proxi-
mo? comer mas? es de ignoran-
tes, vestir mejor? es de descono-
cidos, tener mas hazienda? es
ventura, laber gastarla? es prodi-
galidad. Pues como se ha de
conocer vn noble? siemdo siem-
pre compasiuo. La compasiõ,
es obra q̄ nace del animo; for-
jase de la sangre mas lucida q̄
tiene el coraçon; animase con
lo esclarecido de vna prosapia;
y assi la piedad es el mayor te-
stigo q̄ tiene la nobleza en su
abono.

VICTORIA.

Respice. Vers. 42.

El fin victorioso de la espiritual con-
quista, se conoce en el aliento con q̄ el
soldado Catolico la empieza.

XXXII **E**L Sapiantissimo Idiota, en
aquellas reglas q̄ trae para
enseñar al soldado de la mili-
cia Christiana como ha de salir
siempre victorioso de todo ge-
nero de encuentros, por cuida-
do q̄ tēga en ellos el demonio,
dize en la vltima regla: *Vt in ten-
tationibus semper in principio occurras.*
El soldado Catolico q̄ no em-
pieza animoso la espiritual cõ-
quista, como puede tener fin
dichoso en ella. La victoria, en
el empezar la pelea se conoce;
si el animo falta a los princi-

pios, como puede tener aliento
en los fines. Mucho haze quien
empieza a pelear cõ valor, por-
q̄ acaba de v̄cer, quãdo empie-
za a pelear: al principio es quã-
do se conocen las victorias; y
assi quando se empieza, se han
de remediar los daños con q̄ el
enemigo amenaza; que si la vi-
ctoria arguye toda felicidad,
empezando vn soldado dicho-
so, no puede acabar desgracia-
do. Quando el soldado Catoli-
co sintiere el cõbate de la ten-
tacion, no dilate el ponerse es-
forçado en campaña: empiece
luego a resistir, tome sin dila-
cion las armas, para pelear, no
de lugar a q̄ se apodere algo el
enemigo, procure luego dese-
charle porq̄ saliendo valeroso
à los principios, se pueda dezir,
q̄ antes empieza a vencer, q̄ a
pelear. Ingenioso discurre el
Idiota, y es aquesta la ocasion.
Si el fin afortunado de la victo-
ria, consiste en el principio va-
leroso de la pelea, para dezir q̄
vençan la tentacion, no ha de
dezir, q̄ vençan, sino q̄ empieçẽ
luego con valor a pelear: peleen
valerosos, q̄ esto es v̄cer afor-
tunados; porq̄ el fin victorioso
de la espiritual conquista, se co-
noce en el aliento con que el
soldado Catolico la empieza.
Dichoso acaba el ciego su
pretension, pues queda con vi-
sta. Conociõse achacoso de los
ojos, no se hallaua con fuerças
para

para pelear contra su achaque: sintió venir à Christo, y presumiendole poderoso, para ayudarle en su conquista sin dilatarlo vn punto, empieza, luego que le siente, a pelear, solicitando en lo clemēte de su pecho, con animosos alientos su remedio. Y apenas empieza a pelear cōtra la falta de vista, quando, saliendo victorioso, la alcāça. *Respice*, le dize Christo S. N. no es pequeño lustre de vn negociante, solicitar el negocio de suerte q̄ venga a salir del cō lucimiento. Buen fin tiene su deseo, pero q̄ mucho, tuuo buē principio. Empieza la pelea cōtra el no ver; y empieza llamādo a Iesus, hijo de David, y creyendo juntamente q̄ es Dios: seguro pelea quien assi empieza à pelear; bien se puede prometer la vista desde luego, empezando tan valetosamente armado a conquistarla. Armas de Fè pueden mucho, y empezar a pelear con ellas, es alcançar en el mismo empezar la conquista, la victoria, porque el fin dichoso de vna campaña, en el buen acierto del principio consiste.

xxxiv,

El Profeta Jeremias tratando de la esclauitud q̄ el Pueblo de Dios tuuo en Babilonia, en sentido mas comun, despues de auer significado a los cauiuos, que pidieffen a Dios reparo para sus miserias, no con palabras

que pronunciaffe la lengua, sino con razones q̄ destilasse el coraçon con los ojos, haziendo dellos dos copiosas fuentes, para que sus lagrimas solicitassen mas facilmente clemencias, y para que hechos mudas lenguas los parpados, en cada gota que derramasen, pronunciaffen vna palabra, q̄ atravesasse el clemētissimo coraçon a Dios, para q̄ viendo su afligido penar, remediasse mas luego su dolor. Despues de este modo tan entendido de pedir, donde el alma mas sin sospecha muestra la verdad de lo que siente, dize vnas palabras, q̄ no padecen dificultad muy pequeña: *Lauda in nocte, in principio vigiliarum*. Alaba en la noche, en el principio de las vigiliās: alabar en la noche de la aduersidad, aunque tiene poco de costumbre, tiene mucho de acierto. No vlar de la alabanza solo para la dicha, es perfeccion; en la prosperidad suele ser interès alabar; en lo sinietro, el aplaudir es conocido amor. Passemos adelante, q̄ el misterio no está en esto, sino en lo q̄ se sigue. *In principio vigiliarum*, alaba en el principio de las vigiliās. Que vigiliās son estas, q̄ tan luego merecen el aplauso? Procopio Abad me lo enseña. Estas vigiliās, dize, son quatro, y en ellas se significan las quatro edades de el hōbre, q̄ son, adolescencia, juvenud, ed id

Thren. 19.

11.

edad perfecta, y senectud: *Quatuor vigiliae sunt quatuor aetates adolescentia, iuventus, virilis aetas, & senectus.* La dificultad se aumenta con la misma exposicion. Si estas vigiliassignifican las edades, como dice el Profeta q̄ se alabẽ al principio: *Lauda in principio vigiliarum.* Si estas vigiliasson las edades q̄ tiene en el discurso de su vida el hombre, y el desde que nace en la campaña deste mundo, empieza à ser soldado, porq̄ nace para vivir en vna vida q̄ es toda guerra, como dixo el Principe Paciente, dezir, q̄ le alaben en el principio, es dezir, q̄ en asentando plaza de soldado le alaben: q̄ en la adolescencia le aplaudan, y q̄ en tomando las armas en la mano le tenga por vencedor. Esto es improprio, porq̄ los elogios hizierõse para el fin, no para el principio; para lo cõsumado, no para lo principiante; para quien es ya victorioso, no para quien empieza à pelear para serlo; solo al acabar es devido lo loable. Consultad al Ecclesiastico, y lo vereis: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam.* Ningun soldado de la Milicia de Dios, se ha de alabar antes de morir, por esforçado q̄ sea. Las edades de la vida no son para alabadas, para despues della se hizo lo aplaudido, no para sus primeros passos; s̄ es anticipada diligẽcia, y consequentemente peli-

grofa. El q̄ alaba sin tiempo, arriesga mucho: hazer Panegiricos sin sazõ, es para quien los admite, desayre, y para quiẽ los haze, descredito. La variedad de la vida es grãde, y puede ser oy materia de alabança, lo q̄ de vituperio mañana: Luego improprio es alabar los soldados de la cãpaña espiritual al principio de la cõquista, auiendo de ser la alabança despues de auer salido del vltimo combate con victoria. Legitima es la razõ, pero atendiẽdo à q̄ el Profeta habla de los principios perfectos, tiene facil inteligẽcia su dezir. La edad primera es la demas aliento; en el impetu primero, se suele mostrar mas el valor; los verdores de la vida, son los q̄ cõ mas gallardia se retueluen, y los q̄ con mas esfuerço se empeñan. Afsi, q̄ esta bizarría de animo tiene quando es perfecto lo primero? Pues alabese el soldado en el principio: *Lauda in principio.* En los primeros acometimientos de la virtud se alabe, quando empiezan à nacer los feruores del espíritu; quando se empieza à mitigar la carne, entonces puede alabarse sin cõfusa, q̄ empezando feruoroso el soldado Catolico la cõquista de la virtud, è esse modo de empezar perfecto, se conoce el fin q̄ ha de tener victorioso; y si en los alienos de quiẽ empieza, se conoce el buen successo de quiẽ acababa,

caba, alabese el principio, que si la alabanza es deuida al fin con q̄ se acaba dichoso, pronosticandose esta dicha en el principio perfecto digno es de alabarse en él Soldado, quando le tiene valeroso; porq̄ esse valor con que empieza à pelear, asegura la dicha de el vencer.

Pretendiente de la amistad de su hermano iba Jacob: rezelofo le tenia el sucesso de la bendicion, pero no cobarde, pues le refuelue à conquistar el afecto de Etau, quando le juzgaua mas ageno de gracia. Quedòse despues de diuersas diligencias, solo; diuertia con las imaginaciones de su dicha la memoria; q̄ lo acordado, sino es de gusto, affigean demasiadamente, que no puede passar sin consuelo. Consolaua su affliccion, cõ esperanças de ser admitido de su hermano con cariño. No era el esperar desahortado, siendo pretendiente liberal, q̄ lo dadiuoto, sollicita mucho, porq̄ es medio sazonado para todo. En estas suspensions se hallaua el Patriarca, quando se viò, sin pensarlo; combatido de vn Angel, q̄ si tenia aspecto de hombre tenia los alientos de Dios: *Ecco vir luctabatur cum eo.* Continuòse por algun espacio la lucha, viendo se esta vez el esforçado humano, con presunciones de Diuino. Tocòle el Angel, dexòle cojo, ó de pezaroso de verle tan

alentado, ò lo q̄ mas es, de prevenido, para dexar seña de lucimiento tanto. Vè el Angel q̄ ni aun herido se sugeta; y porq̄ no se malogre su valor, le confiesa victorioso, y pide, como rendido le dexa: *Dimitte me.* Respõde, q̄ no le ha de dexar Iacob: *Non dimittam te.* Explicando Chrysostomo esta respuesta, dize: *Sentiens igitur iustus magnitudinem virtutis eius qui hac sibi dixerat, dixit minime te dimittam.* Pide el Angel a Iacob q̄ le dexa: siente la grãdeza del Angel, lo mucho de su poder, y lo esforçado de su valor, y no le quiere dexar. Dexadme ponderar este pũto. Nadie se hizo mas valiente, por conocer en el cõtrario mas valor, antes fuele acobardar esse conocimiento. Quando el esfuerço està en duda, anima se vn coraçon, porq̄ la contingencia en el vencer, dà mas aliento en el pelear; pero siendo la distancia aueriguada, y presumiendo vn pecho de menos esforçado, cõfessando en el enemigo ventajas; el rendirse, es valor; el porfiar, temeridad: pues en riesgos conocidos, y en ventajas cõfessadas, sugetarte es la victoria. Siendo Iacob entendido, como se pone en contingencias de temerario? queriendo proseguir en la lucha, cõbidandole el mayor esfuerço con la paz. Cõ vn poderoso, no ay que resistirse, pues por bien q̄ se salga de sus manos,

Gen. 32.
24.

Chry. ho.
68. in 64.

manos, nunca ha de faltar que sentir. El partido de lo grande, siépre ha de ser admitido, porque el hazerle, suele ser, ò lastima, ò aficion. Obedezca Jacob, dexé al Iouen cõ quien lucha, contentese con verle rogado de vn Angel. Pero no (dize Chrystomo) no le dexé, q̄ si el conocerle poderoso, auia de solicitar su obediencia, esso mismo llega a estorbarla. Viose embestido el Patriarca de vn Angel; sintió a los primeros encuétros su poder: hallóse con fuerça para resistir; y aunq̄ se miraua delquadrada la pierna, no el valor, pues porfia con entereza en la lucha, como sino tuuiera el achaque en la pierna. Así, que con tantos alijeros empieza a luchar el Patriarca, que siendo vn Angel, aunque en traje humano, quien le combate, se opone a su poder su valentia, y sin embargo de auerle puesto cojo, sacando de la misma flaqueza mas esfuerzo, a mas poder, se halla cõ mas resistencia? pues esforçado, prosigue, y entendido, no obedece: que auiendo empezado la lucha tan dichoso, no puede ser en la victoria desgraciado; no dexé al Angel; que no puede dexar de tener el campo por suyo, quien ha entrado con tan buen pie en la refriega: prosiga hasta llegar al fin de la victoria, dandole aliento contra el esfuerzo de vn Angel, el auer em-

pezado bien la lucha; que fuera mengua de vn valor, auiendo empezado tan animoso, no proseguir assegurado: porque lo glorioso del fin, tiene tanta seguridad en lo acertado del principio, que en viendose Jacob con principios de alentado, tuuo por cierto el mirarse victorioso.

Dexèmos el empeño de esta campaña, con vnas palabras q̄ escriuió la pluma de Ambrosio. El entendido no ha menester aguardar al fin de las acciones, para saberle, porque es el principio, indice de todo fin; desuelése el ignorante, aguardando a lo que sucede en los empeños de importancia, para saber como han sido: que à menos costa que esso, el que es entendido lo sabe, librandose del cuidado, y no padeciendo el dolor del esperar, pues lo q̄ à fuerça del tiempo alcanza el vno, à fuerça del discurrir, penetra el otro. Mira el poco atento el fin, para mirarle: y el advertido, a la primera lición le comprehēde, porque lo primero, es presagio claro de lo ultimo; y quien sabe conocer los rudimētos de vna accion, en ellos halla el fin que ha de tener: *Est etiam principium bonorum operum, finis optimus*, dize, no menos entendido, que breue Ambrosio: Con seguridad acaba, quien con perfeccion empieza: No descaezca

xxxvj.

S. Ambr.
lib 1. Exa
mer. c. 4.

quien se ve al principiar con ventura, q̄ no parece posible tener desastrados fines, auiendo tenido principios venturosos.

xxxviij. O tu soldado Catolico, qualquiera que seas! como te precies de conquistar en la espiritual campaña, alistado en la vādera del Capitan Iesu Christo, recibe con aliento los combates que en esse campo se te ofrecieren, y con esfuerço las dificultades, para que asi tengas los fines dichosos, que en esta campaña tienen los soldados que pelean con valor, que son coronas de gloria eterna; y si quisieres saber el fin que has de tener en el vencer, mira al principio como te empeñas en pelear. Si empiezas con aliento el camino virtuoso, tente por dicho desde luego, con tal que esso no te deluanezca, sino que te haga mas reconocido, no mas descuidado. La vida es principio de la muerte; si quieres saber como has de morir, que es donde se dà la palma de la victoria: mira como viues, que es donde se trata de la pelea. Viuit à lo delicioso, y asegurar-

te morir mortificado, es ignorancia, que si el fin se pronostica en el principio; de vna mala vida, vna mala muerte se puede tener: si empiezas feruoroso puedes proseguir sin rezelo pero sino tuuiste principio de virtud, que no se frustrasse luego que fin te puedes prometer? Disponde para empezar bien esta batalla, ello es forçoso pelear, para llegar à vencer. Pues es forçosa la conquista, empieçala con esfuerço, porque asi llegues a la victoria, advertiendo, que para vencer, no te has de fiar en tus fuerças, sino en las de Christo Señor Nuestro Capitan diuino, que es el que rige las armas de toda esta espiritual militia, y debaxo de cuya proteccion se alcançan las victorias, como dixo el Apostol:

Deo autem gratias qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Iesum 1. Cor. 15

Christum. Que si asi conquistas, si asi peleas, asi vences, y asi triunfas, empezando à gozar en esta vida premios de gracia que tienen su fin fin fin en la gloria,

Ad quam, &c.

(:):

F I N.

Sub correctione Sancta Matris Ecclesie.

APLICA.



APLICACION
 DE LOS COMBATES
 DE ESTA CAMPAÑA A LAS FERIAS
 mayores de Quarefma.

La C. significa Conquista, y la N. numero.

CENIZA.

pegarse à morir en lo mas sazonado de la vida, haze tragar sin disgusto la amargura de la muerte, conquista 12. num. 16,

COMBATE I.

P *luis es.* Ya eres poluo: parece errado dezir. Seràs poluo, parece mas proprio. Esto es de quien ha de morir, aquello, de quien es ya muerto. Pero bien dize, ya eres poluo, porque la Iglesia, para que no se sienta el morir, quiere que se traten los viuos como muertos, y assi los dize, trataos como muertos, viuos, *Puluis es,* porque assi no sintais quando llegue la muerte, el morir. Em-

COMBATE II.

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita tristes Matth. 6. 16. *En este mundo, todo es hipocresia,* conquista 10. num. 1.

COMBATE III.

Tristes. Aunque es penalidad el ayuno, y causa dolores la mortificacion, ni lo vno, ni

lo otro ha de causar tristeza, ni sentimiento, porque todo se acaba, y *Males que tienen fin, no han de sentirse*, conq. 10. n. 25.

COMBATE IV.

Faciem tuam laua. Desazon causa el ayuno, desabrimiento la mortificación; pero en medio de esta azedia, pide Christo rostos regozijados, y alegres. *Faciem tuam laua.* Así se conoce lo acrisolado de la virtud, viéndola gustosa en la pena, y alegre en las ocasiones de sinlabor. *El mayor lucimiento de la virtud, consiste en gustar del disgusto*, conquista 11. num. 1.

ENEMIGOS.

COMBATE I.

Diligite inimicos vestros, bene facite his, qui oderunt vos: & orate pro persequentibus, & calumniantibus vos. Matth. 5. 44. Tres cosas, dize Christo, que se hagan con los enemigos y todas son interiores. Dezis, que no se puede amar al enemigo sin hablarle; si puede. Dios no manda que se hable, si de ello se ha de seguir daño. Bien se puede amar sin dezir; sin pronunciar, se puede orar; y sin hablar, hazer bien: antes se mejora así

el querer. *El amor ha de ser callado*, conquista 5. num. 10.

COMBATE II.

Diligite. Justo es quien ama à su enemigo, pues es hijo de Dios: quien es enemigo del justo, es pecador, y con todo manda Dios que se ame, *Diligite.* Por fauorecer Dios al justo, con que sea hijo de Dios: *Vestis filij patris vestri*, fauorece al pecador, con que sea amado del justo. *Por fauorecer Dios a vn justo, fauorecerà a vn pecador*, conquista 10. num. 13.

COMBATE III.

Diligite. El Iuez, aunque castigue la culpa, no ha de mirar como a enemigo al delinquente, sino castigarle con agrado, como si fuera amigo. *El Iuez ha de vsar de la justicia con amor*, conquista 13. num. 27.

VICTORIA

Diligite. Pintauan los antiguos, vendados los ojos al amor. No puede ver vn ciego, y para amar a vn enemigo, no verle es el medio mejor. *El que ofende, ha de procurar, que no sea vista*

vista su ofensa, porque así lle-
gue à ser amado, quien pudiera
ser aborrecido. Para conquistar el
ofensor el perdón del ofendido, ha de
pelear de suerte que no vea el agravia-
do la ofensa, conquista 12, nu-
mero 34.

DOMINGO I.

COMBATE I.

*Tunc Iesus ductus est in desertum
à spiritu, ut tentaretur à diabolo,*
Matt. 41. Pondera el Tunc, des-
pues de la felicidad del Jordan,
và a la tentacion del desierto.
La desgracia consiste en la dicha, c. 9.
num. 1. & 2.

COMBATE II.

*Angeli acceperunt, & ministra-
bant ei.* Los Angeles le sirven
después de aver sido tentado,
La dicha consiste en la desgracia, c.
9. num. 9.

COMBATE III.

*Tunc Iesus ductus est in desertum.
Angeli acceperunt.* Después de la
dicha del Jordan và a la tenta-
cion del desierto, y después de
la tentacion del desierto An-
geles le sirven. La dicha consiste
en la desgracia, y en la desgracia la
dicha, c. 9. num. 11.

COMBATE IV.

Angeli acceperunt. Llegaron a
servir a Christo los Angeles en
el desierto, no fuera mejor le sir-

vieran en poblado? No que fue
premio de la victoria el servir-
le, y el vencer fue virtud, y los
justos se corren de sus lacimiẽ-
tos, y así como empachoso
Christo los retira, y oculta de
los ojos humanos. *Empachase el
justo de su virtud,* conquista 13.
num. 25.

VICTORIA

Vence Christo al demonio,
que mucho, si aunque no ne-
cesita de fé, haze como que
pelea con las armas: *In omni ver-
bo, quod procedit de ore Dei.* Raba-
no lo explica así: *Procedere au-
tem Verbum de ore Dei dicitur, cum
voluntatem suam per scripturarum
testimonia reuelat,* in Cathen. D.
Thom. La palabra que proce-
de de la boca de Dios, es la que
reuela por sus escrituras, dize
Christo, quien cree la palabra
diuina, y con la fe de su verdad
pelea, vence. *Quien pelea con ar-
mas de fé no ha menester las del po-
der para salir victorioso,* conquista
8. num. 32.

MIERCOLES II.

COMBATE I.

Volumus à te signum videre, Mat^{th.}
th. 12. 38. Acaban de ver a
Christo sanar vn endemonia-
do, y pidenle señales. Piden im-
pacientes lo mismo q̄ tienen, y
tienen lo mismo q̄ piden, pues
estando viendo señales de co-

fos, piden veelas. Quan mal sufrido es el hombre! Ni tiene humor para tener, ni para esperar, conquista 13.n.14.

COMBATE II.

Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terra. Quiere que hagan penitencia, por esto les dize à de morir; la penitencia es dolor, para hazersele tolerable, se les propone mortal, acertado anda, porque. *A vista de Christo muerto, todo dolor se facilita, c. II. n. 6.*

COMBATE III.

Condemnabunt eam. Condennaran à estos los Niniuitas; porq? Si pecaron aquellos, y estos pecan, aquellos porque no se condenaron? estos porque se han de condenar? Aquellos pecaron tentados, estos afectuosos, *Voluntus*, no es mucho se saluen vnos, y se condenen otros: *Aunque to' a culpa merece castigo, es mas remissible quando el pecador la executa tenendo, que quando la comete afectuoso, conq. 13. n. 19.*

COMBATE IV.

Surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam. Auiendo iuzio, no es mucho aya condenacion, que siendo Dios el que preside en él, no puede dexar de condenar culpados; porque alli esta obrando como

Dios, y *En Dios todo es rigor, quando obra como Dios, y no como padre y se ior, conq. I. n. II.*

V I E R N E S II.

COMBATE I.

Erat autem quidam homo ibi triginta & octo annos habens in infirmitate sua, Ioan. 5. 5. *Gran cosa es padecer, porque se ama, y no porque se merece, conquista 2. num. 21.*

COMBATE II.

Triginta & octo annos. Mucho padeceria en tanto tiempo, es simbolo del pecador, y aunque padece no siente, y assi se citta tan de espacio. *El mal de la culpa, aunque se padezca, no se siente sin la luz de la gracia, conq. 12. num. 9.*

COMBATE III.

Vis sanus fieri? Viole, compadeciose luego de su mal, sanole; que mucho, era noble; era hijo de David. *De la nobleza nace la compassion, conq. 14. n. 27.*

COMBATE IV.

Ecce sanus factus es: iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. No te ha de olvidar vn pecador que lo fue, porque se vea sano del achique de la culpa. *La culpa, aunque falte de la voluntad, no ha de saltar de la memoria, conq. II. n. II.*

DOMINGO II.

COMBATE I.

*Faciamus hic tria tabernacula. si-
bi unum, Moysi unum, & Elia unum,*
Matt. 17. 4. Confunde Dios tanto
la virtud con la Deidad, que es facil
tener à vno por otro, c. 3. n. 1.

COMBATE II.

*Nubis lucida obumbravit eos. Pue-
de ocultar Dios sus glorias perdonan-
do, pero no castigando, conquista*
1. num. 16.

COMBATE III.

Faciamus hic tria tabernacula.
Fue ignorante esta peticion di-
ze San Lucas: *Nesciens quid dice-
ret,* cap. 9. vers. 33. Ignorancia
es pedir estar en la gloria? Si;
q̄ la del Tabor era gloria tran-
siente, medio solo para alcan-
zar la permanente, y querer ha-
zer gloria permanente de la
transiente es ignoracia. No se ha
de hazer gloria de los medios para al-
canzarla, conq. 9. n. 30.

VICTORIA.

Viose Christo Victorioso en
el Tabor, derrama luzes, y del-
perdicia Auroras, aclama el Pa-
dre su victoria llamandole hijo:
Hic est Filius meus: al aparato de
este triunfo, asisten hombres, y
Dios; el padre q̄ aclama, Moy-

les, Elias, y los Discipulos. Acer-
tada junta para que no sea sos-
pechosa la victoria. *Entonces se
puede tener por victoriosa la virtud
quando Dios, y hombres, juzgan en
su favor,* conq. 6. n. 31.

MIERCOLES III.

COMBATE I.

Ecce ascendimus Ierosolymam;
Math. 20. vers. 18. Ni quiero
Dios a los suyos alegres en los bienes,
ni tristes en los males, conquista
14. num. 1.

MIERCOLES II.

Die tertia resurget. Las penas, y la
Deidad, son de parentesco tan estre-
cho, que puede lucir lo passible, à vi-
sta de lo diuino, conq. 14. n. 20.

COMBATE III.

*Non est meum dare vobis sed qui-
bus paratum est à Patre meo* Aun-
que eran parientes de Christo,
no eran a proposito para estar
en aquellos puestos, por ello no
los pone, si los superiores aun-
que los pretendientes fueran a-
migos, no siendo a proposito,
dixeran: *Non est meum dare vobis,*
estuvieran bien gobernadas las
Republicas. El oficio se ha de dar
a la capacidad, no à la persona, conq.
7. num. 25.

VICTORIA

*Ecce ascendimus Ierosolymam, ter-
tia die resurget. En la Campaña es-
piritual donde se merece quando se
pelea, el pelear es vencer, c. 10. n. 31.*

VIERNES III.

COMBATE I.

*Peregrè profectus est. Matth. 21.
Era este hombre que planta la
viña, Dios, estos a quien se la
dio eran malos, y ausentase de-
llos. Es tan peligrosa vna mala com-
pañia, que hasta el mismo Dios la
escusa, c. 10; n. 18.*

COMBATE II.

*Misit ad eos Filium suum. Aufer-
retur à vobis Regnum Dei. Esto es
rigor, quitarles el Reino, aque-
llo piedad, embiarles su Hijo
para darle, y lo vltimo que
se les propone es el rigor. No
fuera mejor la piedad para que
estuuiera mas fresca en la me-
moria? no. Antes sea por esso lo
vltimo que proponga el rigor,
porque si huieren de olvidar
algo de Dios, sea de la piedad.
Auiendo de olvidar et hombre a Dios,
menos malo es olvidarle misericordio-
so, que justo, c. 1. n. 21.*

COMBATE III.

*Misit ad eos filium suum. Auferet-
ur à vobis Regnum Dei. Esto es pe-*

*na, quitarles el Reino, aquello
gloria, embiarles su Hijo para
dartele, y para reducirlos a la
verdad; como olvidado de la
gloria que podian esperar, les
propone como medio mas efi-
caz à lo vltimo la pena q̄ pue-
den temer? Quan bien! siendo
assi que, pueden mas penas temidas,
que glorias esperadas, para reducir
almas, conquista I. n. 1.*

COMBATE IV.

*Auferetur à vobis Regnum Dei, &
dabitur genti. Las gentes pare-
cen los malos, los idolatras, los
Iudios parecen los buenos, los
fauorecidos de Dios, y a los que
parecen malos, les promete el
Reino, a los que parecen bue-
nos se les quita: nadie confie
en sus meritos, ni desconfie de
sus culpas. Confiança, y desconfi-
ança tienen igual peligro, conqui-
sta 10. num. 7.*

DOMINGO III.

COMBATE I.

*Erat Iesus eiciens Daemonium,
Lucæ 11. Pondera el Erat, del
mismo vocablo vsa San Iuan 1.
c. para significarle diuino In
principio erat Verbum, que aqui
San Lucas para proponerle li-
beral. En Dios el ser liberal, y el
ser Dios, todo es vno, y assi con
vna misma palabra se significa:
Erat Verbum, erat Iesus. La libera-
lidad*

edad es vna con lo diuino, Conq. 2. num. 16.

COMBATE II.

Locutus est mutus. Padecia este hombre, pero perdíase en él el padecer, por esso le sana Christo. Es de grande estima el penar, y suele quitarlo Dios, porque no se desprecie, c.2.comb.3.num.11.

COMBATE III.

Admirata sunt turba. En publico haze el fauor, nadie puede dudar dél, pues se admiran todos de verle. No dexa duda en sus beneficios Dios, c.7.n.13.

VICTORIA.

Si está limpia el alma, *Scopis mundatam*, como queda vencida, *fiunt nouissima hominis illius peiora prioribus.* Pelea para salir de la culpa, pero quedase en la ocasion de peear, limpiase en la confesion del pecado, pero quedase con las raizes, como la nabaja, limpia el pelo, y dexa dentro la raiz: *Sicut nouacula acuta fecisti dolum,* Psalm. 51. no es mucho embistiendola despues el demonio, quede en vez de victoriosa rendida; *Sino se pelea sin la ocasion de la culpa, no se puede salir con la victo-*

ria de la gracia,

c.5.n.30.

MIERCOLES IV.

COMBATE I.

Audite, Matth. 15. Porque no les dize, *Respicite, & Palpate?* Quiere enseñar doctrina que creyesen por diuina, assi no pide mas de el oido. *Si ai oidos en la fé, los demas sentidos sobran,* conquista 7. num. 8.

COMBATE II.

Adhuc, & vos sine intellectu estis? Reprehende Christo à los Apostoles en la persona de Pedro, dize San Remigio in Cathena: *Quia is persona caterorum hoc dixerat: idcirco simul cum alijs à Domino reprehenditur.* La culpa no fue muy grande, con todo no la dexa passar Christo sin reprehension, eran Apostoles que mucho. *No ay culpa con que mas se prouoque Dios al castigo, que con la de vn virtuoso,* conquista 4. num. 1.

COMBATE III.

Adhuc, & vos sine intellectu estis? Aun tenetis imperfectiones? Es posible, parece que se admira, eran ya los Apostoles de edad, en especial Pedro con quien en persona de todos hablaua Christo, y reprehendele porq̄ siendo ya anciano no acaba de ser perfecto: *Siempre ay obligacion a ser santos, pero mas en la senectud,* conquista 5. num. 17.

VIC.

VICTORIA III

De corda exeunt cogitationes mala, adulteria, fornicationes, &c. Hac sunt que coinquinant hominem. Contra on deshonesto, ni puede dar aliento al alma ni al cuerpo, para q̄ salga con victoria: Tierra muy deshonesto, no puede ser muy victoriosa. conq. 13. n. 32.

VIERNES IV.

COMBATE I.

Sedebat sic, supra fontem, Ioan. 4. Pondera el sic, fatigado como venia se sienta en el brocal del poço, auiale menester la Samaritana assi, y assi le halla. Como ha menester vn alma a Dios, assi le halla, c. 6. n. 20.

COMBATE II.

Da mihi bibere. Dios no quiere dar como liberal, sino como obligado, porque la obligacion amente su liberalidad, conq. 11. n. 1.

COMBATE III.

Da mihi hanc aquam. Si se tiene vn bien del espiritu, aunque se ignore, satisfice tanto, que ni da lugar a esperarle, ni a que se eche menos el tenerle, conquista 2. n. 6.

COMBATE IV.

Venite, & videre hominem, qui dixit mihi, omnia quaecumque feci. Dexò el pecar, empeço a ler santa, y luego fue Apostola, predicando en la ciudad, y con-

uirtiendose muchos cõ su predicacion. Grande presteza de santidad, llegar en tan breue a tanta virtud. No està la mayor dificultad en llegar vn alma a la cumbre de la perfeccion, sino en empear a subir, conquista. 12. n. 22.

DOMINGO IV.

COMBATE I.

Sequebatur eum multitudo magna Ioan. 6. Seguien a Christo dexando sus casas, su su sienta, y quietud, q̄ mucho dexassen su comodidad, si teniã otra mayor, q̄ era esperar en Christo? puestas en el las esperanças, le seguian; gloria es esperar assi. No desespera quien espera, porque es sustituto de la gloria la esperança, y assi es todo gloria si imperfecta el esperar, c. 13. n. 1.

COMBATE II.

Distribuit discumbentibus. Distribuyò los dos peces, y cinco panes entre la multitud que le seguia, y aunque era poco comian, y aumentauase de suerte, que de lo mismo q̄ esperauan comer comian y assi en el mismo pan hallauan materia de esperar, y de poseer; de poseer porq̄ lo tenian, de esperar porq̄ que esperaban le auia de aumentar, assi da Dios los gustos cumplidos. En esperar lo que se posee aunque imperfectamente. y en poseer lo que se espera, consiste vna gloria cumplida, conquista 13. n. 7.

C O M.

COMBATE III.

Colligite qua superauerunt fragmenta. Cojen las sobras que fueron doze canastas, y cada vno de los Apostoles llena vna en los ombros, lleuenlas porque el peso les haga acordar del mal agro: Mas se acuerda el hombre del bien, por el mal que por el bien mismo, conquista 9. numero. 14.

VICTORIA.

Quinque panes hordeaceos. Pan de zebada ha de ser el sustento de los que os liguen? Sea de trigo para que les de mas vigor, pero sea de ceuada, en quien por la aspereza se representa la mortificacion, para que en enflaqueciendo la carne tenga mas aliento el espiritu. Las victorias del espiritu, se alcanzan con debilidades de carne, conquista 3. numero. 29.

MIERCOLES V.

COMBATE I.

Expuit in terram, & fecit lutum ex sputo. Ioan. 9. Todos ven al ciego, y la masa q haze Christo para salvarle, pudiera curarle à solas, y gusta que todos le vean enfermo, para que quando le miten sano, luzca mas la misericordia del que le sanó; Quiere Dios que se descubra lo miserable, para que campe lo misericordioso, conquista 7. numero. 18.

COMBATE II.

Abijt, & venit. Fue, y labose, no le mandò Christo q boluiese, pero como ya tenia algo de Dios, no podia estarle allà, sino que impaciente le busca: *Buscar à Dios, nace de tenerle,* conquista 6. numero. 14.

COMBATE III.

Ille homo qui dicitur Iesus. No le olvida de quien le fauorecio porque se ve fauorecido, antes agradecido confiesa ser Iesus el dueño de su salud. *El beneficio alcanzado, ha de ser el mismo que pretendido,* conquista 8. numero. 8.

VICTORIA.

Ego sum. Representa este ciego al pecador, entonces este queda con vista, con victoria de sus culpas, quando le reconoce, y humilde dice: *Ego sum,* yo soy el que fuy ciego, yo el que pequé. *Vence el pecador à la culpa, reconociendo ser vencido de ella,* conquista 4. numero. 29.

VIERNES V.

COMBATE I.

Mansit in eodem loco duobus diebus. Ioan. 11. Detienele, no cede luego q le piden las hermanas, para que se conozca su virtud es esta dilacion. *Dilata Dios la petition, para que se conozca el merito de quien pide,* conquista 7. numero. 18.

COMBATE II.

*Iesus ergo vt vidit eam ploran-
tem* No se contenta la voluntad con
lo que ha de gozar, en las perdidas
de lo que ama, c. 6. n. 8.

COMBATE III.

Auia dicho Matta que creia:
Ego credidi, como dize, *quatri-
duanuse enim est*: auia lo dicho, y
como el creer es virtud, no se
debía de acordar, assi ha de ser
para ser santos, serlo, y no acor-
darse que lo son, *El alma ha de
ser santa sin saber que lo es*, conq.
3. num. 14.

COMBATE IV.

Lazare vni foras. La vida pu-
blica suele ser credito de la vida, c. 5.
num. 24.

DOMINGO V.

COMBATE I.

*Siquis sermonem meum seruauerit,
mortem non videbit in aeternum*
Ioan. 8. Promete la vida eter-
na a quien observar sus man-
datos, por aumentar el gusto
promete: Promete Dios para dar,
por dar dos gustos al alma, conq. 8.
num. 14.

COMBATE II.

*Abraham Pater vester exultauit,
vt videret diem meum: vidit, & ga-
uissus est*: la esperanza, quando se jun-
ta con la fe, mas paraiso posesion,
que esperanza, conq. 8. num. 19.

COMBATE III.

Ascondit se. Quisieronle ape-
drear, y fuele. Auia esta su mise-
ricordia sufrida en tantos de-
facatos, vio que vluauan mal de
su sufrimiento, y ausentase, *Ab-
scondit se*. La misericordia por des-
preciada se ausentó de la tierra, de-
xando por sustituta suya a la justia,
conq. 1. num. 6.

VICTORIA.

*Quis ex vobis arguet me de pecca-
to?* Quiere Christo entrar en la
conquista de su passion, y Cap-
itan valeroso pone su vida a
examen publico, sin temores
de ser vencido. Quien empieza
tan valiente la conquista, como
es posible a salir con la vito-
ria? El fin vitorioso de la espiritual
conquista se conoce en el aliento con
que el soldado Catolico la empieza,
conq. 14. num. 32.

MIERCOLES VI.

COMBATE I.

*Hyems erat. Et ambulabat Iesus
in templo, in porticu Salomonis*,
Ioan. 10. El templo significa
la gloria, el invierno la pena, an-
dir en invierno & los portales
del templo, es dezir, que para
entrar en la gloria, el camino
es la pena. No pudiera darle la
gloria sin la pena? No. *Quitara
Dios el sabor a la gloria, si la diuina
sin padecer*, conq. 3. num. 12.

COM.

COMBATE II.

*Quousque animam nostram sol-
lis? Si tu es Christus, dic nobis pa-
lam?* Del dudar les nacio las
ansias del saber: Para buscar vn
alma a Dios ha de dudar si le tiene,
conquista 9. num. 19.

COMBATE III.

*Oues mea vocem meam audiunt,
&c. & non peribunt in aeternum,*
Teodoreto explica esto assi: sed
quomodo videmus Iudam perisse?
Quia non permansit vsque ad finem.
Christus autem de perseverantibus
hoc dixit, in Cath. D. Thom.
Que importa parezcan ouejas
en el buscar, sino buscan con
perseuerancia, ellas aunque
busquen no dexaran de pere-
cer: Sino es con perseuerancia, poco
estima Dios que el alma le busque,
conquista 3. num. 7.

COMBATE IV.

Mostraua Christo su poder
haziendo obras admirables, de-
zia que era Dios hijo de Dios;
Ego, & Pater vnum sumus, no pa-
ra aemorizar a los hombres, si-
no para que creyessen en el, y
le conociesen por Dios, y co-
nocido le amassen, *Ut cognosca-
tis, & credatis: quia in me est Pa-
ter, & Ego in Patre.* Si haze Dios
ostentacion de su poder, no es porque
le teman, sino para que le amen,

conquista 8. numer. 25.

VIERNES VI.

COMBATE I.

*Quid facimus: quia hic homo
multa signa facit.* Quisieran auer
quitado la vida a Christo, sien-
ten que haga milagros, no sien-
ten condenarle a muerte; sino
que no aya muerto, no se affi-
gen porque hazen vn decreto
de que muera Dios, sino por-
que no le acaban de quitar la
opinion con que vive. Que la-
stima! Que aya quiẽ cometien-
do vna culpa tan atroz no sea
lo que mas sienta el cometerla?
*Suele sentir mas el pecador no come-
ter la culpa a su gusto, que cometer-
la,* conquista 3. num. 24.

COMBATE II.

*Veniens Romani, & tollent no-
strum locum, & gentem,* temen, y
por no sufrir el miedo, se reuel-
uen a la mas escandalosa mal-
dad, que fue condenar a Chri-
sto a muerte. Por huir del mie-
do condenan a muerte a Dios.
No ay muerte como el temor, con-
quista 9. num. 25.

COMBATE III.

*Iesus ergo iam non in palam am-
bulabat apud Iudaeos.* Condena-
do Christo a muerte, no an-
daba en preiencia de los Iu-
dios

dios, quiza por no ponerlos en ocasion de que executassen tu decreto, es condicion de Dios, *Quitar al hombre las ocasiones de pecar, conq. 6. num. 26.*

COMBATE IV.

Abijt in regionem iuxta desertum.
Ausentose, viendo tu agrauio, y que tan injustamente le condenauan a muerte; anduuo cuerdo. *Huir el agrauio es prudencia, porque la ofensa, mejor es para presumida, que para vista, conq. 4. num. 24.*

IVEVES SANTO.

COMBATE I.

In finem dilexit eos: Ioan. 13.
Que es amar hasta el fin? Hazer por el amado, no solo lo que que basta, sino lo que sobra. Pudo Christo redimir al hombre con la primera gota de sangre que derramò, y no se contenta hasta que la derrama toda en la Cruz. Esto es amar hasta el fin, querer tanto al hombre Christo, que para saluarle, no solo haga lo que es suficiente, sino lo superabundante. Los justos por lo que tienen de amantes, no solo hazen lo que basta para ferlo, sino lo que sobra, conq. 14. n. 7.

COMBATE II.

Sciens quia omnia dedit ei Pater

in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit. Pusose a pensar en que era Dios omnipotente: para que es esse pensamiento? Auia pensado antes en que era hombre mortal: *Sciens quia venit hora eius*, en la multitud de penas, y dolores, y luego pone-se a pensar en que es Dios, porque la imaginacion de la passion le affigia tanto, que fue cõueniente acordarse era Dios, para que aplacando la imaginacion de sus penas, con la de que era diuino, pudiesse llevarlas. *Lo mas affligido de las penas, no es lo que dan a padecer, sino lo que dan a imaginar, conq. 14. n. 14.*

COMBATE III.

Surgit à Cena. La vltima de las tres que tuuo esta noche, se sacramenta, auia de morir entre desprecios el dia seguinte, que mucho se sacramento entre glorias esta noche. *Es cosa tan diuina el padecer, que para llegar à las penas con la vneracion que merecen, es menester pasar primero por glorias, conq. 4. num. 18.*

COMBATE IV.

Vocatis me magister, & Domine, & bene dicitis. Porque dicen bien en llamarle Maestro? Porque ama, *Cum dilexisset*; y Maestro que enseña amando, buen Maestro es. *En la escuela de Dios, mas aprende*

aprende quien estudia con la voluntad, que con el entendimiento, conquista 8. num. 1.

VICTORIA

Pensó en que era Dios: *Sciens quia à Deo exiuit*, y leuantase, *furgit*; pensó en que era hombre: *Sciens quia venit hora eius*, y lava los pies a los Discipulos: *cepit lauare pedes*. Christo ha de pelear el dia siguiente, y llevar el estandarte de la Cruz sobre sus ombros, saliendo con él en publico por la campaña de Ierusalén. El leuantarse es de quien vence. El humillarse tanto, de quien es vencido. Presagios son de lo que ha de suceder en el campo, quedar vencido en la Cruz, y vencer. Esta batalla que auia de tener Christo, era por cosa espiritual, y en la conquista espiritual, el vencer, y el quedar vencido todo es victoria, conquista 2, numer. 28.

MAÑANA DE Pascua.

COMBATE I.

Surrexit. Marc. 16. Resucita Christo, luego se ha de aparecer a las mugeres, luego le han de ver los hombres, no querà tener esta gloria sin ellos. *Ni ay gloria para el hombre sin Dios, ni*

Dios la quiere sin el hombre, conquista 4. num. 6.

COMBATE II.

A los Apostoles embia el Angel las mugeres, *Ite, dicite Discipulis eius, & Petro*, para que oíen juntos, porque vnos de otros admiran la fe de la resurrección, y así la imiten. Si los santos solo ven las virtudes ajenas, como han de aumentar las propias? conquista 5. num. 5.

VICTORIA.

Surrexit. Resucitó, salio victorioso de sus enemigos; y quien resucitó? Lo humano. Porque? Porque fue lo que conquistó por el hombre. En la conquista que es para el hombre, tuene su victoria Dios, conq. 7. n. 2.

LUNES DE Pascua.

COMBATE I.

Incipiens à Moysè, & omnibus Prophetis interpretabatur illis in omnibus Scripturis, qua de ipso erant, Luc. 24. Eran incredulos, querian fuesen penitentes. por esso los interpreta la Escritura sagrada, para que la entiendan, y la estudien. El estudio de letras sagradas, haziendo sabios. haze penitentes, conq. 11. n. 22.

COM.

COMBATE II.

Et ipse finxit longius ire. Asegura Dios la memoria de vn fauor, dexando en el que desear, conquista 6. num. 1.

VIERNES III.

Nonne cor nostrum ardens erat in nobis. El coraçon por llevarse todo el gusto de tener à Christo resucitado presente, no dio lugar à que los ojos le conociesen. El coraçon es ambicioso de

COMBATE IV.

Nonne cor nostrum ardens erat in nobis. Ardia el coraçon; propios de principiantes en el amar son los feruores, estos discipulos ya eran antiguos amantes de Christo, con todo no olvidan los ardores con que le empujaron à amar. Para llegar vn alma al fin del amor, no ha de olvidar el principio del amar, conquista 4. num. 11.



INDICE DE ESCRITURA.

La C. significa conquista, la N. numero.

- C** Ap. 1. In principio creavit Deus cælum, & terram, c. 5. n. 31. c. 7. n. 14. c. 7. n. 28. c. 12. num. 28.
- Erat inanis, & vacua, c. 6. n. 35. c. 7. n. 23. c. 11. n. 29. c. 13. n. 34.
- Tenebræ erant super faciem abyssi, c. 9. n. 16. c. 12. n. 12.
- Dixitque Deus, fiat lux. c. 7. n. 5. c. 8. n. 25. c. 12. n. 29.
- Facta est lux, c. 9. n. 16.
- Vidit Deus lucem quod esset bona, c. 5. n. 26.
- Factum est vespere, & mane dies vnus, c. 9. n. 16.
- Creavit Deus hominem ad imaginem suam, c. 13. n. 15.
- Dominamini, conq. 9. n. 4.
- C. 1. Morte mortieris, c. 1. n. 3.
- De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas, c. 12. n. 3.
- Vt operetur, c. 2. n. 6.
- Cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, c. 6. n. 29. c. 12. n. 30.
- Hoc nunc os ex ossibus meis, c. 2. n. 9.
- C. 3. In sudore vultus tui vesceris pane, c. 1. n. 12.
- Eritis sicut Dij, c. 4. n. 3. c. 13. n. 15. c. eadem n. 21.
- Fecit quoq; Dñs Deus Adæ, & vxori eius, tunicas pelliceas, & induit eos, c. 5. n. 33.
- Ecce Adam quasi vnus, ex nobis factus est sciens, c. 8. n. 30.
- Maledicta terra in opere tuo, c. 10. n. 16.
- Collocavit ante paradysum voluptatis Cherubim, c. 8. n. 4. c. 9. n. 42. c. 10. n. 4.
- C. 4. Vagus, & profugus eris super terram, c. 9. n. 26.
- Maior est iniquitas mea quàm vt veniam merear, ibid.
- C. 15. Credidit Abraham Deo, c. 8. n. 21.
- C. 22. Obtulit holocaustum pro filio, c. 9. n. 8.
- Multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli, conq. 11. n. 3.
- C. 28. Dormiuit in eodem loco, c. 11. n. 19.
- C. 23. Dimitte me, c. 7. n. 3. c. 14. n. 35.
- Non dimittam te, ibid.
- Et luctabatur cū eo, c. 8. n. 17.
- Nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, c. 7. n. 27.
- C. 4. Dormi mecum, conq. 4. n. 26.
- C. 48. Extendens manum dexteram posuit super caput Ephraim minoris fratris: sinistram autem super caput Manasse, c. 8. n. 11.

Exodus.

C. 3. Apparuitque ei Dñs in flamma ignis, c. 6. n. 23.

Dd

Vi.

Videbar quod rubus arde-
ret, & non combureretur, cōq.
14. n. 25.

Ne appropinques huc, c. 9. n. 15.

Ego sum qui sum. Deus A-
braham, Deus Isaac, & Deus Ia-
cob. Hoc nomen mihi est in æ-
ternum, c. 7. n. 31.

Versa est in colubrum, versa
est in virgam, c. 10. n. 5.

C. 25. Facientque mihi san-
ctuarium iuxta omnem simili-
tudinem tabernaculi, quod os-
tendi tibi, c. 9. n. 32.

Loquat ad te supra propitia-
torium, ac de medio Cheru-
bim, c. 12. n. 35.

Cherub vnus sit in latere v-
no, & alter in altero, c. 2. n. 31.

C. 32. Dimitte me, vt irascatur
furor meus contra eos, c. 7. n. 4.

C. 33. Ostende mihi faciem
tuam, c. 13. n. 10.

C. 34. Ignorabat quod cor-
rupta esset facies sua. Videntes
autem Aaron, & filij Israel cor-
ruptam Moyfi faciem, c. 3. n. 21.

Leuiticus.

C. 2. Nec quidquam fermenti,
aut mellis adolebitur in sacri-
ficio Dño, c. 11. n. 12.

Numeri.

C. 12. Erat enim Moyfes vir
mitissimus, c. 7. n. 26.

Deuteronomium.

C. 32. Ascende in montem
istum Abarim, & morere in mō-
te, c. 1. n. 14.

Sicut Aquila prouocans pul-
los suos, & super eos volitans,
c. 6. n. 7.

Concresecat vt pluuia doctri-
na mea, fluat vt ros eloquium
meum, c. 11. n. 24.

C. 34. Mortuus est ibi, &c.
Iubente Dño, c. 1. n. 14.

Iosue.

C. 1. Sicut fui cum Moyse, ita
ero tecum, c. 6. n. 23.

C. 5. Vidit virum stantem cō-
tra se, eusginatum tenentem
gladium, c. 6. n. 23, c. 7. n. 26.

C. 10. Sol contra Gabaon ne
mouearis, c. 1. n. 17.

1. Reg.

C. 17. Et deposuit ea, c. 3. n. 3
Auferam caput tuum à te, c.

9. n. 39.

Elegit sibi quinque limpidis-
simos lapides de torrente, ibid.

Tulit vnū lapidem, ibi. n. 40.

Percussit Philistæum in fron-
te, ibid. n. 41.

C. 24. Propitius sit mihi Dñs,
ne faciam hanc rem Domino
meo, c. 2. n. 30.

2. Regum.

C. 12. Misit Dñs Nathan ad
David, c. 13. n. 22.

3. Regum.

C. 13. Et exaruit manus eius
quam extenderat contra eum,
c. 8. n. 35.

C. 19. Tolle animam meam,
c. 9. n. 28.

Ecce ad caput suum subci-
nicus panis, c. 11. n. 8.

Operuit vultum suū palisō,
c. 11. n. 20.

4. Re.

4. *Regum.*

C. 2. Rem difficilem postula-
si, c. 5. n. 13.

Si videris me quando tollat
à te erit tibi quod petisti, c. 6.
n. 5. c. 8. n. 15.

Leuauit pallium Eliæ quod
ceciderat ei, c. 6. n. 33.

Ascendit Elias per turbinem
in cælum, c. 8. n. 4. c. 13. n. 12.

Viuit Dñs quia non dere-
linquam te, c. 9. n. 21.

C. 5. Vade, & lauare septies in
Iordane, c. 10. n. 19. c. 4. n. 30.

Iob.

C. 1 Scidit vestimenta sua, &
tonso capite corruens in terram
adorauit, c. 4. n. 35.

C. 7 Militia est vita hominis
super terram, c. 2. n. 2. c. 2. n. 31.

C. 9 Etiam si simplex fuero
hoc ipsū ignorauit anima mea,
c. 3. n. 15.

C. 38 Vbi eras quando pone-
bam fundamenta terræ? Cum
me laudarent simul astra matu-
tina, & iubilarent omnes Filij
Dei, c. 5. n. 2.

Liber Psalmorum.

Pf. 6. Lauabo per singulas no-
ctes lectum meum, c. 11. n. 14.

Lachrymis meis stratum me-
um rigabo, c. 4. n. 33.

Pf. 15 Dixi Dño, Deus meus
es tu, c. 9. n. 34.

Caro mea requiescet in spe,
c. 13. n. 4.

Non congregabo cōuentiētia
eorum de sanguinibus, c. 14. n. 8

Pf. 16 Satiabor cum apparuerit

gloria tua, c. 2. n. 2.

Pf. 21, Clamabo per diem, &
non exaudies, & nocte, & non
ad insipientiam mihi, c. 7. n. 6.

Pf. 23 Eleuamini portæ æterna-
les, & introibit Rex gloria? Quis
est iste Rex gloria? c. 7. n. 33.

Pf. 29, Quæ utilitas in sanguine
meo dum descendo in corrup-
tionem, c. 4. n. 9.

Pf. 32, Misericordia Dñi, plena
est terra, c. 1. n. 9.

Pf. 33, Oculi Dñi super iustos,
vultus autem Dñi super facien-
tes mala, c. 10. n. 15.

Pf. 35, Dñe in cælo misericor-
dia tua, c. 1. n. 9.

Corruptæ sūt cicatrices meæ
à facie insipientiæ meæ, c. 12. n. 10

Pf. 50, Misere mei Deus se-
cundum magnam misericor-
diam tuam, c. 10. n. 8.

Libeta me de sanguinibus: &
exultabit lingua mea iusticiam
tuam, c. 8. n. 12.

Pf. 61, Semel locutus est Deus,
c. 5. n. 11.

Dñe, memorabor iustitiæ tuæ
solius, c. 1. n. 25.

Vsq; in senectā, & senium Deus
ne derelinquas me, c. 5. n. 19.

Pf. 79, Qui sedes super Cheru-
bim manifestare, c. 12. n. 3.

Pf. 81. Ego dixi dii estis, c. 6. n. 27

Pf. 88. Vbi sunt misericordiæ
tuæ antiquæ Dñe? c. 1. n. 9.

Pf. 89. Latati sumus pro diebus
quibus nos humiliasti, c. 2. n. 3.

Pf. 103, Omnia in sapientia fe-
cisti, c. 6. n. 22.

Potabunt omnes bestię agri,
expectabunt onagri in siti sua,
c. 6. n. 24. c. 7. n. 29.

Sol cognovit occasum suū,
c. 10. n. 26.

Pl. 115. Omnia quęcumq; vo-
luit fecit, c. 8. n. 2.

Pl. 118. Iudicia tua adiuua-
bunt me, c. 1. n. 4.

Pl. 144. Prope est Dominus
omnibus inuocantibus eum:
omnibus inuocantibus eum in
veritate, c. 5. n. 34.

Miserationes eius super om-
nia opera eius, c. 14. n. 28.

Proverb.

C. 10. Argentum electum
lingua iusti, c. 11. n. 32.

Ecclesiastes.

C. 1. Terra autem in æternum
stat, c. 10. n. 28.

In multa sapientia multa in-
dignatio, & qui addit sapien-
tiam addit & laborem, conq. 11
num. 25.

C. 9. Sunt iusti, atque sapi-
entes, & opera eorum in manu
Dei, & tamen nescit homo v-
trum amore an odio dignus sit,
conq. 13. n. 3.

Canticum Canticorum.

C. 1. Nigra sum, sed formosa,
c. 11. n. 5.

Pu c ræ sunt genæ tuæ sicut

turturis, conq. 13. num. 29.

C. 2. Ordinavit in me chari-
tatem, c. 2. n. 24.

Stipate me malis, quia amo-
re langueo, ibi.

Respiens per fenestras, prof-
iciens per cancellos, conq. 6.
n. 4.

C. 3. Num quem diligit ani-
ma mea vidistis? c. 6. n. 15.

C. 4. In vno oculorum tuo-
rum, c. 5. n. 3.

C. 5. Oculi eius sicut colum-
bæ super riuulos aquarum, c.
3. n. 17.

Comæ eius sicut elate pal-
marum, nigre quasi coruus, c.
3. n. 31.

Ego dormio, & cor meum
vigilat, c. 4. n. 14. c. 7. n. 11.

Inuenerunt me custodes,
qui circumueunt ciuitatem, per-
cusserunt me, c. 10. n. 34.

C. 6. Quæ est ista quæ pro-
greditur quasi aurora consur-
gens, pulchra vt Luna, electa vt
Sol, c. 12. n. 23.

C. 7. Egrediamur in campū,
c. 14. n. 30.

C. 8. Lampades eius lampades
ignis, atque flammarum, conq.
4. n. 15.

Quæ est ista quæ ascendit de
deserto delicijs affluens, conq.
11. n. 31.

Ecclesiasticus.

C. 1. Omnis sapientia à Dño
Deo est, c. 11. n. 27.

C. 11. Ante mortem ne lau-
des

laudes hominem quemquam,
c. 14. n. 34.
C. 27. Homo sanctus in sapi-
entia manet sicut Sol: nam stul-
tus ut Luna mutatur, c. 11. n. 34.

C. 40. Vinum lætificat cor, c.
5. n. 14.

Surrexit Elias Propheta quasi
ignis, & verbum ipsius quasi fa-
scula ardebat, c. 3. n. 10. c. 8. n. 4.

Isaias.

C. 4. Nubem per diem, &
fatum, & splendorem ignis
flammanis in nocte, c. 14. n. 3.

C. 6. Vidi Dñm sedentem
super solium excelsum, & ele-
uatum, c. 3. n. 3.

Seraphim stabant super il-
lud: sex alæ vni, & sex alæ alte-
ri: duabus velabāt faciem eius,
duabus velabant pedes eius, &
duabus volabant, c. 3. n. 3, c. 4.
n. 12, c. 6. n. 10, c. 8. n. 27, c. 9. n.
20, c. 10. n. 10.

Væ mihi, quia tacui, quia vit
pollutus labijs ego sum, c. 4. n.
4, c. 7. n. 21, c. 10. n. 21, c. 11. n. 23.

Volauit ad me vnus de Se-
raphim, & in manu eius calcu-
lus quem forci peculerat de al-
tari, & tetigit os meum, c. 4. n.
4, c. 10. n. 21, c. 12. n. 36.

C. 11. Egredietur virga de
radice Iesse, & flos de radice e-
ius ascendet, c. 1. n. 7.

Erit sepulchrum eius glorio-
sum, c. 14. n. 23.

C. 14. In cælum conscen-
dam, c. 4. n. 3.

Similis ero Altissimo, c. 13,

C. 21. Si queritis, querite,
conuertimini, venite, c. 3. n. 8.

Jeremias.

C. 21. Ecce nescio loqui, mi-
sit Dñs manum suam, & tetigit
os meum, c. 7. n. 1, c. 10. n. 22.

C. 25. Facta est terra eorum
in desolationem à facie iræ co-
lumbæ, c. 8. n. 23, c. 12. n. 31.

Threnos.

C. 2. Lauda in nocte, in prin-
cipio vigiliarum, c. 14. n. 34.

Ezechiel.

C. 2. Vocem alarum anima-
lium percuientium alteram ad
alteram, c. 5. n. 7.

Daniel.

C. 3. Video quatuor viros solu-
tos, & species quartæ similis Fi-
lio Dei, c. 10. n. 4.

Moel.

C. 1. Audite hoc senes, auri-
bus percipite omnes habitores
terræ, c. 5. n. 21.

Jonas.

C. 1. Tollite me, & mittite
in mare, & cessabit mare à vob-
is, c. 4. n. 74.

C. 2. Preparauit Dñs piscem
grandem, vt deglutiret Ionam,
c. 9. n. 27, c. 12. n. 17.

Novum Testamentum.

Mattheus.

C. 1. Ioseph autem vir eius,

cum esset iustus, & nollet eam traducere: voluit occulte dimittere eam, c. 13. n. 8.

C. 2. Inuenerunt puerum cum Maria matre eius, c. 13. n. 27.

C. 3. Vidit Spiritum descendentem sicut columbam, & venientem super se, c. 6. n. 21.

Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam, c. 9. n. 33.

C. 4. Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus postea elurijt, c. 6. n. 28.

C. 5. Sic luceat lux vestra coram hominibus ut videant opera vestra bona, c. 13. n. 20.

Beati qui eluriant, & sitiunt iustitiam, c. 6. n. 16.

Beati qui persecutionem patientur propter iustitiam, conq. 8. num. 23.

Beati pacifici, c. 13. n. 35.

C. 8. Tetigit eum: c. 10. n. 19.

C. 9. Dicebat enim intra se: Si tetigero tantum vestimenta eius salua ero, c. 13. n. 28.

C. 11. Ipse est Elias, conq. 3. num. 14.

Mittens duos de discipulis, suis, c. 5. n. 20.

Venit enim Ioannes, neque manducans, neque bibens, c. 14. num. 9.

C. 14. Contristatus est Rex propter iuramentum, c. 3. n. 25.

C. 15. Misere mei Dñe fili David: filia mea male à dæmonio vexatur, conq. 12. n. 11. conq. 14. num. 15.

C. 16. Beatus est Simon. Absit à te Domine, c. 4. n. 2.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocrite tristes, c. 10. n. 3.

C. 17. Nubes lucida obambrauit eos, c. 1. n. 18.

Faciamus hic tria tabernacula, conq. 3. n. 5.

Transfiguratus est ante eos. Neminem viderunt nisi solum Iesum, c. 1. n. 8.

Transfiguratus est ante eos, c. 4. n. 19.

Hic est filius meus dilectus, c. 11. n. 4.

Ceciderunt in faciem suam, c. 13. n. 16.

Apparuerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes, conq. 14. n. 21.

C. 18. Semper vident faciem patris mei, c. 13. n. 9.

C. 20. Dic ut sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo, c. 2. n. 26.

Tradent eum gentibus ad ludendum, & flagellandum, & crucifigendum, & tertia die resurget c. 10. n. 32.

C. 24. Quoniam abundauit iniquitas refrigescet charitas multorum, c. 6. n. 21.

Parebit signum filij hominis, c. 14. n. 24.

C. 25. Ne forte non sufficiat nobis, & vobis, c. 3. n. 9.

C. 26. Et venit ad Discipulos suos, & venit iterum, tristis est anima mea, conq. 4. num. 7.

Affump:

Assumpto Petro, & duobus
 filijs Zebedæi, c. 4. n. 20.

Pater mi, si possibile est tran-
 seat à me calix iste, c. 6. n. 11. &
 14. n. 16.

Tunc abiit vnus de duode-
 cim, c. 10. n. 9.

Tristis est anima mea, c. 10.
 n. 27.

C. 27. Deus Deus meus, c. 1.
 n. 13. Peccavi, et adens sangui-
 nem iustum, c. 3. n. 26.

Rex Iudæorum, c. 9. n. 4.

C. 28. Accesserunt, & ite ue-
 runt pedes eius, c. 3. n. 9.

Vestimentum eius sicut dixi, c.
 14. n. 5.

C. 1. Impletum est tempus,
 & appropinquauit Regnū Dei,
 conq. 4. n. 18.

Vidit caelos apertos, & spiri-
 tum tanquam columbā de-
 scendentem, & manentem in
 ipso, c. 9. n. 3.

C. 6. Venit ad eos ambulans
 supra mare, & volebat præteri-
 re eos, c. 9. n. 22.

C. 14. Cæpit panem, & ac-
 dere, conq. 5. n. 14.

Audistis blasphemiam? c. 1. n. 19.

C. 15. Vt quid dereliquisti
 me? c. 7. n. 35.

Descendat nunc de cæcæ, vt
 videamus, & credamus, c. 8. n. 34.

C. 16. Cooperiū stolla candida,
 c. 14. n. 5.

C. 1. Ego sum Gabriel, Ecce
 etia tacens, c. 1. n. 3.

Multos filiorum Israel con-
 uertet, c. 1. n. 20.

Spiritus Sanctus super ueniet

in te, c. 8. n. 28. c. 12. n. 37.

Vnde hoc sciam? c. 11. n. 18,
 c. 13. n. 17.

Dñs tecum, c. 4. n. 11.

C. 2. Nunc dimittis seruum
 tuum Dñe. Tuam ipsius animam
 per transibit gladius, c. 11. n. 10.

C. 3. Genimina viperarum,
 quis ostendit uobis fugere à ve-
 luta ira? c. 1. n. 23.

C. 8. Tetigit me aliquis? c. 3. n. 15.

C. 9. Dicebat excessū eius, c. 1. n. 18.
 Nesciēs, quid diceret, c. 3. n. 5.

C. 11. Petite, & dabitur uobis,
 c. 7. n. 5.

C. 12. Lucernæ ardentes in
 manibus uestris, c. 3. n. 20.

Si uenerit in secūda uigilia, & si
 in tertia uigilia uenerit, & ita in-
 uenerit, beati sunt serui illi, c. 5.
 n. 22.

C. 15. Non sum dignus uocari
 filiū tuus fac me sicut vnū
 de mercenarijs tuis, c. 12. n. 25.

C. 20. Cum tetigisset nauicu-
 lam eius sanauit eum, c. 2. n. 13.

Apparuit autē illi Angelus de
 cælo confortans eum, c. 4. n. 7.

Effugit foras Petrus. Fleuit a-
 mare, c. 4. n. 22.

Factus est sicut eius, sicut
 guttæ sanguinis decurrentis in
 terram, c. 5. n. 14.

C. 23. Obscuratus est sol, c. 1. n. 7.

Et nos quidē iuste, nam digna
 factis recipimus, c. 1. n. 26.

Domine memento mei, c. 1. n. 13.

Pater dimitte illis, c. 1. n. 9.

Hodie mecum eris in P. E. disci,
 c. 12. n. 2.

C. 24. Ipse se fingit longius
 ite, c. 6. n. 3.

Ioannes.

C. 4. Da mihi hanc aquam, c.
 2. n. 7. Da mihi bibere, c. 2. n. 4.

C. 5. Patet omne iudicium
 dedit filio, c. 1. n. 19.

Erat autem quidam homo
 ibi, c. 2. n. 23.

C. 6. Ego sum panis viuus,
 c. 2. n. 19.

Abijt Iesus trans mare Gali-
 laez, c. 4. n. 27.

Vnde ememus panes, c. 7. n. 19.

C. 8. Abraham pater vester
 exultavit ut videre diem meum,
 c. 8. n. 22.

Ille homicida erat ab initio,
 c. 10. n. 20.

C. 11. Lazare veni foras, c. 5.
 n. 25. Ut vidit eam plorantem,
 c. 6. n. 13.

Statim prodijt qui fuerat
 mortuus ligatus pedes, c. 7. n. 10.

Lazarus amicus noster dor-
 mit, c. 11. n. 7.

C. 12. Nunc iudicium est
 mundi, c. 1. n. 8.

C. 13. Nunc clarificatus est
 filius hominis, c. 9. n. 9.

C. 14. Ad eum veniemus, c. 6.
 n. 17.

Ille vos docebit omnia, &
 suggeret vobis omnia quaecumque
 que dixerit vobis, c. 8. n. 6.

Ego sum via, & veritas, & vi-
 ta, c. 10. n. 33.

C. 15. Ille testimonium per-
 hibebit, c. 15. de me, & vos tes-
 timoniũ perhibebitis, c. 6. n. 34.

C. 16. Ille me clarificabit:
 quia de meo accipiet, c. 4. n. 16.

Expedit vobis, ut ego va-
 dam, c. 9. n. 31.

C. 19. Vnus militum lancea
 latus eius aperuit, c. 5. n. 12.

Inclinato capite tradidit spi-
 ritum, c. 9. n. 4.

Consumatum est, c. 10. n. 27.

C. 20. Noli me tangere, c. 13. n. 9.

Mulier, quid ploras? c. 4. n. 13.

Quia tulerunt Dñm meum
 c. 7. n. 9. Noli me tangere, ibi.

Accipite Spiritum Sanctum:
 quorum remiseritis peccata re-
 mittantur eis, c. 4. n. 21.

C. 21. Simon Ioannis, diligis
 me? c. 6. n. 32.

Conturbatus est Petrus, c.
 13. n. 26. *Acta.* 81. n. 4.

C. 22. Hic Iesus qui assumptus
 est à vobis sic veniet, c. 1. n. 24.

Quid statis aspicientes in cae-
 lum? c. 14. n. 4.

C. 23. Apparuerunt illis dis-
 pectae linguae tanquam ignis, c.
 6. n. 21. c. 9. n. 17.

C. 24. Ecce video caelos aper-
 tos, c. 2. n. 12. Obdormiuit in
 Domino, ibid.

C. 25. Erat ibi tribus diebus,
 non videns, c. 3. n. 32.

Circumfulsit eum lux de cae-
 lo, c. 4. n. 22.

Ostendam illi, quanta oportet
 eum pro nomine meo pa-
 ti, ibid.

Circumfulsit eum lux de cae-
 lo, Salus Salus, c. 7. n. 16.

C. 12. Angelus Dñi astitit.
 Erat

Erat Petrus dormiens vinctus
catenis duabus, c. 2. n. 12.

In ipsa nocte erat Petrus
dormiens, c. 12. n. 18.

Epist. Pauli Ad Romanos.

C. 5. Commendat autem cha-
ritatem suam Deus: quoniam
cum adhuc peccatores essemus,
Christus pro nobis mortuus
est, c. 8. n. 26.

C. 10. Corde enim creditur
ad iustitiam: ore autem confes-
sio fit ad salutem, c. 7. n. 11.

C. 12. Vnum corpus sumus
in Christo, singuli autem alter
alterius membra, c. 7. n. 30.

C. 13. Sicut in die honeste
ambulemus, c. 5. n. 27.

Ad Corinthios I.

C. 1. Gratia vobis, & pax à
Deo Patre nostro, & Domino
Iesu Christo, c. 2. n. 18.

C. 11. Hoc est Corpus meum:
Hic Calix Nouum Testamentum
est in meo sanguine, c. 2. n. 19.

Dominus Iesus in qua no-
cte tradebatur accepit panem,
c. 4. n. 21.

C. 12. Diuisiones gratiarum
sunt c. 5. n. 6.

Ad Philippenses.

C. 2. Semetipsum exinanivit,
c. 14. n. 29.

C. 4. Gaudete in Domino
semper: iterum dico, gaudete,
c. 8. n. 16.

Ad Thesalonicenses, I.

C. 4. Qui dormierunt per
Iesum, c. 11. n. 8.

Ad Timotheum I.

C. 6. Lucem inhabitat inac-
cessibilem, c. 8. n. 5.

Ad Timotheum 2.

C. 4. Reposita est mihi coro-
na iustitiæ, c. 12. n. 5.

Ad Hebraeos.

C. 1. omnes sunt administra-
torij spiritus, in ministerium
missi, propter eos qui hæredita-
tem capiunt salutis, c. 2. n. 31.

C. 11. Est autem fides spe-
randarum substantia rerum, c.
8. n. 20.

C. 12. Deus noster ignis con-
sumens est, c. 6. n. 21.

Iacobi Epistola.

C. 1. Consideravit enim se,
& abiit, & statim oblitus est
qualis fuerit, c. 1. n. 24.

C. 5. Ecce agricola spectat
pretiosum fructum terræ, conq.
13, n. 2.

Petri I.

C. 1. In quem desiderant An-
geli prospicere, c. 18 n. 9.

C. 2. Christus passus est pro
nobis, vobis relinquens exem-
plum vt sequamini vestigia e-
ius, conq. 10. n. 33.

C. 5. Vigilate: quia aduersa-
rius vester diabolus tanquam

leo rugiens circuit quarens
quem deuoret, c, 9, n. 37.

Ioannis I.

C, 4, Deus charitas est, c, 6,
n, 22,

Apocalypsis.

C 1 Ego sum Alpha, c, 12, n, 2

C 4 Vidi, & ecce ostium a-
pertum in caelo, c, 1, n, 28,

Ecce sedes posita erat in cae-
lo, ibid.

Et iris erat in circuitu sedis,
c, 3, n, 4,

Plena oculis ante, & retro, c.
8, n, 10,

C 5 Vidi in dextera sedentis
supra thronum, librum scrip-
tum intus, & foris, c, 11, n, 30.

C 6 Exiuit vincens vt vince-
ret, c, 2, n, 32,

C 12 Et mulier fugit in solitu-
dinem, c, 4, n, 25,

C 17 Quinque ceciderunt:
Vnus est, & alius nondum ve-
nit, & cum venerit, oportet il-
lum breue tempus manere, c,
10, num, 28,



INDICE COMVN.

La C. significa Conquista, y la N. numero.

Adan.

ES amenaçado para que sea
reconocido, c. 1. n. 3. Porq̃
padece tanto fuera del Paraíso,
c. 1. n. 12. Mandanle que traba-
je en el sitio ameno porque gu-
ste mas de estar èl, c. 2. n. 6. Es
tan presto penitente como cul-
pado, c. 5. n. 33. Porque le dur-
mio Dios para sacar del a Eua,
c. 6. n. 29. Quando obedece, sa-
be, c. 8. n. 3. Siendo él quien pe-
cò por que se maldize la tierra?
c. 10. n. 6. Porq̃ le quita Dios
solo vn arbol c. 12. n. 3. Qual
culpa era mas remisible, la suya,

o la de Eua? c. 13. n. 20.

Alexandro.

Solo con su esperança se juz-
gava poderoso, c. 13. n. 5.

Angeles.

Proponen a Christo Iuez des-
pues de auerle ocultado la nu-
be, porque no se oluide que lo
es, c. 1. n. 24. Porque quita el An-
gel de las prisiones à Pedro de-
xando Christo en las piedras à
Esteuan? c. 2. n. 12. Para ellos el
estar en la tierra, y en el Cielo
todo es cielo, c. 2. n. 31. Admi-
ranse de ver criar à Dios, c. 5. n.
2. No se les ha dado el nom-
bre

bre de Dios como al hombre, c.6.n.27. Vn mal lado los echò del cielo, c.10. num.20. Ven à Dios, y le desean ver, c.13. n.9. Porque vieron al Angel cubierto las mugeres en el sepulcro, c.14, n.5. Fue irremediable su culpa, por ser perfeta su naturaleza, c.4.n.3.

Alma.

Estando herida de amor està en gran pueſto, c.2.n.24. A la perfeta suele Dios castigar luego que se descuida, c.4.n.4. La que duerme, y vela juntamente, es señal que ama con perfeccion, c.4. n. 14. Sin tener a Dios no puede buscarle, c.6.n.15. No la quietan los dones de Dios en esta vida, antes la desafosiegan, c.14. n. 12.

Amor.

Es grande el que llega al fin sin olvidar los feruores del principio, c.4.n.13. Sin lengua se declara mejor, c.5. n. 5. En la escuela de Dios, quien ama mas, sabe mas, c.8. n. 2. Nunca ve lo conueniente, c.9.n.42.

Agrauios.

Huirlos es prudencia, c.4.n.25. c.12, n. 37.

Aguila.

Estraño modo de enseñar à bolar sus hijos, c.6.n.6.

Agradecimiento.

Blasonar despues de beneficiado, de agradecido, es mucho lucimiento, c.8.n.12.

Agua.

Porque se junta con la sabidu-

ria, siendo simbolo deſta el Sol, y predominando en aquella la Luna? c.11.n.24.

Apoſtoles.

Compañeros del Espiritu ſancto en la calificacion de la virtud de Christo, c.6.n.34.

Animo.

Cò lo dudoso se aliecta, c.9.n.23

Ausencia.

Aunque sea breue, no puede paſſar por ella la voluntad, c.6. n. o. Como puede la de Christo ser conueniente a vn alma? c.9. n.31. Haze Christo que se ausenta por asegurarle presente, conq.6. n. 3

Aueja.

Siendo hechura ſuya la miel, y ella inocente, porque no la queria Dios en sacrificio? c.11.n.12

Beneficio

No parece que es Dios beneficio que no parece, c.7.n.15. Si no trae consigo algo de comodidad, no lo es, c.7.n.17. Ha de ser vno pretendido, y alcançado, c.8. n. 9. Es juſto se le quiten, a quien porque le tiene, le oluida, c.8.n.11.

Bienes, Bien.

Los del mundo en teniendoſe, como se conocè no se estiman, los de Dios al contrario, quando se tienen se desean, porque se conocen, c.6. nu.18. Estar el bien cerca, y dar eſperança, de darle, es para aumentar el guſto de tenerle, c.8, n.16. Bien, y mal todo es hipocrefia, c.10. nu. 1.

Bienes,

Bienes, y males, porque los junta Dios en esta vida? c. 14. n. 3. No está el mal en tener los bienes téporales, sino en usar mal de ellos, c. 9. n. 35.

Bienaventurança.

Ayla en la tierra, y en que se diferencia de la del cielo, c. 6. n. 16

Capacidad.

A ella se ha de dar el oficio, c. 7. n. 28.

Cain.

Su mayor castigo fue temer, no morir, c. 9. n. 26.

Campaña.

No es para dormidos, c. 9. n. 37. En la espiritual el pelear es vencer, c. 10. n. 32.

Carne.

Tiene algo de gloria en la sepultura, c. 13. n. 4.

Cherubin

El que guardaba el Paraíso por estar en humana forma, vnas vezes parecia vno, otras otro, conq, 10. n. 4

Christo.

Porque no entregò el espíritu, quando dize, *Deus, Deus*, sino quando dize *Pater*? c. 1. n. 13. Mas Dios parece, quando se muestra juez, que quando misericordioso, c. 1. n. 19. Si se tiene aun $\bar{}$ se ignorare, quieto, y fosiiega al alma, c. 2. n. 7. Tanto vence quando vence, como quando parece vencido, c. 2. n. 32. Porque empieça su predicacion por gloria, empeçado Iuan por pena, c. 4. num 18. vistese de gloria para tratar de la pena, ibi, n. 19. Sacramèto le antes de mo-

rir, por disponerse cò gloria para padecer, c. 4. n. 21. Ausentale por no verse ofendido, c. 4. n. 27. Teniendo en la vida penas, y en la muerte glorias, porq pide al Padre le escuse el morir? c. 6. n. 11. No quiere q le toque Magdalena por aumentarse su fè, c. 7. n. 9. Hazese dudoso por causar mas ansias de buscarle, c. 9. n. 22. Como es camino, verdad, y vida, c. 10. n. 33. Porq en el Tabor es calificado por Hijo, y no en el Caluario? c. 11. n. 4. Viendole muerto, el morir es sueño, c. 11. n. 7. Porq no pide al Padre en la cruz, le escuse el padecer, como lo pide en el Huerto? c. 14. n. 16.

Cruz.

Escuteciendose el Sol, y las Estrellas el dia del juicio, à vista de la magestad q ha de traer Christo, ella no, sino q lucirà à vista de aquella gloria, c. 14. n. 24. Es la gloria de quien la lleva con amor, c. 2. n. 26.

Cielo.

Aunque sea vn cielo, no le acredita Dios mientras viue escondido, c. 5. n. 26. Para assegurar à Christo dichoso, se abrio en el Irdan, c. 9. n. 3.

Confession.

Ha de descubrir en ella la miseria, para q campe mas la misericordia, c. 7. n. 22.

Conquista

En la espiritual el vencer, y el quedar vécido, todo es vencer, c. 2. n. 30. Aunq la huuo entre

la zarza de Moises, y el fuego, ninguno quedò vencido, c. 14. n. 25. En la que se empieza con lucimiento, nunca se ha de delcaecer, c. 14. n. 55.

Confianza.
En esta vida no la puede aver, c. 10. n. 9. Es entendido el que confia de esperar, y de esperar confiando, c. 10. n. 11. Confiar mucho, y confiar poco, todo es peligroso, c. 10. n. 10.

Compañia.
La mala, aun a los Angeles daña, c. 10. n. 26. Un Serafin la teme, ibid. n. 27. El mismo Dios la escusa, ibid. n. 22.

Consejeros.

Han de proueer los officios, segun la sed de quien los pretende, c. 7. n. 29. Si quieren hazer pies de la cabeza, y cabeza de los pies lo destruyen todo, ibi. n. 30. No han de atender a la sangre, para poner en el puesto, sino al caudal, ibi. n. 27.

Corazon.
Haze fin dezir, por esto significa la fineza del amor, c. 5. n. 14. Todos los gustos quiere para si, c. 11. n. 18. Es ladrón de placeres, c. 11. n. 19.

Compassion.
Si en Dios pudiera aver algo mayor, ella lo fuera, c. 14. n. 28.

Culpa.
Sujerarte reconocido a ella, es vencerla, c. 4. n. 32. Despues de perdonada se ha de agradecer, y contemplar, c. 10. n. 8. Estar mu-

cho en la memoria, haze q̄ no estè en la voluntad, c. 11. n. 14. Sin la luz de la gracia, como no se conoce, no se siete, c. 12. n. 13.

Dauid.
Porque se quitò las armas para pelear, siendo el enemigo tan valiente? c. 3. n. 30.

Diego Garcia de Paredes.
Peleaua venciendo, c. 10. n. 36.

Demonio.
Por quitar la fè del mundo, queria q̄ baxasse Christo de la cruz, c. 8. n. 34. Promete al hombre lo mismo que tiene por quitarselo, c. 13. n. 15.

Desgracia.
En ella se ha de tener alegria, c. 9. n. 8. En teniendola, se tiene la dicha segura, ibid. n. 9.

Dicha.
Para assegurarla en esta vida, es necesario algã fiadores cielos, hombres, y Dios, c. 9. n. 3. En ella consiste la desgracia, ibi. n. 4. Es traza ingeniosa hazer como q̄ se pierde, para hazer q̄ sea mayor, c. 13. n. 10.

Dios.
Quitara el sabor a la gloria, si la dieta sin padecer, c. 2. n. 2. A vezes fauorece a los justos tanto, que duda si son divinos quien los mira, c. 3. n. 3. Quiere que le busquen mas, y mas, c. 3. n. 8. No quiere q̄ le toquen para dexarle, sino que le tengan para detenerle, ibi. n. 9. Diuide las virtudes para q̄ se junten en el alma, c. 5. n. 6. Sino responde quando le llaman, es por q̄ le llaman en mentira, c. 5. n. 35. Haze

q̄ se ve, y que no se ve, para que no se oluide el verle, c. 6. n. 4. No tiene mas de vn modo de asistit al alma; q̄ es el de su necesidad, c. 6. n. 23. Aunq̄ gusta de conceder lo que le piden, la dilata, porq̄ se conozca el merito de quien pide, c. 7. n. 4. Parece tuuo mas lucimiento cō crias á la tierra esteril, q̄ con crias la, c. 7. n. 23. En el nombre q̄ es para el hombre, pone su mayor victoria, c. 7. n. 34. No puede cōfuzo, dar a entender q̄ puede, sin dar a entender que ama, c. 8. n. 27. Dexose ver de Nabucodonosor, siendo Rey sacrilego, y porq̄? c. 10. n. 44. Suele dexar al alma, viendola perseguida, c. 10. n. 34. Llámale dar, y pedir, c. 2. n. 2. Pide para dar, ibid. n. 3. Como amoroso, no solo tiene lo que le basta, sino lo que le sobra para ser Dios, c. 14. n. 10.

Duda.

Por no dexarla Dios en sus beneficios, almas enemigo los aumenta, c. 7. n. 16. El poder tenerla en sí se tiene Dios, aumenta las ansias de buscarle, c. 9. n. 20.

N. Primer Padre Elias.

Muestra su amor en hazer bien sin dezirio, c. 5. n. 23. Hazer en duda los favores por allegar los en la memoria, c. 6. n. 5. Es primer Capitan de toda la militia religiosa, c. 6. n. 23. Dio á Eliseo la capa por vanda, dexandola en ella por armas los tres votos: Justicias de Religion, ibid.

Porq̄ es visible la capa, se la dexa a Eliseo, ibid. Parece sapo mas para entrar en el Paraiso, q̄ para q̄ no entrasse en el Cherubin, c. 8. n. 4. Promete el espiritu por dar dos gustos á Eliseo, c. 8. n. 15. Teme mas al temor q̄ a la muerte, c. 9. n. 28. Deteniendo la muerte, como le le ha de obligar a viuir, y padecer, c. 11. n. 8. Porq̄ se cubre el rostro al passar el airecillo manso, y no el torbellino fuerte? c. 11. n. 20. Porq̄ en esta vida tenga toda la gloria q̄ puede, le puso Dios en vn sitio donde tenga ocasion de esperar, y de poseer, c. 13. n. 12.

N. P. Eliseo.

Porque no toca al leproso para sanarle? c. 10. n. 19.

Empacho.

Para á Dios por tenerle, por no dexar de manifestar la virtud de los suyos, c. 7. n. 2.

Espada.

Puesta en vn brazo, sin esfuerzo, pierde a quien la tiene, y desagrada a quié la dio, c. 7. n. 26.

Esperança.

Si se junta cō la fe es posesiō, c. 8. n. 21. Esperar creyendo, es poseer, no esperar, ibid. n. 22. No es de esperar esperar, antes es gloria aunq̄ imperfecta, c. 13. n. 3.

Espiritu Santo.

Por lo que tiene de amor recibe el ser Dios, como si no le hubiera recibido, c. 4. n. 2. Procediendo de vn Padre, q̄ habla y de vn Hijo, q̄ es palabra, proced

de a lo mudo, c.5. n. 11. Porque
 baxò en Christo paloma, y en
 los Dicipulos lenguas? c. 6. n.
 21. En su espiracion llenase to-
 das las atenciones de la volun-
 tad del Padre, c.6. n. 2. Attri-
 buye se le mas gracia para ense-
 ñar q̄ a Christo, c.8. n. 6. No fi-
 endo Padre de Christo, porque
 se dize ser concebido por obra
 luya, c.8. n. 28. Attribuyendose
 al Padre el poder, porque se le
 atribuye el vencer al Espiritu
 Santo? c.8. n. 3. Baxa sobre los
 Apostoles fuego, porq̄: brasa y
 luce, c.9. n. 17. De impaciente
 toma alas de paloma, conq. 14.
 num. 11.

Estudio.

El de letras sagradas haze pe-
 nitentes, y doctos, c. 11. nu. 23.
 Quié mas estudia en ellas, mas
 llora, e. 11. n. 25.

Exercito.

No ha menester tanto ser co-
 piofo, como bien disciplinado,
 conq. 9. n. 40.

Fè.

Sin pies anda, y sin ojos mira
 c. 7. n. 10. Es ḡoteria suya pedir
 informe a los ojos, ibi. num. 11.
 Dizese de lo que se haze, ib. n.
 12. Da ser a la esperança, c.8. n.
 20. Por quitarla del m̄do que
 tia el demonio q̄ baxasse Chri-
 sto de la Cruz, e. 8. n. 34.

Fatix.

Aunque vine mucho, acaba la
 vida como la empieza, conq.
 4. num. 15.

Gabriel.

Fia mas de las penas, q̄ de las
 glorias, para hazer Pieves, c. 1. n.
 2. dispone a Maria para que sea
 Madre de Dios, despues de a-
 uer encarnado el Verbo en su
 pureza, c. 13. n. 11.

Gloria.

Aumentase en el cielo, quanto
 mas se aumentò la pena en la
 tierra, c. 2. n. Para quien ama
 no ay gloria como la pena pas-
 sada con el llamado, c. 6. n. 1. No
 se vale Christo de lo Dios, tan-
 to como de lo hombre para en-
 trar en ella c. 7. n. 3. Pierdense
 muchos por querer hazer glo-
 ria de los medios para alcãç. ile,
 c. 9. n. 32. No parece es de Dios
 quando la dà al justo. c. 12. n. 5.

Gouierno.

En el que es tirano, solo puede
 diuer ir, saber que se ha de aca-
 bar, c. 10. n. 28.

Gustos.

Tenerlos en las penas, adelanta
 premios. c. 11. n. 3. e ordinario
 son principio de dolores, c. 14.
 n. 4.

Hipocresia.

El santo, y el pecador son hi-
 pocritas, aunque con diferen-
 cia, c. 10. n. 3.

Hombre.

Mas digno es de reprehension
 porque olvidada a Dios juez que
 misericordioso, c. 1. n. 2. Porq̄
 se criò Dios en la tierra, si le criò
 para el cielo? c. 2. n. 2. No quie-
 re Dios gloria sin èl. c. 4. nu. 9.
 Hasele dado nombre de Dios,
 y no

y no al Angel, c. 6. n. 27. A título de q̄ ha peleado por el hombre, pretende la gloria Dios, c. 7. n. 33. Acuerdate, mas del bien por el mal, que por el bien mismo, c. 9. n. 15. ni puede sufrir el esperar ni el tener, c. 13. n. 16. Quando se le da lo q̄ desea, tiene duda, y quando no se lo dan impaciencia, c. 13. n. 17.

Humanidad.

A la de Christo se le da la gloria de auer vencido, porque peleò por el hombre, c. 7. n. 33.

Iglesia.

Tener Predicadores eloquentes, y profundos, la eleua, y diuierce, c. 11. n. 31.

Injuria.

Sino se oluida dificultosamente, se perdona, c. 12. n. 38.

Inocencia.

Empachase de verse venerada, c. 13. n. 27.

Imaginacion

Aflige mas que la verdad, c. 14. n. 15. no se tiene por mal el q̄ se tiene, sino el q̄ se se imagina, ibi. n. 17.

S. Ioseph.

Quando siente a su Esposa preñada, a n̄ lo ignora, se alla mas que afligido, alegre, c. 2. n. 8.

S. Iuan Bautista.

Pareciera Dios, si como conuicteio à muchos, conuicteio à todos, c. 2. n. 20. Aun si impreca Santo, probard lo ser mas quando lo fincio el fin de sus dias, c. 5. n. 20.

Lo primero que se ha de oir de

ellos es el nòbre de caritativos c. 12. n. 28. Quando obran como justos, han de tener palabras amorosas, ibi. n. 29. Su iratha de ser de paloma, ibi. n. 31. Como ha de castigar culpados, ibid. n. 32. Son hipocritas, pues nunca son lo que parecen, ni parecen lo que son, c. 10. n. 5.

Judas.

Queria ser traidor honrado, c. 3. n. 26.

Inizio.

Su memoria es mas poderosa q̄ la del premio, para hazer santos c. 1. n. 4. Acordarse del haze victoriosos antes que acaben de conquistar, c. 1. n. 28.

Iustos.

Tienen miedo de entregar el alma à Dios como Dios, c. 1. n. 14. Conocese q̄ lo son, quando no solo no comunican con los pecadores, sino que no los nombran, c. 14. n. 8.

Lanzada.

Porque se la dieron à Christo en el costado despues de muerto, c. 5. n. 12.

Lengua.

La del Predicador ha de ser plata labrada, c. 11. n. 37.

Liberalidad.

Por ser mas liberal, se dio Christo Sacramento, y diuidido, c. 2. n. 29. Es lo mismo ser liberal q̄ ser Dios, ibid. n. 17. Acuerdate, Dios de puro poderoso por solo ser liberal, conq. 12. num. 6.

Lumbre de gloria.

Porque es lumbre lo que eleva el entendimiento del bienaventurado? c. 8. n. 5.

Luz.

Deslumbra los ojos, por esto quiere Christo la lleuen los suyos en las manos, c. 3. n. 20. Habla Dios para hazerla, y no para hazer el cielo, ni la tierra, c. 7. n. 15. Hermanala con tinieblas, porq̄ no se oluide de quien la hizo tan lucida, c. 9. n. 16.

Maestros de spiritu.

Mas importa q̄ tengan buena voluntad, q̄ buen entendimie. to, c. 8. n. 7.

Males.

Algunos se sujetan, sujetandose primero a ellos, c. 4. nu. 35. No son tan malos para padecidos, como para imaginados, conq. 14. num. 18.

Marte.

Siendo Dios de las batallas, fue vencido con vna red delicada, conq. 13. n. 36.

Martires.

En el prometerles el Reyno del cielo, se le dan, c. 8. n. 23.

Milagros.

Multiplicalos Dios para asegurar vnos con otros, c. 7. n. 14.

Minerva.

Diota de la sabiduria, hija de Neptuno, y de la laguna Tritona c. 11. n. 26.

Miseria.

Quanto mas se descubre, tanto mas campea la misericordia, c. 7. num. 21.

Misericordia.

Ya se marchitò, c. 1. n. 7. Quando mas quiere lucir, se descubre mas la justicia, ibid, n. 8. Auentòse de la tierra, ibid, n. 9.

Mocedad.

En ella se han de solicitar con mas eficacia auxilios diuinos, para no caer, c. 5. n. 19.

Muerte.

Affige a quien llega sin auerse muerto a ella, c. 12. n. 17. Facilitase con la costumbre, ib. n. 18. Mejor es pagar a plazos el censo del morir, q̄ pagar junta la deuda, ib. n. 20.

Necesidad.

Conforme la tiene el alma, assi halla à Dios, c. 6. n. 24.

Nobleza.

Si es compasiva siempre es venerada, c. 14. n. 29. Para obligar a compasion, no ay medio como acordar la nobleza, ib. n. 30.

Obediencia.

Para saber de Dios, no ay otro estudio como obedecer, c. 8. n. 3.

Ocasion.

Aunque sea vn cielo, no ha de tener lucimientos, si primero no quita la ocasion donde ay peligros, c. 5. n. 31. Es lo mismo que caer, ibi, n. 35. Quita Dios la ocasion de pccar, c. 6. n. 28.

Ofensa.

Por no parecer vn hombre que la haze, puede parecer cobarde, c. 4. n. 26. Ser vista, y ser perdonada, es casi imposible, c. 12. num. 35.

Oficio.

Quitasele la esencia en dándosele al incapaz, c. 7. n. 31. Añ cielo sino es capaz, no se le ha de dar el oficio que pretende, c. 7. n. 27.

Ojos.

Son del gusto de Dios, porque viendo a todos, no se ven á sí mismos. c. 5. nu. 3. Los de Dios son del justo y el rostro del pecador, c. 10. n. 15.

Pablo.

Quedó ciego después de rendido, para enseñarle con qué armas aya de pelear para vencer, c. 3. n. 32. Por qué siendo pecador, empieza su conversión por gloria, y no por pena? c. 4. n. 22.

Padecer.

Por qué no se malogre en Malco, le sana Christo la oreja, c. 2. n. 13. Es gran cosa padecer por amor, c. 2. n. 23.

Paz.

Para que la aya en un Reino, es necesario que no aya luxuria, c. 13. n. 35.

Pedro.

En el Tabor fue ignorante, pero no imprudente, c. 3. n. 5. Conocese su mucha virtud, en la mucha reprehension de sus faltas, c. 4. n. 2. Hazele dezir Christo su amor, para que su virtud sea calificada de hombres, c. 5. nu. 32. Auorguense de la virtud, c. 13. n. 26.

Pecado.

Y gracia, pueden estar en un alma pero no en una potencia, c. 11. n. 15. Es animal que hiera, sin que se sienta la herida, c. 12. nu. 14. Porque se castigó el de Angel

con mas rigor que el del hombre? c. 13. n. 21. El que se comete con resistencia, mas fácilmente se perdona, que el que se comete sin ella, ibi n. 22.

Pecador.

Suele afligirse mas por no cometer la culpa a su gusto, que por cometerla, c. 3. n. 25. Quando pelea con la culpa, quanto mas se humilla mas véce, c. 4. n. 30. No puede dezir, Dios es mi Dios, c. 9. n. 34. Por mucho poder que traiga contra él la culpa, solo cõ rendirse la vence, c. 4. n. 34. Vive escondido, c. 5. n. 25. Como no fierte el estrago que haze en él la culpa, no procura remediála, c. 12. n. 11.

Pedir.

Da lugar a que le pidan Dios, por dar a conocer a quien pide, c. 7. n. 5. No es ignorancia pedir a Dios, aunque no dé, ibi n. 6.

Peligros.

Igualmente los tienen el justo, y el pecador, c. 10. n. 8.

Penas.

Por la gloria se ha de ir a ellas, c. 4. n. 20. Las que se acaban, antes han de causar alegría, que pena, c. 10. nu. 27. Descanse quando le mira que Christo ha de padecer, c. 11. n. 9. Son parientas de la divinidad, c. 14. n. 21. A vista de lo Dios lucen, ibi n. 22.

Perseuerancia.

Parece duda Christo como tocándole sin ella, perseuere la virtud de auerle tocado, c. 3. n. 11. Poco e lima Dios se lleguen a él,

èl, sino es con ella, ibid. n. 9.

Prelados.

Han de tener ojos antes, y despues, y porque, c. 8. n. 10.

Poder.

Para ser amados, no para ser temidos se ha de mostrar, c. 8. n. 26.

Predicador.

Para rendir almas ha de ser eloquente, y sutil, c. 11. n. 30.

Principio.

Si es perfecto en èl, se puede alabar, c. 14. n. 34.

Priuado.

No se le ha de dar el puesto porque lo es, sino porque sea capaz para èl, c. 7. n. 26.

Promesa.

Hazela Dios para aumentar el gusto de la dadiua, c. 8. n. 17.

Rey.

Quando parece hombre en el llorar las culpas, entonces es Rey en las virtudes, c. 4. n. 33. El q̄ elige cō ojos abiertos sus exercitos, antes de pelear puede asegurar se el vencer, c. 9. n. 39.

El q̄ no tiene ojos, no puede tener victorias, c. 9. n. 41. Porq̄ es mejor para Rey vn Cherubin, q̄ vn Serafin, ibid. n. 42. Importale mucho tener quiẽ con resolucion tanta le desengañe ibi. n. 43.

Reynos.

Aumentante cō poder, y amor, c. 8. n. 30. Quan trabajosos son, c. 9. n. 5. Inclino Christo la cabeza al morir, para dezir q̄ vn Reino no auia sido su homicida, c. 9. n. 4. Porq̄ se destruyen, c. 9. n. 43.

Los deshonestos no pueden ser pacificos, c. 13. n. 35.

Reprehension.

Viuir en publico, sin poder ser reprehendido, es credito del viuir c. 5. n. 28.

Sangre.

No se ha de proueer en ella el officio, sino en la capacidad del sujeto, c. 7. n. 27.

Santos.

Tan parecidos à Dios q̄ es facil tenerlos por èl, c. 3. n. 4. Quanto mas se desconocen, mas son estimados del mundo, c. 3. n. 19.

Han de tener luzes en las manos porq̄ no puedan ver sus aciertos, c. 3. n. 20. y 21. Son cabellos de Christo, para estar en su cabeza hanse de presumir pecadores, c. 3. n. 31. Han de viuir iuntos para aumentar el serlo, c. 5. n. 7. Viuen en publico, c. 5. n. 25. Los que son amantes hazen lo suficiente, y lo superabundante para serlo, c. 14. n. 9.

Serafines.

Por ser todos amor, buelan, y estan quietos, c. 4. n. 12. No se atriuen a tocar los labios de Itaias, c. 10. n. 21.

Señores.

En vièdolos cōpasiuos, se conoce ser de illustre sangre, c. 14. n. 30.

Sermones.

Han de tener sustancia, y accidentes, c. 11. n. 29.

Soberbia.

Es lo q̄ se ha de temer mas en la virtud, c. 3. n. 17.

Sol.

Porque se escurecio en la campaña de Ierusalen, y resplandecia mas èl de Ierico, c. 1. n. 17.

Mueie

Muere de su vida, y viue de su muerte, c. 9. q. 12. camina alegre al morir porq̄ sabe q̄ su muerte tiene fin, c. 10. n. 26. Hazelele facil la muerte, porq̄ esta acostumbrado a morir, c. 12. n. 19.

Soldado.

El espiritual ha de pelear, como quien vence, c. 10. n. 35.

Tabor.

Porq̄ se eluerecio e él la gloria, despues de auer hablado Christo y no antes? c. 1. n. 18. Acabale en él la gloria para Dios, porq̄ se acaba para el hōbre, c. 4. n. 8.

Temor.

Anda junto con la esperança, c. 8. n. 24. Mas se ha de temer la prosperidad, q̄ la aduersidad, c. 9. n. 13. Viue muerto, quien viue temeroso, c. 9. n. 27.

Tentacion.

Aunque al fin se consienta, es bueno resistirla, c. 13. n. 23.

Tierra.

No se ha de hazer de ella cielo, c. 9. n. 33.

Trinidad.

Siendo indiuisa, porq̄ dize Christo que vendra con el Padre en vn alma justa, y no dize q̄ vendrà a ella, el Espiritu Sancto? c. 6. n. 17.

Venus.

Es causa de q̄ no aya victorias, y q̄ se assuelen Reinos, c. 13. n. 34.

Verguença.

A la de tener el justo de sus acietos, como si fueran faltas, c. 13. n. 29. Con ella se ha de empeçar la vida, y nunca se ha de

dejar, ib n. 30. *Verbo Diuino.*

Lleuase en su generacion todas las atenciones del entendimiento del Padre, y porq̄, c. 6. n. 32.

Victoria.

Quien pelea con armas de fe, siēpre la alcança, c. 8. n. 35. Quiē vence, ha de hazer cuenta q̄ ha de boluer luego a pelear, para conseruar el vencer, c. 9. n. 37.

Pronosticase en el principio de la c. c. 14. n. 34.

Vida.

Ha de viuir de suerte q̄ todos lo puedan ver, c. 5. n. 27.

Viejos.

Han de ser cielos de virtud, c. 5. n. 21. Suponese han de ser Santos ibid. n. 22.

Virtud.

Ha de ignorar para conseruarse, c. 3. n. 18. Aunque es toda Sol, tiene propiedades de sombra, c. 5. n. 8. En todo tiempo se puede estudiar, c. 5. n. 17. Sino es para el mundo, aunq̄ lo sea, es, y no es, c. 6. n. 35. La mayor dificultad esta en empeçarla bien, c. 12. n. 23. No se puede dar a conocer sin sacar colores al rostro, c. 13. n. 8.

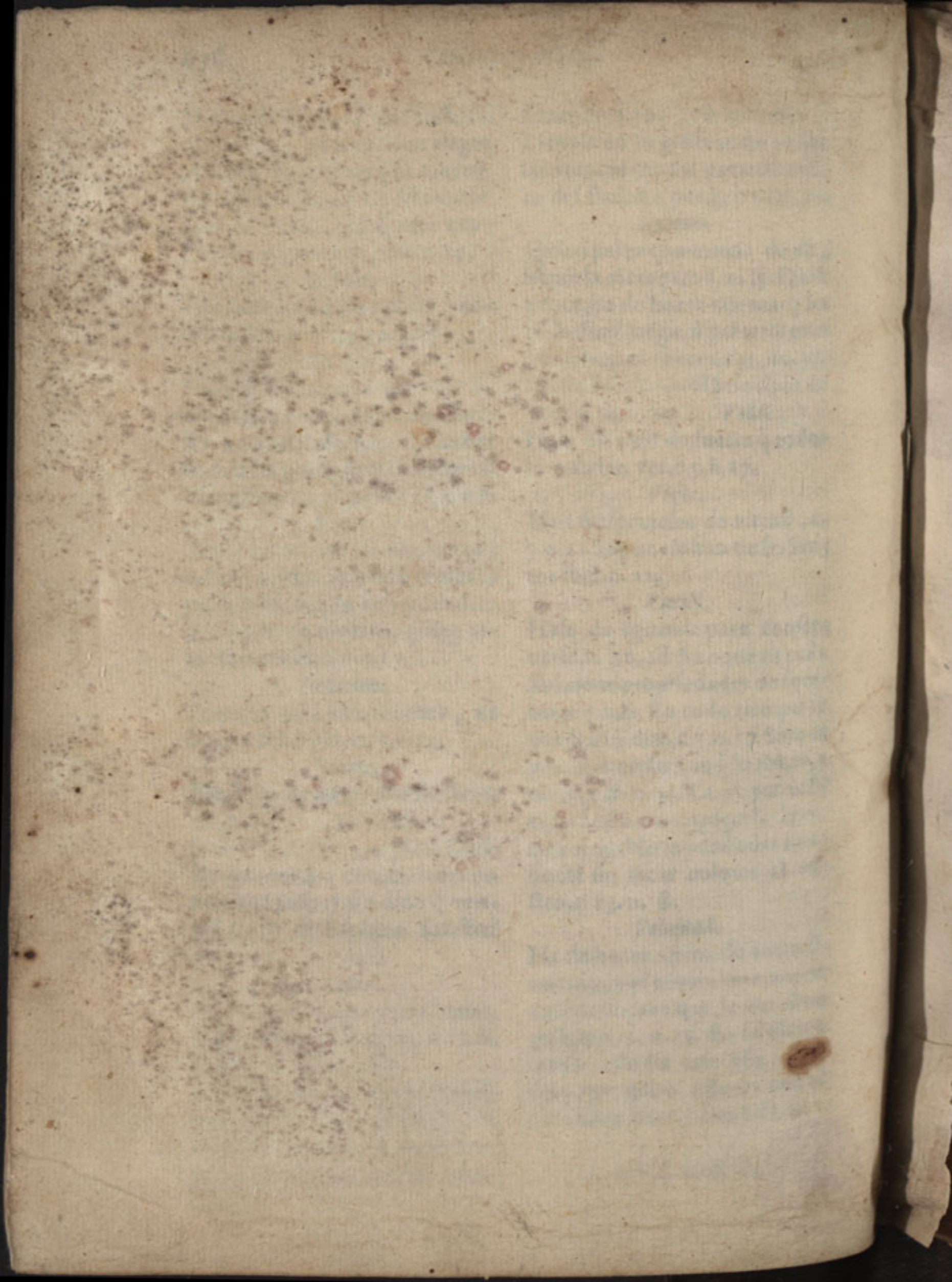
Voluntad.

Ha de hazer oficio de entendimiento, y el entendimiento de voluntad, para que la virtud no peligre, c. 3. n. 15. En lo diuino quien estudia con ella, sabe mas que quien estudia con el entendimiento, c. 8. n. 1. & 2.

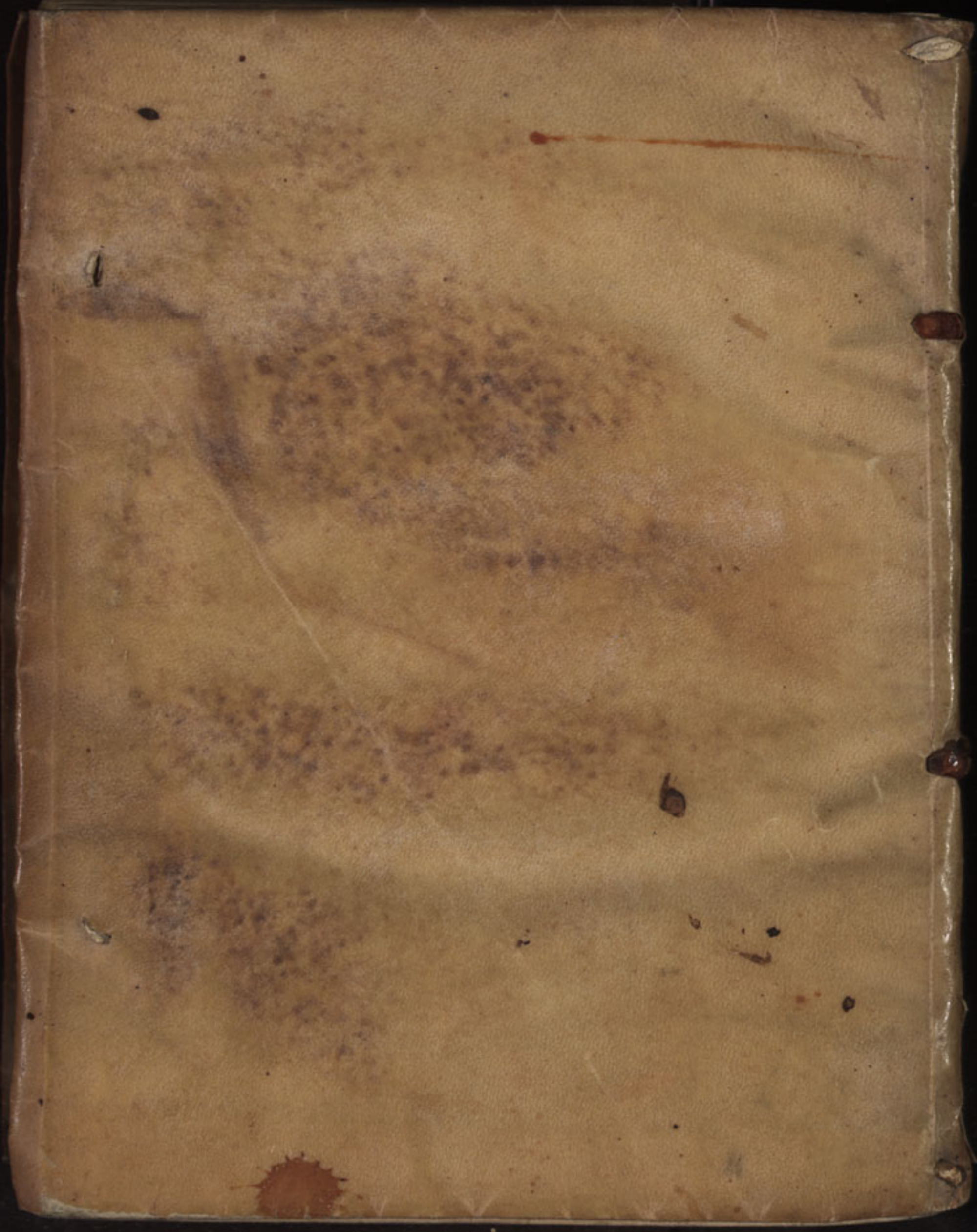
LA VS DE O.











Sanctorum
R
13
8

Sala R
Gab.
Est.
Tab. 13
N.º 8